Jóvenes y política

El compromiso con lo colectivo

> **Eusebio Megías Valenzuela -** Coordinador

FUNDACIÓN DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCIÓN

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES

injuve

OBRA SOCIAL

Cómo citar:

Megías, E.(Coord.); Rodríguez,E.; Megías, I.; Navarro, J. (2005)
Jóvenes y política: el compromiso con lo colectivo.
Madrid: FAD, INJUVE. DOI: 10.5281/zenodo.3673844

© FAD, 2005

© INJUVE, 2005

Autores:

Eusebio Megías Valenzuela (coordinador)
Elena Rodríguez San Julián
Ignacio Megías Quirós
José Navarro Botella

Trabajo de campo y proceso de datos:

EDIS
Red de campo: María del Prado Fernández Escuadro (Directora)
Muestra y proceso de datos: José María Alonso Torrens

Coordinación y dirección de grupos:

Ignacio Megías Quirós
Elena Rodríguez San Julián

Cubierta:

Pep Carrió/Sonia Sánchez
San Vicente Ferrer, 61 - 28015 Madrid

Maquetación:

Quadro
Plaza de Clarín, 7 - 28529 Rivas Vaciamadrid (Madrid)

Impresión:

Ancares Gestión Gráfica, S.L.
Ciudad de Frías, 12 - Nave 21 - 28021 Madrid

ISBN:

84-95248-68-9

Depósito legal:

M-

Este es el octavo título de una colección que, desde hace ya años, quisimos que sirviera para profundizar en diferentes aspectos, todos ellos significativos, de la cultura juvenil. Una colección ya cuajada, que no podía dejar de lado el tratamiento de una cuestión esencial dentro del horizonte de objetivos contemplados: la construcción, la presencia, la diversidad práctica y conceptual de la dimensión política entre los jóvenes.

Los intereses por lo colectivo, la forma de interacción que sitúa al individuo, mucho más que como partícipe, como constructor de lo público, la manera de vivir la ciudadanía, el sentimiento de compromiso con las tareas comunes, el trasfondo ético e ideológico de todos esos elementos, son cuestiones definitorias de la forma de ser y de estar de una generación; lo que a la postre será el basamento esencial de la sociedad futura.

Analizando todos estos aspectos hemos podido comprobar, una vez más, que nuestros adolescentes y jóvenes no se mueven al margen de los parámetros y fórmulas habituales en el resto de la sociedad; que son en ocasiones un reflejo muy exacto de la naturaleza de los adultos; que, también, se comportan como un elemento de cambio del panorama social.

Todo esto nos ofrece sobrados motivos de reflexión y nos da abundantes pistas sobre las necesidades y exigencias de nuestra dinámica social. Analizando a los jóvenes encontramos muchos elementos que todos compartimos; también, muchas carencias y necesidades que se ponen de manifiesto de forma palmaria.

Por todo ello, al presentar este nuevo libro, sentimos la satisfacción de creer que será útil: por lo que significa de mirada reflexiva, por lo que promueve la crítica comprometida, por lo que orienta sobre estrategias necesarias, por lo que moviliza respecto a la acción de todos en la construcción de un futuro más participativo, más libre y más solidario.

El INJUVE, la FAD y la Obra Social de Caja Madrid se congratulan de este nuevo logro de su esfuerzo común. Razón más que sobrada para reafirmarse en su propósito de colaboración.

Índice

1. Introducción **7**
1. Primer acercamiento 7
2. Algunos datos 19
3. Los cauces y las motivaciones 36

2. Metodología **45**
1. Encuesta 45
2. Grupos de discusión 52

3. Participación social y política **55**
1. Actitudes ante la política 55
2. Interés por la actualidad sociopolítica 63
3. Participación y asociacionismo 68
4. Movilización y canales de participación 75

4. Actitudes hacia las cuestiones políticas y estados de opinión **81**
1. Valoración de los problemas sociales y las posibles soluciones 83
2. La política y los políticos 89
3. La percepción generacional sobre la implicación en política 94
4. Distintos modos de participar 99
5. Temas de actualidad 105

5. Los discursos grupales **111**
1. Una concepción laxa de participación y los "universos paralelos" 111
2. De política y políticos 134
3. Jóvenes, ideología y modelo social 155

6. Las maneras de posicionarse desde una caracterización tipológica de los jóvenes 201
1. Cinco tipos de jóvenes 203
2. Las actitudes generales a la vista de la tipología 223
3. Distancias entre los tipos 227

7. Sobre los valores de los jóvenes 229
1. Antecedentes 229
2. Los valores finalistas 232
3. Los valores relacionados con el comportamiento 249
4. Opciones de inversión pública 260

Conclusiones 275

Antecedentes del estudio (revisión documental) 305

Bibliografía 313

Apéndice 317

Anexos 403
1. Distribución de la población de 15 a 24 años y muestra 403
2. Cuestionario 421
3. Metodología del trabajo de campo 437

1. Introducción

1. PRIMER ACERCAMIENTO

Como paso previo al análisis de la amplia encuesta realizada, este capítulo pretende introducir y contextualizar el tema que protagoniza la misma: los jóvenes, el compromiso con la participación ciudadana y su relación con la política. Por tanto, si bien el presente ensayo está concebido de forma independiente y puede ser leído de forma autónoma, no podemos dejar de señalar que, en sí mismo, surge de la necesidad de introducir desde una perspectiva más teórica el posterior análisis sobre los resultados concretos de una encuesta.

Conviene señalar, no obstante, que este capítulo no es un rastreo sistemático de los datos ya existentes en relación al tema que nos ocupa, aunque incluiremos una revisión bibliográfica que funciona como tal. Cualquiera que busque datos porcentuales relativos a los diversos aspectos concernidos comprobará que son abundantes y ampliamente desarrollados en numerosas investigaciones, en buena parte gracias a los numerosos trabajos realizados periódicamente por el INJUVE.

Existe amplia bibliografía con muchos datos (fundamentalmente a partir de encuestas) relativos a las opiniones vertidas sobre los y las jóvenes respecto a la política en general, y sobre las maneras en que encauzan su participación en la comunidad. En este sentido, resulta especialmente abundante la información existente sobre una de las formas en que se articula tal participación, como es la actividad de voluntariado, que hace pocos años comenzó a experimentar un destacado *boom* mediático, más protagonizado por la cantidad de estudios y análisis realizados al respecto que por la constatación concreta de la existencia de tasas de participación juvenil significativas. Inusitado interés que esencialmente tiene su origen en los valores sociales cambiantes y emergentes, y en el imaginario colectivo que alimentan tales valores predominantes. Entrar en tales disquisiciones y análisis de cariz sociológico, sobre éste y otros temas, será el principal motivo del presente

escrito, pues el análisis programado a continuación ya se encargará de actualizar y revisar convenientemente y de forma detallada (además de adoptando puntos de vista más amplios sobre conceptos como "participación" y "política") los datos concretos y los perfiles de jóvenes que encajan con tales datos.

En primer lugar parece conveniente aclarar cuáles son los puntos de interés que se encuentran en el origen de esta investigación, en dos aspectos. Cuando hablamos de "participación" y de "política", en este caso en lógica relación con los jóvenes, lo hacemos no sólo atendiendo a la más inmediata concepción de tales términos, que por otra parte es la más fácilmente mensurable y, por ello, la que mayor cantidad de bibliografía genera. Es decir, no sólo participación como la que supone el mencionado voluntariado (que también), inmediatamente asimilable con un acto de integración y servicio a la comunidad, ni política como la que mecánicamente asimilamos con la existencia y funcionamiento de los partidos políticos y sus representantes (que también). "Participación" y "política" como términos integrados en un concepto global de "ciudadanía" que sitúa al individuo en su contexto y lo dota de identidad. En la medida en que ello contribuya a la creación y recreación de las diferentes identidades juveniles, será de nuestro completo interés.

Por tanto, nos interesan las opiniones y actitudes de los jóvenes ante los partidos políticos, la manera en que participan o no de ellos, el interés o desinterés que despierta el funcionamiento de la democracia en la que vivimos y sus porqués, de igual forma que nos interesa la manera en que participan de proyectos colectivos, ya sean lúdicos, asistenciales, culturales, etc. Pero igual interés para esta investigación tendrá calibrar cómo, a partir de esos y muchos otros elementos, los jóvenes se sitúan en un contexto social en el que casi se encuentran con el hecho de ser "ciudadanos", sin saber muy bien en qué consiste ni cómo se muestra, efectivamente, ese ser ciudadano "con todas las de la ley" (en muchos casos, nunca mejor dicho), y sobre qué elementos e intereses se construye tal concepto de ciudadanía. Más aún, por cuanto los años de adolescencia y primera juventud se encuentran salpicados de toda una serie de cambios que no sólo encaminan a la persona a ser lo que será, sino que, desde el presente, ayudan a alimentar el imaginario colectivo sobre por qué las cosas son como son y por qué tienen que ser así. Es decir, conocer cómo los propios jóvenes se sitúan como ciudadanos y en base a qué elementos concretos lo hacen, nos ayudará a entender mejor cómo la sociedad en su conjunto interpreta qué es eso de ser ciudadano y participar de y desde la comunidad.

En este sentido, además de las opiniones de los jóvenes sobre las instituciones y figuras que rigen nuestra vida en comunidad, y los datos sobre la forma en que encauzan sus intereses y participaciones comunitarias, habremos de prestar mucha atención a otra serie de elementos que reflejan el grado de interés que muestran esos jóvenes por las cosas que les rodean, como seres sociales que son, y qué tipo de actitudes y predisposiciones adoptan o no para sentirse parte de la comunidad en la que inevitablemente viven. Otra cosa es que tal posición se adopte, voluntaria o forzosamente, desde los márgenes de dicha comunidad, o que existan diferentes maneras de interpretar lo que verdaderamente significa participar, y ser y sentirse ciudadano. Iniciarnos en tales conceptos será tarea del presente capítulo.

Más allá de la observación de datos concretos, parece fácil estar de acuerdo con que resulta un lugar común señalar que los jóvenes, por serlo, carecen de interés por las instituciones políticas, por la actualidad de la administración y el gobierno de sus comunidades y, en general, por cualquier asunto que exceda el ámbito de la diversión inmediata, despreocupada y sin aparente responsabilidad. Un tópico, en definitiva, pero que alimenta la diferenciación simbólica entre "lo joven" y "lo adulto", y contribuye a determinar la manera en que se relacionan esos dos universos aparentemente tan distintos[1].

El caso es que esa imagen del joven "pasota", despreocupado, hedonista, pragmático, tolerante con lo que no le compromete en exceso pero huidizo de compromisos cercanos, que ha ido creciendo desde los años ochenta, se acrecienta a medida que esos mismos jóvenes responden las preguntas de estudios sectorialmente enfocados: absoluto desinterés por la política, desprecio por los políticos, escasa preocupación por la actualidad nacional e internacional, escasa participación en tareas de la comunidad, bajas tasas de afiliación o pertenencia a agrupaciones de acción social, escasa confianza en el papel de las instituciones, pobre percepción del propio papel como ciudadanos...

No es objeto de este capítulo calibrar la realidad de esos y otros muchos indicadores (de nuevo hemos de remitirnos al análisis de la encuesta), pero sí abordar cómo la imagen que definen (lo que significa "ser joven") contribuye a establecer muchos de los parámetros que determinan la manera en que los jóvenes se perciben como ciudadanos, articulan sus intereses, participan de la comunidad y proyectan su futuro como adultos.

El ser ciudadano

Cuando afrontamos, casi intuitivamente, el significado último del término "ciudadano", podemos definirlo en torno a una serie de derechos cívicos (capacidades legales), pero también en función de muy diversos derechos sociales, como pueden serlo la capacidad económica y la autonomía y libertad personal. Es decir, son derechos que determinan la "presencia" del individuo en su contexto, pero que también han de posibilitar la "participación" de aquel individuo en ese contexto. Por ello la Constitución, en su artículo 48, señala que "los poderes públicos promoverán las condiciones para la participación libre y eficaz de la juventud en

1. Por contextualizar el tema también en términos cuantitativos, siquiera de manera somera, recurriremos a Jorge Benedicto y Mª Luz Morán, por ser dos de las personas que, desde el INJUVE, más han abordado el tema que nos ocupa. Así, en *Aprendiendo a ser ciudadanos* (INJUVE, 2003) señalan, citando datos de 1990, que el 40% de los jóvenes europeos se manifiestan "apáticos" o "indiferentes" ante la política, siendo el 24% "participantes expresivos" (quienes participan a pesar de no mostrar interés en la política) y el 35% "participantes instrumentales" (quienes participan manifestando además su interés por la política). El análisis de tales datos requeriría de mayor detención y minuciosidad, pero baste para señalar cómo, a pesar de que la mitad de los jóvenes manifiesta participar de una u otra manera, son minoría quienes lo hacen desde un verdadero interés por lo que se define como "política". También conviene señalar que los datos se refieren a Europa, mientras nuestro muestreo se circunscribe al territorio español.

el desarrollo político, social, económico y cultural". De igual forma, *El Libro Blanco de la Comisión Europea: Un nuevo impulso para la juventud europea* (Comunidades Europeas, 2002) señala "la implicación de los jóvenes en la vida pública" como uno de los "retos" a afrontar, afirmando que "corresponde a las autoridades públicas cubrir la distancia que separa la voluntad de expresión de los jóvenes y las modalidades y estructuras que nuestras sociedades ofrecen con este fin, si no se quiere incrementar el déficit de ciudadanía, o incluso alentar la contestación"[2].

En esta línea, Benedicto y Morán definen la ciudadanía como la suma de tres dimensiones básicas (op. cit.; págs. 239-240):

- Ciudadanía como estatus legal: "dimensión pasiva de ciudadanía", que "se refiere esencialmente a los derechos de ciudadanía, y de forma secundaria a los deberes".
- Ciudadanía como identidad política: "dimensión de pertenencia a una comunidad política, típicamente, pero no necesariamente, a un estado-nación o a un estado basado en la comunidad política".
- Ciudadanía como participación: "dimensión activa por excelencia de la ciudadanía, en tanto que concierne a la implicación activa y la participación directa en la vida de la comunidad".

Por tanto, si los mecanismos sociales e institucionales posibilitan la mencionada participación, será cada cual quien decida aprovechar o no, y de qué forma, esos cauces de participación que, finalmente, les integran de una u otra manera en la comunidad. Ser ciudadano requiere, en definitiva, de la disposición "activa" del individuo, que habrá de implicarse, de uno u otro modo, en la vida pública. La observación de los motivos y motivaciones que impulsan o retraen esa participación, y los cauces a partir de los que se articula, serán el interés central de nuestro estudio.

Pero el problema, más allá de la predisposición activa de cada cual, surge al comprobar cómo asistimos, en términos generales, a lo que Mª Jesús Funes denomina "socialización sobrevenida", que surge a partir de la participación del ciudadano, pero no al revés. En palabras de Funes, "hay mayor certeza y evidencia empírica sobre que la actividad participativa genera aprendizaje y socializa políticamente que, a la inversa, que determinada formación provoque participación"[3]. Es decir,

---

2. Cabe señalar que *El Libro Blanco* afronta el mencionado "reto" al apreciar que "ha aparecido una desconfianza con respecto a las estructuras institucionales. Los jóvenes participan menos que en el pasado en las estructuras tradicionales de la acción política y social (partidos y sindicatos) y su participación en las consultas democráticas es baja". A pesar de ello, *El Libro Blanco* también señala que "esto no significa en ningún caso que los jóvenes se desinteresen de la vida pública. La mayoría de ellos se declaran dispuestos a participar y a influir en las decisiones que tome la sociedad, pero según fórmulas de compromiso más individuales y concretas, fuera de las estructuras y los mecanismos participativos del pasado" (pág. 14).

3. "Socialización política y participación ciudadana. Jóvenes en dictadura y jóvenes en democracia", en INJUVE (2003). *Revista de Estudios de Juventud,* nº especial. Jóvenes, Constitución y cultura democrática; pág. 75.

a través de la implicación del sujeto éste alcanza su integración en la comunidad, pero no es esa integración previa la que estimula o facilita la participación. Así, la ciudadanía "como derecho" quedará supeditada a que el propio ciudadano la persiga o la construya, sin ser, por tanto, un derecho "dado o asumido" en sentido estricto, al menos en algunas de sus dimensiones menos pasivas. Por ello adquiere tanta importancia la observación de las motivaciones de los jóvenes al respecto.

Esta observación adquiere mayor relevancia por cuanto habrá de ser analizada en un contexto social eminentemente adultocentrista, en lo que a los núcleos de decisión y gestión se refiere, así como al propio concepto de ciudadanía. El valor de la "juventud" y lo que representa se sitúa en primer plano del imaginario colectivo, pero fundamentalmente como modelo aspiracional en torno al consumo y la publicidad, completamente alejado de los centros de poder donde se toman las decisiones, precisamente porque el mismo modelo de "juventud" se hace descansar sobre la ausencia de responsabilidad, el hedonismo y la rebeldía controlada e inofensiva.

Así, se produce cierta asimilación entre alcanzar el estatus de adulto responsable y desarrollar plenamente el propio papel como ciudadano de pleno derecho, al tiempo que se asiste a una clara quiebra entre los caminos que conducen a alcanzar sendos estatus. Es decir, mientras desde el punto de vista meramente legal (la señalada primera dimensión de ciudadanía, más "pasiva"), incluso desde el político (la segunda de las dimensiones), el joven se puede autorreconocer como ciudadano, es largo el camino que conduce a que el conjunto de la sociedad asuma que un joven ha alcanzado la madurez que se asimila con "lo adulto"; ese camino deja gran parte del entramado simbólico que compone el "ser ciudadano" en un tiempo de espera indefinido. Se espera que el joven alcance el estatus de autonomía y madurez para imaginarlo formando parte de los círculos de decisión y poder; una espera alargada porque tal situación se prolonga cada vez más en el tiempo. Por tanto, presenciamos una quiebra producida porque el concepto adultocentrista de ciudadano ha de conjugarse con una cada vez más tardía incorporación del joven al universo de "lo adulto".

Este planteamiento es denominado por autores como Joaquím Casal como el "paradigma de la adultocracia", definido como la "forma de representación de las relaciones sociales según la cual se reconoce a los jóvenes las competencias físicas y biológicas, restringiéndoles las competencias sociales (...). Los atributos que más califican a los jóvenes percibidos como carencias o déficits: soltería, formación escolar inicial, domicilio parental, etc. En resumen, un constructo social en términos de negatividad, carencias, dependencia, etc. Una negatividad que llevaría, finalmente, a promover la asunción de responsabilidades de adulto: trabajo regular y estable y posición familiar como cónyuge"[4].

---

4. "TVA y políticas públicas sobre juventud" *(Revista de Estudios de Juventud,* nº 59. Discurso y debates en políticas de juventud; pág. 36).

La situación se hace aún más patente por lo meridianamente diferenciado de los universos simbólicos de "lo joven" y "lo adulto", tremendamente operativos para interpretar gran parte de los discursos sociales que hacen referencia a cuestiones que atañen a los jóvenes[5]. Más aún por cuanto tales diferencias han de convivir en un contexto social en el que los universos simbólicos comparten un mismo sistema de valores, apenas diferenciado por los matices que alimenta, casi de forma teórica, la propia necesidad de diferenciación[6]. Es decir, a pesar de compartir un mismo sistema de valores, o precisamente por ello, la operación de posicionarse en el respectivo universo simbólico (que despoja de responsabilidad a unos jóvenes que centran su identidad en el consumo y el ocio, y atribuye a los adultos el poder de decisión y la autoridad moral para hablar de según qué cosas en base a la madurez que parece otorgar el simple paso de los años) alimenta un cierto bloqueo generacional que mantiene inamovibles las posiciones. La sentencia popular "cuando seas mayor comerás huevos" parece ser construida y respetada por las dos partes de la frontera generacional. Cuando seas adulto, encajarás en el perfil de lo que se entiende como ciudadano pleno, responsable y consciente de ello. Hasta entonces, la irresponsabilidad y despreocupación que define buena parte del universo simbólico de "lo joven", propiciará que la no participación e implicación en lo colectivo (esa tercera dimensión con la que Benedicto y Morán completan el concepto de ciudadanía) se asuma como algo más o menos "normal" durante los años que conducen a la vida adulta. Otra cosa será valorar en qué medida los adultos se comportan, efectivamente, en base al rol que socialmente se les atribuye, o que muchos jóvenes se rebelen contra la etiqueta que les corresponde. En cualquier caso, los estereotipos funcionan y contribuyen a situar a cada cual en el lugar en el que se reconoce y es reconocido.

Asumir ese bloqueo generacional permite que, desde los adultos, se llegue a cuestionar la validez de la voz de los jóvenes respecto a determinadas cuestiones que, presumen, sólo se pueden calibrar y ponderar desde una experiencia y perspectiva maduras (casi todas las cuestiones que tienen que ver con la gestión de lo colectivo), y que desde los jóvenes se acepte un papel como ciudadanos pasivos, que no han de preocuparse más que de la satisfacción inmediata, a la espera de que cambie su estatus con el paso de los años. En definitiva, en lo que se refiere a los jóvenes, asistimos a una representación despolitizada de la ciudadanía, despojada de ese sentido amplio del término "política", que se ve sustituido por la exigencia y el derecho a la integración social. Ciudadanía, además, que se interpreta fundamentalmente en torno a derechos otorgados, más que a las obligaciones que también reporta, que tienden a ser limitadas a las normas más básicas de civismo y urbanidad.

---

5. Muchos de estos discursos recorren los diversos estudios emprendidos por la FAD y el INJUVE: *La noche: un conflicto de poder* (*Revista de Estudios de Juventud,* nº 54), así como prácticamente todas las investigaciones que componen la colección "Jóvenes y...", editada por FAD/INJUVE (*Medios de comunicación, Videojuegos, Relaciones grupales, Entre sonidos, Estilos de vida, Publicidad, Sexo*).

6. Megías, E. (dir.) (2001). *Valores sociales y drogas.* Madrid: FAD.

La juventud como transición

En función de la asimilación de la ciudadanía con muchos de los elementos que componen el universo de lo adulto, a pesar de que ambos conceptos no tienen por qué correr en paralelo, adquiere especial importancia la consideración de algunos parámetros a partir de los cuales se define la "juventud". No es momento de entrar en un minucioso análisis de lo que, sociológicamente, se entiende que es y conforma el "ser joven", pues es abundante la bibliografía existente al respecto. Lo que nos interesa en este momento es señalar cómo la juventud tiende a ser interpretada como un camino hacia la vida adulta, una suerte de tiempo de espera en el que cada joven ocupa una posición que le conducirá a integrarse, antes o después, en el universo simbólico de las responsabilidades y la madurez.

El problema reside en que dicho camino tiende a alargarse en el tiempo como consecuencia de lo que en *La noche: un conflicto de poder (op.cit.)* denominábamos como crisis del modelo de pacto social: periodos de formación que se extienden como respuesta al ansia de competitividad y sobrepreparación; enorme dificultad para que los jóvenes se emancipen como consecuencia de la precariedad laboral y la especulación inmobiliaria; excesiva dependencia respecto a los padres, que genera posiciones acomodaticias y sobreprotectoras; notable disponibilidad económica (ocasionada precisamente por no tener que enfrentarse a los gastos necesarios para la manutención) para el ocio y tiempo libre, que se constituye como la máxima expresión de la identidad juvenil; etc.

Ese tránsito a la vida adulta habrá de cumplir con toda una serie de ritos de paso, entre los cuales destacan la incorporación al mundo laboral (en el eje de lo público) y la definitiva emancipación (en el eje de lo privado), que dotan a ese mencionado tránsito de un carácter de tiempo de resolución lleno de implicaciones para el posicionamiento social futuro. Claro que las crecientes dificultades que retrasan tales resoluciones propician que los pasos se realicen de forma diacrónica y desacompasada: la incorporación al mercado laboral no implicará necesariamente el abandono del periodo de formación, y mucho menos la inmediata independencia económica y consiguiente emancipación. El rito de paso se hace, por tanto, difuso, y simboliza perfectamente lo diferenciado de los procesos por los que se llega a ser adulto y ciudadano (tal como lo venimos definiendo). Mientras el estatus legal de alguien puede responder al perfil de ciudadano de plenos derechos y deberes, su situación real puede situarle aún en una tierra de nadie, en la que ha dejado de ser adolescente pero aún no encaja completamente en el universo de lo adulto, necesario para ejercer la ciudadanía responsable y autónoma.

Evidentemente, asistimos a una situación perversa por la que los jóvenes se encuentran ante un largo periodo vital dominado por la indefinición. Desde que abandonan la infancia (periodo cuyos derechos están detalladamente definidos y legalmente consensuados), hasta que definitivamente son considerados como adultos, los jóvenes deambulan por una ancha e indefinida franja fronteriza, donde las lógicas dudas se verán incrementadas por los convulsos años de la adolescencia y la primera juventud, por otro lado cada vez más prolongados en fun-

ción de la mencionada crisis del pacto social, la sobreprotección paterna y la escasa atribución de responsabilidades. Como señalan Casanovas, Coll y Montes, "la transición final a la vida adulta se pospone, pierde claridad, nitidez en el horizonte vital de los jóvenes, pierde fuerza como tiempo de pasaje y es cada vez más un largo tiempo de estancia que va ganando sentido como etapa plena. La paradoja, no obstante, es que para algunas cosas los jóvenes son ya adultos y para otras siguen siendo enormemente dependientes"[7].

Cuando ser adulto es la meta y la juventud se asume como transición, el presente se instalará en la nada que despoja de importancia al camino, a pesar de que ese camino sea largo y cobre sentido como periodo en el que se asientan los pilares de la identidad. En este sentido, Dina Krauskopf señala que "tal situación contribuye al problema de reconocer quiénes son los jóvenes, y se corre el riesgo de considerar como tales sólo a aquellos que todavía no han podido ser incorporados exitosamente a la sociedad"[8]. Es decir, aquellos que no participan del proyecto colectivo sobre el que se fundamenta el concepto de ciudadanía y participación ciudadana.

Esa indefinición abona el terreno en el cual los jóvenes, además de sufrir las dificultades para integrarse y sentirse integrados autolimitan tal posibilidad de integración en base a la asunción de que no tienen voz para participar y manifestarse socialmente, no sólo porque desde los adultos no se requiere ni se valora esa voz, sino porque incluso no les corresponde. Así, no resulta extraño que una parte destacable de jóvenes realice su transición hacia la vida adulta desde la exclusión (en el sentido que se sitúan al margen de los canales habituales y predominantes), trinchera desde la cual articulan sus cauces de participación aquéllos que quieren hacerla efectiva. En esta línea se manifiesta Joaquím Casal, que señala las "trayectorias en precariedad" y los "itinerarios en desestructuración o erráticos" como las modalidades de transición emergentes, siendo la transición dominante la que tiene que ver con una "aproximación sucesiva" (formación continua, paso por sucesivas etapas laborales y de autonomía económica), y resultando claramente recesivas las relacionadas con la "adscripción familiar", las "trayectorias obreras" y el "éxito precoz"[9].

La situación emergente plantea una contrapartida bastante clara: cuando los canales de participación juvenil se realizan desde la exclusión (efectiva y asumida), la tendencia social será a convertir a esos colectivos en "grupos problema", centro de análisis sociales no por lo sintomático de sus manifestaciones como muestra de diversos aspectos de interés que genera la propia sociedad en su conjunto, sino

---

7. "Razones y tópicos de las políticas de juventud. Qué quieren ser las políticas afirmativas" *(Revista de Estudios de Juventud,* nº 59. Discurso y debates en políticas de juventud; pág. 25). La situación descrita origina lo que Eduardo Verdú denomina, a partir de una visión más personal y novelada que sociológica, jóvenes "adultescentes" *(Adultescentes: autorretrato de una juventud invisible.* Madrid: Temas de Hoy, 2001).

8. "Cambio de paradigmas y participación política", en *Jóvenes,* Nueva época, año 4, nº 11; pág. 163.

9. "Juventud, transición y políticas sociales", en Actas del congreso *La nueva condición juvenil y las políticas de juventud.* Barcelona, noviembre de 1998, Materials de Joventut nº 13. Barcelona: Diputació de Barcelona, Oficina de Pla Jove, 1999; págs. 115-125.

por la creencia de que representan un problema a solucionar. En tal convicción descansan muchas de las temáticas que centran el interés de los programas institucionales respecto a los jóvenes (culturas o tribus urbanas, drogas, sexo...), en buena medida enfocados bajo ese prisma de problemas emergentes (violencia, adicciones, embarazos no deseados...).

En paralelo, esos propios jóvenes, sintiéndose en los márgenes que determinan la exclusión social (o la no integración, si se prefiere), pueden autorreconocerse como fuera del camino que conduce hacia la vida adulta, según la trayectoria ortodoxa del esquema de valores formalmente imperante, incluso hacer una atribución individual del hecho ("me acomodo, no trabajo, sólo pienso en divertirme..."). Eso sí, sin que tal autoinculpación vaya acompañada de un sentimiento de compromiso o responsabilidad de cambio; la crisis se delega en el universo simbólico colectivo, que justifica que la quiebra no sea total: "como jóvenes que somos nos toca estudiar y divertirnos, que cuando seamos adultos ya participaremos de las dinámicas sociales de decisión; entonces seremos ciudadanos plenamente integrados". Así, lo que se entiende como "pasotismo" no será una postura crítica y de contestación a las dinámicas sociales perversas que empujan a grupos de jóvenes a los márgenes, sino la actitud que corresponde y "ha sido asignada a su grupo de edad; ser joven significa, así, manifestar que la política no les interesa, les es ajena y es algo, una vez más, en lo que no pueden influir"[10].

La situación encaja con el análisis que realizó Domingo Comas en relación con la percepción de los valores asociados al consumo de drogas en función de una perspectiva generacional. Así, trasladando su modelo de análisis (inspirado en Margaret Mead), podemos afirmar que asistimos a una cultura "cofigurativa", que enseña a los jóvenes "a confiar en los valores del presente", o incluso "postfigurativa", que les enseña "a confiar en las normas y valores del pasado", pero en ningún caso "prefigurativa", que sería la que enseña "a construir valores para el futuro"[11]. Si el conjunto de la sociedad asume el papel "pasivo" de los jóvenes, parece complicado que éstos rompan tal dinámica, más aún por cuanto se encuentran cómodamente instalados en las ventajas que tal posición les reporta.

El joven-ciudadano en su contexto

En función del mencionado periodo de indefinición, la creación de una identidad se constituye en la fuente de significado de los jóvenes. Es entonces cuando el grupo de pares y la red social de pertenencia o adscripción adquieren esencial relevancia en el proceso de construcción de tal identidad, algo que puede resultar

10. Morán y Benedicto (2003). "Visiones de la ciudadanía entre los jóvenes españoles", en *Revista de Estudios de Juventud,* nº especial. Jóvenes, Constitución y cultura democrática; pág. 118.

11. Comas explica el alcance de tal perspectiva en "El canon generacional: una aproximación topológica". *Sistema,* 178, y desarrolla la mencionada hipótesis respecto a la percepción del consumo de drogas en los capítulos 4 y 5 de *La percepción social de los problemas de drogas en España* (Megías, 2000).

paradójico en una sociedad teóricamente presidida por valores individualistas, pero que sitúa al grupo en el primer plano. Vuelta a lo privado propiciada por la ruptura del vínculo entre la identidad juvenil y las políticas generales, pero que tiene en el grupo de pares el principal referente a partir del cual se recrea la identidad.

A la postre ambas situaciones no resultan contradictorias, más aún en periodos de formación adolescente en los que el *yo* se crea socialmente, a partir del grupo como prácticamente único asidero identitario. Grupo definido por la representación (que no la asunción) de identidades flexibles y volátiles, fundamentalmente articuladas en torno al consumo, el ocio y el tiempo libre (en definitiva, todo es consumo), donde el adolescente y joven encuentra sus primeros referentes y su modo de situarse en un contexto social.

En este sentido, las actividades de participación alrededor del asociacionismo podrían contribuir a crear unas identidades grupales juveniles fundamentadas en la participación en la gestión de lo colectivo, aunque sólo sea como suministradores de servicios. Como señala Luis Enrique Alonso, el tercer sector "disuelve los límites cerrados de las esferas de lo social (lo público y lo privado) y desdibuja las partes seguras de nuestra sociedad occidental para crear un espacio relativamente novedoso en el que se articulan expresiones grupales de identidad, participación política, bienestar social e incluso acciones colectivas y movimientos sociales", además de indicarnos "cómo va a ser la socialización política juvenil en un inmediato futuro"[12].

Pero lo volátil de unas identidades que son transitorias hace difícil la ligazón o unificación simbólica del joven con el conjunto de la sociedad, en el sentido de que esos jóvenes no encuentran excesivos vínculos entre su situación personal (cambiante, estrechamente ligada al grupo de referencia) y los procesos de cambio social que determinan el propio contexto en el que se desenvuelven. El desencanto con lo público provoca un vuelco hacia la esfera de lo privado, acorde con muchos de los valores que se reconocen imperantes en el contexto social contemporáneo. Por tanto, "lo público" se separa definitivamente de lo grupal (no es incompatible la conjunción de la esfera de lo privado con el hecho de que el grupo de pares se constituya en el referente identitario), interpretándose como instancia superior cuya gestión corresponde a "los políticos" y nada tiene que ver con las conductas particulares, ajenas así a toda capacidad de influencia.

Roto el vínculo con las dinámicas sociales superiores, y autoexcluidos de la rueda o maquinaria que determinan tales dinámicas, "se desactiva en solitario la energía creativa común, que permite al joven pensar el mundo desde dentro de su comunidad emocional, y le deja reducido a la prolongada dependencia de quienes sí pueden pensarse desde su asociación" (Benedicto y Morán, 2003; pág. 33). Asociacionismo, por tanto, como medio de procurar identidad individual y colectiva,

12. Alonso, L.E. (1999). "La juventud en el tercer sector: redefinición del bienestar, redefinición de la ciudadanía". *Revista de Estudios de Juventud,* nº 45; pág. 10.

más que como asunción de un modo de interpretar la vida en sociedad desde esa "comunidad emocional". El problema (si se quiere ver así) es que el contexto en el que se desenvuelven los jóvenes ofrece otros referentes, relacionados con los valores consumistas predominantes, que procuran una identidad de forma más cómoda, rápida y sencilla.

A partir de la polarización entre la red social y el yo (creado socialmente) se propiciarán numerosas identidades particulares que, sin embargo, habrán de convivir con emergentes tendencias a la homogeneización e indefinición. En el grupo (más bien la masa) se encuentra el refugio y el anonimato que impide que te encasillen y, con ello, que te sitúen definitivamente en los márgenes del terreno de juego socialmente aceptado (fuera del cual estarán los radicales, los marginales y los excluidos). Claro que esa misma indefinición es la que impide que se genere la mencionada "energía creativa" común: alzar la voz diferencia del grupo, pero seguir plácidamente las corrientes que marca la masa indiferenciada puede conducir al peligroso barranco del adocenamiento sin identidad precisa (o sin más identidad que la del propio adocenamiento).

La situación, por la que el conjunto de población joven se adapta a las dinámicas sociales indiferenciadoras que alimentan su propia indefinición, propicia actuaciones particulares en función de un instrumentalismo abstracto que encaja con el perfil de jóvenes pragmáticos que preside el imaginario colectivo.

Es así, en buena medida, como consecuencia del sistema de valores que define la sociedad, especialmente en lo que se refiere a su diferenciación entre los valores instrumentales dominantes (individualismo, competitividad) y los valores bienpensantes que esconden buenas intenciones pero se aplican de manera engañosa: solidaridad (siempre que no me afecte directamente), tolerancia ("me da igual", más que "acepto"), igualdad (analizada en términos individuales), libertad ("libertad de elección", sin ningún tipo de referencia política). Valores todos ellos presididos por aquél que se constituye en la máxima aspiración y justificación de la jerarquización de los mismos: la seguridad o estabilidad personal[13].

Si la sociedad en su conjunto (jóvenes y adultos) tiene claro cuáles son los valores "operativos", al tiempo que sabe cuáles son los valores "deseables" pero difícilmente aplicables en función de la preeminencia de los primeros, no resulta extraño que las principales adscripciones en lo que se refiere a la participación ciudadana (en este caso de los jóvenes) se articulen en torno a cuestiones que manejan un fuerte discurso moral, pero una muy baja identificación ideológica. Participación según modelos socialmente preestablecidos y acordes con esos valores bienpensantes, que se aceptan como necesarios y beneficiosos, casi tanto como se asumen insuficientes, escasamente operativos e incluso vacíos. Modelos instrumentales para situarte en el perfil de ciudadano "comprometido" pero que, en

13. *Valores sociales y drogas* (op.cit.).

base a esa escasa identificación ideológica, permiten que no asomes demasiado la cabeza por encima del grupo indiferenciado que marca el camino hacia la adecuada integración en el mundo de lo adulto.

Participación fundamentalmente centrada en el voluntariado y el asociacionismo religioso, de caridad o de tiempo libre, que, sintomáticamente, responden a los diversos modelos que protagonizan nuestra sociedad: modelo de hombre, de sociedad, de ocio y tiempo libre, de servicios, etc. Modelos, en definitiva, que obedecen en gran medida a sistemas económicos o políticos superiores, y que contribuyen a crear una visión de la vida en comunidad homogénea, unitaria y bastante reacia a las disensiones. Modelos, en definitiva, que constituyen en su conjunto (junto con las directrices que aporta la familia y la escuela) los patrones de lo que debe ser una adecuada socialización, camino recto hacia el modelo de adulto que el imaginario colectivo dibuja en el horizonte.

Crear modelos propios que cuestionen los existentes y sirvan de cauce de expresión de una nueva voz (lo que denominábamos, en la línea de Comas, como cultura prefigurativa) será algo alejado de las pretensiones y posibilidades de una participación sin verdadero sustento ideológico ni asunción del propio papel como motor de transformación social.

En función de tal modelo de participación no parece casual que ésta esté fuertemente determinada por las variables edad y nivel de estudios, pues son las que mejor te sitúan en el tiempo de espera al universo simbólico de la responsabilidad y la preocupación por los asuntos que conciernen a la "política". Así, análisis como los realizados por Rafael Prieto Lacaci *(La participación social y política de los jóvenes.* Madrid: Ministerio de Cultura, 1985) y por Francisco Lombardo, coinciden en señalar que, a medida que aumenta la edad, aumenta la participación de los jóvenes en actividades de intervención social, político-sindicales y vecinales, mucho más ideologizadas que las deportivas, religiosas y culturales que predominan en edades inferiores. Participación con un carácter más expresivo: pasan los años y, quienes participan de ello, sienten mayor necesidad de franquear la frontera y, en cierta medida, "mojarse".

Evidentemente, los mecanismos de la tónica neoliberalista imperante ayudan a que las dinámicas sean tal como se describen. Por un lado, porque se produce un desfase entre lo que se propone (en función de tales valores bienpensantes y de las teóricas posibilidades de un mundo globalizado) y lo que verdaderamente se puede realizar (atendiendo a lo que realmente resulta instrumental y operativo para "sobrevivir" en el mundo que nos toca); en un mundo en el que prima lo instantáneo, la velocidad y la satisfacción inmediata, las militancias permanentes llegan a resultar utópicas, las metas se restringen a lo concreto e individual y el compromiso suele ser de corto plazo.

Por otro lado, porque el sistema homogeneizador prácticamente reduce las posibilidades de participación juvenil a opciones muy institucionalizadas, fuertemente controladas y centradas en actividades de voluntariado clásico. Como señalan

Benedicto y Morán (2003; págs. 58-59), "el neoliberalismo conservador, en su intento explícito de despolitizar la ciudadanía, reduce el repertorio de participación cívica a la actividad voluntaria, al tiempo que devuelve a esta esfera una parte de las tareas que el Estado Keynesiano había asumido con el propósito de garantizar niveles generalizados de bienestar al conjunto de la población. Se trata de un discurso que se completa con el ya famoso retorno de la sociedad civil, a quien se atribuye una mayor eficacia en el desempeño de labores asociadas a las políticas sociales y que se constituye, además, como el lugar privilegiado para la realización de los valores de la ciudadanía activa. Se promueve, así, un tipo de ciudadano activo que no persigue intereses políticos sino solamente asume voluntariamente una serie de obligaciones comunitarias, consistentes en prestar su ayuda y desarrollar sus capacidades cívicas en contextos cercanos, entendidos como contextos apolíticos."

Esta forma de participación "disuelve la idea de movimiento en un conjunto de campañas beneméritas, destinadas a la periferia de lo social. El lazo que une ya inconscientemente voluntariado con buenos sentimientos e irresolubilidad social hace, en última instancia, inevitable su presencia como proveedor y distribuidor de servicios sociales al mundo de los 'sin' (los sin techo, los sin papeles, los sin patria, etc.), en un reformismo mínimo tolerado y tolerante al que se tiende a transferir de manera aproblemática la legitimidad perdida del Estado del bienestar" (Alonso, pág. 15).

Voluntariado, por tanto, que resulta beneficioso y necesario, pero que está completamente alejado de los ámbitos de decisión. Participación controlada (en muchos casos a través de financiaciones y regulaciones institucionales), que en ningún caso amenaza el "mundo adulto" y que, además, contribuye a reforzar el imaginario relativo al joven comprometido y "rebelde" ante la injusticia. Rebeldía, eso sí, que más allá de alimentar el estereotipo de "lo que debe ser un joven", resulta la mayoría de las veces inofensiva y ajena a los círculos de poder, conformando lo que Alonso (pág. 14) define como un "discurso humanístico y genérico hasta la pura declaración de buenas intenciones, pero formalmente apolítico e incluso antipolítico."

2. ALGUNOS DATOS

Como ya hemos señalado, son numerosos los datos que existen alrededor del tema jóvenes-política-participación ciudadana. A continuación, y para que sirva de punto de partida en la presente investigación, mostraremos algunas de las líneas evolutivas (en lo que a datos cuantitativos se refiere) que se pueden percibir a lo largo de muchos de los estudios realizados hasta el momento. Como el interés de este ejercicio reside en marcar tendencias existentes que enmarquen nuestras palabras, obviaremos los datos que no permitan establecer una comparativa temporal para centrarnos en aquellos que apunten evoluciones en uno u otro sentido.

No mostramos datos de todos los ejes temáticos que nos pueden interesar, pero todos los que están recogidos a continuación nos sirven como punto de partida para retomar la palabra.

El interés de los jóvenes por la política

En muchas ocasiones se ha preguntado a los jóvenes respecto a su interés por la política, aunque no resulta fácil encontrar coincidencias en los rangos de edad a los que se pregunta, como comprobamos en la tabla. Por ello, la comparativa es compleja y ha de realizarse con toda la cautela.

Tabla 1.1. Evolución del interés por la política, en jóvenes (%)

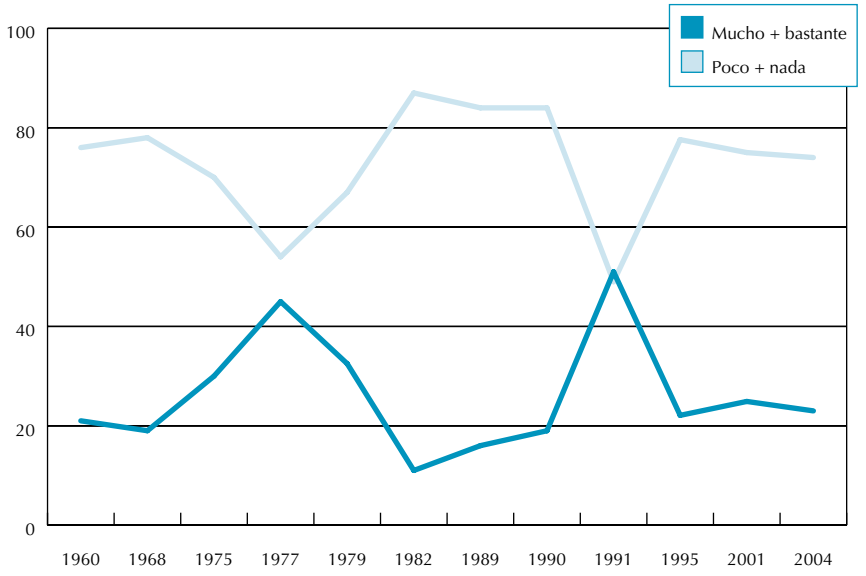
AÑO	1960 (A)	1968 (A)	1975 (A)	1977 (B)	1979 (C)	1982 (A)	1989 (D)	1990 (D)	1991 (E)	1995 (F)	1995 (F)	1995 (F)	2001 (G)	2004 (H)
EDADES	**16-20**	**15-29**	**15-25**	**15-20**	**18-24**	**15-20**	**15-29**	**18-29**	**15-29**	**15-19**	**20-24**	**25-29**	**18-30**	**15-29**
Mucho	6	4	8	11	9.2	2	2	3	9	3.8	3.8	4.1	5.3	5
Bastante	15	15	22	34	23.3	9	14	16	42	14.8	16.7	23.1	19.6	18
Poco	27	30	40	34	35.9	27	38	43	17	38.3	49.4	49.2	51.7	36
Nada	49	48	30	20	31.1	60	46	38	32	42.8	30.1	23.1	23.3	38
NS/NC	2	3	-	1	0.5	2	-	-	-	0.2	0	0.5	0.1	4
N	-	-	-	-	2.198	-	17.340	753	2.021	418	395	386	675	5.014

Fuentes:
A. Prieto Lacaci, R. (1985). *La participación social y política de los jóvenes.* Madrid: Ministerio de Cultura.
B. EDIS (1984). *La juventud en España.* Madrid: EDIS.
C. EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (primer sondeo).* Madrid: EDIS.
D. Caleidoscopia (1996). *Actitudes políticas de la juventud y comportamiento electoral de las generaciones españolas en la democracia de fin de siglo (1977-1996).* Madrid: INJUVE.
E. ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE (en este caso, ante la pregunta "¿Qué grado de interés por la política dirías que tienes en la actualidad?", los entrevistados tuvieron que contestar en función de una escala con valores numéricos, elaborando los investigadores (ECO Consulting) las categorías de la siguiente manera: Mucho = 8-9-10; Bastante = 5-6-7; Poco = 4-3 y Nada = 0-1-2).
F. EDIS (1995). *Juventud política 1995.* Madrid: EDIS.
G. Anduiza Perea, E. (2001). *Actitudes, valores y comportamiento político de los jóvenes españoles y europeos: un estudio comparado.* Madrid: INJUVE (sin publicar). (En este caso, las categorías originales son "Muy interesados", "Bastante interesados", "Algo interesados", "Poco interesados", "Nada interesados" y "NS/NC". Con el fin de poder comparar con el resto de años, agregamos la puntuación de "Algo interesados" a la de "Poco interesados", con las cautelas que ello ha de implicar).
H. INJUVE (2005). *Informe 2004. Juventud en España.* Madrid: INJUVE.

En cualquier caso, reflejamos los datos de los que disponemos porque, si bien no permiten establecer una tendencia clara en lo que a la evolución temporal se refiere, sí que muestran de forma evidente uno de los presupuestos que se describían en la presentación de esta investigación: la proporción de jóvenes que

manifiestan que su interés por la política es "poco" o "nada" es superior a la de quienes afirman que es "bastante" o "mucho", siendo además mucho más elocuente en los extremos de ambas opciones (mucha más gente se decanta por "nada" que por "mucho").

Gráfico 1.1. Curvas de porcentajes de interés de los jóvenes por la política



Fuentes: Ver Tabla 1.1.

Asistimos a dos años (1977 y 1991) en los que los datos rompen la tendencia igualando las proporciones de interés y no interés, incluso dando la vuelta a la misma en el caso de 1991. En 1977 parece que intuitivamente podemos achacar tal hecho a la especial situación que generó el periodo de transición a la democracia y la consecuente ilusión creciente por participar de procesos de elección política por entonces novedosos para casi todos. Sin embargo, resultan de difícil explicación los datos recogidos en 1991: probablemente la diferente forma de recoger las respuestas (en función de una escala numérica que posteriormente se traducía en las categorías seleccionadas), el hecho de que el rango de edad considerado sea mayor (hasta los 29 años), y lo reciente de unas elecciones nacionales, puedan ayudarnos a mitigar el asombro que producen los porcentajes de respuestas.

Por sexos, apreciamos que el paso de los años (de 1979 a 1995) no altera un mayor interés entre los chicos que entre las chicas.

Tabla 1.2. Evolución del interés por la política, según sexo (%)

	1979		1995	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Mucho	12.2	6.1	4.5	3.4
Bastante	26.4	20.1	21.9	14.0
Poco	32.0	39.8	42.5	48.5
Nada	28.9	33.4	30.8	33.9
NS/NC	0.5	0.5	0.3	0.2
N	1.105	1.093	617	584

Fuentes:
1979: EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (primer sondeo)* (edad de la muestra: 18-24 años).
1995: EDIS (1995). *Juventud política 1995* (edad de la muestra: 15-29 años).

También disponemos de datos que señalan cómo el número de jóvenes que "nunca hablan de política" se incrementa notablemente (llegando a ser mayoritario) a partir de los años ochenta, concretamente a partir del año 1982 (primera victoria socialista y época ya de cierta "normalización" democrática).

Tabla 1.3. Porcentaje de jóvenes que nunca hablan de política

1960	1968	1973	1977	1982	1989	1998
49	48	30	20	60	50	52

Fuente: Miguel de, A. (2000). *Dos generaciones de jóvenes, 1960-1998*. Madrid: INJUVE. (Extraído, a su vez, de diferentes publicaciones previas)

Finalmente, en lo que respecta a los sentimientos que produce la política en los jóvenes, cabe destacar el importante aumento que adquirió en 1996 la "desconfianza", sin duda alentado por la gran presencia mediática de muchos de los casos de corrupción que salpicaron los últimos años de gobierno socialista. Ello también explicaría el aumento de la "indiferencia" y el asentamiento del "aburrimiento", al tiempo que vuelven a crecer (tras la caída en 1990) las tasas de "interés", algo que podemos asumir como consecuente en un momento en que se espera una cambio de gobierno, tras varios mandatos del mismo partido (PSOE): probable cansancio de los votantes del partido en el poder y creciente ilusión de los que auguran la victoria del propio.

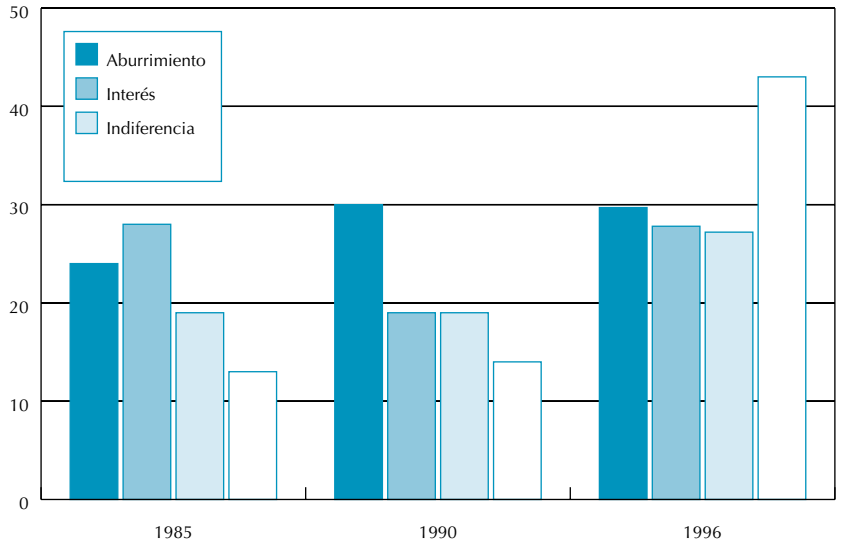
En cualquier caso, parece evidente que priman los sentimientos *negativos* frente a los *positivos.*

Tabla 1.4. Evolución de los principales sentimientos que produce la política (%)

	1985	1990	1996
Aburrimiento	24	30	29.7
Interés	28	19	27.8
Indiferencia	19	19	27.2
Desconfianza	13	14	43.0
Entusiasmo	-	-	2.7
Compromiso	-	-	9.1
Irritación	-	-	19.8
N	-	-	626

Fuentes:
1985 y 1990: Moral y Mateos (2002). *El cambio en las actitudes y los valores de los jóvenes.* Madrid: INJUVE.
1996: Caleidoscopia (1996). *Actitudes políticas de la juventud y comportamiento electoral de las generaciones españolas en la democracia de fin de siglo (1977-1996).* Madrid: INJUVE (edad de la muestra: 18-29 años).

Gráfico 1.2. Sentimientos que despierta la política en los jóvenes (%)



Fuentes: Ver Tabla 1.4.

Valoración de los políticos y de los partidos políticos

Las tablas extraídas de dos investigaciones en la materia, nos permiten hacernos una idea de la visión que los jóvenes tienen de los políticos, y de cómo ha evolucionado esta visión.

Tabla 1.5. Opinión acerca de las personas que tienen una especial dedicación a la política (%)

	1987	1991
Buena	34.4	33
Regular	41.2	48
Mala	16.5	17
NS/NC	7.9	2
N		2.021

Fuentes:
1987: Técnicas de Comunicación Consultores (1987). *Los jóvenes ante la participación y la política.* Madrid: INJUVE.
1991: ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

Tabla 1.6. En lo fundamental a los políticos les mueve… (%)

	1987	1991
Una actitud generosa ante los demás	5.5	9
Una ambición de poder personal	46.4	62
Ambas cosas a la vez	35.7	25
Ninguna	5.4	2
NS/NC	7.0	2
N	-	2.021

Fuentes:
1987: Técnicas de Comunicación Consultores (1987). *Los jóvenes ante la participación y la política.* Madrid: INJUVE.
1991: ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

Tabla 1.7. A los políticos sólo les importa nuestro voto… (%)

	1987	1991
Cierto	68.4	80
Falso	25.3	19
NS/NC	6.3	1
N	-	2.021

Fuentes:
1987: Técnicas de Comunicación Consultores (1987). *Los jóvenes ante la participación y la política.* Madrid: INJUVE.
1991: ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

Tabla 1.8. En comparación con los políticos de los países del mercado común, nuestros políticos actuales son… (%)

	1987	1991
Peores	27.9	23
Iguales	59.1	67
Mejores	3.5	5
NS/NC	9.5	5
N		2.021

Fuentes:
1987: Técnicas de Comunicación Consultores (1987). *Los jóvenes ante la participación y la política*. Madrid: INJUVE.
1991: ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España*. Madrid: INJUVE.

A pesar de que (al menos en los años en los que tenemos respuesta: 1987 y 1991), sólo una minoría de los jóvenes explicita una opinión negativa de quienes "tienen una especial dedicación a la política" (¿hubiera cambiado la respuesta si se hubiera preguntado por "políticos"?), porcentajes que se mantienen bastante estables, el resto de valoraciones concretas son claramente negativas: mayoritaria y creciente proporción de quienes creen que a los políticos sólo les mueve "una ambición de poder personal"; creciente y enormemente mayoritario porcentaje de jóvenes que afirman que a los políticos sólo les importa su voto. Además, la opinión sobre los políticos no suele variar en la comparación con los de otros países, como si la condición la otorgara la condición de político, y no el país ni las circunstancias en las que se desarrolla esa labor.

Tabla 1.9. Acuerdo o desacuerdo con la frase: "los partidos políticos se critican mucho entre sí, pero en el fondo todos son iguales" (%)

	1980	1985	1990	1995
Más bien de acuerdo	14	48	49	57
Más bien en desacuerdo	52	35	36	32
NS/NC	34	17	15	11
N	3.401	2.498	2.895	3.983

Fuente: Moral y Mateos (2002). *El cambio en las actitudes y los valores de los jóvenes*. Madrid: INJUVE.

Respecto a los partidos políticos observamos un cambio de tendencia tras 1980 (año en el que aún se establecían diferencias en la valoración entre partidos políticos: no todos son iguales). A partir de entonces (1985, 1990 y 1995) aumenta significativamente la proporción de quienes piensan que "todos los partidos son iguales", que incluso son amplia mayoría en 1995.

Tabla 1.10. Acuerdo o desacuerdo con la frase: "los partidos políticos no sirven para nada" (%)

	1985	1990	1995
Más bien de acuerdo	18	16	16
Más bien en desacuerdo	62	65	72
NS/NC	20	19	11
N	2.498	2.895	3.984

Fuente: Moral y Mateos (2002). *El cambio en las actitudes y los valores de los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

Ante tales datos puede resultar curioso, por aparentemente contradictorio, que sean mayoría, y creciente a lo largo del periodo considerado, quienes afirman estar en desacuerdo con la frase "los partidos políticos no sirven para nada".

Quizás el resumen comprensivo sería la creencia de que los partidos políticos están llenos de personas interesadas pero cumplen una función necesaria en nuestro sistema democrático.

Presencia de la política en el ámbito familiar

Son amplia mayoría, y ésta aumenta con el paso de los años, los jóvenes que afirman hablar "poco" o "nada" de política en el ámbito familiar.

Tabla 1.11. Frecuencia con la que se discute de temas políticos en la familia (%)

	1979	2001
Mucho	9.7	2.7
Bastante	19.3	18
Poco	34.7	53
Nada/Nunca	34.8	26
NS/NC	1.4	-
N	2.198	442

Fuentes:
1979: EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (primer sondeo).* Madrid: EDIS (la pregunta era "¿En su familia se discuten temas políticos o sociales?").
2001: Frías, S.M. (2001). *Cultura política en España: conocimiento, actitudes y práctica.* Madrid: CIS (la pregunta era "Le agradecería que me dijera si usted recuerda con qué frecuencia se hablaba de política en su casa durante su infancia y juventud").

Presencia de la política entre los amigos

A pesar de las cautelas que debemos tener al comparar los datos (por razones explicadas al pie de la tabla), sí podemos concluir que son minoría quienes hablan con cierta frecuencia de política con los amigos, porcentajes que se mantienen bastante estables en el tiempo, aunque para el último año del que disponemos datos (2001) bajan las tasas de quienes más hablan del tema con los amigos.

Tabla 1.12. Frecuencia de conversaciones sobre temas políticos con los amigos (%)

	1979	1996	2001
EDADES	**–**	**18-29**	**18-25**
Mucha/A menudo	21	9.9	5.1
Bastante/De vez en cuando	27	29.2	20
Poca/Raramente	27	33.2	48
Ninguna/Nunca	25	27.2	27
NC/NS	-	0.6	-
N	2.168	654	455

Fuentes:
1979: EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (segundo sondeo).* Madrid: EDIS.
1996: Caleidoscopia (1996). *Actitudes políticas de la juventud y comportamiento electoral de las generaciones españolas en la democracia de fin de siglo (1977-1996).* Madrid: INJUVE (en este caso, las categorías de respuesta eran "A menudo", "De vez en cuando", "Raramente" y "Nunca", diferencia que hay que tener en cuenta a pesar de que tales categorías sean muy similares a las de los otros dos años).
2001: Frías, S.M. (2001). *Cultura política en España: conocimiento, actitudes y práctica.* Madrid: CIS, 2001 (la pregunta concreta era "¿con que frecuencia habla usted de política con sus amigos o familiares?", por lo que habrá que considerar cierta distorsión por la inclusión de los "familiares").

Por qué estarían dispuestos a hacer sacrificios

"La paz", la "lucha contra el hambre" y los "derechos humanos" se sitúan a la cabeza de las razones por las que los jóvenes creen que queda justificado asumir "sacrificios" o "riesgos". Van seguidas de la "libertad individual", la "defensa de la naturaleza" y la "igualdad entre sexos".

Todo ello, teniendo en cuenta que, en las investigaciones de referencia, a partir del año 2000 se suprime la valoración de dos ítems con altísimas puntuaciones ("libertad de expresión" y "lucha contra el terrorismo"), algo que nos impide la comparación.

Tabla 1.13. Porcentaje de encuestados que justificarían realizar sacrificios o asumir importantes riesgos por defender determinadas causas (jóvenes de 15 a 29 años)

	1991
La paz	48
La libertad individual; los derechos humanos	23
La lucha contra el hambre; la deuda del Tercer Mundo	9
La defensa de la naturaleza	9
La igualdad de sexos	5
La patria; la defensa del territorio	2
Ninguna causa	2
La religión	1
La revolución	1
La unificación de Europa	0
N	1.210

Fuente: Martín Serrano, M. (1991). *Valores actuales de la juventud en España*. Madrid: INJUVE.

Tabla 1.14. Valoraciones medias de la justificación de realizar sacrificios o asumir riesgos importantes por defender diversas causas (jóvenes de 15 a 29 años)

	2000	2001	2002
La paz	9.5	8.30	8.47
Lucha contra el hambre	9.2	8.57	8.83
Derechos humanos	9.1	8.63	8.79
Libertad de expresión	9.0	-	-
Lucha contra el terrorismo	9.0	-	-
La libertad individual	8.6	8.30	8.46
Defensa de la naturaleza	8.5	8.18	8.40
Igualdad de sexos	8.5	8.31	8.39
Defensa de tu CCAA	6.6	-	-
Defensa de España	6.4	6.53	6.39
La revolución	4.3	4.27	4.81
La religión	4.3	4.07	4.07
N	755	1.455	1.443

Nota: Ítem para las tres fechas: "A continuación te voy a leer una serie de causas que podría justificar, para defenderlas, realizar sacrificios o asumir riesgos importantes. Atendiendo a una escala que va de 0 a 10, en la que 0 significa que esa causa no justifica absolutamente nada realizar sacrificios o asumir riesgos, y 10 que justifica totalmente sacrificios o riesgos. ¿Qué nota le darías como causa a...?".

Fuentes:
2000: CIS (2000). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil*. Madrid: Demométrica-INJUVE.
2001: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación, relaciones sexuales*. Madrid: Demométrica-INJUVE.
2002: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación*. Madrid: CIS-INJUVE.

Cabe destacar que del año 2002 al año 2003 todos los ítems experimentan un crecimiento en la valoración, con la única excepción de la "defensa de España".

Asociacionismo

Apreciamos que el número de jóvenes que declaran pertenecer a algún tipo de asociación, aunque minoritario (nunca alcanza el 40%), crece a lo largo de los años, hasta el año 2004 *(Informe 2004. Juventud en España)* en el que se percibe un notable descenso, que por otra parte resulta de difícil explicación, pues está fundamentado sobre la proporción de quienes "nunca han pertenecido" (aumenta 20 puntos porcentuales respecto al año anterior)[14]. Conviene tener en cuenta que a partir del año 2000 se amplió la franja de edad preguntada (de 24 hasta los 29), aunque la tendencia creciente se mantiene hasta el 2004.

Tabla 1.15. Vinculación con el asociacionismo de la población jóven (%)

AÑO	1979	1982	1991	1995	1998	2000	2001	2002	2003	2004
EDADES	**–**	**15-24**	**–**	**–**	**18-24**	**15-29**	**18-29**	**15-29**	**15-29**	**15-29**
Pertenece actualmente	25	27.1	37	28	31	33.4	37	38.0	38.6	25
Ha pertenecido y ya no pertenece					14	17.2		26.8	23.7	17
Nunca ha pertenecido					55	49.3		35.2	37.7	57
NS/NC					0	0.2			0.1	0
N	2.151	-	2.012	6.000	162	755	588	1.490	1.457	5.014

Nota: En los años en los que sólo se indica se "pertenece actualmente" no se indican más datos porque la pregunta sólo interrogaba por la pertenencia o no, sin más detalles.

Fuentes:
1979: EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (segundo sondeo).* Madrid: EDIS.
1982: EDIS (1982). *La juventud de Madrid.* Madrid: EDIS.
1991: ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.
1995: INJUVE (2003). *Revista de Estudios de Juventud,* nº especial: Jóvenes, Constitución y cultura democrática.
1998: Angulo, J. (2002). *Asociarse los jóvenes, ¿para qué? y los adultos.* Madrid: INJUVE.
2000: CIS (2000). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil.* Madrid: Demométrica-INJUVE.
2001: INJUVE (2003). *Revista de Estudios de Juventud,* nº especial: Jóvenes, Constitución y cultura democrática.
2002: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión, primer trimestre de 2002.* Madrid: INJUVE.
2003: CIS (2003). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión.* Madrid: INJUVE.
2004: INJUVE (2005). *Informe 2004. Juventud en España.* Madrid: INJUVE.

14. Podríamos encontrar la respuesta en la forma en que se realiza la pregunta, pues si bien no difiere en su exposición literal, sí lo hace en cuanto a la manera en que se demanda: se pide responder en función de cada tipo de asociación, y no en general, sin especificar cómo se realiza el paso a los resultados generales.

Hay mayor pertenencia a asociaciones entre los hombres, en una proporción que se mantiene constante cerca del 40%. La de las mujeres no sólo es menor, sino que desciende algo, fundamentalmente como consecuencia de chicas que pertenecieron a alguna asociación pero dejaron de hacerlo por cualquier motivo.

Tabla 1.16. Vinculación del asociacionismo de la población de 15 a 29 años, en función del género (%)

	1994		2000	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Pertenece actualmente	39	32	39.1	27.7
Ha pertenecido y ya no pertenece	13	13	15.6	18.9
Nunca ha pertenecido	48	55	45.4	53.2
NS/NC			0	0.3
N	616	584	379	376

Fuentes:
1994: EDIS (1995). *La solidaridad de la juventud.* Madrid: INJUVE.
2000: CIS (2000). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil.* Madrid: Demométrica-INJUVE.

Como podemos comprobar a partir de la tabla 1.17, las asociaciones y grupos deportivos se sitúan a la cabeza, con bastante diferencia, del tipo de asociaciones que prefieren y de las que participan los jóvenes que se decantan por alguna, seguidas de las formativas-recreativas-culturales.

En ambos casos, la tendencia con el paso de los años es al crecimiento de quienes efectivamente pertenecen a alguna asociación de tales características, si exceptuamos el último año del que disponemos datos (2004), donde apreciamos un descenso, acorde con el descenso que también señala respecto al grado de asociacionismo general[15].

El resto de asociaciones presentan niveles de pertenencia muy minoritarios, generalmente en torno al 5%, y mantienen tasas bastante constantes (usuarios minoritarios pero "fieles") o muy ligeramente inclinadas al ascenso.

15. De nuevo podemos encontrar un motivo del descenso en la manera en que se pregunta por cada uno de los tipos de asociación, en este caso en torno a ítems cuyos literales son distintos en determinados casos. Con esta sugerencia no queremos poner en duda los datos de las distintas investigaciones, sino simplemente señalar las dificultades de su comparativa.

Tabla 1.17. Pertenencia a distintos tipos de asociaciones, de la población joven total (%)

AÑO	1979[a]	1985[b]	1991[c]	1994[d]	1998[d]	2000[e]	2002[f]	2003[g]	2004[h]
EDADES	–	–	–	–	18-24	15-29	15-29	15-29	15-29
Ninguna	67.2	76.1	63	69	70				
Asociaciones y grupos deportivos/Excursionista	9.7	7.2	18	18	12	17.8	21.7	24.8	14.2
Locales o regionales: peñas de fiestas o cofradías/Club de diversiones/Club social	1.7					12.1	6.4	6.5	3.4
De tipo religioso	2.8	1.6	5	4	3.5	5.1	5.8	5.4	2.8
Formativo, recreativo/Educativos, artísticos y culturales	4.7	5.1	7	6	5.5	8.0	8.2	8.7	4.1
Juveniles (scouts, guías, clubes juveniles)	2.0		4	6	6	4.7			
De ayuda a los demás o interesadas en el bienestar de la gente/Cívico social (barrios, asistencia)	2.4		5	2	3	3.9	4.5	3.6	2.5
Ecologistas		1.0	3	2	1.6	1.6	2.5	3	1.5
Sindicatos		1.3	4	1	0.8	2.4	2.1	1.6	1.8
Partidos políticos	2.4	2.8	2	1	0.8	1.5	1.1	1.1	1.2
Organizaciones interesadas por los derechos humanos				1	0.5	1.8	1.4	1.5	1.1
Movimiento pacifista		0.7				0.7	1	1.3	0.7
Grupos relacionados con las mujeres: feministas		1.0				0.4	0.1	0.1	0.3
Musicales							4.7	4.8	2.0
Movimiento ciudadano/vecinos o consumidores		1.2					2.7	1.9	
Estudiantil							6.3	6.2	2.4
Asociación o colegio profesional							3.6	2.5	1.6
Otras	1.5						0.9	0.2	0.7
N	2.198	2.486	2.012	2.028	3.853	6.492	1.490	1.457	5.014

Fuentes: a: EDIS, 1979; b: EDIS, 1985; c: INJUVE, 1991; d: Elzo y otros, 1999; e: INJUVE, 2000/2001; f: CIS, 2002 (Sólo se han tomado en cuenta las respuestas de "pertenencia actual"); g: CIS, 2003 (Sólo se han tomado en cuenta las respuestas de "pertenencia actual"); h: INJUVE, 2005.

Cabe destacar que quizás algunas de las asociaciones teóricamente más relacionadas con el tema que ocupa nuestra investigación, son las únicas que presentan tasas descendentes de pertenencia: sindicatos, partidos políticos, grupos feministas y movimientos ciudadanos. En todos estos casos se tiende a tasas de pertenencia por debajo del 2%, aunque en el año 2004 apreciamos un ligero repunte al alza (curiosamente, en contra de la tendencia general que muestran los datos para ese año).

Coherentemente, entre el total de jóvenes que sí participan en algún tipo de asociación (tabla 1.18) son elegidas (destacadamente) las de tipo deportivo, seguidas por las culturales/musicales. Sin embargo, mientras en las primeras descienden las tasas de participación (del año 2000 al 2001), en las segundas aumentan.

Tabla 1.18. Tipos de asociaciones en las que se integra la población joven que sí pertenece a una o más asociaciones (%)

	2000	2001
Asociaciones y grupos deportivos/Excursionistas	48.8	40.7
Locales o regionales: peñas de fiestas o cofradías/Club de diversiones/Club social	13.5	11.9
De tipo religioso	10.7	11.6
De ayuda a los demás o interesadas en el bienestar de la gente/Cívico social (barrios, asistencia…)	9.5	11
Ecologistas	3.2	4.3
Sindicatos	2.8	2.2
Partidos políticos	2.4	2.4
Organizaciones interesadas por los derechos humanos	2.0	2.4
Movimiento pacifista	1.6	0.9
Grupos relacionados con las mujeres: feministas		0.2
Cultural/Musical	15.5	20
Movimiento ciudadano/de vecinos, consumidores		1.9
Estudiantil	1.2	1.3
Profesional		0.9
Otras	8.3	0.6
N	755	464

Fuentes:
2000: CIS (2000). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil*. Madrid: Demométrica-INJUVE. Edad: 15-29 años.
2001: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil*. Madrid: Demométrica-INJUVE. Edad: 15-29 años.

Entre los jóvenes que se asocian, los chicos destacan ampliamente entre quienes lo hacen a asociaciones de tipo deportivo (cuyo grado de pertenencia entre ellos

aumenta espectacularmente en el periodo 1995-2000). Mientras, ellas destacan en las asociaciones cívicas y de ayuda a los demás, de tipo religioso, recreativas e interesadas por los derechos humanos.

Tabla 1.19. Distribución en asociaciones de la población de 15 a 29 años que pertenece a una o más asociaciones, por género (%)

	1992		1995		2000	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Asociaciones y grupos deportivos/Excusiones	25	9	32	16	61.5	30.7
Locales o regionales: peñas de fiestas o cofradías	-	-	14	10	-	-
De tipo religioso	4	5	8	11	7.4	15.4
Educativos, artísticos y culturales	7	6	10	11	16.2	14.4
Juveniles (scouts, guías, clubes juveniles)	-	-	-	-	-	-
De ayuda a los demás o interesadas en el bienestar de la gente/Cívica	2	3	4	6	4.7	16.3
Ecologistas	2	2	2	2	2.7	3.8
Partidos políticos	2	2	1	1	2.7	1.9
Organizaciones interesadas por los derechos humanos	-	-	1	1	0.7	3.8
Movimiento pacifista	-	-	1	1	2	1
Grupos relacionados con las mujeres: feministas	-	-	0	1	-	-
Recreativa/club social	4	3	4	3	11.5	16.3
Profesional	2	1	3	3	-	-
Estudiantil	4	3	1	2	0.7	1.9
Otras	1	1	1	1	9.5	6.7
N	2.535	2.465	616	584	148	104

Fuentes:
1992 y 1995: EDIS (1995). *La solidaridad de la juventud.* Madrid: INJUVE.
2000: CIS (2000). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil.* Madrid: Demométrica-INJUVE.

Visión sobre la propia generación

Resulta especialmente interesante el autoanálisis de la generación joven sobre las características que la definen. En este sentido, aunque con variaciones, contamos con series de encuestas de 1991 a 2003.

Tabla 1.20. Rasgos que se autoatribuyen generacionalmente los jóvenes (15 a 29 años)

1991	2002	2003
Contestatarios (56%)		Contestatarios (48.9%)
Inmaduros (48%)	Inmaduros (Media 1-7: 4.45)	Inmaduros (63.6%)
Tolerantes (45%)	Tolerantes (Media 1-7: 4.44)	Tolerantes (60.9%)
Complicados (49%)	-	-
Sin prejuicios (48%)	-	-
-	Dependientes (Media 1-7: 4.75)	Dependientes (68.4%)
-	Indiferentes (Media 1-7: 4.57)	Indiferentes (58.8%)
-	Egoístas (Media 1-7: 4.28)	Egoístas (57.7%)
-	Sinceros (Media 1-7: 3.89)	Sinceros (45.8%)
-	Insolidarios (Media 1-7: 3.83)	Solidarios (65.9%)
-	Conformistas (Media 1-7: 3.79)	-
-	Pacíficos (Media 1-7: 3.67)	-
N = 1.210	N = 1.456	N = 1.457

Fuentes:
1991: Martín Serrano, M. (1991). *Valores actuales de la juventud en España*. Madrid: INJUVE. La pregunta permitía elegir entre cada valor y su contrario, añadiendo las opciones "ni lo uno ni lo otro" y "no tengo una opinión formada".
2002: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión, primer trimestre de 2002*. Madrid: INJUVE. La pregunta pedía situarse en función de cada valor y su opuesto, en base a una escala de 1 a 7 (más cerca de uno de los extremos según estén más de acuerdo con una tendencia o con otra).
2003: CIS (2003). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación: sondeo de opinión*. Madrid: INJUVE. La pregunta permitía elegir entre cada valor y su contrario, añadiendo la opción "NS/NC").

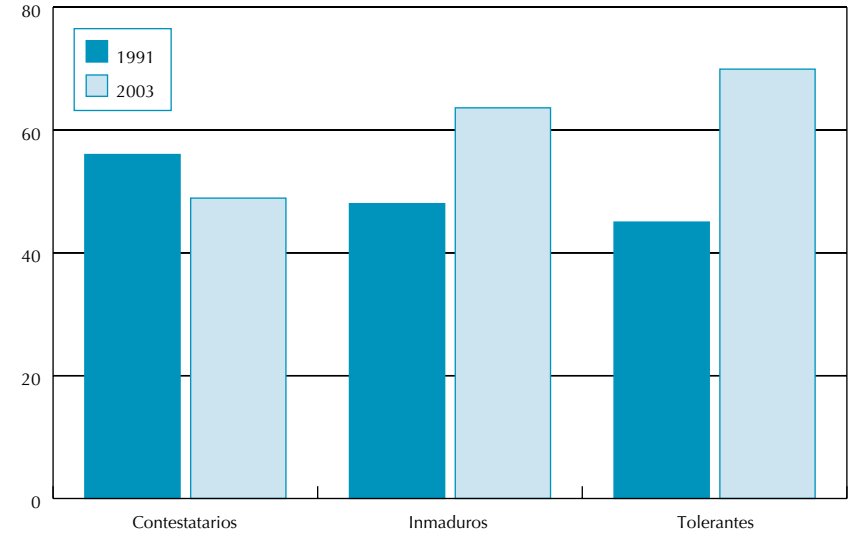
Los resultados de la tabla 1.20 resultan difícilmente comparables, por las diferencias metodológicas a la hora de trabajar cada una de las muestras. Pero nos permiten observar algunas tendencias y cambios significativos.

Mientras en 1991 el valor predominante en la definición generacional era "contestatarios", seguido de "complicados" e "inmaduros", en 2002 y 2003 es "dependientes" el valor que se sitúa en primer lugar, estando también "inmaduros" entre los primeros. Bien es cierto que valores como "indiferentes" o "solidarios" (que también ocupa uno de los primeros puestos en 2003) no se proponían en 1991.

Pero el tono con el que se definen los jóvenes de 15 a 29 años queda dibujado de una manera que antes subrayaba la visión de la juventud como rebeldía, mientras que con el paso del tiempo hace mayor hincapié en su inmadurez y dependencia. Eso sí, indiferencia que se combina con un ascenso importante de la condición de personas "tolerantes".

En la comparación que hacen los propios jóvenes respecto a la generación de sus padres, se consideran más tolerantes y más solidarios, y también algo más inmaduros y más contestatarios.

Gráfico 1.3. Rasgos de personalidad que se autoatribuyen los jóvenes



Fuentes: Ver Tabla 1.20.

También resulta significativo que los porcentajes descienden a medida que avanzan los años respecto a ser solidarios, tolerantes y contestatarios (en los dos primeros casos con un pequeño repunte al alza en 2003), al tiempo que aumentan respecto a la idea de que son más inmaduros.

Mención aparte merece la consideración de ser "más dependientes" o "más independientes", única pareja de valores que cambia de tendencia con el paso de los años: mientras que los jóvenes de 2000 y 2001 se consideraban algo "más independientes" que sus padres, a partir de 2002 se consideran significativamente "más dependientes" que ellos. Cambio de tendencia en una franja temporal (de 2001 a 2002) que también refleja con mayor intensidad las modificaciones ya señaladas en el resto de los valores.

Tabla 1.21. Comparando tu generación con la de tus padres, tú crees que la generación de los jóvenes actuales es… (%, jóvenes 15-29 años)

	2000	2001	2002	2003
Más madura	36.4	36.7	25.6	25.9
Más inmadura	55.8	56.2	64.4	64.4
Más solidaria	68.3	67.7	48.9	57.7
Más insolidaria	25.3	25.8	39.4	31.7
Más tolerante	71.3	70.4	55.4	59.6
Más intolerante	23.8	25.2	35.9	33.2
Más contestataria	55.4	52.1	51.6	50.9
Más conformista	41.6	44.8	41.1	39.8
Más independiente	55.0	53.9	37.4	38.0
Más dependiente	42.5	43.6	56.2	56.1
N	-	1.506	1.490	1.457

Nota: La suma de porcentajes de los pares semánticos no llega al 100% porque se han omitido las puntuaciones NS/NC.

Fuentes:
2000: CIS (2000). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil*. Madrid: Demométrica-INJUVE.
2001: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil*. Demométrica-INJUVE.
2002: CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión, primer trimestre de 2002*. Madrid: INJUVE.
2003: CIS (2003). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación: sondeo de opinión*. Madrid: INJUVE.

3. LOS CAUCES Y LAS MOTIVACIONES

A partir de muchos de los elementos señalados, y a la luz de las hipótesis teóricas enunciadas en la primera parte de esta introducción, no parece difícil intuir un tipo de activismo instrumental que encuentra buena parte de su justificación en el poder del grupo y de la comunidad como generadores de identidad y fuente de significado. Grupo como referente, como refugio y como plataforma de visibilización social, pero dentro de los cauces *tolerados* y *aproblemáticos* que permite un contexto social que tiende a la indiferenciación.

Siendo ésta la tónica general de la participación más institucionalizada e integrada en las dinámicas dependientes de las políticas gubernamentales y las estrategias presupuestarias, no podemos dejar de señalar unos fenómenos que se constituyen como contrapartida a dicha situación, de manera difícilmente cuantificable

pero eminentemente emergente, en forma de nuevos movimientos sociales juveniles. Nos referimos a un tipo de asociacionismo invisible y de participación informal, que se encuentra fuera de los cauces habituales y oficiales. Participación en muchos casos ejercida desde posiciones de exclusión social que son precisamente las que propician el empleo de nuevos cauces de expresión y comunicación, y que se decanta por una nueva concepción de la "política", más montada sobre la negación de lo que tradicionalmente se interpreta como tal (la concepción más institucionalizada de la gestión de lo colectivo) que sobre la asunción de unos principios concretos en los que edificar el concepto.

Participación desde la exclusión que, según el análisis de Krauskopf (op.cit.; págs. 164-166), puede exteriorizarse como "reclusión" (dificultad para salir del ámbito hogareño) o "desconexión" (disconformidad que no se expresa por las vías públicas convencionales e institucionales, y que muestra un menor interés por los temas públicos), pero también como "resistencia" (respuesta de desafección política, aparentemente pasiva, de jóvenes que rechazan las características y opciones que plantea el sistema a través de la vía actitudinal: apatía, desinterés, "pasotismo") e incluso como una "visibilización aterrante" (obtener visibilidad de la exclusión a través de convertirla en un problema para la sociedad: "generando problemas se hacen visibles").

Para que tales formas de participación resulten efectivas, las nuevas tecnologías adquieren un papel fundamental y enormemente relevante, principalmente como signo de modernidad pero, sobre todo, como seña de identidad de una generación que encuentra en ellas cauces de participación fáciles y democráticos. Cauces como Internet e incluso como los teléfonos móviles, que ofrecen posibilidades de comunicación alternativas. Más aún por cuanto esas nuevas tecnologías se constituyen en auténtico icono de los nuevos tiempos, siendo la asimilación entre "lo nuevo" y "lo joven" casi inmediata.

Así, el imaginario colectivo sitúa a las nuevas generaciones no sólo como cabeza visible de las nuevas tecnologías, sino como "cabeza pensante" de las mismas, sector poblacional capacitado para manejarlas de manera adecuada y efectiva, frente a generaciones anteriores "obsoletas" y ligadas a un lenguaje diferente, que no encaja con ellas. Por ello no extraña escuchar que las nuevas tecnologías son "cosa de jóvenes", y es en la asunción de ideas como esa donde se sustentan las diferenciaciones simbólicas que, por ello, alimentan la convicción de que, efectivamente, son el auténtico y nuevo cauce de participación ciudadana juvenil.

Evidentemente, asumiendo la emergente importancia de las nuevas tecnologías en el ámbito de la participación y comunicación, no se puede dejar de señalar que ellas mismas generan otro tipo de exclusión que redefine el escenario. No todo el mundo tiene la posibilidad de acceder a ellas, ni en las mismas condiciones, y en esa dificultad surgen las nuevas exclusiones sociales que sitúan a buena parte de la población fuera de los cauces de expresión y participación. En la sociedad de la información y la tecnología, no contar con conexión propia de Internet (incluso

no cualquier tipo de conexión, sobre todo a partir de al emergencia de la banda ancha), y más aún, no contar con un teléfono móvil, te situará la margen de dinámicas de comunicación que, día a día, son consideradas más básicas. La cuestión podría parecer banal, pero baste observar cómo ha contribuido a cambiar la formas de entender y configurar los espacios y los tiempos, dotando de una enorme movilidad y flexibilidad a las actividades cotidianas (posibilidad de contacto permanente e inmediato, transmisión rápida de información, flexibilidad de movimientos, permanente localización…).

Si a esto añadimos que la dependencia de los jóvenes respecto a sus padres y la consecuente tardía emancipación procura un nivel de vida prácticamente imposible de mantener tras dejar el hogar familiar, incluso podemos a asistir a otro tipo de marginalidad asociada a la tecnología, la de quienes optan por la autonomía aun a sabiendas de que perderán "calidad" de vida. Asistimos pues a un camino que se bifurca pero que, en ambos casos, camina por el filo de la exclusión social: jóvenes acomodados en la calidad de vida que procura el hogar familiar, donde disponen de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, pero empleadas desde la dependencia económica; o jóvenes autónomos pero con menor posibilidad de acceder a las nuevas tecnologías, a partir de las cuales canalizar su voz autónoma. En ambos casos asistimos a un problema de dependencia económica que, añadido a la balanza en la que encontramos la precariedad laboral, el excesivo precio de la vivienda y la difícil renuncia al nivel de vida adquirido, propician la permanencia de los jóvenes en casa de sus padres. Y cuando se observa la sociedad desde la dependencia y desde un territorio que, en última instancia, no es propio, parece más complicado asumir el lugar en la misma.

Sin dejar de aceptar que las nuevas formas de participación informal generan esas nuevas formas de exclusión, no podemos obviar la importancia emergente de una nueva forma de política, que permite la movilización activa de colectivos que tienen la posibilidad de comunicarse y convocar iniciativas al margen de los cauces oficiales y en tiempo prácticamente real[16]. Además, estos nuevos cauces redefinen el terreno de juego, que se globaliza y se extiende a todo el globo terráqueo. Una misma iniciativa puede ser recibida en cualquier parte del mundo al mismo tiempo, y los nuevos movimientos de protesta y canalización de la fuerza juvenil adquieren la difusa, etérea y difícilmente mensurable forma de la "comunidad virtual".

Comunidad latente que constituye los novedosos referentes identitarios sobre los que se sustentan gran parte de los movimientos que protestan y ofrecen alternativas a los poderes fácticos. Así, los movimientos antiglobalización, constituidos en los últimos años en el icono de las nuevas formas de participación y protesta juve-

16. En España tenemos muy cercano en el tiempo un ejemplo de las posibilidades de tal comunicación, en el tan comentado y polémico caso de las convocatorias, mediante mensajes escritos de teléfonos móviles, de manifestantes a las puertas de las sedes del Partido Popular la víspera de las elecciones del 14 de marzo de 2004.

nil, sustentan su poder en esta nueva identidad paradójicamente globalizada, que une simbólicamente a personas que se encuentran a miles de kilómetros de distancia en torno a una misma causa. "Movimientos antiglobalización" bajo cuyo epígrafe se esconden iniciativas muy diversas y de ideologías distintas (esa fragmentación y pluralidad es la que dificulta la posibilidad de alcanzar una fuerza motora común que amplifique su voz), pero que comparten el nexo de unión en que se constituyen las nuevas tecnologías y los nuevos cauces de comunicación.

Ante la evidencia de que asistimos a una nueva forma de "comunidad", y a nuevas maneras a partir de las cuales se crean e interactúan los colectivos de participación, parece necesario redefinir conceptos como el de "pertenencia", que ya no estará sustentado sobre formalismos burocráticos, sino sobre la "presencia virtual" en comunidades de muy diverso signo, que dan pie a un tipo de asociacionismo invisible que esconde todo un mosaico de grupúsculos juveniles dispersos. Baste comprobar el inmenso número de foros, *chats* o listas de correo que "navegan" por el "ciberespacio", así como los diversos sistemas de mensajería instantánea que se emplean para establecer tales comunicaciones, para caer en la cuenta de que algo ocurre bajo los canales habituales y de que nuevas formas de comunicación y participación adquieren un protagonismo fundamental en la vida cotidiana de muchos jóvenes. Como señala J. G. Bernales Sastre, "la mayoría de estos proyectos de dinamización sociocultural no figura en ningún censo de asociaciones ni en ningún listado de afiliados pero los jóvenes que participan en estos proyectos son conscientes de la comunidad a la que pertenecen, de su propia capacidad de autoorganizarse y de poseer las herramientas metodológicas para desarrollar y organizar iniciativas y sentirse personas con capacidad para vivir y transformar su realidad social cercana"[17].

Ya sean foros sobre música, comunidades en torno a determinados videojuegos, organizaciones de carácter político, comunidades profesionales o simples listas formadas por amigos, lo cierto es que asistimos al sonido aparentemente sordo de miles de voces que se comunican, agrupan y asocian. Canal de expresión que además encaja perfectamente con la convicción de que asistimos a la época de "háztelo tú mismo" (asóciate o genera tu propia comunidad virtual), frente a el discurso dominante de "sé tú mismo" de los años sesenta[18].

Efectivamente, tal forma de participación no responde al canon de movilización que protagonizaban los jóvenes de los años sesenta y setenta, mucho más politizados e ideologizados porque el contexto de desequilibrio y ruptura social así lo posibilitaba. Ahora, cuando la sociedad ofrece un cierto equilibrio (sin que ello signifique que no existan numerosas y muy graves deficiencias en la redistribución y justa administración de los recursos colectivos), en el sentido de que cada cual

---

17. "Políticas de juventud y nueva condición juvenil" en INJUVE (2002). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 59. Discurso y debates en políticas de juventud; pág. 70.

18. Diferenciación de discursos ya apuntada, aunque en relación a otros aspectos, en Benedicto y Morán, 2003; págs. 34-36.

parece tener claro el rol que desempeña ("lo joven" y "lo adulto" como universos simbólicos contrapuestos que, en su contraposición, se justifican y equilibran) y la rebeldía resulta un tanto institucionalizada, estas nuevas formas de participación se ponen al alcance de los jóvenes para, a partir de su empleo, poder alimentar ese universo simbólico que los diferencia como colectivo difuso. Colectivo o comunidad que, pese a ser heterogéneo y cambiante, encuentra acomodo en la indiferenciación y aparente anonimato de nuevos cauces de comunicación. Cauces que, en sí mismos y sin perjuicio de tal anonimato (sobre todo frente a quienes no son miembros de tu comunidad virtual), los constituyen en comunidad simbólica diferente del resto: la generación de Internet.

Claro que más allá de las posibilidades que ofrecen estos nuevos cauces de comunicación, el problema de la desmotivación juvenil frente a la participación sigue descansando sobre el mismo hecho: la falta de visibilización social de uno mismo y de su actos. Como ya señalamos, durante varios años el joven tiende a encontrarse en una "tierra de nadie" que propicia inseguridad e indefinición. Sin ser un niño, pero sin llegar tampoco a ser considerado adulto, la propia percepción como ciudadano queda mermada, y la autoconvicción de ser invisible para el devenir de la comunidad global acecha peligrosamente.

Se puede argumentar que el icono de "lo joven" resuena constantemente en el imaginario colectivo como eterno modelo aspiracional sobre el que basan sus estrategias la publicidad y buena parte de los medios de comunicación. Efectivamente, pero no deja de ser menos cierto que lo hace en torno a dos premisas fundamentales. Por un lado, tal modelo suele limitarse a los ámbitos de consumo, al reconocer a los jóvenes como una de las poblaciones más importantes y con más posibilidades de incorporarse a las estrategias publicitarias (recordemos: sector de la población con mucho dinero que gastar en ocio y tiempo libre, y que encuentra en el consumo un referente identitario de primer orden). Por otro lado, porque el modelo social que encumbra a "lo joven" lo hace precisamente en función de los aspectos que lo diferencian de "lo adulto" y, con ello, justifican tal diferencia y el hecho de que ese universo de "lo joven" esté alejado de los ámbitos de verdadera decisión: el hedonismo, la irresponsabilidad, la diversión sin más pretensiones...

Por ello, sin dejar de ser cierto que las nuevas tecnologías ofrecen nuevos y válidos canales de comunicación y participación, no parece solucionar, por el momento, el problema de la "invisibilidad" de los jóvenes en según qué ámbitos. Evidentemente, parte importante de la responsabilidad de que se termine con tal invisibilidad recae en los propios jóvenes, en muchos casos acomodados ante las ventajas de situarse en un papel irresponsable. Pero tampoco se puede negar esa responsabilidad a Gobiernos, administraciones e instituciones públicas que, en base a los preceptos fijados por la Constitución y los diversos "libros blancos" y acuerdos internacionales, se comprometen a facilitar los cauces por los que la participación se pueda hacer efectiva.

No en vano, la irrefutable importancia que está adquiriendo Internet y el acceso a la información provoca que una de las prioridades de gran parte de los gobiernos

mundiales sea la generalización y democratización de su uso, que igualaría a la ciudadanía respecto a un importante canal de información y comunicación. Pero es claro que tal cosa, sin dejar de ser importante, no es suficiente. Y no lo es porque la auténtica visibilización llegará cuando los jóvenes encuentren en su propia red las motivaciones necesarias para impulsar de forma autónoma esa participación, que habrá de encontrar un espacio en la sociedad que la genere. Más aún por cuanto, dejando atrás las motivaciones religiosas o morales que impulsaban la participación de los jóvenes en otras décadas, actualmente es en la red social y el grupo de pares donde se procura el impulso para que se concrete tal participación, pero también donde se albergan buena parte de las gratificaciones que justifican el esfuerzo (puedes llegar a conocer a gente y pasarlo bien, por ejemplo)[19].

Para ello parece necesario propiciar los lugares de encuentro y reflexión, así como ajustar las estrategias para adaptarlas al cambiante perfil de los jóvenes, cuyas inquietudes, motivaciones e intereses varían de forma importante con el paso de los años (un par de años pueden suponer grandes diferencias) y en función del género (no se pueden obviar la existencia, a determinadas edades, de diferentes sensibilidades o intereses en función del sexo).

En este sentido, Benedicto y Morán (2003) señalan con rotundidad lo esencial de un sistema educativo de calidad, universal, crítico y responsable: "No hay nada que condicione [más] la inclinación de los individuos a tomarse con interés la cosa pública —ya sea como espectadores ya sea como protagonistas activos— que su nivel de escolarización (...) Si la opinión pública más informada y participativa está constituida en gran medida por los ciudadanos más instruidos, y si éstos son sólo hijos de padres de los estratos superiores que ya transmiten a través de la socialización familiar una mayor inclinación hacia la participación, el sistema escolar actúa como amplificador de las desigualdades sociales en las capacidades de recepción y decodificación del discurso político así como del potencial de participación de los ciudadanos" (op.cit.; págs. 142 y 156)[20].

Este argumento recuerda vivamente los planteamientos que durante los años sesenta y setenta desarrollaron desde la Escuela de Birmingham, cuna de los deno-

---

19. Patricia Soler Javaloy y Agustín Bueno Bueno, desde "La identidad de los nuevos voluntarios: motivaciones, valores y tipologías" (en Actas del congreso *La nueva condición juvenil y las políticas de juventud.* op. cit; págs 127-148) apoyan tal afirmación con datos: frente al 32% de los jóvenes que encuentran las motivaciones para la participación voluntaria en "circunstancias y características personales", el 62% las encuentra en la influencia de su red social. Además, entre las principales gratificaciones que ofrece tal participación se incluyen "hacer amigos" (señalada por el 87% de los jóvenes) y "pasarlo bien" (señalado por el 74%). Las más señaladas ("bienestar de los demás", "ver las cosas de otra forma" y la "satisfacción por hacer algo útil") rondan el 90% de respuestas.

20. Rafael Prieto Lacaci (1985) refuerza tal idea al señalar en *La participación social y política de los jóvenes,* a partir de diversos estudios, que existe mayor participación entre los jóvenes de familias urbanas de clase alta o media-alta, principalmente en la búsqueda de cierto prestigio social y de determinados contactos que permitan acercarse a gente de su misma clase social y con ello "afianzar el poder en la comunidad" e "invertir en signos de estatus" (págs. 64-65). Además, señala que se observa mayor participación ente los jóvenes de centros privados, que suelen desarrollar un mayor sentimiento de pertenencia al centro, que entre los alumnos de centros públicos, cuyas asociaciones son menos duraderas (pág. 68).

minados Estudios Culturales (que adoptaron el estudio de las subculturas juveniles como una de sus prioridades en investigación). Y evocan especialmente las palabras de Raymond Williams, uno de su fundadores (junto a Hoggart y Thomson), que defendía desde sus escritos lo indispensable de la existencia de un sistema educativo plural como única manera de consolidar la necesaria democracia participativa *(La Larga Revolución.* Buenos Aires: Nueva Visión, 2003; primera edición en 1961).

La importancia del sistema educativo público respecto a esta cuestión aumenta a medida que consideramos la relevancia como agente socializador de la familia, inevitablemente marcada por las características socioestructurales que la originan. Sobre todo cuando escuchamos planteamientos, como el de Roberto-Luciano Barbeito, que asumen lo azaroso de la herencia familiar en cuestiones como la ideología o la motivación y los posicionamientos políticos: "La familia es el centro reproductor de las muy variadas posturas que la juventud mantiene respecto al mundo público y, en particular, a la política. Por decirlo con otras palabras, los jóvenes reproducen con un alto grado de probabilidad las pautas generales de conocimientos, valores, actitudes e intereses que definen los universos políticos, las identidades colectivas y el grado de implicación pública o política de las familias de origen. Con la particularidad de que esa reproducción no es esencialmente ni psicológica ni individual. Tampoco cultural. Por encima de cualquier otra consideración, se trata de la reproducción estructural de la red de posiciones diferenciadas de oportunidades y de dependencias vitales dentro de la cual, a su vez, se encuentran las familias. No es una elección, sino una imposición del azar. La superación individual de esas servidumbres es posible, pero poco probable. Y también dependerá en gran modo del cruce coyuntural de las relaciones de posiciones que recorrerá el joven, y de su saber sacarle partido"[21].

Con independencia de que se pueda considerar que tal planteamiento estructuralista resulte excesivamente estático y cerrado, sí parece adecuado coincidir con Benedicto y Morán (2003) cuando señalan que "la recurrente y, podemos decir, universal correlación entre educación y participación política indica que en la escuela y sobre todo en la universidad, donde el debate político generalmente es más vivo y comprometido, se aprende a convertirse en ciudadanos críticos y conscientes; es decir, a desarrollar esa desconfianza que representa la mayor garantía de control de las élites políticas en lo sistemas democráticos". Claro que el poder es conservador y no permitirá así como así que se genere tal "desconfianza", de igual manera que procurará que el "compromiso" de los jóvenes no amenace en exceso sus esferas de decisión.

En definitiva, una vez ajustadas las variables a considerar, procurando establecer una igualdad de oportunidades en el acceso a los canales de expresión y comuni-

21. "La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud", en INJUVE (2002). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 58. Emancipación y familia; pág. 69.

cación, reconociendo la emergente importancia de esos canales, y afrontando una necesaria redefinición del concepto "pertenencia", se hace inevitable impulsar y "cultivar" desde las instituciones pertinentes (escuela, universidad, familia, medios de comunicación) un sentido de ciudadanía responsable, crítico y comprometido con la gestión de lo colectivo, pero también con el propio papel en la comunidad. Concepto articulado en torno a derechos, obligaciones y responsabilidad que quizás, como señala Carles Feixa, permita recuperar "el sentido etimológico del término ciudadanía, no tanto como adscripción a un estado o una nación, sin como una forma de habitar la ciudad y participar en la gestión del entorno inmediato". Es lo que, desde otra perspectiva, asume Mª Luz Morán como la necesidad de "recuperar la reflexión desde las Ciencias Sociales y defender una concepción relacional y práctica de la ciudadanía"[22].

22. Palabras pronunciadas en el marco de las jornadas *Juventud, ciudadanía y aprendizaje cívico* (Murcia, 29 y 30 de marzo de 2000), y recogidas en el libro de ponencias y resúmenes recopilado por el INJUVE.

2. Metodología

1. ENCUESTA

Universo

El universo de la presente encuesta es la población de 15 a 24 años, residente en todos los tipos de hábitats y en las distintas comunidades autónomas. Dicha población asciende a un total de 5.624.056 personas (Padrón de 2003). Su distribución es la que se recoge a continuación.

Tabla 2.1. Distribución de la población de 15 a 24 años, por género y edad

AÑOS	VARONES	MUJERES	TOTAL
15-16	471.104	446.282	917.386
17-18	508.043	481.212	989.255
19-20	559.596	533.958	1.093.554
21-22	636.460	605.908	1.242.368
23-24	709.172	672.321	1.381.493
Total	2.884.375	2.739.681	5.624.056

El total de jóvenes de 15 a 24 años se desglosa, pues, en 2.884.375 varones (el 51.3%) y 2.739.681 mujeres (el 48.7%).

En lo que respecta a la edad, siendo cada grupo etario de dos años e igual en todos ellos, vemos no obstante que su peso porcentual se incrementa progresivamente según aumenta la edad. El de 15-16 años representa el 16.3% del total, el

de 17-18 es el 17.6%, el de 19-20 años un 19.4%, el de 21-22 representa el 22.1% y el de 23-24 años un 24.6%. Lo que en realidad significa un importante descenso de la natalidad, que se refleja en los grupos más jóvenes, de modo que el más joven (15-16 años) representan tan sólo un 66.4% de la magnitud del más mayor (23-24 años).

En lo que se refiere al hábitat y las zonas de comunidades autónomas, la distribución de esta población juvenil sería la que se recoge en la tabla 2.2:

Tabla 2.2. Distribución de la población de 15 a 24 años, por hábitat y zona de comunidades autónomas

	HASTA 10.000	10.001-50.000	50.001-100.000	100.001-250.000	250.001-500.000	MÁS DE 500.000	TOTALES
1. Galicia-Asturias-Cantabria-P. Vasco-Navarra	220.785	271.991	99.453	165.723	108.850	–	886.802
2. Castilla y León-La Rioja-Aragón	170.600	69.124	43.335	78.351	42.347	76.415	480.172
3. Comunidad de Madrid	42.440	79.964	88.198	188.424	–	360.177	756.203
4. Cataluña-Valencia-Baleares	283.943	480.813	190.523	225.686	90.584	270.488	1.542.037
5. Castilla-La Mancha-Extremadura-Murcia	196.235	170.291	83.021	72.887	56.978	–	579.412
6. Andalucía-Canarias	263.308	419.549	172.364	256.311	100.653	182.245	1.399.430
Totales	1.182.311	1.488.732	676.894	987.382	399.412	889.325	5.624.056

Según estos datos, los límites máximos y mínimos de la población de 15 a 24 años, por zonas de comunidades autónomas y de hábitats, serían los siguientes: por comunidades un máximo en la zona 4 (Cataluña-Valencia-Baleares) de 1.542.037 (el 27.4% del total de España) y un mínimo de 480.172 (el 8.5%) en la zona 2 (Castilla y León-La Rioja-Aragón). Y por hábitats, un máximo de personas que viven en pueblos y ciudades de 10.001 a 50.000 habitantes, de 1.488.732 (el 26.5%) y un mínimo de 399.412 (el 7.1%) en los hábitats de 250.001 a 500.000 habitantes.

Si resumimos los totales de cada estrato en cada una de las cuatro variables de estratificación, podemos ver el cuadro síntesis 2.A.

El desarrollo detallado de esta distribución en los cruces de las cuatro variables de estratificación se ofrece en el Anexo 1, "Distribución de la población de 15 a 24 años y muestra".

Cuadro 2.A. Población de 15 a 24 años

Zonas de comunidades autónomas	
Galicia-Asturias-Cantabria-País Vasco-Navarra	866.802
Castilla y León-La Rioja-Aragón	480.172
Comunidad de Madrid	756.203
Cataluña-Valencia-Baleares	1.542.037
Castilla-La Mancha-Extremadura-Murcia	579.412
Andalucía-Canarias	1.399.430
Hábitat	
Hasta 10.000 habitantes	1.182.311
De 10.001 a 50.000 habitantes	1.488.732
De 50.001 a 100.000 habitantes	676.894
De 100.001 a 250.000 habitantes	987.382
De 250.001 a 500.000 habitantes	399.412
Más de 500.000 habitantes	889.325
Género	
Varón	2.884.375
Mujer	2.739.681
Edad	
15 y 16 años	917.386
17 y 18 años	989.255
19 y 20 años	1.093.554
21 y 22 años	1.242.368
23 y 24 años	1.381.493

Muestra

La muestra es probabilística y representativa de este colectivo de jóvenes. La distribución muestral se ha realizado mediante una estratificación proporcional, en base a las variables de hábitat, comunidad autónoma, género y edad. La selección aleatoria de los edificios, viviendas y personas se ha realizado, en los distintos pueblos y barrios de las ciudades, mediante el método de rutas aleatorias.

La distribución de las 1.200 unidades de la muestra (a un nivel de confianza del 95.5% y siendo P=Q, el error muestral para el conjunto es de ±2.9%), según las variables de estratificación, es la que se recoge en el Cuadro 2.B.

El desarrollo en detalle de esta muestra en los cruces de las cuatro variables de estratificación, se puede ver en el citado Anexo 1. En dicho Anexo se recogen también el número de entrevistas aplicadas en cada población concreta elegida aleatoriamente dentro de cada hábitat, en cada comunidad autónoma. En total se han elegido 65 municipios, que con sus núcleos de población en el mundo rural y los distritos y barrios en las poblaciones urbanas, han alcanzado 287 puntos de muestreo, en los que se recoge toda la diversidad sociodemográfica de la población estudiada. En el Anexo 3 se ofrece también la metodología del sistema de

rutas aleatorias aplicada para la selección al azar de los puntos de arranque en el muestreo, los edificios, las viviendas y de las personas a entrevistar, estas últimas dentro de las proporciones de género y edad estratificadas.

Cuadro 2.B. Distribución de la muestra

Zonas de comunidades autónomas	
Galicia-Asturias-Cantabria-País Vasco-Navarra	185
Castilla y León-La Rioja-Aragón	102
Comunidad de Madrid	161
Cataluña-Valencia-Baleares	329
Castilla-La Mancha-Extremadura-Murcia	124
Andalucía-Canarias	299
Hábitat	
Hasta 10.000 habitantes	252
De 10.001 a 50.000 habitantes	318
De 50.001 a 100.000 habitantes	144
De 100.001 a 250.000 habitantes	211
De 250.001 a 500.000 habitantes	85
Más de 500.000 habitantes	190
Género	
Varón	615
Mujer	585
Edad	
15 y 16 años	196
17 y 18 años	211
19 y 20 años	233
21 y 22 años	265
23 y 24 años	295

En lo que se refiere a las características de la población estudiada, según el conjunto de variables de clasificación (las cuatro de estratificación y otras ocho socioculturales), podemos ver el Cuadro resumen 2.C.

A partir de los datos del Cuadro 2.C, además de lo ya dicho anteriormente sobre las variables de estratificación, podemos resaltar lo siguiente:

La población juvenil de 15 a 24 años es mayoritariamente dependiente en lo que a la vivienda se refiere: cuatro de cada cinco (el 80.9%) viven en la casa de sus padres. Y tan sólo uno de estos cinco (18.4%) vive ya fuera, bien con su pareja (7.8%), solos (5.9%), o con amigos y otros familiares (4.7%). Apenas hay diferencias por género, pero sí por edad, de modo que los que viven con sus padres van desde el 98%, entre los de 15-16 años, al 66.7% entre los de 23-24.

Cuadro 2.C. Datos sociodemográficos de la población estudiada (en %)

VARIABLE	%
Zonas CC.AA.	
Galicia-Asturias-Cantabria	
P.Vasco-Navarra	15.4
C. León-La Rioja-Aragón	8.5
Comunidad de Madrid	13.4
Cataluña-Valencia-Baleares	27.4
C.La Mancha-Extremadura-Murcia	10.3
Andalucía-Canarias	24.9
Hábitat	
Hasta 10.000 habitantes	20.9
De 10.001 a 50.000 habitantes	26.5
De 50.001 a 100.000 habitantes	12.3
De 100.001 a 250.000 habitantes	17.5
De 250.001 a 500.000 habitantes	7.0
Más de 500.000 habitantes	15.8
Género	
Varón	51.3
Mujer	48.7
Edad	
15 a 16 años	16.5
17 y 18 años	17.4
19 y 20 años	19.3
21 y 22 años	22.0
23 y 24 años	24.8
¿Con quién vives actualmente?	
Con mis padres y/o hermanos	80.9
Con mi pareja/mujer/marido	7.8
Con amigos/compañeros de piso	5.9
Con otros familiares (no los padres)	2.4
Solo/a	2.3
NS/NC	0.7
¿Cuál es tu situación laboral?	
Trabajo habitualmente	33.3
Estoy en paro, habiendo trabajado anteriormente	5.3
Hago trabajos esporádicos	10.8
No trabajo	50.6

VARIABLE	%
¿Qué estás estudiando?	
1º ESO	0.2
2º ESO	0.9
3º ESO	3.4
4º ESO	6.9
1º Bachillerato	5.9
2º Bachillerato	6.3
Módulos FP	11.9
Diplomatura	9.9
Licenciatura	15.1
No estoy estudiando	39.3
¿Hasta qué edad estudiaste?	
Menos de 15 años	9.5
15 y 16 años	27.3
17 y 18 años	29.8
19 y 20 años	12.1
21 y 22 años	14.0
23 y 24 años	5.7
NS/NC	1.7
¿Qué nivel de estudios alcanzaste?	
1º ESO (7º EGB)	4.9
2º ESO (8º EGB)	12.7
3º ESO (1º BUP)	8.9
4º ESO (2º BUP)	16.1
FP (Antiguo)	7.0
1º Bachillerato (3º BUP)	7.6
2º Bachillerato (COU)	12.3
Módulos FP	17.1
Diplomatura o Primer Ciclo univ.	5.9
Licenciatura	5.9
NS/NC	1.7
¿Cómo te consideras en materia religiosa?	
Católico practicante	10.7
Católico no practicante	48.3
Otras religiones	2.8
Indiferente, agnóstico	19.2
No creyente, ateo	15.7
NS/NC	3.4

VARIABLE	%
En una escala de 1 a 10, siendo 1 la extrema izquierda y 10 la extrema derecha ¿dónde te situarías con respecto a tu tendencia política?	
Extrema Izquierda (1+2)	9.3
Izquierda (3+4)	27.3
Centro (5+6)	30.8
Derecha (7+8)	9.8
Extrema derecha (9+10)	2.8
NS/NC	20.0
Puntuación media:	4.62

Cuadro 2.C. (Continuación)

VARIABLE	%
¿Cuál es la actividad profesional u ocupación, en la actualidad, de la persona que mayores ingresos aporta a la unidad familiar?	
Empresarios grandes y altos directivos de la empresa privada o la Administración	6.5
Empresarios medios y pequeños, autónomos, comerciantes y pequeños propietarios agríc.	17.1
Profesionales, técnicos y cuadros medios	8.2
Funcionarios, y miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad	9.7
Trabajadores y empleados de los servicios no funcionarios	20.9
Trabajadores de la industria y de la construcción	23.5
Trabajadores y jornaleros del campo	3.7
Jubilado o pensionista	1.3
En paro	5.3
Otras	0.2
NS/NC	3.7

En relación a la ocupación laboral el colectivo de jóvenes se divide en dos mitades: un 50.6% aún no tienen nada que ver con el trabajo, y otro 49.4% sí. De estos últimos un 33.3% trabaja habitualmente, un 10.8% hace trabajos esporádicos y el 5.3% está en paro. Los que tienen trabajo habitual, entre los varones son el 35.1%, y entre las mujeres el 31.3%. Por edades, sí hay una gran progresión en los porcentajes de quienes tienen trabajo habitual.

Tabla 2.3. Trabajo habitual, por edades (%)

EDAD	%
De 15 a 16 años	5.1
De 17 a18 años	15.8
De 19 a 20 años	31.5
De 21 a 22 años	45.8
De 23 a 24 años	54.5

En lo que se refiere a los estudios actuales, un 39.3% ya no estudia y el 60.7% sí lo hace; de éstos, un 11.4% está en los cuatro cursos de ESO, el 12.2% en Bachillerato, un 11.9% en Módulos FP, y el 25% en Diplomatura o Licenciatura. Apenas hay diferencias por género, pero sí por edad, de modo que los que aún estudian en cada estrato son los siguientes:

Tabla 2.4. Porcentaje de estudiantes, por edades (%)

EDAD	%
De 15 a 16 años	93.9
De 17 a18 años	76.6
De 19 a 20 años	63.0
De 21 a 22 años	48.9
De 23 a 24 años	35.7

Los niveles de escolarización alcanzados, entre los que aún estudian y en los que ya no lo hacen, son los siguientes: ESO, en sus cuatro niveles, un 42.6%; 1º y 2º de Bachillerato, el 19.9%; FP (antiguo) y Módulos FP, un 24.1%; Diplomatura y Licenciatura, el 11.8%. Si tomamos como referencia este último nivel vemos que, mientras en los varones se da en un 9.7%, en las mujeres llega al 14.2%. Las diferencias por edades no tienen sentido, pues los más jóvenes aún tienen sus estudios en curso.

Respecto a la variable de creencias religiosas, un 59% se manifiesta católico, aunque tan sólo un 10.7% es practicante; el 2.8% son creyentes de otras religiones; y agnósticos o no creyentes hay un 34.9% (un 3.4% no contesta a esta pregunta). En los católicos practicantes apenas hay diferencias por género ni por edad, pero en el otro extremo, el de agnósticos-ateos, sí las hay: entre los hombres lo son el 38.4%, y entre las mujeres el 31.1%. Por edad se observa lo siguiente (Tabla 2.5):

Tabla 2.5. Porcentaje agnósticos/ateos, por edades (%)

EDAD	%
De 15 a 16 años	30.3
De 17 a18 años	40.2
De 19 a 20 años	31.0
De 21 a 22 años	35.6
De 23 a 24 años	36.4

Y en lo que se refiere a la tendencia política, se posiciona en la izquierda (puntos 1 a 4 de la escala ideológica) el 36.6%; en el centro (5 y 6), un 30.8%; y en la derecha (7 a 10), el 12.6%; un 20% no contesta a esta pregunta. El posicionamiento medio en la escala es de 4.62. Esta valoración media, en los varones es de 4.60, y en las mujeres de 4.64. En relación con la edad, podemos observar (Tabla 2.6):

Tabla 2.6. Puntuaciones medias en la escala de autoposicionamiento político (1-10), por edades (%)

EDAD	%
De 15 a 16 años	4.71
De 17 a18 años	4.72
De 19 a 20 años	4.54
De 21 a 22 años	4.53
De 23 a 24 años	4.62

Finalmente, en la variable de ocupación del principal perceptor de ingresos en la familia, tenemos que un 23.6% son empresarios, directores o autónomos; un

17.8% profesionales o funcionarios; el 48.1% trabajadores y empleados; el 5.3% pensionistas y un 1.3% parados; el 3.8% no especifica. En esta ocasión se observa que las diferencias por género y edad del entrevistado son bastante aleatorias.

El trabajo de campo y el proceso de datos

El trabajo de campo se realizó en el mes de octubre de 2004, en los 287 puntos de muestreo de los 65 municipios seleccionados, aleatoriamente y en entrevistas personales y domiciliarias, con la metodología que se expone en el ya mencionado Anexo 3.

En total se supervisó telefónicamente y al azar un 25% de la muestra, sin mayores incidencias. Por carencias o errores se desecharon 21 cuestionarios, los cuales fueron repetidos en los mismos puntos muestrales y con personas de idénticas características que las de los cuestionarios anulados.

El cuestionario fue sometido a un pretest de 50 entrevistas en seis localidades de tres comunidades autónomas y, una vez depurado el texto, quedó como el que se recoge en el Anexo 2.

En lo que se refiere al proceso de datos, una vez revisados los 1.200 cuestionarios, depurados los posibles errores y listadas y codificadas las respuestas a preguntas o ítems abiertos, se procedió a la realización de dicho proceso, que ha incluido los siguientes pasos:

1. Frecuencias y porcentajes de todas las variables. Media, desviación típica, error estándar y varianza, en las variables paramétricas.
2. Cruces bivariantes de las variables de análisis con las de clasificación y otras independientes. Prueba del chi cuadrado y nivel de significación.
3. Análisis factorial de componentes principales en las baterías de variables paramétricas. Índice KMO (Kaisser Meyer Olkin) y prueba de esfericidad de Barlett.
4. Análisis de cluster con varias baterías de variables paramétricas, para la elaboración de tipologías. Cruces de los tipos resultantes con las variables de clasificación, y con otras (de opiniones, actitudes y diversos posicionamientos).

2. GRUPOS DE DISCUSIÓN

Como complemento del análisis cuantitativo, por la posibilidad que ofrece de acceder a los discursos grupales que componen el imaginario colectivo (con lo que podremos matizar y entender mejor los datos obtenidos), se realizaron ocho grupos de discusión.

Grupos compuestos por ocho personas que no se conocían entre sí, y en los que se consideraron las siguientes variables:

- Género: chicas, chicos y mixto.
- Edad, en tres tramos diferenciados: 15-17, 18-20 y 21-24.
- Localidad: Madrid (capital y comunidad autónoma), Barcelona y Sevilla.
- Nivel sociocultural: alto y bajo, en función de estudios cursados, estudios y dedicación de los padres, y barrio de residencia. Los grupos en los que no se fuerza el nivel sociocultural estarán compuestos por personas de clase media-media, sin mayor especificación.

Los grupos fueron los siguientes:

LOCALIDAD	GÉNERO	EDAD	NIVEL SOCIOCULTURAL
Madrid	Mixto	21-24	Medio
Madrid	Mixto	18-20	Bajo
Madrid	Chicos	15-17	Medio
CAM (Comunidad Autónoma de Madrid)	Mixto	18-20	Medio
Barcelona	Mixto	18-20	Alto
Barcelona	Chicas	21-24	Bajo
Sevilla	Chicos	18-20	Medio
Sevilla	Chicas	15-17	Alto

Realizados durante los meses de febrero y marzo de 2005, fueron grabados en audio, transcritos y posteriormente analizados.

Su desarrollo transcurrió sin problemas, aunque en algunos grupos (especialmente los compuestos por los más jóvenes) hubo cierta dificultad en centrar el tema: no sabían bien de qué tenían que hablar o qué aspectos y campos de interés se escondían tras términos como "participación", "compromiso" o "política" (en algún momento del texto se explican los posibles motivos de circunstancias como éstas). En tales casos, el moderador del grupo tuvo que emplear una estrategia más directiva e intervenir con mayor frecuencia. Sea como fuere, el conjunto de los ocho grupos ofreció información rica y suficiente.

Lo escuchado en las tres zonas consideradas (Madrid, Barcelona y Sevilla) no plantea excesivas diferencias, y en lo fundamental contribuye a elaborar un discurso general, homogéneo y bastante monolítico. Probablemente, los grupos realizados en Barcelona plantearon más peculiaridades, derivadas de algún aspecto

cultural catalán que resulta diferencial; por ejemplo, centrar el foco de atención de la conversación, en mayor medida que en las otras ciudades, en elementos mucho más locales o regionales (alguna nota del capítulo 5 incide en estos aspectos). En cualquier caso, las diferencias se refieren más a las situaciones, agentes sociales y problemas a partir de los que se desarrollan los argumentos, que al fondo de esos mismos argumentos.

A lo largo del capítulo correspondiente al análisis cualitativo, desgranaremos citas literales de lo escuchado en los grupos, que ilustrarán y darán sentido al texto del Informe.

3. Participación social y política

1. ACTITUDES ANTE LA POLÍTICA

El primer objeto de análisis será el interés por la actualidad sociopolítica de los jóvenes encuestados. En este apartado nos limitaremos, para no hacer la lectura farragosa, a reflejar en el texto los datos más esenciales, elaborando un apéndice con todas las tablas necesarias para sostener el Informe. Este apéndice de tablas que incluirá tanto las de este capítulo como las de los capítulos 4 y 6 está situado al final del Informe[1].

Tabla 3.1. Interés por la política (%)

Nada/Casi nada	31.8
Poco	16.8
Regular	23.8
Bastante	18.8
Mucho	7.1
NS/NC	1.8
N	1.200

El interés general por la política es escaso, pues casi el 32% afirma no estar nada o casi nada interesado, porcentaje que casi alcanza el 50% si añadimos a quienes muestran poco interés. Mientras, el 26% afirma estar bastante o muy interesado en política.

1. Cuando en ese Apéndice estadístico no aparece una tabla con las distribuciones en función de una u otra variable, habitualmente habrá que interpretar que, para esa distribución, no se ha obtenido significación estadística.

En otros casos, que correlacionan con variables que *a priori* puedan resultar importantes de analizar, aunque no se haya demostrado esa significación se ha optado por mantener las tablas (haciendo constar la no validación desde el punto de vista estadístico). En esos casos, obviamente, se exige una especial prudencia en la interpretación y lectura de los datos.

En función de las variables que resultan estadísticamente significativas (Tablas A3.1 a A3.4), podemos decir que quienes muestran tener bastante o mucho interés en política, en mayor proporción que el resto, son: los mayores de 19 años, quienes forman parte de alguna asociación (algo más del 42% se manifiesta interesado en este caso), quienes tienen algún trabajo esporádico (42%), los que cursan estudios medios o superiores (cerca del 47%) y los que tienen a pensionistas como principales perceptores de la familia (41%).

Los que menos interés tienen en la política son los católicos no practicantes (el 54% no tienen nada, casi nada o poco), los que se sitúan en el centro político (54%), y con trabajadores como principales perceptores de la familia (59%).

Con independencia del interés que se manifieste, también se puede calibrar el grado de información que se tiene sobre la actualidad de lo que ocurre en el ámbito político (Tabla 3.2). El 41% de los jóvenes afirma que su información es poca, ninguna o casi ninguna, mientras que poco más del 22% afirma que es bastante o mucha[2].

Tabla 3.2. Información respecto a la actualidad política (%)

	TOTAL
Nada/Casi nada/Poco	41.0
Bastante/Mucho	22.1
N	1.200

En las tablas del Apéndice (A3.5 a A3.8) puede comprobarse que afirman tener más información los mayores de 23 años (casi el 32% así lo reconoce), los que forman parte de alguna asociación (35%), los que tienen un trabajo, sobre todo esporádico (cerca del 30%), los agnósticos y ateos (poco más del 30%), y quienes se sitúan en los extremos del arco político (extrema derecha y extrema izquierda).

El escaso interés en política se traduce en los sentimientos que provoca en los jóvenes (Tabla 3.3), encabezados por el "aburrimiento" (40.3%), la "desconfianza" (32.3%), la "indiferencia" (31.1%), y la "irritación" (20.8%). Considerando sentimientos positivos, sólo al 25.9% le despierta "interés", al 12.8% le genera "compromiso", y apenas un 6.3% siente "entusiasmo". Como podemos observar, la balanza se inclina claramente hacia el lado más negativo de los sentimientos.

2. En el cuestionario se pidió que se situaran en una escala del 1 al 10, donde 1 significaba que no estaban nada al corriente de la actualidad y 10 que estaban muy al corriente. Posteriormente, para su codificación y análisis, pasamos los resultados a una escala del tipo "nada/casi nada" (1+2), "poco" (3+4), "regular" (5+6), "bastante" (7+8) y "mucho" (9+10). La media total fue de 4.61.

Tabla 3.3. Sentimientos que produce la política (%)

	TOTAL
Aburrimiento	40.3
Entusiasmo	6.3
Irritación	20.8
Interés	25.9
Indiferencia	31.1
Compromiso	12.8
Desconfianza	32.3
NS/NC	3.0
N	1.200

En las tablas A3.9 a A3.13 tenemos tales sentimientos desglosados por las diferentes variables. Por género, cabe destacar que son los chicos quienes puntúan más alto en los sentimientos positivos: 28% en "interés" (por 24% en las chicas), 8% en "entusiasmo" (5% en las chicas) y 13% en "compromiso" (12% en las chicas). Pero también puntúan más alto en "indiferencia", mientras las chicas destacan en "aburrimiento" y en "irritación".

A medida que aumenta la edad, aumenta el "compromiso", la "desconfianza" y el "entusiasmo", y disminuye el "aburrimiento" y la "indiferencia". Esto nos da idea de la política como algo que va generando más cercanía e interés a medida que el joven crece, pero siempre desde una posición de alerta ante algo tan connotado de valores negativos en el imaginario colectivo.

Los que trabajan esporádicamente puntúan más alto que la media en sentimientos tan dispares como la "irritación", el "interés", el "compromiso" y la "desconfianza". Tendencias de difícil explicación, más aún en lo que tiene que ver con su condición de trabajadores, pues quienes trabajan habitualmente no sólo no siguen las mismas, sino que además suelen experimentar las tendencias contrarias. Probablemente estamos en presencia de colectivos con una realidad sociológica muy diferenciada. El trabajador esporádico no es tanto (o no lo es todavía) un trabajador; acaso es sobre todo alguien que usa los empleos esporádicos para alimentar un estilo de vida que no es el propio de quienes han hecho del trabajo habitual el centro de su socialización. Por otra parte, quienes están en paro destacan en sentimientos como el "aburrimiento" y, en negativo, el "interés" (tienen bastante menos interés que el resto).

Respecto al nivel de estudios, aumenta el "entusiasmo" y la "irritación" a medida que aumenta éste, y disminuye la "indiferencia". Quienes no estudian puntúan más alto que la media en los sentimientos negativos (exceptuando la "desconfianza"), y más bajo en los positivos.

Destaca que los católicos practicantes puntúan por encima de la media en sentimientos como el "entusiasmo" y el "interés", y por debajo de la misma en "irritación" y "desconfianza". Sin embargo, los católicos no practicantes son los primeros en "aburrimiento" e "indiferencia".

Quienes se sitúan en el centro político destacan en "aburrimiento" e "indiferencia", y puntúan menos en "interés" y "compromiso". De nuevo, como hablamos en el análisis cualitativo a partir de los grupos de discusión, tendencia a situarse en posiciones de indefinición (que respecto al autoposicionamiento político encuentran cobijo en un "centro" difuso), desde las cuales se justifican las percepciones más negativas de la política y los políticos. En las posiciones de izquierda y de centro-izquierda, hay más "irritación" y "desconfianza".

Cuando el principal perceptor familiar es parado, los jóvenes destacan por encima del resto en sentimientos disociados, como la "desconfianza" y la "indiferencia" pero también el "compromiso" e "interés". También hay mayor "interés" entre quienes tienen padres empresarios, mayor "irritación" entre profesionales y funcionarios y mayor "entusiasmo" (y menor "indiferencia") entre quienes tienen perceptores pensionistas.

Son quienes forman parte de alguna asociación los que destacan en los sentimientos más positivos, especialmente en "interés" (dieciséis puntos porcentuales más que quienes no forman parte de ninguna asociación), en menor "aburrimiento" (diecinueve puntos menos), "compromiso" (siete puntos más), "entusiasmo" (dos puntos más) y menor "indiferencia" (diez puntos menos); todo ello, en unas correlaciones bastante lógicas Pero también destacan en una mayor "irritación" y una mayor "desconfianza" (sentimientos negativos que quizás se plantean desde una posición crítica, que denota algo más de implicación respecto al tema que otros).

A partir de la exposición de todos estos sentimientos, nos preguntamos si nuestros jóvenes votan o están dispuestos a votar (Tablas A3.14 y A3.15), y los motivos para votar y para no votar (Tablas A3.16 a A3.20, y A3.21 a A3.25).

A pesar de todos los sentimientos negativos que despierta la política, prácticamente el 80% de los jóvenes votan o están dispuestos a votar (en caso de ser menores de edad), y poco más de un 16% se manifiesta en contra. Casi el 4% no tiene clara la respuesta.

Tabla 3.4. ¿Votas o estás dispuesto a votar? (%)

	TOTAL
SÍ	79.8
NO	16.4
NS/NC	3.8
N	1.200

A partir de los 19 años hay mayor predisposición al voto, igual que entre quienes cursan estudios medios o superiores. Quienes no estudian también están algo por encima de la media, en cualquier caso puntuando más alto que quienes estudian FP, Bachillerato o ESO.

Sólo quienes se sitúan en el centro político puntúan por debajo de la media entre quienes están dispuestos a votar. Destaca que casi el 32% de los jóvenes que no son capaces de situarse en el espectro político (contestan "NS/NC") responden que no votan o no están dispuestos a votar, para una media general del 16.4%. Existe mayor predisposición al voto entre quienes forman parte de alguna asociación, aunque la diferencia no es excesiva (83% por 79% de quienes no forman parte de ninguna asociación). El resto de variables no resultan estadísticamente significativas.

Entre los que votan o están dispuestos a votar, los motivos esgrimidos estarán encabezados por la dicotomía derechos-deberes, aunque "lo considero un derecho" (62.9%) puntúa bastante más que "lo considero un deber cívico" (47.1%), que sería un motivo que, por decirlo de alguna manera, predispone más al voto (el "deber" te implica más personalmente).

En cualquier caso, la distancia con el resto de motivos es muy importante. A partir de ellos, se situarían los que persiguen la victoria de un partido, pero con un matiz importante: en primer lugar, y de forma destacada, desde una postura menos implicada con el partido o candidato al que se vota. Así, casi el 27% vota "para que no ganen otros partidos", frente al 19.6% que lo hace "por ideología", el 8.2% "para ayudar a un candidato" y el 7.8% "por ayudar a mi partido". A casi el 5% les han "convencido de hacerlo".

Tabla 3.5. Motivos para votar
(de los que votan o están dispuestos a hacerlo) (%)

	TOTAL
Lo considero un derecho	62.9
Lo considero un deber cívico	47.1
Para que no ganen otros partidos	23.6
Por ideología	19.6
Para ayudar a un candidato	8.2
Por ayudar a mi partido	7.8
Me han convencido de hacerlo	4.8
Otros	1.6
NS/NC	1.5
N	958

Los chicos puntúan por encima de las chicas en "lo considero un deber", "para ayudar a un candidato" y "por ideología", mientras las chicas lo hacen en "lo considero un derecho". A partir de los 19 años se vota en mayor medida porque se considera "un derecho". Con los 21 años se incrementa la proporción de quienes votan porque es un "deber cívico". Y son los menores de 16 años quienes, bastante por debajo de la media, votarán por "ideología".

Los estudiantes de estudios medios o superiores destacan en el voto por "derecho", "para que no ganen otros" y "por ideología", y menos por "ayudar a mi partido" o "ayudar a un candidato". Son los estudiantes de FP o módulos quienes más votan "para ayudar a un candidato", y menos porque lo consideran "un deber cívico". Por su parte, los estudiantes de ESO votan menos que el resto por "ideología".

Agnósticos y ateos votan más "para que no ganen otros partidos" y "por ideología", y menos "por ayudar a mi partido" o "para ayudar a un candidato". Por su parte, los católicos practicantes votan menos que el resto "para que no ganen otros partidos".

Votan más por considerarlo un "deber cívico" quienes se sitúan en la derecha política. Es también en la derecha donde se vota menos por "ideología", y en el centro-derecha donde se vota más "para ayudar a un candidato". En los extremos del espectro político (extrema derecha y extrema izquierda) se vota más "para que no ganen otros partidos" y "por ideología", motivos en los que también puntúan alto (sobre todo respecto al primer motivo) los votantes de izquierdas.

Los jóvenes que explicitan un mayor interés por la política puntúan más alto en los motivos que tienen que ver con la "ideología", con considerarlo "un derecho" y "para que no ganen otros partidos", al tiempo que puntúan menos en considerarlo "un deber". Por su parte, quienes menos interés tienen en la política puntúan más en "ayudar a un candidato" y en votar porque "me han convencido para hacerlo".

Se produce un claro ascenso de la proporción de quienes votan "por ideología" a medida que aumenta la información que se tiene de la actualidad sociopolítica. También son los jóvenes con más información los que votan por "deber cívico", y los que tienen menos información los que lo hacen porque "me han convencido".

Los jóvenes que sienten "entusiasmo" por la política votan más por considerarlo un "derecho" y un "deber", mientras que quienes sienten "compromiso" lo hacen más por "ideología" y por considerarlo un "derecho", y menos "por ayudar a u candidato". Por otro lado, la "desconfianza" y la "irritación" generan mayor voto "para que no ganen otros partidos". Quienes sienten "indiferencia" votan, en mayor medida que el resto, "por ayudar a mi partido".

Otra cosa serán los motivos para no votar, expuestos por quienes se manifiestan en ese sentido.

Tabla 3.6. Motivos para no votar
(de los que no están dispuestos a hacerlo) (%)

	TOTAL
No me interesa la política	35.0
Me da igual quién gane	27.9
Elecciones son poco importantes	20.8
Por la corrupción	20.3
No me representa ningún partido	19.8
Mi voto no servirá para nada	16.2
No entiendo la política	14.7
Todavía no he pensado en ello	12.7
NS/NC	8.6
No creo en la democracia	6.6
Decepción con el partido votado	5.1
Se sabe quién va a ganar	4.1
No censado/En otra localidad	1.0
Otros	1.0
N	197

Los principales motivos por los que no votan o no están dispuestos a votar quienes no lo hacen, responden a todo el imaginario relativo a la política como algo alejado del universo de "lo joven", sus intereses y preocupaciones, como desarrollaremos en el análisis de los grupos de discusión. Motivos variados y repartidos, pero que giran en torno a la idea de que la política es algo que no les interesa ni les afecta, y que quienes se dedican a ella no les hacen caso y sólo buscan su propio beneficio: el 35% no vota porque la política "no le interesa", casi el 28% porque le "da igual quien gane", prácticamente el 21% porque las "elecciones son poco importantes", algo más del 20% "por la corrupción", y cerca de ese 20% porque "no me representa ningún partido". A partir de ahí, el 16% cree que su voto "no servirá para nada", casi el 15% no vota porque "no entiende la política" y más del 12% porque "todavía no he pensado en ello".

Resulta significativo que casi el 9% no tenga claros los motivos por los que no vota ("NS/NC"), y que cerca del 7% afirme que "no creo en la democracia". Menores porcentajes tienen las opciones "decepción con el partido votado" (5%) y "se sabe quién va a ganar" (4%).

Es complicado hablar de tendencias respecto a estos motivos, en función de las variables de cruce, pues el número de respuestas no es excesivo y las opciones son bastantes. En cualquier caso, sí podemos apuntar algunas:

- Los chicos puntúan por encima de las mujeres en la gran mayoría de motivos, con tres excepciones: las chicas dicen más que "ya se sabe quién va a ganar", que "no entiendo de política" y que "todavía no he pensado en ello" (en este último caso con una diferencia muy importante: 20%, frente a un 6% de los chicos).
- A medida que aumenta la edad, desciende la proporción de quienes no votan porque "me da igual quien gane"; son los más mayores (a partir de 21) quienes no votan "por la corrupción", y los más pequeños quienes no lo hacen porque "no entiendo" (hasta los 16 años) y porque "todavía no he pensado en ello" (sobre todo hasta los 16, pero también hay proporciones por encima de la media hasta los 20); a partir de los 19 se puntúa más la opción "mi voto no servirá para nada".
- Quienes muestran menor interés por la política puntúan más que el resto la opción "las elecciones son poco importantes" y, por supuesto, "no me interesa la política".
- Esas mismas opciones ("las elecciones son poco importantes" y "no me interesa la política") son más puntuadas entre los jóvenes que reconocen tener menor información sobre la actualidad, que también destacan en el motivo "mi voto no servirá para nada".

Todas estas actitudes ante la política tienen que ser contextualizadas (y correlacionadas) con la propia ubicación política, que obtenemos a partir de que los jóvenes se sitúan en una escala de diez puntos (desde la extrema izquierda a la extrema derecha). Para profundizar en esa autopercepción, se les pide también que sitúen políticamente a sus padres, a sus amigos, y a los medios de comunicación. Es lo que se refleja en la Tabla 3.7 y, atendiendo a las medias, en las Tablas A3.26 y A3.27, del Apéndice.

Tabla 3.7. Ubicación política (%)

	PERSONAL	LOS PADRES	LOS AMIGOS	LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
Extrema izquierda	9.3	6.7	8.7	2.5
Izquierda	27.3	20.3	22.4	9.6
Centro	30.8	31.5	29.4	37.6
Derecha	9.8	15.9	6.5	17.4
Extrema derecha	2.8	4.3	2.6	3.3
NS/NC	20.0	21.3	30.4	29.7
N	1.200	1.200	1.200	1.200
Media 1-10	4.62	5.16	4.55	5.64

Lo primero que observamos es que existe la tendencia de situar a uno mismo más hacia la izquierda política que al resto. Respeto a los amigos porque existe un mayor desconocimiento de la opción (algo más del 30% "no sabe/no contesta", frente a un 20% que no contesta sobre la propia), pues la opción "izquierda" sólo está cuatro puntos por debajo de la propia, y en la "derecha" incluso están otros cuatro puntos por debajo.

Respecto a padres y medios de comunicación porque los escoran más hacia la derecha (sitúan al 16% los padres y al 17% de los medios en la "derecha", cuando no llega al 10% quienes se autoposicionan así), aunque en el caso de los segundos eso se combina con mayor porcentaje en la opción "centro" (casi 38%) y en "NS/NC" (casi 30%).

Más gente se reconoce y reconoce al resto en la extrema izquierda que en la extrema derecha, aunque la norma no se cumple para los medios de comunicación, observados como mucho menos proclives que el resto a posturas de izquierda (sumando "izquierda" y "extrema izquierda" sólo alcanzan el 12%, cuando sólo la propia autoubicación de los jóvenes en la "extrema izquierda" ya supera el 9%).

2. INTERÉS POR LA ACTUALIDAD SOCIOPOLÍTICA

Nos interesa indagar cuáles son los medios a partir de los cuales los jóvenes procuran estar al tanto de la actualidad sociopolítica, como muestra de cómo pueden situarse en su contexto, y preocuparse por las cosas que acontecen a la comunidad de la que forman parte.

Es muy mayoritaria la opción de hacerlo a través de la televisión (cerca del 86%), con gran diferencia sobre el resto de opciones: el 29% emplea periódicos diarios generales, el 25% la radio y el 18% Internet. A partir de ahí, el resto de opciones presentan porcentajes minoritarios: amigos (13%), familia (8%), escuela/instituto/universidad (6%); el resto de opciones no alcanza el 2% (revistas, boletines…).

Estos datos conviene analizarlos a la luz de lo escuchado en los grupos de discusión, tremendamente críticos con el papel de los grandes medios de comunicación, con la televisión a la cabeza, que precisamente encabezan esta lista. Medios a los que tachan de interesados e incluso mentirosos, pero que son los que siguen mayoritariamente. Hay que destacar también el emergente papel de Internet (el 18% elige esta opción), que en los grupos también se analiza como un medio de difusión de la información menos condicionado y distorsionado.

Por sexos no existen grandes diferencias, aunque las mujeres suelen puntuar algo por encima en las opciones más referidas a recursos "domésticos" (amigos, escuela, familia) y a medios audiovisuales (radio, televisión), y matizadamente por debajo en los medios escritos. Sólo hay un caso en el que las diferencias son dignas de destacar, y es precisamente el de Internet, elegido por el 24% de los chicos y el 12% de las chicas.

Con la edad aumenta el seguimiento de la radio y de los periódicos, y descienden los amigos e Internet (aunque en este caso vuelve a ascender a partir de los 23 años). En general, pese a la crítica cualitativa, ya reseñada, parecería que cuando se es más joven la información se adquiere "por ósmosis" del entorno inmediato, a través de lo emergente como identificación a esas edades (Internet). A medida que crecen, chicos y chicas, usan cada vez más los mecanismos oficiales (radio y periódicos), por mucho que los critiquen.

Tabla 3.8. Medios que siguen para estar al tanto de la actualidad, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15-16	17-18	19-20	21-22	23-24
Televisión	85.8	84.7	86.8	88.4	89.5	86.2	82.2	84.2
Radio	25.3	24.2	26.3	16.7	20.1	24.1	25.8	35.0
Periódicos diarios generales	29.0	30.2	27.7	10.1	25.4	31.0	36.0	36.4
Revistas política y sociedad	2.0	1.8	2.2	2.5	1.9	1.3	1.1	3.0
Boletines locales	1.7	2.1	1.2	2.0	1.4	0.9	1.9	2.0
Escuela/instituto /universidad	6.4	5.5	7.4	12.1	9.1	4.3	6.4	2.4
Internet	18.3	24.1	12.1	23.2	20.1	16.8	15.5	17.2
Amigos	12.8	11.7	14.0	20.7	13.9	12.9	12.1	7.4
Familia	7.7	5.5	9.9	13.6	5.7	10.3	5.3	5.1
Otros	0.4	0.5	0.3	0.5	0.5	0.0	0.8	0.3
Ninguno	0.8	1.0	0.5	0.5	1.0	1.3	1.1	0.0
NS/NC	0.3	0.3	0.3	0.0	0.0	0.4	0.4	0.7
N	1.200	615	585	198	209	232	264	297

Esta misma cuestión (la utilización de medios de información) podemos analizarla en su relación con todas las otras variables de cruce (situación laboral, ideología, religiosidad, etc.), siguiendo las Tablas A3.28 a A3.31 del Apéndice. En general, parecería que al igual que sucedía con la edad, hay una tendencia que va de la enfatización de lo que llega de amigos, padres y escuela, hasta la lectura de periódicos, pasando por el seguimiento de televisión y radio. Esta progresión, con todos los matices que se quiera y que dejamos a la observación del lector, se da a medida que se crece, que se progresa en estudios, que se adquiere interés por las cuestiones públicas, etc.

El uso de Internet ofrece una difícil interpretación. Probablemente hay diferentes formas de emplearlo, lo que hace que las tasas de seguimiento no permitan una interpretación fácil.

Ni que decir tiene que las tendencias descritas, ni en los casos más extremos rompen la ordenación básica ya explicada.

Los católicos (sobre todo los practicantes, aunque los no practicantes también) destacan por ser quienes en mayor medida siguen radio y televisión, y en menor medida los diarios y los amigos.

Respecto a la tendencia política, del centro hacia la derecha aumentan las proporciones de quienes siguen televisión y radio, mientras que del centro a la izquierda aumenta el porcentaje de quienes leen periódicos o diarios generales. Internet tiene mayor aceptación en los extremos del espectro político (extrema izquierda y extrema derecha), probablemente porque posibilita acceder a información u opiniones difícilmente accesibles (por representar esas ideologías "extremas") a través de otros medios. Cabe destacar que en la extrema izquierda se encuentran las más reseñables proporciones de quienes siguen la actualidad sociopolítica a través de amigos y familiares, y no tanto de los principales medios de comunicación. Cuando los padres son de izquierdas (igual que cuando lo son los amigos), se consultan en mayor medida los periódicos, y en menor medida Internet.

En otro orden de cosas, para ampliar el conocimiento del contexto más cercano del joven, y por lo que ello pudiera aportar respecto al propio interés por la actualidad, la encuesta preguntaba por el interés de padres y amigos por la actualidad sociopolítica.

Tabla 3.9. Interés por estar al tanto de la actualidad sociopolítica (%)

	DE LOS PADRES	DE LOS AMIGOS
Mucho	17.2	4.8
Bastante	44.4	23.6
Poco	28.8	46.3
Nada	5.4	21.7
NS/NC	4.3	3.6
N	1.200	1.200

Comprobamos que, de nuevo, la preocupación o el interés por cualquier cosa que tenga que ver con política se atribuye al universo de los adultos, alejándose de lo que, en teoría, ha de interesar a los jóvenes. De ahí que el interés atribuido a los

padres (interés por estar al tanto de la actualidad sociopolítica, que no por la política en sí misma) sea muy superior al asignado a los amigos, representantes del grupo de pares y, por ello, muy cercano. Cerca del 62% de padres tendrán "bastante" o "mucho" interés por estar al tanto de la actualidad, mientras esa proporción entre los amigos se reduce al 28%. Diferencia notabilísima que deja bien a las claras una gran distancia simbólica (en el análisis cualitativo, a partir de los grupos de discusión realizados, se profundiza en este aspecto).

En los cruces por variables (Tablas A3.32 a A3.35, para el interés de los padres, y A3.36 a A3.40, para el de los amigos), se pueden destacar algunos aspectos que permiten aventurar ciertas lecturas sociológicas.

Quienes no votan o no están dispuestos a votar manifiestan un interés de sus padres por la actualidad mucho menor que el resto, y ocurre igual con los amigos. Las diferencias en ambos casos (entre lo que dicen quienes votan y quienes no), rondan los veinte puntos porcentuales, y se acentúan especialmente en el caso del interés de los padres. Los jóvenes con estudios medios y superiores manifiestan tasas de interés, tanto de padres como de amigos, muy superiores al resto; respecto a los padres incluso alcanzan el 75%. Ocurre lo contrario con quienes no estudian, especialmente en lo que se refiere al interés por parte de los padres: sólo el 52% afirma que sus padres tienen bastante o mucho interés. Tanto en la derecha como en la izquierda están los mayores porcentajes de quienes reconocen que a sus padres les interesa estar al tanto de la actualidad, mientras que quienes se sitúan en el centro afirman que sus amigos tienen menos interés, en estar informados.

Los católicos no practicantes son quienes tienen menos amigos interesados por la actualidad (el 72% lo estará poco o nada). Aumenta el deseo de información que descubren, tanto en padres como en amigos, a medida que los jóvenes tienen mayor interés por la política y se consideran más informados por la actualidad.

En definitiva, parecería darse una correlación en el contexto, que hace que exista un cierto paralelismo entre el interés que se descubre por las cuestiones políticas en padres y amigos, y la existencia de intereses personales al respecto (o la presencia de las circunstancias que, ya lo hemos visto, se correlacionan con ese potencial interés personal: nivel de estudios, compromiso de voto, religiosidad y, hasta cierto punto, nivel sociocultural).

Una muestra de ese interés por la actualidad sociopolítica será que se hable de esos temas. Hemos preguntado por la frecuencia con la que los encuestados hablan de temas políticos o sociales en cuatro contextos distintos: en casa con la familia, en el centro educativo con los compañeros, con los amigos y en el trabajo.

Por lo general se habla poco, y en proporciones similares en los cuatro contextos. Donde menos se habla es en el trabajo (en el caso de quienes trabajen, claro), donde el 43% no lo hace nunca o casi nunca, porcentaje que asciende al 58% si incluimos a quien afirma que habla "poco". La mitad de los encuestados no habla casi nunca, o lo hace poco, con la familia, y cerca del 57% tampoco lo hace en el centro donde estudia, ni con los amigos.

Tabla 3.10. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales (%)

	EN CASA, CON LA FAMILIA	EN EL CENTRO EDUCATIVO	CON LOS AMIGOS	EN EL TRABAJO
Nunca/Casi nunca	32.0	38.5	37.4	43.1
Poco	18.5	18.2	19.5	14.9
Regular	26.8	20.1	21.1	17.1
Bastante	17.2	15.5	16.3	8.6
Mucho	5.2	7.2	5.0	3.0
NS/NC	0.4	0.6	0.8	13.3
N	1.200	727	1.200	592

Las mayores frecuencias de "hablar mucho" se dan en los centros educativos (poco más del 7%, que alcanza casi el 23% si incluimos la categoría bastante). Destaca, entre quienes trabajan, que algo más del 13% no sabe contestar si habla o no de estos temas en el trabajo.

En el cruce con las variables habituales, los porcentajes de quienes dicen hablar o no de política en su casa, con la familia, se ajustan bastante a lo ya conocido (Ver Tablas A3.41 a A3.45, del Apéndice).

Las mayores proporciones de quienes nunca o casi nunca hablan de temas políticos o sociales en casa, con la familia, se encuentran entre los más jóvenes (descienden a medida que aumenta la edad), entre quienes no votan o no están dispuestos a votar (entre los que la proporción alcanza prácticamente el 70%), en estudiantes de la ESO (74%), entre quienes se sitúan en el centro político, y quienes sitúan a sus padres también en el centro. Mientras tanto, hablan más (bastante o mucho) los que trabajan esporádicamente (31%), quienes cursan estudios medios o superiores (casi el 37%), los agnósticos o ateos (poco más del 28%), y los que tienen a un o una pensionista como principal perceptor de la familia, algo más del 34% (¿quizás por la edad?).

En cuanto a la frecuencia con que se habla de política en los centros educativos (Tablas A3.46 a A3.50), hablan menos los que no votan o no están dispuestos a votar (el 75% lo hace poco, casi nunca o nunca), los estudiantes de ESO (74%), Módulos o FP (73%), los católicos no practicantes (64%) y quienes se sitúan en el centro político (casi el 67%). Hablan más en los centros educativos los que trabajan esporádicamente (31%), quienes cursan estudios medios o superiores (34%), los agnósticos o ateos (33%) y quienes tienen a un empresario como principal perceptor de la familia (29%).

Aumenta la frecuencia con la que se habla bastante o mucho de temas políticos con los amigos (Tablas A3.51 a A3.55 del Apéndice) a medida que aumenta la edad, entre quienes tienen algún trabajo esporádico, entre estudiantes de estudios

medios o superiores (el 36% lo hace bastante o mucho), y entre quienes sitúan a sus padres y amigos en los extremos políticos o en la izquierda (más del 30% en todos estos casos). Disminuye entre quienes no votan o no están dispuestos a votar (el 73% no la hace nunca o casi nunca, o lo hace poco), entre católicos (practicantes o no) y entre quienes tienen a un trabajador (ni empresario, ni profesional, ni funcionario) como principal perceptor familiar (el 65% lo hace poco, casi nunca o nunca).

Entre quienes trabajan, aumenta la proporción de los que hablan bastante o mucho de temas políticos con los compañeros (Tablas A3.56 a A3.60), en aquéllos que se sitúan en la izquierda política (algo más del 17% lo hace). En ese mismo grupo de trabajadores, destacan las proporciones de quienes hablan poco, casi nunca o nunca, entre los que no votan o no están dispuestos a votar (alcanza casi el 71%), y quienes se sitúan en el centro (cerca del 67%).

En resumen de todo lo anterior, y como parece consecuente, a medida que aumenta el interés reconocido por la política, así como la información que se tiene sobre la actualidad, aumenta la frecuencia con la que se habla de temas políticos y sociales en todos los ámbitos: en casa, en los centros educativos, con los amigos y en el trabajo. Acaso lo que puede enriquecer esta percepción bastante obvia es el hecho, que parece comprensible, de que esos niveles de "politización", en muchos casos, no parecen circunscribirse al propio individuo, sino que parecen estar construidos sobre un contexto en el que la edad, el nivel cultural, el interés de padres y amigos, y la inquietud política de todos ellos, parecen funcionar en una relación multidireccional que hace que se aproximen las posturas. Por tanto una dirección en las líneas de socialización que subraya la impronta de lo familiar (aún sin negar la de los amigos).

3. PARTICIPACIÓN Y ASOCIACIONISMO

Poco más del 26% de los jóvenes pertenecen a algún tipo de asociación, mientras el 73.3% declara no pertenecer a ninguna.

Tabla 3.11. Pertenencia a asociaciones, global y por sexo (%)

	TOTAL	VARÓN	MUJER
SÍ	26.4	29.8	22.9
NO	73.3	69.9	76.8
NS/NC	0.3	0.3	0.3
N	1.200	615	585

El cruce de estos datos de pertenencia a asociaciones con las diversas variables consideradas, no nos permite aventurar excesivas conclusiones, pues en la mayo-

ría de los casos resultan estadísticamente no significativos. Salvo en tres casos (Tabla A3.61):

- Hay más chicos que chicas que pertenecen a alguna asociación (30% frente a 23%).
- Mayor proporción de asociacionismo entre estudiantes de ESO (34%) y de estudios medios o superiores (35%). Es decir, entre los más jóvenes y los más mayores.
- Mayor proporción de asociacionismo entre los católicos practicantes (39%).

De aquéllos que sí pertenecen a alguna asociación, tres cuartas partes lo hace a una, aunque casi un 19% lo hace a dos, y un 6% a tres o más.

Tabla 3.12. Número de asociaciones a las que pertenece (%)

Una	74.4
Dos	18.6
Tres	4.1
Más de tres	1.9
NS/NC	0.9
TOTAL	317

Base: los que sí pertenecen a asociaciones.

En las Tablas A3.62 a A3.64 encontramos algunos datos sobre el tipo de asociaciones a las que los jóvenes pertenecen (los que lo hacen, claro), aunque el cruce por variables resulta complicado pues los casos de jóvenes que afirman pertenecer a alguna asociación son minoritarios.

Las asociaciones deportivas se constituyen en las auténticas protagonistas del asociacionismo juvenil: el 46% de quienes pertenecen a alguna asociación lo hacen a una deportiva. La siguiente categoría tiene menos de la mitad de afiliaciones (las asociaciones culturales, poco más de un 19%). Después están las asociaciones religiosas (casi un 11%), excursionistas (9.5%) y recreativas (9.1%). Es decir, que las principales asociaciones a las que pertenecen los jóvenes tienen un carácter eminentemente lúdico.

El resto, más relacionadas con causas concretas, o que suponen mayor compromiso personal o implicación ideológica, tienen porcentajes de afiliación minoritario: estudiantiles (casi 8%), benéficas o asistenciales (6%), políticas (algo más del 5%), ecologistas (casi 5%), sindicales (3.5%), cívicas (rondando el 3%) o de defensa de los derechos humanos (poco más del 2%). Las menos seguidas, sin casi afiliación, serán las pacifistas.

Tabla 3.13. Tipo de asociación a la que pertenece, respuesta múltiple (%)

Deportiva	46.1
Cultural	19.2
Religiosa	10.7
Excursionista	9.5
Club social, recreativa	9.1
Estudiantil	7.6
Benéfica, asistencial	6.0
Partido/Organización política	5.4
Ecologista	4.7
Sindical	3.5
Cívica	2.8
Defensa de derechos humanos	2.2
NS/NC	1.9
Otras	1.6
Pacifista	0.6
N	317

Base: los que sí pertenecen a alguna asociación. N total de la muestra: 1.200

Por sexos, podemos encontrar una distribución muy significativa. Las mujeres participan más que los hombres en las asociaciones culturales (24%, por 16% de los chicos), recreativas (13% por 7%), benéfico-asistenciales (10% por 4%) y ecologistas (7% por 3%). En cambio, los chicos participan notablemente más en las deportivas, donde tienen un 60% de pertenencia, frente a un 28% de las chicas. También, ligeramente, en las religiosas (12% frente a 10% de las mujeres), las políticas (6% frente a 4%) y las sindicales (4% frente a 3%).

Respecto a la edad, sólo podemos apreciar una mayor pertenencia a las deportivas entre los menores de 18 años, mayor pertenencia a las culturales a partir de los 19, y mayores tasas de asociacionismo excursionista entre los 17 y los 22 años. La situación laboral no nos permite señalar ninguna tendencia, aunque sí algo que puede resultar interesante. Quienes trabajan (ya sea de forma habitual o esporádica) no presentan porcentajes de participación significativamente inferiores al resto (los que no trabajan o están en paro), como podría presuponerse en base al menor tiempo disponible. Es más, destacan en algunas asociaciones. Por otro lado, quienes cursan estudios medios o superiores participan en mayor proporción en asociaciones culturales, y menos en las deportivas.

Los católicos practicantes participan por encima de la media en asociaciones religiosas (en este caso muy por encima de la media, como parece lógico, junto a los

que siguen "otras religiones": 38% y 43%, respectivamente), ecologistas (8%) y políticas (8%), y menos en las benéficas o asistenciales (algo que quizás pueda extrañar, en base a la tradicional visión del catolicismo), donde tienen una participación del 2% para una media total del 6%. Por su parte, los agnósticos o ateos destacan muy especialmente en el asociacionismo cultural (23%) y estudiantil (14%, para una media general de 8%).

Cuando se pregunta a los jóvenes que efectivamente participan en una asociación por los motivos de su afiliación, se obtienen las respuestas siguientes.

Tabla 3.14. Motivos de la afiliación o asociación, respuesta múltiple (%)

Para emplear mi tiempo libre	57.1
Para estar con personas que piensan como yo	28.1
Para sentirme útil ayudando a otros	23.7
Porque ya pertenecían mis amigos	20.5
Para disfrutar de los beneficios de la asociación	19.6
Para defender mejor mis derechos	14.8
Porque puede suponer una opción laboral	5.7
Para no estar solo	5.4
Para satisfacer una inquietud política	4.7
Porque es una obligación ciudadana	4.7
NS/NC	3.8
Otros	3.5
Para satisfacer una inquietud religiosa	3.2
N	317

Base: los que forman parte de una asociación. N total de la muestra: 1.200

El principal motivo del asociacionismo parece ser "emplear el tiempo libre", elegido muy mayoritariamente (57%). A partir de ahí, a bastante distancia, se deja ver la influencia del grupo (el 28% dice que "para estar con personas que piensan como yo" y algo más del 20% porque "ya pertenecían mis amigos"), la voluntad de servicio (casi el 24%, para "sentirse útiles"), o la búsqueda de alguna ventaja, ya sea de carácter personal o universal (casi el 20% dice que "para disfrutar de los beneficios de la asociación", casi el 15% "para defender mejor mis derechos" y casi el 6% como "opción laboral"). Otros motivos, muy minoritarios, tendrán que ver con combatir la soledad, sentir inquietudes políticas o religiosas, y vivir cierto compromiso como ciudadanos. Quizás destaque el hecho de que "satisfacer una inquietud religiosa" sea el motivo menos señalado (poco más del 3%, por debajo de "otros"), pues hay que recordar que las asociaciones religiosas son unas de las que más participación generan, con casi un 11%.

Cuando los motivos para afiliarse se cruzan con las variables de clasificación (Tablas A3.65 a A3.67), no encontramos muchos datos significativos. En relación con el sexo las diferencias sólo son verdaderamente reseñables en tres casos: "sentirme útil ayudando a otros" (30% de las chicas por 19% de los chicos), "emplear mi tiempo libre" (60% de ellos por 54% de ellas) y "porque es una obligación ciudadana" (8% en las chicas y 3% en los chicos). Respecto a la edad, desciende el motivo "porque ya pertenecían mis amigos" a medida que aquélla aumenta, y se incrementa la razón "sentirse útil ayudando a otros", aunque sólo hasta los 23. Los menores de 18 años hablan más de "no estar solos" y menos de "defender mejor mis derechos" y de "obligación ciudadana", mientras que los mayores de 23 señalan muy por encima del resto el que "puede suponer una opción laboral".

Quienes no trabajan eligen en mayor medida "para no estar solo" y "porque ya pertenecían mis amigos", mientras los que están en paro destacan en "disfrutar de los beneficios de la asociación", "puede suponer una opción laboral" y "satisfacer una inquietud política". Por su parte, quienes trabajan habitualmente quieren "sentirse útiles ayudando a otros" y "defender mejor mis derechos", al tiempo que quienes trabajan esporádicamente se decantan por "defender mejor mis derechos", "emplear mi tiempo libre" y "es una obligación ciudadana".

Los jóvenes que cursan estudios medios o superiores destacan sobre el resto en las opciones "sentirme útil ayudando a otros", "defender mejor mis derechos", "opción laboral", "satisfacer inquietud política" y por "obligación ciudadana", mientras que eligen mucho menos la opción "porque ya pertenecían mis amigos" (opción que también eligen muy por debajo quienes no estudian). En Bachillerato destacan en "emplear mi tiempo libre" (los de ESO también) y en "disfrutar de los beneficios de la asociación".

Los agnósticos o ateos eligen por encima de la media "sentirme útil ayudando a otros" (en coincidencia con los católicos practicantes), "defender mejor mis derechos", "emplear mi tiempo libre", "puede suponer una opción laboral", "satisfacer una inquietud política" y por "obligación ciudadana", al tiempo que puntúan muy bajo en "porque ya pertenecían mis amigos". Los católicos practicantes destacan, además de en la citada "sentirme útil...", en "estar con personas que piensan como yo", "porque ya pertenecían mis amigos", "disfrutar de los beneficios de la asociación" y "satisfacer una inquietud religiosa". Mientras, los no practicantes sólo destacan en "para no estar solo", además de puntuar bajo en "defender mejor mis derechos".

Hacia la izquierda del espectro político encontramos mayores proporciones de quienes eligen "emplear mi tiempo libre" y "satisfacer una inquietud política", mientras en el centro-derecha destaca la opción "porque ya pertenecían mis amigos". En la derecha encontramos menores porcentajes de "sentirme útil ayudando a otros", "puede suponer una opción laboral" y "es una obligación ciudadana", mientras que en el centro destaca la opción "satisfacer una inquietud religiosa".

Resulta interesante el cruce (Tabla A3.68) del tipo de asociación a la que se pertenece con los motivos por los que se llega a la afiliación[3]:

- Quienes lo hicieron para "no estar solos", presentan mayor proporción de afiliación a las organizaciones excursionistas (23%) y a las estudiantiles (12%), y menor a las deportivas (29%).
- Los que se apuntan porque la gente "piensa como yo" destacan en las culturales (27%), estudiantiles (11%) y políticas (10%).
- Los jóvenes que se asocian para "sentirse útiles" puntúan por encima de la media en bastantes tipos de asociaciones: religiosas (21%), benéficas o asistenciales (24%), ecologistas (11%), políticas (9%) y cívicas (5%). Al mismo tiempo puntúan bastante menos que el resto respecto a las deportivas (20%).
- Los que afirman haberse apuntado porque "había amigos" destacan en las recreativas y clubs sociales (18%).
- Quienes se asocian para "defender mejor mis derechos" participan, en mayor proporción que el resto, en las políticas (19%), estudiantiles (19%), sindicales (15%), cívicas (11%) y de defensa de derechos humanos (8%). Y puntúan poco en las deportivas (25%).
- Afiliarse para "disfrutar de los beneficios" supone mayores tasas de participación en las de tipo deportivo (52%), algo que ocurre de igual manera con "disfrutar del tiempo libre" (52%)
- Asociarse como "opción laboral" deriva en porcentajes de afiliación por encima de la media en las estudiantiles (28%), sindicales (18%) y ecologistas (11%).
- Parece lógico que los motivos derivados de "inquietudes religiosas" deriven en un 80% de asociacionismo en agrupaciones religiosas.
- De igual manera ocurre con la asociación por "inquietudes políticas", aunque éstas diversifican más el tipo de asociaciones en las que destacan: estudiantiles (33%), culturales (33%), políticas (27%), ecologistas (13%) y sindicales (13%).
- Cuando se asocian por considerarlo una "obligación ciudadana", presentan mayores porcentajes de participación en las ecologistas (20%), estudiantiles (13%), sindicales (13%) y de defensa de los derechos humanos (7%).

A su vez, quienes manifiestan que no están asociados a ninguna organización, también nos ofrecen sus motivos para no haberlo hecho, motivos que se reflejan en la siguiente Tabla.

---

3. Conviene recordar que muchas de las opciones tienen números de respuesta muy inferiores a otras, por lo que los porcentajes ofrecidos a continuación han de ser tomados con extremada cautela. Estos datos valen más para confirmar bloques temáticos (el tipo de asociaciones a las que suele conducir cada "motivación") que para asegurar porcentajes de los mismos. En cualquier caso, las tendencias sí resultan significativas, y por ello las reflejamos.

Tabla 3.15. Motivos para no estar afiliado o asociado, respuesta múltiple (%)

No tengo tiempo	44.7
No me interesa	29.9
Por comodidad	8.6
NS/NC	6.5
Es una pérdida de tiempo	1.9
No quiero colaborar solo	1.7
Porque no me fío de ellas	1.6
Creo que es inútil	1.4
Yo no aportaría gran cosa	1.3
Otras razones	1.3
Lo he intentado, pero no ha sido posible	1.1
N	879

Base: Quienes no están afiliados o asociados.

Mayoritariamente, quienes no están afiliados o asociados a organización de ningún tipo, alegan falta de tiempo para ello (casi el 45%), aunque también un significativo porcentaje (3 de cada 10) afirma "no me interesa". Del resto de razones sólo cabe mencionar "por comodidad" (cerca de un 9%), pues ninguna más alcanza porcentajes reseñables, en ningún caso por encima del 2%. Más del 6% no sabe explicitar los motivos por los cuales no participa del asociacionismo.

El cruce por variables de esta pregunta (Tablas A3.69 a A3.71, del Apéndice) ha de ser tomado con cautela a la hora de sacar conclusiones, pues el elevado número de casillas de las tablas con poca información (recordemos que la pregunta ofrecía una respuesta múltiple) hace imposible determinar el nivel de significación estadística. En cualquier caso, enunciamos los resultados más claros y destacables:

- Las mujeres señalan en mayor medida que los hombres que no tienen tiempo (casi siete puntos porcentuales más), mientras que ellos afirman más que ellas que no les interesa (también siete puntos más). Ellas también destacan en no asociarse por comodidad.
- Mayor proporción de quienes no tienen tiempo a partir de los 21 años, y menores proporciones de jóvenes a quienes no les interesa a medida que aumenta la edad.
- Mayor porcentaje de "no tengo tiempo" entre quienes trabajan, y mayor proporción de quienes eligen "no me interesa" y "por comodidad" entre quienes están en paro.
- Los estudiantes de ESO destacan por ser quienes dicen en mayor medida que no les interesa (casi un 44%), y en menor medida que no tienen tiem-

po. Por su parte, quienes cursan estudios medios o superiores destacan en señalar que no se asocian "por comodidad".

- Los católicos practicantes son quienes, en mayor proporción que el resto, no tienen tiempo (casi el 54%), mientras los católicos no practicantes destacan porque no les interesa, por encima de la media.
- En los extremos de las tendencias políticas encontramos los polos respecto a la razón "no tengo tiempo": menos en la extrema izquierda (36%), y más en la extrema derecha (casi el 64%). Las posiciones "izquierda" y "derecha" puntúan por debajo de la media en "no me interesa", y en la derecha del arco político se menciona menos que en el resto de posiciones la razón "por comodidad".
- Los hijos de padres parados destacan (por arriba) en que no tienen tiempo y (por abajo) en que no les interesa, aunque el número de respuestas es muy pequeño y el resultado habrá de ser tomado con mucha cautela. Mientras tanto, los hijos de profesionales o funcionarios puntúan más que el resto la razón "por comodidad".

4. MOVILIZACIÓN Y CANALES DE PARTICIPACIÓN

Más allá del asociacionismo o del voluntariado, la participación y el compromiso social puede encauzarse a través de muy diversas acciones o iniciativas y responder a motivaciones muy variadas.

En este aspecto, la primera cuestión que nos interesaba era analizar cuáles son las razones, las motivaciones o las intenciones que los jóvenes consideran dignas y suficientes para promover su movilización, incluso hasta suponer un cierto riesgo. Los resultados de esta primera aproximación se encuentran reflejados en la Tabla 3.16.

La primera razón que motivaría la movilización de los jóvenes, mayoritariamente y con gran diferencia (prácticamente el 65% la señala), es "conseguir trabajo". Prioridad que resulta consecuente con el discurso tantas veces escuchado en los grupos de discusión, en el sentido de que las preocupaciones fundamentales deben dirigirse a alcanzar la "estabilidad" social o, como también señalan, "sobrevivir". Y tales preocupaciones estarán encabezadas por el trabajo (frontera de paso al mundo adulto), situándose en el siguiente escalón la vivienda, que precisamente ocupa el tercer puesto de las acciones que motivan la movilización de los jóvenes (con casi un 33%).

Entre estos dos objetivos encontramos "conseguir el fin de las guerras", con un 35%, porcentaje que probablemente requiera de algún apunte que lo contextualice. Decimos esto porque en el momento de realizar el trabajo de campo, en España aún coleaban las numerosas y masivas manifestaciones originadas por la discutida implicación de nuestro país en la guerra de Irak. El tema fue recurrente

y protagonizó muchas conversaciones en los grupos de discusión, aspecto que quizás deba ser tenido en cuenta a la hora de valorar este 35% (que, en ningún caso, hay que desvalorizar puesto que es un motivo que siempre ha protagonizado los principales movimientos pacifistas, y que genera algunas de las mayores movilizaciones sociales).

A partir de las tres motivaciones que encabezan la lista, encontramos otros fines, de carácter genérico y proyección universal ("por un mejor reparto de la riqueza", 25.3%; "por los derechos de los más débiles", 22.3%; "por la protección del medio ambiente", 17.9%). Luego, cuestiones enraizadas en un ámbito más local ("para evitar robos y delincuencia", 17.8%; "por la mejora de los servicios públicos", 14.2%; "por la mejora de las condiciones de los inmigrantes", 12.6%). Ya con porcentajes reducidos, un conjunto de razones meramente personales y centradas en lo lúdico ("para preservar mi derecho a divertirme", 10.2%; "para poder hacer lo que me apetece", 6.3%). Finalmente, con porcentajes muy minoritarios encontramos "para que los inmigrantes no nos quiten lo nuestro" (5.3%) y "para no romper la unidad de España" (3.6%), motivos tradicionalmente abanderados por posturas políticas muy escoradas a la derecha.

Tabla 3.16. Motivos por los que los jóvenes sienten que vale la pena movilizarse o arriesgarse, respuesta múltiple (%)

Por conseguir trabajo	64.6
Para conseguir el fin de las guerras	35.0
Para poder tener acceso a la vivienda	32.8
Por un mejor reparto de la riqueza	25.3
Por los derechos de los más débiles	22.3
Por la protección del medio ambiente	17.9
Para evitar robos y delincuencia	17.8
Por la mejora de servicios públicos	14.2
Por la mejora de las condiciones de los inmigrantes	12.6
Para preservar mi derecho a divertirme	10.2
Para poder hacer lo que me apetece	6.3
Para que los inmigrantes no nos quiten lo nuestro	5.3
Defender mis convicciones religiosas y/o morales	4.5
NS/NC	3.8
Por que no se rompa la unidad de España	3.6
N	1.200

En función de las diversas variables de clasificación, los resultados se reflejan en las Tablas A3.72 a A3.74, del Apéndice.

Las diferencias por género no son excesivas ni especialmente significativas. Por edades, los más jóvenes (menores de 18 años, y muy especialmente los menores de 16), destacan en señalar, en mayor proporción que el resto, toda una serie de motivaciones de ámbito e interés personales ("hacer lo que me apetece", "que los inmigrantes no nos quiten lo nuestro", "preservar el derecho a la diversión") junto con ese *desideratum* genérico de "conseguir el fin de las guerras". Las tendencias de los mayores van en el sentido contrario, y destacan especialmente en "defender los derechos de los más débiles", "protección del medio ambiente" y "la mejora de los servicios públicos".

Quienes cursan estudios medios o superiores se decantan más que el resto por "defender los derechos de los más débiles" y la "mejora de los servicios públicos", y menos por "evitar robos y delincuencia".

Los católicos practicantes eligen de forma porcentualmente superior que "no se rompa la unidad de España", y por debajo de la media el "mejor reparto de las riquezas" y la "mejora de los servicios públicos"; también en menor proporción que el conjunto, señalan las razones hedonistas/personales. Mientras, los no practicantes se decantan muy mayoritariamente por "conseguir trabajo". Agnósticos y ateos destacan la "protección del medio ambiente" y los "derechos de los más débiles" como razones para movilizarse; y de forma contraria, "evitar robos y delincuencia". Quienes profesan "otras religiones" destacan en "conseguir el fin de las guerras", "mejorar las condiciones de los inmigrantes" (47% para una media general del 13%, probablemente porque gran parte de ellos mismos sean inmigrantes), y "defender mi convicción religiosa" (que es diferente a la mayoritaria).

Más allá de las razones válidas para movilizarse, también se preguntaba sobre los mejores canales de expresión y participación, para canalizar las inquietudes, con los siguientes resultados.

Tabla 3.17. Valoración sobre los mejores canales de expresión y participación, respuesta múltiple (%)

Internet	51.9
Escuela/instituto/universidad	40.5
Grandes medios de comunicación (radio, televisión, prensa)	29.2
Teléfonos móviles (mensajes SMS…)	27.4
Centros de juventud, organismos oficiales dirigidos a los jóvenes	14.1
Medios de comunicación alternativos (radios locales, fanzines…)	10.4
ONGs	5.0
NS/NC	3.8
Centros sociales autogestionados, okupas…	3.7
Otras	0.4
N	1.200

Destaca sobre el resto, pues además es la única opción con más de la mitad de elecciones (prácticamente el 52%), Internet, como el mejor canal de expresión y participación juvenil. Esto confirma la hipótesis apuntada en la introducción de la presente investigación, además de apuntalar algunos elementos escuchados en los grupos de discusión respecto a la libertad que propicia el ciberespacio como canal menos condicionado y restringido. Siempre que tengas acceso a él, claro: no olvidemos que nos encontramos en una cultura occidental, por lo general privilegiada en este sentido.

A partir de ahí, se sitúan los centros educativos en general (escuela/instituto/universidad, con algo más del 40%), los grandes medios de comunicación (29%) y los teléfonos móviles (27%). En el primer caso, probablemente influya el hecho de que es en los centros educativos donde, hoy por hoy, pasan más tiempo los jóvenes. Por su parte, los grandes medios de comunicación habrán de luchar contra las constantes sospechas de "intereses ocultos" y falta de "imparcialidad", como se señalaba repetidas veces en los grupos de discusión. Y los teléfono móviles han ocupado un lugar tan importante en la vida cotidiana de las personas, que en sí mismos tienen la capacidad de redefinir los modos de comunicarse y relacionarse.

El resto de opciones son valoradas minoritariamente: centros de juventud (14%), medios alternativos (poco más del 10%), ONGs (5%) y centros sociales autogestionados (cerca del 4%). Son precisamente los canales de participación más valorados como alternativas (al menos así lo interpreta el imaginario social), los que ocupan los últimos lugares en la clasificación de nuestros encuestados.

En el cruce con diversas variables de clasificación (Tablas A3.75 a A3.78), las mujeres puntúan más que los hombres la escuela/instituto/universidad (43% por 33% de ellos), los teléfonos móviles (29% por 26%), y los centros de juventud (17% por 11%). En las opciones que destacan los chicos se dan las mayores diferencias respecto a Internet y a los grandes medios de comunicación (cuatro puntos porcentuales de diferencia en ambos casos).

Los mayores de 19 años eligen por encima de la media los medios alternativos y los centros de juventud, y son los mayores de 23 años quienes se decantan mucho más por los grandes medios de comunicación. Por su parte, los menores de 20 años eligen en mayor medida la escuela/instituto/universidad, y los menores de 18 años, los teléfonos móviles.

Los jóvenes que no trabajan eligen en mayor medida la escuela/instituto/universidad (como parece lógico), mientras que quienes trabajan esporádicamente destacan en los medios alternativos, y quienes están en paro en los centros sociales autogestionados. Estos últimos (los parados) puntúan por debajo de la media general a los teléfonos móviles y las ONGs. Quienes cursan estudios medios o superiores destacan en la elección de la escuela/instituto/universidad, los medios alternativos y los centros de juventud. Estudiantes de FP, en mayor medida que el resto, los grandes medios de comunicación, y los de ESO los teléfonos móviles e Internet (en este caso, junto a los estudiantes de Bachillerato).

Agnósticos y ateos eligen más Internet, y menos los grandes medios de comunicación; mientras, los católicos practicantes destacan por su menor nivel de elección de los medios alternativos.

Considerando la tendencia política, podemos resaltar que los grandes medios de comunicación tienen mayor aceptación como canales de expresión y participación a medida que nos desplazamos de izquierda a derecha, mientras que con los centros de juventud y las ONGs ocurre justo lo contrario. Por su parte, entre la extrema izquierda se elige en mayor proporción los centros sociales autogestionados, mientras que en la derecha se decantan más que el resto por los teléfonos móviles.

Quienes tienen a empresarios, profesionales o funcionarios como principales perceptores familiares, eligen por encima del resto Internet, mientras que cuando el perceptor es pensionista se eligen más los grandes medios de comunicación, y menos el teléfono móvil.

Finalmente, se han cruzado estos datos con la pertenencia o no a algún tipo de asociación. Quienes sí pertenecen destacan sobre el resto en la elección de Internet, centros sociales autogestionados, centros de juventud (once puntos porcentuales de diferencia) y ONGs, mientras que los que no pertenecen destacan más en la elección de los grandes medios de comunicación (siete puntos porcentuales de diferencia), y teléfonos móviles (diez puntos de diferencia). Esta situación parece consecuente, pues quienes sí participan en alguna asociación se decantan por los canales que no sólo permiten, sino que también requieren de una predisposición más activa.

4. Actitudes hacia las cuestiones políticas y estados de opinión

Los distintos modos de posicionarse frente a las cuestiones colectivas, las formas de participar (o de no hacerlo) en los asuntos comunes, y el que todo ello se integre con un mayor o menor sentido de globalidad, están matizados por multitud de elementos actitudinales, experienciales, oportunistas y contextuales, con los que los jóvenes como colectivo (al igual que el resto de los grupos poblacionales) se sienten representados e identificados. La forma como operan estos distintos elementos, conjuntamente, va modelando la configuración de diversos estados de opinión y dando forma a la articulación concreta de las posiciones personales que venimos estudiando.

Si en el capítulo anterior se han definido algunas de estas posiciones (el grado de implicación, interés e información que manifiestan los jóvenes respecto a las cuestiones colectivas, ciudadanas y políticas), en éste vamos a centrarnos expresamente en el análisis de las opiniones y actitudes que deberían corresponderse con las prácticas y comportamientos concretos al respecto, de tal forma que nos sea posible contextualizar los resultados anteriores y avanzar en su interpretación.

Para este análisis se construyeron una serie de baterías que, a partir de enunciados o afirmaciones, requerían de los entrevistados posicionarse respecto a un total de 57 aspectos concretos relativos a los problemas sociales, los agentes sociales y políticos, los tópicos sobre la propia generación, las tácticas y herramientas útiles en la acción colectiva, etc. La respuesta, como en otras cuestiones tratadas en el cuestionario, se solicitaba mediante la identificación del grado de acuerdo (o de la valoración que corresponda en cada caso) a partir de escalas numéricas, de 1 a 10, que los jóvenes iban cumplimentando de una en una. Estos enunciados se corresponden con las preguntas 42 a 53, 54 a 62, 63 a 72, 85 a 98 y 114 a 125 del cuestionario.

Las baterías fueron elaboradas expresamente para este estudio por el equipo investigador, tratando de reflejar con amplitud elementos identificativos de lo que podríamos definir como actitudes hacia lo colectivo, pensando en la idiosincrasia particular del colectivo estudiado.

Como se irá viendo, los enunciados, más o menos extremos, más o menos generalistas, más o menos específicos del colectivo, no tratan de constituirse individualmente como respuestas a interpretar en sí mismas, sino fundamentalmente para constituir un cuerpo de opinión matizado y matizante del conjunto de enunciados: a pesar del interés que puedan tener cada una de las cuestiones particulares por las que se pregunta, su incorporación en la encuesta no está justificada por su expresividad en sí misma sino como elemento de construcción o de matización de puntos de vista más abarcativos y globales. Es decir son indicadores aproximativos que, como veremos, en tanto que conjunto resultan funcionales para el objetivo propuesto, pero que en sí mismos pueden resultar incompletos en su gran mayoría como definiciones precisas de las maneras de posicionarse. Por ello, además, tampoco tienen por qué resultar exhaustivos, y posteriores investigaciones podrán avanzar metodológicamente en su definición y perfeccionamiento.

Por otra parte, como se verá en el apartado correspondiente, estos indicadores son a su vez susceptibles de interpretación posterior a la luz de los discursos grupales porque, dicho sea de paso, es el análisis de los grupos de discusión el que aporta más elementos para valorar la trascendencia de la mayoría de las posiciones ideológicas que se expresan en el estudio. La encuesta dimensiona la representación cuantitativa de las opiniones, pero la explicación más profunda, y en algunos casos la dimensión operativa y la potencialidad que estas opiniones y actitudes conlleven como agente comportamental, la encontraremos en ese otro análisis cualitativo.

El estudio de las baterías se ha dividido en cinco conjuntos de valoraciones (cada uno de los cinco bloques de preguntas mencionadas) que, en este momento, presentaremos por separado.

Son los siguientes:

- Las preguntas 42 a 53, consisten en un conjunto de temas que se refieren a la valoración de la importancia de algunos agentes sociales, a la trascendencia de los problemas sociopolíticos y hasta qué punto son abordables, a quién corresponde ocuparse de ellos, etc.
- El segundo bloque, el constituido por las preguntas 54 a 62, indaga expresamente en la percepción expresa de eso que comúnmente se llama *política* y, por supuesto, de los agentes políticos formales *(los políticos).*
- El bloque de preguntas que va de la 63 a la 72, se centra con algo más de detalle en la percepción personal y generacional sobre la implicación e interés por cuestiones sociales, problemas colectivos, etc.
- El cuarto conjunto, el que se constituye con las preguntas 85 a 98, se refiere a la valoración de las formas de participación que puedan utilizarse para conseguir objetivos colectivos.
- El quinto y último bloque (preguntas 114 a 125) aborda el grado de interés respecto a algunos temas de actualidad, de entre muchos posibles.

En cada uno de los apartados presentaremos inicialmente las respuestas individualizadas a cada uno de los indicadores, tan sólo para conocerlos, porque, como se ha explicado, el interés real es el análisis conjunto de todos ellos, que realizaremos en cada caso a partir de resultados factoriales.

Los grupos factoriales nos irán dando pistas sobre bloques actitudinales más compactos respecto a las cuestiones sociopolíticas, la participación, el interés, etc., que analizaremos en detalle en este capítulo y que nos servirán también para construir una tipología de jóvenes en el capítulo correspondiente. Por ello no nos vamos a detener excesivamente en este capítulo en la relación de los distintos bloques de actitudes con otro tipo de opiniones y comportamientos estudiados en la encuesta. Esas correlaciones las veremos más tarde.

1. VALORACIÓN DE LOS PROBLEMAS SOCIALES Y LAS POSIBLES SOLUCIONES

Como se puede apreciar en el detalle de las preguntas correspondientes a este bloque (véase el cuestionario), hemos definido este conjunto a partir de enunciados relativos a la delegación de actuaciones en los agentes gubernamentales, el distanciamiento respecto a lo que ocurra en la actualidad social y política, las opiniones sobre las organizaciones no gubernamentales y los medios de comunicación, y las posibilidades de participación de los jóvenes (o de su implicación como agentes políticos y sociales)[1].

Una de las primeras conclusiones de los resultados obtenidos es que, con pequeñas variaciones, alrededor de la tercera parte de los casos se sitúan en los puntos centrales de la escala (5-6), dejando a ambos lados —en sentido positivo y negativo— proporciones que oscilan entre el 20% y el 40% de los jóvenes según los enunciados. De hecho las puntuaciones medias de todas las preguntas se sitúan entre el 4.07 y el 5.38. Dicho esto y fijándonos en la proporción de jóvenes que se muestran más de acuerdo con cada una de las afirmaciones, los resultados obtenidos son los que se resumen en la Tabla 4.1, y se amplían en la A4.1, del Apéndice[2].

Un 37.2% de los jóvenes considera que las soluciones a los problemas sociales corresponden de forma exclusiva a los gobiernos y los políticos y el 20.3% considera que el grado de complejidad de este tipo de problemas excede la capacidad de cualquier agente para resolverlos (“es imposible cambiarlos”).

---

1. Las afirmaciones lógicamente están formuladas de tal manera que el sentido de la respuesta no se dirija siempre hacia el mismo lugar de la escala, por lo que en unos casos un mayor grado de acuerdo con el enunciado refleja más interés, confianza… en la participación y la implicación, y en otros el máximo grado de acuerdo reflejaría exactamente lo contrario.

2. En éste y en los siguientes apartados se presentan las tablas resumen dentro del texto, con los resultados de los porcentajes obtenidos en los puntos 7 a 10 de la escala. No obstante, en el Apéndice se pueden encontrar las tablas completas con los resultados de las respuestas totales obtenidas en cada uno de los puntos de la escala.

Por su parte, un 35.1% dice no estar interesado por lo que ocurre en la actualidad sociopolítica, porque considera que se refiere a cuestiones que le resultan aburridas o incomprensibles. También algo más de la tercera parte (el 35.8%) considera que no es posible contar con información adecuada sobre las cuestiones que acontecen a este nivel, porque los agentes mediáticos están implicados en posturas concretas y mienten interesadamente.

Tabla 4.1. Opiniones generales sobre problemas sociales, soluciones y agentes (% de jóvenes que están bastante o muy de acuerdo con cada afirmación)

PREGUNTA	INDICADOR	PORCENTAJE*
42	Las soluciones de los problemas que afectan a la sociedad sólo están en manos del Gobierno y de los políticos	37.2
47	La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburre y no la entiendo	35.1
44	Informarse de lo que ocurre es imposible, porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas	34.8
52	Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales	34.6
51	Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales	29.4
43	Me preocupa mucho estar al tanto de la actividad sociopolítica	27.1
48	Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y/o políticos	26.8
46	Si los jóvenes no colaboran más con ONGs o asociaciones es porque no se presentan más oportunidades	21.9
50	Existen suficientes cauces de participación política para los jóvenes que están interesados en ello	21.1
45	Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos	20.3
53	Me gustaría tener una manera de participar en cuestiones sociales y/o políticas, pero no sé cómo hacerlo	19.6
49	Las ONGs son un engaño y sólo buscan sus propios intereses	18.9

* Porcentaje entre 7 y 10 en la escala de 1 a 10.

En la misma proporción (34.6%) se expresa un sentimiento de impotencia respecto a la capacidad de influencia de los jóvenes en las cuestiones de índole social y política ("por mucho que nos esforcemos…"), junto a un 29.4% que opina que sí existen modos de participar (¿e influir?) para los jóvenes, pero que es necesario que ellos mismos busquen, al margen de los canales oficiales, sus propias herramientas para hacerlo; y un 21.1% considera que existen suficientes cauces de participación política para los jóvenes que estén interesados en ello. Un 19.6% declara estar interesado en participar en cuestiones sociales, pero que no sabe cómo (o no tiene un cauce para hacerlo). Un 27% se declara bastante o muy interesado y preocupado por estar al tanto de la actualidad sociopolítica.

Respecto a las organizaciones no gubernamentales (ONGs), algo más de la cuarta parte de los jóvenes piensa que están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y/o políticos; un 18.9% piensa también que estas organizaciones son un engaño, y que sólo buscan sus propios intereses; finalmente el 21.9% cree que no hay suficientes oportunidades para que los y las jóvenes colaboren con ONGs, porque de haberlas la colaboración sería mayor.

En todo caso, y como se puede ver, todas estas posiciones no son incompatibles ni excluyentes entre sí, por lo que resulta mucho más interesante considerarlas como matices de sentidos más globales de opinión.

Para ello, hemos realizado un análisis factorial mediante el cual se han obtenido, a partir de las doce preguntas originales, cuatro grupos de opiniones que resumen la información interna de lo que tienen en común todas ellas, es decir el sentido al que se dirigen las opiniones respecto a los aspectos considerados en este bloque de contenidos. Como se puede observar en la Tabla 4.2, los cuatro grupos factoriales resumen bien la información: explican conjuntamente el 56.2% de la varianza total de las variables originales.

El primer factor, que explica el 21.6% de la varianza total, está constituido fundamentalmente por tres de las preguntas originales: "Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y políticos", "Las ONGs son un engaño y sólo buscan sus propios intereses" y, por último, "informarse de lo que ocurre es imposible porque los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas". En conjunto estas tres afirmaciones reflejarían una actitud, más general, asociada a la ***Desconfianza*** respecto a distintos agentes sociales (en este caso ONGs y medios de comunicación) desde la suposición de que sus actividades y su existencia responden a intereses ocultos. Es el tipo de opinión que tendería a justificar y explicar el hecho de no interesarse por esos agentes, como canales de información o de participación, porque resultarían un engaño.

El segundo factor que hemos denominado ***Distanciamiento complaciente*** apunta también a una tendencia a eludir el compromiso, en este caso desde una justificación algo distinta: las cosas están mal pero no es posible hacer nada. Sería una actitud que se podría interpretar como un cierto derrotismo, pero no es exactamente así. Se trata más bien de una postura que justifica de forma complaciente el distanciamiento de los asuntos sociales, pero sin reconocimiento explícito de la falta de interés, lo que se refleja en las preguntas que constituyen con más fuerza el factor: "Los jóvenes no participan porque no tienen oportunidades", "Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos", "Las soluciones están en manos de los gobiernos y los políticos", "Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos influir" y, con una presencia un poco más baja, "La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburre y no la entiendo". Como se aprecia, los matices comunes entre todas las afirmaciones tienen que ver con esa explicación complaciente más que con una improbable experiencia negativa y frustrante respecto a la acción política y/o social; es un desinterés que se justifica de posturas apriorísticas de negación global, sin reconocimiento de la propia responsabilidad o participación en la construcción del desinterés.

Tabla 4.2. Tipos de opinión respecto a problemas sociales, soluciones y agentes
(Resultados del análisis factorial de las variables 42-53)

PREGUNTA	INDICADOR	DESCONFIANZA	DISTANCIAMIENTO COMPLACIENTE	INTERÉS CRÍTICO	POSIBILISMO
48	Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y/o políticos	**.807**			
49	Las ONGs son un engaño y sólo buscan sus propios intereses	**.799**			
44	Informarse de lo que ocurre es imposible, porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas	**.614**		.238	-.176
46	Si los jóvenes no colaboran más con ONGs o asociaciones es porque no se presentan más oportunidades		**.684**		
45	Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos	.283	**.627**		
42	Las soluciones de los problemas que afectan a la sociedad sólo están en manos del Gobierno y de los políticos		**.600**		
52	Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales	.323	**.490**		
43	Me preocupa mucho estar al tanto de la actividad sociopolítica			**.796**	
47	La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburre y no la entiendo		.399	**-.666**	
53	Me gustaría tener una manera de participar en cuestiones sociales y/o políticas, pero no sé cómo hacerlo		.271	**.651**	
50	Existen suficientes cauces de participación política para los jóvenes que están interesados en ello				**.824**
51	Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales			.225	**.729**
% varianza explicada factor (total: 56.2%)		21.6	15.2	10.4	9.1

El tercer factor es claramente el que resume una actitud de ***Interés crítico*** hacia estas cuestiones colectivas. Está integrado por "Me preocupa mucho estar al tanto de la actualidad sociopolítica", por rechazar la idea de que "La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburre y no la entiendo", y por el interés en "Participar en cuestiones sociales y/o políticas pero sin saber cómo hacerlo". En este factor aparece también, aunque con menos fuerza, la desconfianza hacia la capacidad informativa neutral de los medios de comunicación, así como hacia los canales oficiales para canalizar la participación de los jóvenes. De alguna manera en este factor se reflejan actitudes de interés positivo hacia lo que ocurre en la actualidad social y política, pero con un matiz importante: en caso de optar por un nivel de implicación directa en la participación social no valdrían los canales institucionalizados, y menos los generales.

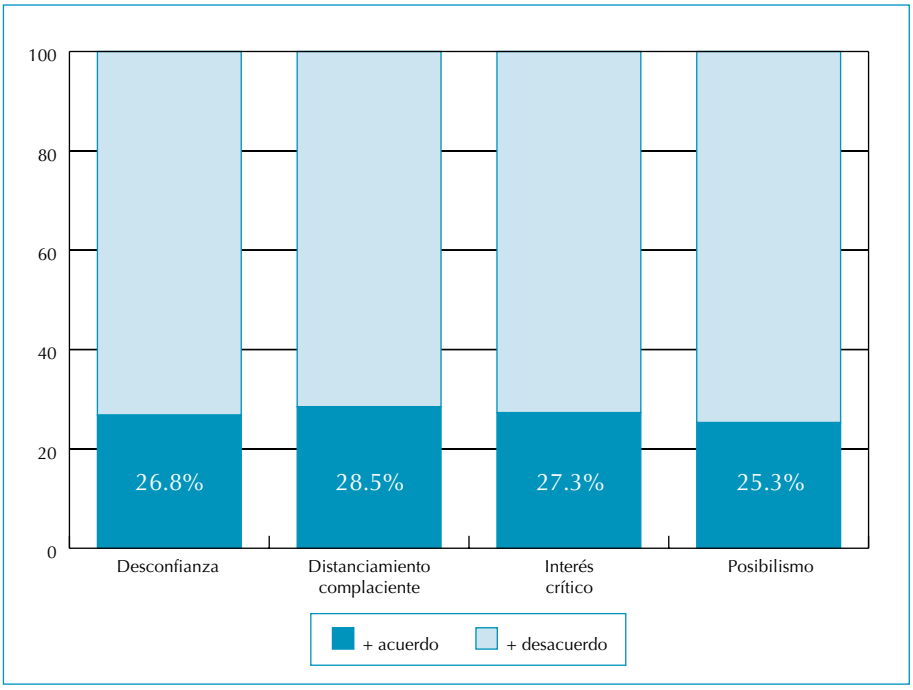
El último factor, que hemos llamado ***Posibilismo***, resume la actitud más definida en la afirmación de la capacidad de los jóvenes para participar en la actualidad sociopolítica. No explicita el interés ni tampoco lo contrario, pero afirma claramente la existencia de canales, formales o alternativos, para ser utilizados por los jóvenes que quieran implicarse en tareas sociales y políticas: "Existen suficientes cauces de participación política para los jóvenes que estén interesados en ello" y "Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales".

Estas cuatro actitudes tampoco tienen por qué ser completamente incompatibles, pero avanzan en la definición de las posturas y los matices que componen la opinión de los jóvenes respecto a estas cuestiones. Recordando la representación cuantitativa de las opiniones, con los porcentajes medios de máximo acuerdo en las variables que componen cada factor (Gráfico 4.1), vemos que todos los factores cuentan con, aproximadamente, la cuarta parte de los jóvenes como partidarios en su expresión más extrema. No obstante, el *Distanciamiento complaciente* sería la actitud más frecuente (para el 28,5%), seguida del *Interés crítico* (27,3%), la *Desconfianza* (26.8%) y, finalmente, el *Posibilismo* (25,3%).

Si tomamos las Tablas A4.2 a A4.11, que se presentan en el Apéndice, podemos hacer unas anotaciones sobre el perfil social y comportamental básico que es más frecuente en cada uno de estos factores, en todos los casos analizando las diferencias más significativas en las puntuaciones obtenidas a partir de las medias factoriales.

Hay que señalar en primer lugar que no se encuentran diferencias significativas entre los sexos en la afirmación de alguna de estas actitudes, mientras que la edad sí parece ser importante, al menos en dos de ellas. El *Distanciamiento complaciente* es mayor cuanto menor es la edad y, en sentido inverso, la actitud de *Interés crítico* es más fuerte entre quienes tienen entre 23 y 24 años que en el resto de los grupos. Véase cómo, en el grupo de 15 a 16 años, se obtienen las mayores medias en valor absoluto en los dos factores, pero con signos distintos: en el primero de ellos *(Distanciamiento complaciente)* con .204, y en el segundo *(Interés crítico)* con -.294.

Gráfico 4.1. Posiciones respecto a problemas sociales, soluciones y agentes
(% de jóvenes según grado de acuerdo)



En relación a la situación laboral, se aprecia que es el grupo de los que están en paro el que se significa en los cuatro factores, en los siguientes sentidos: se sitúan en negativo respecto a la *Desconfianza,* pero también en el *Interés crítico* y en el *Posibilismo,* puntuando muy por encima en la actitud de *Distanciamiento complaciente*. Respecto a los estudios actuales, la tendencia es similar a la apuntada en relación con la edad, en los niveles extremos (ESO y universitarios), pero encontramos puntuaciones más elevadas en las medias de los estudiantes de Bachillerato y Módulos Profesionales respecto a la actitud de *Posibilismo.*

La *Desconfianza* es superior entre los que se declaran no confesionales en términos religiosos frente a los practicantes, tanto católicos como de otras religiones. Por su parte, la actitud de *Distanciamiento complaciente* es mayor entre los católicos, practicantes o no, y menor entre los ateos y agnósticos. Para estos últimos la puntuación es mayor en el factor de *Interés crítico.* En términos de posicionamiento político, encontramos posturas más proclives a la *Desconfianza* entre los que se definen en los dos extremos de la escala política, aunque con más fuerza entre los que se sitúan en la extrema derecha; las posiciones de más *Distanciamiento complaciente* se dan entre quienes se sitúan en la derecha política, y las más lejanas a esta actitud entre los que se definen como de izquierda o extrema izquierda. El *Interés crítico* es superior en todos aquellos que se posicionan en términos políti-

cos, destacando en negativo la puntuación muy elevada (-.55) de los que no se definen políticamente. Finalmente el *Posibilismo* es también más acentuado entre quienes se sitúan en el margen derecho del espectro político.

La ocupación del principal perceptor en la familia también marca diferencias, fundamentalmente en dos de los factores. Los hijos de padres/madres trabajadores puntúan más alto en la actitud de *Distanciamiento complaciente,* mientras que los de empresarios y profesionales lo hacen en negativo. En sentido inverso se refleja la actitud de *Interés crítico,* más baja en el caso de los que provienen de familias de trabajadores y más elevada en aquéllos con progenitores empresarios y profesionales.

Tanto el interés por la política como el grado de información sobre la actualidad son también diferenciales en el posicionamiento respecto a estas cuatro actitudes. El *Distanciamiento complaciente* es tanto mayor entre los jóvenes que se declaran poco interesados por la política y poco informados respecto a lo que ocurre; por el contrario la actitud de *Interés crítico* definida por el factor es concordante con la declaración explícita de interés por la política y también superior entre quienes se declaran bastante o muy informados sobre la actualidad sociopolítica.

Por su parte la actitud de *Desconfianza* está más acentuada entre quienes sienten aburrimiento e irritación hacia la política, y menos entre quienes se sienten interesados y comprometidos. El *Distanciamiento complaciente* coincide con el sentimiento de aburrimiento e indiferencia, y es menor entre quienes sienten interés y compromiso por la política, pero también entre quienes sienten irritación. La actitud de *Interés crítico* es menos acusada entre quienes sienten también aburrimiento e indiferencia, y lógicamente muy superior entre quienes consideran que la política les hace sentir entusiasmo, interés y compromiso; una vez más, también es superior el *Interés crítico* entre los que sienten irritación.

Los jóvenes que pertenecen a asociaciones se alejan más de las posiciones de *Desconfianza* y *Distanciamiento complaciente,* y se muestran más cercanos al *Interés crítico.* La misma tendencia se encuentra respecto a la predisposición al voto, de tal manera que quienes se declaran no dispuestos a votar puntúan más alto en la actitud *Desconfianza* y *Distanciamiento complaciente* y en negativo respecto a la actitud de *Interés crítico* y también a la de *Posibilismo.*

2. LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS

El segundo bloque de preguntas se refiere de forma más directa y explícita a las opiniones relacionadas con la práctica política más institucional, ésa que se podría encuadrar en los términos simplificados de política y políticos. Cuestionan sobre los partidos, el voto y la ideología formal.

Los resultados resumidos, los que detallan el porcentaje de jóvenes que están bastante o muy de acuerdo con cada una de las afirmaciones, se encuentran en la Tabla 4.3. El detalle de las puntuaciones, como en el caso anterior, se puede con-

sultar en la Tabla A4.12 del Apéndice. Como podemos apreciar en un primer vistazo, las posiciones, en esta ocasión, están más claramente definidas que en el bloque anterior, y no se distribuyen con tanta laxitud a lo largo de toda la escala.

Un 70% de los jóvenes entrevistados se siente partidario de la necesidad de ejercer el derecho al voto ("Todos los votos son importantes, hay que votar"), a pesar de que la opinión sobre los agentes políticos institucionales no parece ser muy alentadora: el 68.2% de los jóvenes considera que "Los políticos y los partidos sólo cuentan con los jóvenes en momentos electorales"; el 65.2% piensa también que "Los políticos sólo defienden sus propios intereses" y algo más de la mitad (el 55.2%) considera que "Los políticos no se preocupan mucho de lo que piense gente como yo". Además, el 44.2% cree que "Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes" y un 40% afirma que a "A los jóvenes no nos interesa la política".

La opinión respecto a los políticos tampoco resulta muy favorable teniendo en cuenta la valoración del trabajo que realizan: escasamente la tercera parte de los jóvenes considera que realizan una labor imprescindible.

Algo más del 30% piensa que "No hay ideologías, y da igual izquierda que derecha", y la cuarta parte (el 25.5%) cree con bastante contundencia que la política tiene que ver con cuestiones que no le afectan ni tienen que ver con ellos.

Tabla 4.3. Opiniones generales sobre la política y los políticos
(% de jóvenes que están bastante o muy de acuerdo con cada afirmación)

PREGUNTA	INDICADOR	PORCENTAJE*
60	Todos los votos son importantes. Hay que votar	70.7
55	Los políticos y los partidos sólo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones	68.2
58	Los políticos sólo defienden sus propios intereses	65.2
62	Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa gente como yo	55.3
56	Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes	44.2
54	A los jóvenes no nos interesa la política	40.1
61	Los políticos realizan un trabajo imprescindible	32.7
59	Hoy en día no hay ideologías y da igual izquierda que derecha	30.3
57	La política es algo que tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen que ver conmigo	25.5

* Porcentaje entre 7 y 10 en la escala de 1 a 10.

Mediante el análisis factorial hemos extraído tres grandes factores subyacentes a todas estas opiniones (Tabla 4.4). En este caso explican conjuntamente el 59% de la varianza total de las valoraciones particulares.

Tabla 4.4. Tipos básicos de opinión sobre la política y los políticos
(Resultados del análisis factorial de las variables 54-62)

PREGUNTA		RECHAZO CENSURA	DESPREOCUPACIÓN	IMPLICACIÓN FORMAL
55	Los políticos y los partidos sólo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones	**.774**		
58	Los políticos sólo defienden sus propios intereses	**.709**		-.234
56	Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes	**.664**		
62	Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa gente como yo	**.654**		
57	La política es algo que tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen que ver conmigo		**.758**	
54	A los jóvenes no nos interesa la política		**.737**	
59	Hoy en día no hay ideologías y da igual izquierda que derecha		**.660**	
61	Los políticos realizan un trabajo imprescindible	-.287		**.821**
60	Todos los votos son importantes. Hay que votar		-.276	**.784**
% varianza explicada factor (total: 59%)		32.6	14.3	12.2

En primer lugar se encuentra un grupo de preguntas que se agrupan en torno a una idea general de ***Rechazo-censura*** hacia los agentes políticos formales (los políticos). Explica por sí solo el 32.6% de la varianza total y lo integran las siguientes afirmaciones: "Los políticos y los partidos sólo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones", "Los políticos sólo defienden sus propios intereses", "Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes" y "Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo". Es una actitud de rechazo a los políticos, con una recriminación clara a lo que consideran una utilización oportunista de los jóvenes cuando interesa. Lógicamente también puntúa algo en este factor la opinión negativa respecto al trabajo que realizan los políticos.

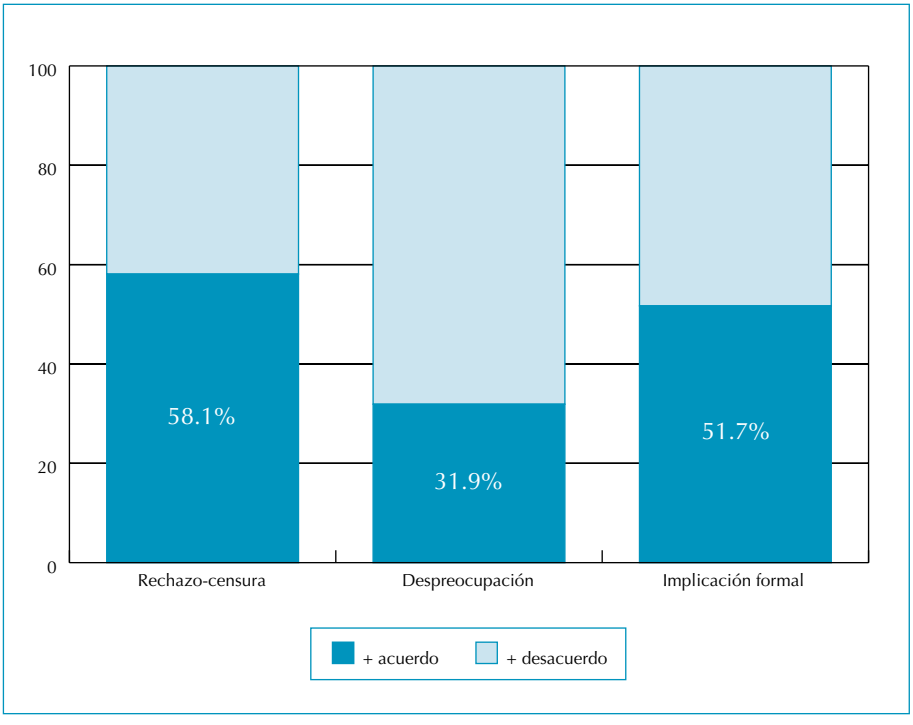
El segundo factor, que explica un 14.3% del total de la varianza, lo hemos llamado ***Despreocupación***. Parece claro el sentido de su interpretación a partir de las afirmaciones "La política es algo que tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo", "A los jóvenes no nos interesa la política" y "Hoy en día no hay ideologías y da igual izquierda que derecha". A diferencia del factor anterior, en éste se encuentran posiciones que no recriminan a los políticos sino que se alejan de ellos y sobre todo de la política, en base a una total

despreocupación o desinterés. También por ello puntúa en el factor, en sentido negativo, el interés por el voto.

El último factor se acerca más a posiciones de ***Implicación formal*** y explica el 12.2% restante de la varianza total. Es el que refleja el reconocimiento de la importancia del trabajo que realizan los políticos, la necesidad de ejercitar el derecho al voto considerando importantes todos los votos y, en negativo, rechazan la idea de que los políticos defiendan sólo sus propios intereses. Es un grupo de opiniones que, a diferencia de los anteriores, se ubicaría en la proximidad al reconocimiento de la política institucionalizada y a su ejercicio concreto.

Desde el punto de vista cuantitativo, siguiendo también el grado de acuerdo medio manifestado hacia las preguntas originales que constituyen cada uno de los factores podemos ver (Gráfico 4.2) cómo la actitud de *Rechazo-censura* es claramente mayoritaria entre los jóvenes, defendida en su máxima expresión por el 58.2% de ellos, mientras que la actitud *Despreocupación* correspondería a algo menos de la tercera parte (31.9%). La *Implicación formal* es una actitud presente en el 51.7% de los casos.

Gráfico 4.2. Posiciones respecto a la política y los políticos
(% de jóvenes según grado de acuerdo)



Es interesante la diferencia entre estos factores porque, al menos en una primera aproximación y desde el punto de vista cuantitativo, parecería que los jóvenes se encontrarían a disgusto con la política institucional y alejados de los políticos, pero no serían del todo ajenos al interés o a la preocupación por los asuntos políticos.

Las medias factoriales aportan también en este caso algunos matices sobre los perfiles más proclives a cada una de las posiciones (Ver Tablas A4.13 a A4.22).

Tampoco en este caso se encuentran diferencias en función del sexo, y la edad tan sólo distingue respecto al factor de *Despreocupación,* de tal manera que los más jóvenes se encontrarían más identificados en esta opinión y los más mayores menos. En el resto de los factores no se encuentran diferencias significativas.

Destacan algo en el *Rechazo-censura* los que trabajan esporádicamente, quienes además puntúan negativamente en el factor de *Despreocupación.*

Respecto al nivel de estudios, son los universitarios los menos cercanos a las posiciones de *Rechazo-censura* y *Despreocupación,* actitud esta última que comparten con los estudiantes deBachiller. Por el contrario, los que estudian en la universidad son los más cercanos a la *Implicación formal,* en contra de los estudiantes de Módulos Profesionales.

Desde las posturas religiosas, las posiciones de *Rechazo-censura* son más fuertes entre los ateos y agnóstico y menos entre los practicantes, tanto católicos como de otras religiones. Sin embargo, el factor de *Despreocupación* es negativo entre los agnósticos y positivo entre los católicos practicantes. En términos de posicionamiento político, son los que se posicionan en la derecha y la extrema derecha quienes menos rechazan la política institucional; los que no se posicionan políticamente son, lógicamente, los más cercanos a la actitud de *Despreocupación* (recordemos que este factor incluye la negación de las ideologías), y quienes se sitúan en la derecha se definen más en la *Implicación formal* con la política.

Respecto al estatus familiar, tan sólo señalar que la actitud lejana de *Despreocupación* es superior entre los hijos de padres trabajadores, y menor en todos los demás casos, fundamentalmente en el de los hijos de parados.

También en este caso es interesante observar los resultados respecto al interés por la política y el grado de información sobre la actualidad. La actitud de *Rechazo-censura* es tanto menor entre los jóvenes que se declaran muy interesados por la política y muy informados respecto a lo que ocurre. La *Despreocupación,* como es lógico, es muy superior entre quienes se declaran poco interesados y poco informados. La *Implicación formal* es muy superior entre los más interesados y más informados sobre la actualidad.

Los jóvenes que dicen sentir irritación y desconfianza hacia la política son los que más la rechazan; los que dicen sentir aburrimiento e indiferencia los que se sienten más despreocupados y los que sienten entusiasmo, interés y compromiso, los más proclives a la *Implicación formal* en la política institucional.

3. LA PERCEPCIÓN GENERACIONAL SOBRE LA IMPLICACIÓN EN POLÍTICA

En las preguntas 63 a 72 se tratan opiniones y posiciones personales respecto a la implicación social y política propia y de la generación de la que se forma parte. De alguna forma, todas las afirmaciones incluidas en este bloque se configuran como una aproximación a lo que se considera que es y debe ser uno mismo como joven, y los jóvenes en conjunto, en relación con los aspectos políticos y sociales.

Siguiendo la Tabla 4.5 (también la A4.23) vemos una a una estas preguntas, en las que los resultados expresan también posiciones bien definidas.

Tabla 4.5. Opiniones generales sobre participación e implicación generacional (% de jóvenes que están bastante o muy de acuerdo con cada afirmación)

PREGUNTA	INDICADOR	PORCENTAJE*
63	Nuestra generación es mucho más tolerante con lo diferente que la de nuestros padres	75.1
69	Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta	68.5
70	Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas	61.4
65	Los jóvenes tenemos total libertad para decir lo que queramos	52.7
68	Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto	38.9
67	Preocuparse por cuestiones políticas y sociales es una pérdida de tiempo porque debo concentrarme en mis estudios y mi futuro	38.4
66	Cada uno debe buscarse la vida, y los demás que se las apañen	36.2
64	Se ha perdido la rebeldía que tenían nuestros padres cuando eran jóvenes	33.8
72	Los movimientos antiglobalización representan el verdadero compromiso social hoy en día	27.7
71	El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta	18.7

* Porcentaje entre 7 y 10 en la escala de 1 a 10.

En primer lugar nos encontramos con que tres cuartas partes de los jóvenes se consideran, como generación, más tolerantes que lo que lo eran sus padres. Además, el 68.5% de los casos considera que los jóvenes deben participar activamente en las cuestiones que les afectan, y un 61.4% piensa que es necesario participar en todo tipo de cuestiones del ámbito social (podemos y debemos cambiar las cosas). Respecto a la libertad para expresar opiniones, poco más de la mitad de los entrevistados (52.7%) considera que los jóvenes tienen absoluta libertad para decir lo que quieran.

El 38.9% se muestra partidario de mantener una postura personal de cierto retraimiento social, considerando que es mejor pasar desapercibido y no destacar o significarse. Con un porcentaje similar encontramos a un grupo señalado de jóvenes que están bastante o muy de acuerdo con la idea de que no es el momento de

preocuparse por cuestiones sociales y políticas, puesto que es una pérdida de tiempo que les impediría concentrarse en lo que es importante: los estudios y el futuro. También un 36% opina que cada cual debe solucionarse sus propios problemas (y los demás, que se las apañen).

Alrededor de la tercera parte de los jóvenes considera que, como generación, han perdido rebeldía respecto a la generación de sus padres. El 27.7% señala los movimientos antiglobalización como representantes del máximo nivel de compromiso social que existe en la actualidad.

Finalmente el 18.7% de los entrevistados piensa que es mejor preocuparse por las cosas que afectan directamente porque resolver problemas globales es imposible (el mundo no tiene arreglo).

Como en los apartados anteriores el análisis factorial resulta muy consistente, resumiendo en tres tipos de posiciones las ideas expresadas en estas diez variables originales, con una explicación de varianza del 52.4% de la total de todas ellas (Tabla 4.6).

Tabla 4.6. Tipos de opinión respecto a la participación e implicación generacional (Resultados del análisis factorial de las variables 63-72)

PREGUNTA		INDIVIDUALISMO (ACTIVISMO)	COMPROMISO GENERACIONAL	COMPLACENCIA
66	Cada uno debe buscarse la vida, y los demás que se las apañen	**.722**		
71	El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta	**.710**		
68	Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto	**.708**		
67	Preocuparse por cuestiones políticas y sociales es una pérdida de tiempo porque debo concentrarme en mis estudios y mi futuro	**.662**		
69	Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta	-.285	**.744**	
70	Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas	-.417	**.720**	
72	Los movimientos antiglobalización representan el verdadero compromiso social hoy en día	-.271	**.689**	
63	Nuestra generación es mucho más tolerante con lo diferente que la de nuestros padres			**.659**
64	Se ha perdido la rebeldía que tenían nuestros padres cuando eran jóvenes			**.628**
65	Los jóvenes tenemos total libertad para decir lo que queramos			**.622**
% varianza explicada factor (total: 52.4%)		26.2	15.4	10.8

El primer factor, que explica el 26.2% de la varianza total, es claramente el conjunto de opiniones que señalan el ***Individualismo*** como posición personal respecto a las cuestiones colectivas. Está constituido por las afirmaciones "Cada cual debe buscarse la vida y los demás que se las apañen", "El mundo no tiene arreglo y es mejor preocuparse por lo que nos afecta", "Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto" y "Preocuparse por cuestiones sociales y políticas es una pérdida de tiempo porque debo concentrarme en mis estudios y en mi futuro". En este factor puntúan en negativo todas las afirmaciones que apuntan a la idea de que es necesario comprometerse o participar en cuestiones sociales. Desde este factor se señalaría claramente la inhibición respecto a cualquier interés en lo colectivo, desde una posición de preocupación excluyente por lo individual, resultando especialmente expresivo el hecho de que este interés individualista esté matizado (o contextualizado) en la idea de que es mejor pasar desapercibido. No es por tanto un individualismo de tipo competitivo, al menos en un primer momento, premeditado para mejorar la posición personal aun a costa de otros y obtener beneficios a nivel particular: se trata de mantenerse como una isla en medio de un archipiélago indiferenciado[3].

El segundo factor sería la otra cara de la moneda, lo que hemos llamado ***Compromiso (activismo)***. Como factor explica el 15.4% de la varianza total y resume los matices de las preguntas "Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta", "Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas" y "Los movimientos antiglobalización representan el verdadero compromiso social hoy en día". Todas estas afirmaciones coinciden en aceptar un cierto nivel de implicación respecto a las cuestiones colectivas, apuntando a la necesidad de comprometerse (también como generación) en la resolución de los problemas sociales.

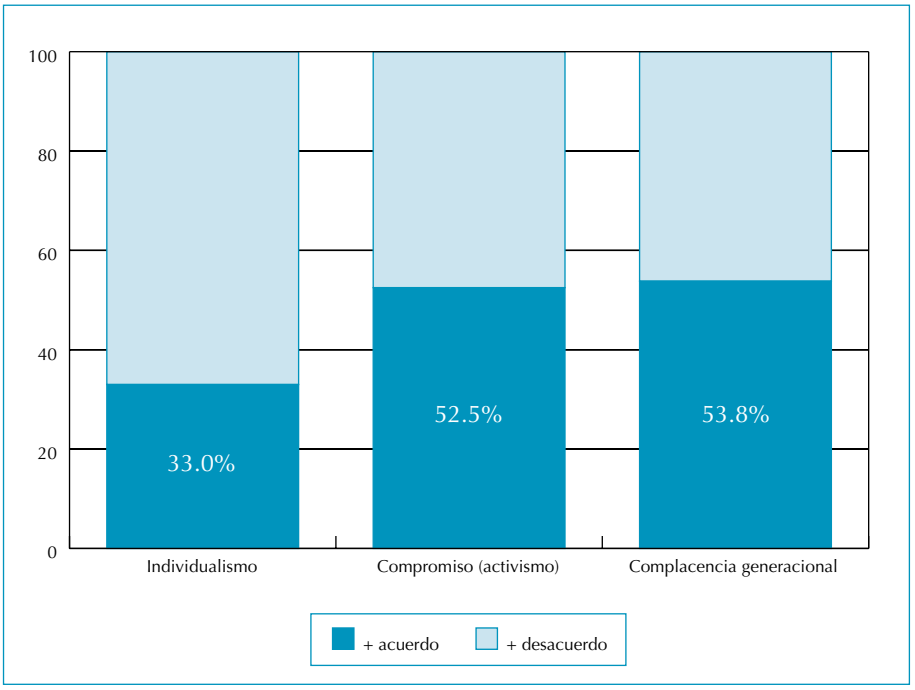
Finalmente, el tercer factor, que explica el 10.8% de la varianza total, refleja las opiniones sobre la propia generación, combinando la aceptación del estereotipo de la tolerancia juvenil, junto a la pérdida de rebeldía y la capacidad para opinar en libertad. Lo hemos definido como ***Complacencia generacional*** porque, independientemente de la valoración que puedan tener cada uno de los componentes, parece aceptar con agrado una disposición del colectivo juvenil a responder a una serie de tópicos que les son comúnmente de aplicación y que coloca al conjunto de la generación en una posición ambigua pero cómoda, que vale para justificar casi todas las posturas. En bastantes ocasiones hemos descrito el significado real de conceptos como tolerancia, rebeldía, libertad… en la aplicación concreta de la vida cotidiana, más allá de las definiciones teóricas[4]. Por eso consideramos que resulta de una cierta complacencia aceptarse como generación en definiciones de este tipo, que pueden ser interpretadas desde muy diferentes referentes, pero que

3. En otros estudios, y en otros momentos de este mismo, se desarrolla la interpretación sobre los conceptos y valores que subyacen a estas opiniones formales.

4. Véase, por ejemplo, Megías, E. (coord). *Valores sociales y drogas;* Megías, E. (coord.). *Hijos y padres: comunicación y conflictos;* Megías, I. y Rodríguez, E. *Jóvenes entre sonidos.*

no suenan mal. De hecho, viendo la representación cuantitativa de los factores podemos observar (Gráfico 4.3) que este tercer factor puede resultar convergente con cualquiera de los otros dos.

Gráfico 4.3. Posiciones respecto a la participación e implicación generacional
(% de jóvenes según grado de acuerdo)



Según los porcentajes de acuerdo máximo obtenidos en cada uno de los factores, nos encontramos a un 33% de los jóvenes en la defensa más vehemente de posturas individualistas y al 52.5% en la misma defensa de posturas de compromiso activista. Puesto que estas dos posturas son esencialmente incompatibles, el 53.8% que se considera de acuerdo con el factor de *Complacencia generacional* coincidiría en parte con cualquiera de los otros dos postulados.

A partir de las Tablas A4.24 a A4.33 del Apéndice, encontramos las diferencias más sobresalientes en las puntuaciones medias factoriales, según distintas variables sociodemográficas y de opinión política.

Una vez más no existen diferencias entre los sexos, y la edad vuelve a resultar diferenciadora. Las posiciones individualistas son más potentes entre los jóvenes de 15 y 16 años, y entre los de 17 y 18, mientras que puntúan en negativo entre los de mayor edad (23-24 años). Los más jóvenes son los menos próximos a las posturas de *Compromiso (activismo)* y también al reconocimiento de *Complacen-*

cia generacional. Parecería que son los más jóvenes los más extremos en las posiciones individualistas, sin los matices retóricos que pueda suponer el tercer factor.

Respecto a la situación laboral, los jóvenes que están en paro son los que se posicionan con más fuerza en el tópico *Individualismo,* frente a los que trabajan esporádicamente. El *Compromiso (activismo),* sin embargo, es menor tanto entre los que están en paro como entre los que trabajan habitualmente.

Según el nivel de estudios, los estudiantes de ESO responden a los mismos parámetros que los que tienen 15 y 16 años —mayor *Individualismo,* menor *Compromiso (activismo)* y menor *Complacencia generacional—;* los de Bachillerato se alejan más del *Individualismo,* pero también de la *Complacencia generacional;* los de Módulos Profesionales se ubican tanto en el *Individualismo* como en el *Compromiso (activismo);* los universitarios se colocan en posturas de *Compromiso (activismo),* alejadas de la complacencia y los que no estudian en el *Individualismo* cercano a la *Complacencia generacional.*

Respecto a las posiciones religiosas el *Individualismo* es más patente entre los católicos no practicantes que en cualquiera de los otros grupos; el *Compromiso (activismo)* tan sólo resalta entre los ateos y agnósticos, y la *Complacencia generacional* es superior entre los que se definen como católicos practicantes.

En función de la autoubicación política, el *Individualismo* sobresale entre los que no se definen, resultando negativo entre los que se posicionan en la izquierda y extrema izquierda. Son estos mismos, y también los que se definen en la derecha los que más se acercan a las posturas de *Compromiso (activismo).* Los de derecha, finalmente, son los únicos que sobresalen en la puntuación en el factor de *Complacencia generacional.*

La ocupación del principal perceptor en la familia apunta a posturas más individualistas entre los hijos e hijas de trabajadores, y más comprometidas entre los hijos e hijas de profesionales.

También en esta ocasión son muy claras las diferencias en las posiciones según el grado de interés manifestado hacia la política, y el nivel de información sobre la actualidad. Las posiciones individualistas son tanto mayores cuanto menor es el interés por la política, y las de *Compromiso (activismo)* tanto mayores cuanto mayor es el interés. La misma tendencia se presenta respecto al nivel de información: son tanto más proclives al Individualismo los que se consideran poco o nada informados sobre lo que ocurre en la actualidad, mientras que quienes se consideran bastante y muy informados son mucho más cercanos a posturas de *Compromiso (activismo).*

La tendencia al *Individualismo* es también superior entre quienes dicen sentir aburrimiento e indiferencia hacia la política, e inferior para los que se declaran entusiastas, interesados o comprometidos hacia ella. Por el contrario las posturas de mayor *Compromiso (activismo)* destacan entre quienes dicen sentir entusiasmo por la política, interés o compromiso, pero también para los que dicen sentir irritación.

Lógicamente el *Individualismo* también es menor entre quienes dicen pertenecer a asociaciones, para los que es también mayor la tendencia a las posturas de *Compromiso (activismo);* entre los que no están dispuestos a votar es mayor la posición individualista y menor la de compromiso.

4. DISTINTOS MODOS DE PARTICIPAR

El cuarto bloque de preguntas, el que va de la 85 a la 98, plantea opiniones más concretas sobre las posibles herramientas de participación política y social. Se pedía a los entrevistados la valoración del grado de utilidad que atribuyen a cada una de ellas, como siempre en una escala de 1 a 10, siendo 10 el máximo nivel de utilidad.

Como se aprecia en la Tabla 4.7 (pormenorizada en la A4.34) sólo hay dos opciones que superan con claridad la valoración positiva de la mitad de los entrevistados; otras dos que están muy cerca del 50%, y todas las demás (hasta catorce opciones) se sitúan por debajo o muy por debajo de estas proporciones.

Las herramientas más útiles para el 67% y el 65.7%, respectivamente, de los jóvenes, son "Votar cuando hay elecciones" y "Asistir a una manifestación o concentración". Por su parte, el 55.8% y el 55.3%, también respectivamente, considera bastante o muy útil "Participar en una huelga" y "Firmar una petición, denuncia o texto de apoyo a algo o alguien".

El resto de las opciones, como señalábamos, son apoyadas por minorías de los entrevistados. A pesar de algunas opiniones, sólo un 44.9% de los jóvenes considera bastante o muy útil "Colaborar o pertenecer a asociaciones ecologistas, de derechos humanos o de carácter global". Cerca de un tercio piensa que es igualmente útil "Pertenecer o colaborar con asociaciones vecinales o locales" y, también el 33.7%, valora positivamente útil "Seguir con frecuencia la información política en los medios de comunicación".

Descendiendo al entorno del 25%, el 26.8% de los jóvenes piensa que es útil defender posiciones políticas en la comunicación con otras personas, y sólo el 23.8% valora positivamente "Colaborar o pertenecer a un sindicato". Aunque bajo, este porcentaje es incluso superior al de quienes consideran útil pertenecer a un partido político, en cuyo caso descendemos al 15.2%, o el que corresponde con la utilidad encontrada en tratar de convencer a otras personas de que se afilien a un partido, postura sólo defendida por el 13.2% de los jóvenes.

Por debajo del 20% encontramos también otras tres opciones: "Ocupar un edificio deshabitado", "Participar en un boicot" y "Acciones directas que puedan incluir violencia", que serían consideradas bastante o muy útiles por el 18,6%, el 17.9% y el 7.5%, respectivamente.

Tabla 4.7. Grado de utilidad de distintas formas de participación
(% de jóvenes que consideran bastante o muy útil cada una de las opciones)

PREGUNTA	INDICADOR	PORCENTAJE*
91	Votar cuando hay elecciones	67.2
90	Asistir a una manifestación o concentración	65.7
92	Participar en una huelga	55.8
85	Firmar una petición, denuncia o texto de apoyo a algo o alguien	55.3
87	Colaborar/pertenecer a asociaciones ecologistas, derechos humanos u otras de carácter global	44.9
86	Colaborar/pertenecer a asociaciones vecinales o locales	33.9
94	Seguir frecuentemente la información política en los medios de comunicación	33.7
95	Defender y hablar con frecuencia de temas políticos con otras personas	26.9
88	Colaborar/pertenecer a un sindicato	23.8
93	Ocupar un edificio deshabitado	18.6
89	Participar en un boicot	17.9
97	Colaborar/pertenecer a un partido político	15.2
96	Intentar convencer a alguien de que vote o se adscriba a un partido	13.2
98	Acciones directas que puedan incluir violencia	7.5

* Porcentaje entre 7 y 10 en la escala de 1 a 10.

Las catorce opciones presentadas se pueden resumir en cuatro tipos muy definidos de opciones de participación política y social, según el grado de utilidad que les atribuyen los jóvenes, y de acuerdo con el análisis factorial, en este caso con una explicación de varianza del 65.6% (Tabla 4.8).

En primer lugar se constituye un factor muy potente en la explicación de varianza (34% del total), que agrupa todas las opciones relativas a una implicación partidaria, incluso proselitista, desde la perspectiva de los partidos políticos: ***Partidismo***. Se refiere a las afirmaciones "Defender y hablar con frecuencia de temas políticos con otras personas", "Colaborar o pertenecer a un partido político", "Seguir frecuentemente la información política en los medios de comunicación", "Intentar convencer a alguien de que vote o se adscriba a un partido" y, en menor medida, "Votar cuando hay elecciones".

Todas estas opciones de participación se refieren a la acción política más institucional y partidaria, la que se localiza en el entorno de los partidos.

Tabla 4.8. Tipos de formas de participación
(Resultados del análisis factorial de las variables 85-98)

PREGUNTA	INDICADOR	PARTIDISMO	ASOCIACIONISMO	ACTIVISMO ANTISISTEMA	COLABORACIÓN PUNTUAL
95	Defender y hablar con frecuencia de temas políticos con otras personas	**.775**			
97	Colaborar/pertenecer a un partido político	**.753**			
94	Seguir frecuentemente la información política en los medios de comunicación	**.751**	.252		.226
96	Intentar convencer a alguien de que vote o se adscriba a un partido	**.742**		.284	
91	Votar cuando hay elecciones	**.507**		-.341	.494
87	Colaborar/pertenecer a asociaciones ecologistas, derechos humanos u otras de carácter global		**.823**		
86	Colaborar/pertenecer a asociaciones vecinales o locales	.254	**.816**		
85	Firmar una petición, denuncia o texto de apoyo a algo o alguien		**.642**		
88	Colaborar/pertenecer a un sindicato	.416	**.540**	.288	
93	Ocupar un edificio deshabitado			**.757**	.216
89	Participar en un boicot			**.756**	
98	Acciones directas que puedan incluir violencia			**.749**	
92	Participar en una huelga				**.819**
90	Asistir a una manifestación o concentración		.254		**.782**
% varianza explicada factor (total: 65.6%)		34.0	12.6	10.4	8.5

El segundo factor, que explica el 12.6% de la varianza total, está definido por las opciones del ***Asociacionismo,*** que consideran tanto más útiles las alternativas de participación política y social que se mueven en el entorno de las entidades sociales, sean éstas del tipo que sean: "Colaborar/pertenecer a asociaciones ecologistas, de derechos humanos o de carácter general", "Firmar peticiones, denuncias, peticiones o textos de apoyo a algo o a alguien" e, incluso, "Colaborar/pertenecer a un sindicato". También en este caso las opciones remiten a entidades o canales más o menos formales o institucionalizados de participación, pero todos ellos distintos de los partidos políticos.

El tercer factor, que hemos denominado ***Activismo antisistema,*** explica el 10.4% de la varianza. Se refiere a distintos tipos de alternativas de participación que tienen en común la trasgresión de los canales institucionales y formales, en algunos casos rozando el límite de la legalidad. Son todas ellas alternativas dirigidas a la consecución directa de objetivos: "Ocupar un edificio deshabitado", "Participar en un boicot" y "Acciones directas que puedan incluir violencia".

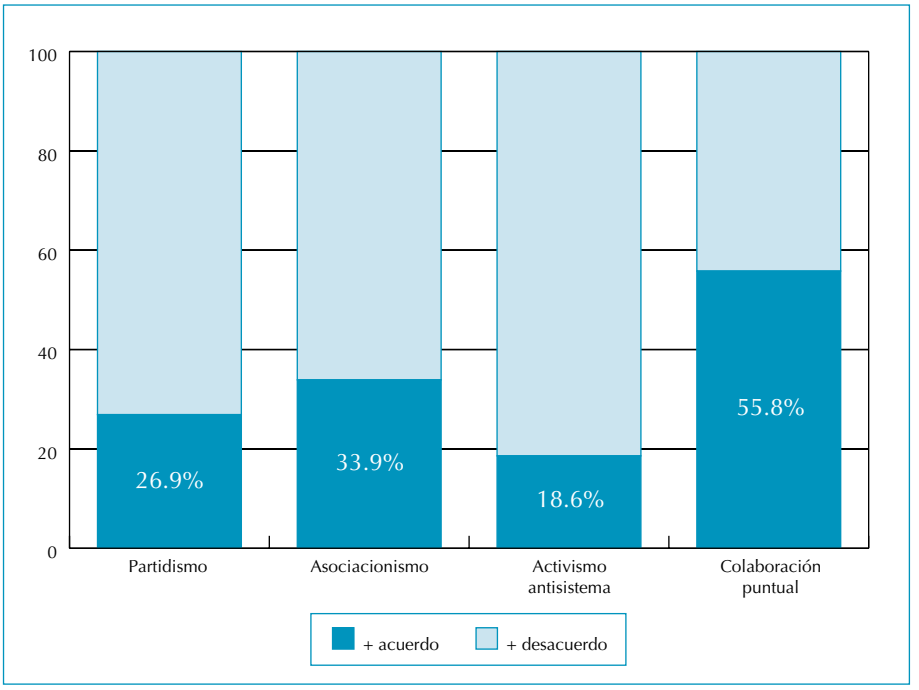
Por último, el cuarto factor, que explica el 8.5% de la varianza, incluye dos opciones: "Participar en una huelga" y "Asistir a una manifestación o concentración". Resume un tipo de alternativa de participación que hemos denominado como ***Colaboración puntual*** porque, a diferencia de todas las anteriores, no requiere en sí misma una actitud continuada o permanente de compromiso con la consecución activa de los fines de que se trate. Admite la posibilidad de acción, mediante fórmulas también institucionales, que no requieren en sí mimas mantener una filiación continua o permanente con tipo alguno de organización, partido o movimiento, y ni siquiera mantener una línea definida de compromiso. Son opciones que pueden ser utilizadas de forma puntual en la medida en que coincidan con un objetivo coyuntural que sea propicio.

Como es evidente a partir de los resultados porcentuales particularizados que ya conocemos, este orden en que se agrupan los factores tampoco responde en este caso a su representación cuantitativa.

Si tomamos, una vez más, los porcentajes de acuerdo obtenidos en cada uno de los factores (Gráfico 4.4), según el número de jóvenes que los consideran bastante o muy útiles, podemos comprobar que *Colaboración puntual* es la opción de participación más valorada por el conjunto de jóvenes (el 55.8% de ellos considera bastante o muy útil participar en una huelga), seguida de *Asociacionismo* (el 33.9% considera útil colaborar o pertenecer a asociaciones de carácter general). Muy por debajo se encuentra el factor *Partidismo,* del que su opción más relevante sólo es defendida por el 26.9% de los jóvenes; y en último lugar *Activismo antisistema* que, en su opción más representativa ("Ocupar un edificio deshabitado") sólo un 18.6% de los jóvenes considera que es bastante o muy útil.

Siguiendo con las Tablas A4.35 a A4.44, para la delimitación básica de los perfiles, vemos en primer lugar que tampoco en este bloque de actitudes hacia las formas de participación se encuentran diferencias significativas según el sexo. En cuanto a

Gráfico 4.4. Posiciones sobre las formas de participación
(% de jóvenes según grado de utilidad percibida)



la edad, hay una tendencia en la que cuanto menor es la edad mayor es el rechazo a la fórmula partidista, ocurriendo lo contrario en la relativa al *Activismo antisistema.* En lo que se refiere al *Asociacionismo* las diferencias se encuentran en los grupos intermedios de edad, de tal manera que son los de 17 y 18 años los que más la rechazan y los de 21 y 22 los que destacan en su valoración positiva.

La defensa de unas u otras opciones también difiere según la actividad laboral. Los que trabajan habitualmente rechazan tanto el *Partidismo* como el *Activismo antisistema,* sin destacar positivamente opción alguna; los que están en paro se significan en la defensa de la opción de *Colaboración puntual,* rechazando tanto el *Partidismo* como el *Asociacionismo,* y los que trabajan esporádicamente optan tanto por el *Partidismo* como por el *Activismo antisistema.* Todas las formas de participación son más valoradas en los municipios de mayor tamaño, especialmente en los mayores de 500.000 habitantes. Según el nivel de estudios es destacable que todos los que estudian, excepto los universitarios, destacan en la valoración del *Activismo antisistema,* mientras que éstos (los universitarios) destacan en la valoración del resto de las opciones.

En base a la filiación religiosa nos encontramos con una mayor defensa del *Partidismo* entre los que se declaran católicos practicantes, quienes rechazan las

opciones activistas y puntuales; en el extremo de los ateos o agnósticos nos encontramos con la significada valoración de las otras dos opciones *(Activismo antisistema* y *Colaboración puntual),* mientras que son los practicantes de otras religiones los que destacan en la opción asociativa.

Según la opción política declarada, lo más significativo es el rechazo frontal de quienes no se posicionan a este respecto a todas las alternativas de participación, y casi con la misma intensidad al *Partidismo* y la *Colaboración puntual.* Entre quienes sí se definen, los que lo hacen a la izquierda, la derecha y la extrema derecha valoran más la alternativa partidista. Los que lo hacen en la izquierda también la asociativa y la puntual; los de derecha rechazan claramente el *Activismo antisistema,* y los de extrema izquierda valoran positivamente tanto ese *Activismo* como la *Colaboración puntual.*

Como es lógico, también en este caso el grado de interés por la política y el nivel de información sobre la actualidad son extremadamente definitorios de la defensa de las distintas alternativas de participación, y en todas ellas la tendencia es a una mayor valoración cuanto mayor es el nivel de información e interés. El *Partidismo* es la opción en la que las diferencias son extremas: de una puntuación factorial media de -.745 ó -.740 entre quienes se definen, respectivamente, como nada interesados en la política y nada informados sobre la actualidad, hasta una puntuación de 1.060 ó 1.089, también respectivamente, entre quienes se definen como muy interesados o muy informados. La misma tendencia encontramos en la valoración del *Asociacionismo* y la *Colaboración puntual,* según estas dos últimas variables: puntuaciones negativas en el extremo inferior de la escala de interés e información política, y puntuaciones positivas crecientes en el extremo superior de las mismas escalas. En el caso del *Activismo antisistema* la tendencia no está tan marcada, pero también destaca en la valoración positiva el grupo que se define muy interesado por la política.

Cuantitativa y cualitativamente todas las variables relacionadas con opciones políticas concretas son muy expresivas para la valoración de las alternativas de participación. En el capítulo 6 encontraremos conjuntamente todos los matices en función de grupos excluyentes de jóvenes, pero de momento vamos distinguiendo argumentos muy diferenciales, a pesar de que se refieran a matices sutiles en la opinión. Por ejemplo, en el cruce con los sentimientos que produce la política vemos cómo el aburrimiento puntúa negativamente en todas las alternativas, excepto en el *Activismo antisistema,* alternativa en la que también destacan quienes se declaran irritados por la política. Si en los bloques de actitudes de los apartados anteriores encontrábamos relaciones positivas de estas dos sensaciones con posiciones de inhibición, despreocupación o alejamiento de la política, vemos en este caso cómo estas dos sensaciones también pueden confluir con actitudes que, valorando la necesidad de actuar o participar, opten por vías alternativas de este tipo.

En otro sentido, quienes dicen sentir entusiasmo, interés o compromiso por la política destacan muy claramente en la defensa del *Partidismo,* pero también en

la del *Asociacionismo* e incluso la *Colaboración puntual,* rechazando en todos los casos la alternativa antisistema. Sin embargo, el sentimiento de indiferencia sólo se significa en el rechazo del *Partidismo* y la *Colaboración puntual* mediante vías institucionales.

Por su parte, quienes dicen pertenecer a asociaciones valoran más positivamente tanto la opción partidista como la asociativa, sin otras diferencias respecto al resto de opciones; y quienes se declaran no dispuestos a votar rechazan todas las alternativas excepto la antisistema.

5. TEMAS DE ACTUALIDAD

El último de los bloques recoge la valoración del grado de interés por distintos temas de actualidad. También en este caso construimos una batería de indicadores que, sin ser exhaustiva, sí que recoge temas lo suficientemente variados como para completar un panorama general de los asuntos de más interés o más conflictivos en este momento. En algunos casos se pregunta por temas que, por distintos motivos, han estado muy presentes en la actualidad informativa y social de nuestro entorno y del conjunto del planeta, y que eran difícilmente evitables en el momento de realizar la encuesta. Visto de otra manera, estos temas eran especialmente significativos y relevantes como para solicitar el posicionamiento a los jóvenes entrevistados y, por ese mismo motivo, muy expresivos a los efectos que nos interesaba la información. En otros casos los temas por los que se pregunta son asuntos globales, generales o con un grado de permanencia y transversalidad tal que, también por ello, resultaban útiles para la valoración del conjunto de temas de interés.

Como se observa en la Tabla 4.9 (más extensamente, en la Tabla A4.45) la valoración extrema en el grado de interés que suscitan estos diferentes temas es también muy variable, oscilando entre el 34.4% y casi el 80% de jóvenes.

Pues bien, en el extremo alto de la jerarquía de temas de interés se sitúa la violencia de género: un 79.2% dice estar bastante o muy interesado por este tema de radical importancia. A continuación, pero a más de doce puntos porcentuales de diferencia, se sitúa el terrorismo, que suscita un nivel alto de interés al 66.8% de los casos.

Para un 64.8% y un 63.3% de los jóvenes se sitúan a continuación dos temas de especial significación para el colectivo: los planes educativos y los planes de vivienda. Un poco más abajo, para algo más de la mitad de los entrevistados (el 56.7%), se sitúa la revisión de la legislación sobre drogas.

Por debajo del 50%, se encuentran, a continuación, la política medioambiental (para el 48.8%), la política cultural (48.1%) y los problemas de la globalización (41.2%).

Y en la parte baja de la tabla, pero con porcentajes en todo caso superiores a la tercera parte de los jóvenes, nos encontramos con las políticas de inmigración (38.8%), la constitución europea y la participación de España en Europa (37.4%), la participación militar de España en el extranjero (34.5%) y, en último lugar, para el 34.4% de los jóvenes, se sitúa el matrimonio entre homosexuales.

Tabla 4.9. Grado de interés por distintos temas de actualidad
(% de jóvenes que muestran bastante o mucho interés por cada tema)

PREGUNTA	INDICADOR	PORCENTAJE*
114	Violencia de género	79.2
119	Terrorismo	66.8
117	Planes educativos	64.8
123	Planes de vivienda	63.3
124	Revisión de la legislación sobre drogas	56.7
120	Política medioambiental (trasvases, energía nuclear…)	48.8
121	Política cultural (rebaja del IVA en música, cuotas cine nacional…)	48.1
125	Problemas de la globalización	41.2
116	Políticas de inmigración	38.8
122	Constitución europea y participación en Europa	37.4
118	Participación militar de España en el extranjero	34.5
115	Matrimonio entre homosexuales	34.4

* Porcentaje entre 7 y 10 en la escala de 1 a 10.

En estos doce temas también subyace una estructura de contenidos más sencilla y que hemos definido a partir del análisis factorial. En este caso extraemos tres grandes factores o grupos de temas, según el grado de interés que suscitan en los jóvenes, en los que una vez definido su sentido, podríamos extrapolar o incluir otros cualesquiera que respondan a contenidos similares.

La extracción factorial resume la información, en este caso, con una explicación del 54.9% del conjunto de la varianza de todas las variables originales (Tabla 4.10).

El primero de los factores es el que hemos definido como ***Globalidad***. Explica el 35% de la varianza, e incluye una variopinta selección de temas que, sobre todo, se distinguen en los contenidos que representan por su agrupación frente a los incluidos en los otros dos factores que veremos posteriormente. En este grupo se encuentran tanto los temas relativos a aspectos de relaciones internacionales (diplomáticos y/o militares), especialmente los de la globalización, como políticas de índole generalista como la cultural, la medioambiental, la legislación sobre

Tabla 4.10. Tipos de temas de actualidad según el grado de interés
(Resultados del análisis factorial de las variables 114-125)

PREGUNTA		GLOBALIDAD	INTEGRACIÓN	INTEGRIDAD Y SEGURIDAD
122	Constitución europea y participación en Europa	**.709**		
125	Problemas de la globalización	**.656**		
121	Política cultural (rebaja del IVA en música, cuotas cine nacional…)	**.643**	.425	
120	Política medioambiental (trasvases, energía nuclear…)	**.598**	.462	
124	Revisión de la legislación sobre drogas	**.581**		
123	Planes de vivienda	**.572**		
118	Participación militar de España en el extranjero	**.457**		
115	Matrimonio entre homosexuales		**.809**	
116	Políticas de inmigración		**.693**	
117	Planes educativos	.413	**.493**	
119	Terrorismo			**.815**
114	Violencia de género			**.773**
% varianza explicada factor (total: 54.9%)		35.1	10.9	9.0

drogas e incluso los planes de vivienda. Todas ellas tienen en común ese denominador de globalidad, y quizá un cierto distanciamiento respecto a lo que pueda estar más directamente en la vida cotidiana, a pesar de la inclusión en este apartado de las políticas culturales o de vivienda[5].

El segundo factor explica el 10.9% de la varianza. Incluye el interés por temas relativos al matrimonio entre homosexuales, las políticas de inmigración y las educativas. Tienen en común referirse a un contexto en el que se trata de colectivos especialmente marginados, vulnerables o deficitarios en sus derechos, y en todo caso, a las políticas educativas que son la base para el desarrollo futuro de las oportunidades sociales. Por eso lo hemos denominado ***Integración***, ya que en todos los casos remite a cuestiones muy cotidianas en las que está en juego la capacidad de participación de los colectivos implicados.

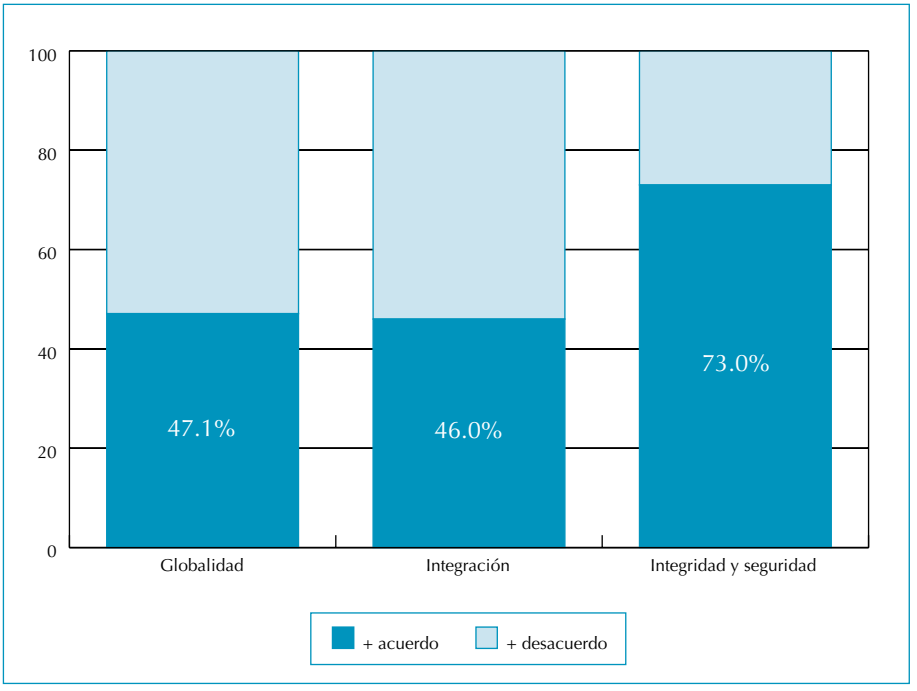
5. En los discursos de los grupos de discusión aparecen algunas referencias a estas cuestiones, aparentemente muy cercanas a la realidad de los jóvenes y su cotidianeidad, como elementos que no están presentes en las preocupaciones concretas de los jóvenes. En unos casos porque no son ellos los que costean los gastos, y en otros como la vivienda porque, a pesar de ser un tópico común, se ha quedado tan alejado de las posibilidades de los jóvenes que no se considera algo cercano.

El último factor, que explica el 9% restante de la varianza total, se constituye por dos temas muy definidos: la violencia de género y el terrorismo. Lo hemos llamado ***Integridad y seguridad*** ya que parece evidente su sentido: son los temas en los que está en juego la seguridad física de personas en función de dos de las amenazas más comunes en nuestra realidad social y mediática.

En el Gráfico 4.5. comprobamos la representación cuantitativa del grado de interés por estos tres factores, representados como siempre por las puntuaciones medias de sus variables definitorias. Es el tercer factor (73.0%) el que, a todas luces, interesa más a un porcentaje muy superior de jóvenes, seguido a distancia por el primero (47.1%) y el segundo (46.0%).

Finalmente, en las Tablas A4.46 a A4.55 encontramos las diferencias en el interés por cada uno de estos temas según distintas variables de las estudiadas en los jóvenes.

Gráfico 4.5. Interés por temas de actualidad
(% de jóvenes según grado de interés)



El primer aspecto destacable es que es éste el único de los bloques que hemos estudiado en este capítulo en el que se encuentran diferencias significativas según el sexo. Y todas las diferencias que se observan apuntan a un mayor interés entre

las chicas por los temas relativos a la *Integración* y la *Integridad y seguridad.* Respecto a la edad se observa un mayor interés por las cuestiones de seguridad entre los del grupo de mayor edad, mientras que los de 15 y 16 años se colocan en negativo respecto al interés en todos los temas.

Los que trabajan muestran mayor interés por lo temas de *Globalidad* y menos por los de *Integración;* los que están en paro destacan en negativo tanto en los temas de *Globalidad* como en los de *Integración,* aunque muestran más interés por las cuestiones de *Integridad y seguridad.* Los que trabajan esporádicamente y los que no trabajan se muestran más interesados por los temas de *Integración.* Según el nivel de estudios, son los de ESO los que se muestran menos interesados tanto en las cuestiones de *Globalidad* como en las de *Integridad y seguridad;* los universitarios los más interesados en las cuestiones de *Integración,* al igual que los estudiantes de Bachillerato. Los que estudian Módulos Profesionales se muestran más interesados en los temas relativos a *Globalidad.*

Según el estatus familiar, destacan en el interés por los temas de *Globalidad* los hijos de empresarios, profesionales y pensionistas; en los temas relativos a la *Integración* destacan de nuevo los hijos de empresarios y profesionales, pero también los de parados. Los hijos de trabajadores destacan en negativo en el nivel de interés por los temas de *Globalidad* e *Integración.* Respecto a la adscripción religiosa, las diferencias se encuentran fundamentalmente en lo que respecta al factor de *Integración,* de tal manera que los menos interesados son los católicos, practicantes o no, y los ateos, agnósticos y practicantes de otras religiones los que más. Por su parte los católicos practicantes son los más interesados en las cuestiones relativas a la *Integridad y seguridad.*

En base a la tendencia política manifestada, los que se sitúan en la derecha y la extrema derecha destacan en el interés por los temas de *Globalidad;* los que se ubican en la izquierda y la extrema izquierda en los relativos a *Integración* y los de derecha en los que se refieren a *Integridad y seguridad.* Los más interesados por la política y los que se consideran más informados sobre la actualidad destacan en el interés tanto por los temas de *Globalidad* como por los de *Integración.* Sin embargo, en el factor de *Integridad y seguridad,* en este caso, no se observa una tendencia clara como en otros aspectos tratados.

Respecto a las diferencias observadas según los sentimientos que produce la política, hay una nota clara en la puntuación negativa respecto a los temas de *Globalidad* e *Integración* entre quienes dicen sentir aburrimiento e indiferencia por la política en general. Sin embargo, tanto los que dicen sentir tanto entusiasmo como irritación, interés o compromiso, se declaran más interesados por estos dos tipos de temas. Una vez más el factor de *Integridad y seguridad* no presenta diferencias en función de los sentimientos hacia la política, como tampoco lo hacía por el resto de las variables de posicionamiento político que sí han resultado significativas, en todos los casos estudiados, para el conjunto de las actitudes tratadas en este capítulo, y como no lo hace tampoco según la pertenencia a asocia-

ciones o la disposición a votar. Desde estas constataciones se podría apuntar que puede tratarse de un factor que, por distintos motivos que exceden la interpretación de los datos disponibles, está por encima de las posiciones o predisposiciones políticas, o dicho de otra manera, que no depende tanto de alternativas ideológicas como de otras.

La pertenencia a asociaciones también incide en un mayor interés por las cuestiones relativas a *Globalidad,* al igual que la predisposición a votar.

5. Los discursos grupales

1. UNA CONCEPCIÓN LAXA DE PARTICIPACIÓN Y LOS "UNIVERSOS PARALELOS"

1.1. Convivir, actuar, participar, trabajar

En una investigación que pretende acercarse, entre otras cosas, a la manera en que los jóvenes afrontan y articulan su participación en la sociedad en la que viven, una de las primeras dificultades que tuvimos que superar en el desarrollo de los grupos de discusión, fue la de encontrar una concepción del término "participar" que posibilitara el diálogo en torno a temas comunes. Comunes en el sentido de que se hablara de lo mismo, o en torno a lo mismo, pues precisamente la indefinición o indeterminación de un punto de partida común generaba vacíos de los que no resultaba sencillo salir: ¿de qué estamos hablando? ¿qué es participar? ¿qué es comportarse como ciudadano?

Sin dejar de asumir que, en algunas ocasiones, la pretensión del moderador de no establecer una dinámica demasiado directiva para el grupo (intentando que fueran los asistentes quienes sacaran naturalmente los temas y argumentos) pudo ocasionar esa indefinición en el punto de partida, resulta tremendamente significativa tal dificultad por encontrar un acuerdo sobre el marco mismo en el que debía desenvolverse la charla. Entonces, ¿es algo que, los jóvenes, ni se plantean?

La dificultad en enfocar el tema surge a partir de una dualización que esos jóvenes realizan de manera casi inconsciente. Evidentemente, todos asumen que hay personas que se asocian, participan en actividades de voluntariado, o de partidos políticos, organizaciones de barrio, etc. Pero con la misma naturalidad se desplaza tal eje temático de lo que se considera como propio y característico de su edad y condición. Esas personas serán minoría (y un tanto especiales, como veremos en su momento), así que lo que se entiende como participar, en el ámbito de lo pro-

pio, de lo relacionado con los y las jóvenes como ellos y ellas, girará en torno a cuestiones mucho menos concretas y "extraordinarias". Es lo que hemos denominado, en el título de este apartado, como una "concepción laxa de participación".

Es así porque participar, así interpretado, será algo inherente y consustancial al ser humano que vive en sociedad. Participar como "convivir" y desenvolverse con el entorno, en función de las normas de civismo y respeto que han de marcar la vida en comunidad. Concepción de la participación que no va más allá de las buenas maneras, valores y modales que rigen las relaciones con los demás (participar para que la sociedad funcione sin problemas aparentes), y que no se plantea la propia actuación como ciudadanos más allá del reconocimiento pasivo de su lugar dentro del colectivo. Por ello se entiende algo mejor el hecho de que en bastantes grupos se centren muchos minutos de conversación en asuntos que, aparentemente, no tienen relación directa con el tema que se plantea de partida, como puede ser la seguridad ciudadana o los problemas de violencia en las noches de ocio. Asuntos a los que asisten como espectadores, que interpretan como perturbaciones de la convivencia y respecto a los cuales la "participación" consistiría en la denuncia o, simplemente, en la exposición de los mismos: participan del fenómeno como espectadores (participan de un fenómeno social).

Esta confusa concepción de una participación que pasa por consumir o aplicar los patrones culturales que los definen como colectivo, encuentra razón de ser una vez que los jóvenes desmenuzan la jerarquía de valores que impera en la sociedad en la que viven: el carácter marcadamente individualista propicia la pérdida de valores y la inexistencia de un sentimiento de colectividad, por lo que cualquier cosa que propicie que se pueda volver a hablar de algún colectivo (desde feminismo o ecologismo hasta agrupaciones en torno a algún tipo de consumo), será entendido como una buena manera de participar y *hacer* sociedad.

> « *—...o vamos a bailar sevillanas para conmemorar el día de no sé qué, bueno, de la población andaluza.... Es participar, ¿no? es... mantener contacto con la gente con la que convives. No sé. Intercambiar. Es que también lo de la participación ciudadana, nos vamos siempre para la política y todo eso, pero también podrían ser las fiestas locales, del barrio, cosas de éstas. O estas... fiestas estas de la... de la que se hace...*
> *—Eso es participación.*
> *—Por eso yo decía lo de los movimientos sociales, porque para mí lo de... esto que hacen comidas del mundo...*
> *—Sí.*
> *—...y no sé qué...*
> *—Exacto.*
> *—Claro, yo hablo de los movimientos sociales eso, ¿no?, de corrientes... corriente ecologista, la corriente feminista. Y son cosas, sabes... la charla sobre... ahora que es el día de la mujer, ¿no? Sobre la situación laboral de las mujeres, ¿no? Sí, se está denunciando algo, pero también es... no sé, que un sector de la población, ¿sabes?, tenga acceso a conocer la realidad*

de otras personas, sabes, de otras... Me he liado. Por ejemplo, haciendo un pase sobre... lo digo porque hoy hay uno, si queréis venir... sobre un pase sobre la precarización femenina, ¿no? La gente del pueblo... las mujeres, acuden, y a lo mejor no... laboralmente a lo mejor no se sienten identificadas, pero por el género, por ser mujer se sienten identificadas. Y se acercan a una realidad, sabes, que a lo mejor no la está viviendo pero... forma parte de la sociedad donde vive, no sé. No sé si me explico... Y para mí eso es participar una persona de la situación que está viviendo otra. En la sociedad que comparte. No sé.»

(BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

«*—Pero para mí estas pequeñas cosas de no dejar sentar, ayudar a alguien, para mí eso ya es participación.*

—Sí, eso para mí es más educación que participación. A mí es que dejar sentar a una persona mayor ya me sale, o sea, porque no sé, me habrán educado así, pero…

—Claro…

—Lo veo más educación...

—Cómo te han educado bien o qué... de niño que te han… te dicen lo que tienes que hacer o qué… más que…

—Yo supongo que también ciudadanía es pues que hay unos valores, hay unos deberes, y unos derechos, ¿no? Pero no sé, igual es que a mí me choca mucho pues cómo funciona Barcelona… y el hecho de que haya ahora gente de toda clase pues supongo que se tendrán que redefinir, o no sé, es que no sé cómo explicarlo. No lo sé. Yo veo muy incivismo, entonces no sé, supongo que de un tiempo atrás pues la ciudadanía pues tenía unas pautas de comportamiento, y ahora se han visto pues… cambiadas, porque ha venido pues un colectivo… de todas partes del mundo, entonces, a ver, lo que antes tú tenías considerado un ciudadano pues… es que no sé si… alguien me entiende o le sugiere algo… Es que no sé si me explico…

—Pero yo creo que quieres decir más como de cultura, ¿no?

—Sí, igual sí.» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Evidentemente, esta posición representa el extremo menos implicado y más acomodaticio respecto a la asunción del propio papel como ciudadanos, pero tampoco podemos negar que la misma recorrió buena parte de unos grupos de discusión que no destacaron por ofrecer una visión positiva de su propio compromiso como jóvenes. En esta línea argumentativa, llegan a desarrollar su concepto de ciudadanos que "participan" como ciudadanos que "se relacionan".

Por tanto, sólo alguien marcadamente asocial (recluido en su casa, sin amigos ni familia) escapará a esta concepción, en función de la cual todos participan, pues todos se ven abocados a relacionarse con quienes les rodean. Participar como interactuar, por tanto.

«*—Yo creo que participar en la sociedad es convivir con los demás. En el momento que tú estás teniendo tu vida, te estás relacionando con tus amigos, estás... no sé, estás conviviendo en un sitio, porque dependiendo del sitio en que convivas pues tienes una forma de participar en la sociedad y otra, ¿no? Eso es lo que yo opino. (...)*

—Es que la amistad es otra manera de participar en la sociedad, ¿no?»

(SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Como ya hemos dicho, esta idea representa un extremo argumentativo, que es necesario señalar para reflejar de manera clara la dualización en la que oscila la forma en que se autoposicionan como ciudadanos que participan y se comprometen. El hecho de que el reconocimiento del propio papel de los jóvenes como ciudadanos pasivos impregne la gran mayoría de los discursos al respecto, queda perfectamente reflejado en lo que, un paso más allá de esa asunción absolutamente neutra de la participación, reconocen como formas en las que efectivamente participan y pueden participar. Así, participar será todo aquello que represente "hacer cosas" fuera de las rutinas que marcan su día a día. Más allá de "relacionarse" y "comportarse", hacerlo en contextos y situaciones distintas a las habituales, que no tienen tanto que ver con la comunidad, la ayuda al otro o la contribución al desarrollo comunitario, como con la acumulación de experiencias propias que te enriquezcan como persona (como muestra, señalan como un ejemplo el buscar y aceptar becas Erasmus para estudiar en el extranjero). Participar como "moverse" y buscar alternativas a la rutina.

«*—Ahora tenemos mil oportunidades, y la verdad es que creo que somos muy vagos en ese aspecto. Tenemos mil formas, tenemos mil asociaciones, todo tipo de actividades para hacer, muchísimo más acceso a la universidad, que es otra prueba de participación social por todo lo que conlleva, y la verdad es que sí que somos muy pasotas. O sea, se ha diversificado muchísimo más, podemos irnos al extranjero...*

—Valoramos demasiado...

—Te vas al extranjero a estudiar y te lo tomas como unas vacaciones.

—Hombre, yo he vuelto ahora del Erasmus y un poco de vacaciones sí que ha sido. Hombre, he estudiado, pero... es otra cosa. Pero, o sea, no sé, yo creo que tenemos mil oportunidades más para participar, para intercomunicarnos con la sociedad e intercambiar ideas con la gente, participar, no sé qué, y muchas veces desaprovechamos o... (...)

—...estuve un año haciendo de voluntaria, y al año siguiente, después del verano, me llevo otro año diciendo que tengo que volver. Y no he vuelto. Y es una... y es... Y tienes que... Y debería meterme en una asociación de tal, que hay cosas que me interesan, pero es como...

—Sí, claro...

—...te dejas llevar muchísimo por...

—Te apetece más a lo mejor tumbarte en el sofá que...

—No, yo personalmente no soy nada vaga, o sea, no me gusta nada quedarme...

—No, pero me refiero...

—Me agobia mucho.

—Pongo ese ejemplo como podría decir irte al cine.

—Pero que podía, y yo creo que sí que también hay muchos jóvenes que hacen mil cosas, y me encanta esa gente. Que es como muy participativa.

—Sí. Pero la mayoría no... La mayoría pasa, y...

—Yo creo que también depende muchísimo de la educación que tú hayas recibido, tanto educación académica...

—Sí.

—...como de tus padres. Si tus padres y en el colegio o en el instituto tú has recibido una educación en la que te favorecen participar en muchas cosas, y conocer muchas cosas, y que te guste la música, y que vayas al concierto, y que te guste la pintura y vayas a exposiciones.

—Si se puede hacer de todo. Si el problema es cuando, por ejemplo, un grupo de personas, estás con un grupo de personas y ese grupo de personas a lo mejor les gusta hacer siempre lo mismo, a lo mejor estamos hablando de un grupo de personas de 10 ó 20, y a lo mejor cinco de esos 20 están hasta las narices de hacer siempre lo mismo, y a ver qué hacen. Porque por cosas no será ahora porque no se puedan hacer, porque hay millones de cosas para hacer.

—Hay millones de cosas para hacer.

—Facilidades, como... para hacer cosas, pero es que hay... el caso es que hay gente que no... siempre le gusta hacer lo mismo.

—(...)

—Yo es que siempre hago lo que me apetece, o sea, si no me apetece hacer una cosa pues no la hago, aunque... lo que tú estabas diciendo, que hay muchas oportunidades y muchas ofertas de lo que sea, tenemos mil cosas para escoger...

—Tú no puedes obligar a nadie a cogerlas.

—Pero de todas formas...

—Si no quiero cogerlo, no lo cojo.

—Tú por ejemplo estás tirado donde pares con tus colegas, y por ejemplo sales y dices, vámonos al parque de atracciones.

—Pues muchas veces lo hago así.

—Por eso, tío.» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

Frente a esa concepción de la participación integrada en lo cotidiano, o quizás por ella, existe otra manera de afrontar el concepto, mucho más cercana a cuestiones como el compromiso, la lucha o la abnegación. Por ello hablamos de una concepción "fuerte" de participación, que encaja con la idea generalizada del valor sólido e inalcanzable que maneja la mayoría. Ante la asunción de que todos "participan" como corresponde a su papel como ciudadanos, emerge otra manera de hablar del concepto, en este caso desde su asimilación como valor, como algo minoritario, casi heroico y, las más de las veces (entendiendo que lo hacen desde su papel de adolescentes), incomprensible.

Manera de entender la participación que será la que corresponde a la concepción clásica del término, la que centra los estudios sociológicos sobre el tema, pero que en el discurso de nuestros jóvenes es rápidamente derivada a un segundo plano por no responder a lo que consideran como realidad. En esta diferenciación puede descansar otro de los motivos que explican la dificultad para centrar el tema en el desarrollo de los grupos.

Esta segunda forma de participación tendrá que ver con, o más bien se sustentará sobre la pretensión de, "cambiar las cosas". Cambiar las cosas en una sociedad que se reconoce problemática e injusta, trufada de desigualdades y problemas, y que encuentra en las actitudes de los escasos activistas que no se resignan a lo que parece el sino de los tiempos, el altavoz que recuerda sus miserias a la sociedad. Pero éstos serán minoría (más adelante nos adentraremos en por qué, y en quiénes son) y luchan contracorriente. Por ello se interpreta como un acto casi heroico, bastante incomprensible, el empeñarse en nadar contra una corriente que sabes que, antes o después, podrá contigo y te arrastrará. Parece pues que los tiempos de utopía e idealismo ya pasaron (como apuntan en la siguiente cita), y empeñarse en lo contrario no te permitirá disfrutar de las contrapartidas que compensan la teórica desilusión: la diversión.

> «*—¿Pero de qué sirve que te comprometas tú si los demás no lo hacen?*
> *—Ya, si eso es verdad, pero...*
> *—Yo puedo estar muy comprometida con algo, pero, ¿de qué me sirve? De nada.*
> *—Ya, pero eso también... o sea,... yo qué sé, es un poco conformista...*
> *—No, pero…*
> *—...así un poco triste, no se va a cambiar nada, ya no hago nada...*
> *—Sí.*
> *—Que luego no se consigue nada, porque es que... Pero yo creo que aunque se junten todos los jóvenes de todo el mundo, no se va a conseguir nada.*
> *—Es que el idealismo y la solidaridad no son de este siglo.*
> *—Así nos va.*» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

De cualquier manera, se reconoce una forma de entender la participación definida en torno a valores universales y aceptados como positivos. Es más, se asume que esa concepción es básicamente la correcta y la que responde al deber ser y a la mejor parte de la condición humana (la generosidad, la entrega, la lucha, el esfuerzo, el sacrificio...). Pero, al mismo tiempo, se señala cómo la misma es abanderada por lo que sin duda es una minoría de una población irremediablemente enmarañada en el entramado de los valores que marcan el rumbo de la sociedad, que son precisamente contrapuestos a los anteriores (egoísmo, individualismo, consumismo, hedonismo...). Reconocer sin atisbo de duda ni preocupación esta situación ("las cosas son como son"), permite poder hablar del tema sin posibles sentimientos de responsabilidad, o dar el giro que posibilita la mencionada dualización entre concepción "laxa" y concepción "fuerte" de participación y compromiso ciudadano.

Al mismo tiempo, observar que quienes responden y actúan en función de la concepción "fuerte" son clara minoría, propicia una salida discursiva que, en muchos casos, disculpa la propia ausencia en esa minoría (en las ocasiones en que asumen que deberían "sentirse mal" por no actuar en función de lo que se reconoce como buenas conducta): las luchas y esfuerzos individuales, aisladas de las corrientes sociales y situadas lejos de los centros de poder y decisión, caerán en saco roto, pues sólo la unión de mucha gente generará las corrientes de opinión que propicien los cambios. Por lo tanto, será inútil que participe de tales minorías puesto que mi actitud no será "provechosa". De otra manera: no pienso perder el tiempo haciendo cosas cuando sé que nadie más las hará.

> «*—Es que el tema que él plantea es la manera de participar por cambiar algo, algo que tú creas que quieres cambiar o..., ¿no?*
> *—Aquí no hay tema. Ese tema... Está propuesto ese tema, vale. Hombre, sí es verdad que tú solo, una persona sola no puede cambiar...*
> *—La única forma que puedes hacer de cambiar algo es buscándote un grupo, para por ejemplo cambiar algo que a ti te parece mal que va en la sociedad y que quieres cambiarlo. Pero tú solo no puedes hacer nada, ¿no?*
> *—Pero eso es muy relativo, porque tú quieres cambiar un punto de... de la convivencia que a ti no te guste pero a la mayoría sí les gusta. Tú puedes pelear por reunir a un cierto grupo de personas que... que vale, que estén de acuerdo contigo, que vean que ese punto de vista en la convivencia no sea agradable, o yo qué sé, no sea bueno para ellos mismos, pero a lo mejor estamos en eso, en una sociedad donde hay mucha gente, que tú puedes echar mano de yo qué sé, de hacer un grupo, de hacer huelga, o de dirigirte a los representantes nuestros, que son los partidos políticos, pero si la mayoría dice que no, tú no... por mucho que tú quieras... ¿no?*
> *—Sí.*
> *—(...)*
> *—Yo creo que una persona sola no puede cambiar (...) Tú solo no vas a poder cambiarlo.*
> *—Es que es un punto de vista en el que yo creo que estamos de acuerdo todos, entonces no hay tema a debatir. En el momento en que alguien dijera lo contrario, pues mira...*» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Como podemos observar, el argumento descarta la validez de cualquier tipo de actividad participativa o de compromiso con lo colectivo que no arroje unos resultados evidentemente palpables. Palpables por todos, en el sentido de que mejore las condiciones de la sociedad en su conjunto, de que reste problemas a la población, y que por ello justifique el sacrificio y el esfuerzo. Si no hay resultados no vale de nada hacer el esfuerzo, aunque el argumento adopta matices distintos cuando uno se pone la venda antes de tener la herida: para qué voy a hacer el esfuerzo si no van a existir resultados. La falta de esperanza en que su voz se oiga o su trabajo se vea recorta las motivaciones al mínimo.

«*—Y tu hermana, ¿tu hermana crees que va a cambiar algo...? ...cosas... ¿va a cambiar algo?*
—Hombre, mi hermana está enseñando a los niños.
—Sí, vale, pero esos niños... ¿tú crees que el barrio va a salir adelante? El barrio va a seguir igual.» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

«*—Si hay una causa con la que tú te identificas...*
—Claro.
—Hay veces que... manifestar algo que no...
—No sientes.
—Claro.
—A veces manifiestas algo que... se van haciendo las manifestaciones y no sirve de nada... Como perder el tiempo en algo que no soluciona nada ni nada.
—Hay veces que ves que te manifiestas y que no te hacen caso.
—Claro, que nadie te escucha o...
—Claro...
—Para qué...» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Tal es la fuerza de esta tendencia por la que sólo importa el resultado (y lo demás es prescindible), que se puede llegar a poner en cuestión la importancia concedida al derecho a la queja, o a la protesta como forma de manifestación social y presión colectiva: si la queja es, evidentemente, como consecuencia de un problema que ya existe, es *a posteriori,* por tanto, ¿para qué insistir en ella si el problema ya está patente y no podemos hacer ya nada por cambiarlo? Además, "como no nos harán caso...".

«*—Las manifestaciones realmente... nos movemos cuando ya ha pasado…*
—Que...
—Cuando ya ha pasado decimos venga, vamos a movernos todos a la calle. Pero es que si no...» (CAM, MIXTO, 18-20)

En función de las disquisiciones relativas a las cosas respecto a las que merece la pena movilizarse y las que no merecen tal esfuerzo, resulta muy interesante observar cómo los jóvenes clasifican los asuntos que "les afectan" o no les afectan, división que propicia que estén o no dispuestos a "hacer algo". Y más interesante aún resulta comprobar cómo se establece la relación entre esas cosas que afectan o no y los espacios de decisión que se cree que las determinan, que serán principalmente los relacionados con la política y las decisiones de los políticos. Así, parece asumido que toda aquellas cosas que pertenezcan al ámbito de las decisiones políticas, la gestión de recursos, y la aprobación de leyes o implementación de programas, están completamente alejadas de su vida como jóvenes, que viven en un entorno (casi en una burbuja) en la que tales decisiones no afectan más que de forma tangencial y, en cualquier caso, insignificante.

Como contrapartida, las cosas que sí les afectan estarán reducidas al círculo de lo más cercano y de las responsabilidades inmediatas (casi únicas), con los estu-

dios a la cabeza. No es que intuitivamente no puedan aceptar que determinadas decisiones políticas no tengan reflejo en sus vidas, pero es cierto que tienden a situarse en un plano completamente diferenciado de los ámbitos que marcan el camino de la sociedad en su conjunto. Sólo cuando las decisiones influyen en sus preocupaciones inmediatas, en los espacios que sí consideran propios, están dispuestos a alzar la voz o, por lo menos, realizar algún tipo de análisis crítico: leyes contra el "botellón", reformas educativas que tengan un reflejo inmediato en los estudios, etc.

¿Y cuáles son los ámbitos que no se consideran como propios? Todos los que no tengan que ver con los estudios o con el ocio. Fuera de ahí, las cosas que ocurran "no te afectan", en el sentido de que no puedes hacer nada para cambiarlas, ni afectará a un día a día marcado por los estudios y la diversión. El planteamiento es el punto de partida que propicia la asunción aproblemática de una posición pasiva: las cosas que no te afectan no las puedes cambiar, así que para qué preocuparse de ellas.

« *—Tú mismo estás diciendo que tú no quieres cambiar a la sociedad. Tú quieres cambiar tu entorno. Tú estás diciendo, no, yo no soy pasota, yo me preocupo por la sociedad. No, te preocupas por tu entorno, la sociedad es mucho más grande que tu entorno.*
—Pero vamos a ver. Estamos hablando... es que sociedad, volvemos a lo mismo, la palabra sociedad es... sociedad.
—Sociedad es la sociedad.
—Porque a ti la sociedad...
—Un grupo de personas que viven en un mismo marco...
—Pero porque, porque... no te influye, o sea...
—...pues eso, pues ya está, pasota. Como estás diciendo.
—No, pero digo que a ti no te influye. La sociedad no influye sobre ti, yo creo.
—Sí influye...
—Vamos a ver. Porque tú hagas... porque tú...
—No es lo mismo vivir en España y vivir en Andorra. La sociedad quieras que no influye. No sé, la forma de vivir, los impuestos, por ejemplo. Los impuestos no es lo mismo, aunque tú te creas que no, a ti te influye directamente en tu forma de vivir. Y tú pasas de esto, y dices, esto...
—A nuestra edad todavía no nos influye esto.
—Es que a nuestra edad no nos influye nada.
—Pero estamos hablando de gente como nosotros, ¿no?, ¿qué nos influye directamente de la sociedad?
—Nada.
—Pues poco.
—Pues poco, pues... por eso, yo creo que es por eso por lo que no nos preocupamos en cambiar.
—...pasotas, que es lo que estamos diciendo, ¿no?, porque pasamos, porque no tenemos ninguna preocupación.

—No me entiendes. Vamos a ver. No es pasota, porque tú te preocupas por la sociedad en la que tú estás. Es que…, vamos a ver, que sociedad no es...

—La gente se preocupa de la sociedad en la que vas a vivir dentro de unos años, ¿no? Dentro de unos años sí te preocuparás por los impuestos, por ejemplo.

—Dentro de unos años te preocuparás...

—Y a lo mejor te interesará...

—...interesará cambiarlo para que cuando tú te interese...

—Es que ahora mismo tú te preocupas por las cosas que te suceden ahora. No te vas a preocupar por lo que te va a suceder dentro de cinco años.» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

«*—Yo ahora mismo... estoy como en otra onda. Por ejemplo, el chico, de 18 años, que esté trabajando o que esté... sabes, entonces yo creo que estará más informado que yo. No sé por qué. Yo creo que sí.*

—Posiblemente.

—Porque dependiendo si está un partido u otro pues a lo mejor le repercute en su trabajo...

—Ahora mismo pues yo en la política pues estoy en blanco, yo no puedo hablar de política porque no tengo ni idea. No tengo ni idea. Qué, ¿la guerra de Irak?... bueno, la guerra de Irak, sabes, que uno la ha quitado y otro la ha puesto. Pero eso a mí, vale, te incumbe pero... no sé si decir que si tengo que votar a este partido o tengo que votar al otro. No sé hablar de política, que eso es otro fallo, porque... es lo que nos mueve todo. A nosotros nos gobierna alguien. Y ese alguien es el que nos da las cosas, y si no sabemos qué son esas cosas, pues entonces cómo vamos a votar y cómo vamos a... a... a vivir. No sé...» (CAM, MIXTO, 18-20)

Bajo todo este planteamiento subyace una visión que podríamos denominar economicista de la política y de la gestión de la vida en comunidad. Economicista porque se interpreta que todas las decisiones que se toman desde las esferas de poder tendrán que ver con cuestiones relacionadas con la economía, la intendencia, la gestión o la economía de las familias. Evidentemente, muchas otras cuestiones escaparán a tal influencia económica, pero es generalmente asumido que las cosas importantes son las que afectan al bolsillo de cada cual. Por ello, como rescataremos en el apartado dedicado a la ideología, no extraña que se pueda cambiar la tendencia del voto atendiendo simplemente a lo mejor para la propia estabilidad económica, más allá de convicciones políticas.

«*—O sea, a ti ahora mismo, no te quieres independizar, igual sí que te quieres independizar y buscas piso, pero...*

—Hombre, supuestamente la subida de los pisos estuvo en el PP.

—Sí, pero... ¿tú crees que en el PSOE por ejemplo van a bajar los precios...?

—No.

—No, se van a quedar como están.

—Está claro.
—¿Qué pasa?, que...
—Lo de siempre, ¿eh?...
—Sí, pero o sea, eso no... no depende de la política.
—La vivienda, la...
—Eso... la gente que tiene dinero, y que tiene las propiedades, y que no va a perder el dinero, lógicamente. Entonces, realmente la política a ti tampoco te va a cambiar la vida del día a día. O sea, yo lo que pienso es que ahora mismo no te va a cambiar la política.» (CAM, MIXTO, 18-20)

Esta línea argumentativa tiene dos claras consecuencias, que cierran el círculo del discurso. Por un lado, si las cosas importantes, de las que se ocupa la política, tienen que ver con la economía y los recursos, serán los adultos, los padres, quienes tengan que estar al tanto y preocuparse de esas cuestiones, y no los jóvenes, que no tienen recursos de los que preocuparse. Por otro lado, al ser cosa de adultos, serán ésos quienes tengan la capacidad de decidir y manifestarse al respecto, y no los que no pueden tener voz respecto a algo que no les afecta directamente. De esta manera, se llega a decir con rotundidad que no deben ser ellos (los jóvenes) quienes tengan la capacidad de decidir, pues su voz al respecto no será válida. Cuando sean mayores ya tendrán tiempo de preocuparse por algo que, entonces sí, les afectará.

«*—Yo creo que quien nota más los cambios políticos son la gente...*
—Y los impuestos...
—...más que tiene empresas, que tiene... esas cosas.
—Por eso a nosotros, como no nos afecta directamente, el día que nos afecte pues...
—Pues votaremos. Sabes, ahora mismo podemos opinar todo lo que queramos. Ya partiendo de la base que lo nuestro no... o sea, que nuestra opinión no... ahora mismo no tiene mucha importancia, lo primero porque ni siquiera nos interesamos, sabes, o sea...
—Ni nos preguntan.» (CAM, MIXTO, 18-20)

«*—Desde luego, a mí hasta que la política no me influya directamente... o sea, ahora mismo en mis estudios, porque otra cosa no me afecta, no me voy a interesar por ella. Que debería y... que debería. Porque es una cosa que me afectará a largo plazo, pero...»* (CAM, MIXTO, 18-20)

Todo este planteamiento respecto a quién tiene la legitimidad para hablar y decidir sobre temas políticos y relativos a la comunidad (de la misma manera que respecto a temas como el sexo o las drogas los jóvenes se autoatribuyen la legitimidad de hablar frente a los adultos, pues son "cosas de jóvenes", respecto a este tema se autolimitan de manera clara), se construye alrededor del punto de inflexión entre el universo de "lo joven" y "lo adulto": el trabajo. Tener trabajo, como frontera a partir de la cual se adquieren las responsabilidades de la vida adulta y, por tanto, se adquiere la voz para manifestarse y decidir sobre los temas que la

afectan. Claro, que se refieren al icono de trabajo estable, directamente asociado con la independencia y el modelo de familia y casa, y no a la serie de trabajos temporales por los que pueden deambular como jóvenes para conseguir ingresos extras que amplíen su horizonte de ocio y diversión.

En gran parte de los grupos asistimos a un planteamiento que señala directamente al trabajo como el punto que marca el momento en el que la política y la actualidad han de empezar a preocuparte: porque, entonces sí, afectará a tu bolsillo. Mientras tanto, tu inquietud respecto a quién gobierna, o qué medidas adopta, será relativa, incluso nula, pues tu estabilidad seguirá estando garantizada por tus padres y tu familia. Te puede preocupar o interesar en la medida en que crees que a tus padres puede ayudarles o perjudicarles (y, por extensión, a ti como hijo o hija), pero no como algo que sientas que te incluye directamente en el grupo de ciudadanos a quienes van dirigidas tales o cuales leyes, tales o cuales medidas, tales o cuales decisiones políticas.

Las cosas que preocupan (que preocupan a los adultos, que son sus padres), son las relacionadas con el dinero, por lo que no extraña que se llegue a decir que "participa más el que más dinero tiene..., por la cuenta que le trae". Así que se sigue en la línea de "participar como hacer cosas", lo que en el universo de lo adulto será prosperar (mejorar en el trabajo, ganar más dinero para ti y tu familia) y, con ello, hacer prosperar a tu región o país. En definitiva, asistimos a una manera de interpretar la participación y la preocupación ciudadana que parte de una visión economicista de la sociedad, y que responde perfectamente al modelo de convivencia individualista y consumista que los participantes en los grupos dibujan.

« *—Hablando genéricamente yo creo que eso es así, ¿no? Que para participar en la sociedad hay que empezar desde tu propia casa, creo yo.*
—Para participar en la sociedad lo que hay que hacer es trabajar. Ganar un dinero... económicamente, así se participa en la sociedad.
—El que más dinero tiene es el que más participa.
—No, pero hay que trabajar, todo el mundo tiene que trabajar y así participa y se mejora la sociedad, ¿no?
—No sé, relativamente.
—...ni es sociedad ni es nada, ¿no?
—¿Por qué? No sé, no lo he entendido, eso es... ¿Por qué no es sociedad cuando no se trabaja?
—Yo no digo que no haya sociedad, pero para que una sociedad avance tiene que avanzar también económicamente, es uno de los puntos más importantes, ¿no? Lo que hay que hacer es buscar trabajo y eso, para poder participar en la sociedad.
—Es que la sociedad... es la economía.
—No, pero si la economía va mal, casi todo va mal, ¿no?
—Pero eso no es todo, tío.
—Ya, ya. Pero para que vaya bien lo demás, normalmente tiene que ir bien la economía. (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

1.2. Entre lo local y lo global. Entre lo concreto y lo abstracto

A partir de lo que hemos señalado en cuanto a las diferentes maneras de afrontar el término participación, y las consideraciones sobre las cosas que afectan y las que no, constatamos dos formas de encarar las posibilidades que tendrán las personas para influir de alguna manera en su entorno, y la validez de las mismas.

Existe una posición minoritaria que representa el mayor grado de compromiso y activismo. Posición que en muchos grupos de discusión no aparece más que como simple referencia a las posturas idealistas, utópicas, y hasta cínicas, de quienes se alejan del perfil de jóvenes "normales". Y en los grupos en que sí aparece de forma activa (alguno de los asistentes se significa en tal línea) ocupa una parcela discursiva tan apartada de la generalizada, que contribuye a poner el contrapunto que refuerza y unifica la opinión de la mayoría.

Esta posición minoritaria parte de la asunción de la naturaleza del ser humano como ser político en sí mismo, aceptando con ello un concepto de política más cotidiano y relacionado con la interacción con el entorno, enfocada a la mejora de las condiciones de vida del colectivo. Posición que se aleja de la asimilación única de la política como la profesión de lo políticos, y aboga por el papel activo de cada cual desde su entorno más cercano y cotidiano.

Mientras desde otras posiciones se resalta la excesiva carga utópica del planteamiento, esta postura defiende la capacidad de cada cual para modificar su entorno más cercano como algo previo e indispensable para alcanzar mayores cotas. En dos sentidos. Por un lado, porque la acumulación de muchas pequeñas acciones se constituirá en algo mucho más grande, que multiplicará la potencia de los esfuerzos individuales. Por otro lado, y quizás de forma más significativa, por lo que tiene de manera de entender el mundo y las relaciones, porque se defiende la idea de que el universo está en un grano de arena, valga al metáfora. Es decir, que con sólo facilitar la vida de quien tienes al lado, ayudar a que mejore tu entorno más cercano, o contribuir a la prosperidad de tu barrio, estás mejorando el mundo. Ayudar, asistir, concienciar o aliviar a una sola persona ya será motivo suficiente de satisfacción que justifique y compense el esfuerzo.

Evidentemente, el objetivo final pasará por sumar todos esos granos de arena, y cabe resignarse a que el esfuerzo quede limitado a la pequeña acción individual; sería lo que se entiende como mejorar el sistema, las cosas, las injusticias o desigualdades, desde abajo, pues desde arriba los canales están cerrados y ocupados por otros agentes sociales. Pero haciendo hincapié en un aspecto que los diferencia ampliamente de quienes adoptan una concepción más laxa de participación: todo esfuerzo individual, tenga o no reflejo para el resto de la población, o para buena parte de ella, merecerá la pena y estará justificado. Además, la invisibilidad de tales esfuerzos no implicará (y de ello suelen estar convencidos quienes participan de esta ideología) que los mismos no estén presentes en una sociedad que, quizás sin ellos, funcionaría de otra manera, y que además tiende a invisibilizarlos por estar al margen de los canales oficiales.

«*—...la política es... yo no sólo lo veo como lo que puedan hacer los partidos políticos, sino que la política yo creo que nos afecta en todo momento, y en todo momento nosotros podemos afectar en cierta medida algo a la política. Pero más bien nos afecta, cualquier tipo de acto que hagas hacia el exterior, no deja de ser política. O sea, desde todo tipo de ayuda... ya como tú quieras planteártelo, pero... un montón de acciones que hacemos durante el día no deja de ser política. Incluso con las que he dicho más sociales como otro tipo de políticas como pueden ser... algún acto de boicot contra unos productos. O sea, es todo tipo de estrategia que de una manera o de otra realizamos muchísimo al día, son actos de política. Es algo de lo que tenemos que darnos cuenta, la política no es un coto privado de unos tíos que se hacen profesionales ellos.*

—No, profesionales, no, pero ricos sí.

—...a nuestra costa.

—Claro, pero no son los únicos que pueden hacer algo.

—Pero la política... Pero luego los que gobiernan y fijan la política para gobernar son los que... te putean, o sea, tú puedes hacer toda la política que quieras.

—Claro, pero si eso es lo que digo, o sea, precisamente eso es lo que quiero reflejar, entonces, el que también puede haber otros... universos paralelos en los que intentar hacer algo, pero teniendo claro que hay eso, claro.

—...paralelos.

—A mí me parece que política no es todas las acciones que hagas en un día…

—No, todas no.

—...de buena persona. Me parece que es algo con unas bases en las que insistes sobre ello. Pero tanto sea un partido político como una asociación de algo, el tema va a ser claras, entonces eso sí que es hacer política en un terreno. Pero no ayudar a uno.

—No, no, pero si pueden ser incluso acciones malas, si la política no tiene que ser reflejo de algo bueno.

—Yo creo que las acciones individuales no son política. La política verdaderamente son colectivos que hacen una serie de cosas mediante unas bases.

—Bueno, estoy de acuerdo en que o sea, la política puede haber muchas formas de hacer política, pero vamos...

—Claro.

—Si te afecta a ti, es lo que la política... el gobierno, no, tú los objetivos que estamos hablando, que... vamos... que no...

—Ya, yo digo que pueden cambiar algo. Yo ya te digo, en el momento en que un señor árabe puede aprender castellano, yo creo que estoy cambiando una situación en ese momento. Por decir algo. O que haya gente que no tenga techo que pueda vivir ahí, inmigrantes ilegales especialmente. Yo creo que ese tipo de cosas son... políticas y están creando una diferencia.

—Lo que pasa...
—Claramente.
—También debería ser un problema... un problema de los que se ocupen los políticos de verdad.» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Esta posición, por tanto, parte de lo más local y lo más cercano como alternativa real a los canales oficiales de participación, que estarán frecuentemente alejados del alcance de los jóvenes (y de la población en general). No sólo como la alternativa más real, sino casi como la única alternativa, asimilada con la mejor manera de canalizar de forma autónoma e independiente las opiniones, iniciativas, proyectos, protestas, etc. Por ello defienden el trabajo invisible de asociaciones de barrio, centros sociales, okupas, cooperativas y demás asociaciones, que, en sus propias palabras, constituyen todo un universo paralelo, una alternativa a los canales formales de la política que dejan fuera a los jóvenes[1].

«*—En el ámbito más local, pues a través de asociaciones de este tipo, pues sí que hay formas de participar... Es que no sabría decirte, cuál sería la forma esta de participar.*
—Bueno, que… bueno, supongo que desde la típica charla sobre cualquier tema, haciendo participar a la población... Bueno, yo os pongo ejemplos de lo que vivo yo en mi... en mi pueblo, ¿no? Lo que son charlas de cualquier tipo, lo que es hacer... convocar directamente a la fundación sobre un tema referente…» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

«*—Pero no sé a qué clase de colectivos se refiere, porque ir a Médicos sin Fronteras en la que tú ofreces todo tu yo, no sé dónde puedes obtener algo que te satisfaga, satisfazca... y que no sé, que ...*
—No todo, es que no tiene que ser todo referido a ONGs, también pueden ser colectivos de barrio. No sé, desde la FRAU, la Federación Regional de Asambleas Vecinales y Municipios, ahí por ejemplo está una Comisión de Juventud que está intentando desarrollar cooperativismo y... colaboracionismo en todos los barrios de Madrid. Les cuesta mucho... a nivel de barrio, a nivel de barrio para poder organizar diferentes tipos de actos en los barrios, que un chaval tenga algún sitio donde poder ir a aprender... que los inmigrantes tengan un lugar donde poder ir aprender idiomas. Que los chavales tengan algún sitio donde hacer deporte, si el barrio no tiene una serie de instalaciones. O ir a jugar al parchís. Desde cuidados a los ancianos, todo tipo de cosas que puedan estar relacionadas con el barrio. Que pueda pasar algo que no sea bueno en el barrio, y que haya una estructura detrás... para que la gente se movilice. No sé, el ejemplo, ya no sólo con El Carmel, pero en Barcelona por ejemplo está

1. Cabe destacar que este modo de hablar de la actuación a nivel local, principalmente en torno a los barrios, apareció de forma mucho más palpable en los grupos realizados en Barcelona. Incluso en la ocasión que surgió en un grupo realizado en Madrid, el interlocutor (evidentemente inmerso o cercano a movimientos ciudadanos de este tipo) ponía a Barcelona como ejemplo de ciudad con una importante participación organizada a nivel local, de barrio.

mucho más desarrollado, todo el... todo ese tema, está bastante desarrollado. O sea, el caso es que en Madrid no existe, empieza ahora.
—Ya, en ese aspecto no creo que... no creo en los barrios como tal.»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

«*—...en el fondo, lo único que puedes hacer es intentar, lo que decías tú un poquito, que claro, que a nivel general no va a ser todo como tú quieres, pero con tus colegas o tal, la manera de... o de poder llevar una relación, que hay veces que ostras, más de una vez nos hemos comportado de... veces que dices, hostia... estas cosas se hablan, no se gritan, no ahora lo devuelvo, hay cosas que, aunque parezcan de niños está lleno, y te puedes dar cuenta o no. Pero que tenemos un montón de cosas por perfeccionar a nivel de personas entre nuestros... Eso así, nunca acabas...*
—Se empieza con la pareja, por ejemplo.
—Se empieza con la pareja, o con la relación con tus padres, que mandas a la mierda o depende de la relación. Pues ostras, decir, a ver, aquí... se empieza por eso, y ya después yo pienso que con esto ya hay mucho trabajo, porque hasta que se consiga esto, pero después ya no puedes... porque las cosas las haces...
—No, pero yo cuando decía lo de... Yo te hablaba de organizarte a nivel de... o sea, de zonas, ¿eh?, no sólo con tus amigos. Pues de montar cooperativas, de montar historias alternativas a un poco... Un poco alternativas, o lo máximo alternativas al sistema, porque tampoco no...
—Claro.
—Pero en el fondo no... Sí, está muy bien, y de hecho… los hay un montón...
—Sí, sí,
—...que intentan organizar...
—Y en Gracia se movilizan mucho.
—Y en Gracia que hay mucho...
—Cada dos por tres hay manifestaciones y de todo por el barrio.»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

En esta línea de análisis, dar voz a tales colectivos (es decir, dar voz al pueblo), permitir y potenciar que se organice de forma autónoma e independiente, así como preguntar y escuchar a la población, será interpretado como la auténtica y verdadera democracia. Auténtica democracia porque la oficial suele ser tachada de insuficiente (desde estos sectores más activos y políticamente comprometidos) por no tener en cuenta a buena parte de la población.

«*—Por ejemplo, votar es un acto de movilización social, ahí también se puede plantear si sólo ese acto ya es válido o puede haber más. Es decir, diferentes socios, otros estados en la misma Europa, sin cambiar ni siquiera de régimen, se puede democratizar mucho más la situación a través de referendums, en diferentes políticas que sean de verdad importantes para el ciudadano. Todo eso también se tiene que ver si sólo con poner tu*

papel... tu papeleta cada cuatro años, si eso lo podemos denominar democracia, o hay otras formas de llegar a una democracia más real...
—Hombre, si...
—...incluso dentro del propio sistema, sin tener que romperlo. Ya...
—Hombre, democracia claro que hay, yo pienso, vamos. Tú tienes tu oportunidad de votar, otra cosa es que luego todo sea manipulado de mil formas para que tú tengas que...
—Claro.» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Pero también existe otro posicionamiento que defiende el asociacionismo y el activismo a nivel local, pero dando un giro a la posición de "ser político y comprometido" con el entorno que comentábamos. Defenderá una actuación a nivel local, no porque se vea ese espacio como el más adecuado para desplegar las propias capacidades y plasmar los ideales e ilusiones, sino como el único espacio en el que los problemas y las decisiones del poder para solucionarlos te afectan directamente. Es decir, trabajo en colectivos y asociaciones desde lo local, para organizar protestas y reivindicaciones, que implica un compromiso que tiene como objeto resolver un problema concreto e individual, pero sin la pretensión universalista de la anterior postura. Asociacionismo casi como necesidad ante potenciales situaciones de desamparo, búsqueda de soluciones o exigencia de justicia: la unión (del barrio) hace la fuerza.

«*—Por ejemplo: El Carmelo. Vale. A mí me parece muy bien que... la gente tiene derecho a una vivienda, estoy de acuerdo, que hagan manifestaciones y tal. Pero de hecho si te digo la verdad... a mí me sabe mal, pero a mí no me toca, a mí... Si hacen una manifestación, yo sé que no voy a ir. Porque yo no me veo en ese problema. Ahora, el día que me vea seguro que removeré cielo y tierra para, vamos hacer de todo. Sí, o sea, yo estoy de acuerdo, pero sé que la hacen y yo no voy. Yo creo que cada uno piensa más en sus cosas.»* (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

«*—A mí no me molesta que... aquel día que han hecho una ley... la ley aquella que iban a sacar de selectividad no sé cuántos... o sea, segundo de bachiller, que a mí me toca y...*
—Por ejemplo, eso es verdad, para eso sí te buscas la vida y te informas y saber de lo que puedo hacer para parar esto, pero por ejemplo a ti una cosa que ni te va ni te viene porque a mí no me va a afectar, a lo mejor afecta a mis padres. Sabes, pero que tú no te pones... escuchar, no. Hasta que tú no estés metida en el papel que digas fu...
—Que me toca a mí y que me va a influir en lo que yo haga, pues entonces ya hay que preocuparse un poco, ¿no?» (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

«*—Muchas cosas que te afectan directamente son...*
—Lo mismo es que son... cosas de los estudios, de los trabajos.
—Claro.
—Por ejemplo, en el tema de los astilleros. Eso afecta mucho a la población de allí. Cosas que realmente te...

—En lo que tenemos ahora mismo ocupada la vida, que es prácticamente mucha gente en el estudio y en el trabajo. En cuanto te afecta a un contrato laboral que te puedan echar a la calle a lo mejor cuando quieran sin indemnización, la gente ahí se echaría a la calle. Claro, pero si luego es de otra cosa, es que la gente... pues eso, realmente pasa.
—Ya, pero es que sólo te movilizas cuando te afecta a ti o a tus padres o tu familia...
—Pues eso.
—...si afecta al vecino de enfrente pues te da igual.»

(MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

Frente a los planteamientos más implicados en la participación activa desde lo local, la corriente generalizada del discurso de los y las jóvenes suele poner en entredicho tales actitudes, no porque no valoren el esfuerzo y la voluntad, sino porque entienden lo inútil del mismo. En una sociedad egoísta e individualista (y no hay rubor en reconocer que uno mismo encaja en tal modelo), el grano de arena no hace montaña, y la buena voluntad será interpretada como pérdida de tiempo; y se interpreta así en base a la convicción de que las cosas importantes, las que nos afectan verdaderamente y sobre las que se sustentan los problemas y sus soluciones, se escapan al alcance y al esfuerzo individual de personas voluntariosas. Como si el universo paralelo del que se hablaba desde la otra postura se leyera exactamente el contrario: desde lo local, lo cercano, no se puede hacer nada, porque las decisiones y las soluciones se encuentran en un espacio inabarcable en el que se desenvuelven políticos, economistas, empresarios y poderosos en general. Y, como ya señalamos antes, si no se cree en los futuros resultados, no se realiza el esfuerzo. En este sentido, el planteamiento parece situar la globalización en la que vive inmerso el mundo como parapeto tras el que excusar la participación.

Evidentemente, para esta última forma de discurso, la concepción de qué es y qué no es un resultado que merezca la pena también será bien distinta, pues los problemas se toman de forma global, general, universal, anulando cualquier consideración que personalice los mismos (el universo en un grano de arena, que decíamos antes). Es decir, que como ayudar a un inmigrante no soluciona el problema de la inmigración, este hecho restaría validez a la ayuda prestada (aunque, en ese caso concreto, sí habría contribuido a mejorar la vida de alguien).

«*—En mi facultad hay muchas organizaciones y yo la verdad... o sea, yo las veo sin... puedes estar muy comprometida y pueden... mucho, pero a la hora de la verdad yo no creo que los resultados sean muy positivos.*
—Cierto.
—O sea...
—Por ejemplo, hay una asociación de homosexuales y de lesbianas y tal, y yo no creo que puedan hacer nada por arreglar el mundo, sinceramente.
—Y ni hay... ni falta que hace. Poco a poco. Ir desarrollándose. No hace falta que nadie arregle el mundo.

—Poco a poco...
—Ya, pero no tiene que ser nadie en concreto. Poco a poco. Todos con su granito de arena, poco a poco.
—Ya, pero... hay gente...
—Pero en la sociedad en la que vivimos, cada uno mira, cada uno mira, sabes, por lo suyo. No pensando en el granito de arena que pueda poner para... para el día de mañana.
—Claro, claro...
—Claro.» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

«*—Entonces, ¿para qué sirve la participación si no van a hacer lo que ellos?... no lo que yo quiera, porque tampoco se puede ser egoísta, pero sí mi interés, ¿entonces para qué sirve mi participación? Para nada, para eso me quedo, trabajo como un mulo, pago mis impuestos, y que hagan lo que quieran conmigo. Para eso no participo.*
—No, eso es lo que ellos quieren. Pero ya eso, ya cada uno pues ya tiene que ver la situación, y la situación en cada momento del país.
—Por ejemplo...
—Va cambiando.
—...asociaciones anarquistas, por ejemplo, que... sí, venga, vamos a arreglar el mundo, ¿tú crees que sirven de algo? Yo creo que no sirven de nada.
—No, no, si yo no estoy diciendo... que sea la panacea.
—No, no, te pongo un ejemplo, yo creo que no sirven de nada.
—Depende. Hay algunas que sí... que... es como todo, en el momento que una de esas organizaciones consigue que yo qué sé, algún trabajador no se le eche, ya han conseguido algo, claro, yo no estoy diciendo cambiar el mundo, es que...
—...cuatro tíos
—Quiero decirte que son 4. Claro, precisamente un colectivo que son 4, no se le puede decir encima "Has cambiado el mundo". Bastante tienen, o sea. Con que cambien pequeñas cosas, me parece un logro.
—Es que yo creo que no van a cambiar nada.
—(...)
—¿Entonces la política qué es?
—Para mí eso por ejemplo es política. Es una forma de... porque la política no deja de ser una forma de ir moviendo el mundo. Eso para mí es un ejemplo de política, de eso... a todo lo que hemos ido hablando. Todo... creo que todo el mund... todo lo que... puede afectar a la política, la política realmente nos afecta en todo. No tiene que ser un partido político sólo lo que es política.
—Yo creo que el problema de creer en la política es que los cambios que hay, es muy difícil que haya un cambio que afecte a tu vida cotidiana. Y realmente los cambios que prometen... eso luego nunca se hace, eso realmente llama la atención porque realmente influye en tu vida cotidiana.»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Junto a la convicción de que las miserias y problemas de la sociedad pertenecen a un plano diferente al que ellos integran (serán cuestiones de educación, leyes, valores, condicionamientos económicos...), se sitúa la pretensión de que las cosas que les afectan (en el sentido que perturba de algún modo palpable su día a día) están suficientemente bien y no requieren esfuerzos extras. Evidentemente, esta concepción de esfuerzo innecesario (como retomaremos más adelante) parte de la convicción de que no hay problemas significativos (significativos por personales o porque afecten específicamente al grupo) por los que preocuparse.

En parte es así porque te rodeas de gente que comparte puntos de vista, valores, hábitos y comportamientos, lo que hace que no vivas situaciones problemáticas en los espacios que frecuentas y en los que has de relacionarte y comportarte de forma más o menos responsable. Estos espacios serán los relativos a los estudios y al ocio, donde, evidentemente, se reconocen de forma muy diferente las responsabilidades. Más allá de estos campos, en los que esas responsabilidades sí se reconocen, no hay nada que hacer, pues "las cosas son como son, y esto es lo que hay".

> «*—Entonces, sociedad, sociedad, la sociedad de España, pues la sociedad de España son todos los españoles, ¿no?, pero tu sociedad es tu grupo. Es que yo creo que tú tienes que empezar a moverte dentro de tu grupo. Tu forma de participar en sociedad está dentro de tu grupo. Ya ese grupo tiene otras formas de participar en la sociedad, ya un poco más amplia.*
> *—Yo creo que se van abriendo los círculos.*
> *—Pero si ya es difícil cambiar las ideas de tus amigos o de tu ambiente, ya cambiar de...*
> *—Pero todo sería proponérselo.*
> *—Bueno, pero quién se lo va a proponer. Tú participas en la soc... todo el mundo participa en la sociedad, todo el mundo vive su vida, pero...*
> *—Ya, pero es que encima la mayor parte de la gente con la que te reúnes es porque tienen una serie de características... o sea, que... a ver, que tienes ideales muy parecidos. Ideales y forma de ser, ¿entiendes lo que te digo?*
> *—No.*
> *—A ver, que si tú te vas con tus amigos es porque piensan como tú, se visten como tú, hacen lo mismo que tú, normalmente, ¿sabes? Tu pandilla más cercana más o menos son igual que tú. Después hay otra gente que no tiene nada que ver contigo, entonces tú dentro de esa sociedad no puedes hacer nada, porque no sois... tu pandilla como tú dices, tu círculo... entonces después, tú puedes pensar una cosa pero hay mucha gente más que no piensa eso.*
> *—Pero eso sería proponerlo, ya estás actuando en la sociedad. Yo creo que esa es una manera de actuar en la sociedad, de participar.*
> *—Ya, pero no vale para nada.*
> *—No vale para nada hasta que encuentres un grupo que te diga pues sí, pues yo pienso igual que tú, y ya no sois un grupo solo, sois un grupo más amplio.*» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

«*—La gente se preocupa mucho por... no sé, las cosas, por manifestarse ni nada, no sé, no...*
—Por temas muy generales.
—Sí, lo ven como es lo que hay, pues es... o sea, verlo... o sea, gente mayor que... no sé. Bueno, si no vas a cambiar, si no vas a... Bueno, tampoco si no haces nada no...
—Mira más por ella que por otra cosa.
—O simplemente que ya no tienen ni ganas de...
—Claro.
—Que viendo lo que hay, es lo que hay, que no puedes hacer nada tú por cambiarlo.» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Asumir que esta situación "es lo que hay", y reconocerse, como generación y como sociedad, en los valores egoístas e individualistas, propicia que se descarte el esfuerzo o la iniciativa personal. Y la convicción respecto a la idea de que nadie realizará tal esfuerzo es aparentemente absoluta.

El discurso está tan arraigado que incluso llega a ponerse en tela de juicio el papel y la verdadera voluntad de esas minorías que sí se mueven. En un sentido que oscila entre la desconfianza y la incredulidad que genera comprobar cómo, mientras casi todos aceptan lo que hay, algunos (un poco diferentes, como veremos) aún se resisten a aceptarlo. Y es esa resistencia, observada a través del prisma que marca la jerarquía de valores que condiciona la convivencia en nuestra sociedad, la que genera las dudas en la mayoría respecto a la voluntad última de los activistas. Tan es así, que se llega a decir que cualquier movimiento minoritario perderá parte de su legitimidad desde el momento en que pretende abarcar cotas mayores, llegar a una parte significativa de la población o incluso llegara alcanzar mayorías. En esos casos se supone que el "poder" empleará en su beneficio las iniciales buenas voluntades. La situación deviene contradictoria por cuanto centrarse en lo más local suele interpretarse como insuficiente, al tiempo que alcanzar lo global desde lo local, se llega también a poner bajo la sospecha de cesión ante el poder.

«*—Es como educar: se puede educar de muchas maneras...*
—Claro.
—Pues se puede hacer política de muchas maneras, vale, y qué.
—Pues eso lo sabes... ser consciente de que no sólo tiene que haber aquella que nos ofrecen, hay más. Porque sean unos pocos los que...
—No es una alternativa posible, o sea, tú sabes que la única alternativa posible prácticamente son las que están en el poder, o sea que la política a la que tú te estás refiriendo...
—Pero ha habido veces que se ha cambiado el poder precisamente a partir de movimientos pequeños. O sea, está claro que no estamos en esa situación, pero ha habido veces que sí que ha ocurrido.
—Ya...
—Los movimientos pequeños no tienen... actualmente no tienen...
—No, ahora no.

—Pero dime cuándo. No tienen poder para cambiar nada, vamos.
—Yo creo que durante este siglo ha habido diferentes cambios de gobierno y de sistemas, a veces colectivos que empezaron siendo minoritarios totalmente.
—Pero comenzaron siendo minoritarios y se convirtieron en mayoritarios.
—Claro, pero empezaron siendo cuatro gatos que todo el mundo se reía de ellos.
—Pero también un niño nace pequeño y se vuelve grande. Es que no me vale. No un grupo minoritario que a lo grande en un momento determinado que lo... ¡hala!
—Pues se tiene que dar muchas circunstancias para que en un momento...
—Claro, claro.
—Es que es igual que si dices el feminismo surgió de una mujer que se ató a una verja con una cadena, no, surgió de que a lo largo... dentro de que esa mujer pues ya...
—Pero os dais cuenta de que precisamente estáis diciendo, empezó pequeño, se hizo grande, que a la vez estáis criticando que ahora sea pequeño, con lo cual no dejáis la posibilidad de que algún día crezca.
—Yo lo que veo... es que el mundo está lleno de buenas intenciones...
—Claro, pero es que esa situación no tenemos que esperar a ella, podemos ir creándola nosotros.
—No puede cambiar nada. Yo veo que, por ejemplo, imagínate, un colectivo como una manifestación, o sea...
—Es grande, a ver, una manifestación contra la guerra: se concentran miles de personas y no cambian nada. Entonces cómo va a poder un colectivo más pequeño cambiar algo.
—Bueno, por ejemplo, eso de que no cambian nada yo creo que sin esas movilizaciones tan grandes del no a la guerra, este gobierno para quedar bien delante del pueblo no hubieran sacado las tropas. Fíjate tú si no han cambiado las cosas.
—Pero eso no es política, es publicidad.
—Vale, pero se ha conseguido el objetivo, que era que las tropas no estuvieran ahí. Me estás diciendo que no ha cambiado nada, joder, que hay un montón de tíos armados menos en Irak.
—Pero eso no es porque... bueno, como prometimos esto, tal, cual... no, eso más bien es publicidad.
—Y porque había un movimiento grande que lo pidió. Entonces ahí realmente me estáis dando la razón. Como hubo un movimiento grande que lo pidió, aunque sea...
—Pero yo...
—Porque...
—...pura publicidad.
—Claro que sí.
—Vamos a quedar bien delante de los ciudadanos.
—Para qué, para conseguir el voto nada más.
—Pero entonces me estáis dando la razón de que se consiguió el objetivo, que era echar a las tropas...

—Pero no por la... no por la manifestación.
—Claro.
—No porque te hubieras manifestado.
—...las amenazas, y que en esas mismas fechas hubo unas elecciones...
—No, no, lo habían prometido antes de la bomba.
—Y...
—Porque era lo que quería escuchar todo el mundo.»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

La línea argumental que prefiere asumir acríticamente que "las cosas son como son", y que ellos, como jóvenes, no tienen voz ni fuerza suficiente para propiciar ningún cambio al respecto, también duda de la validez de formas públicas de protesta, como las manifestaciones. Así, su análisis dibuja un Estado perverso que consiente las manifestaciones de una población que se moviliza de forma inútil (no valdrá para nada) y gratuita (es muy fácil protestar cuando el asunto no te afecta directamente, ni te juegas nada personal en la protesta).

Argumento de los jóvenes que, sin saberlo, manejan conceptos propios de algunas corrientes muy críticas con el capitalismo que enmarca su discurso. Negando hablar desde posturas ideológicas (como repiten en los grupos), sin embargo se acercan con sus palabras a conceptos clásicos como el de "hegemonía", que en su día manejó el marxista italiano Gramsci, quien hablaba de la manera en que el poder imponía sus patrones culturales a partir del propio consentimiento del pueblo, que vive la ilusión de poder articular y amplificar sus protestas, cuando es el propio poder el que incorpora y maneja en beneficio del propio sistema tales protestas. En palabras más coloquiales, "que protesten todo lo que quieran, se desahoguen y se quedan tranquilos, que la capacidad de decidir y cambiar las cosas seguirá estando en manos del poder". O como las victorias del pueblo no existen...

«*—Yo creo que las manifestaciones que se hacen porque el sistema nos gusta, que si no nos gusta el sistema es que algo va mal, y esto no interesa ni a los medios de comunicación ni a los políticos ni a nadie, y por eso...*
—Sí que interesa. Hacer una manifestación interesa a los medios de comunicación.
—Pero a los empresarios no les interesa. Siempre interesa hacer algo en contra de la gente, de la sociedad, la sociedad se manifiesta, y eso no interesa a nadie, ni a los políticos ni medios de comunicación.
—Sí que interesa. Sí. O sea. A ver, no interesa...
—Va en contra de los intereses de las empresas.
—...no interesa que la líen muchísimo, pero ya está... o sea, al principio las manifestaciones eran una putada en el siglo XIX, a principios del XX también, pero actualmente ya forman parte de todo el sistema. O sea, están dentro del sistema. Vale, hemos hecho algo mal, no os gusta, os vais, os manifestáis, y...
—Y no pasa nada. Y no pasa nada.
—Pero a la empresa ya le está bien. Mientras no pase como lo de los astilleros y...

—A la empresa no le está bien. Yo creo...
—...que te ha dado el derecho de que tú te puedes quejar...
—Claro.
—Pues tú quéjate.
—Quéjate. Quéjate y ya verás.
—Para que no digas, ay, es que encima no nos dejan ni quejarnos.
—Sí.
—Quéjate. Manifiéstate, pero que...
—Pero para qué.
—Para qué. Para nada. Exacto.» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

2. DE POLÍTICA Y POLÍTICOS

«—Moderador: *¿Y la política os interesa?*
—Es que es muy complicada.
—Primero tendríamos que decir qué es la política, ¿no?
—También.
—Porque si no, cómo vas a decir que te interesa, ¿o no?
—Si la política es los partidos políticos...
—Si es esto...
—No interesa porque están... o sea, todos son unos interesados.
—Está podrido.
—[RISAS]
—Está todo podrido. Entonces, claro, respecto a... bueno, yo cada vez que me toca votar, voto. Intento, ¿sabes? Pero bueno. Votas por no dejar de votar, ¿sabes?, porque a veces también es peor.
—Yo pienso que la política, política, a poca gente le interesa. Porque tú votas más que nada por imagen, o sea, votas al PP o votas al PSOE o a quien votes...
—Pero no nos interesa porque...
—...pero no sabes las medidas que va a hacer...
—...porque no lo aplica.
—(...)
—Moderador: *Decíais que primero hay que decir qué es la política...*
—Sí.
—Moderador: *¿Qué es?*
—Bueno, para mí es la... lo cotidiano, ¿no? Todo es política. O sea, tú cuando estás hablando aquí estás haciendo política también. Y no estamos en un... puede ser... de no sé qué, no sé cuántos. Para mí es el día a día, entonces a mí sí me interesa la política. A mí me interesa decidir sobre qué va a ser de mi vida, sobre cómo me van a tratar en el trabajo, o cómo mi madre me va a dejar salir por la noche o no me va a dejar salir, o lo que sea; o si me puedo ir a vivir a un piso y dentro de este piso cómo me organizo con mis amigos o con mis compañeros de piso. O sea, la política es organizarse, es negociar con... es estar negociando pues cómo se vive.

—Pero supongo que a lo que se refiere él es a si nos interesa la política a nivel de los políticos, ¿sabes?, quizá...
—No, yo creo que le interesa todo.
—[RISAS]
—No, no, pero él lo que ha dicho...
—Es que están los políticos, que también es política...
—Eso está claro. Pero lo que verdaderamente da resultado a nivel global, o de esto, es que tú votes a un partido o que no vayas a votar, ¿sabes? Vale que toda la manera de organización individualmente está muy bien, pero en el fondo lo que tiene efecto, a nivel de lo que estamos haciendo, generalmente es que tú votes o no votes, o qué partido votes, y...
—No, no estoy de acuerdo. Lo que tiene efecto... o sea...
—Vale.
—Es que depende de cómo... Claro, si... si para ti la política es esto, pues claro, no vamos a poder hablar.
—Pero es que, a lo mejor, lo que tú estás diciendo de la convivencia yo lo llamo de otra manera.
—Claro, sí, sí.
—Lo llamaría convivencia...
—(...)
—No, que sí, que tú entiendes la política como la manera de organizarte, o de cómo te vean, o ver tú a la gente, de la manera más apropiada que según tú consideras, ¿no?, o que sea lo más coherente contigo misma posible, ¿no?
—Claro, es que es verlo desde un nivel... O sea, la política como hoy en día, como sale en los periódicos, política, qué es, ¿no?, sección de política. Es a nivel macro, es a nivel de los de arriba qué hacen, ¿no?
—Sí, sí.
—Y yo me gusta analizarlo desde un nivel micro, del día a día.
—Lo tuyo.
—Pero también contemplo el macro, ¿sabes?
—Claro.
—O sea, para mí también es política.
—...interesa la política ésta, pero la macro...
—A mí la macro me saca de...
—[RISAS]
—¿Ves? Claro, porque está todo supercorrupto...
—Claro.
—...y luego, aparte, yo antes estaba pensando, imagínate, tú votas a un partido, si lo piensas fríamente, a ver si estáis de acuerdo, a lo mejor no, porque yo tampoco acabo de estar muy de acuerdo, pero que... ahora que... ¿ahora ha cambiado algo, de que estuviera antes el PP y ahora el PSOE? ¿Tú vas a la misma clase, la educación? Tú... ah, sí, ahora me están enseñando mejor... vas por la calle y dices... Pero verdaderamente, ¿sabes? vas en bici, y el imbécil que te va a pitar y que te va a tirar al suelo va a ser el mismo, ¿sabes? Y que el cole y el curro va a estar...»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

2.1. Saber, entender, interesarse, informarse

En el apartado anterior, desde la perspectiva de la participación, ya hemos hecho mención a los modos de afrontar las cosas que afectan directamente (siempre muy locales y personales), y aquellas otras que no afectan directamente y que, por ello, no suelen provocar el interés o la preocupación de los jóvenes. Pues bien, el modo de contemplar la política también sigue este esquema, diferenciando entre los asuntos generales, relativos a las decisiones de los gobiernos, las altas instancias institucionales o los relativos a acuerdos internacionales, y los que son directamente palpables por cada uno de los ciudadanos, por afectar a la propia familia, al barrio o a la región. Estas últimas cuestiones forman parte de una visión microsocial, que resulta más cercana, pero que en primera instancia no se reconoce como lo que en definitiva se entiende como política, que será lo que hacen los políticos y se escapa de las manos del pueblo. Esta visión macro impregna todo el discurso, y tiñe el mismo con un velo de desinterés, desconocimiento, rechazo y alejamiento: no sabemos ni entendemos de política, pero además no nos interesa porque no nos afecta demasiado.

Lo primero que se alega como uno de lo motivos por los que "no saben" de política es que "no hay información". Pero bajo la superficie de esta afirmación, muchas veces escuchada, se esconden argumentos que matizan el asunto. Reconocer abiertamente el desinterés, incluso el rechazo, ante la propuesta de intentar informarse de la actualidad política, deriva en un planteamiento diferente: no es que no haya información, porque el que quiera puede acceder a ella (periódicos, televisión, radio, Internet), sino que ésta está tan manipulada y se ofrece de forma tan interesada, que resulta imposible acceder a la realidad de lo que sucede. En el discurso de los jóvenes, todo este ruido informativo sería el principal obstáculo que desalienta su acercamiento a la actualidad política.

Se puede percibir la convicción de que los grandes medios de comunicación están al servicio del poder, político y económico, y sólo informan en función de los intereses concretos de los grupos mediáticos a los que pertenecen, añadiendo además las necesarias dosis de sensacionalismo (como señalan los propios jóvenes) que ayuden a vender el producto. Esto dibuja un mapa general de desinformación, en el que cada cual ofrecerá su versión de los hechos a propia conveniencia. Así y todo, como el reparto de los roles mediáticos está claro (todo el mundo parece saber a qué partido o a qué intereses pertenece cada medio), cada persona elegirá el que se acerque más a su forma de ver el mundo y a su ideología, en un acto que se interpreta como que "te cuentan lo que quieres oír". Ante este planteamiento, las posturas más beligerantes abogan por renunciar a la información, algo así como optar por vivir en la ignorancia antes que en el engaño.

> « *—Porque todas las informaciones al estar manipuladas tienes que ver realmente lo que es la noticia y lo que es la parte subjetiva del periodista.*
> *—Ves la televisión y... bueno, a mí me pone de los nervios.*
> *—Es que como te dejes influenciar...*

—La forma como comentan las noticias, para mí es... no sé. En plan "Vamos a daros la noticia del día". Tantos miles de muertos, y tú dices...
—(...)
—Pero es que...hoy en día información objetiva no hay.
—Información no... hombre, por lo menos cuando... No sé, que yo no creo que la información sea... o sea, la información sí, pero tú... un periodista no sé hasta qué punto tiene que ser objetivo. No sé, sabes… menos intereses... ¿sabes?, condiciona, ¿sabes?
—Ya, pero es que... puedes poner un poco de subjetivismo, pero es que hay algunas que son una pasada. Es como los periódicos, todo el mundo sabe qué periódico es de izquierdas y...
—Por eso, que...
—Ya, ya...
—Si no sería... porque lees la noticia en un periódico y otro y...
—Ya. Pero potenciar también eso no creo que sea... muy bueno. Potenciar...
—Ya.
—No lo encuentro... Yo creo que tendría que ser una información más neutra, ya sé que es difícil, y entonces a partir de ahí pues tú… ¿sabes? no que haya información para derechas, información para... No me parece bien.
—Ya, pero sabes que lo hay. Por ejemplo, estuve el fin de semana pasado en Madrid y había, bueno, yo soy culé, entonces empecé a meterme así... bueno, como este año pues... no me gusta el fútbol, pero bueno, cuando ganaba el Barça pues soy culé. Entonces... a los de ahí, que eran madridistas que llevaban pues hasta un collar, pues... no sé, empecé a meterme... ¿cómo es en castellano?, con, con ellos. Y eso, que un madridista... y tal. Dice no, no, mira el periódico que no sé qué. Claro, vi el As, que contaba, bueno, decía de todo del Barça, lo dejaba como... que habían comprado el partido, algo así. Y sin embargo tú lees el Sport y dices ah, no, menos mal, que no fue así. Porque claro, tú te quedas creyendo un poco el que tú quieres. Entonces esto tiene que haberlo porque así vas allí y por lo menos dices, mira, ves, es que... tienen que justificar que el Barça ganó. Vienes aquí... entonces cada cual... no sé, yo creo que eso también... que forma parte pues de lo mismo que hablábamos de la capacidad crítica. Luego cada uno pues... Que lo mira por el lado que...»

(BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

El panorama de desinformación que plantean dificultará pues la capacidad de comprensión de unos temas respecto a los que, además, no se sienten preparados (ya llegará el momento en que aprendan de política). Entonces asisten, casi involuntariamente, a un espectáculo mediático en el que se sitúan en el papel de espectadores de discusiones, trifulcas y acusaciones, respecto a temas que siempre les recuerdan a lo mismo. Por eso señalan que los políticos no hacen más que enredarse en sus luchas particulares, sin atender a su labor como gestores de lo colectivo. Motivo para que "no me afecte" lo que digan o hagan, y razón suficiente para no prestarles atención. Desde el desinterés, todo debate seguirá sien-

do ruido de fondo, y el tema sobre el que se construya pasará al olvido o engordará el saco de las estrategias partidistas, las operaciones de *marketing* o las luchas por el poder a cualquier precio.

«*—...es que... estamos muy poco motivados.*
—Aunque no se encuentren medios, yo por ejemplo no lo encuentro, que den más información, pero información verdadera, no información...
—Y que... lo único que vemos de política es un tío discutiendo con otro, y dices, oye, no nos...
—...de política te ponen al Zapatero, al otro peleándose, a ver, uno dice una cosa, el otro se contradice, el otro no sé qué, realmente dices vale... no te enteras de nada, ¿sabes? Delante de... mirando la tele a... después al rato mi padre opinando, yo no me he enterado de nada.
—Gente no...
—He estado viendo, he estado escuchando, y no me he enterado de nada, porque no tengo ni idea de qué va.
—Si es que no...
—Tampoco te interesa...
—Si estás mirando la tele, no sé, que te quedas...
—...o lo que sea, que le han dicho una burrada y...
—La tele, tus padres, el colegio, son los que más te influyen. Y si ellos mismos, sabes, para... la tele dice una cosa, tus padres te dicen otra... Al final acabas con un cacao.» (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

«*—No, es que hay gente a quien no le importa lo de la política y dice... bueno. Si me importara... que si te quieres informar, te informas. Si te quieres informar, te informas.*
—El Plan Ibarretxe ése. ¿Tú sabes...?
—Pero si te quieres informar, te informas.
—...no te informan. Debían de informar más directamente.
—Pero que cada uno te va a informar desde su punto de vista. El que esté de acuerdo o a favor del Plan Ibarretxe pues te va a decir que el Plan Ibarretxe es bueno, que es una forma de cambiar, que es lo que quieren, no sé qué, y los que están en contra del Plan Ibarretxe te van a decir pues que eso es una putada, que lo que quieren hacer es que el País Vasco sea independiente, que quieren tener sus propias leyes...»
(SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Quien, a pesar de todo, esté interesado en informarse de lo que acontece en el panorama político, deberá realizarlo casi como un esfuerzo de investigación, comparando medios de diferentes tendencias, escuchando a personas con mayor experiencia y procesando toda la información en función de su capacidad de reflexión y su grado de madurez. Y entre las distintas maneras de informarse, en ocasiones se cita Internet como un modo de acceder a la información de manera más libre y menos condicionada, en base a un planteamiento más democrático de la difusión de la misma y a las posibilidades de inmediatez y globalización. La

contrapartida residiría en las dudas que pueden surgir respecto a la veracidad y autoría de lo que se lee y observa en el ciberespacio. Pero esas dudas también se plantean respecto al resto de medios.

«—Moderador: *Antes habéis dado una imagen un poco negativa de los medios de comunicación, como que todo es desinformación, o información interesada. Entonces, ¿cómo se hace para estar al tanto de lo que ocurre realmente, si decís que todo está como muy manipulado?*
—Comparando, comparando muchos telediarios, muchos periódicos, Internet, comparar información... Es la misma noticia desde diferentes fuentes, y ver lo que dicen unos, y entonces ya hacerte tú mismo tu idea de lo que puede ser real o lo que puede ser...
—¿Pero eso quién lo hace?
—...un bulo.
—Eso no lo hace nadie.
—Pues a mí por ejemplo ahora la Televisión Española no sé cómo está...
—Si te interesa una noticia pues dices, a ver, la buscas en Internet. Internet es que es... es básico, es... Desde allí puedes encontrártelo todo.
—Pero tampoco te puedes fiar de lo que sale en Internet.
—Claro.
—No, pero puedes comparar.
—Puedes contrastarlo.
—Si es lo que está diciendo.
—Es que no hace falta que te compres diarios ya. Vas a la página de La Vanguardia, o de El Periódico, y está todo ahí. Y tú vas comparando diferentes puntos de vista y ves...
—No, ya, pero, yo por ejemplo, para qué voy a mirar el telediario de Antena 3, si es que ya sé que... es que... Me voy a poner a parir con todo lo que me están contando, ¿sabes? Pues pongo otro y ya está. Pero a la vez estoy escuchando esa información, la otra.
—Si sólo miras TV3, es muy positivo todo para Cataluña. O sea, ellos lo que les interesa es que Cataluña esté bien, y tienes que mirar desde otros telediarios. Yo creo que para estar bien informado tienes que comparar.»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

«*—Siempre tienes que buscar los puntos de vista.*
—¿Y eso?
—Porque cada uno me puede informar desde su punto de vista. Es fácil encontrar los distintos puntos de vista.
—¿Y cómo te informas tú de qué es el Plan Ibarretxe?
—Preguntando. Eso es preguntar. Tú le preguntas a tu padre y seguro...
—Hombre, cuando te quieres informar... en Internet. Lo que no haya en Internet, no existe.
—En Internet...
—No, y a tu padre, por poco que sepa tu padre, algo va a saber.
—Sabrá algo, pero de ahí a que sepa lo que es.

—Después, viendo telediarios, leyendo periódicos, buscando información... yo qué sé, nos podemos informar de muchas maneras.
—Tu padre sabrá lo suficiente que tú quieras saber, no creo que tú quieras profundizar ahora en el Plan Ibarretxe.
—Pues eso, que no tiene información para profundizar, te puedes enterar por encima... pero después...
—Tampoco te has interesado, vamos, ni tú ni yo, porque yo no me he interesado ni he buscado lo que es.
—...falta información
—Hombre… en Internet con lo del Plan Ibarretxe seguramente haya sitios ahí...
—Google.com y...
—Te sale una página porno pero no te sale el Plan Ibarretxe. Que es verdad.
—Porque nunca te va a salir... Plan Ibarretxe.
—Pues ya está, falta información, decir esto es el Plan Ibarretxe. Y así ya puedes opinar tú libremente, sin tener ninguna idea ya metida dentro de lo que es eso.» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

En esta labor de rastreo, los padres ocuparán un lugar destacado, sobre todo entre los más jóvenes, que pueden adoptarles como "guía" o principal fuente de información: estar al tanto de la actualidad a partir de lo que se escucha en el seno familiar. Ello, pese a ser conscientes de que sus padres también representan una visión particular del asunto, un filtro que no deja de condicionar una visión incompleta. Pero a la hora de elegir visiones incompletas, mejor decantarse por las que encajan con los valores y el modo de vida que predomina en tu entorno, entre tus iguales.

«*—¿Aquí quién te va a dar la información?*
—Tu padre puede estar todo el día hablando de política.
—No, pero yo qué sé.
—...información... o según las ideas con las que estés de acuerdo. Igual que el padre, claro.
—Claro.
—Claro.
—Tu padre...
—Pero, qué quieres que te diga.
—Nunca acabas sabiendo, nunca acabas sabiendo ambas partes, solamente acabas sabiendo una.
—Que es la que más... Sí, pero qué quieres que te diga, pero yo prefiero tener algo de idea aunque sea la opinión de mi padre, porque es la educación que me ha dado mi padre, ¿no?, lógicamente. Me está dando esa educación pues más o menos la idea, que yo te voy a decir una cosa, que después perfectamente cuando tú te vayas informando de este partido, del otro y de esto, pues tú puedes cambiar de opinión.
—Sí.
—¿Sabes?, pero no te vas a enterar en la vida de... porque yo qué quieres que te diga, yo no me entero de... Yo tengo una idea de... pero tú te pones

a pensar y dices, bueno, y hace no sé cuántos años, sabes, hay cosas escondidas que tú eso no lo puedes saber, eso a ti tu padre o tu hermano o tu madre o no sé quién te va a contar según su punto de vista. Que no, que hace unos años hubo un atentado que no sé quién se metió por detrás y pero eso no es así, porque ¿sabes que te digo? que eso en realidad es como te lo enfoquen.

—Nosotros en realidad...

—Que si eso te lo enfocan en contra, es lo que estamos hablando.

—Siempre te van a dar su punto de vista, entonces tú...

—Claro.

—O sea, poder definirte verdaderamente, tienes que saber ambos puntos de vista.

—Ahí va. Pero claro, nadie...

—La fuente, la fuente que te da esa información.

—Claro.

—Y eso ahora mismo yo creo... mi familia...

—En mi familia, mi colegio y en mi grupo de amigas... es que todos pensamos igual.

—Yo... creo que…

—Pero eso depende qué grupos.

—O... o sea, yo quiero saber otros puntos de vista.

—En verdad... no te informan. Porque yo a lo mejor digo vale, me voy a una que tenga diferentes puntos de vista que yo...

—Sí, sí, sí.

—...porque no quiero que ella piense igual que yo.

—Claro.

—Es que... eso es así. Porque es verdad, yo alrededor, yo la verdad es que no entiendo, todo el alrededor piensa igual, y vamos, no voy a decir los partidos, pero vamos, casi todo el mundo a tu alrededor vota al mismo partido. Y después yo te digo que estoy en otro colegio que hay más de esto y he escuchado a lo mejor otras opiniones, sabes, tú dices por Dios, qué barbaridad...

—Qué barbaridad, ¿sabes?, y claro, yo no me voy a poner en contra de esa chavala porque es que qué quieres que te diga, porque paso de estar... sabes, pero son otro tipo de pensar, y yo qué quieres que te diga, yo más o menos... Sabes, que más o menos sabes... yo qué sé...

—Sí, pero cuando tú te pones a hablar con esa persona, es lo que he dicho antes.

—Ahí va.

—Tú quieres que... igual que esa persona quiere que tú acabes pensando igual que ella. Al final, ¿quién te informa?

—Nadie.

—Es que no hay información.

—Es que como no te pongas a leer libros...

—Sí.

—...del año catapúnpúnpún, que vendrá también información...
—Tienes que ser muy maduro como para 16...
—Y tener mucho interés, porque yo desde luego nada de eso.
—Yo no me voy a poner a leer eso, qué quieres que te diga, a mí no se me ocurre.
—...voy a poner a informarme de la política, sabes. Pues no.
—Ni de coña.
—La verdad que no.» (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

En cualquier caso, y como se puede observar, el esfuerzo por informarse parece excesivo para el interés que despierta la cuestión entre los jóvenes.

Reconocer esta falta de predisposición y de interés no parece inquietar en exceso, más aún por cuanto gran parte de los motivos que justifican esta actitud son atribuidos al tipo de educación recibida, que les ha hecho ser como son; ya profundizaremos más adelante sobre cómo hablan los jóvenes de la tendencia de las personas que viven en esta sociedad a comportarse como "borregos", siguiendo los pasos de la masa. Pues bien, bajo tal perspectiva se contempla la educación recibida, tanto a nivel familiar como en el sistema educativo: niños acomodados, conformistas y sin ningún tipo de estímulos que les empujen a salirse de la senda marcada (ocio estandarizado, mínimas responsabilidades): "soy así porque me han educado así".

«*—El sistema educativo tiene mucho que ver, pero no es lo único. Pero es lo que ha dicho ella, o sea, nos dan una realidad muy limitada. Y a no ser que sea por cosas así... por ejemplo, tú en el... que te hicieron ser más crítica. En ámbitos así como más alternativos es cuando tú te puedes hacer más crítica. Pero realmente es que nos tienen un poco como borregos, ¿no?, que tenemos que seguir siempre el sistema que nos tienen marcado, y bueno, yo creo que la educación, sobre todo ahora, ahora que están con lo de la ESO y todo esto, es la que... está aborregando todavía más. Yo es que no veo nada más. No sé. Es lo que dices, ¿no?, que les interesa que seamos ignorantes, y hacen todo lo posible.»*

(BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Los jóvenes parecen encontrarse, por tanto, ante un esquema de comportamientos marcados que les encorseta, les marca el rumbo y les sitúa en posiciones acríticas que no inquieten al sistema.

Por un lado, en base a que se encuentran cómodamente asentados en él y no encuentran excesivos motivos para alterarlo. Por otro lado, porque parecen renunciar a la propia capacidad de alterar las características de ese modelo desde el que hablan: los estímulos y motivaciones para ello tendrían que serles ofrecidos, bien desde los responsables de asentar tal modelo educativo (familia, escuela), bien desde los responsables públicos o políticos que tienen el deber de velar por sus ciudadanos.

«*—La juventud... la juventud tenemos inquietudes, pero de ahí a que hagas algo...*
—Yo creo que la gente si la educas que cambiando de canal ya no ves la guerra de Irak...
—Viendo la tele.
—Sí, o apagando la tele, o no sé qué, ya no tienes problemas, ¿para qué vas a participar, sabes? Y es lo que quieren. Y estamos recibiendo esa educación. Y mucha gente recibe esta educación. Y es por eso. A los jóvenes no nos interesa participar, a unos sí y a otros no. Pero a estos que no, si les enseñan que cambiando de canal se acaban los problemas, pues para qué van a salir a la calle a perder... yo qué sé.
—Yo creo que todo se basa en eso.
—Y de la tele ya ni hablar, ¿no?
—Nada, la tele... La tele es el... medio de comunicación que tenemos y está totalmente corrompido... es que la enciendes y...
—...ya hablando así de noticias, ya si te fijas en programas, según qué programas, las inquietudes que puedes tener... ¿sabes? No quieren... "esta noche le han dado una paliza porque duerme en la calle" ¿sabes? No eso no... eso no motiva.» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

2.2. El sistema de participación electoral, los políticos y los partidos

Cuando en los grupos se habla de política, la asimilación de participar con votar es inmediata. Votar es la forma de participación política que se entiende como la más básica y, a ojos de los más críticos e implicados, insuficiente; pero que, a la postre, se constituye en esencial, y que justifica poder hablar del tema. En primer lugar, porque votar formará parte fundamental de los derechos y obligaciones de los ciudadanos. Derecho, porque un sistema democrático te lo procura; y obligación, porque no votar puede ser interpretado como no cumplir con tu papel de ciudadano, siempre que no se den explicaciones respecto al motivo por el que no se hizo. Eso sí, el abanico de estas explicaciones posibles es muy amplio, y abarcará desde el rechazo al propio sistema de partidos políticos, el desinterés y la convicción de la inutilidad del voto personal, hasta la falta de tiempo o la pereza.

«*—Si tú te desentiendes... tú no votas.*
—¿No?
—Yo creo que es lo que ha dicho, que...
—Pero eso no es ser ciudadano tampoco, ¿no? No colaboras en nada.
—Una serie de pautas, ¿no?, cumplir con el voto, cumplir con...
—No lo sé, yo es que yo creo que tú ves el voto como una obligación.
—Sí.
—O sea, como algo que estamos obligados a hacerlo, y si no lo haces eres un mal ciudadano. Que eso es lo que te quieren inculcar.
—Pero es que otra vez, votas sí, no te digo que ni que votes que sí, ni que votes que no. Vota en blanco.

—Una cosa es que tú no vayas a votar porque digas no me apetece, y otra cosa es que tú no vayas a votar porque digas no creo en votar.
—Entonces vota en blanco.
—Vale, pero si tú no crees en votar, por qué vas a tener que ir a votar y a votar en blanco, si...
—Votar en blanco supone que estás de acuerdo con el sistema...
—Pero que no...
—...Parte... te sientes identificado con ninguno de...
—Es que votar es un derecho.
—Y no votar como que...
—No votar le das el voto a...
—No crees en el sistema que...
—Es que entonces no sé qué haces en este país.» (CAM, MIXTO, 18-20)

En segundo lugar, votar será interpretado como algo que hay que hacer porque, si no, "no te puedes quejar". Y ésta es la razón que más destacan a la hora de participar en las elecciones o consultas electorales, y cuando explican a alguien los motivos por los cuales debe votar. En un sistema que ofrece a los jóvenes pocos canales de participación, aquéllos que están institucionalizados y asegurados deberán ser aprovechados al máximo. Además, el atravesar la frontera de los dieciocho años y adquirir capacidades legales como la de votar (o conducir, entre otras), te situará en un plano diferente respecto a quienes aún no lo han hecho. Será como subir un peldaño más en el camino de adquirir (casi ganarse) la condición de ciudadano. Por lo tanto, cambio frente a los más pequeños, que no sólo tiene que ver con capacidades legales, sino también con el proceso por el que se asienta la identidad.

El argumento se entiende también escuchando a los menores de edad, que observan el tiempo que aún les queda para llegar a los dieciocho como un espacio temporal en el que todavía están en suspenso sus capacidades como ciudadanos (por eso no sienten la necesidad de dar ninguna explicación por su desinterés respecto a cuestiones políticas, o por su actitud mimética con el entorno). Unas capacidades que tendrán que ver con un estatus legal diferenciado y de gran relevancia simbólica, en el que la capacidad de voto se incluye en el mismo saco que asuntos como poder obtener la licencia de conducir, ser responsable ante la justicia, o poder acceder a determinadas discotecas, antes vedadas.

«*—Claro que cambiaremos. Cuando tengamos derecho a votar, digo yo. Yo por lo menos.*
—Sí, porque entonces...
—Y cuando nos informemos un poco de eso, también, de cómo van las cosas.
—Y porque ahora no te afecta de lleno, porque... no te puedes, aunque están baratos los pisos si estuvieran, no te los puedes comprar. Y yo qué sé. Todavía no te afecta todo.
—Ahora ves... yo soy de derechas porque mi amigo es de derechas, yo creo que es eso. Lo que pasa es que no te importa. Yo soy de izquierdas

porque sí. Porque en todo mi instituto la mayoría son de izquierdas. Yo creo que es según la gente, los amigos que tengas, pues sí, pero yo creo que poquitos de nuestra edad razonan esas cosas.
—Es que tampoco nos importa mucho porque tampoco podemos votar ni cambiarlo. Entonces, como no podemos hacer nada, pasamos un poco del tema. Luego ya cuando nos influya más, pues a lo mejor nos importará. Y ya... votaremos.
—(...)
—...ya diremos... yo no voy a votar por votar, yo voy a votar a lo que me interese. Y ya miras más directo a lo que te interesa y lo que no. Y lo razonas, porque ahora no lo razonas.
—Yo ahora mismo cuando veo, ¿sabes?, por ejemplo, que empiezan a hablar de Zapatero y antes de Aznar, cambio de canal y pongo otra cosa. Como me importa poco lo que hicieran, luego ya cuando tengamos derecho a voto ya estaremos pendientes a ver qué nos beneficia más.
—Moderador: *¿Pero qué beneficios tienes con 18 que no tienes con 17?*
—Derecho al voto.
—Moderador: *Ya, pero dices que votas mirando en lo que te beneficie más, ¿pero qué te va a beneficiar más con 18 que no te va a beneficiar con 17?*
—Con 18 ya tenemos, ¿sabes?, ya somos mayores de edad y ya...
—Yo creo que es lo mismo...
—Ya, pero.... Yo ahora mismo cometo un delito y no es lo mismo...
—Claro.» (MADRID, CHICOS, 15-17)

Asunto distinto será el valorar, como hacen, qué tipo de reflejo real tiene la posibilidad de queja que ofrece el voto. Teniendo en cuenta su planteamiento respecto a la escasa influencia que tienen sobre las decisiones políticas, el supuesto poco caso que les hacen los dirigentes, y el escaso interés que entre los propios jóvenes despiertan temas que parece que no les afectan, que esa posibilidad de protesta que legitima el hecho de haber votado sea aliciente suficiente para participar, parece complicado: "si no sirve de nada que me queje, para qué hacerlo..., y para qué votar".

«*—Porque prometen, prometen, y nunca… Como que… por hacer algo a favor, o sea, expresar lo que… vos querés de una forma u otra, y puedes votar. Pero después no te quejes, si no votaste… Si sale algo entonces no te quejes.*
—Yo en parte voto por eso, para poder quejarme.
—Claro, después…» (BARCELONA, CHICAS, 21-24)

«*—Yo te digo la verdad, yo tampoco fui a votar porque pilló en domingo...*
—Yo tampoco, o sea, que...
—Pero, de todas formas... De todas formas fue consultivo, tengo entendido, que en realidad...
—No era vinculante.
—...ya estaba aprobado y si hubiéramos dicho que no...

—Hubiera dado igual.
—Hubiera dado igual.
—(...)
—Bueno, yo sí creo que la gente no votó porque... no porque fuera domingo, sino porque a la gente no le va a cambiar la vida la Constitución.
—Sí, porque yo personalmente sí voté y era domingo y salí el sábado y todo...
—Claro.
—Yo no voté y me daba igual que fuera un miércoles que un domingo. Me da igual, tampoco me va a cambiar la vida. Supongo que a todo el mundo igual, en general.
—Hombre, no te va a cambiar la vida pero luego tampoco tendrás derecho a quejarte tampoco.
—Ya, pero para qué me voy a quejar. Yo eso tampoco...
—Pues si ves algo que no te gusta tendrás que quejarte, no vas a...»

(MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

«*—Yo no voto. Vamos, yo a lo mejor sí he votado a un partido de...*
—Pues hay que votar, porque si no luego no te vas a poder quejar.
—No, claro, pero es que muchas veces dices, de qué me quejo, si yo no entiendo...» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

«*—Yo por ejemplo, yo me.. yo no entiendo ni estoy tan informada como tú. Hay mucha gente que no tiene ni idea... o sea, yo de política sé lo justo, y por ejemplo, yo... yo no voto. No voto, voto en blanco. Y por ejemplo mi padre no lo ve normal. Y luego dice que yo no tengo derecho ni a protestar ni nada, puede ser que sí. Pero yo no voy a votar a nadie que no me convence...*
—¿Cómo que no? Como todos.
—Bueno sí, pero... da igual, pero que yo no considero que... yo creo que los políticos hacen ya lo que les da la gana, y que los jóvenes no tenemos ni voz ni voto. Y si tú piensas hacer algo... es por ti, y para lo que decían ellas, no tienes tiempo y si tienes tiempo... si tienes tiempo, no vas a dejar... yo qué sé, no vas a dejar tu tiempo tampoco...»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Entre las razones que impulsan a no votar o no participar en cuestiones que tengan que ver con la política, destaca, por significativa, la que se refiere a que no quieren sentirse responsables de las decisiones de los políticos, pues se da por hecho que, antes o después, defraudarán. La razón es interesante en dos sentidos. Por un lado, porque encaja con la asunción de su rol como jóvenes "irresponsables" a quienes, precisamente en base a esa irresponsabilidad, no se les puede responsabilizar de nada (entiéndase, acéptese, la redundancia). Por otro lado, porque sigue la idea (que ampliaremos) respecto a mantenerse en una posición neutra, en base a no decantarse por unos u otros ("todos son iguales"): "nadie me podrá señalar ni etiquetar por algo que hagan políticos, que representan a otros, pero no a mí".

«*—A mí no me interesa. Claramente lo digo.*

—Hombre, a mí no es que me interese, tengo una opinión, pero ahí está la opinión, ¿sabes? Que... que bueno.

—Yo lo que pasa es que... yo personalmente estoy muy desencantada. O sea, hace tiempo... o sea, nunca me he sentido mínimamente identificada con un partido político, entonces... O sea, yo tengo mis ideas, pero no me convence, o sea, no me siento... me puede gustar la política más o menos a nivel abstracto, pero ahora, si soy pragmática, no hay... o sea, no me gusta nada de lo que hac... O sea, no me gusta, no me identifico ni con ningún partido político y es más, no me gusta nada lo que hacen los políticos. O sea, me siento totalmente manipulada... sí, manipulada es la palabra, yo creo que hacen lo que les da la gana...

—Prometen mucho antes de entrar en el sitio en el que tienen que entrar y después no...

—Y yo no... no quiero sentirme responsable de lo que...

—Sí, pero eso lo hacen todos.

—...de votar a alguien, porque no, o sea, de ningún partido, o sea, me fío más de unos que de otros, pero casi que si voto a un partido medio convencida no me quiero sentir responsable de lo que vaya a hacer, porque es que sé que va a haber mil cosas que no me gusten.»

(MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

Quienes deciden ejercer su derecho al voto (y a la queja), encontrarán en los padres y en el grupo de pares las primeras e importantes referencias que orienten el sentido del mismo. Ante un tema del que dicen que "no saben", la influencia del entorno resultará decisiva, y eliminará posibles demandas de explicaciones en relación con el sentido del voto: "voto lo que voto porque los que me educan y los que son como yo lo votan."

Verse impelidos a votar para cumplir con el deber ciudadano será la única obligación directamente asociada con algo que tenga que ver con política, y rebajará el nivel de compromiso real con la decisión tomada, ya que forma parte de un sistema que se asume frágil en sí mismo (los políticos mienten, el poder corrompe, etc.), y que por tanto no plantea grandes dilemas en relación con en qué dirección se le impulsa.

Esta idea, que incide en la fragilidad del sistema en el sentido de que es poco fiable, deriva en ocasiones en críticas a la propia manera en que se recogen y contabilizan los votos. Si la política es algo de lo que hay que saber y estar informado (argumento que muchas veces sirve como justificación para desligarse de ella), no toda persona mayor de dieciocho años tendrá la misma capacidad para tomar decisiones al respecto.

Por tanto, desde esta opinión (que ni mucho menos es mayoritaria, pero también surgió en algún grupo), todos los votos "no deberían valer igual", pues las personas que saben, y también aquéllas a quienes les afecte más el resultado electoral, deberían tener mayor capacidad de influencia.

«*—Pero también está mal hecho, ¿no?, lo de la política. Creo yo, vamos. Porque lo de los votos no... creo yo que no debía valer lo mismo a lo mejor de un tío de pueblo que no sabe... o un tío de campo que no tiene ni idea de política, no sabe nada, que un tío, un empresario que sea... Vamos, digo yo.*

—¿Y por qué por el hecho de que viva en un pueblo...?

—No, si no digo en un pueblo...

—A lo mejor tú vives en un pueblo y sabes de política, a un tío que vive en un campo que es que no tiene nada qué ver con política, no habla de política... venga, vete a votar, y qué va a votar, si es que el tío no sabe nada, no sabe nada.

—Si a un tío de campo le dicen que tal partido va a fomentar a los del campo, pues claro que va a votar.

—Eso es una chorrada.

—Sepa mucho o poco.

—Habrá, yo creo que habrá un empresario que se dedique a la política y que no sé qué, sabrá más de política que un tío que no sepa ni papa, o sea...» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Se puede plantear otra visión del mismo aspecto. Con independencia de la convicción respecto a que un sistema democrático se sustenta en el principio de que todos los votos deben valer igual: ¿valen igual todos los votos? La duda se puede plantear en un sentido estricto, atendiendo a las peculiaridades de un sistema electoral que valora de forma algo distinta el voto por zonas, regiones o comunidades autónomas, en función de parámetros que no siempre se entienden, lo que puede generar desconfianza. Pero también, y sobre todo, en un sentido más metafórico, en la línea de que, puesto que la voz de los jóvenes no es tenida en cuenta, ni sus necesidades ni demandas (canalizadas a través del voto, en este caso), a la postre su voto resultaría inútil o inválido.

«*—Yo creo que la política le interesa mucho más a la gente cuando un voto, cuando yo vote a Els Verds, o vote al PSOE, y el voto cuente lo mismo, y cuando dentro del PSOE todos puedan decir lo que les dé la gana, y dentro del PP todos puedan decir lo que les dé la gana. Entonces sí que habrá democracia y la gente se interesará más. Pero...*

—Sí, sí.

—...van reduciendo, van reduciendo, van reduciendo, van reduciendo, y al final la voz del vecino se queda en lo que dice el loco de turno de...

—Bueno, ¿y esto cómo va a pasar?

—Hombre, yo creo que con más libertad, o sea, que entre ellos, o sea, bueno, lo de... que cada voto cuente lo mismo, eso supongo que lo tendrán que cambiar ellos, porque... Yo estoy en contra, pero a lo mejor el vecino de... que tampoco sé cómo tiene que ir la cosa, porque... Por ejemplo, para votar a la Generalitat. Si el voto de Barcelona cuenta lo mismo que el de Reus, que no es así, por ejemplo, porque el de Barcelona cuenta mucho menos.» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

En cualquier caso, existe la convicción de que es necesario que exista una representación política elegida democráticamente. Otra cosa sería imaginar y plantear otro sistema, algo que en ningún momento pasa por la cabeza de los jóvenes, que a pesar de las críticas parecen coincidir en que el actual sistema es el más adecuado. Todos han nacido en democracia, y a todos les parece la opción natural, en cualquier caso la única que conocen de primera mano y la única que son capaces de imaginar. Defensa a ultranza de un sistema democrático, que en algunos aspectos de la dura y constante crítica que realizan (a los políticos, a los partidos, a los medios...) pudiera parecer contradictoria (pues dibujan un contexto de generalizada corrupción y absoluto egoísmo), pero que se asume como la base implícita, obvia, desde la que pueden emitir dichas críticas.

Por tanto, la propia consideración del actual sistema basta para subrayar lo necesario de los políticos y de los partidos políticos: su función es necesaria y buena, pues contribuyen a asentar el sistema. Políticos y partidos que toman decisiones por los jóvenes, como parte de la población que son. Pero, rizando el rizo de la contradicción, esto es algo que se alega como una muestra más del estado de dependencia en el que esos jóvenes viven: toman las decisiones "por nosotros, no en nuestro nombre". De todos modos, la delegación se entiende como parte integrante del sistema, por lo que la inquietud frente a la misma no suele ser excesiva, cuando menos a lo largo de todo un periodo de juventud en el que las decisiones políticas "no les afectan", como ya se ha dicho.

> «*—...yo no puedo hacer nada para que cambie la sociedad. Si tú vives en la sociedad...*
> *—Pero, por ejemplo, si tú tienes algo que no te guste ahora mismo en la sociedad...*
> *—Algo que... parece que está mal y lo quieres cambiar.*
> *—(...)*
> *—¿Qué manera tienes de participar?*
> *—Pues para empezar tendría que buscar a alguien en este caso que me representara a mí, porque yo solo...*
> *—Claro.*
> *—Es verdad que una persona sola...*
> *—Pero tendrá que ser alguien mayor, porque nosotros solos, ¿qué vamos a hacer?*» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Partiendo de la necesidad de que existan políticos y partidos políticos como parte esencial del sistema democrático, la opinión que sobre ellos manifiestan los jóvenes está repleta de críticas. Y al hablar de los políticos lo hacen en plural, englobando a todos bajo la misma definición, pues "todos son iguales".

Serán políticos los que se dediquen a la política como profesión. Otra cosa serán los principios a partir de los cuales se defina en qué consiste tal profesión, pues entre los jóvenes de los grupos sólo se subrayan los que son considerados los objetivos que perseguirá todo político: poder y dinero, para conseguir los cuales no tendrán reparos en mentir. En este sentido, la profesión política representaría

perfectamente todos esos valores individualistas, egoístas y mercantilistas que tantas veces se señalan como los que definen a la sociedad en la que viven, pero en esta ocasión trasladados sobre otros y connotados de forma evidentemente negativa. La imagen del político es tan clara en el imaginario colectivo, y las acusaciones son tan contundentes y generalizadas, que todo atisbo de buena intención, o vocación de servicio, quedará sepultado por el estereotipo. Imagen que afecta a toda la clase política, con independencia de partidos, tendencias o ideologías.

«*—En política tanto unos como otros... yo creo que lo que hacen es de cara a la galería como para mantenerse en el poder. O sea, a ellos los que les interesa es un año tras otro tener el poder...*
—Exacto.
—...tener la responsabilidad... sus mejores sueldos, y para lo que han estudiado y para lo que es eso, para estar en el poder. Entonces ¿por qué no se notan tanto los cambios? ¿Por qué decís que son los mini cambios esos? Por eso a mí por ejemplo no me interesa, porque yo sé que al fin y al cabo van a hacer prácticamente todos lo mismo. Aunque varíen unas cositas que decías tú de los mini cambios de uno, la diferencia de uno a otro... Pero realmente, porque son personas también, y tienen su avaricia... o sea, lo que realmente van, o sea, no van a su interés propio directamente, pero lo que decías tú, de que hacían las cosas pues en época de campaña, y tal, ¿para qué? Para mantenerse en el poder.
—Claro.
—Por eso hay tanta diferencia de... Por eso no le interesa a la juventud la política, yo creo.» (CAM, MIXTO, 18-20)

«*—...los políticos todos son iguales e igual de mentirosos, algunos más y otros menos. Un político, sea de cualquier partido, al fin y al cabo...*
—Sí, sí, están ahí para robar.
—...siempre acaba saliendo... Y esto lo sabe todo el mundo, y lo acepta. Ah, bueno, sí, pero escojo a quien es menos malo. Bueno, es que tenía que ser de otra manera los partidos políticos, no todo tan interesado. Que en el fondo, el poder da... da... bueno, no sé cómo se dice, pero que cuando más poder tienes, que ya se te olvidan todos los ideales y todo eso y vas a lo que...
—Bueno, es que si no, no llegas al poder.
—Claro. Exacto.» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

«—Moderador: *¿Os interesa la política?*
—No.
—En parte.
—A mí no porque son todos unos mentirosos. Te mienten en lo que dicen.
—A mí antes sí me interesaba, pero ya no.
—Hombre, ellos lo que quieren es su beneficio propio, está claro, pero... unos ayudan a una serie de personas y otros a otros.
—Yo la política según oigo a mis padres, que son todos unos mentirosos.
—Eso es verdad.» (MADRID, CHICOS, 15-17)

La vocación de servicio público que teóricamente va ligada a los principios que impulsan la política, queda sustituida por una búsqueda constante de riqueza y beneficio personal, en la que la gente, los votantes, la población, no son más que el medio para alcanzar tales fines. Esta visión, enunciada en los grupos, asume que sólo inmersos en procesos electorales los políticos se preocuparán por escuchar las inquietudes de los potenciales votantes, hecho que se acentúa con los jóvenes. Políticos que no se interesan por escuchar a los jóvenes, ni se preocupan por sus inquietudes o preocupaciones, y que sólo cuando hay elecciones realizan la operación de maquillaje de un acercamiento interpretado como falso e interesado. Entonces, cuando necesitan los votos que les aúpen al poder, defenderán efusivamente que los jóvenes participen, para dejar de hacerlo el resto del tiempo. Más aún, en palabras de los propios jóvenes, a los políticos no les interesa que participen, ni que se preocupen en exceso por las cuestiones relativas a la política, para así no ver cuestionada ni amenazada su posición de poder.

«*—Va a ser igual lo que piense… la gente del pueblo, sabes, no. Ellos van a lo suyo.*
—Exacto.
—Los intereses económicos…
—O sea, sólo les interesamos cuando… hay elecciones.
—Sí.
—Es cuando vienen a pararte, "¿Cómo estás?" y no sé qué… aparte de eso, poco te escuchan. Es lo que creo. Aparte ya te digo, yo no hay ningún político que me guste. No me siento… identificada con ninguno de ellos. Y las veces que he votado pues he votado pues… por que no salga el PP. Pero que igualmente, no sabía ni a quién votar. Es que…
—Como que te desilusionas, que todos te digan a la hora de votar, todos hacen las campañas, que te dicen que sí, que te van a ayudar, van a solucionar todo… y en el momento después, pasa el tiempo y ves que las cosas…
—Siguen igual.» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

«*—A ver, que a los políticos actualmente, bueno, y a todo el mundo de hecho, les interesa que la juventud no haga nada, no se interese por política, y se pase todo el día consumiendo, en discotecas, en...*
—Es que es lo que les interesa.
—En restaurantes... en lo que sea.
—Es lo que quieren, es lo que quieren.
—Pero...
—Porque a lo mejor si nos planteamos el sistema, un sistema mejor, a ver quién va a sufrir, las empresas serían las primeras, las multinacionales y todo esto, serían las primeras perjudicadas. Por eso, mejor, tú compra, gástalo todo.
—Que no piense, que no piense y que trabaje sólo.
—Claro. Trabaja y paga.
—Si tienes que pensar, malo.» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

La visión juvenil sobre la clase política ofrece una imagen de personas inmersas en un mundo particular, que gira en torno a las ansias de poder y la riqueza (a sus ojos, todos los políticos tendrán una posición económica privilegiada), y que en cualquier caso se aleja de lo que el resto de ciudadanos consideran la realidad. Los políticos vivirían por tanto en una dimensión distinta, en la que los problemas cotidianos de la gente corriente no existen, y las rutinas diarias de los trabajadores desaparecen. En el sentido más literal de la expresión, no "pisan" la realidad (no van en metro, no compran en los mercados, no sufren atascos...). Y sin "pisar la realidad", no se pueden conocer los problemas reales de la gente, lo que sería el principio del divorcio entre los políticos y el resto de ciudadanos.

> «*—Yo creo que independientemente de quién gobierne, la participación de la gente es necesaria, no sé... Que no sé hasta qué punto, sabes, Zapatero o Aznar o quien sea, conoce cuáles son las condiciones en las que vive no sé quién o... Bueno, la de los inmigrantes, ni de lejos. Saber lo que pueden vivir los inmigrantes, o sea, no les afecta, les da igual.*
> *—No, que se proponga por otras cosas que no por... no empieces por abajo, sabes, empieza...*
> *—Yo es que creo que no conectan con el ciudadano...*
> *—No.*
> *—...o sea, que conocen la problemática teóricamente pero que no se meten en la calle a la práctica como que no...*
> *—Es que a mí me gustaría que se montaran algún día en el metro... Bueno, yo por ejemplo no soy de Barcelona ciudad, y me cuesta... me ha costado adaptarme aquí. Lo que es subirme a un metro que desde las 8 de la mañana tienes que andar así como sardinas tocándote con gente y... viendo así malas caras, que es que si se subiera un día cualquiera de estos, Aznar o el... bueno, cualquiera...*
> *—O que fueran a un barrio un poco chungo.*
> *—Cualquier cosa cotidiana de cualquier persona normal... y la verdad, no sé, que nunca los he visto. Siempre... sí, prueban el AVE, el primer día pues que están ahí bien... pero...*
> *—Van a hacerse la foto y luego ya...*
> *—Y luego ya... sí. Pero en el AVE siempre van a estar sentados. Pero que se suban un día al metro o...*» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Sin embargo, también se señalan circunstancias de orden mayor, que condicionarían el comportamiento de los políticos (o más bien sus decisiones) por encima de sus pretensiones personales. Y cuando se habla de estas circunstancias, que marcan en buena medida la agenda política, se hace referencia a los condicionamientos que imponen la economía, las relaciones internacionales y las alianzas entre países. Pero el análisis no suele incidir en el gran marco/mercado en el que se constituye la comunidad internacional, como escenario en el que ha de desenvolverse cada país en función de sus recursos y potenciales, sino en la manera en que el ansia por el dinero, y el poder que representa su posesión, condiciona la actividad de quienes tienen que decidir: para gobernar es necesario aliarse con el "capital", lo que luego pasará factura en forma de "chantajes", "favores" o

"influencias". Por tanto, políticos con las "manos atadas", pues deben considerar si las decisiones que toman no perjudican a quienes les auparon al poder o les mantienen en su posición de privilegio. En definitiva, el poder del dinero, que se asume incontestable y que, en última instancia, determina el rumbo de los países. Visión que abarca a toda la clase política, y dibuja un panorama en el que ésta se entremezcla con multinacionales, banqueros, ricos o estafadores, en la primera línea de quienes ostentan el poder.

« *—Un poco deberían de... o sea, tanto* meeting, *tanto* meeting, *que luego realmente no hay ningún contenido... deberían un poco hacer como plantear unas ideas en plan de política de sanidad, política de transportes, tal. Y luego eso plasmarlo realmente en la política. Que tú votes a unas ideas, no votes a alguien que te está hablando mejor que el otro, que yo creo que un poco es así. O... entonces yo creo que...*

—Que te sabe manipular mejor que el otro.

—Claro, entonces deberían hacer un poco de... No darte un papel pero un poco darte las ideas claras, y luego en parte mediante una serie de obligaciones tener que hacerlo, intentar cumplirlo. Porque realmente es lo que votas. Porque una vez que obtienes el poder parece que...

—Todo se olvida.

—Todo se olvida.

—Pero eso es imposible. No, yo sinceramente creo que los partidos políticos tienen poco... Cualquiera de ellos tienen poco planning *político, porque realmente yo creo que los gobiernos deciden poco actualmente. O sea, realmente quien decide son las empresas, que... EEUU a cualquier otro país como España. Estamos pillados.*

—Hombre... Una cosa es que en España la gente y sobre todo los jóvenes no están unidos, o sea, que no hacen nada aquí todos a...

—Y... [ININTELIGIBLE] políticos. O sea, que si partimos de esa frase, pues...

—Quien domina es la empresa.

—Sí, aquí todas las pelas. Pero vamos, yo creo que la cosa se podría cambiar si la gente estuviese unida, pero aquí en España no veo ninguna, vamos.

—Y en parte si tú dices que las empresas dominan el... no es el gobierno quien domina. Si el gobierno es quien habla, debería... si se le obliga a hacer la serie de cosas que dice, en parte terminaría... mande quien mande, terminará haciendo las cosas que dice. Entonces votes al que está digamos de cabeza de turco o a los que están detrás, pero realmente votas unas ideas. Entonces da igual quién esté arriba, sino que digamos tú tienes... o sea, tú votas con tus creencias que se va a hacer eso bien.

—Claro, si... al grano, pero después lo que hay es... totalmente distinto, ya no sólo porque haya menos voluntad de los políticos, sino porque muchas veces no pueden. Y cuando han intentado... cuando se ha intentado en algunos casos hacer políticas distintas a las que se debían seguir, ha habido derrocamientos de gobiernos, no... » (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

La visión de los partidos políticos quedará completamente impregnada por la manera en que se habla de los políticos. Tanto, que el discurso es completamente equiparable, en el sentido de que se suprime el análisis de las organizaciones, compuestas no sólo por los cuadros dirigentes sino también por una base de militantes que no responden al prototipo del que se habla (pues no tienen poder), y se equiparan los partidos a los líderes o cabezas visibles que los representan. Así, como "todos los políticos son iguales", "todos los partidos son iguales". Y esta afirmación sustenta la convicción de que "da igual a quien votes", ya mencionada anteriormente.

Como ejemplo de que los partidos políticos traicionan el sistema democrático que les otorga sentido y les ofrece un espacio en el que desarrollarse, algunos jóvenes señalan que en aquéllos no existe democracia interna, lo que crea una barrera muy grande entre los militantes de base (que representan al pueblo que se significa) y los líderes y cuerpos directivos, hecho que acentúa la visión ya existente. La situación se presenta como una contradicción que desacredita la labor de los partidos: no pueden reclamar un lugar relevante en nuestro sistema democrático, ni por tanto pretender ser foco de nuestro interés, unas agrupaciones que, precisamente, no cumplen con los principios básicos de la democracia, y restan voz a los militantes en favor de consolidar a unos líderes que actúan en base a prioridades mucho más personales.

> «*—Claro, pero quizá el error es éste, que se ha de hacer creer que todo va con una misma idea, porque dentro de un partido empiezan a... no, yo esto no, yo esto de los homosexuales yo opino que sí porque yo lo soy... ¿sabes? A lo mejor alguno del PP, imagínate, es gay, y qué, ¿sabes? Que si empiezan a dar la imagen de que dentro del partido cada uno va a su bola...*
> *—Hay discrepancias.*
> *—Pues aún más problemas.*
> *—Pero es que entonces es cuando habrá democracia. Yo creo que habrá democracia cuando...*
> *—Es ahí el fallo quizá del sistema, de que está organizado por partidos políticos que tienen que tener una misma idea todo el mundo conjunta, y tiene que hacerse eso porque es lo que piensan todos. Y no es verdad. Porque por muy cerca del mismo partido que seas, puedes tener concepciones del mundo superdiferentes. Pero... interesa que dentro de un mismo partido... no, a mí eso... Si no te parece bien, vete del partido. Pero que no nos la líe, ¿sabes? Porque aquí estamos dando una imagen, y como salga algún rebrote por dentro, ¿sabes?*» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

Como también ocurre con los políticos, el análisis de la labor de los partidos se realiza en términos de conflictos, luchas de poder y ausencia de información. Con el objeto de alcanzar cada vez mayores cotas de influencia y espacios de poder, los partidos centrarán sus fuerzas en discutir y desacreditar a los rivales políticos, dejando de lado las cosas importantes y que verdaderamente afectan a los ciudadanos. Por tanto, los escenarios en los que se escenifica la confrontación política

(Parlamento, debates, mítines, ruedas de prensa, etc.) serán despojados de todo contenido que pueda interesar al ciudadano de a pie, para ser mero decorado en el que los partidos y sus líderes se descalifican.

> «*—Es que yo creo que ahora mismo hoy día los políticos no tienen nada que ver con lo que es la sociedad ni nada, o sea, ellos están centrados en lo que es echarse la culpa los unos a los otros, o sea...*
> *—"Quiero salir para que..."*
> *—Ahí va, es que ni siquiera muestran unos ideales fijos, ¿sabes?, que los mantengan, sino que si uno dice una cosa, el otro dice lo contrario. No porque lo piensen sino porque es lo contrario, tiene que ser lo contrario.*»
> (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

Precisamente este escenario procura a los jóvenes uno de los argumentos que los sitúa lejos del centro de interés en cuestiones relacionadas con la política. Como dicen, el cruce de descalificaciones que protagonizan las primeras planas de la actualidad política, nada tiene que ver con ellos ni con sus intereses. Por esta razón mantienen su desinterés y su posición pasiva, pues no quieren meterse en el cruce de acusaciones. La explicación va en la línea de mantener una posición neutra (que no etiqueta) como decisión y resultado de no significarse o decantarse políticamente, postura reforzada por el hecho de asistir a debates que resultan de escaso interés y que se refieren a temas que, o bien se desconocen, o bien se señalan como "cosas de adultos".

> «*—No se tiene primeramente una idea clara de lo que se piensa, y precisamente por el pasotismo que se tiene con la política, porque nos sentimos todos en plan que no nos representan, no... es que no... por eso... a ver cómo lo explico. Pasamos precisamente porque no nos sentimos identificados y porque a nosotros no nos vamos a ver tampoco directamente afectados por muchas de las decisiones, y porque si no se aclaran ni ellos y están simplemente discutiendo entre ellos, por otras cuestiones, incluso del pasado y demás, nosotros es que nos va a dar igual, luego no nos vamos a meter en ese cruce de acusaciones que muchas veces no tienen sentido.*» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

3. JÓVENES, IDEOLOGÍA Y MODELO SOCIAL

3.1. Energía y motivaciones

Desde los propios jóvenes se habla de la juventud como de una época vital compuesta en torno a una serie de elementos que la hacen especial, también en lo que se refiere al tema que nos ocupa. Puede ser que al hablar así estén acudiendo a un estereotipo, pero en cualquier caso lo hacen desde un imaginario colectivo que diferencia clarísimamente los elementos simbólicos que separan lo joven de lo adulto. En este caso, en todo lo relativo a la capacidad, las motiva-

ciones y expectativas respecto a la participación ciudadana, el compromiso social y la política, la juventud se presenta como un periodo de plenitud en base a la abundante energía de la que disponen los jóvenes para llevar a cabo aquello que se propongan. Energía que, unida a una relativa ausencia de responsabilidades que los aten o condicionen (por cuestiones de tiempo, de familia, de apariencias, de dinero...), les situaría en la tesitura de "querer es poder". Claro, que la segunda parte de esta tesitura surge casi sola y se constituye en el punto clave de la cuestión: ¿se quiere?

Como parte de lo que el conjunto de la sociedad considera que es, o cuando menos debe ser un joven, se asume que éste debe estar lleno de la energía, la convicción, el desparpajo, las ganas, la desinhibición, y hasta el punto de sana locura, para hacer todas aquellas cosas que a las generaciones anteriores (como a sus padres), se les escapan por estar demasiado mayores. Serán "cosas de jóvenes", acordes con su espíritu más reivindicativo, rebelde e inconformista, pero también despreocupado y hedonista. Los protagonistas de nuestros grupos hacen suyo este discurso, en el sentido de que se analizan en base al mismo. Y claro, una cosa es el "deber ser" y otra es el "ser", la puesta en práctica. El resultado es que los propios jóvenes reconocen el estereotipo, lo explicitan y lo explican, y parten de él para argumentar precisamente en contra. Algo así como "sabemos que la gente piensa que somos así, o que los jóvenes deben ser así, pero la realidad es bien distinta".

> «*—...joder, que con 20 años... tienes una energía que no te para nadie. Si tú te crees una cosa, llegas hasta el final. Un joven, si te crees una cosa, tienes toda la energía del mundo. Una persona de 50 años pues ya, como le han echado tanto de palos, pues...*
> *—Y por las consecuencias, porque ya podrá hacer muchas cosas que ya tendrá muchas consecuencias graves, que mi padre tiene una familia que mantener, tiene no sé qué, tiene obligaciones...*
> *—Sí, claro.*
> *—Si nos ponemos... pero es que la mayoría tiene sus propios problemas como para... ¿sabes?, que está preocupado por lo suyo...*
> *—Sí, sí.*
> *—En cambio nosotros…, pues mira. Estudiar, que si encontramos un trabajo...*» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

En esa quiebra entre los valores juveniles que presuponen o apoyan el compromiso y la participación (energía, rebeldía, desenfado, ganas, tiempo...), y aquellos otros que teóricamente actúan en su perjuicio (hedonismo, presentismo, pasotismo, conformismo, dependencia...), el discurso mayoritario se posiciona sin duda ante la victoria de los segundos, en el sentido de que son muy pocos quienes se comportan consecuentemente con los primeros y cumplen con los cánones de joven ciudadano comprometido, activo e interesado por cuestiones relativas a la política. Es decir, que, acudiendo a la frase anteriormente señalada, "se puede" pero no "se quiere".

El caso es que no parece que lo que podría considerarse como un derroche o malgasto de energía parezca preocupar en exceso a los protagonistas del mismo. Fundamentalmente porque tal actitud forma parte del mismo universo simbólico que compone el icono de lo joven, y no perturba en absoluto a la comunidad que lo genera. Sí pueden existir voces que señalen lo descorazonador o triste del hecho de que los jóvenes sean así, o seamos así (ellos mismos lo dicen), pero en cualquier caso la preocupación parece mitigada por un "qué le vamos a hacer, las cosas son como son", que surge naturalmente en el marco de una sociedad que asume su propia pérdida de valores.

El hecho de aceptar, desde el propio colectivo de jóvenes, que poseen toda esa serie de potencialidades frustradas, propicia dos actitudes bien distintas. En unos casos, una vivencia de agobio al comprobar que esa energía y esas capacidades se les atribuyen casi en exclusiva como generación, por lo que cuando sean mayores no las tendrán: "o hago algo ahora o no lo hago nunca". Esto puede ocasionar sensaciones de mala conciencia o de desperdicio irrecuperable de parte de la propia juventud. Pero en otros casos, que resultan mayoritarios, la asunción deriva en un pasar de todo, que denota toda la despreocupación y el desinterés de quien se sabe instalado en una postura que no será excesivamente respondida, atacada o rebatida. Quizás el conjunto social de los adultos pueda señalar el lado más negativo de esa actitud, aunque más como parte de una dialéctica que alimenta la diferenciación simbólica entre lo joven y lo adulto que en base a una convicción real de pérdida (es decir, "la sociedad es así y los hemos hecho así"). Sin embargo, el grupo de pares sustenta, apoya y amplifica la actitud, elevando la misma a marca de normalidad y patrón de conducta: "así es como somos".

> « *—La gente cada vez se va cerrando más. Cuanto más mayor eres, más te vas cerrando. Nosotros lo podemos ver perfectamente, yo por lo menos lo veo en mi abuela. Cuanto más mayor, más se van cerrando. Lo que pasa... la juventud...*
> *—Claro, pues encima, ¿sabes?, si encima somos unos pasotas y tenemos justo ahora, tienes 20 años y es tu oportunidad para hacer todas esas cosas... o sea, a mí por eso me entra el agobio. Porque, claro, mi abuela, pues ahora mismo ella, hombre, todavía puede hacer mil cosas, pero quieras que no, la vida te va llevando, y con 20 años...*
> *—La vida no te va llevando, tú haces lo que quieres en la vida. Mientras que respetes al otro...*
> *—La vida yo... O sea, haces lo que quieres, pero realmente... la gente pone sus limitaciones. Con 20 años tienes muy pocas limitaciones, tienes muchísimo potencial para hacer cosas...*
> *—Depende, depende.*
> *—...y yo creo que deberíamos...*
> *—Depende de cómo se lo monten. Tú puedes hacer lo mismo con 18 años que con 20. No hay tanta diferencia en esos dos años, por ejemplo.*
> *—Pero yo te estoy diciendo entre 20 y 70.*
> *—Joder.*

—Mi abuela. Te estoy diciendo entre yo y mi abuela, pues mi abuela ya ha tenido sus oportunidades de hacer cosas mucho más limitadas que yo. Y por eso, o sea, me agobio, porque tengo mil cosas por hacer y creo que no hago lo suficiente. Y que quiero aprovechar lo que tengo...»

(MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

«*—Las manifestaciones... la mayoría de la gente era por no ir a clase, porque yo, por ejemplo, no soy de aquí, estoy estudiando aquí pero antes no estaba aquí, y mi pueblo era más pequeño, y todo el mundo pues se iba de clase, ¿no?, a la manifestación, ibas a la plaza, que era donde empezaban, y ni Dios, había cuatro...*

—Sí, sí.

—Y los demás en su casa, o en el bar, pero allí no veías a nadie.

—No, si llevas mucha razón, pero yo creo...

—O también a lo mejor porque si no eres de Madrid tampoco te afectaba tanto. La gente a lo mejor...

—No, pero refleja en general el pasotismo...

—Sí.

—Que es un problema de la juventud actual, que somos muy...

—Sí, el pasotismo.

—Unos más que otros. Pero sí que...

—Es que todo eso depende de cada...

—Sí, claro que depende de cada persona, pero por norma general es así. O sea, claro que hay gente y mucha...

—Igual es porque los españoles en general somos así, ¿sabes?

—No, es en todas partes.» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

En la línea de analizar tal pérdida (de energía y potencial juvenil) como consecuencia lógica de una crisis de valores a nivel social, podemos percibir que, efectivamente, los jóvenes reconocen y sienten disponer de esa energía. La cuestión es que ésta es empleada en función de las prioridades y valores que presiden la sociedad que dibujan, y de la manera que en la misma resulta, por tanto, más provechosa: en ocio y en consumo. Por ello nunca parecen cansarse de salir, alternar, trasnochar... o hacer deporte. Cosas, en cualquier caso, que los sitúan en el plano de lo que consideran real, por cuanto responden a sus auténticos intereses y señas de identidad generacional.

El planteamiento es el contrario al expuesto anteriormente, en el sentido de que lo que será considerado como una pérdida de la esencia e identidad juvenil será no aprovechar todas sus ganas, tiempo y energías para salir y divertirse. Ganas, tiempo y energías que también asumen como algo exclusivo del periodo de juventud.

«*—Yo creo que es que tenemos mucha energía pero en nuestra cabeza, o sea, sí, sí, pensamos que podemos hacer esto, que podemos hacer lo otro, pero luego no lo hacemos.*

—Es que lo que debería ser y lo que es no tiene nada que ver.

—O sí que lo haces. En vez de poner la energía en cambiar determinadas cosas, pues la pones en irte a una discoteca y pasarte toda la noche bailando, que cansa mucho, y la gastas allí, está muy bien, ¿eh?, pero...
—(...)
—Generalmente yo la idea que tengo es que los jóvenes somos pasotas. Que... pero por otro lado tenemos muchísima energía para lo que queremos, lo que nos interesa, hacerlo. De hecho, quizá en temas más egoístas que te interesan para ti, ya verás cómo te mueves, ¿sabes? Y cuando te tienes que mover te mueves. Cada uno lo sabe. Lo otro, que bueno, ya... si te tienes que mover para lo que te interesa, que te hagan moverte para otras cosas que te afectan menos, ¡uy!, qué faena, ¿sabes? Esto se podía hacer, sí, estaría guapo que lo hiciéramos así y tal, porque esta gente no sé qué, hostia, al final parece que te van a examinar, ¿sabes?... curro doce horas, ¿sabes? Paso, ¿sabes? Bueno, tenemos mucha energía pero que no, que es lo que decía yo antes, que lo que debería ser y lo que es. Lo que es, es que no... yo creo que no hacemos mucho ni tenemos mucha implicación, pero que podríamos tener un montón de fuerza y de... energía vital, sí. Pero no lo hacemos porque estamos totalmente apalancados o tal vez vivimos demasiado bien.» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

En función de este planteamiento, no parece raro que se presente una dicotomía entre "pasarlo bien" y "ganar tiempo" y "no pasarlo bien" y "perder el tiempo", fundamentalmente en relación con el tipo de actividades que compondrían lo que se ha venido llamando participación y compromiso social. Fuera de los contextos de ocio y diversión, que protagonizan el espacio en el que se despliegan gran parte de los símbolos juveniles, y que representan el máximo icono de la diversión en función de un modelo muy concreto de la misma (noche, bares, amigos, probablemente alcohol), cualquier actividad que no responda a las obligaciones básicas del joven (estudio, quizás trabajo), o encaje con otros modelos de ocio menos nocturnos (actividades deportivas o culturales), no responderán a lo que se sobreentiende como "aprovechar el tiempo". Y de ahí a considerar que éste se pierde hay menos de un paso.

Es decir, todas las actividades en torno al voluntariado social, el asociacionismo, la política u otras formas de participación ciudadana, quedarán encuadradas en lo que el modelo tipo de diversión juvenil considerará como "no pasarlo bien" y, por tanto, "perder el tiempo". Porque el tiempo se gana para uno mismo, aunque la diversión sea grupal.

Evidentemente, nadie censurará a quienes decidan emplear su tiempo en tales menesteres (algo que resulta políticamente incorrecto), aunque se llega a señalar que son raros pues no se comportan como se presupone de un joven: si hay que aprovechar la juventud para pasarlo bien y divertirse, este colectivo no lo estaría haciendo. Y esto, más allá de despertar incredulidad o indiferencia, puede poner bajo sospecha a sus integrantes: ocultan algún tipo de motivación individual, que persigue su propio beneficio, y además sitúan al resto en una posición comprome-

tida, pues los coloca, a ojos de la sociedad y de sí mismos, frente a un espejo deformante en el que reflejarse: un espejo que no confirma la imagen esperada de joven pasota y hedonista.

«*—A lo mejor otros se creen que somos machotes, y cuando uno se apunta a una ONG o algo dicen mira el tonto éste.*

—Está perdiendo el tiempo, tal, ahí, pudiendo hacer otra cosa.

—Nosotros aquí pasándolo bien y él ahí mal. Se creen que se lo está pasando mal, pero en realidad a lo mejor se lo están pasando bien y están ayudando a la gente, más que nosotros que... a lo mejor se están fumando un porro y se lo están pasando bien, pero no están haciendo lo mismo que el otro.

—(...)

—Es que no nos preocupamos... No vamos a estar pensando en pasárnoslo mal y eso, estamos pensando en nuestro beneficio, ¿sabes?, en pasárnoslo bien.

—A lo mejor hay gente que se lo pasa bien haciendo eso, ¿sabes? Por ejemplo, no es nuestro caso.» (MADRID, CHICOS, 15-17)

«*—La gente que a lo mejor está haciendo una carrera que tiene menos tiempo, si encima tiene que participar en cosas...*

—Claro.

—...que tal, pues yo la verdad, sí, a lo mejor participo en alguna cosa, pero no voy a estar ahí pendiente, pudiendo estar en mi casa durmiendo, sabes. A lo mejor la gente que está haciendo carrera un poco más fácil, pues sí. Yo creo que a lo mejor... sobre todo desde el punto de la vista de las universidades, que yo creo que sí motivan a la gente para... para participar en cosas, sobre todo de la universidad.

—Yo creo que no depende de la carrera, que depende de que tú...

—Depende de cada uno.

—Claro.

—Pero si tú tienes mucha inquietud pero ves que no puedes, porque no te lo permite el cuerpo, ya...

—Pues... inquietud en lo que estás estudiando... yo conozco a gente que ha abandonado Matemáticas porque no quería dedicar su vida a lo que era realmente las Matemáticas, sino porque hay muchísimas cosas más que se quieren hacer. Está todo inquietud, o... optas por una carrera de Ciencias o Letras, o lo que quieras, sabes, tú puedes dedicarle el tiempo que quieras. O te dedicas a esas inquietudes, a ayudar a los necesitados y a... participar activamente en política, sea lo que sea.

—Sí, también, pero... desde mi punto de vista... de que yo a lo mejor voy primero a mi carrera, y luego si tengo tiempo pues hago lo demás.

—Entonces tu primera inquietud será tu carrera...

—Claro, por supuesto.

—... y tu segunda inquietud será ayudar a los pobres o...

—Y que yo creo que las motivaciones a los jóvenes, la primera de las motivaciones es pasarlo bien, y no saltarse ni una fiesta, y tienes veintitantos y es la hora de hacer todo. Entonces yo creo que un poco es eso, o sea, yo creo que si tienes tiempo libre lo primero que haces es salir, salir a donde sea, y no sé. Un poco la filosofía esa de que si lo no haces ahora, no lo vas a hacer.

—(...)

—Tú sales un viernes y lo que hay es lo que hay. [RISAS] Es un poco eso. Que yo creo que las motivaciones de los jóvenes es pasarlo bien, digo a nivel general. Es verdad que luego habrá, pero yo pienso es una minoría, el tema de meterse en ONGs, y más una ayuda altruista.»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

«—Moderador: *¿Qué pensáis de... ese estereotipo de joven que sólo se preocupa por divertirse y nada más?*

—Un listo.

—Un listo, pero...

—Moderador: *¿Es verdadero?*

—Sí, yo creo que sí.

—Yo creo que sí.

—¿El actual joven que es eso? Sí. Totalmente cierto.

—Pero vamos, no el joven. O sea, una persona que quiera y pueda divertirse, siempre lo va a hacer. Lo único que... que no se preocupa por lo que pueda... sabes, yo creo que a todos nos gusta divertirnos, es una cosa... pues que es así. Pero sí, que el joven tiende a divertirse, divertirse, divertirse, fiesta, fiesta, fiesta, fiesta...

—Hombre...

—...y no hacer nada...

—...es la edad, ¿no?, no te vas a poner de discotecas a los 80 años.

—Sí, es la edad.

—Es la mejor edad de tu vida y no quieres desperdiciarlos, ¿no?

—Claro.

—Es que estás desperdiciándolos...

—Hombre, o sea... si es que yo creo, yo creo que se puede... salir de fiesta...

—Se puede divertir, se puede divertir, y se pueden hacer muchas otras cosas, o sea, es que... no...» (CAM, MIXTO, 18-20)

El reconocimiento, aparentemente despreocupado, de ser jóvenes pasotas, está acompañado de la explicitación de dos aspectos que resaltan ese pasotismo. En primer lugar, porque se acepta que las posibilidades para hacer cosas al margen de las rutinas de ocio y estudio son muchas, y que quien quiere participar en actividades de voluntariado, de activismo político o de lo que sea, tiene un amplio abanico de posibilidades entre las que elegir. Muchas más posibilidades que las que tenían sus padres y madres, generación a la que analizan condicionada por unas circunstancias vitales más complicadas y con menos alternativas. En segundo lugar, porque se asume que todas esas oportunidades y opciones quedan en

nada desde el momento en que se reconoce la no predisposición a participar en ellas. Parecería, por tanto, que la amplia capacidad de elección sería inversamente proporcional a la inquietud por aprovechar la misma, en función de la clásica idea de "cuanto más tenemos, más queremos", o más bien, "cuanto más podemos, menos hacemos". Paradójicamente, cuando tienes todo un mundo de posibilidades al alcance de tu mano será cuando menos esfuerzo hagas por aprovecharlo; dicho de otra manera: el hecho de vivir instalado en una abundancia cómoda propicia que "se espere sentado" a que las cosas vayan pasando por delante según su curso natural.

> «*—Yo creo que también hay que hacer un... hay que hacer llamamientos un poco a la sociedad, porque aunque haya cuatro personas haciendo algo...*
> *—Pero todos sabemos perfectamente que hay millones de ONGs con niños enfermos de cáncer...*
> *—Claro.*
> *—...que nos están esperando.*
> *—Pero...*
> *—Y también tienes que ser tú...*
> *—...y los autobuses de la sangre esperándote. Y lo sabes perfectamente. Y hay 17.000 campañas, simplemente es que pasamos.*
> *—O sea, ya en serio, como no nos cacen por la calle... El otro día vi, han hecho una cosa, para... por las facultades creo que era, para conseguir que la gente fuera a donar sangre. Que eran unos tíos disfrazados como de vampiros tipo Blade que iban por las facultades pidiendo sangre. En plan que la gente saliese a los autobuses y te regalaban no sé qué de la película de Blade. O sea, eso ya qué te tienen, que ir ahí a tirarte de los pelos para que te metas en las cosas... Todos sabemos perfectamente que hay mil ONGs para participar y la sangre, y lo que quieras, que está ahí esperándote...*
> *—Ya, pero eso... te lo han machacado, o sea...*
> *—Si tú quieres, lo vas a buscar.*» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

> «*—No hay facilidades para... la política. Para actuar en plan, o sea, para los pobres, la solidaridad... Pero para política y eso, no.*
> *—Facilidades en cuanto que nos es más fácil para ayudar a otra gente porque nosotros lo tenemos todo. O sea, sin embargo no lo hacemos porque es mucho más cómodo vivir nuestra vida... que preocuparnos por...*»
> (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

Es entonces cuando, ante la inevitable aceptación de que "hay muchas cosas que hacer y habría que hacerlas", se enumeran los motivos que justifican no aprovechar esas posibilidades, más allá de la reconocida falta de motivación o inquietud. Por un lado, en lo que se refiere a las posibilidades reales de participar en actividades de voluntariado o asociacionismo, de muchas de ellas se afirma que no son precisamente los jóvenes quienes tienen la capacidad de llevarlas a cabo (esto se

ejemplifica con el voluntariado en torno a la asistencia y a los cuidados paliativos, por poner un caso), por lo que no bastaría con tener la ya mencionada energía juvenil; respecto a otras actividades los jóvenes alegan no disponer del dinero necesario para llevarlas a cabo, muy en la línea de una visión economicista de la participación, que ya comentaremos, que responde a la idea "participa más el que más dinero tiene" (en estos casos, se entiende la participación como gestión autónoma de un proyecto, lo que requiere de un capital inicial y de unos bienes materiales para su desarrollo). Que estos inconvenientes respondan a la realidad del tipo de opciones de voluntariado o asociacionismo que protagoniza la oferta dirigida a los jóvenes, será otra cuestión.

«*—Hay muchas organizaciones que hacen poquito, o que te puede parecer que vaya tontería, pero que en el fondo, la armonía que se crea dentro, o el... o la idea, aunque muchas veces no, si no tienes dinero pues poco puedes ayudar, o dedicando tiempo puedes ayudar sin que tengas dinero, ¿sabes? Hay muchas fórmulas.*

—Pero hace falta dinero.

—Pero que es difícil, y hay medios, pero que ya te digo que somos más comodones que otra cosa, yo te digo en general, ¿no?»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

«*—Pero un niño de 18 años entre gente que está mal de la cabeza, yo no lo veo normal, por mucho que quiera ayudar, joé, hay que también...*

—Hay que saber algo.

—No, no, es que...

—A lo mejor era muy maduro con 17, 18 años, pero vamos.

—Era muy maduro. Ha estado en Alemania con el tema...

—Que no sé, también hay una cierta edad a lo mejor...

—No, pero es mejor...

—Hombre, es una contradicción eso que quieras ayudar y te cueste tanto. Es lo que decías tú, que debía estar como muy disponible.

—Claro, más fácil.

—Que no te cueste nada entrar, luego ya...

—Claro, cosas que a lo mejor...

—¿Si estuviera más disponible tú lo harías?

—No, no te digo que lo haría.

—Claro, pero que la gente que verdaderamente quiere hacer esas cosas, yo creo que las...

—Acaba haciendo...

—Sabe dónde tiene que ir y sabe... Ahora ya no me nace la vena de anda, pues como no hay ningún sitio... no, ¿sabes?, yo creo que...

—Pero es que al ser algo minoritario que no hace todo el mundo, y que son cosas que normalmente se suelen hacer sin dinero, lo que dices, pues no va a ser aquí a la vuelta de la esquina por todos los sitios.»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Además, muchos chicos y chicas describen el espacio del voluntariado, la acción social y el asociacionismo, como un mundo repleto de trabas y dificultades que desaniman la participación o directamente la impiden. Trabas fundamentalmente burocráticas (según cuentan), que hacen complejo el proceso de incorporación o plantean requisitos imposibles o inadmisibles; en cualquier caso, dificultades que se plantean, en muchas ocasiones, más desde la suposición, que desde una propia experiencia frustrada.

> «*—Pero si antes de hacerlo ya te lo piensas por el tiempo, por no sé qué, por no sé cuántos, hay mil inconvenientes, y luego ya encima de los inconvenientes que tú tienes, para dedicarte a la gente, o a tus compañeros, lo que sea. Ya no sabes ni dónde buscar, y cuando encuentras dónde buscar, te empiezan que si tienes que hacerlo dentro del plazo, y presentando los papeles que tienes que buscar del año pasado, y no sé qué y no sé cuántos, pero todo son obstáculos.*
> *—Pero esto... pero esto son medidas de desanimarte, chaval.*
> *—Por eso.*
> *—Porque ya está montado así para que no llegues hasta el final.*
> *—Por eso.*» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

> «*—Yo aparte lo que veo es que realmente, si la opción que quieres es hacer algo por la sociedad, como es ir a disminuidos o cualquier cosa, yo creo que lo que es el entorno urbano es más difícil que hacerlo en un entorno rural. Porque yo por ejemplo conozco amigas que dedican su tiempo libre a ir a unos sitios donde hay disminuidos físi... psíquicos, y no han puesto ningún impedimento. Y aquí por ejemplo si yo quisiera ir a algún reformatorio a... a hacer algo por críos o algo, eso... motivados por... asuntos sociales y esas cosas, aunque quiera no se puede hacer. Porque está todo muy manejeado. Si yo quiero ir a ver un ratito a los ancianitos tampoco puedo ir tan fácilmente como se quiera. Entonces, ¿qué opción me queda?*
> *—Hombre, lo buscas y...*
> *—Salir y pasármelo bien. Realmente. Porque si me ponen trabas para hacer algo que sea ayudar, ¿para qué voy a molestarme en superar esas trabas si tengo algo mucho más fácil y que encima no me exige esfuerzo?*»
> (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Todos estos señalamientos apuntan a algo que no es necesario intuir ni hipotetizar, pues los propios jóvenes lo explicitan en repetidas ocasiones y de manera espontánea: para que lleguen a participar en actividades de estas características es necesario "que se lo pongan muy fácil". Fácil en el sentido de que no haya que hacer esfuerzos especiales para el acceso, sino que sean las propias organizaciones de voluntariado, o asociaciones, o cualesquiera otras fórmulas de participación, las que acudan en demanda de ayuda, facilitando la colaboración al eliminar toda la percepción relativa a las trabas, las dificultades, la falta de capacidad o

las exigencias económicas; que el voluntariado acuda a ti, te aborde y prácticamente te seduzca y te reclute, permitiendo pasar por alto todas las cuestiones relativas a la motivación, el interés o las ganas de quien ha de participar, batalla que casi se da por perdida. Y si la participación puede ser desde casa, sin más esfuerzo del que supone tener al alcance la tecnología suficiente (móviles, Internet, teléfono, televisión...), mucho mejor. Eso sí, sin mayor compromiso que el impulso puntual o la coyuntural colaboración.

«*—Porque a nosotros no nos afecta directamente, por ejemplo que en Somalia se estén muriendo mil niños al día. No afecta para nada. Con lo cual por eso no nos movilizamos y no ayudamos lo que tendríamos que ayudar. Y para a lo mejor conseguir que... que pues no te pase lo del contrato, ahí sí que te mueves, ahí sí que vas donde tengas que ir, pero no... para ir a ayudar a unos niños que están al otro lado del mundo, como no sea a lo mejor lo del tsunami, por ejemplo, que sí que ha calado más en la sociedad y demás, como sean cosas que son permanentes y a las que se las deja de dar importancia en los medios, no... muchas veces no te mueves.*

—No sé, sí que es que... o sea, que tiene que tocarte directamente, generalmente, para que actúes.

—Y que te lo pongan muy fácil. Por ejemplo, con lo del tsunami a mí me gustó mucho lo que hicieron del móvil...

—Sí.

—Sí.

—...en todas las teles. Que te lo pongan fácil. Sobre todo es que te lo pongan fácil.

—Sí, porque si no hubieran puesto lo de los móviles mucha gente que... que prácticamente no tiene ni ingresos ni nada, no va a ir a meter a una cuenta...» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

«*—Solidaridad... solidaridad por ejemplo de voluntariado y todo eso.*

—Es que eso depende de lo que... si a ti te buscan un sitio para ir, para... pero qué quieres que te diga, yo por ejemplo hasta que a mí no me han puesto y me han dicho mira, puedes ir a tal hora a este sitio, no sé qué, y me lo plantearon. Yo hasta que no me dijeron eso no había ido a ninguna parte. A mí si me dicen yo por mi voluntad no voy. Y yo creo que la mayoría de la gente vale, tienes que ser...

—Te lo tienen que dar muy masticadito, si no...

—Si no te dan facilidades no... tienes que tener mucha vocación...»

(SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

La lista de prioridades, preocupaciones y responsabilidades se acaba en el estudio, y con la búsqueda y estabilización en el trabajo. Más allá de estos dos pilares, cualquier otra consideración que presuponga la posibilidad de que esté en manos de los jóvenes cambiar algo, tenderá a ser considerada utópica. No sólo utópica, sino además innecesaria (y, potencialmente, contraproducente), pues la propia sociedad, y los mismos jóvenes, exigen una preocupación casi exclusiva para los

elementos que les sitúan en el camino hacia la vida adulta: la formación continua y la estabilidad laboral. A partir de ahí, siempre que se cumpla con esas prioridades, están en la edad de divertirse y de vivir despreocupadamente.

> «*—Cuando tengamos nuestros niños, nuestros niños serán igual que nosotros.*
> *—Tú te crees que nuestros padres a nuestra edad estaban...*
> *—Igual que nosotras, que no sé...*
> *—Pero eso... es que... no entiendo por qué tiene tanto misterio, es que es así. Es que cuando lo tenemos todo, entonces por qué nos tenemos que preocupar de las cosas.*
> *—Cuando te falta, dices por qué nunca me salió... pero mientras lo tengas, no te planteas...*
> *—Eso es suerte. Si yo he nacido donde nací y tengo lo que tengo, qué voy a hacer...*
> *—...me estoy dando cuenta, y es horroroso, en plan...*
> *—Yo no voy a regalar todo lo que tengo y decir es que me voy a poner en la situación donde estoy... voy a dar todo. Vale, lo tengo, muy bien, si puedo ayudar yo ayudo, pero...*
> *—El pensamiento de los jóvenes es vivir la vida, y cuando vengan los problemas, solucionarlos.*
> *—Ya vendrán.*
> *—Por eso, cuando vengan los problemas entonces ya veremos de solucionarlos. Mientras tanto... salgo por la noche...*
> *—Estudias tres meses antes. Todos los exámenes...*
> *—El día antes. Yo estudio el día antes.*» (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

La línea argumental subraya que, más allá de aprovechar al máximo el tiempo de ocio, bastante es sobrevivir como para tener que preocuparse de otras cosas o de otras personas. Y, por la edad de los interlocutores, "sobrevivir" significa sacar adelante los estudios y situarse en una buena posición para optar al mercado laboral (todo ello entendido dentro de una espiral vital que, en subsiguientes fases, irá incluyendo encontrar la estabilidad laboral, independizarse, tener una casa, formar una familia, etc.). En el siguiente apartado entraremos en lo que supone este modelo social, pero resulta fácil intuir que los valores que prioriza tienen que ver con cuestiones individuales o relativas al círculo más cercano, quedando en segundo término las cuestiones referidas a participar, implicarse, o simplemente interesarse por los asuntos relativos a la comunidad.

> «*—A ver, lo que yo doy más importancia es pues.... sobrevivir, ¿vale? Ya sé que no estamos como en el Tercer Mundo, pero... yo, mi juventud y eso, pues para mí no doy mucha importancia a participar, a intentar pues manifestarme y hacer que me escuchen porque he tenido bastante trabajo a... mantenerme o buscar un trabajo para poder estudiar. Entonces cuando estaba en la Universidad sí que había muchas gentes que estaban todo el día pues manifestándose y... que para ellos sería participación ciudadana, y para mí pues no era importante porque tenía otros quebraderos*

de cabeza. Entonces, participación, yo creo que no lo he hecho en el sentido de manifestarme, de hacerme escuchar, porque he tenido bastante pues en eso... en trabajar para pagarme unos estudios. Y ya está. No sé si esto os da...
—[SILENCIO]
—No sé si ha sido vuestro caso o no....
—Mi caso, sí. También. Yo he estado trabajando también para pagarme los estudios, y la verdad que participación poca. O sea, como mucho ir a votar, y ni por esas. Porque tampoco he ido. Yo estaba a lo mío, a trabajar, a poderme pagar los estudios, a pagarme el piso, o sea que... La verdad es que participación poca, yo voy bastante a lo mío.
—No sé, yo... me ocupo de lo mío, de trabajar y de...
—Yo creo que te ocupas de ti misma, ¿sabes?, que...
—Claro.
—Te ocupas primero de ti, luego...
—De que puedas aguantarte sola, y que puedas... Y después...
—Yo creo que también es ocuparse de sí misma, e intentar cambiar las condiciones en las que tú vas a trabajar, porque tú tienes que trabajar para... para poder estudiar. No sé, que es que... que sí, que... es una responsabilidad.
—Claro, eso tampoco significa que tengas que estar cada semana manifestándote. O sea… simplemente si hay una causa con la que tú te identificas...
—Claro.
—Hay veces que... manifestar algo que no...
—No sientes.
—Claro.
—A veces manifiestas algo que... se van haciendo las manifestaciones y no sirve de nada... Como perder el tiempo en algo que no soluciona nada ni nada.» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

«—...la gente joven tiene mucha menos responsabilidad que antes, y ahora antes a los 15 años nuestros padres estaban ya trabajando y ahora a los 15 años estás empezando a salir y ya no quieres estudiar, quieres trabajar para tener dinero...
—Yo pienso que es un problema que en parte...
—...y para correrte tus juergas y pasar de todo, pasar...
—Son otras preocupaciones.
—...de la gente y... te preocupas un poco sólo de ti y de lo que quieres disfrutar.» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

Junto a esta ausencia de interés o de motivaciones, los jóvenes destacan algo que tampoco facilita su implicación con cuestiones ajenas a su propio entorno o a sus propios intereses: no existen referentes comunes a partir de los cuales organizarse, agruparse y asociarse. En otras palabras, no tienen contra qué luchar. No les resulta fácil ni útil agruparse en un contexto social en el que viven relativamente

cómodos, sin grandes carencias ni precariedades, con una población adulta que no les inquieta ni censura en exceso sus actitudes más indolentes, con una autopercepción que sitúa su comportamiento en el plano de lo normal (para su edad y condición) y, en definitiva, en el marco de un sistema que, pese a sus problemas, funciona en equilibrio y coloca a cada cual en su papel (los jóvenes, los adultos, los inmaduros, los responsables, los pobres, los ricos, los poderosos, los dependientes...). En este sentido, es recurrente la mención a la Guerra Civil en el caso de la generación de sus abuelos, la transición a la democracia en el caso de la de sus padres, o a determinados asuntos estructurales en casos concretos de países conocidos por sus graves problemas de pobreza extrema, hambre o analfabetismo. En todos estos casos, sus protagonistas tienen algo contra lo que luchar y alrededor de lo cual organizarse y significarse. Pero en una sociedad en equilibrio las motivaciones se encontrarán en asuntos que no te afecten de forma tan directa, por lo que el esfuerzo requerirá de predisposición activa y desinteresada.

> «*—Bueno, no es culpa de nuestros padres tampoco, pero no sé, ellos han vivido otra época y…*
> *—Básicamente yo creo que nos adaptamos también a lo que vivimos. A lo mejor si… ahora pasara una catástrofe, ojalá que no, a lo mejor ya no dirían eso. Porque todos nos apañamos por decirlo de alguna manera, y ya, que es también eso.*
> *—Lo que pasa es que ellos tenían algo muy claro contra lo que luchar, ¿no?, por lo menos aquí. Nosotros tenemos varias cosas que sí, vamos luchando más o menos como podemos, pero no es tan claro, ¿no? Eso también hace mucho.*
> *—Que también te acomodas, quieras que no…*
> *—Que nos afecta, pero… no directamente.*
> *—Claro. Es lo que tú dices, si pasara algo o tuviéramos algo que dijéramos bueno, esto ya es que no se puede seguir así, pues claro que reaccionaríamos.*
> *—O sea, si ahora viniera una guerra civil… pues claro. Pasaría lo mismo, seríamos los jóvenes protestantes.*» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Es en este contexto en el que queda convenientemente matizado el concepto "sacrificio". Dando por descontado que cualquier actividad de voluntariado, implicación directa con colectivos de participación civil, o activismo político, suponen un esfuerzo que asumen muy pocos en el presente, la noción del sacrificio se acerca mucho más a las exigencias de la realidad cotidiana, en función de lo que se consideran las propias responsabilidades. En otros casos como los referidos, asumidos como minoritarios por los propios jóvenes, la visión de los mismos como algo casi excepcional, fuera de norma y de tendencia, les despoja del carácter de sacrificio, para explicar los mismos a partir de otras consideraciones, más relacionadas con la vocación o la abnegación de personas con inquietudes distintas a las de la mayoría. Para la mayoría normalizada, el sacrificio, tendría que ver con renuncias más realistas, como no salir por quedarse en casa a estudiar, o tener que madrugar por cualquier motivo. Sacrificio, por tanto, que es

parte de lo que se consideran las responsabilidades, fuera de las cuales no se verán en ninguna necesidad de hacerlo[2]: si te puedes divertir, por qué evitarlo; es más, no aprovechar la oportunidad de diversión estará mal visto (y forja el estereotipo del "pringao", que aparece en los grupos).

> «*—Yo me divierto, pero... ¿sabes? yo si salgo... un fin de semana y me tengo que sacrificar el siguiente fin de semana porque... porque tengo que estudiar, porque tengo que hacer otra cosa, pues me sacrifico.*
> *—Pero es que no tienes responsabilidades.*
> *—Claro.*
> *—Es que no tienes responsabilidades.*
> *—Hombre, que depende de cada persona...*
> *—Cuidado, que yo eso lo he visto, sabes, de decir... os voy a poner una cosa que a lo mejor me imagino que no muchos estaréis de acuerdo de aquí, pero... de esto de... si tú vas de fiesta en fiesta, eres lo más guay, y luego si tú vas de fiesta... pero a ver, tú eres responsable de tus cosas, dejas de ser un poquito... Es que no sé como explicarlo pero...*
> *—Sí, sí, sí, sí, sí.*
> *—¿Sí?*
> *—O sea, eres un poco responsable, ya eres un pringado.*
> *—Eres un poco pringado, sabes, la... yo no sé, o sea, no sé si me he explicado bien, pero... tienden a crear esa idea, y yo personalmente pues no, ¿sabes? Yo puedo ser... yo me divierto, y me divierto, pero luego tengo mis responsabilidades.*
> *—Ahí está, es lo que te digo, pues sí, puedes divertir...*
> *—(...)*
> *—Ahora... tengo un examen el lunes, y el domingo no te vas de fiesta, ni el sábado ni el viernes. Te quedas viernes, sábado y domingo... y lo que te haga falta.*
> *—Y ya está. Y es que así son las cosas, si quieres algo, pues sí...*
> *—...no es poca.*
> *—¿Cómo?*
> *—Que no es poca responsabilidad esa.*
> *—No, no, para nada.*» (CAM, MIXTO, 18-20)

Y esta noción de sacrificio, y su autorreconocimiento, es la que les otorga la legitimidad para censurar la actitud y el comportamiento de las generaciones posteriores a la propia: mientras ellos ya cumplen con sus responsabilidades y "participan" en la medida de lo posible, los más jóvenes serán los verdaderos irresponsables, y quienes rompan la reglas de la convivencia y la ciudadanía consciente. ¿Por qué? Porque no estudian, salen demasiado para su edad, consumen inmoderadamente, no tienen los modales adecuados, etc.

---

2. Si no perteneces a esa clase, minoritaria y especial, de abnegados o vocacionales de la que se hablaba. Clase, por otro lado, en la que no debes (o puedes) incluirte; más bien, perteneces o no a ella, como una condición apriorística, casi genética.

«*—...hay gente sobre todo, ya no sólo de nuestra edad, que somos más mayores y quieras que no... sino la gente más abajo. Los niños más abajo, a lo mejor 15, 16 años, es que ya es... una despreocupación total, eh, ni estudiar ni nada...*

—Ya es culpa de...

—Empiezan a consumir drogas a los 12, 13 años...

—Ya no sólo los padres, sino, o sea, los chavales, también se crean mucho su personalidad por la tele. O sea, y lo que ven en la tele, qué es lo que ven, ven la tele... en la tele nunca va a salir un pibe que haya estudiado, que haya... aunque se haya ido de fiesta todo lo que quieras, tal, pero que haya... que haya tenido pues eso, unos estudios, un tal, que haya trabajado.

—Hombre, pero...

—El prototipo, ves ahí una persona que se sienta en un sillón... "Sí, me he liado con Pepita no sé cuántos"... o qué futuro más grande. Curriculum: sí, me he liado con tal, tal... Bueno, de hecho me parece curioso, en un programa dijeron sí, sí, es que aquí vienes al programa según con cuántos te hayas acostado, en un programa de televisión de estos...

—Pues ya está, o sea, fíjate tú.» (CAM, MIXTO, 18-20)

3.2. El modelo social

Todos los argumentos con que se explican los motivos por los que no interesa la política ni se tenga especial interés en participar en actividades de voluntariado o en torno al compromiso social, son presentados sobre el telón de fondo de una sociedad cuyo sistema de valores genera estas actitudes. Es decir, si los jóvenes se comportan así es porque la sociedad les empuja a ello, y prácticamente no tienen otra opción. No entraremos en el análisis del sistema de valores predominante, pues además de ocupar un capítulo de este libro ya existen numerosas investigaciones que profundizan en el tema[3]. Baste decir que, efectivamente, los jóvenes hacen suya la jerarquía de valores que sus padres, como adultos que teóricamente marcan el rumbo de la sociedad, ponen en práctica y transmiten (al menos, la jerarquía de valores que creen percibir en sus padres). Interpretación de los objetivos, las prioridades y las formas de relación social que comparten, al tiempo que la retroalimentan, con sus acciones cotidianas.

Y presentan tal panorama como un marco poco propicio para la participación y el compromiso social. Por un lado, porque el sistema fomenta la competitividad, el consumismo y la sobreformación, situando sobre el resto a valores como el individualismo o el egoísmo, entendidos no sólo como contrarios, sino como incompa-

3. Megías, E. (dir.) (2001). *Valores sociales y drogas.* Madrid: FAD; Megías, E. (coord.) (2002). *Hijos y padres: comunicación y conflictos.* Madrid: FAD.

tibles con el interés por el tipo de actividades que centran nuestro estudio. Por otro lado, porque todas las motivaciones que sitúan en el origen de las acciones de las personas, según nos cuentan, serán individuales, en el sentido de que girarán en torno al propio individuo, su intereses, sus problemas, inquietudes o aspiraciones; de él o de su círculo más cercano. Motivaciones, por tanto, que no propician la unión grupal ni los proyectos comunes que dan lugar al espíritu de colectividad que se considera necesario para impulsar actividades como las que componen el voluntariado o el asociacionismo. Cosa bien diferente serán los contextos de ocio, donde el carácter grupal de las actividades que se desarrollan en él tendrá características más instrumentales que otra cosa ("cuantos más seamos, más nos divertiremos").

> «*—Pero es que realmente la sociedad tampoco motiva una participación. La sociedad está hecha de una manera de que mires por ti mismo y punto. No hay como... sabes, o sea, a lo mejor sí, te dan... como el anuncio ahora del voluntariado que hay ahora, pero que aparte de eso poca cosa hay. No sé.*
> *—La gente también ya mira por llegar a lo más alto y no se preocupa de...*
> *—Por eso.*
> *—...y no se preocupan...*» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

> «*—Yo creo que te implicas siempre y cuando salvaguardes tu propia... tu propio yo.*
> *—Claro, primero piensas por ti y luego...*
> *—Después yo, y si sobra algo, para mí.*
> *—Y si te metes en algún colectivo es porque sales ganando.*
> *—También, a veces. La mayoría de las veces.*
> *—No tiene por qué. No, yo creo que no, yo creo que... Hombre, cuando dices salir ganando, si eso en muchos aspectos como ya simplemente moral, puede. Pero no sé, conozco a mucha gente que está en colectivos y aparentemente beneficios no le dan, sino más bien disgustos, pero... Pueden estar ahí porque creen en ello, pero quiero decir que beneficio aparente no tienen. O sea, realmente es la base del colectivismo, que no siempre... pensando sólo en ir consiguiendo cosas nada más empezar, porque si no, claro, así pasa, que realmente casi no existe.*
> *—Por eso, pero hablando de una forma general yo creo que lo que tú dices, que la gente va a lo mejor a un colectivo pero pensando en su punto de vista, o sea... que luego haya gente como tus amigos y eso pues...*» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

La convicción respecto a la existencia de un contexto social hostil al altruismo y centrado en valores e intereses individualistas es tal que cualquier opción que se salga de ese constructo puede ser puesta bajo sospecha, incluso rechazando su autenticidad. Se viene a decir que "queramos o no, como consecuencia de la sociedad en que vivimos, todos somos egoístas en última instancia, por lo que quien aparezca de otra forma tendrá intereses ocultos o estará mintiendo".

«*—¿Pero tú has hecho algo por la sociedad para cambiarla y todo eso? Es que es muy fácil decir que a mí me gusta moverme y cambiar la sociedad... No has hecho nada, igual que todo el mundo. Nadie hace nada. El que lo dice tampoco lo hace.*

—(...)

—Claro, pero tú no haces nada en verdad, aunque la gente diga que haces mucho por la sociedad, en verdad la mayoría no hace nada. Luego dice, no, yo no soy pasota, yo quiero actuar... no hace nada realmente.

—Pero es que yo creo que preocupados por la sociedad es la que a mí me incumbe, es que es lo que yo llevo diciendo desde el principio del debate, vamos a ver.

—Es que no podemos... Nosotros...

—...preocupar por la sociedad, te preocupas por ti, que es lo que estamos hablando.» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

El marco del individualismo y el consumismo se hace obvio, e impregna todo el discurso e incluso la propia concepción de lo que es participar. Redefinición del término con carácter netamente mercantilista o economicista, que establece la participación como mera integración en el sistema capitalista que nos toca vivir, en el que parece asimilarse el concepto ciudadano con el de consumidor. En este paso, de ser ciudadanos a ser consumidores, resulta consecuente que participar sea contribuir con tu consumo al desarrollo de la comunidad, otorgando sentido así a la idea, antes mencionada y citada literalmente en uno de los grupos, de que "participa más el que más dinero tiene".

«—Moderador: *Pero ¿qué significa ser ciudadano?*

—Participar en la sociedad y…

—...en la ciudad, ¿no?, pero…

—Yo creo que participar de qué manera, porque hay gente que realmente se limita sólo a lo suyo y ya está, y si no participan en nada más también son ciudadanos igual.

—Ya.

—…también es participar, ¿no?

—Claro, pero por eso me refiero, que participación en qué… en qué ámbito, ¿en cualquiera?

—Pues supongo que desde todo, yo qué sé, ir al cine, pues también de alguna forma participas; ir al teatro… aunque no sé si la gente va mucho.

—Más que participar, consume.

—Sí, pero bueno… sí, bueno. Pero bueno, para que algunos colectivos puedan sobrevivir, necesitan también el consumo.»

(BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Precisamente desde esta posición de ciudadanos-consumidores, los jóvenes observan cómo la sociedad les ofrece modelos determinados de consumo, en los que se encuentran cómodos y a partir de los cuales desarrollan muchas de sus estrategias socializadoras y buena parte de sus lazos identitarios. Concretamente

en su tiempo de ocio, tiempo que podría ser propicio para desempeñar muchas de esas actividades que ocupan nuestra investigación (asociacionismo, voluntariado, implicación ciudadana...), los jóvenes encuentran modelos muy estandarizados de pasar el tiempo y de desarrollarse, que aceptan con gusto, no sólo porque disfruten con ello sino también porque es "lo que se espera de ellos". Fuera de tales modelos de ocio, los referentes no son claros, el grupo (clave a estas edades) se difumina, y la sensación de no saber qué hacer se acentúa.

> «*—No sé, por ejemplo, cuando decís... los jóvenes, ¿no?, no participan, no sé qué, no sé cuantos. Es que realmente, yo por lo menos pues no, participo y tal, es que tú les sacas de las discotecas, del cine, y de lo poco que… o sea, que se supone que es lo que debe hacer una persona desde los 16 o desde no sé cuántos años, ¿no? No sé, que poca gente sabe que hay otras cosas. No sé, que es lo que te… no sé. Es lo que te meten, ¿no?, o sea...*
> *—Sí.*» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

Bajo esta perspectiva, el joven se encuentra en la situación de que su propia condición de joven implica un ansia desmedida por la diversión inmediata y despreocupada, no sólo porque él mismo lo demande, sino porque el resto de la sociedad lo observará como normal bajo el prisma que define el universo simbólico de "lo joven". Diversión según el modelo de ocio generalizado y en torno al consumo, claro, que observará con extrañeza cualquier otra forma de ocupar el tiempo. Y "cuando sean adultos ya tendrán tiempo de preocuparse de otras responsabilidades que los obliguen a emplear el tiempo de otra manera". Mientras tanto, "a disfrutar"[4].

> «*—...somos jóvenes, tenemos que vivir la vida, porque luego ya...*
> *—Estás enganchado a una familia, estás enganchado al trabajo, ¿sabes? Ahora, yo sé...*
> *—...ahora eres un poquito libre, entre comillas.*
> *—Claro. Pues tenemos que disfrutar.*
> *—Y...*
> *—Además, que te lo dice todo el mundo. Por ejemplo, a mí mis tíos, mis abuelos, siempre me lo dicen, disfruta ahora que puedes, ¿sabes? Yo qué sé. Les haces un poco de caso.*
> *—[RISAS]*
> *—Mucho, mucho. Te dicen disfruta todo lo que puedas... Si llegas borracho es que has disfrutado a tope.*» (MADRID, CHICOS, 15-17)

4. Como en la cita que ilustra este párrafo, en otros estudios desarrollados por el equipo investigador de la FAD se aborda el tema del "disfrute" juvenil, sin mayores responsabilidades, como parte natural de su condición de jóvenes: INJUVE (2001). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 54. La noche: un conflicto de poder; Rodríguez, Megías y Sánchez (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio.* Madrid: FAD-INJUVE. También aparece, de forma tangencial, en Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica.* Madrid: FAD-INJUVE.

Más allá de este panorama del presente que viven, nuestros jóvenes también perciben cómo la sociedad marca una camino concreto, en torno a un modelo concreto, que te sitúa en la senda de la vida adulta. Es decir, todos parecen tener muy claro cuáles serán el tipo de aspiraciones y el tipo de responsabilidades que han de ir adoptando sucesivamente para insertarse adecuadamente en la comunidad, en la sociedad. Y esto tiene un evidente reflejo en la forma de concebir el tema que nos ocupa, como no podía ser de otra manera.

Mientras, desde el presente, sus preocupaciones y responsabilidades se limitan a los estudios, quizás al trabajo (para quien esté en edad de trabajar y lo haga), y a mantener unas relaciones familiares mínimamente aceptables, el horizonte en el que ven reflejada su vida como adultos se define en torno a unos pilares muy concretos y muy claros: encontrar y consolidarse en un trabajo, prosperar, tener una casa, un coche y una familia. El planteamiento, enunciado por los jóvenes con esta misma brevedad y claridad, es abrumadoramente mayoritario[5].

Por tanto, las preocupaciones, los intereses y las motivaciones que viven en el presente, así como los que están convencidos que determinarán su futuro más o menos cercano, están claros. Y tales motivaciones no parecen contemplar aspectos más relacionados con la agrupación en colectivos de cualquier naturaleza, el interés en cuestiones relativas al funcionamiento de la comunidad, o la implicación en causas que vayan más lejos de lo que compone el terreno de lo estrictamente personal o del círculo de relación más cercano. Por supuesto que podrán existir opciones distintas, pero la afirmación responde al planteamiento que, de manera mayoritaria, surgía espontáneo en los grupos realizados.

> «*—Bueno, yo creo que si tú quieres organizarte de otra manera esto empieza por tu casa, y vete o hazte una reunión de escalera, o vete a vivir a un bloque donde estéis todos, todo de gente que quiera organizarse de la misma manera, que quieran tener espacios comunes, que quieren romper formas que le han impuesto desde que era pequeño...*
> *—Pero esto es superchungo porque nosotros estamos ya destinados, o sea, lo malo es que ir en contra de esto es difícil, y muchas veces también es que estás destinado a estudiar, a tener un trabajo fijo, y no moverte, tener una familia, tener hijos, tener una hipoteca, tener un coche bueno...*
> *—Esto si tú quieres.*
> *—Vale, exacto, si tú quieres. Pero está impuesto como el modelo, el más aceptado... o el que...*
> *—Claro.*

5. Este planteamiento no se ve cuarteado por los evidentes cambios estructurales que afectan al futuro de los jóvenes. Por mucho que los cambios en el mercado de trabajo, o las crisis de la vivienda, estén ahí, parecen no hacer mella en la proyección de un futuro ideal, que sigue pautas como de otra época. Indudablemente esto tiene que suponer una contradicción y debe ser resuelto de alguna manera, más allá de los conflictos puntuales que, en cada caso o en cada grupo, se vayan pudiendo resolver. No es mal objeto de análisis para investigaciones futuras, aunque ya ha sido tratado por otros autores (por ejemplo: Conde, F. (1999). *Los hijos de la desregulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas*. Madrid: CREFAT).

—Y lo otro es malo, ¿sabes? Y cualquier otra forma de vida que no sea...
—Pero bueno, tú tienes una cosa que se llama cerebro y puedes pensar por ti mismo.
—No, no, eso está muy bien, pero que... que si ves el resultado, no, no es lo que...
—Pero aunque pienses por ti mismo, lo que tú quieres, lo que queremos la mayoría es un trabajo fijo para toda tu vida.
—Y sin trabajo fijo...
—Y si tú te da la gana, cambiarte a otro fijo. Pero a mí estar toda mi vida de trabajo eventual en eventual y...
—No, a mí tampoco me gusta desde el futuro... bueno, desde el presente de hecho.
—(...)
—Pero igualmente esto tú no lo controlas. O sea, tú si estás dentro del sistema, trabajarás con trabajos de mierda flexibles, o tendrás la suerte de llegar a la cúpula y tendrás un trabajo de la hostia y cobrarás lo que tú quieras. Y ya está. Pero él estaba diciendo de si hay alternativas para vivir de otra manera u organizarse de otra manera. Entonces, si a ti no te gusta esto, tienes que buscar una alternativa. Y la vas a encontrar seguro. Está en tus manos buscarla y encontrarla. Después te van a echar de palos por todas partes pero sí lo puedes encontrar.
—Tú lo ves muy chungo. Exacto. Si, o sea, en un trabajo fijo tienes que estar 8 horas estable... nosotros, ¿por qué?, porque eres una consumista, porque todo vale dinero, porque necesitas tener un coche, porque necesitas comer fuera, o te han educado en la televisión tal de que bueno, consumir, y que lo que da felicidad es el regalito que tú haces a una persona. Eso es super... a ver, un regalito en el día del cumpleaños, hostia, a lo mejor esa persona espera que le digas algo o que le pidas perdón por alguna otra cosa en vez de... aquí. Pero que todo está... Nos educan desde la cosa más pequeña a la cosa más clara, tener una familia, tener una hipoteca, tener un coche, que consumas y trabajes para poder consumir. Y que con esto, a ver si eres feliz, ¿sabes? Y créete encima que sí. Y bueno, intenta cambiar esto, tenemos cerebro y todo eso, pero que... que es ir contracorriente y es muy difícil. Y que por eso hay poca gente que se dedique a ir contracorriente o en contra...
—Yo creo que más que difícil es...
—Es echarle...
—...ponerle ganas. Si tú tienes ganas, lo haces. Si no tienes ganas, no lo haces. Si no tienes ganas no lo vas a hacer...
—Por eso.
—Y ya está. Y entonces, depende de lo importante que sea para ti. Es verdad que te han educado por to... para todo esto, ¿no?, y a veces es muy difícil romper con esto, y porque tienes tus amigos que hacen lo mismo, y nadie te dice que hay otra manera de hacer las cosas, ni tú la buscas porque no sabes que existe, o sí sabes que existe pero no quieres verlo...
—Pero te da un poco de palo.

—Ya.
—Pero también es porque la mayoría mira por su... por la seguridad y por... No sé, es más... es mucho más fácil tener un trabajo fijo y saber que mañana vas a tener comida, casa...» (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

«*—...es lo que te estoy diciendo: que la gente aspiraciones tiene pocas, y se conforma con lo mínimo. Son muy exigentes, pero se conforman... O sea, asumes... Yo quiero un trabajo, tal, tal. Pero qué pasa, el curro de... yo qué sé, me da igual, de... Es que no sé qué ejemplo porque...*
—Tener un coche es una aspiración, o sea, quieres un coche, estás aspirando a algo.
—Estás aspirando a largo plazo...
—O sea, tú te pones a trabajar... vas a tener tu coche.
—Hombre, tampoco...
—Pero en el futuro...
—O sea, si la gente sueña con ser... princesa, las niñas pequeñas. O sea, aspiraciones a nivel grande no tenemos ninguna...
—No, pero que lo normal es que los jóvenes tengan una aspiración para poder luego valerse de sí mismos, poder ganar su propio dinero, poder vivir... ellos mismos, poder formar su familia, lo que quieran, o no formarla. Y ahora lo que... no, lo que decía él, tener mi coche, tener mi tal, y dentro de 10 años pues... sabré Dios donde esté.
—Jo, pues... poco.
—Me parece muy poco.
—Pues me parece muy mal.
—Pues a mí para el día a día, me parece bastante que pedir.»

(CAM, MIXTO, 18-20)

Estos planteamientos aparecen tan rotundos, que los propios jóvenes que los enuncian quedan un tanto perplejos al escuchar la crudeza de sus palabras (sobre todo en torno a la despreocupación por todo aquello que exceda el ámbito de lo personal). Perplejos, que no preocupados ni apesadumbrados: se asumen como algo no sólo natural, sino obvio. "Somos lo peor", llegan a decir entre risas.

Y uno de los motivos, quizás el principal, por el que sus propias palabras no provocan ningún tipo de reflexión, es el hecho de que no sienten la responsabilidad de tener que dar explicaciones por ellas. Así, si ellos son como son es porque los adultos, la sociedad, los educa de la manera en que lo hace. No sólo en relación al tipo de valores y la manera de jerarquizarlos y aplicarlos, sino también en cuanto al modo de establecer su mapa de motivaciones, expectativas e intereses. En este sentido, achacan su despreocupación por las cosas o los problemas que nos les afectan directamente (a ellos mismos, no a su barrio, ni a su comunidad, país o planeta), a una educación excesivamente sobreprotectora, que hace que se acomoden y no se esfuercen ni tengan la inquietud, o la necesidad, de volcarse en cosas que excedan de lo que ya tienen, o de buscar nuevos alicientes: "si tenemos de todo y estamos bien, para qué preocuparse; además, tampoco nos ofrecen estímulos" (porque los estímulos se los tienen que ofrecer). Evidentemente, tampoco se quejan.

«*—Tenemos buenas intenciones, pero nunca las acabamos haciendo. Los jóvenes tenemos tantas buenas intenciones que...*

—Los jóvenes, a lo mejor, es eso, que tienes tus intenciones pero como...

—Que se quedan ahí, hay muchas veces que se quedan ahí.

—...no sabes por dónde, esto también es porque hemos nacido... que desde que eres bebé que te llevan en el coche...

—...ahí está, sí. Estamos acostumbrados a eso...»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

«*—...te dejas llevar muchísimo por...*

—Te apetece más a lo mejor tumbarte en el sofá que...

—No, yo personalmente no soy nada vaga, o sea, no me gusta nada quedarme...

—No, pero me refiero...

—Me agobia mucho.

—Pongo ese ejemplo como podría decir irte al cine.

—Pero que podía, y yo creo que sí que también hay muchos jóvenes que hacen mil cosas, y me encanta esa gente. Que es como muy participativa.

—Sí. Pero la mayoría no... La mayoría pasa, y...

—Yo creo que también depende muchísimo de la educación que tú hayas recibido, tanto educación académica...

—Sí.

—...como de tus padres. Si tus padres y en el colegio o en el instituto tú has recibido una educación en la que te favorecen participar en muchas cosas, y conocer muchas cosas, y que te guste la música, y que vayas al concierto, y que te guste la pintura y vayas a exposiciones.»

(MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

«—Moderador: *Decís que no hay estímulos para eso, para organizarse. ¿De quién depende que haya estímulos?*

—De nosotros.

—No, del gobierno, depende que haya estímulos. O sea, si a mí me interesa...

—Pero si al gobierno no le interesa...

—Por eso, si a mí me interesa como gobierno tener una población, un pueblo que participe, que vaya a votar, que esté concienciado, etc., etc., yo lo estimularé preguntando a la gente, cuando sean manifestaciones pues cambiando las cosas, dialogando, etc., etc.

—Pero...

—Eso son estímulos.

—Nunca va a haber un gobierno así, o sea... Al gobierno le interesa que todos callen y digan sí, sí, sí.

—Desde las universidades se puede promover muchas cosas. Lo hacen pero, yo qué sé, lo hacen pero lo dejan suelto, ¿sabes? Si lo mantuvieran y dijeran, bah, vamos a hacer esto, hoy no haremos clases y vamos a hacer esto, buh, vamos a intentar ir a un barrio y hacer algo...»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

3.3. La ideología y el grupo

Cuando los jóvenes despliegan toda su batería argumentativa en relación con el tipo de sociedad en la que viven, y el predominio en la misma de los valores individualistas y egoístas, suelen jalonar la misma con ejemplos del tipo de relativismo moral que resulta como consecuencia de este contexto: todo depende de qué, cómo y de qué manera te afecta, y qué consecuencias tiene sobre lo que te interesa.

Ante este planteamiento conviene interrogarse por la visión que tienen de las ideologías, su vigencia, la manera en que las viven y la forma en que les implican. Y la primera reflexión, que surge espontánea e inmediata, y que además resulta consecuente con el planteamiento del relativismo moral y la escasa implicación social, es que no creen en que existan grandes diferencias entre los grandes bloques ideológicos, que automáticamente identifican con el espacio político que ocupan el PP y el PSOE (a cuyo lado también sitúan, en ocasiones, a IU)[6]. En definitiva que, más allá, de la intuitiva diferenciación entre "derecha" e "izquierda", no creen en diferencias ni convicciones reales que sustenten lo que consideran ideología, cuando menos en un sentido que provoque adhesiones, rechazos, implicación o activismo político: todo dependerá de los intereses concretos de unos y otros, o de condicionamientos de índole mundial (economía, relaciones internacionales, etc.), pero no estará fundamentado en convicciones ni ideales.

Esta visión tan descreída de las ideologías se explica a partir de dos planos, según se sitúen como personas que se significan o como personas que asisten a los planteamientos y actuaciones de los políticos.

En el primero de los planos, se acepta que las personas tienden a defender, que no asumir, los ideales políticos, la ideología, que en cada momento les resulta operativa para sus necesidades. Por tanto, una concepción de los ideales en función de las necesidades personales, que despoja de cualquier atisbo de implicación, convicción y, por supuesto, "romanticismo" político (cambiar el mundo, hacerlo mejor), al término ideología.

Mantener esta visión encaja perfectamente con la línea trazada respecto a la evolución vital de las personas, que irán teniendo intereses y necesidades según vayan ocupando una posición en el camino hacia la vida adulta y la estabilidad. Por ello, en función de este camino, y de la división más prototípica entre "izquierda" y "derecha" (la primera preocupada por las cuestiones sociales y la segunda por las económicas, según nos cuentan), plantean un periodo de juventud teóricamente más propicio a los ideales de "izquierdas" o progresistas, y una progresiva evolución hacia posturas más conservadoras o de "derechas". La frontera que establecen es clara: mientras soy joven y no tengo preocupaciones, me puedo permitir pensar en asuntos con un mayor grado de idealismo; pero a partir del momento en que tengo que empezar a gestionar mis recursos y mi dinero

6. En los grupos realizados en Barcelona el planteamiento era más amplio, en virtud de la diferente idiosincrasia de Cataluña y de los partidos que tienen protagonismo en la vida política catalana: ERC, CiU, ICV.

(recordemos: trabajo, familia, casa, coche), sólo me interesará que quienes gobiernen tomen las decisiones adecuadas para que no tenga problemas en ese sentido. Esta evolución, que muchos definen como lo normal, tiene, en muchos casos (así lo explican), el sustento de haber sido observada en el propio seno familiar, o en círculos cercanos. Además contribuye, una vez más, a diferenciar simbólicamente los universos de lo joven y lo adulto (joven rebelde pero inmaduro, adulto conservador y experimentado).

> «*—Pero a ver... lo que defiende el Partido Popular, y mira que yo sé muy poco de política, así que si meto la gamba me corregís... es ... fomentar las empresas privadas. Y el partido social obrero las públicas, ¿no?, entonces, supuestamente yo lo que haría sería votar al PSOE. Porque si voto al PSOE, y supuestamente tiene que haber... lo que a mí me influye, las facultades públicas, que es lo que a mí me interesa. No... porque no les pago. Y a mí me vendría bien pues cosas sociales. Que haya más acontecimientos sociales, que haya más centros de salud, más... de teatro público... eh... gratis para nosotros. No sé...*
> *—Sí, pero luego a lo mejor a ti cuando termines de estudiar y tal, lo que te interesa es que haya empresas privadas donde trabajar.*
> *—Claro, pues nada... luego vas...*
> *—Y ya votas al otro.*
> *—Te cambia...*
> *—Sí, sí ahora...*
> *—Yo ahora mismo...*
> *—Pues sí, pues qué remedio, ¿no?, pues cambias de chaqueta y se acabó lo que se daba.*
> *—Pues lo primero son ellos, sabes, los que son un poco chaqueteros, así que por qué no lo vas a ser tú...Ya está, es lo que hay.*» (CAM, MIXTO, 18-20)

> «*—A los adultos les importa, pero poco, ¿sabes?, tampoco están fijándose... Lo que creen que más les conviene es lo que votan. Por ejemplo, a mi padre, ¿sabes?, hubo una norma que le jodió más, ¿sabes?, porque subieron unos impuestos, ¿sabes?, una cosa que le importa mucho que es el deporte, y como los polideportivos, ¿sabes?... eso le jodió y votó al otro candidato. Si no, tampoco sabría deciros mucho.*» (MADRID, CHICOS, 15-17)

> «*—Respecto a lo que decías tú de la participación ciudadana, un poco en la política a nuestra edad, yo pienso que no tenemos, yo creo, todavía, una opinión fija, porque bueno, de aquí a cinco años atrás prácticamente no sabíamos ni de qué hablaban, ni nada.*» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

El planteamiento que incide en lo voluble e interesado de las ideologías deriva en el reconocimiento por parte de los jóvenes, en bastantes ocasiones, de que no tienen claros sus ideales ni son capaces de manifestar su opinión respecto a muchas cosas, ni pueden situarse en ningún lugar de un espectro político que desconocen y respecto al que no muestran interés. No saber ni estar al tanto de asuntos políti-

cos, y creer en lo ineficaz o inútil de la implicación de las personas al respecto, provoca que explicitar la desubicación política, la carencia de ideas u opiniones al respecto, e incluso la ignorancia, formen parte natural y comprensible de su propia naturaleza como jóvenes. Por tanto, no hay culpa en sus palabras, pues se entiende que el momento (de entender de política) ya llegará.

> «*—Yo... qué quieres que te diga. No tengo claro mis ideales políticos.*
> *—Yo tampoco.*
> *—Más que nada porque...*
> *—Pues vota en blanco, ya está.*
> *—No, pero si no es que vote en blanco. Es que... no me he interesado tampoco en la política. No me he interesado en el partido... lo que era uno y lo que era otro. Y es así. Sabes, porque no me ha interesado, no me... no me ha salido de... sabes, no me ha interesado. ¿Y quién se ha interesado por la política?*
> *—Nadie.*» (CAM, MIXTO, 18-20)

Por supuesto que señalan que muchas personas pueden tener otra manera de vivir sus ideales y de entender la ideología, más comprometida y constante. Pero resulta muy significativa la manera en que, hablando de jóvenes y desde los jóvenes, se refieren a esas personas (como abordaremos algo más tarde). En cualquier caso, resulta curioso que, pese a lo sólido y aceptado de este discurso respecto a las ideologías (más bien respecto a la no existencia de verdaderas ideologías), en no pocas ocasiones los argumentos se defienden a partir de auténticas discusiones ideológicas (con temas de fondo como la educación, la inmigración, los conflictos bélicos, etc.), aunque los propios protagonistas de la discusión no constataran, aparentemente, que estaban inmersos en conversaciones tremendamente marcadas por conceptos y convicciones ideológicas[7].

El segundo de los planos a partir del cual expresan su desencanto respecto a las ideologías tiene que ver con la actitud, pero sobre todo con las decisiones, de los políticos. Es así porque señalan que apenas existen diferencias en el hecho de que gobiernen unos u otros (los chicos y chicas de los grupos tenían relativamente cercano el ascenso al poder del PSOE, tras dos legislaturas gobernando el PP), y que todo se reduce a una serie de matices que tienen que ver con lo que denominan *marketing* político. Matices, porque responden a decisiones que no tienen suficiente trascendencia como para que ellos las noten en su vida diaria (de nuevo la diferencia entre las cosas que te afectan, y por tanto despiertan tu inte-

7. Por las fechas en que se realizó el trabajo de campo (primer trimestre de 2005), los grupos estuvieron jalonados de determinados temas recurrentes (que surgían espontáneamente) de gran actualidad o de vivo recuerdo. En cualquier caso, de gran trascendencia social y hondo calado ideológico: la guerra de Irak y las manifestaciones en contra, los atentados del 11-M y la reacción del gobierno del PP, el cambio de gobierno y los motivos que auparon al PSOE a la presidencia, las primeras decisiones del PSOE en el gobierno, el tripartito catalán (especialmente tratado en los grupos hechos en Barcelona, pero no sólo), los derrumbamientos en el barrio de El Carmel (en este caso, casi exclusivamente en los grupos realizados en Barcelona), etc., etc.

rés, y las que no te afectan). *Marketing* porque asumen que son simples operaciones de maquillaje o propaganda, que sólo persiguen encontrar los votos que aseguren el poder, sin mayor sustento ideológico, al margen de una auténtica preocupación por el bien común, los derechos de la población o lo que es y debe ser mejor para el pueblo.

> «—Moderador: *Una cosa que quería preguntaros, porque no entiendo muy bien... por un lado me decís que la política no os interesa ni os preocupa excesivamente, porque aunque digáis que ya os interesará cuando tengáis trabajo, cuando tengáis vuestra casa, que os afectará... pues como a la gestión de vuestra economía, ¿no?, si no lo entiendo mal. Pero por otro lado también decís pues que de la política depende... la educación, las cosas sociales, la sanidad, las ofertas culturales, la vivienda... entonces, ¿os afecta o no os afecta?*
> *—Sí, sí, si afectar afecta.*
> *—De la política depende todo. O sea, la política marca las bases de todo.*
> —Moderador: *Claro, pero como decís que no os interesa porque no os afecta...*
> *—Porque en realidad son pequeñas diferencias ¿sabes? nunca va a haber un cambio grande que puedas notar que digas es que hay una evolución...*
> *—Pero...*
> *—Son matices.*» (CAM, MIXTO, 18-20)

El punto clave de este planteamiento reside en observar cuáles son los asuntos o decisiones políticas que, en las pocas ocasiones en las que se deciden a ejemplificar sus argumentos, sirven a los jóvenes integrantes de los grupos para justificar que sólo cambian matices y, por tanto, es igual que gobiernen unos u otros. En este sentido se citan la retirada de tropas de Irak, el matrimonio entre homosexuales, los planes educativos...; evidentemente, asuntos enormemente condicionados por convicciones ideológicas y *a priori,* de indudable calado e impacto social.

La observación incide en dos cuestiones. Por un lado, como ya hemos señalado con anterioridad, la visión y los planteamientos tremendamente economicistas en relación al tema: lo que no tiene que ver con la economía y el dinero, es decir, "lo que no se refiere a mi bolsillo", no es importante ni afecta tanto.

Por otro lado, hay un imaginario colectivo tan fuertemente asentado (en este caso en relación a la política y las ideologías), que incorpora cualquier elemento que aparentemente se salga del discurso dominante a la misma rueda que retroalimenta el propio imaginario: si las decisiones políticas sólo responden a campañas de *marketing* en busca de votos, las decisiones resultantes de tal *marketing* quedarán despojadas de su carácter benévolo o de acierto, aunque resulten beneficiosas para más o menos gente. Es decir, aunque la población salga beneficiada o esté de acuerdo con una determinada decisión política, no debe fiarse de la intención de la misma, ni atribuirla a cuestiones ideológicas, ni mucho menos a un triunfo del pueblo.

En cierta medida, se podría decir que el resultado de una decisión concreta quedaría simbólicamente anulado al no responder (al existir el convencimiento previo de que no responde) a convicciones puras ni a intenciones desinteresadas. Planteamiento que queda perfectamente ejemplificado, según lo escuchado en algún grupo de discusión, en varios de los argumentos abanderados por quienes desconfiaban de la decisión del gobierno socialista de retirar las tropas del conflicto en Irak: da igual que se hayan ido las tropas y que mucha gente esté de acuerdo con ello, porque el PSOE sólo ha tomado la decisión para ganar votos y alcanzar el poder; y tampoco vale el argumento de que el compromiso era anterior a las elecciones, porque si hubieran estado en el poder hubieran hecho lo mismo que hizo el gobierno de Aznar. Más allá de las dudas y desacuerdos que pueda despertar este planteamiento, resulta ejemplificador del descrédito de la política entre muchos jóvenes.

«*—A ver, una manifestación contra la guerra: se concentran miles de personas y no cambian nada. Entonces cómo va a poder un colectivo más pequeño cambiar algo.*

—Bueno, por ejemplo, eso de que no cambian nada, yo creo que sin esas movilizaciones tan grandes del no a la guerra, este gobierno para quedar bien delante del pueblo no hubieran sacado las tropas. Fíjate tú si no han cambiado las cosas.

—Pero eso no es política, es publicidad.

—Vale, pero se ha conseguido el objetivo, que era que las tropas no estuvieran ahí. Me estás diciendo que no ha cambiado nada, joder, que hay un montón de tíos armados menos en Irak.

—Pero eso no es porque... bueno, como prometimos esto, tal, cual... no, eso más bien es publicidad.

—Y porque había un movimiento grande que lo pidió. Entonces ahí realmente me estáis dando la razón. Como hubo un movimiento grande que lo pidió, aunque sea...

—Pero yo...

—Porque...

—...pura publicidad.

—Claro que sí.

—Vamos a quedar bien delante de los ciudadanos.

—Para qué, para conseguir el voto nada más.

—Pero entonces me estáis dando la razón de que se consiguió el objetivo, que era echar a las tropas...

—Pero no por la... no por la manifestación.

—Claro.

—No porque te hubieras manifestado.

—...las amenazas, y que en esas mismas fechas hubo unas elecciones...

—No, no, lo habían prometido antes de la bomba.

—Y...

—Porque era lo que quería escuchar todo el mundo.»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Pero quizás el punto más preocupante del planteamiento referido a la no existencia de ideologías, y a las escasas diferencias que existen entre los partidos que, teóricamente, representan distintas tendencias ideológicas, es el hecho de todos los espacios libres que esta forma de pensar deja, para que otras opciones políticas, más radicales y con principios dudosamente democráticos, aprovechen la oportunidad para ocupar un hueco a base de ideas simples, claras y directas. Ni mucho menos queremos dejar la impresión de que los grupos asumieron claramente esta deriva, ni que la responsabilidad de esta circunstancia recaiga en exclusiva en los partidos que cumplen con preceptos y convicciones democráticas, pero no podemos ignorar que son cuestiones de esta naturaleza, unidas a buenas dosis de populismo, insatisfacción e ignorancia, las que prenden la llama de tendencias que, de tanto en tanto, parecen surgir, creando cierta alarma social (auge electoral de partidos xenófobos o fascistas, por ejemplo).

« *—Si te paras a pensar, yo creo que... o sea, es que yo ahora mismo no... o sea, no doy mi voto por nadie porque los veo a todos iguales. Y en ese momento, de decir no a la guerra... cualquiera. Yo desde mi punto de vista pienso que sí. Hubiese sido el PP, hubiese sido el PSOE, hubiese sido Izquierda Unida, lo que fuese. Yo creo que igual hubiese ido.*

—Es que ahora mismo yo, pues bueno, sé de lo que ha habido, pero claro, es que no puedo centrarme en... es que no puedo mantener una charla política. Porque ahora mismo, ¿cuántos gobiernos hay, cuántos partidos hay en... gobernando? Está el PSOE, ¿no?

—¿Gobernando?

—Sí, el PSOE. ¿Qué más?

—Los que realmente tienen voz y voto como se suele decir, ¿sabes? O sea... Izquierda Unida, PSOE y PP.

—Pero...

—Izquierda Unida tiene menos que otros partidos.

—No, tiene CIU, es CIU...

—...nacionalistas vascos, CIU y Esquerra Republicana.

—Ya está. Fíjate qué mezcla de partidos. Cómo se van a poner de acuerdo tantos partidos gobernando.

—Eso sí, es una verdad como un templo.

—Cómo se van a poner de acuerdo, o sea, estamos hablando de ideales políticos, que cada uno...

—Porque cada uno tira para un lado.

—...tiene un ideal político, y son de partidos diferentes.

—...con un ideal político.

—No, pero... a ver, porque cada uno tiene sus ideas.

—Hay un poquito de todos los partidos, y haría un partido, ¿sabes? Un partido, porque es que realmente hay unas cosas que me sirven de uno, de otro, por eso no te puedes posicionar en uno. Es que dices, ah, éste bien. Y luego dices, bueno, pues éste también.

—Pero es que...

—A ver, ahora mismo...

—Una ideología clara solamente tienen los... desde mi punto de vista, los... los partidos políticos más radicales. Dicen yo quiero esto, yo qué sé, pues… que lo tienen bien claro, tienen una ideología muy clara. Es que para mí los demás... tienen una mezcla de un popurrí de ideas que no son mías, son del de al lado... para que me votéis...»

(CAM, MIXTO, 18-20)

Ante la rotunda afirmación de que no se tienen claros los ideales, ni excesivo interés ni conocimiento en lo que se refiere a asuntos políticos, los referentes a partir de los cuales los jóvenes se crean una imagen del panorama político y elaboran sus opiniones al respecto, serán dos: familia y grupo de pares.

El reconocimiento de la influencia de los padres en la manera de acercarse a la política, elaborar ideas propias al respecto, e incluso en la tendencia de voto, es claro y abierto. Ante un tema respecto al que la mayoría no se sienten seguros ni preparados, la opinión de los padres, y lo que se ha ido escuchando en casa durante los años de crecimiento, resulta esencial como referencia y guía a seguir. Como una parte más de la educación básica, las ideas y opiniones de los padres sentarán las bases a partir de las que sus hijos comenzarán a elaborar las suyas propias. Si no sabes del tema, y sigues los preceptos de tus progenitores, no te equivocarás, pues sus opiniones encajarán con el modelo educativo que te transmiten desde pequeño y te hacen ser como eres. Esto se asume de forma mayoritaria (sobre todo entre los más jóvenes), tanto que muchos afirman abiertamente que, asumiendo su propia ignorancia, votan lo que les dicen sus padres.

«—Pero pocos jóvenes que les gusta... la política, ¿no?
—También hay muchos jóvenes que van... como la tradición de los padres en la política, y votan lo que los padres. Que...
—Sí, bueno... mis padres votaban eso...» (BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

«—No, yo no entiendo nada de política. Me parecen... Yo voto lo que dicen mis padres [SE RÍE]. ¿Tú a quién votas? Yo a éste. Pues yo también.
—Yo no voto. Vamos, yo a lo mejor sí he votado a un partido de...
—Pues hay que votar, porque si no luego no te vas a poder quejar.
—No, claro, pero es que muchas veces dices, de qué me quejo, si yo no entiendo...» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Otros señalan que puede producirse el caso contrario. Es decir, que el hijo o la hija manifiesten ideas o tendencias políticas contrarias a las que mantienen e intentan transmitir sus padres. En este caso, la reacción puede estar ligada al rechazo de la figura de autoridad que representan unos padres que intentan transmitir doctrina, pero sobre todo suele encontrar su origen en influencias externas a la familia con gran ascendencia sobre los jóvenes que así se manifiestan, fundamentalmente en el grupo de pares. En cualquier caso, en nuestros grupos estas situaciones son minoría, y normalmente referidas a lo observado en otras familias, no en la propia.

«*—Porque hay gente que puede estar todo el día hablando de... de chorradas, o que se hacen muy interesantes...*

—Pero para él será importante, ¿sabes?

—Sí, sí.

—Pero por la educación que ha recibido, porque hay gente que no puede estar desinformada, hay gente que tiene que ver... comprar el periódico, etc. Es la educación.

—Claro.

—Sí, pero dentro... Vale, sí. O sea, hay una educación, tus padres son unos intelectuales de la hostia, o tus padres son políticos, pues te vas a enterar de unas cosas u otras y las vas a chupar desde pequeño. Pero realmente llega un momento que esto te influencia pero no tanto, ¿no? O sea, tú tienes una opción, un libre albedrío de decir yo voy para acá o para allá.

—Sí, pero si yo no sé que... que pasando esa puerta pues encontraré algo, yo es que no sé ni que eso se puede abrir, ¿sabes?

—Pero porque tú estás bien aquí. Quizás si no te motiva abrir esto...

—Por ejemplo, a mí si me hubiesen enseñado que detrás de ese cuadro hay algo pues a lo mejor lo quito y paso, pero si no sé que hay nada pues no voy a pasar.

—Pero si te están tirando piedras todo el rato, vas a buscar detrás del cuadro, ¿o no vas a buscar?

—No, aún más.

—Depende de esto, de si estás bien o no estás bien.

—Pero yo creo que además está la educación, ¿eh?

—Sí, además.

—Sí, pero... tenemos la parte crítica, que podemos criticar por mucho que tus padres puedan ser... que conozco casos de padres superconservadores y tal, y los hijos pues no tanto o todo lo contrario. Que hay veces que salen iguales...

—Exacto. O salen rebotados.

—...o salen rebotados. Iguales o rebotados. O sea, que hay alternativa de poder salir diferente a lo que te han educado. A cierta edad ya.

—Pero pocos salen.

—Según cómo te muevas. Bueno, es lo que le había dicho a ella...

—Porque si tú estás viviendo todavía en tu casa, pues...»

(BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

Además de los padres, será el grupo de pares la principal referencia a la hora de elaborar la opinión sobre cuestiones políticas e ideológicas. Como en otros muchos aspectos, en los primeros años de juventud el grupo de amistades juega un papel fundamental en la consolidación de la propia identidad, generando las afinidades y los referentes que te sitúan en un espacio concreto. Resulta tremendamente complicado mantener posturas contra la corriente del grupo, y en cuestiones ideológicas y políticas no iba a ser menos. Por ello, se asume que los grupos, al compartir valores y principios, suelen compartir también opiniones políti-

cas y tendencias ideológicas. Manifestarse en contra será una opción complicada y minoritaria, más aún por cuanto nos referimos a un tema respecto al cual se sienten inseguros e ignorantes.

«—Moderador: *¿Tenéis ideología?*
—[SILENCIO]
—La verdad, me da igual.
—La ideología la tenemos, creo que más o menos en base a nuestros amigos... va a ser como ellos...
—La compañía, ¿no?
—Si vas con todos los fachas no vas a ser tú el único ahí... desplazado, serás como ellos.» (MADRID, CHICOS, 15-17)

«*—Es que no tienes por qué seguir a una persona...*
—Claro.
—Claro que no, pero normalmente...
—Cada uno... personalidad.
—...la gente tiende a eso. La gente tiende a hacer lo del grupo.
—Eso sí te doy la razón. Te doy completamente toda la razón. Pero cada uno, tiene que ver, porque con 16 y 17 años a todos nos parece todo muy bonito, y todos en el grupo vamos tal y cual, pero ya con 20, que por ejemplo, o con veintitantos años, estés con tu grupo de colegas y cualquiera diga una cosa, pues si a ti no te convence por cualquier razón o porque el día anterior hayas tenido cualquier cosa con él, o cualquier tontería, o simplemente...
—Sí, pero siempre mueve más que en tu grupo haya gente que esté metido en ONGs y demás para meterte tú que no haya ninguno.»
(MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

En todo grupo existirán liderazgos y carismas que marquen el camino en uno u otro sentido, y respecto a cuestiones políticas puede resultar más claro por cuanto no son muchos quienes abiertamente se lancen a realizar análisis políticos o disertaciones ideológicas. La situación es peculiar, porque el mayoritario reconocimiento de estar instalados en la ignorancia política, además desde el desinterés, provoca que observar cómo algún integrante del grupo de pares "sabe" sobre el tema, y se muestra interesado y entusiasta en sus manifestaciones al respecto, sea analizado desde la extrañeza e incluso desde la incredulidad.

«*—Tú te enteras de las cosas pero puedes estar a favor o en contra, entonces...*
—Claro.
—Vamos, que siempre tienes algún amigo que... a piñón de política, y...
—Yo no.
—Ni puta idea. Pues Zapatero dice que... y te la suelta.
—[RISAS]
—Y te quedas ahí con la boca...
—Me lo explique.
—...te has perdido.» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

En cualquier caso, estas posiciones de liderazgo o de existencia de determinadas "cabezas pensantes" en un tema como el que nos ocupa, se plantean casi como hipótesis o roles prototípicos, más que como constatación de la realidad de sus propios grupos de amigos. Entre los jóvenes de su edad suele estar tan asumido que estos temas no encajan en sus conversaciones, que cualquier otra cosa resultará extraña.

El análisis es bien distinto cuando se pasa de reconocer la influencia del grupo de pares, grupo cercano o de amigos, a referirse al gran grupo, a la masa social. Aceptando que las personas se mueven en masa, y que a partir de ella tienden a legitimar su comportamiento (si todo el mundo lo hace será porque es "normal"), la observación de la manera en que se establecen las opiniones políticas se realiza en este sentido. Es decir, la gente vota, se manifiesta y se significa en base a lo que dice la masa: tendencia al "aborregamiento", lo llaman. Y este concepto sirve para explicar muchos de los cambios de tendencia política general (cambios de gobierno, por ejemplo), y para explicar la manera en que la gente decide su voto o elabora sus opiniones, teniendo en cuenta que se suele asumir que, de estos temas, la mayoría de la población (no sólo los jóvenes) no sabe, ni tiene la información suficiente para elaborar opiniones autónomas. Frente a esa tendencia, será la personalidad de cada cual la que le sitúe en el plano de la supuesta madurez.

> «*—Cada uno debe ser y sobre todo tener su personalidad y su forma de pensar y llevarla no al extremo, sino mantenerla.*
> *—Ya, pero vivimos en una sociedad en la que casi todo el mundo piensa como todo el mundo. Somos como borregos, y nos dejamos influenciar por todo. Tienes que ser muy... tienes que tener tus ideas muy claras para no dejarte... no sé, yo creo.*» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

> «*—Yo creo que ya no hay ideologías. Yo creo que es un producto de marketing, de publicidad.*
> *—Yo creo que la mayor parte de la gente... se mueve por las masas.*
> *—Ahí está, es lo que decía yo.*
> *—O sea, se deja arrastrar. O sea, directamente no crea su propio criterio de opinión ni nada, sino que siguen al que tienen al lado.*
> *—Pero, volvemos al principio: porque no se preocupan, no hay interés.*
> *—Sí, sí, pero... es que... eso está claro, que no nos interesa yo creo que está claro. Y lo de que se mueven por masas...*
> *—También*
> *—Poca gente... yo me considero a veces incluso... miro a mi alrededor y digo yo soy la extraña o los demás son los extraños que dicen... Yo voy... o sea, es que yo... o sea, hacen lo que hace el de al lado. Y yo sinceramente es que no tiene siquiera personalidad. Sabes, es que es eso, sabes. Y a veces te consideras un poco extraño, y dices...*
> *—Sí.*
> *—...debo ser la más extraña del mundo. Y es eso, sabes. Pero yo creo que esa es la conclusión que yo sacaría: que todos se mueven por masas y... que nadie tiene aspiraciones.*» (CAM, MIXTO, 18-20)

«*—Yo creo que es lo más... yo te digo que todo el mundo se mueve por masas generalizando. Siempre. Casi todo es... la excepción, ¿no?, pero vamos, que sí.*

—Yo a esta edad sí que me muevo bastante por masas, a nuestra edad. No tenemos un criterio definido... que... no tenemos un criterio definido, que tampoco nos influye directamente, o sea, que no... el hecho de votar no nos va a cambiar de una forma absoluta en nuestro día a día. Sí puede influenciarnos, y bastante, pero que desde luego no va a hacer que te vistas de rojo o de azul.

—Hombre, no sé, yo creo que...

—Te vas a comprar el pan a la misma tienda.

—El más claro ejemplo de que nos movemos por masas es que una persona crea su personalidad por los amigos que tiene.

—Sí.

—O sea, eso, es lo más...

—Sí.

—...claro que se ve. O sea, tú, si realmente no tienes... si tienes personalidad, van a ser tus amigos los que acaben siendo como tú. Pero si no tienes personalidad como la mayoría de la juventud ahora, que se deja llevar y se deja liar por cualquiera, vas a acabar siendo lo que son tus amigos y lo que es tu entorno. O sea, eso es dejarse llevar por la masa.

—Pero a ver, ten en cuenta que tú eres producto de tu entorno. O sea, tú...

—Sí, pero si tú tienes tu personalidad...

—O sea, tú, tu entorno, si te sacamos de la sociedad y te metemos en una isla, o sea, tú no eres nada. No tienes tus ideas. O sea, para que tú tengas una idea...

—Si está claro que te la creas a partir de tu entorno.

—...tienes que haber entendido otras muchas ideas y haber opinado, haber dicho ésta me gusta, ésta no me gusta. Y desde luego no vas a tener ideas si no te relacionas...

—Sí, pero el problema de la juventud es que escucha una idea... y se conforma con esa idea y no se preocupa de ver otras ideas.

—Pues es un borrego.

—No, o sea, no por ser borrego. O sea, si estás cómodo con esa idea porque a ti...

—Bueno, si estás cómodo...

—Sí, pero a lo mejor como no te tomas el interés... de conocer otras ideas, pues...

—Pues sí, oye, igual tienes suerte y la primera idea tuya es la que más te gusta, pero... es que no, ¿eh? No suele ser.

—Es normal...

—Lo normal es que escuches, y que opines.

—Lo de que no tienen personalidad... bajando ahora mismo la calle, y te encuentras que... que no hay gente que digas, vale, o sea, si te vas de un

grupo a otro, vale, o sea... puedes notar la diferencia. Pero cómo es posible que en un mismo grupo digamos 5 personas piensen igual... es mucha coincidencia, sabes, piensen igual...

—Ten en cuenta...

—...vistan igual... porque ya es que... o sea, si un... o sea, un líder, siempre suele haber una persona que más destaque en un grupo, ¿no? Entonces si un líder, o sea, por decirlo de alguna manera, hace esto, venga, todos detrás, ¿no?

—No...

—No... a ver, los grupos se hacen con gente que comparte cosas. Yo no voy a hacer un grupo con gente con la que no comparto ideas, porque es que... qué se me ha perdido a mí ahí. Entonces yo hago un grupo... bueno, no... vale, y lo lógico y coherente es que te hagas un grupo con gente con la que compartes ideas, compartes gustos, o compartes pues lo que te apetezca compartir...

—Pero...

—...que lo compartes, entonces lo lógico es que coincidas.»

(CAM, MIXTO, 18-20)

3.4. Los que participan

Todo lo señalado hasta el momento deja bien claro que nos encontramos ante el discurso de unos jóvenes poco implicados y escasamente interesados en lo relativo a la política, el voluntariado o la agrupación en torno a colectivos de una u otra naturaleza. Discurso muy mayoritario, que no presenta demasiadas excepciones y que resulta compacto y consolidado. Por supuesto que existirán jóvenes con actitudes distintas y con otro tipo de inquietudes, pero en nuestros grupos resultaron clarísimamente minoritarios y, por lo general, fueron silenciados por las tendencias dominantes[8]. Por tanto, estamos en condiciones de ofrecer la visión que, desde la mayoría que no se preocupa por cuestiones de este tipo, se tiene de aquéllos que sí lo hacen. Interesante por cuanto ayuda a comprender mejor algunos aspectos del discurso general, pues manifestar el tipo de cosas que no gustan, atraen o interesan, con sus porqués, y definir a las personas que sí lo hacen, puede resultar más clarificador que intentar definir las cosas que sí interesan, algo que compromete mucho más al interlocutor.

Resulta especialmente significativa la manera en que abordan el prototipo de joven a quien le interesa la política. En primer lugar, porque es algo que no sólo no se asimila como propio de los jóvenes, sino que se sitúa en las antípodas de lo

8. Conviene recordar que ni el nivel de participación o implicación en agrupaciones de cualquier tipo, ni el interés en política, fueron variables que se forzaran a la hora de convocar los grupos. Por tanto, la representación de tales opciones resultó completamente aleatoria, resto de variables aparte. Y el resto de variables consideradas (edad, sexo, localidad, clase social) no aportaron diferencias importantes al discurso dominante. Percepción, por tanto, de asistir a un discurso generalizado y profundamente asentado en el imaginario colectivo.

que se entiende como divertido, interesante, o incluso adecuado para su franja de edad. Por tanto, la muestra de interés ya situará al joven que así la transmita en el plano de lo raro.

> «*—Yo en mi universidad la gente que... que hace revistas y que se mueve así un poco, que no ganan nada prácticamente, están un poquito...*
> *—Son los raros, y es verdad.*
> *—Un poquito raros, la verdad.*
> *—Pero por eso son minoría.*
> *—Claro.*» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Pero cuando el interés se traduce además en significación política, es decir, en la toma de partido por un candidato u otro, un partido u otro, una u otra tendencia ideológica, el estereotipo puede alcanzar dimensiones diferentes. Cuando algo está connotado de manera tan negativa ("todos los políticos son iguales, no me representan, no se preocupan por mí, sólo quieren mi voto, no sirven para nada, etc."), explicitar preferencias te situará casi de inmediato en la tesitura de tener que dar explicaciones. Y es así porque esa explicitación de tus ideales te coloca en un lugar muy concreto, en el que te reconocen y en el que resultarás etiquetado en base a los estereotipos asociados a ese espacio político concreto.

Manifestar tus preferencias políticas, tus ideales, será como manifestar algo de tu propia persona. Esto podría interpretarse como algo natural, inevitable, o incluso positivo, por representar un rasgo activo de personalidad. Sin embargo, con la política "se rompe la baraja", se da la vuelta al planteamiento, y las citadas consideraciones pasan a un segundo plano: quien se manifiesta más abiertamente será alguien inmaduro, en busca de la identidad que te otorga situarte en un lugar muy concreto, rodeado de personas muy concretas.

> «*—Yo creo que en general entre los jóvenes hay un grupo, o sea, una parte de los jóvenes, o un momento de tu juventud en el que te da igual, o sea, si no te toca no te interesa y no vas a ir a votar, y hay gente, sin embargo, que se toma la participación política como algo...*
> *—Personal.*
> *—...muy importante y se liga muchísimo a un partido como parte de su identidad, yo creo que en exceso, porque yo creo que un partido político siempre te va a decepcionar y nunca va a ser tu personalidad, y la gente que he conocido yo... que hay jóvenes que se aferran mucho a sus ideas políticas como parte de su identidad.*
> *—Pues yo creo que no, no tanto.*
> *—O sea, es un grupo me refiero. O sea, hay un gran grupo que yo creo que es bastante grande de gente... desde los superdejados en plan es que no me importa en absoluto, y luego hay otra parte como que se toman sus ideas políticas como una cosa radi... o sea, inherente a su personalidad.*
> *—Hay mucha gente que tiene...*
> *—Eso... eso ha sido desde siempre que forma parte.*

—Pero yo creo que es por la condición de ser joven, que estás formando tu personalidad y decides que...
—La mayor...
—...que tu partido político, tus ideas políticas son algo tuyo...
—Pues yo pienso que la mayoría de la gente joven ahora pasa bastante.»
(MADRID, MIXTO,18-20, BAJA)

Bajo la presunción de madurez desde la que se habla, los actores del discurso se ven situados en ese punto que te permite caer en la cuenta de que todos son iguales y que no merecen tu apoyo, por lo que quienes sí expliciten su elección quedarán señalados. Curiosamente, el camino es de ida y vuelta, aunque esto resulta consecuente con dos aspectos del discurso general ya desarrollados anteriormente: la diferenciación simbólica entre lo joven y lo adulto, y la visión economicista de lo que afecta y lo que no afecta de la política y sus decisiones. Así, ahora no estarán en la edad de manifestar sus preferencias, pues la política no les afecta ni ha de interesarles; cuando sean adultos y les afecte, ya tendrán ocasión de significarse. Hacer cosas fuera de lo que corresponde a tu edad es lo que se interpreta como buscar una identidad que no te corresponde, o que no es real.

En función de este panorama de la realidad política, el discurso mayoritario pone bajo sospecha a quienes parecen desconocer o despreciar las reglas del juego. Los primeros (los que desconocen) son, como ya hemos dicho que tiende a denominar la tendencia general, los "inmaduros en búsqueda de una identidad". Los segundos (que vulneran las reglas) tendrán un matiz diferente, pues son los que, sabiendo que posicionarte te sitúa en un espacio concreto en el que te reconocen diferente, aceptan tal cosa y lo agitan como bandera de la propia personalidad, estos son los reconocidos como "radicales".

«—Moderador: *¿Qué tiene que ver la política con vosotros, o no tiene nada que ver?*
—Yo creo que con la mayoría de la gente, no. Puede que grupos...
—Yo creo que a los que más les importa, a los de extrema izquierda y extrema derecha.» (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

«*—Si te juntas con tus colegas, con tus amigos, ya estás también pensando en política, depende de lo que hagas, depende de lo que te guste.*
—Yo creo que no. Yo... vamos, en mi grupo de gente con la que yo salgo hay de todo un poco, hay gente que es un poco radical con unas ideas, otra gente que es radical con otras, y otra gente que es totalmente neutral, o que le da... le da lo mismo.
—Es lo mejor. [SE RÍE]» (MADRID, MIXTO,18-20, BAJA)

En este punto, observando el sentido de los argumentos que sustentan este discurso, no podemos resistirnos a recordar una investigación realizada por buena parte de este mismo equipo investigador hace varios años, sobre un tema tan distinto a éste como es la música. En aquella ocasión explicábamos cómo la gran mayoría de los jóvenes manifestaban su gusto ("normal") por la música variada, o por todo

tipo de música, como muestra de que ningún estilo concreto podría definir en su amplitud lo que ellos son (sabiendo que estilos concretos etiquetan de forma concreta a quien los escucha). En este caso, quienes preferían, y así lo manifestaban, estilos muy concretos y muy connotados, sin preocuparse además por el tipo de connotación que ello implicaba, eran los raros, los inmaduros y los radicales[9]. Pues bien, parece evidente que se mantiene la tendencia a que el discurso dominante acapare el terreno de la normalidad y señale a quienes se salen de él, en este caso con matices añadidos por la especial connotación de los temas analizados. Respecto a la música, algo aceptado como consustancial a la condición juvenil y que, por tanto, "te tiene que gustar", se manifiesta que "gusta todo" como forma de no significarse. Respecto a la política, alejada de la naturaleza de lo joven y que, consecuentemente, "no te tiene que interesar", "no gusta nada" (no me decanto por ninguna opción), porque eso es lo que permite situarse en el espacio neutro (y no existe la opción de "me gusta todo"). En cualquier caso, el argumento es el mismo: "no me decanto por una opción concreta (música, opción política), porque no me representa".

> «*—...yo no soy partid... me parece que pertenecer a un partido político es una limitación increíble, porque yo creo que jamás ningún partido político va a...*
> *—Totalmente...*
> *—...va a definir totalmente en lo que tú crees.*
> *—Igual el que esté va a robar. Igual...*
> *—Aparte de eso, ¿sabes? Nunca, o sea, yo nunca... va a haber ningún partido en el que sí, que refleje totalmente lo que yo quiero. Entonces... Pero creo que sí que hay muchos jóvenes que se... como que se...*
> *—Aferran.*
> *—Como que se aferran a eso como parte de su... Porque estás en una edad en la que estás definiéndote como persona, y entonces es como decir yo soy esto y tengo un grupo de gente que es igual que yo, y puedo hacer amigos así y tal, no sé qué, y su forma de participar...*»
>
> (MADRID, MIXTO,18-20, BAJA)

> «*—Entonces claro, como realmente pues como que te dejas llevar hacia lo que... hacia lo que hay, y poco más puedes hacer. Tampoco creo que haya una política clara, y definida.*
> *—Yo creo que sobre todo... pero sí me gustaría que hubiera más diversidad política. Es decir, siempre ha habido dos partidos, siempre... y nunca cambia, nunca hay un tercer partido, un cuarto partido, que pueda ganar las elecciones. Izquierda Unida, pero nunca va a ganar. [RISAS] Entonces pienso que debería haber más diversidad y que todos... tuviéramos más posibilidades...*» (MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

9. Megías, I. y Rodríguez, E. (2000). *La identidad juvenil desde las afinidades musicales.* Madrid: INJUVE. Estudio cualitativo completado con otro cuantitativo: Megías, I. y Rodríguez, E. (2003). *Jóvenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales.* Madrid: INJUVE-FAD.

De todas formas, conviene señalar que tras las palabras de muchos de los jóvenes que se alineaban en función de este discurso, se percibían ideas u opiniones que perfectamente se podían situar en espacios determinados del espectro político, incluso en partidos políticos concretos. Esto no ha de sorprender ni invalida el discurso apuntado, pues resulta consecuente con uno de los planteamientos desarrollados con anterioridad: lo voluble e interesado de las convicciones políticas y los ideales, apoyado sobre la convicción de que da igual quien gobierne porque todos son iguales. Así, el manifestar acuerdo o desacuerdo con opciones puntuales concretas será interpretado como parte de esa manera de aprovecharse de lo que me afecta y beneficia de las decisiones de los políticos, sin detrimento de que esas mismas opciones puedan ser rechazadas en base a otros intereses. De otro modo: que mi opinión coincida puntualmente con una opción política concreta no implica que no me sigan pareciendo todos los partidos políticos igual de malos.

De todas maneras, también conviene hacer hincapié en que son los más jóvenes, quienes aún no se han visto en la tesitura de tener que votar y, por tanto, tomar opción (por la razón que sea: influencia o presión familiar, mimetismo con grupo de pares, o reflexión personal), quienes desarrollan con menores tapujos este discurso, pues tienen la coartada de no haber tomado partido nunca (no se les puede pillar en un renuncio).

Distinta resulta la manera en que se refieren a las personas que participan de actividades de voluntariado o forman parte de ONGs. Diferente porque, aunque tampoco se observa como algo que pertenezca o encaje entre los elementos que componen el universo del ocio juvenil, no está connotado con la carga negativa que arrastra la política. Que las actividades características del voluntariado se desarrollen en un tiempo libre que, desde la perspectiva de la diversión juvenil, no se asimila con lo que se entiende que es o debe ser pasarlo bien, sino más bien al contrario (una pérdida de tiempo, pues además no se soluciona nada), supone que participar en ONGs u otro tipo de organizaciones o colectivos sea observado como un gran esfuerzo, que implica más renuncias que satisfacciones, además de un compromiso y una constancia que no muchas personas parecen estar dispuestas a asumir. Por tanto, esfuerzo que ha de compensarse con algún tipo de motivación o predisposición personal que compense el sacrificio.

> « *—Es que el compromiso te obliga a una seriedad y... ser consecuente con lo que te has comprometido.*
> *—Y constante.*
> *—Pero vamos, que últimamente yo creo que el compromiso no... se cumple en muchos casos.*
> *—Es que es creer en lo que hagas, no decir "Voy a salvar o no", sino que crees en lo que hagas, realmente no tienes por qué pensar ya, desde tu grupo de amigos o sea a irte a... Chiapas. No tienes por qué pensar en que tú vas a aceptar o no, si no te apetece. Es que yo creo que ese es el principal motivo, a partir de ahí yo creo que podrás hacer algo. Simplemente porque te apetece y te gusta, no tienes por qué ir de mártir. Disfrutas*

haciéndolo. Normalmente la gente que está metida en estas cosas, aparte de los disgustos que se lleve, es porque disfrutan. Yo no conozco a gente que esté metida en estas cosas y estén todos los días llorando.
—No, pero...
—Diciendo "jó, no ha salido". Dicen "Venga, con más fuerza". Y cuando sale una vez y ha perdido las otras cinco, la vez que gana es la hostia. (...) Pues la alegría que te llevas es tremenda. Y ya está, tienes ilusión en hacerlo, salga bien o no. Pero es la ilusión, no el... no el ir de mártir.
—Pero por lo visto muchas veces no conlleva que te guste. Hay veces que te lo tienes que buscar porque no tienes otra cosa... y no porque te gustan.
—Claro...
—Claro... este tema más social. Claro, más cosas, contigo mismo haces cosas porque sabes que son necesarias, como por ejemplo decir hoy no salgo por estudiar, porque es necesario que estudie. Está claro que ahí sí que no disfrutas, disfrutarás del momento de hacer el examen de decir... me lo he currado, soy responsable. Pero está... claro, me refiero más a lo social; a lo individual sí que... Es un poco de todo. La mayoría de las veces un compromiso individual se refiere a cosas que no te van a gustar precisamente. Pero tienes que hacerlas.
—Hombre, lo que es compromiso social yo creo que no hay en España.
—Compromiso como obligación yo creo que no hay ninguna
—No, como... como… sí, que se junte la gente, que haya unión, y que la gente se comprometa con las causas y tal, yo creo que no hay...»

(MADRID, MIXTO, 21-24, MEDIA)

Esas motivaciones suelen atribuirse, desde el discurso general, a formas de ser personales, casi innatas y sin aparente explicación, que en muchas ocasiones engloban bajo el término vocación. Vocación para participar y formar parte de Organizaciones No Gubernamentales que, según el análisis que realizan, o se tiene, o no se tiene ("si no tengo vocación, qué le voy a hacer").

«*—Yo creo que son personas como nosotros pero que al hacer por ayudar...*
—Pero yo creo que esas personas pueden estar ahí...
—Yo creo que son por ejemplo... tema antiglobalización, son gente a lo mejor que se ha ido a Sudáfrica, o a cualquier parte, pero qué es esto, Dios mío. En el momento en que ha llegado aquí ha empezado a moverse.
—Gente que tiene, que por vocación tiene eso, sabes, su vocación es ayudar a los demás, esto y lo otro. Pero una persona que pueda hacer mil cosas... esas cosas antes de ayudar a una persona que... ¿sabes? tienes que tener mucha vocación y mucha fuerza de voluntad y...
—Que he dicho eso.
—Que después tú eso lo haces, tú ayudas a otra persona y te sientes bien, sabes, pero el esfuerzo de...» (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

La vocación así entendida presupone, en quien la tiene, una serie de valores difusos y raramente especificados, en cualquier caso observados bajo el prisma de lo

utópico y lo anacrónico. En más de una ocasión se asimilan estos valores con los valores religiosos, que serían los que verdaderamente encajan con la predisposición a la entrega desinteresada que supone dedicar tu tiempo a participar en ONGs o asociaciones asistenciales de cualquier tipo. Claro, que como los valores religiosos están en desuso entre los jóvenes, y en cualquier caso se entienden como una opción que tiene que ver con las creencias personales (de nuevo: se tienen o no), no extraña que la gran mayoría se autodescarte de la posibilidad de participación así entendida.

«—Moderador: *¿quiénes son las personas que hacen cosas, que protagonizan los movimientos...?*
—Personas superreligiosas, aparte, y personas con una gran vocación. Y que a lo mejor...
—Que lo sientan de verdad.
—...que lo sientan de verdad y a lo mejor han vivido cosas, y entonces pues... yo te voy a decir una cosa, muchas veces son personas muy religiosas y que por ejemplo... (...) diga "Ostras, ¿qué está pasando ahí? Yo voy a ayudar." Pero es que yo veo eso en la televisión, ostras, qué pena...»

(SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

«*—Son gente que se preocupa por los demás, y eso es una minoría. Cada uno piensa en lo suyo y ya está. (...)*
—...son una minoría. Por ejemplo, los cristianos... pues esa gente no para de ayudar a la gente y de intentar poco a poco hacer una sociedad mejor.
—Pero son muy pocos, ¿no?
—Cristianos hay una hartá, ¿eh?
—No, cristianos hay mil, que ayuden ya es otra cosa.»

(SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

En última instancia, más allá de vocaciones o valores religiosos, existe una manera de participar en este tipo de actividades voluntarias que se explica en base a cuestiones de elección o gusto, como pueden ser las que llevan a alguien a ir al cine, hacer deporte o tocar música. Hay gente, por tanto, a la que le gustará dedicar su tiempo libre a ayudar a otras, o a participar en organizaciones de uno u otro tipo. Cuestión, de nuevo, asimilada con el espacio de lo personal y prácticamente innato, y frente a la que no valdrán esfuerzos ni motivaciones.

«*—Y aparte con lo caro que está todo...*
—Ya.
—Es que ahora un piso ¿qué te cuesta? O sea, si apenas te puedes mantener, ¿sabes?, tú mismo...
—Sí.
—O sea, si una persona normal, de aquí, digamos, que tiene en teoría las cosas más fáciles ya le cuesta, imagínate al que viene de fuera... Pues entonces... La participación social, o te gusta mucho, o pasas.»

(BARCELONA, CHICAS, 21-24, BAJA)

En cualquier caso, también se reconoce que el esfuerzo que implica renunciar a tu tiempo de ocio para dedicarlo a los demás, puede tener recompensa en modo de satisfacción personal y, por qué no, de diversión. El análisis de esta diversión descansará siempre sobre el grupo de pares, tantas veces tomado como referencia. Puedes divertirte si realizas actividades de voluntariado con tus amigos o amigas, como una opción alternativa de llenar un tiempo libre que tiende a caer en las rutinas. Incluso puedes hacer nuevos amigos y amigas realizando este tipo de actividades. Es más, se afirma que mucha gente, quizás más tímida, con más dificultades para relacionarse, o simplemente más inquieta, se apunta a actividades de este tipo con el objetivo de conocer gente.

> «*—Eso es como todo, todo lo tienes que tener cerca para poder darte cuenta de ello. Hasta que no lo vives tú...*
> *—Pero eso también, simplemente el primer paso, porque si tú nunca has ido a cuidar a un anciano, pues si vas el primer día, te da un poquito de pena. Pero si esto...*
> *—En realidad...*
> *—No te llena, no te llena, pero...*
> *—...te sientes realizada, te sientes realizada, o sea...*
> *—En mi colegio había una profesora, organizaron una cosa para ir... (...) Este año la profesora nos perseguía... (...) en tu grupo de amigas no vas tú y...*
> *—...pues va también, y a lo mejor la otra también y ya vais todas...*
> *—Sí, porque realmente en mi colegio me han dicho venga, vamos a ir a esto, lo otro, y yo he dicho sí, tururú, vas a ir tú. ¿Sabes? Pero yo por ejemplo con mi hermana y eso fui un día porque iba mi hermana, iban unas pocas amigas, pues mira, si vamos unas pocas sí, pero yo para ir con las cuatro de... Bueno, no voy a... sabes, que no, tampoco... sabes, yo qué sé, que es cuestión también de ir con tus amigas.*»
>
> (SEVILLA, CHICAS, 15-17, ALTA)

Pero asumir esto enciende, en no pocas ocasiones, un debate nada simple en torno al objetivo último del compromiso y la participación, y a la validez de según qué intenciones en función de los valores que la sustentan. Es decir, en una sociedad que se asume egoísta e individualista, la sospecha que puede despertar el que alguien se desmarque de las tendencias generales, provoca que lleguen a invalidarse las buenas intenciones cuando se interpreta que los valores que la sustentan no son asumidos, sino recreados: si participas para pasarlo bien, o incluso por el simple hecho de estar a gusto contigo mismo, y obtener una satisfacción personal en base a la misión cumplida y la conciencia tranquila, no estarás más que actuando a partir de los principios individualistas y egoístas que mueven el mundo.

Este discurso, descreído con el fondo de las buenas intenciones, niega por principio el valor del altruismo, pues cualquier acción justificada en base al mismo, invariablemente revertirá, de una u otra forma (material, moral, o de simple diver-

sión), en la persona. Independientemente de que los resultados beneficien a personas que lo necesitan, la pureza de las intenciones quedará bajo sospecha, algo que no invalida esos resultados, pero sirve para acortar la diferencia (en lo que se refiere a la moral o la ética) entre quien participa en este tipo de actividades y quien no lo hace. En otras palabras: quien no participa en este tipo de actividades no será peor persona, pues su esquema moral y de valores es el mismo; simplemente, tiene otras preferencias a la hora de ocupar su tiempo, o busca otras maneras para conseguir satisfacciones o legitimaciones personales.

> «*—Yo no habría ido de voluntario al Forum pero ni para atrás, porque eso es un negocio de la hostia, y yo voy a ir de voluntario... Ahí reclamando voluntarios, ¡vamos hombre! Ir de voluntario en el Forum...*
> *—Es que vas a hacer de voluntario para hacer amigos, amigos de todo el mundo.*
> *—[RISAS]*
> *—A ligar. Yo tengo una amiga que se ligó a un senegalés, ¿qué más quieres?*
> *—[RISAS]*
> *—Yo para eso sí que iba.*
> *—[RISAS]*
> *—La gente no va a ayudar, va a hacer amigos, y ya está, cuando vas de voluntario, ¿no?*
> *—No sé.*
> *—Sí, bueno.*
> *—Como pasó eso de los jóvenes que estaban en barracones y se iban para el Forum y se quedaban de fiesta todas las noches. Iban al Forum para ir a las reuniones y no iban a ni una. A ni una.*»
>
> (BARCELONA, MIXTO, 18-20, ALTA)

> «*—Pero vamos a ver, mira en Galicia. Cuando el Prestige. La gente iba a quitar...*
> *—Yo tengo amigos que se fueron para allá, y se pegaron una juerga, después se ponían a recoger chapapote, pero la juerga... yo me iba a ir... La juerga que se pegaron allí...*
> *—Vamos, eso seguro.*
> *—Claro, te vas allí, quitas un poquito de chapapote, pum, pum, y después te pegas una juerga por la noche. Así...*
> *—Estaba muy bien...*
> *—Cualquiera se va.*
> *—Y luego quedas de puta madre, también.*» (SEVILLA, CHICOS, 18-20, MEDIA)

Más allá de cuestiones relativas a los valores, la moral o las inquietudes de cada cual, la no participación en actividades de voluntariado que tengan que ver con ONGs, encuentra motivos en la observación crítica de esas organizaciones, que canalizan y gestionan el trabajo voluntario o la entrega de bienes y dinero. Así, existe una sospecha bastante extendida en relación al mal funcionamiento de las ONGs, acusadas de mala gestión, dudosas intenciones y, en ocasiones, de corrup-

ción. En un mundo consumista, egoísta y presidido por el dinero y el beneficio personal, ni las ONGs se libran de la sospecha generalizada: "¿qué hacen con el dinero o los bienes que les entrego?, ¿cómo se canaliza mi ayuda?, ¿quién se beneficia de mi trabajo voluntario?"

«*—Yo creo que no nos metemos de lleno porque no tenemos suficiente información sobre... No tenemos suficiente información.*

—Yo creo que pasamos, más que otra cosa. Que nos importa más estar con los amigos que estar ayudando a las diferentes personas que están pasándolo mal. Que preferimos salir de fiesta antes que dar a las otras personas. Y creo que desconfiamos un poco. Decimos que si damos un euro, pues las ONGs se quedan con ochenta y dan veinte céntimos a los otros, a los pobres.

—Yo opino lo mismo que él. Es por falta de información. Tampoco lo tenemos muy claro.

—[SILENCIO]

—Moderador: *Porque... ¿qué información necesitáis? Decís que hay falta de información, qué tipo de información necesitáis.*

—Si no sabes dónde va, bueno, sabes dónde va, por lo menos lo que te dicen y...

—Y las actividades que nos dicen.

—Porque muchas veces no lo sabes, no se sabe.

—Es que sólo dicen que vamos a mandar el dinero que recaudemos para esto, pero no dicen en concreto. A lo mejor es para... no sé, para dárselo al ejército y algún... pero no dicen a lo mejor para construir colegios u hospitales. Sólo dicen a dónde lo van a mandar, y yo creo que es lo que falta, más que otra cosa.

—(...)

—Pero lo que aportemos nosotros tampoco servirá para mucho comparado con lo que aporten otros. La juventud sí podemos ayudar, pero no va a ser lo mismo que si ayudan personas con sueldo y eso.»

(MADRID, CHICOS, 15-17)

«—Moderador: *¿Qué os parecen las ONGs?*

—Yo de la...

—Especialmente a quien le guste, pues... A mí sinceramente no... no es que no me guste...

—Tampoco me fío mucho de ellas.

—...pero no me quiero involucrar.

—¿Que no te fías?

—Porque, por ejemplo yo vi en un reportaje en la tele, hace ya tiempo, que lo de... esto que recogen ropa para llevarlo allí al Tercer Mundo...

—Sí.

—Que no la regalan, que la venden, ¿sabes? Y entonces, pues...

—Pero igual la venden para algo. Eso sí...

—No, pero yo creo que...

—Si la das gratis es para que la regalen, no para que la vendan. Yo si la doy gratis es para que...
—Pero igual la venden y sacan mucho dinero y con ese dinero allí pueden hacer de todo.
—Sí. Yo creo que con ese dinero ellos se lo meten para el bolsillo.
—Pero si los están cobrando a los que se lo dan.
—Ya, pero a lo mejor con el dinero que les están cobrando por tener muy barato ropa...
—Pero si se están muriendo de hambre pues no les vas a cobrar ahí por la ropa. No sé, o sea, yo si se la doy es para que... para que se la den, no para que hagan negocio.
—Sí, y suerte si llegan, que muchas acaban en tiendas de ropa de segunda mano y no salen de aquí, de Madrid, mismamente.
—Sí.
—De todas formas las ONGs a mí me hace mucha gracia, porque siempre hay que ayudar a África, a todos los países, pero ¿tú te has dado un paseo por Gran Vía? ¿Tú has visto todos los mendigos que hay tirados por ahí? ¡Venga, no me jodas!» (MADRID, MIXTO, 18-20, BAJA)

Esta visión, que puede llegar a contraponer los valores que deben sustentar la ayuda al prójimo, con cualquier atisbo de profesionalización de la misma (de nuevo el fondo moral: si cobras por ello te estás beneficiando, por lo que tus intenciones no son puras), unida a la citada aceptación de los valores religiosos como los que mejor encajan con la inquietud que conduce al voluntariado, nos ofrece una forma de entender este tipo de actividades muy cercana a lo exclusivamente asistencial o a la caridad. Visión que no es la única ni tiene por qué ser la mayoritaria, pero que tiene una vigencia palpable e importante entre los más jóvenes.

6. Las maneras de posicionarse desde una caracterización tipológica de los jóvenes

En los capítulos anteriores se han ido progresivamente analizando distintos tipos de datos sobre las percepciones, opiniones y comportamientos de los jóvenes españoles respecto a la participación o el compromiso con distintos tipos de cuestiones colectivas y, en general, con los asuntos relativos a la política.

Desde un punto de vista cuantitativo, con los datos de la encuesta, hemos descrito esas opiniones y comportamientos en lo que atañe al interés e información por lo que ocurre en la actualidad sociopolítica; los medios para conocer esta realidad y mantenerse informado; el posicionamiento personal y del entorno cercano en términos de ideología política; los motivos para implicarse o no en la realidad colectiva (más o menos cercana) y los asuntos que les inducirían a movilizarse; la pertenencia o colaboración con asociaciones o cualquier tipo de organización, así como los motivos para sentirse interesado en este tipo de participación en su caso.

También mediante la descripción cuantitativa hemos determinado diferentes modelos de percepciones y opiniones sobre la entidad de los problemas sociales y la capacidad de distintos agentes para incidir en ellos o tratar de resolverlos; planteamientos sobre la política y los políticos; sobre los medios válidos y/o útiles para instrumentar la participación ciudadana, especialmente pensando en los potenciales a disposición de los jóvenes; modelos de opinión también sobre lo que sean los referentes generacionales en relación a la implicación política o social y, finalmente, el interés concreto por temas de la actualidad sociopolítica.

Complementariamente a la cuantificación y descripción sociodemográfica de estos resultados se han analizado, desde lo discursivo, los elementos analíticos y comunicativos que operan como referentes en todas las cuestiones anteriores: cuáles son los cauces interpretativos (grupales) para determinar, argumentar y sostener las posiciones que expresan los números de la encuesta. El análisis de los

grupos de discusión nos ha permitido situar con claridad la interacción entre las opiniones vertidas de forma segmentada, a la hora de construir un argumento complejo, también generacional, sobre la participación, la política y la implicación personal de los jóvenes en estas cuestiones. Los discursos integran todos los matices en un constructo general, necesario en sus partes y en la globalidad, para percibir con claridad a qué nos estamos refiriendo, de qué están hablando realmente los jóvenes, cuando aluden a los términos citados y responden a nuestras preguntas concretas. En los argumentos discursivos de los grupos de chicos y chicas hemos ido encontrando apostillas a la gran mayoría de los análisis cuantitativos, a partir de sus propias voces: apostillas para leer los resultados y, sobre todo, para determinar su alcance y dimensión en la realidad operativa, más allá de los dictados y prescripciones de lo expresado en las opiniones individuales formalizadas y de lo, nunca mejor dicho, políticamente correcto. Esta construcción colectiva de lo que son los discursos sobre la política y la participación nos ha mostrado elementos clave para determinar las diferencias entre términos, opiniones y posiciones aparentemente idénticos y, en sentido opuesto, para agregar posiciones formalmente diferentes: es decir, nos han situado los límites y las grietas a una realidad de consenso perceptivo común entre los jóvenes.

Toda esta información nos permite y nos exige un paso más, esta vez de nuevo desde la perspectiva cuantitativa, para responder a unas últimas preguntas: ¿podemos determinar qué jóvenes y cuántos se sienten más cercanos a cada una de las aristas de ese constructo global?; dentro del común generacional y de la sólida y contundente percepción cualitativa que hemos encontrado ¿qué matices hacen más próximos a unos jóvenes y más distantes a otros en relación a todas estas cuestiones?; ¿qué fuerza aglutinadora tienen cada uno de esos matices o aristas de las opiniones segmentadas y los discursos globales?

Ese es el objetivo de este capítulo: explorar en las posibilidades para responder a estas preguntas. Hemos optado, para ello, por el análisis de conglomerados *(cluster)* como instrumento para elaborar la información y estructurar los resultados.

Este tipo de análisis se basa en la agregación de sujetos, en este caso de jóvenes concretos, en grupos definidos y diferenciados a partir de una serie de características. A los efectos que nos ocupan hemos considerado como características para realizar la agrupación a todo el conjunto de variables analizadas en el capítulo 4: las percepciones, opiniones y valoraciones sobre los problemas sociales y las posibles soluciones, el papel de los distintos agentes, las opiniones sobre la política y los políticos, las percepciones sobre las posibilidades y las opciones de implicación generacional así como los instrumentos y alternativas para articular la participación desde los jóvenes. Ya vimos en su momento como todo este conjunto de variables constituyen modelos de opinión y actitudes que permiten la distinción analítica y, además, que esos modelos son consistentes con los argumentos que sirven a la construcción de los discursos.

Pues bien, tomando todos los datos de estas variables conjuntamente, el análisis de conglomerados agrupa uno a uno a los jóvenes entrevistados en función de la

máxima identificación con su grupo de referencia y la máxima diferencia relativa con cada uno de los otros grupos. Lógicamente estas agrupaciones se realizan en términos estadísticos y, por tanto, los grupos resultantes serán útiles y, como veremos muy consistentes, pero tan sólo desde una perspectiva teórica, como grupos ideales.

Esto no quiere decir que los conceptos analíticos sean irreales en la práctica, sino más bien que los grupos se definen como tipos puros a partir de esas máximas similitudes y diferencias, entre las cuales hay evidentemente puntos intermedios en los que sus miembros pueden, individualmente y aun dentro del grupo a que correspondan, situarse en posiciones más próximas al centro o, alternativamente, más cercanas a los bordes de esas posiciones teóricas extremas que representa cada uno de los tipos.

Los grupos se constituyen a partir del acuerdo de sus miembros respecto a diferentes opiniones. Acuerdo que tanto puede ser a favor de una opinión determinada como en contra: lo importante es que el posicionamiento en uno u otro sentido es lo que aproxima a todos los miembros del grupo. Además cada uno de los grupos se consolida y aglutina en función de unos determinados parámetros, que son los que los definen como tal grupo, y que no tienen por qué ser los mismos que configuran las similitudes que dan forma a cualquiera de los otros tipos.

Vamos a ir viendo todas estas cuestiones poco a poco, de tal manera que en primer lugar analizaremos cuáles son los tipos resultantes, determinando qué elementos son los que los definen y permiten su constitución como grupo.

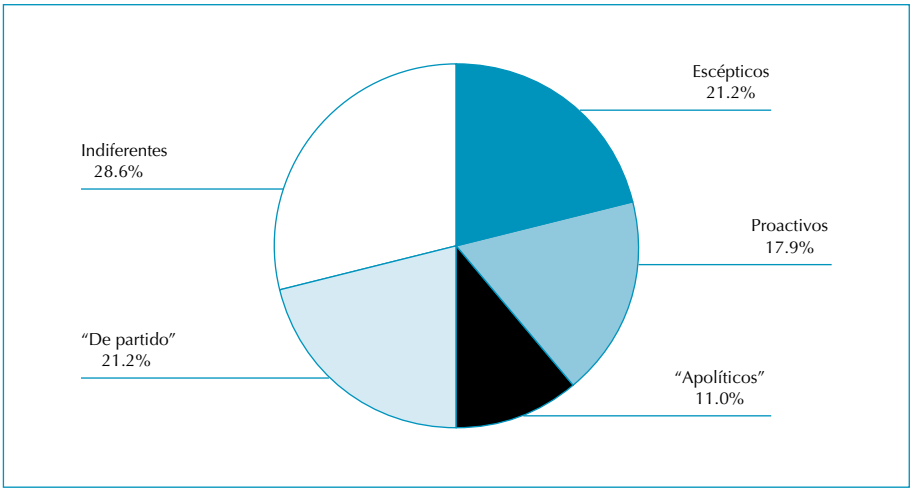
A continuación estudiaremos cuáles son las características diferenciales entre los grupos a partir de sus definiciones internas, valorando tanto la composición sociodemográfica como las actitudes y comportamientos concretos en los que se significan sus miembros en su relación con la política y la participación.

Finalmente analizaremos cuáles son las distancias relativas entre los grupos, lo que nos permitirá valorar cuáles de todos los elementos estudiados son los que resultan más relevantes para la configuración de las opiniones y comportamientos de unos y otros jóvenes.

1. CINCO TIPOS DE JÓVENES

Pues bien, teniendo en cuenta estas consideraciones y tal como se muestra en el Gráfico 6.1, se han determinado cinco tipos específicos en los que se distribuyen los jóvenes españoles entre 15 y 24 años, según cinco grupos de posicionamientos diferenciados en relación con la implicación en las cuestiones sociales y/o políticas, las tendencias hacia la participación y las percepciones sobre los asuntos y agentes políticos y sociales.

Gráfico 6.1. Cinco tipos de jóvenes



Los nombres asignados a los grupos tratan de expresar lo más significativo de los posicionamientos internos de cada uno. Teniendo en cuenta su representación cuantitativa son los siguientes:

- El grupo más numeroso, en el que se integra un 29% de los jóvenes, es el que hemos identificado como *Indiferentes.*
- Un 21% del total de los casos se integran en un segundo grupo de *Escépticos.*
- Con la misma proporción de casos, nos encontramos con otro importante grupo: los *"De partido".*
- Un porcentaje algo menor, el 18% de los jóvenes entre 15 y 24 años, se integraría en un tipo de *Proactivos.*
- Finalmente, el 11% restante, compone el grupo menos numeroso al que hemos asignado el nombre de *"Apolíticos".*

A continuación nos detendremos en la explicación de los contenidos de cada uno de ellos.

Cluster 1: Escépticos

Aunque no es el grupo más numeroso, el de los *Escépticos* es el primero de los tipos según el orden que siguen en su constitución. Integra al 21.2% de los jóvenes entre 15 y 24 años, lo que supone un total aproximado de 1.181.052 chicos y chicas.

El centro de su manera de posicionarse respecto a las cuestiones políticas y sociales se encuentra, aparentemente, en un cierto pesimismo receloso, tanto hacia los agentes sociales como hacia las posibilidades de resolver los problemas globales que condicionan la realidad sociopolítica.

Las opiniones que más les aglutinan y distinguen como grupo (Tabla 6.1 y Gráfico 6.2) se refieren, en primer lugar, a una valoración negativa de las ONGs: consideran, más que ningún otro grupo, que este tipo de organizaciones son un engaño, que tan sólo buscan satisfacer sus propios intereses y, además, que están mal organizadas y se acomodan a los poderes económicos y políticos.

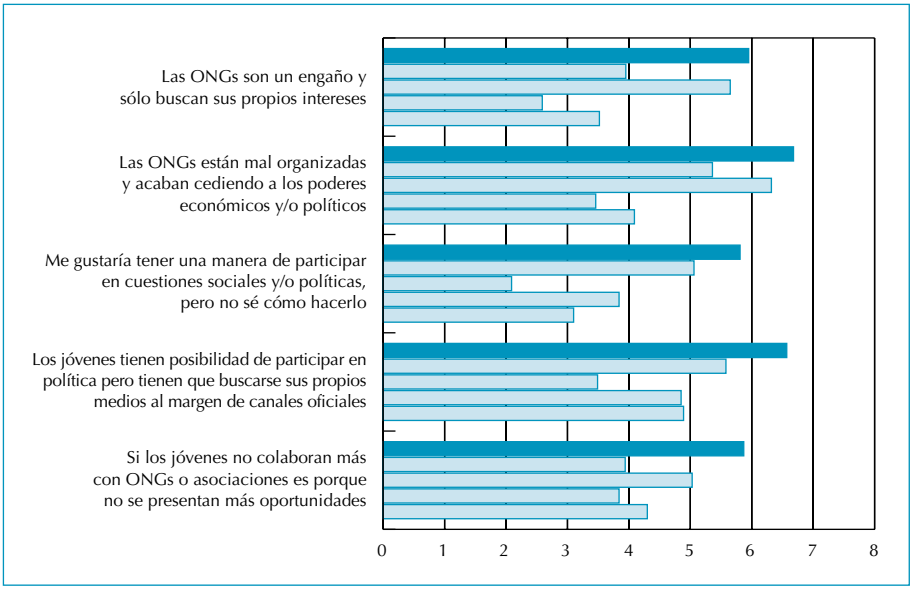
Tabla 6.1. *Cluster 1: Escépticos* (21.2%)

VARIABLE	PESO	CONTENIDO
49	+ 0.72	Las ONGs son un engaño y sólo buscan sus propios intereses
48	+ 0.68	Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y políticos
53	+ 0.66	Me gustaría tener una forma de participar en cuestiones sociales y/o políticas pero no sé cómo
51	+ 0.56	Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales
45	+ 0.55	Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos
71	+ 0.53	El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta
46	+ 0.52	Si los jóvenes no colaboran más con ONGs o asociaciones es porque no se presentan más oportunidades
50	+ 0.51	Existen suficientes cauces de participación para todos los jóvenes que están interesados en ello
52	+ 0.49	Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales
68	+ 0.47	Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto
44	+ 0.47	Informarse de lo que ocurre es imposible porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas
57	+ 0.45	La política tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo

Quizá por esta desconfianza es también un grupo que destaca por la aparente falta de referentes desde los que canalizar su participación, a pesar de no mostrar explícitamente una actitud negativa hacia la participación. Desde su punto de vista, en mayor medida que otros jóvenes, consideran que la falta de participación de los jóvenes está motivada por la falta de oportunidades o por la necesidad de encontrar canales alternativos, al margen de los oficiales.

Sin embargo esta actitud crítica y escéptica tiene otros componentes muy clarificadores de la posición global de este tipo de jóvenes. Añaden al escepticismo sobre las herramientas para participar y los agentes sociales (incluidos los medios de comunicación), una convicción también escéptica sobre las posibilidades de modificar la realidad o influir sobre ella, tanto desde un punto de vista general ("el mundo no tiene arreglo") como específico de los jóvenes ("por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia…").

Gráfico 6.2. Puntuaciones medias de los grupos en las variables que definen el tipo *Escéptico* (escala 1-10)



A pesar de que no es la característica definitoria del grupo, este conglomerado de actitudes distantes y recelosas les hace coincidir con otros jóvenes en una posición de fondo tendente a marcar una clara distancia respecto a las cuestiones políticas que, como veremos, está más presente y explícita en otros de los tipos, pero que en este también se presenta desde esta perspectiva de partida: "la política tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo."

Como veremos más adelante, el posicionamiento de este grupo cabalga entre argumentos que son comunes a los dos extremos que se observarán en otros tipos, con un cierto tono de ambigüedad entre el extremo de la máxima implicación e interés y el extremo del total desinterés. En la medida en que la posición final, que podríamos llamar de escepticismo inhibidor, no niega el interés pero justifica la distancia, el discurso de este grupo estaría muy identificado con los parámetros generales vistos en el análisis cualitativo, pero aportando matices importantes a partir de su análisis centrado en la negación de las posibilidades formales de participar e influir, y no tanto en el alejamiento inicial respecto a la necesidad o el interés para hacerlo.

De su composición sociodemográfica[1] se puede destacar una mayor representación de chicos siendo, de hecho, el tipo en el que es mayor la distancia porcen-

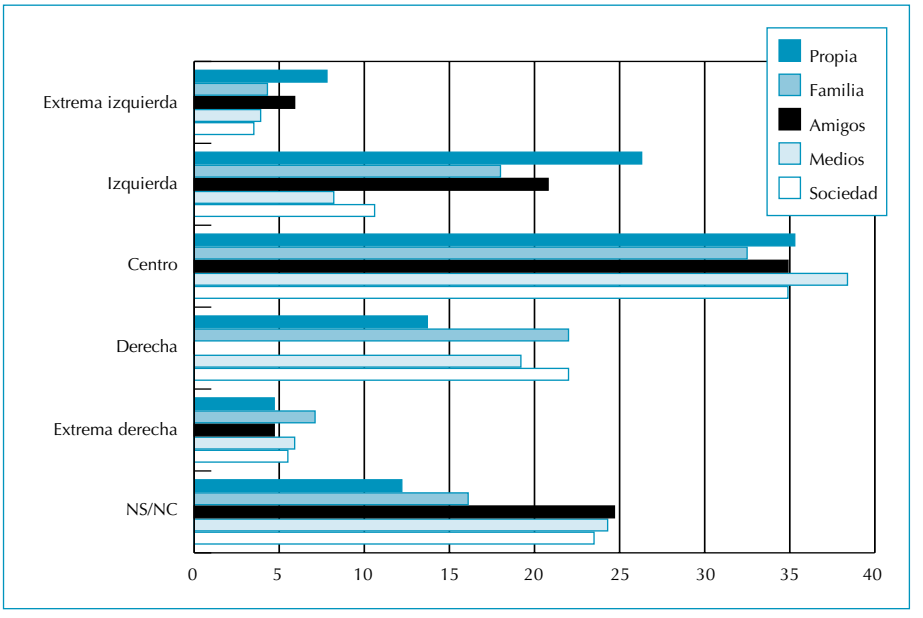
1. Como en los capítulos anteriores, las tablas de referencia para comprobar las diferencias sociodemográficas entre los tipos y las que se refieren al resto de opiniones y actitudes estudiadas, se presentan en el *Apéndice* (en este caso, de la A6.1 a la A6.42).

tual en la distribución por sexo (56.9% frente a 43.1% de chicas). Respecto a la edad, sobresale en la representación de las edades intermedias, entre 19 y 20 años. No es muy significativo su perfil en relación con otras variables sociodemográficas. Acaso una mayor tendencia a vivir en ciudades medias y grandes y, en otro orden de cosas, una sobrerrepresentación de los hijos de trabajadores.

En cuanto a su posicionamiento religioso se consideran en mayor medida que la media católicos no practicantes (aunque no es el tipo que más destaca en ninguna de las posiciones), y en términos de ideología política son los más posicionados tanto en el centro, como en la derecha y la extrema derecha. A diferencia de otros grupos que también marcan distancias (de distintos calados) respecto a su capacidad o necesidad de implicación, este grupo sí se siente, y se ubica claramente, cercano a posiciones de ideología formal. No es así, como veremos en otros tipos (en el 3, *"Apolíticos"*, y el 5, *Indiferentes),* cuando la distancia se marca también en la negativa a reconocerse en cualquiera de las posiciones de la escala ideológica.

Su propio posicionamiento (más bien en el centro-derecha) tiende a reproducirse en su valoración de las tendencias políticas de su contexto (padres, amigos, medios, sociedad), a los que también sitúan mayoritariamente en esa posición o, en todo caso, no se pronuncian (NS/NC). Es curioso que, en esta comparación, se ubican a ellos mismos y sus amigos, y en alguna medida a su familia, más a la izquierda (y menos a la derecha) que a la sociedad en su conjunto o a los medios de comunicación (Gráfico 6.3).

Gráfico 6.3. Tendencia política comparada: *Escépticos*



Aunque no es el grupo que se define como menos interesado por la actualidad sociopolítica, tan sólo un 13.7% de sus miembros dice tener bastante o mucho interés al respecto frente, por ejemplo, al 58% que encontraremos en el tipo siguiente. Correlativamente, es también uno de los grupos que se siente menos informado respecto a lo que ocurre en esa actualidad, y de entre los medios que señalan que utilizan para informarse destacan sobre la media sobre todo en el empleo de los medios masivos (radio y televisión), de los medios locales y de la familia. Son el grupo que dice utilizar menos Internet con estos fines.

Esa ambigüedad de su posicionamiento, que les mantiene distantes pero no les aleja definitivamente de la realidad sociopolítica, se traduce en su intención de voto: son, junto a los grupos 2 y 4, uno de los tipos en los que se encuentra un mayor porcentaje de jóvenes que se declaran dispuestos a votar (83.9%), como la mayoría de los jóvenes, por reconocerlo como derecho y deber[2], pero sobresalen de la media en las menciones a su intención de votar porque les han convencido de que lo hagan[3]. Más expresiva de la posición general del tipo es la mención a los motivos por los que no están dispuestos a votar los que así lo reconocen: más que en ninguno de los otros tipos señalan la corrupción (hasta un 30.6% de los miembros del grupo) y el no entender la política (un 27.8%) o no interesarles (38.9%).

Tampoco es el tipo en el que menos jóvenes asociados se encuentra, aunque el porcentaje esté por debajo de la media global (23% frente al 26.4% en el total), y los miembros de este grupo que pertenecen a asociaciones resaltan en señalar esta pertenencia o colaboración como manera de ocupar el tiempo libre (62.7%) o de disfrutar de beneficios (25.4%). De entre los motivos que les harían movilizarse, destacan en señalar la necesidad de conseguir trabajo, de evitar robos y delincuencia, de proteger el medio ambiente, de preservar los derechos de diversión, las convicciones religiosas, y el que los inmigrantes no nos quiten lo nuestro y de preservar la unidad de España. Una mezcla de prioridades, en las que destacan los motivos instrumentales individuales y la seguridad, con un cierto toque xenófobo.

Consideran, más que ningún otro grupo, los centros educativos como el mejor canal de expresión para los jóvenes, así como los medios alternativos sin más especificación. En cuanto a las prioridades valorativas[4], es el tipo que más destaca sobre la media en los postulados relativos a la normatividad (incluida la familia),

---

2. Recordemos cómo el discurso de los grupos resaltaba, por encima de las críticas al sistema formal (política y políticos, partidos…), el reconocimiento del sistema democrático como realidad necesaria.

3. Si bien también sobresalen, paradójicamente, por querer ayudar "a un candidato" o "a un partido", aunque la significación estadística en estos casos es muy dudosa.

4. Aunque a estas alturas del Informe no se han estudiado en detalle las posiciones de los jóvenes respecto a su jerarquía de valores (se hará en el siguiente capítulo), se incluyen aquí los cruces con los factores resultantes de ese conjunto de valores. Se hace por coherencia con la descripción de este apartado, y porque al ser lo esencial de las posturas valorativas, no precisan de mejor aclaración. En cualquier caso, el lector siempre puede consultar el siguiente capítulo.

pero también en la cercanía a valores de riesgo y presentismo. De entre los valores comportamentales, los miembros de este tipo son de los más proclives a la justificación de actitudes y comportamientos autoritarios y xenófobos. También llama la atención su reticencia ante reducir gastos en las políticas de control de la desviación social.

Cluster 2: Proactivos

El segundo de los tipos que se constituye en el análisis es de los jóvenes *Proactivos*. Es el segundo menos numeroso, aunque incluye a casi el 18% de los jóvenes: aproximadamente 1.012.330 de chicos y chicas, entre 15 y 24 años.

La característica fundamental que une a los miembros de este grupo es su contundente defensa (en todo caso muy superior a la de otros tipos) de la necesidad de implicarse en las cuestiones sociales y políticas, y la consideración de que lo que ocurre en la actualidad forma parte de su realidad cotidiana (Tabla 6.2). Esta defensa, a diferencia de los miembros del tipo 4, *"De partido",* se realiza desde el punto de vista de los argumentos de fondo, de los motivos, y no tanto desde la perspectiva de la defensa de unos determinados medios o instrumentos para articular la implicación y la participación sociopolítica.

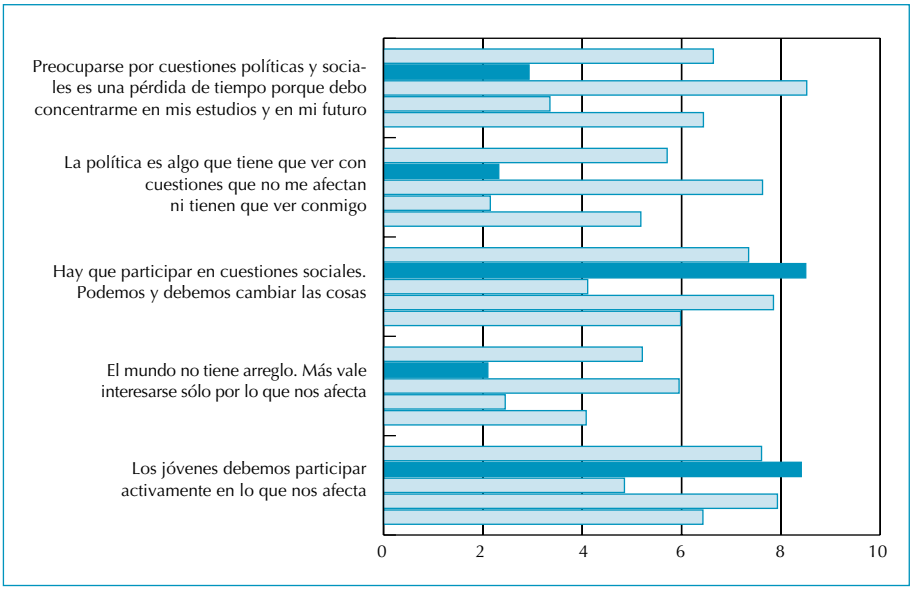
Tabla 6.2. *Cluster 2: Proactivos* (17.9%)

VARIABLE	PESO	CONTENIDO
67	- 0.87	Preocuparme por cuestiones sociales o políticas es una pérdida de tiempo, porque debo concentrarme en mis estudios y en mi futuro
57	- 0.73	La política tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo
70	+ 0.69	Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas
71	- 0.66	El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta
68	- 0.66	Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto
66	- 0.65	Cada uno debe buscarse su vida, y los demás que se las apañen
43	+ 0.64	Me preocupa mucho estar al tanto de la actualidad sociopolítica
47	- 0.57	La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburro y no la entiendo
69	+ 0.55	Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta (políticas de empleo, de ocio, vivienda…)

En la comparación de los argumentos que más les identifican como grupo frente a los otros tipos (Gráfico 6.4) vemos claramente como es el grupo que menos defiende la incompatibilidad entre sus estudios y su futuro con la preocupación

por el entorno; el que menos considera la política como algo ajeno a su vida, entendiendo que los jóvenes deben implicarse activamente en las cuestiones que les afecta. También en ese sentido favorable al activismo en positivo, es el grupo más vehemente en la apuesta por la necesidad de implicarse y participar en cuestiones sociales generales, con el convencimiento de que se debe y puede cambiar lo que está mal. Por ello están en contra, más que cualquiera de los otros tipos, de creer que la dificultad para solucionar problemas deba traducirse en inhibición individualista, o de que en el marasmo del individualismo y la competitividad cada cual deba resolverse los problemas por su cuenta.

Gráfico 6.4. Puntuaciones medias de los grupos en las variables que definen el tipo *Proactivo* (escala 1-10)



Repasando las tablas del Apéndice podemos ver que, respecto a su composición demográfica, destaca también en este tipo una proporción superior de chicos que de chicas, más cercana a la media en todo caso que en el grupo anterior. Pero fundamentalmente se significan por la edad ya que es, claramente, el grupo con más representación de jóvenes por encima de los 20 años, que suponen además casi el 60% de los miembros del grupo, frente a tan sólo un 9.8% de chicos y chicas de 15 y 16 años.

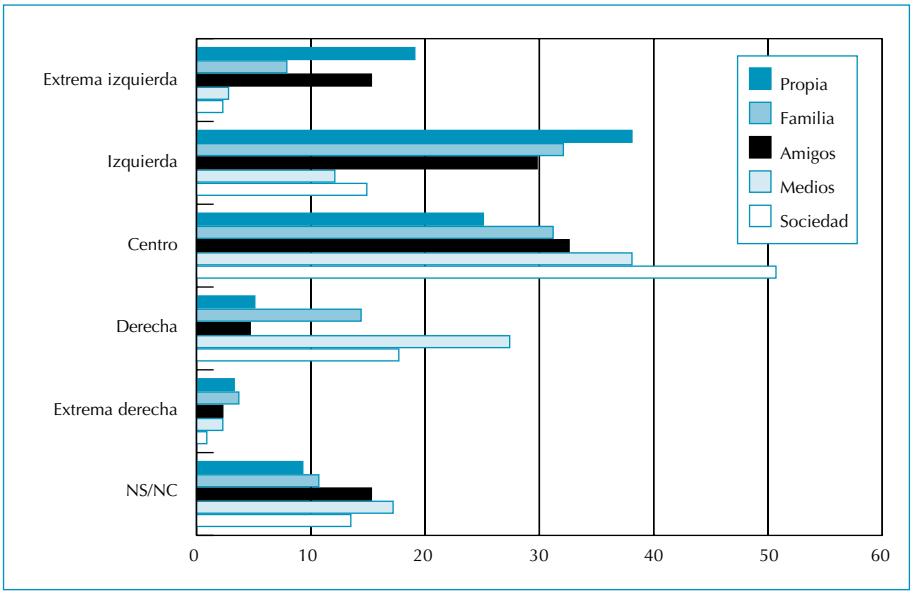
Es el grupo en el que hay una proporción mayor viviendo con amigos o compañeros de piso; de trabajadores esporádicos y de estudiantes universitarios (46% de los miembros frente al 25% de media). También es el grupo en el que hay menos casos que han dejado ya de estudiar y son, más que en los otros tipos, hijos de

empresarios, profesionales y funcionarios (más de la mitad de los casos). Otro de los rasgos notorios es su representación en los hábitats superiores, sobre todo en los municipios mayores de 500.000 habitantes, donde residen el 27.9% de los miembros del grupo.

Casi la mitad de sus miembros (49.8%) se declaran ateos o agnósticos; el 57% se sitúa en la izquierda o extrema izquierda política (el 19% en la extrema izquierda y el 38.1% en la izquierda). Ellos y ellas se sitúan más en la izquierda o la extrema izquierda de lo que suponen que están todos los agentes de su entorno (incluidos sus amigos y familia), y sitúan a la sociedad en general y los medios de comunicación mucho más en el centro derecha (Gráfico 6.5).

Son, con mucha claridad, el grupo que se declara más interesado por la actualidad sociopolítica, de tal manera que el 58% de sus miembros considera que le interesa bastante o mucho. También el interés que atribuyen a sus amigos y familia es más alto que en el conjunto de los tipos. El 48% se considera bastante o muy informado de lo que ocurre en la actualidad política (frente a una media de 22%) y, aunque la mayoría también dicen seguir la actualidad a través de la televisión, éste es el grupo en el que con menos frecuencia se señala la radio, y mucho más la lectura de diarios generales (hasta el 43% frente a una media de 29%), como forma de seguimiento de la actualidad sociopolítica. También es el grupo que destaca por las menciones a la red como medio de información, al tiempo que desvaloriza a la familia como fuente.

Gráfico 6.5. Tendencia política comparada: *Proactivos*



Junto a un nivel muy alto de atención y preocupación políticas (para el 47% existe interés y para otro 9% entusiasmo), sus miembros son también los que con más frecuencia dicen sentir hacia ella irritación e incluso desconfianza, probablemente cuando se refieren a la política formal o institucionalizada, que es muy posible que frustre sus expectativas.

No es el grupo con más jóvenes dispuestos a votar, pero casi el 88% de los casos así se declaran: más que en cualquiera de los otros tipos por considerarlo un derecho, pero sobre todo para evitar que ganen otras opciones distintas a la suya y casi el 30% por ideología. Es muy característico el bajo porcentaje de ellos que votan en defensa de una opción de partido o candidato, posiblemente por esa irritación frustrada que se señalaba. Esto también viene reforzado por el hecho de que, cuando no votan, alegan no sentirse representados e, incluso, no creer en la democracia (probablemente, la democracia formal).

Es el grupo que con más frecuencia habla de temas políticos tanto con la familia como, mucho más que el resto de los grupos, con los amigos y compañeros de estudios. El 34% de sus miembros dice pertenecer o colaborar con asociaciones (a las pacifistas muy por encima de los otros tipos), sobre todo por sentirse útil ayudando a otros. Los que no están asociados alegan como motivo principal (el 50.7% de los casos) no disponer de tiempo para ello, siendo la falta de interés mucho menor que en otros tipos. Señalan más que otros grupos los siguientes motivos para movilizarse: ayudar a los inmigrantes, protección del medio ambiente, mejorar el reparto de la riqueza y el fin de las guerras.

Un 15% y un 12%, porcentajes muy superiores a la media, señalan respectivamente los medios alternativos y los centros autogestionados como los mejores canales de expresión para los jóvenes. Un 19% destaca también los centros de juventud.

En cuanto a sus preferencias valorativas es el grupo menos identificado con los valores normativos y el más proclive a la superación y los valores cívicos. Se encuentran más próximos también al humanismo y el altruismo, aunque menos que los miembros del tipo 4. Son, finalmente, los que en mayor medida justifican comportamientos inciviles (¿reacción a su activismo formalmente frustrado?) y la defensa del aborto y la eutanasia, y los menos tolerantes con el autoritarismo y la xenofobia.

Cluster 3: "Apolíticos"

El 11% de los jóvenes, aproximadamente 618.646 chicos y chicas de 15 a 24 años, se encuadrarían en un tercer grupo que hemos denominado "Apolíticos". Mantenemos, igual que haremos con el tipo 4, el nombre entre comillas para acentuar y dar un sentido específico a una idea que, en algunos aspectos, se distancia algo del sentido más coloquial del término.

El núcleo de su posicionamiento (Tabla 6.3 y Gráfico 6.6) radica en considerar la política como algo ajeno a sí mismos, por lo que, en primer término, destacan su rechazo a la necesidad de participar en cuestiones sociales y su negativa de que se pueda y deba cambiar las cosas. Consideran una pérdida de tiempo preocuparse por este tipo de cuestiones que, como hemos dicho, les alejarían de sus intereses y objetivos reales: sus estudios y su futuro, que van por otros derroteros.

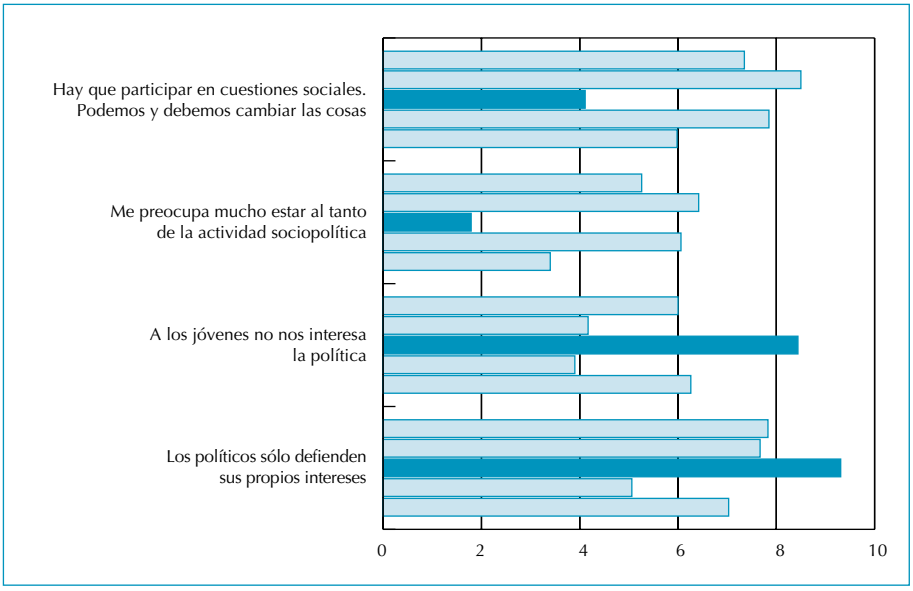
Creen claramente que la política es algo ajeno no sólo a sí mismos a título personal, sino que también lo es al conjunto de los jóvenes; por tanto su idea es que a los jóvenes no les interesa (y no les debe interesar) lo que ocurra en el universo de lo político.

Muchas de estas cuestiones que les identifican como grupo son comunes a las que se expresan en la ideología del tipo 5, *Indiferentes,* que veremos en su momento, y que podría llevar a utilizar también para ese grupo el término apolítico. Sin embargo hemos reservado la denominación para este grupo porque lo que más le caracteriza, y lo que más le distancia incluso de este tipo 5, es su rechazo frontal a la política formal y todo lo que ésta implica: a los partidos, a los políticos en general…

Tabla 6.3. *Cluster 3: "Apolíticos"* (11%)

VARIABLE	PESO	CONTENIDO
70	- 1.21	Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas
57	+ 1.12	La política tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo
43	- 1.10	Me preocupa mucho estar al tanto de la actualidad sociopolítica
67	+ 1.08	Preocuparme por cuestiones sociales o políticas es una pérdida de tiempo, porque debo concentrarme en mis estudios y en mi futuro
69	- 1.03	Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta (políticas de empleo, de ocio, vivienda…)
54	+ 0.98	A los jóvenes no nos interesa la política
47	+ 0.96	La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburro y no la entiendo
56	+ 0.94	Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes
58	+ 0.90	Los políticos sólo defienden sus propios intereses
55	+ 0.86	Los políticos y los partidos sólo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones
59	+ 0.82	Hoy en día no existen ideologías y da igual izquierda que derecha
71	- 0.82	El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta
50	+ 0.79	Existen suficientes cauces de participación para todos los jóvenes que están interesados en ello

Gráfico 6.6. Puntuaciones medias de los grupos en las variables que definen el tipo *"Apolítico"* (escala 1-10)



Es el grupo que más defiende la idea de que los partidos y los políticos sólo tienen en cuenta sus intereses y utilizan a los jóvenes cuando les interesa. Por tanto es el que más se significa al rechazar que los políticos realicen un trabajo imprescindible.

En el cruce con todas las variables habituales (tablas del Apéndice), encontramos que, demográficamente, es el tipo con mayor representación de chicos y chicas de entre 15 y 16 años (un 23.5% del total del grupo) y de los que viven en municipios de tamaño pequeño (entre diez y quince mil habitantes). A pesar de esa marca en la edad, es el tipo en el que se encuentra una mayor proporción de los que dicen vivir en pareja (15.2%). Destacan en la proporción de quienes dicen trabajar habitualmente o estar en paro, porque más del 60% de sus miembros han dejado de estudiar. Esta combinación sugeriría que el tipo está construido sobre los más jóvenes, y sobre los que, siendo mayores, no son estudiantes. Es el grupo con menos estudiantes universitarios (tan sólo el 7.6%), y el 65.2% provienen de familias trabajadoras.

Un porcentaje superior a la media se declara católico no practicante (53%) y, respecto a la ideología formal, ni que decir tiene que es el grupo en el que se encuentra una mayoría abrumadora de quienes no se posicionan en la escala: el 46.2% de los casos.

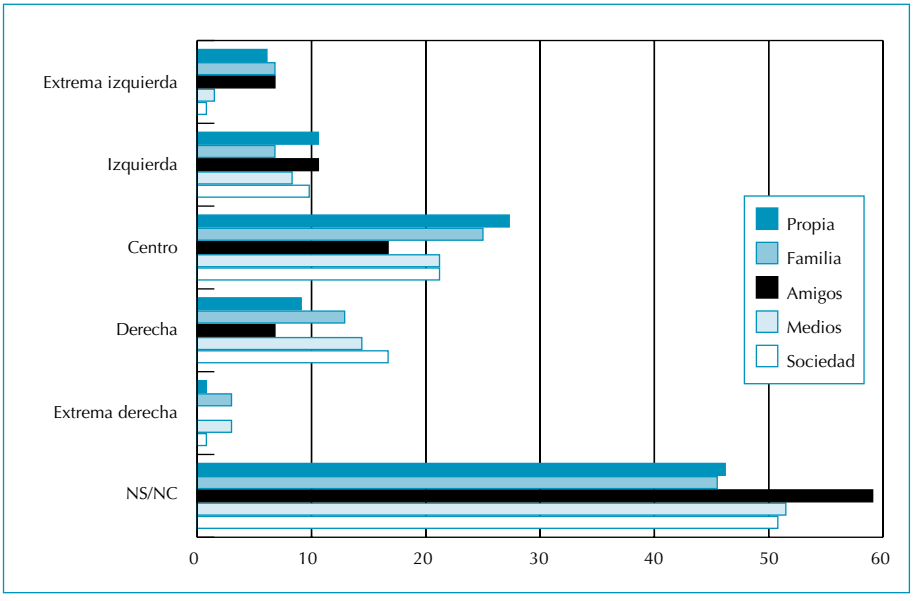
Este nivel de desinterés por las definiciones políticas formales lo trasladan a cualquiera de las preguntas sobre el posicionamiento de padres, amigos, sociedad,

medios… No obstante, pese a ser los que menos se ubican en la escala, se consideran a sí mismos más en la izquierda o el centro de lo que suponen a cualquiera de los referentes de su entorno (Gráfico 6.7).

Lógicamente su nivel de interés e información por la política y lo que ocurra en la actualidad son nulos: el 83.3% de los casos se declara nada interesado por la política, muchos más que en cualquiera de los otros tipos, y son los que también atribuyen menos interés en el tema a su familia y amigos. Más de la mitad (55.3%) se consideran nada informados por la actualidad sociopolítica. Hacia la política sienten sobre todo aburrimiento (68% de los casos) e indiferencia (43.9%). Frente al 80% del total de jóvenes que se dicen dispuestos a votar, en este tipo sólo encontramos un 48%: el 20% lo harían porque les han convencido y el 11% para ayudar a un candidato concreto; en una proporción mucho más baja que el resto de los tipos dicen que votarían por considerarlo un derecho (43.8%) o un deber (34.4%). El 27% de los que dicen que no votarían consideran que su voto no serviría para nada o que las elecciones no les parecen importantes. Esta posición frente a la participación política formal es una de las que más les aleja del resto de los grupos, incluso de aquéllos con los que comparten planteamientos generales de fondo sobre el alejamiento juvenil hacia lo colectivo.

Son los que menos dicen compartir o hablar de cuestiones políticas tanto con la familia como con amigos, compañeros de estudios o de trabajo. Además es el grupo en el que menos de sus miembros dicen pertenecer o colaborar con alguna

Gráfico 6.7. Tendencia política comparada: *"Apolíticos"*



asociación del tipo que sea (sólo el 10.6%), declarando fundamentalmente un determinado desinterés por este tipo de entidades: el 46% dice no pertenecer porque no le interesa, mientras que en el resto de los tipos es más frecuente la falta de tiempo o la comodidad que el reconocimiento explícito de la falta de interés. De los que sí pertenecen, prácticamente todos lo hacen en asociaciones deportivas o excursionistas.

Caso de encontrar algún motivo para movilizarse, tendría que ser, como en la mayoría, para encontrar trabajo. Del resto de opciones destacan al señalar la preservación de los derechos de diversión, el acceso a la vivienda, conseguir hacer lo que a cada cual le apetezca y, muy significativamente, que los inmigrantes no les quiten lo que creen propio.

En cuanto a los posicionamientos en valores es uno de los grupos que destaca en la defensa de los valores normativos y de familia, pero sobre todo los de tipo hedonista. Son los que más se alejan de los postulados de superación y civismo y también de los del humanismo y altruismo. En cuanto a la justificación de comportamientos son los más proclives a los valores autoritarios y xenófobos.

En mayor medida que otros tipos, no recortaría gastos en obras públicas ni en políticas de orden público, y sí lo haría en actividades culturales y deportivas.

Cluster 4: "De partido"

El cuarto de los grupos, que representa a un número aproximado de 1.181.052 jóvenes de 15 a 24 años (el 21.2% del total), es el que se identifica con los postulados claros de las tendencias *"De partido"*. A pesar de que en su planteamiento se sitúa en primer término una crítica al funcionamiento de los partidos y sindicatos, y que como jóvenes se distancian de las posturas adultas y oficiales de las formaciones políticas, es un grupo que se consolida por su defensa y apuesta por las instituciones partidistas en todos sus términos.

Como apuntamos al presentar al grupo 2, de los *Proactivos,* en este tipo *"De partido"* las posturas se centran más en el acuerdo respecto a los instrumentos de participación, esto es en la defensa de las formaciones e instituciones políticas de partido y de la política formal en sí misma, que en el activismo ideológico de uno u otro tipo.

Todos los planteamientos en los que coinciden como tipo, y que les definen, tienen este hilo conductor. Y lo que es importante, son planteamientos presididos por la convicción de que los partidos y sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes y, por tanto, reafirman la necesidad de que sean los jóvenes los que se impliquen en estas formaciones también para modificar el *statu quo.* En cualquiera de los otros tipos esta afirmación podría ser interpretada sin más como una crítica desde la lejanía, pero los miembros de este grupo defienden el sistema de partidos y el ejercicio de la política profesional: conside-

ran que no es verdad que los políticos sólo defiendan sus propios intereses; que no es verdad que los partidos sólo tengan presente a los jóvenes cuando hay elecciones; que no es verdad que los políticos no se preocupen de lo que piensan personas como ellos (Tabla 6.4).

Tabla 6.4. *Cluster 4: "De partido"* (21.2%)

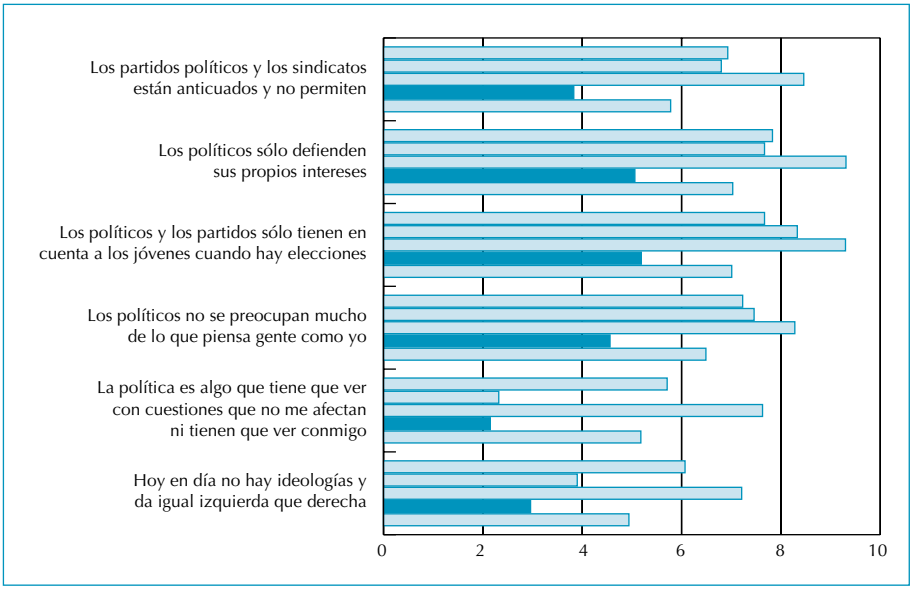
VARIABLE	PESO	CONTENIDO
56	+ 0.91	Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes
58	- 0.87	Los políticos sólo defienden sus propios intereses
55	- 0.87	Los políticos y los partidos sólo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones
62	- 0.81	Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo
57	- 0.78	La política tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo
67	- 0.73	Preocuparme por cuestiones sociales o políticas es una pérdida de tiempo, porque debo concentrarme en mis estudios y en mi futuro
47	- 0.67	La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburro y no la entiendo
59	- 0.65	Hoy en día no existen ideologías y da igual izquierda que derecha
52	- 0.63	Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales
49	- 0.62	Las ONGs son un engaño y sólo buscan sus propios intereses
48	+ 0.61	Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y políticos

Coinciden con el tipo de *Proactivos* en oponerse a la idea de la política como algo alejado de su realidad o de que preocuparse por cuestiones sociales sea una pérdida de tiempo que les distrae de los estudios o su futuro. Desde esa posición, creen también que los jóvenes pueden influir en las cuestiones sociales y políticas y niegan que la actualidad política no les interese, les aburra o no la entiendan. Pero, más allá, no aparece el compromiso desengañado de los activistas sino que se monta toda una defensa de la política formal.

Como se aprecia claramente en el Gráfico 6.8 es en este tipo donde es mayor la defensa de este conjunto de postulaciones.

Este grupo reproduce exactamente la distribución media por sexo, y presenta una tendencia a la representación de los jóvenes de más edad, especialmente entre 23 y 24 años, pero también de 19 y 20. Es el grupo con mayor proporción de los que viven con la familia (84%), y destaca en la representación de los que trabajan esporádicamente. Es, por detrás del tipo 2 *(Proactivos),* el que cuenta con una

Gráfico 6.8. Puntuaciones medias de los grupos en las variables que definen el tipo *"De partido"* (escala 1-10)



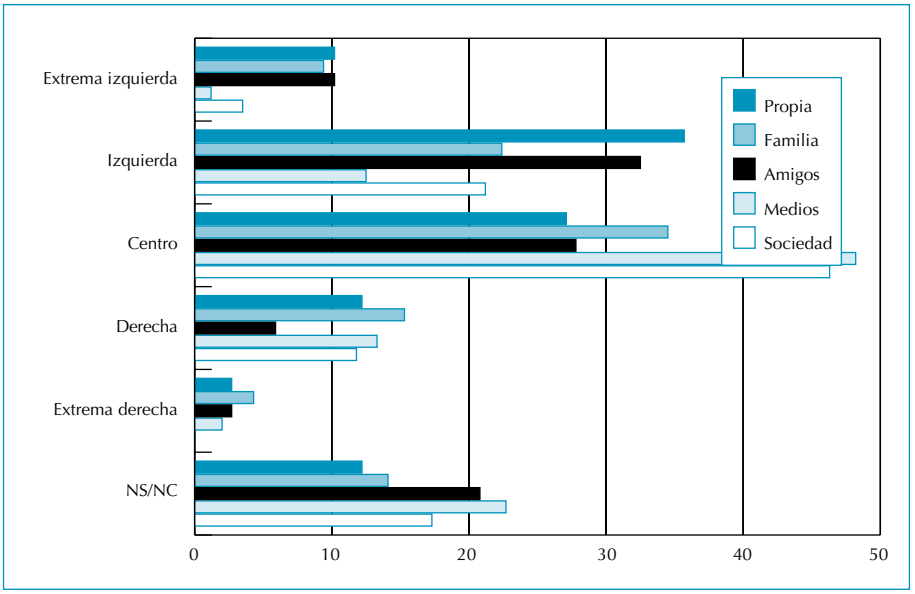
mayor proporción de estudiantes universitarios y una menor de jóvenes que no estudian. También, como en el citado grupo, destaca la representación de los que proceden de familias de empresarios (30%).

Es el grupo (junto al 5, de *Indiferentes)* en el que es mayor la proporción de los que se declaran católicos practicantes (11.4%), aunque la mayoría, como en el resto de los grupos excepto en el de *Proactivos,* se declaran católicos no practicantes. Destacan también en la presencia de ateos y agnósticos (35.7%).

Otra de las grandes diferencias de este tipo con el 2 se refiere al autoposicionamiento político. Como entre los *Proactivos* y los *Escépticos,* en este grupo, la mayoría de los miembros se ubican en la escala ideológica, sólo el 12% no lo hacen. Pero si en el primer tipo la tendencia era hacia el centro derecha, y en el segundo a la izquierda y la extrema izquierda, en este grupo destacan tanto las posiciones de izquierda (que suponen una mayoría del 45.9%) como las de derecha (12.2%). Esta pluralidad tiene absoluto sentido con el significado de la posición de este grupo; ya hemos dicho que lo que más les une no son convicciones ideológicas particulares sino sobre todo la defensa de un sistema (aunque sea a mejorar).

En todo caso, ellos y ellas se ubican más a la izquierda de lo que suponen a su entorno, incluidos sus amigos, y sobre todo a los medios de comunicación y la sociedad en su conjunto (Gráfico 6.9).

Gráfico 6.9. Tendencia política comparada: *"De partido"*



Su nivel de interés e información por la actualidad y la política son mucho más altos que la mayoría de los otros tipos, pero más bajos que los que muestran los *Proactivos* que, tal como hemos visto, superaban a todos los tipos en la mayoría de los indicadores de interés e implicación. En el caso de los *"De partido"* el 47% de los miembros se considera bastante o muy interesado por la política, y el 37.6% se siente bastante o muy informado de lo que ocurre en la actualidad social y política. Son también de los que más recurren a los diarios generales o Internet para mantenerse informados. Es el grupo que más manifiesta sentirse entusiasmado por la política (11.8% de los miembros) y, sobre todo, interesado y comprometido (el 51.8% y el 25.5%, respectivamente). Tampoco extraña comprobar que en este tipo el 92% de sus miembros se declare dispuesto a votar, más que ningún otro de los tipos, por considerarlo un deber cívico (56%) y un derecho (67.5%). También señalan los motivos ideológicos por encima del porcentaje medio (24.4%).

Destacan, aun por detrás del tipo 2, en la frecuencia con la que hablan de temas políticos con la familia, amigos o compañeros, y es el grupo en el que se encuentra un porcentaje superior de jóvenes que dicen pertenecer a asociaciones o colaborar con ellas (37.3%). De estas asociaciones o grupos organizados, destacan tanto las asociaciones religiosas, culturales o excursionistas como, en el 12.6% de los casos, los partidos u organizaciones políticas (frente a un porcentaje medio de 5.4%). De los motivos para estar asociado o afiliado destacan al señalar el sentirse útil ayudando a otros (30.5%) o la defensa de derechos (18.9%).

Los motivos para movilizarse en los que destacan por encima de otros grupos se centran en defender los derechos de los más débiles (31%), mejorar el reparto de la riqueza (29.8%), mejorar los servicios públicos (21.6%) o el fin de las guerras (40.8%).

Más de la mitad de sus miembros consideran Internet como el mejor canal de expresión para los jóvenes. Igual que el tipo *Proactivos* también destacan en señalar los centros de juventud a este respecto.

En cuanto a los valores, en este grupo están también muy presentes posiciones cercanas a la superación y el civismo y al humanismo-altruismo; son el grupo más alejado de las posiciones de riesgo presentista.

Cluster 5: Indiferentes

El último de los grupos, que como ya sabemos es el más numeroso, es el que hemos denominado *Indiferentes.* Supone un 28.6% del total de los jóvenes de 15 a 24 años, lo que supone aproximadamente 1.630.976 chicos y chicas. El nombre del grupo es suficientemente elocuente: casi el 30% de los jóvenes se sienten unidos por una total y absoluta indiferencia hacia todo lo que suponga e implique la realidad sociopolítica.

Comparten con los grupos 1 y 3 *(Escépticos* y *"Apolíticos")* muchos de los postulados, que en buena medida, son los que aparecen trufados en los argumentos globales de los discursos de los grupos (Tabla 6.5). Pero si en el grupo 1 el centro de la posición es el escepticismo hacia los agentes y posibilidades de actuación, y en el 3 el rechazo a la política formal y los agentes políticos institucionalizados, lo que aglutina y caracteriza al tipo 5 es una resultante de indiferencia, centrada exclusivamente en el alejamiento personal y generacional respecto a todo lo que se mueva en la realidad social y política.

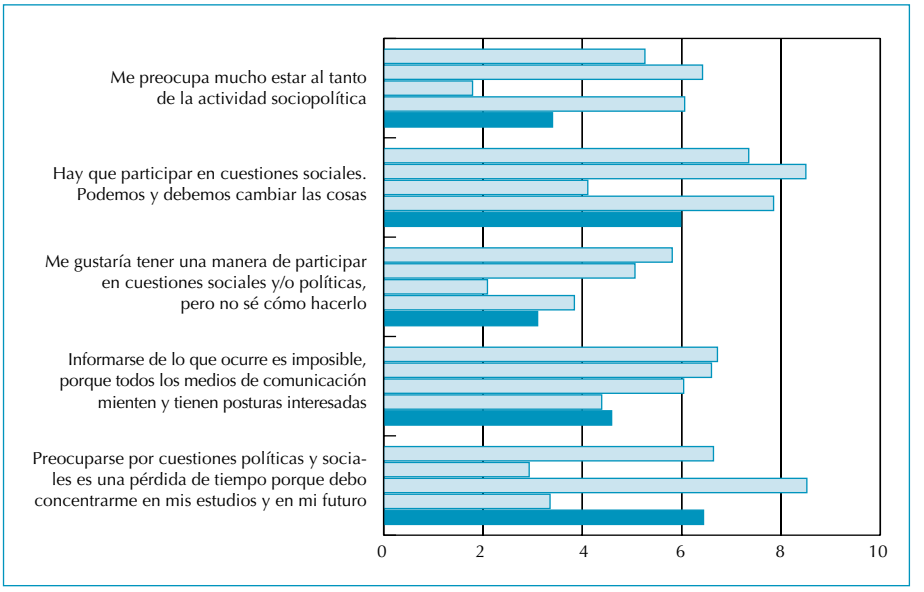
De hecho las dos únicas afirmaciones en positivo de este grupo se refieren a que preocuparse por cuestiones políticas es una pérdida de tiempo puesto que deben dedicarse a sus estudios y su futuro, y a la aseveración de que la política tiene que ver con cuestiones que no les afectan ni tienen que ver con ellos y ellas (Tabla 6.5).

Por lo demás, como hemos apuntado ya, las cuestiones que más les aproximan para su constitución como grupo están presentes, incluso en algunos casos con más fuerza, en otros de los tipos (Gráfico 6.10): son contrarios a la preocupación por estar al tanto de la actualidad; rechazan la necesidad de participar en cuestiones sociales; rechazan estar interesados en encontrar una forma de participar; y tampoco creen que sea posible informarse, por la manipulación interesada de los medios. Tampoco critican abiertamente esta manipulación, ni se oponen o critican a las ONGs; simplemente no les interesa lo que se traigan entre manos.

Tabla 6.5. *Cluster 5: Indiferentes* (28.6%)

VARIABLE	PESO	CONTENIDO
43	- 0.49	Me preocupa mucho estar al tanto de la actualidad sociopolítica
70	- 0.41	Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas
53	- 0.37	Me gustaría tener una forma de participar en cuestiones sociales y/o políticas pero no sé cómo
44	- 0.36	Informarse de lo que ocurre es imposible porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas
67	+ 0.36	Preocuparme por cuestiones sociales o políticas es una pérdida de tiempo, porque debo concentrarme en mis estudios y en mi futuro
48	- 0.34	Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y políticos
69	- 0.33	Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta (políticas de empleo, de ocio, vivienda…)
60	- 0.33	Todos los votos son importantes. Hay que votar
57	+ 0.27	La política tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo

Gráfico 6.10. Puntuaciones medias de los grupos en las variables que definen el tipo *Indiferente* (escala 1-10)



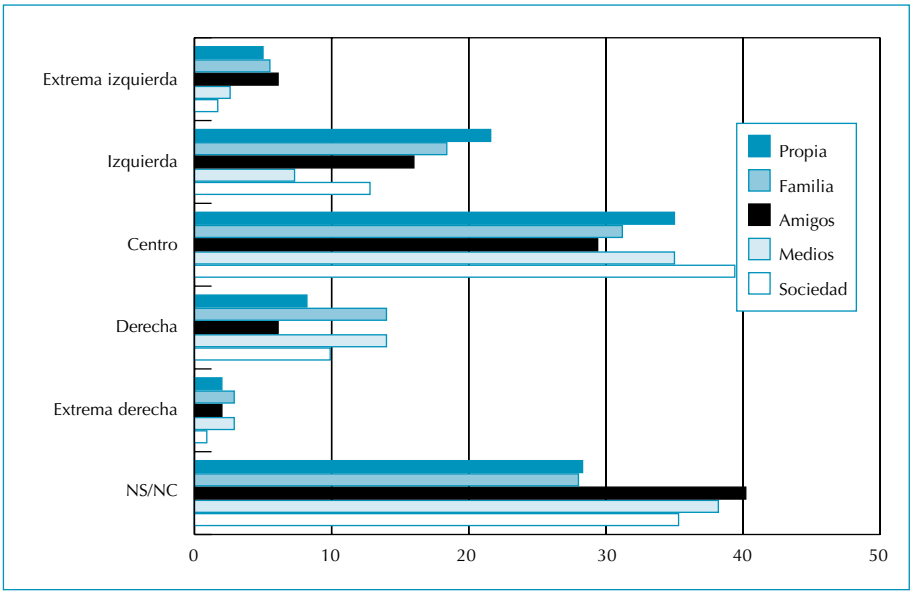
Analizando las tablas del Apéndice, se ve que es el único grupo en el que, en contra de la distribución media, es superior la representación de chicas (54.8% frente al 45% de chicos) e, incluso más que en el grupo de *"Apolíticos",* se encuentra una proporción elevada de chicos y chicas entre 15 y 18 años (en total el 42.3% de sus miembros). Es uno de los tipos con más jóvenes que no estudian (42.9%), de los que destacan los que dicen trabajar habitualmente. De los que siguen estudiando, sobresalen los de ESO y Módulos Profesionales.

Es el tipo con más católicos declarados, tanto practicantes (11.4%) como no practicantes (54.8%), y respecto a la posición política destacan en el posicionamiento de centro (35%), pero también en el no posicionamiento (hasta el 28% de sus miembros).

En esas dos posiciones es donde también ubican a su entorno (Gráfico 6.11), incluso, a sus padres y amigos, algo más a la derecha que lo que se autositúan. Es importante destacar cómo, para el caso de los amigos, que en los discursos se perciben siempre como fuente de influencia primordial, casi un 40% de los casos no saben dónde ubicar políticamente, a estos amigos.

Aunque no llegan a las posiciones de desinterés del grupo *"Apolítico",* la indiferencia de los miembros de este tipo se traduce también en un bajo interés por la política, y también por una información muy baja sobre este tipo de cuestiones. El 69.1% de los miembros del grupo se consideran poco o nada interesados por la actualidad sociopolítica, y el 58.6% poco o nada informados de lo que ocurre en dicha actualidad. Sus sentimientos mayoritarios hacia la política son el aburri-

Gráfico 6.11. Tendencia política comparada: *Indiferentes*



miento (52.8%), la indiferencia (43.7%) y la desconfianza (33.2%). Por debajo del porcentaje medio, el 74.8% de sus miembros se declaran dispuestos a votar, más que la media para evitar que ganen otros candidatos distintos a su opción, y menos que la media por considerarlo un derecho. De los motivos para no votar destaca el 23.8%, que dice no haber pensado en ello.

Es también el segundo grupo que menos habla de temas políticos con la familia, amigos o compañeros. Y también es de los últimos por frecuencia de asociados a algún colectivo. A pesar de ello, un 22% de sus miembros dice pertenecer a alguna asociación o grupo organizado, fundamentalmente deportivo, cultural o recreativo, y lo justifican más que otros grupos por el hecho de estar con los amigos (32%) o para estar con personas que piensan como ellos y ellas (30%).

Más que ningún otro grupo, se movilizarían por conseguir trabajo (74.6%) o por el acceso a la vivienda (35.3%); pero también destacan en señalar que estarían dispuestos a movilizarse para evitar robos o delincuencia.

Para el 37.9% de sus miembros, el teléfono móvil es el mejor medio para canalizar la expresión de los jóvenes.

Coinciden en las tendencias valorativas con los jóvenes *"Apolíticos",* pero sin posiciones tan extremas como aquéllos. Son partidarios por encima de la media de los valores normativos y familistas, y menos proclives a la superación y el civismo o al humanismo altruista. En cuanto a los valores comportamentales superan también la posición media en la justificación de comportamientos autoritarios y xenófobos, y rechazan la defensa del aborto y la eutanasia.

2. LAS ACTITUDES GENERALES A LA VISTA DE LA TIPOLOGÍA

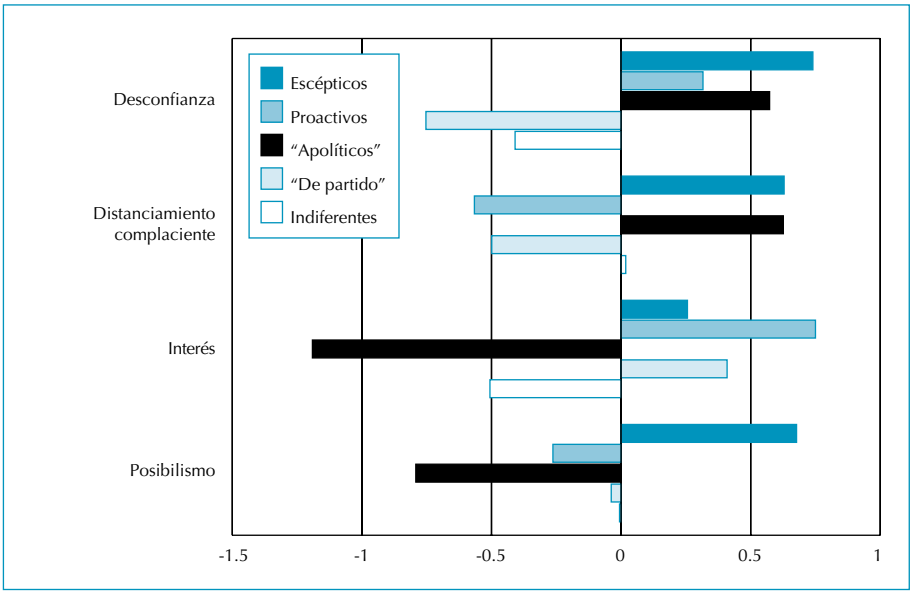
Puesto que para la composición de los grupos hemos tenido en cuenta las actitudes hacia las cuestiones políticas y sociales (a partir de las posiciones expresadas en las variables que componen los factores analizados en el capítulo 4), las grandes diferencias que se pueden apreciar entre los cinco tipos se visualizan claramente a través de las diferencia en las medias factoriales (Gráficos 6.12 a 6.16). En la medida en que los factores resumen el contenido de estas variables, podemos hacer un repaso, resumido, de estas diferencias.

En cuanto a la valoración de los problemas sociales y de los agentes sociales (no de partido), y a las posibles soluciones que se pueden plantear, se definieron cuatro modelos de posicionarse: *Posibilismo, Interés, Distanciamiento complaciente* y *Desconfianza.*

Como vemos en el Gráfico 6.12., el grupo de los *Escépticos* se encuentra fundamentalmente en la posición que aúna el *Posibilismo,* el *Distanciamiento complaciente* y la *Desconfianza,* con un cierto nivel de *Interés.* Los *Proactivos* unen al *Interés,* el rechazo al *Distanciamiento complaciente* y el *Posibilismo,* con un

toque de *Desconfianza,* lo que les separa de los *"De partido".* El tipo de los *"Apolíticos"* destaca claramente sobre todos los demás en el rechazo del *Interés* y el *Posibilismo,* coincidiendo con los *Escépticos* en la *Desconfianza* y el *Distanciamiento complaciente.*

Gráfico 6.12. Posiciones respecto a los problemas sociales, soluciones y agentes según tipos (medias factoriales)



En la relación con los factores asociados a la política y los políticos (Gráfico 6.13), destacan sobre todo los *"De partido"* en la apuesta por la *Implicación formal* (que comparten con los *Proactivos* y los *Escépticos),* aunque estos dos últimos tipos también se ubican en el *Rechazo* y la *Censura.* La *Despreocupación* hacia estos asuntos es superior en los tipos 1, 3 y 5 (sobre todo en el 5) frente al 2 y al 4.

En lo que respecta a la *Implicación* y el *Compromiso generacional* (Gráfico 6.14), las posiciones más evidentes son las de los grupos 2 y 4 en el rechazo del I*ndividualismo,* y de los grupos 3 y 5 en el rechazo del *Compromiso (activismo).*

También es clara la oposición en la valoración del nivel de utilidad de las distintas formas de participación (Gráfico 6.15): una vez más el rechazo del tipo 3, acompañado del 5, en el interés por cualquiera de ellas, fundamentalmente el *Partidismo* y el *Asociacionismo,* frente a la apuesta de los tipos 2 y 4 por estas dos mismas opciones. Especialmente relevante es la oposición del tipo 4 a las fórmulas de *Activismo antisistema* (coherente con su defensa de los medios institucionales de partido), que son apoyadas por los miembros de los grupos 1 y 2, desde cualquiera de sus diferentes posiciones escépticas hacia los canales formales.

Gráfico 6.13. Posiciones respecto a la política y los políticos, según tipos (medias factoriales)

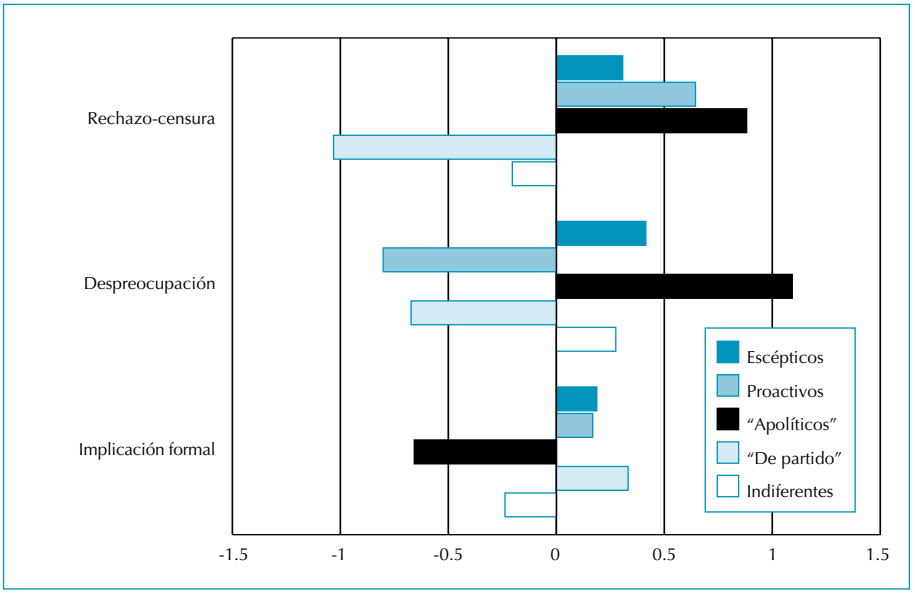
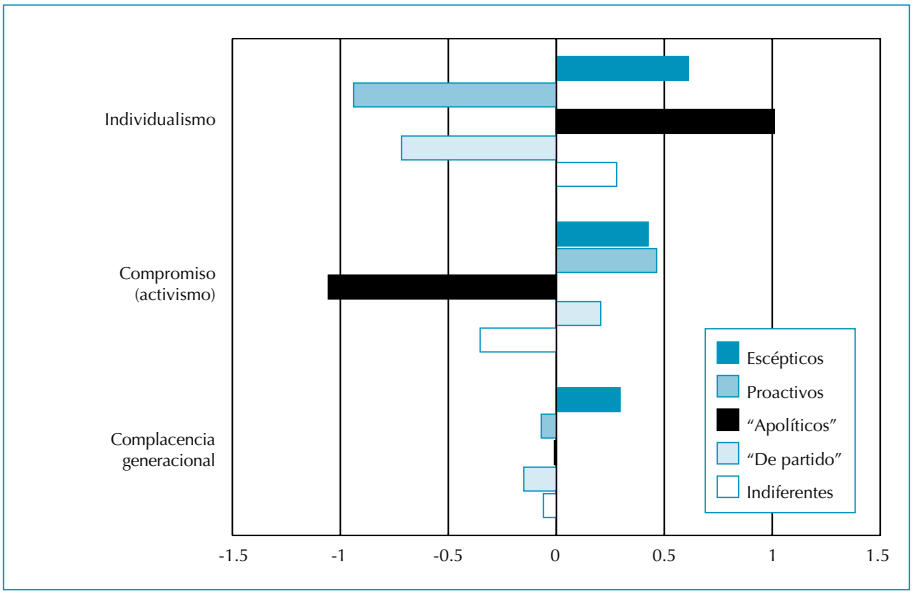


Gráfico 6.14. Posiciones respecto al grado de interés y compromiso generacional, según tipos (medias factoriales)



La distancia de los tipos 3 y 5 del resto, así como sus similitudes internas, se reflejan también en relación con el interés por los temas de actualidad (Gráfico 6.16): nulo interés por las cuestiones de actualidad, especialmente las que tengan que ver con la *Globalidad* e incluso con los aspectos de la *Vida cotidiana,* o mejor dicho, siempre que no tengan relación con la *Integridad y seguridad.*

Gráfico 6.15. Utilidad de distintas formas de participación, según tipos (medias factoriales)

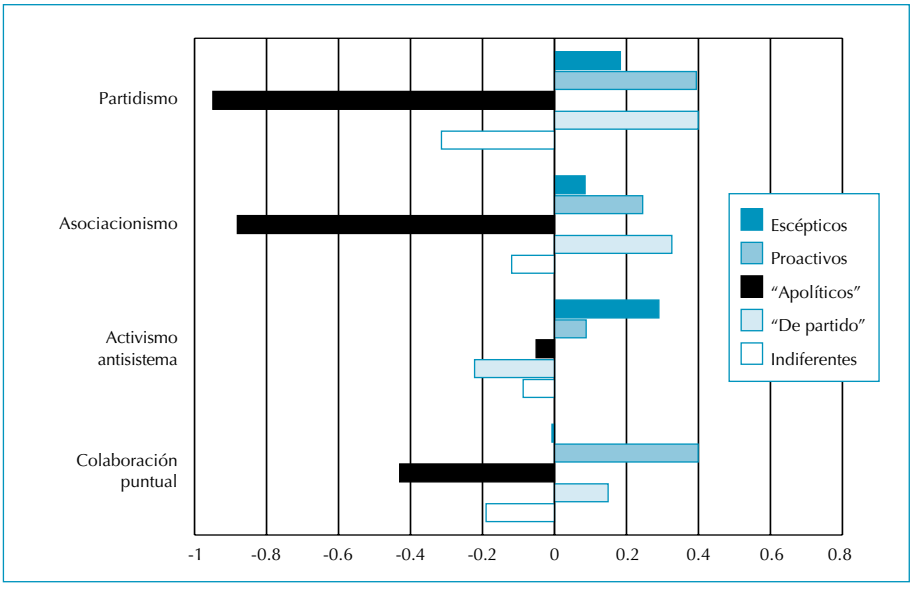
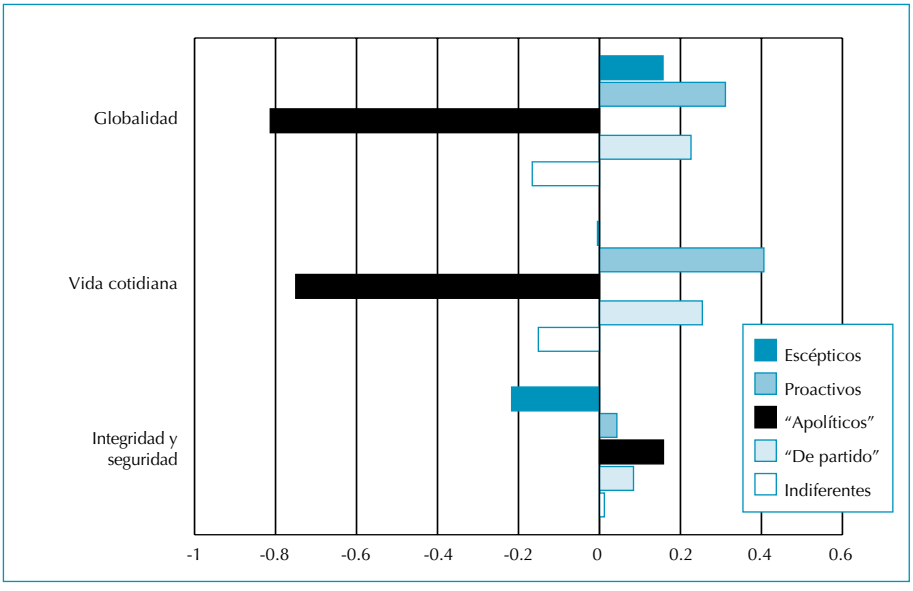


Gráfico 6.16. Interés por temas de actualidad, según tipos (medias factoriales)



3. DISTANCIAS ENTRE LOS TIPOS

Todas las perspectivas analizadas de las diferencias entre los tipos nos permiten percibir con facilidad el sentido de las interdistancias relativas entre ellos (Tabla 6.6).

El eje fundamental que marca las mayores distancias es el que separa a los tipos en función de su interés y disponibilidad o receptividad hacia los asuntos sociales y políticos. Por ello es el grupo de los *"Apolíticos"* el más lejano a los *Proactivos* y los *"De partido"* (1.20 y 1.60, respectivamente). Por su parte son estos dos grupos los que se encuentran más próximos entre sí, con una distancia mínima de 0.30.

El otro eje que marca las distancias es el de la desconfianza en los canales formales, especialmente los de la política institucional. Es por ello que la distancia entre los *Escépticos* y los *"De partido"* es también grande (0.76), aunque mucho menos que las anteriores.

Curiosamente, el grupo de los *Indiferentes* es el que se encuentra, globalmente, más cercano a cualquiera de las otras posiciones, fundamentalmente por el hecho de su falta de implicación, siquiera crítica, respecto a las cuestiones políticas.

Tabla 6.6. Matriz de interdistancias entre grupos

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"
Escépticos				
Proactivos	0.46			
"Apolíticos"	0.55	**1.20**		
"De partido"	**0.76**	0.30	**1.60**	
Indiferentes	0.27	0.41	0.46	0.38

7. Sobre los valores de los jóvenes

1. ANTECEDENTES

En el capítulo introductorio del presente estudio se hace una aproximación a la realidad de la situación personal, cultural y social de los jóvenes. Y cuando se señalan cuáles son los puntos de interés que se encuentran en el origen de esta investigación se indica que "...nos interesan las opiniones y actitudes de los jóvenes ante los partidos políticos, la manera en que participan o no en ellos, el interés o desinterés que despierta el funcionamiento de la democracia en la que vivimos y sus porqués, de igual forma que nos interesa la manera en que participan de proyectos colectivos, ya sean lúdicos, asistenciales, culturales, etc."

Dentro de este contexto ocupa un lugar relevante lo concerniente a la diferenciación de los universos simbólicos de "lo joven" y "lo adulto", operativos para interpretar gran parte de los discursos sociales que hacen referencia a cuestiones que atañen a los jóvenes. "Más aún por cuanto tales diferencias han de convivir en un contexto social en el que tales universos simbólicos comparten un mismo sistema de valores, apenas diferenciados por los matices que alimentan, casi de forma teórica, la propia diferenciación."[1]

Estos posicionamientos valorativos de los jóvenes, su comparación con los del conjunto de la población y la posible evolución en el colectivo juvenil en los últimos años, es la temática que, a partir de los datos de campo, vamos a contemplar en el presente capítulo. En él veremos cómo, efectivamente, hay una gran semejanza entre los jóvenes y la población general en varios conjuntos de valores básicos (precisamente los más apreciados en ambos colectivos), tales como los

1. Megías, E. (Dir.) (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD.

que hacen referencia a las buenas relaciones familiares, la búsqueda del bienestar, una vida cotidiana gratificante, e incluso en la importancia concedida al orden social (respeto a las normas y la autoridad, una vida normal y digna). Por el contrario las principales diferencias se observan en los modos y estilos de vida, donde los jóvenes hacen un mayor énfasis en la autonomía, el presentismo y el riesgo, así como en una mayor laxitud en la aceptación de determinados comportamientos personales y sociales.

Obviamente, hasta aquí estamos hablando de un modo general, es decir de tendencias más o menos prevalentes en el conjunto del colectivo juvenil. Sin embargo, independientemente de que en algunos valores haya una identificación muy extendida, lo real es que, visto con detalle, encontramos cierta diversificación de tipos o modelos axiológicos específicos, es decir subconjuntos de jóvenes en los que predominan valores distintos y en ocasiones contrapuestos en unos grupos respecto a otros. A la identificación de estos modelos diferenciados de valores, y de los perfiles de quienes los sostienen, dedicaremos una parte importante de nuestro análisis.

En cuanto a la realidad en sí de los valores hay que señalar que es una cuestión de amplia reflexión filosófica y uno de los temas centrales de las Ciencias Sociales. En este último ámbito, Max Weber definía los valores como los criterios últimos que condicionan el resto de las opciones de la persona. Por su parte, Durkheim, poniendo a la sociedad y no al individuo como objeto de análisis, afirmaba que los valores, como representaciones colectivas, constituyen una realidad objetiva, con poder imperativo y coercitivo sobre los individuos.

En todo caso, equilibrando ambas posiciones, Oriol Romaní, en la introducción al ya mencionado estudio *Valores sociales y drogas* decía lo siguiente "...afirmaremos que los valores son unos entes sociales y, en este sentido, objetivos, que revisten un carácter moral, orientativo, normativo, con una cierta carga afectiva y no sólo racional y de cuyo análisis podemos señalar, de forma bastante reiterada, la tensión entre aquellos considerados más transcendentes y los que serían más históricamente coyunturales..."

Complementariamente a esto, en la diversificación cultural de las sociedades modernas surgen pautas diferenciadas entre diversos segmentos sociales (Pérez de Guzmán, 1994) que determinan "estilos de vida" como maneras diferenciales de vivir los procesos materiales y simbólicos que caracterizan, en el desarrollo de su vida, a un individuo o a un grupo social.

Paralelamente a la reflexión teórica se ha ido produciendo también una amplia investigación empírica sobre los valores y su evolución en el tiempo. Centrándonos en tiempos relativamente recientes, y sin ánimo de ser exhaustivos, dos hitos en esta investigación serían la *Encuesta Europea de Valores,* aplicada en 1981 en doce países y cuyo informe se publicó en 1983 (Stoeztel, 1983), y su proyección a nivel mundial en 1990 por R. Inglehart, que en total llegó a extenderse a 43 países con el 75% de la población mundial.

Este último autor plantea un modelo interpretativo constituido por un eje que va de la "escasez" en un polo al "bienestar" en el otro. De modo que en las sociedades menos desarrolladas predominan los valores "materialistas" (supervivencia, seguridad económica, orden...), en línea con el modelo economicista de Marx; mientras que en las más desarrolladas son prevalentes los valores "postmaterialistas" (calidad de vida, relaciones personales, solidaridad...), más en consonancia con el modelo culturalista de Weber.

Estas encuestas sobre valores se han ido replicando periódicamente, con una submuestra específica para España, dando lugar a una serie de publicaciones dirigidas por investigadores españoles (J. Linz, F. Andrés Orizo, J. Elzo, J. Díaz Nicolás, G. Blasco, E. Vericat, J.R. Torregrosa, M.G. Fernando...).

En estas series, dos momentos muy importantes de su aplicación en nuestro país son 1991 (F. Andrés Orizo) y 2000 (J. Elzo y F. Andrés Orizo). En ambos estudios se analizan los valores básicos de la sociedad (el individuo y los demás, la familia, el trabajo, la justicia y la desigualdad, la religión, la política, etc.), así como la evolución experimentada. Al tiempo que el CIS y el INJUVE, en algunas de sus encuestas, aplican igualmente baterías de preguntas sobre valores. Y en lo que se refiere a la reflexión sobre la evolución de los valores en los jóvenes españoles, es relevante por su singularidad el análisis realizado por M. Martín Serrano, entre 1960 y 1990, en el que señala tres etapas axiológicas que denomina: 1ª Utopismo (centrada en la elaboración de proyectos ideales), 2ª Dogmatismo (centrada en la ejecución de programas políticos) y 3ª Pasotismo (centrada en la ocupación de actividades puntuales).

En esta clasificación se expresan, sin duda, tres momentos clave de la evolución de la sociedad española: los últimos años de la dictadura, la transición y primeros años de la democracia y, por último, la sociedad postmoderna y de consumo. No obstante, hay que señalar que, dentro de estas tendencias generales, subyace también una cierta diversificación de posicionamientos valorativos que apuntan a una innegable pluralidad, tal como hemos señalado anteriormente. Esta pluralidad es probada con gran rigor por J. Elzo en *La tipología de los españoles según su sistema de valores,* en la que según su caracterización aparecen cinco grandes grupos diferentes: integrados socialmente, liberal-permisivo, hedonismo, retraído-tradicional y fuera de la sociedad (incívicos-intolerantes).

En esta línea de, una vez marcada la tendencia general, profundizar en el análisis de la pluralidad axiológica de los jóvenes, es como orientaremos el presente capítulo. También procederemos a la comparación de nuestros resultados con los de otros estudios que tengan un planteamiento similar, bien de un modo general, como algunos de los anteriormente citados, bien de forma más específica (por tener los mismos indicadores) con otros cuatro estudios de jóvenes que haremos explícitos un poco más adelante.

En lo que se refiere al contenido concreto del capítulo diremos que, si bien los valores contemplados en nuestro estudio tienen su fundamento en la *Encuesta Europea de Valores,* al representar tan sólo una cuarta parte del total de preguntas

formuladas en el cuestionario que se ha aplicado, necesariamente se han tenido que sintetizar, aunque sí guardan paralelismo con los estudios con los que vamos a comparar con detalle.

No obstante, se ha dispuesto de un total de **31** variables sobre valores (preguntas 9 a 39 del cuestionario) y que, de los distintos bloques temáticos posibles en los estudios exclusivos de valores, se han elegido dos de los más básicos: los valores **finalistas** (como objetivos a alcanzar o metas a perseguir) y los valores asociados a **comportamientos** (como expresión de la admisibilidad de determinadas conductas personales y sociales).

En el primer bloque de valores finalistas, que es el más importante, se han incluido en conjunto 21 variables que recogen los aspectos más fundamentales: las buenas relaciones familiares, la búsqueda del bienestar, la vida cotidiana gratificante, el orden social, la autonomía y el presentismo, el altruismo y la solidaridad, y la religión y la política. Y en el de valores relacionados con el comportamiento, con un total de 10 variables, se han intentado cubrir por lo menos tres campos básicos: la polaridad civilidad-incivilidad, la de tolerancia-autoritarismo y la resultante de posiciones de cambio-reacción. Ambos bloques de cuestiones los veremos analíticamente por separado y, finalmente, los integraremos en las conclusiones.

2. LOS VALORES FINALISTAS

En este apartado vamos a exponer y analizar los datos resultantes de la encuesta en lo que se refiere a los valores asociados a finalidades. Este tipo de valores expresan, como hemos dicho en la introducción, unos posicionamientos relativos a una serie de objetivos a alcanzar o metas a perseguir, que en general son orientadores de las expectativas y las conductas personales y grupales.

Las 21 variables incluidas en este bloque están tomadas del estudio *Valores sociales y drogas* (basadas a su vez en la más amplia *Encuesta Europea de Valores)* y se han aplicado después en otros estudios sobre jóvenes de la colección *Jóvenes y…*, de FAD/INJUVE/Obra Social de Caja Madrid. Estas variables están estructuradas, como hipótesis de partida, en diferentes ejes temáticos: el ámbito familiar, la búsqueda del bienestar, la vida cotidiana gratificante, el orden social, el altruismo y la solidaridad, la autonomía y el presentismo, y la religión y la política.

Obviamente, esos grandes ejes axiológicos no presuponen *a priori* una exacta división empírica de los posicionamientos valorativos y actitudinales de los jóvenes. Solamente el análisis detenido de los datos determinará finalmente los modelos axiológicos existentes actualmente en los jóvenes españoles.

2.1. Los resultados directos y comparaciones

La pregunta formulada a todos los jóvenes entrevistados fue la siguiente: "Te voy a ir leyendo una serie de cuestiones que aparecen en esta tarjeta (mostrar tarjeta

1). ¿Me podrías decir qué grado de importancia tiene cada una de ellas en tu vida, en una escala del 1 al 10 en la que el 1 sería lo menos importante y el 10 lo más importante?"

Y las respuestas obtenidas son las que se recogen en la Tabla 7.1.

Tabla 7.1. Importancia concedida por los jóvenes a una serie de valores finalistas, en % y en puntuación media de 1 a 10

	NINGUNA-POCA (1 A 4)	REGULAR (5 A 6)	BASTANTE-MUCHA (7 A 10)	PUNTUACIÓN MEDIA
Tener éxito en el trabajo	3.0	8.2	88.8	8.40
Tener unas buenas relaciones familiares	1.5	5.3	93.2	8.86
Tener muchos amigos y conocidos	2.1	11.9	86.0	8.33
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	3.5	18.3	78.2	7.83
Vivir al día sin pensar en el mañana	22.8	31.7	45.5	6.15
Mantener y cuidar la salud	3.2	12.1	84.7	8.34
Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas	15.9	32.3	51.8	6.36
Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán	7.0	15.5	77.5	7.87
Invertir tiempo y dinero en estar guapo/a	18.7	32.8	48.5	6.22
Hacer cosas para mejorar el barrio. la comunidad	25.5	33.4	41.1	5.74
Interesarse por temas políticos	35.5	29.4	35.1	4.70
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	60.6	25.4	14.0	3.59
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	14.4	30.6	55.0	6.46
Superarse día a día	3.6	12.8	83.6	8.06
Respetar las normas	9.2	22.5	68.3	7.28
Cuidar el medio ambiente	6.3	16.4	77.3	7.67
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	3.1	11.4	85.5	8.18
Tener una vida sexual satisfactoria	2.5	6.8	90.7	8.55
Ganar dinero	2.2	8.7	89.1	8.47
Respetar la autoridad	10.3	21.5	68.2	7.20
Llevar una vida moral y digna	7.4	14.1	78.5	7.82

Si tomamos como referencia los porcentajes de mayor calificación de cada variable, la columna de la tabla bastante-mucha (7 a 10) vemos que hay esencialmente cuatro niveles de adhesión a los distintos valores.

- En el primer nivel tendríamos ocho variables de valores con un grado de adhesión **alto**, entre el **93.2%** y el **83.6%** . Estas variables recogen los valores de buenas relaciones familiares, tener una vida sexual satisfactoria, ganar dinero, tener éxito en el trabajo, tener muchos amigos y conocidos, obtener una buena capacitación cultural y profesional, mantener y cuidar la salud y superarse día a día. Es decir variables que apuntan a la familia y a la búsqueda del bienestar y una vida cotidiana gratificante.
- Un segundo nivel **medio-alto** lo encontramos en seis variables, entre el **78.5%** y el **68.2%**. Dichas variables son llevar una vida moral y digna, disponer de mucho tiempo libre y ocio, vivir como a uno le gustaría sin pensar en el que dirán, cuidar el medio ambiente, respetar las normas y respetar la autoridad. Es decir valores de orden social por una parte, y de autonomía y presentismo por otra.
- En un tercer nivel ya **medio-bajo,** entre el **55%** y el **41.1%**, tenemos otras cinco variables: preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo, arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas, invertir tiempo y dinero en estar guapos, vivir al día sin pensar en el mañana y hacer cosas por mejorar el barrio o la comunidad. Aquí vemos dos tipos de valores básicos: el altruismo y preocupación por los otros, y la autonomía y el presentismo.
- Por último, en un cuarto nivel **bajo,** entre el **35.1%** y el **14%**, vemos dos variables: interesarse por temas políticos y preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales. Ambas bajo el eje de religión y política.

Obviamente, esta primera clasificación en cuatro grupos de variables no expresa más que el grado o nivel cuantitativo de adhesión a las mismas. Su agrupación en ejes y modelos básicos de valores es algo que iremos viendo con detalle posteriormente.

No obstante, antes de pasar a ello, en la tabla 7.2 hemos jerarquizado la adhesión a estas variables de valores finalistas, según la puntuación media obtenida por cada una de ellas, y las hemos cruzado por las dos variables independientes básicas: el género y la edad. Veamos dicha tabla.

Según las puntuaciones medias generales de la tabla 7.2 vemos que las distintas variables sobre valores finalistas se jerarquizan, según su mayor o menor grado de adhesión, en coherencia con los cuatro niveles, según los porcentajes de bastante-mucho, vistos anteriormente; si bien por las puntuaciones en cada una de las diez posiciones de la escala pueda darse alguna ligera variación en el orden de las variables dentro de cada nivel.

En lo que se refiere al cruce de estas variables con las de género y edad, hay que señalar que los perfiles sociodemográficos más importantes son lo que más ade-

lante veremos en los modelos principales de valores, y que, a su vez, incluirán las restantes variables de clasificación (hábitat, estudios, ocupación, creencias religiosas, tendencia política...). No obstante, dado que las variables de género y edad son casi siempre muy significativas (P<.005), en la tabla hemos resaltado en negrita las diferencias prevalentes.

Tabla 7.2. Importancia concedida por los jóvenes a una serie de valores finalistas, de más a menos según puntuación media, y cruzada por género y edad

	MEDIA	GÉNERO		EDAD				
	GENERAL	VARÓN	MUJER	15-16	17-18	19-20	21-22	23-24
1º Buenas relaciones familiares	8.86	8.75	**8.98**	8.84	8.67	8.88	**8.97**	**8.90**
2º Vida sexual satisfactoria	8.55	**8.78**	8.31	8.04	8.45	**8.71**	**8.69**	**8.71**
3º Ganar dinero	8.47	**8.60**	8.34	**8.75**	**8.54**	**8.51**	8.41	8.27
4º Tener éxito en el trabajo	8.40	8.41	8.39	8.41	8.26	**8.52**	**8.42**	**8.45**
5º Mantener y cuidar la salud	8.34	8.19	**8.41**	**8.48**	8.23	8.20	**8.36**	**8.43**
6º Tener muchos amigos y conocidos	8.33	8.30	**8.37**	**8.87**	8.28	**8.41**	8.27	8.00
7º Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8.18	8.13	**8.24**	8.18	8.03	8.13	**8.19**	**8.34**
8º Superarse día a día	8.06	7.96	**8.16**	8.06	7.86	7.97	8.02	**8.13**
9º Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán	7.87	**7.92**	7.82	**8.03**	**7.94**	7.84	7.86	7.74
10º Mucho tiempo libre y ocio	7.83	**7.95**	7.70	**8.11**	7.72	**7.91**	7.70	7.77
11º Vida moral y digna	7.82	7.60	**8.06**	**8.20**	7.76	7.82	7.70	7.75
12º Cuidar el medio ambiente	7.67	7.59	**7.75**	7.61	7.56	7.67	**7.73**	**7.73**
13º Respetar normas	7.28	7.03	**7.55**	**7.31**	7.05	7.15	**7.31**	**7.50**
14º Respetar autoridad	7.20	6.99	**7.41**	**7.48**	7.06	7.14	7.11	**7.22**
15º Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6.46	6.29	**6.64**	6.24	6.13	6.32	**6.75**	**6.68**
16º Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas	6.36	**6.46**	6.24	**6.53**	**6.64**	6.19	6.25	6.26
17º Invertir dinero y tiempo en estar guapo/a	6.22	5.72	**6.74**	**6.29**	**6.31**	6.12	6.16	6.23
18º Vivir al día sin pensar en el mañana	6.15	**6.23**	6.08	**6.67**	**6.34**	5.98	6.05	5.90
19º Hacer cosas para mejorar barrio, comunidad	5.74	5.52	**5.94**	**5.91**	5.59	5.54	**5.81**	**5.82**
20º Interesarse por temas políticos	4.70	**4.74**	4.67	3.78	4.40	**4.93**	**4.76**	**5.31**
21º Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3.59	3.46	**3.73**	3.39	3.41	3.56	**3.62**	**3.87**

A modo de resumen de las más relevantes cabe destacar lo siguiente:

Según la variable de género: los varones hacen más énfasis en tener una vida sexual satisfactoria, ganar, dinero, vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán, tener mucho dinero y ocio, arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas, y vivir al día sin pensar en el mañana. Por su parte las mujeres sobrepuntúan las buenas relaciones familiares, mantener y cuidar la salud, superarse día a día, llevar una vida moral y digna, respetar las normas y la autoridad, preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo, invertir tiempo y dinero en estar guapas, hacer cosas por mejorar el barrio, y valorar los temas religiosos. En síntesis vemos que los hombres se inclinan algo más por valores pragmáticos, presentistas y hedonistas; mientras que las mujeres son más familistas, normativas y solidarias; aunque hay igualdad en lo referido al éxito y la capacitación en el trabajo, así como en lo referido al ámbito relacional y grupal.

Según la variable de edad, los dos grupos etarios más jóvenes (15-16 y 17-18 años) coinciden en valorar más el ganar dinero, vivir como a uno le gustaría sin pensar en los demás, arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas, invertir tiempo y dinero en estar guapos y el vivir al día sin pensar en el mañana. A su vez, los de 15-16 años señalan también mantener y cuidar la salud, tener mucho dinero y ocio, llevar una vida moral y digna, respetar las normas y la autoridad, y hacer cosas para mejorar el barrio. Los dos grupos etarios mayores (21-22 y 23-24 años) coinciden prácticamente en enfatizar los mismos valores: buenas relaciones familiares, vida sexual satisfactoria, éxito en el trabajo, buen nivel de capacitación, cuidado del medio ambiente, respeto por las normas, preocupación por lo que ocurre en otros lugares del mundo, interés por los temas políticos y por las cuestiones religiosas o espirituales. Además, los de 23-24 años enfatizan también el respetar la autoridad y superarse día a día.

De un modo general vemos que en los grupos más jóvenes hay una mayor tendencia a subrayar valores como el dinero (quizás porque disponen de muy poco), y la autonomía (probablemente por revindicar espacios de libertad y autoafimación), y el presentismo y el hedonismo. En los de 15-16 años aún se destaca algo el respecto a la norma y la autoridad, lo cual disminuye en los de 17-18 y 19-20 años, para reaparecer en los dos grupos mayores. Es estos últimos parece iniciarse un proceso de normativización, pues además de las normas (y, en el más mayor, también la autoridad y el superarse día a día) se revaloriza la familia y se enfatiza la capacitación y el trabajo, el cuidado del medio ambiente, así como el altruismo y el interés por los temas políticos y religiosos. Es decir, un primer estadio de adolescencia (15-16 y 17-18 años) de mayor vitalidad y menos reflexión; otro momento de transición algo más ambivalente (en el grupo intermedio de 19-20 años); y, por último, una fase de maduración en los dos grupos mayores (21-22 y 23-24) en la que se inicia el proceso de integración social y una apertura a horizontes más amplios de compromiso.

Si estas variables las agrupamos en los ejes o sistemas hipotéticos de valores que hemos descrito[2] en la siguiente tabla podemos ver cuál sería el posicionamiento resultante en los jóvenes del presente estudio.

2. Y que están extraídos de los resultados del citado estudio *Valores sociales y drogas*.

Tabla 7.3. Importancia concedida por los jóvenes a diferentes sistemas o ejes hipotéticos de valores, en puntuación media

		PUNTUACIONES MEDIAS DE LAS VARIABLES
MÁXIMA IMPORTANCIA	Buenas relaciones familiares	8.86
	Búsqueda del bienestar	de 8.18 a 8.47
	Vida cotidiana gratificante	de 7.67 a 8.33
	Orden social	de 7.20 a 7.82
	Autonomía, presentismo	de 6.15 a 7.87
	Altruismo, preocupación por los otros	de 5.74 a 6.46
MÍNIMA IMPORTANCIA	Religión y política	de 3.59 a 4.70

Como puede observarse hay dos ejes o sistemas que alcanzan una gran adhesión por parte de los jóvenes españoles actuales: las buenas relaciones familiares y la búsqueda de bienestar, con puntuaciones por encima de ocho, a las cuales seguiría muy de cerca la vida cotidiana gratificante (7.67 a 8.33); estos tres ejes serían, pues, los más universales, o nivel alto. Otros dos ejes de valores finalistas ocupan una posición intermedia: el orden social (7.20 a 7.82) y la autonomía y presentismo (6.15 a 7.87); es decir, un nivel de adhesión entre medio-alto y medio. Finalmente, los dos ejes restantes tienen un grado de adhesión menor: entre medio-bajo, el altruismo o la preocupación por los otros (5.74 a 6.46), o ya francamente bajo, la religión y la política (3.59 a 4.70).

Si simplificamos las puntuaciones mínimas y máximas de cada uno de los ejes, promediando las variables que los componen, y comparamos los resultados con los datos equivalentes relativos a las respuestas de la población general de la encuesta citada anteriormente, podemos ver la tabla 7.4:

Tabla 7.4. Puntuaciones promedio en los ejes o sistemas hipotéticos de valores, entre jóvenes y entre población general

		PROMEDIO EN JÓVENES*	PROMEDIO EN POBLACIÓN GENERAL**
MÁXIMA IMPORTANCIA	Buenas relaciones familiares	8.86	8.59
	Búsqueda del bienestar	8.39	8.02
	Vida cotidiana gratificante	7.97	7.52
	Orden social	7.43	7.43
	Autonomía, presentismo	6.65	5.58
	Altruismo, preocupación por los otros	6.10	6.35
MÍNIMA IMPORTANCIA	Religión y política	4.15	4.28

* Presente estudio

** Megías, E. (dir.) (2001). *Valores sociales y drogas.* Madrid: FAD.

Según estos datos vemos que en la jerarquización de los distintos ejes, según el promedio de puntuación a los mismos, en los cuatro ejes que alcanzan una mayor adhesión (familia, bienestar, vida gratificante, y orden social) hay concordancia en la ordenación obtenida entre los jóvenes y la que se obtuvo en la población general. Y también la hay en el eje con menor grado de adhesión (religión y política). La diferencia entre uno y otro colectivo está en los dos ejes restantes, que son jerarquizados de modo distinto. Los jóvenes dan más importancia que la población general a la autonomía y el presentismo, mientras que aquélla lo hace con el altruismo o preocupación por los otros, aunque con una diferencia más reducida.

Todo esto confirma una vez más lo ya señalado, la semejanza o identidad de los jóvenes con el conjunto de la población en una serie de valores básicos para la integración social (lo laboral y económico, lo familiar, lo normativo, las expectativas de bienestar, etc.), si bien hay una cierta diferenciación en los modos y estilos de vida de los jóvenes, más defensores de su autonomía y más volcados al goce del momento presente. Obviamente, también como ya señalábamos, todo esto es la tendencia dominante, pues en la observación de detalle comprobaremos una cierta pluralidad en los posicionamientos valorativos. En cualquier caso, será a partir del análisis factorial cuando veremos si se confirman las hipótesis descritas y comprobaremos en qué medida esos siete ejes o sistemas de valores hipotéticos se cumplen empíricamente en modelos concretos.

A modo de contextualización general, podemos ver cómo se valoraban seis conceptos centrales o aspectos importantes de la vida en los estudios de Andrés Orizo, de 1991, y de éste y Javier Elzo, en 1999:

Tabla 7.5. Valoración de seis ejes vitales, en dos estudios sociológicos sobre población general

	MUY O BASTANTE IMPORTANTE, EN %	
	1991*	1999**
Familia	98	98.9
Trabajo	93	94.3
Amigos y conocidos	90	86.2
Tiempo libre, ocio	82	80.4
Religión	54	41.7
Política	19	19.1

* Andrés Orizo, F. (1991). *Los nuevos valores de los españoles*. Madrid: Fundación Santamaría.
** Elzo, J. y Andrés Orizo, F. (2000). *España 2000, entre el localismo y la globalidad*. Madrid: Fundación Santamaría.

Si comparamos esta jerarquización con los resultados de la presente encuesta (Tablas 7.1 y 7.2) podemos ver que los seis conceptos en cuestión se ordenan del mismo modo, ocupando las mismas posiciones relativas; y que, a la vez, son variables claves en la mayoría de los ejes de valores vistos en las tablas 7.3 y 7.4. Esta continuidad en el tiempo indica, sin duda, una estructura axiológica general bastante estable, por lo menos en los últimos catorce años.

De un modo más específico, vamos a comparar a continuación cinco estudios sobre colectivos de jóvenes realizados entre 1999 y 2004. El primero de ellos sería el estudio nacional *Valores sociales y drogas* (tomando sólo los grupos etarios de 15-24 años); el siguiente sería el realizado en la Comunidad de Madrid en 2000, en jóvenes de 14-24 años; el tercero es el nacional de 2002, en poblaciones de 20.000 habitantes en adelante (15-24 años); el cuarto se realizó en 2003, en Castilla-La Mancha (segmento de jóvenes de 15-24 años); y el quinto, de 2004, es la presente encuesta.

Tabla 7.6. Importancia concedida por los jóvenes a una serie de valores finalistas en distintos estudios, de 1999 a 2004, en puntuación media de 1 a 10

	15-24 ESPAÑA 1999[1]	14-24 MADRID 2000[2]	15-24 ESPAÑA 2002[3]	15-24 C.-LA MANCHA 2003[4]	15-24 ESPAÑA 2004[5]	PROMEDIO GENERAL
Tener éxito en el trabajo	**7.81**	*	**8.17**	**8.68**	**8.40**	**8.27**
Tener buenas relaciones familiares	**8.35**	**7.99**	**8.76**	**9.09**	**8.86**	**8.61**
Tener muchos amigos y conocidos	**7.94**	*	**8.23**	**8.67**	**8.33**	**8.29**
Disponer de mucho tiempo libre y ocio	7.37	**8.11**	*	**8.34**	**7.83**	**7.91**
Vivir al día sin pensar en el mañana	5.61	5.39	*	6.79	6.15	5.98
Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán	7.36	7.14	**8.26**	**8.28**	**7.87**	**7.78**
Hacer cosas para mejorar el barrio o mi comunidad	5.83	5.45	5.71	6.66	5.74	5.89
Interesarse por temas políticos	3.66	*	3.76	4.25	4.70	4.09
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3.75	*	3.16	4.32	3.59	3.71
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6.36	6.06	*	6.87	6.46	6.44
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y prof.	**7.88**	**7.65**	**7.97**	**8.45**	**8.18**	**8.03**
Tener una vida sexual satisfactoria	**7.89**	*	**8.10**	**8.49**	**8.55**	**8.01**
Ganar dinero	**8.03**	**8.34**	**8.34**	**8.60**	**8.47**	**8.36**
Respetar la autoridad	6.75	6.44	6.52	7.37	7.20	6.86
Llevar una vida moral y digna	7.02	*	6.97	**8.16**	**7.82**	7.49

* Variables no incluidas en la encuesta.

1. Megías, E. (dir.) (2001). *Valores sociales y drogas.* Madrid: FAD.
2. Rodríguez, E.; Navarro, J. y Megías, I. (2001). *Jóvenes y medios de comunicación.* Madrid: FAD-INJUVE.
3. Comas, D. (coord.) (2003). *Jóvenes y estilos de vida.* Madrid: FAD-INJUVE.
4. Rodríguez, E.; Megías, I. y Navarro, J. (2005). *Jóvenes, tiempo libre y consumo de drogas.* Toledo: FISCAM.

En la tabla 7.6 hemos podido ofrecer un total de 15 variables de valores finalistas que habían sido incluidas al menos en cuatro de los cinco estudios contemplados; y en la columna de la derecha hemos calculado el promedio de puntuación general de cada variable. Se han resaltado en negrita todas aquellas puntuaciones que superan el 7.50. Según todo esto podemos concluir lo siguiente:

Hay seis variables que en todos los estudios en que aparecen y en promedio superan el 7.50; en el promedio general la puntuación se situaría entre 8.61 y 8.03. Ordenadas por este promedio la jerarquización sería la siguiente: buenas relaciones familiares, ganar dinero, tener muchos amigos y conocidos, tener éxito en el trabajo, obtener una buena capacitación cultural y profesional, y tener una vida sexual satisfactoria.

Otras dos variables (disponer de mucho tiempo libre y ocio, y vivir como a uno le gustaría sin pensar en el que dirán) superan el 7.50 al menos en tres estudios y en el promedio, situándose en éste en 7.91 y 7.78. Por debajo ya de este umbral de 7.50, tenemos tres variables en una posición intermedia, entre 7.49 y 6.44 en promedio general; su orden es el siguiente: llevar una vida moral y digna, respetar la autoridad, y preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo. Cerca de este nivel, en su banda baja, tendríamos aún otras dos variables con 5.98 y 5.89: vivir sin pensar el mañana y hacer cosas por mejorar el barrio o la comunidad. Y ya bastante distanciadas encontramos dos variables con puntuaciones y promedio realmente bajos, 4.09 y 3.71 de promedio: interesarse por temas políticos y preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales.

Internamente no se observa una evolución relevante de las variables en los distintos estudios, excepto en una de ellas: la de llevar una vida moral y digna, que mejora bastante en las encuestas de 2003 y 2004, en relación a las de 1999 y 2002. Y, dentro de las puntuadas altas, la que más mejora también es la de tener éxito en el trabajo; y en las de posiciones intermedias la de respetar la autoridad. En suma, parece observarse una gran estabilidad en la estructura de valores de los jóvenes españoles en los últimos cinco años, quizás con un ligero incremento neto de las posiciones normativas señaladas (moral, trabajo, autoridad...).

2.2. Los modelos básicos de valores finalistas

Hasta aquí hemos visto los resultados directos obtenidos por cada una de las variables de valores finalistas, y la agrupación de las mismas en una serie de ejes o sistemas hipotéticos de valores, así como las comparaciones con otros estudios. Ahora se trata de ver si estas variables se simplifican en unos modelos básicos de valores finalistas, y cómo los ejes hipotéticos se integran en ellos.

En la tabla 7.7 vamos a ver, mediante un análisis factorial de componentes principales, los modelos resultantes. Pero antes de pasar a ello y en lo que respecta a la calidad o solidez de dicho análisis se refiere, señalaremos que en los tres paráme-

tros considerados se alcanza el nivel requerido: la varianza explicada con cinco factores es del 54.1% (superior al 45% considerado como mínimo); el índice KMO es de 0.808 (superior al 0.50 aceptable); por último la prueba de esfericidad de Barlett con 0.00000 es muy significativa (cuando el mínimo para rechazar la hipótesis nula es de 0.05).

Tabla 7.7. Análisis factorial de la importancia concedida a una serie de valores finalistas (Explicación de la varianza: 54.1%)

	FACTOR 1 NORMATIVIDAD Y FAMILIA	FACTOR 2 SUPERACIÓN Y CIVISMO	FACTOR 3 HEDONISMO Y PRAGMATISMO	FACTOR 4 HUMANISMO Y ALTRUISMO	FACTOR 5 RIESGO Y PRESENTISMO
Respetar la autoridad	**.889**				-.238
Respetar las normas	**.765**	.198			-.147
Llevar una vida moral y digna	**.686**	.126			
Tener buenas rel. familiares	**.596**	.238			
Mantener y cuidar la salud	**.589**	.184			
Tener éxito en el trabajo	**.496**	.289			
Obtener buen nivel de capacitación cultural y profesional	.213	**.706**			
Cuidar el medio ambiente	.195	**.623**		.275	
Superarse día a día	.352	**.611**			
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo		**.542**		**.534**	
Disponer de mucho tiempo libre y ocio			**.716**		.238
Tener muchos amigos y conocidos			**.684**		.205
Tener una vida sexual satisfactoria			**.542**	-.275	.160
Ganar dinero			**.526**	-.367	
Invertir tiempo y dinero en estar guapos		-.374	**.427**		
Preocuparse por cuestiones religiosas				**.752**	
Interesarse por temas políticos		.252		**.700**	
Hacer cosas para mejorar comunidad	.267	.218		**.529**	
Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas			.158		**.719**
Vivir al día sin pensar en el mañana			.238	-.217	**.709**
Vivir como a uno le gusta sin pensar en el que dirán					**.651**
Varianza explicada en %	19.9	12.5	10.1	6.6	5.0
Acumulación de varianza en %	19.9	32.4	42.5	49.1	54.1

Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin): 0.808
Prueba de esfericidad de Barlett: 0.00000

Los cinco factores resultantes se corresponderían con los modelos de valores finalistas siguientes:

Factor 1: ***Normatividad y familia.*** En este modelo ocupan una posición prevalente tres variables de fuerte componente normativo: respetar las normas, respetar la autoridad y llevar una vida moral y digna. Estas variables se asocian con cierta intensidad con las buenas relaciones familiares, mantener y cuidar la salud y tener éxito en el trabajo. Se trata pues de un posicionamiento valorativo de contenido ético y familista, principalmente orientado a la integración social. Con menor intensidad comparte algunas variables que se ubican con más potencia en el segundo factor (capacitación cultural y profesional, cuidar el medio ambiente, superarse día a día...).

En este modelo se integran algunas variables de los ejes hipotéticos (vistos en las tablas 7.3 y 7.4): orden social y buenas relaciones familiares, principalmente, y la búsqueda del bienestar.

Factor 2: ***Superación y civismo.*** En el segundo modelo encontramos con una fuerte presencia dos variables que hacen alusión a la superación personal: obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional, y superarse día a día. Y otras dos que, más allá del pasivo respeto a las normas, la moral y la autoridad, implican una actitud cívica activa, de carácter ecológico (cuidar el medio ambiente) o solidario (preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo). Como no podía ser menos, tiene una cierta asociación también con la mayoría de las variables del Factor 1, visto anteriormente, y con dos del Factor 3 (interesarse por temas políticos y hacer cosas por mejorar el barrio y la comunidad).

En este factor se ubicarían variables de los ejes hipotéticos de búsqueda del bienestar y vida cotidiana satisfactoria, combinadas con el altruismo.

Factor 3: ***Hedonismo y pragmatismo.*** En este tercer modelo son prevalentes las variables de contenido hedonista: tener mucho tiempo libre y ocio, tener una vida sexual satisfactoria, e invertir dinero y tiempo en estar guapos; y junto a éstas, otras dos de carácter más pragmático: ganar dinero y tener muchos amigos y conocidos. A la vez comparten, aunque con menor intensidad, dos variables del Factor 5 (arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas y vivir al día sin pensar en el mañana).

En este modelo, volcado hacia el goce y la disponibilidad, se sitúan las variables de los ejes hipotéticos vida cotidiana gratificante y autonomismo y presentismo.

Factor 4: ***Humanismo y altruismo.*** En el cuarto modelo encontramos dos variables de carácter humanista (vida interior y compromiso con lo público) que serían la preocupación por las cuestiones religiosas o espirituales, y el interés por temas políticos. Y otras dos de sentido altruista o solidario: hacer cosas por mejorar el barrio o la comunidad y preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo (esto último compartido con el Factor 2, al igual que se comparte con éste cuidar el medio ambiente). Al tiempo, se rechazan (coeficientes negativos) las variables hedonistas y presentistas de los Factores 3 y 5.

En este modelo se ubican claramente las variables de los ejes hipotéticos altruismo-preocupación por los otros, y religión y política.

Factor 5: *Riesgo y presentismo.* Por último, en este quinto modelo encontramos variables expresivas de actitudes favorables al riesgo (arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas) y al presentismo (vivir al día sin pensar en el mañana, y vivir como a uno le gusta sin importar lo que piensen los demás). Este factor se asocia positivamente con tres variables del modelo tres (tiempo libre y ocio, muchos amigos y conocidos, y vida sexual satisfactoria), y de forma negativa o de rechazo con dos del modelo uno (respetar la autoridad y respetar las normas). Es sin duda el modelo más reactivo a la norma y el más centrado en la satisfacción inmediata, si bien tiene el componente de la valentía ante lo nuevo.

En este modelo estaría básicamente el eje hipotético autonomía y presentismo y, en parte, el de vida cotidiana satisfactoria.

Estos cinco modelos de valores finalistas, que a su vez subsumen los siete ejes hipotéticos con los que iniciamos este capítulo, expresan al tiempo dos realidades esenciales; por una parte, la existencia de cierta pluralidad en los sistemas de valores básicos que actualmente tienen los jóvenes españoles; por otra, que los cinco modelos encontrados no son en sí mismos, excluyentes, sino que tienen ciertos componentes comunes (especialmente los modelos de *Normatividad y familia* y de *Superación y civismo,* y con este último el de *Humanismo y altruismo,* en un sentido; y en otro, el de *Hedonismo y pragmatismo* y el de *Riesgo y presentismo.* De modo que, junto a la pluralidad, también subyacerían unas pocas tendencias esenciales, más o menos prevalentes, que son las que darían los tonos gruesos que se observan en los estudios de jóvenes, y que veremos a continuación con mayor precisión.

Para abundar en este análisis, vamos a cuantificar en términos de proporcionalidad los jóvenes que se posicionan de forma decidida en cada uno de estos modelos. Y, a efectos de comparación con los resultados de otros estudios, dado que unos se expresan en porcentajes y otros en puntuación promedio de las variables, veremos también dichas puntuaciones. Ambas cuestiones se recogen en los Gráficos 7.1 y 7. 2.

Según los datos del Gráfico 7.1, el modelo de valores finalistas cuyas variables alcanzan una mayor puntuación promedio sería *Hedonismo y pragmatismo* (7.88), al que seguirían *Normatividad y familia* (7.65) y *Superación y civismo* (7.59). Con una puntuación intermedia tendríamos *Riesgo y presentismo* (6.79). Y ya con una puntuación más baja *Humanismo y altruismo* (4.68).

En lo que se refiere a los porcentajes de jóvenes (en promedio de los porcentajes de las variables) que se ubican en la posición más favorable (bastante-muy: 7 a 10) y en la contraria (nada-poco y regular: 1 a 6), tenemos que el modelo que suscita una mayor adhesión es *Normatividad y familia* con el 80.3% favorable, seguido de *Hedonismo y pragmatismo* con un 78.5% (la inversión de puestos en estos dos modelos, respecto a la puntuación promedio, se debe a las puntuaciones relativas

Gráfico 7.1. Puntuaciones promedio de las variables de cada factor o modelo de valores

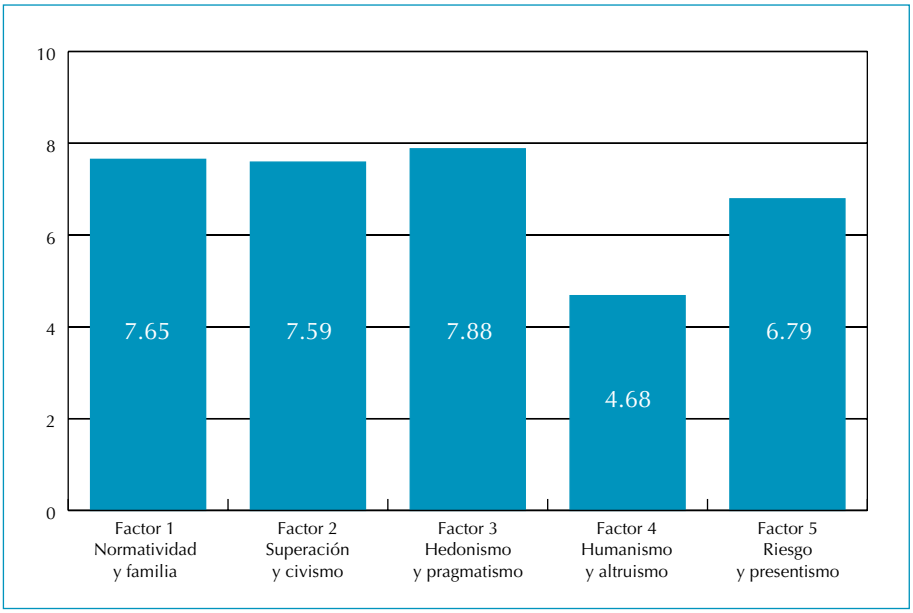
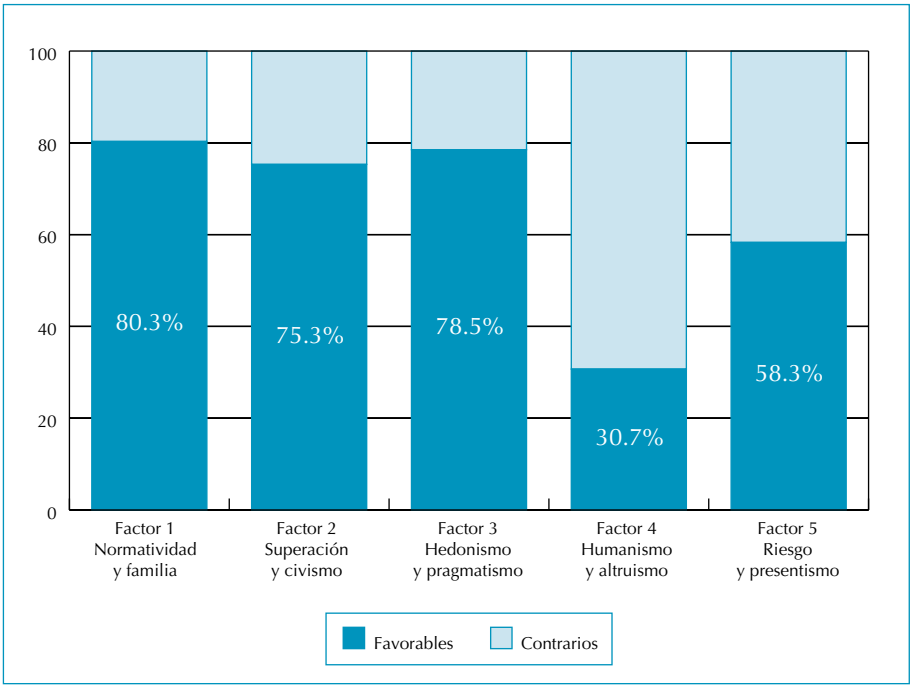


Gráfico 7.2. Proporciones de los jóvenes favorables y contrarios en el promedio de variables que componen cada factor o modelo de valores, en %



en cada uno de los diez puntos de la escala). Muy cerca estaría *Superación y civismo,* con el 75.3%. En el cuarto lugar estaría *Riesgo y presentismo,* con un 69.3%. Y ya, en último lugar, *Humanismo y altruismo,* con tan sólo un 30.7% de los jóvenes claramente favorables. En total, ascienden estos porcentajes al 323.1%, es decir una media de 3,2 modelos de valores para cada adscripción personal.

Según estos porcentajes de jóvenes que se ubican de forma prevalente en cada modelo, y los coeficientes comunes entre cada uno de ellos, vistos en la tabla 7.7, tendríamos pues que este sistema de valores se estructuraría en torno a dos ejes esenciales: por una parte el constituido por los modelos 1 y 2 *(Normatividad y familia* y *Superación y civismo)* cuyo tono sería la integración y la sociabilidad, con rasgos de superación personal y de seguridad. El otro eje integraría el modelo 3 *(Hedonismo y pragmatismo),* con un tono dominante de disfrute de la vida (y de la juventud). Subsumidas en estos dos grandes ejes o muy relacionadas con ellos, tendríamos otras dos tendencias ya más limitadas: en relación con el eje de integración y sociabilidad estaría el modelo 4 *(Humanismo y altruismo),* que aporta unos rasgos de responsabilidad y compromiso, con uno mismo y hacia los demás; por último, tendríamos una exacerbación del eje de disfrute de la vida, que extremaría sus posiciones con rasgos inmediatez en la satisfacción y cierta inhibición normativa.

Estos modelos de valores (aunque con algunas denominaciones distintas), y su prevalencia, son bastante concordantes con lo observado en estudios que hemos tomado como referencia. Si hacemos comparaciones más generales, por ejemplo con los estudios europeo y mundial de valores, como referencia el sistema de valores "materialistas y valores postmaterialistas" de Inglehart, recordaremos que Andrés Orizo, refiriéndose a España, en el estudio *Los nuevos valores de los españoles,* señala efectivamente el decrecimiento de los valores materialistas y el incremento de los postmaterialistas, y también de otros valores a mitad de camino que denomina mixtos. Referido a la población general, es indudable que en España el polo de la escasez va dando paso al del bienestar, y con ello a esta evolución de los valores. Y algo de esto se da también en el colectivo de los jóvenes, si bien su situación es todavía de cierta precariedad en lo que a su emancipación se refiere (trabajo estable, vivienda, autonomía económica...); esto hace que esta dualidad sea más acusada en el colectivo joven que hemos estudiado.

Así vemos que valores materialistas, según el anterior esquema, como el éxito en el trabajo o el ganar dinero tengan una adhesión muy alta por parte de los jóvenes, igual que la tiene el valor mixto de la familia (en su aspecto de seguridad). Pero es igualmente innegable que los valores postmaterialistas (ocio, relaciones personales, calidad de vida, cooperación...) también tienen una amplia acogida entre los jóvenes españoles actuales. Probablemente, nos encontremos en una dinámica de transición hacia valores mixtos y postmaterialistas, pero en la que todavía no se han superado claramente las dificultades que hoy encuentran los jóvenes para su pleno desarrollo laboral y económico, y por lo tanto aún tengan su logro como expectativa esencial.

Si hacemos referencia a la denominada por Martín Serrano como la tercera fase axiológica de los jóvenes, tendencia al *pasotismo,* "con sustitución del intento de emancipación personal o colectiva por la creación de nichos etnocéntricos de relación", evidentemente esto es bastante cierto si lo circunscribimos tan sólo al aspecto político o comunitario (ya hemos visto que tan sólo dos o tres de cada diez jóvenes tiene inquietudes de este tipo). Sin embargo, si adoptamos una perspectiva más amplia, no parece correcto decir que los jóvenes, por lo menos siete u ocho de cada diez, sean *pasotas* en cuestiones tan importantes como su desarrollo personal y su integración social, con aspectos tan fundamentales como la capacitación cultural y profesional, el éxito en el trabajo, el respeto a las normas, o el llevar una vida moral y digna; y también para casi un tercio una actitud de civismo y cooperación. Quizás lo que ocurre es que también la misma sociedad, e incluso la familia, están fomentando en los jóvenes valores y actitudes individualistas, de satisfacción inmediata, y de descompromiso con lo colectivo. Más allá de que la práctica política en nuestro país no resulte atractiva porque ofrezca poca confianza a los jóvenes.

Para terminar esta apartado, en la Tabla 7.8 se recogen los principales rasgos sociodemográficos de los jóvenes que más se ubican en cada modelo de valores (en media factorial de signo positivo), o que están más alejados (en media negativa) del mismo. Y en la Tabla 7.9, con el mismo procedimiento, tenemos la posición de los jóvenes de cada modelo de valores ante una serie de cuestiones de interés sociopolítico (si forman parte de alguna asociación, si tienen interés por la política, si están informados de la actualidad, qué sentimiento les produce la política, y si votan o están dispuestos a votar).

Los rasgos más relevantes en el perfil de los jóvenes de cada modelo de valores serían, pues, los siguientes:

Normatividad y familia: en este modelo están presentes, principalmente, las mujeres y los más mayores (21-22 y 23-24 años), los que viven en hábitats pequeños y medio-grandes, los que estudian ESO y los que no estudian, los que han alcanzado estudios entre ESO y Bachillerato, los que trabajan y los que buscan empleo, cuando el principal perceptor en la familia es un trabajador o un parado, los católicos, sí y no practicantes, los situados en el centro y derecha.

También están sobrerrepresentados los que no tienen interés por la política y los que están poco informados de la actualidad; aquéllos a quienes la política les produce aburrimiento e indiferencia; y los que no expresan si votan o van a votar.

Superación y civismo: aquí se sitúan también más las mujeres y los dos grupos etarios mayores, quienes viven en hábitats pequeños y en los muy grandes, los que tienen estudios medios-superiores y los que trabajan, los de familias cuyo principal perceptor es empresario-directivo o profesional, los creyentes de otras religiones y los agnósticos-ateos, los de izquierdas, principalmente; quienes participan en alguna asociación y tienen interés por la política (ésta les despierta compromiso, aunque también cierta irritación) y los que sí votan o están dispuestos a votar.

Tabla 7.8. Medias factoriales relevantes de los diferentes modelos de valores finalistas, en relación con las características sociodemográficas

	FACTOR 1 NORMATIVIDAD Y FAMILIA	FACTOR 2 SUPERACIÓN Y CIVISMO	FACTOR 3 HEDONISMO Y PRAGMATISMO	FACTOR 4 HUMANISMO Y ALTRUISMO	FACTOR 5 RIESGO Y PRESENTISMO
Género					
Varón	-.18	-.10	+.16	-.12	+.11
Mujer	+.19	+.11	-.16	+.12	-.12
Edad					
15-16 años	+.20	-.24	+.17	-.12	+.23
17-18 años		-.12	+.19		+.13
19-20 años					
21-22 años	+.15	+.12	-.12		
23-24 años	+.21	+.13	-.21	+.15	-.12
Hábitat					
Hasta 10.000		+.12			
10.001-50.000	+.16		+.11	-.10	
50.001-100.000		-.17	+.13		-.20
100.001-250.000		-.16			
250.001-500.000	+.19	-.16	-.32		
Más de 500.000	-.35	+.17	-.11	+.19	+.15
Qué estudia					
ESO	+.23	-.31			+.21
Bachillerato	-.10		-.14		+.26
Módulos FP					+.19
Medios-superiores	-.31	+.23	-.13	+.31	-.13
No estudia	+.15	-.10	+.13	-.18	-.17
Nivel de estudios alcanzado					
ESO	+.23	-.37	+.26	-.40	+.10
Módulos FP	+.13			-.27	
Bachillerato	+.20	+.16	+.21	+.10	-.27
Medios-superiores	-.26	+.38	-.14	+.29	-.39
Situación laboral					
Trabaja	+.17	+.19		-.11	-.12
En paro	+.19	-.35	+.18	-.31	-.24
Trabajos esporádicos	-.37	+.10			+.12
No trabaja				+.10	+.17
Ocupación del principal preceptor					
Empresarios		+.20			
Profes., funcionarios	-.20	+.13			
Trabajadores	+.11	-.13			
Parados	+.41		-.46	-.19	+.82
Pensionistas	-.10			+.23	-.10

Tabla 7.9. Medias factoriales relevantes de los diferentes modelos de valores finalistas, en relación con determinadas actitudes de interés y participación socio-política

	FACTOR 1 NORMATIVIDAD Y FAMILIA	FACTOR 2 SUPERACIÓN Y CIVISMO	FACTOR 3 HEDONISMO Y PRAGMATISMO	FACTOR 4 HUMANISMO Y ALTRUISMO	FACTOR 5 RIESGO Y PRESENTISMO
Formas parte de alguna asociación					
Sí		+.36		+.16	
No		-.13		-.10	
Interés por la política					
Nada o casi nada	+.21	-.33	+.20	-.46	+.10
Poco	+.12	-.10			
Regular		+.11	-.16	+.15	
Bastante	-.15	+.26	-.10	+.37	-.10
Mucho	-.71	+.68		+.69	+.15
Estás informado sobre la actualidad					
Nada o casi nada	+.35	-.44	+.21	-.47	
Poco		-.10		-.15	
Regular		+.11		+.16	-.10
Bastante	-.34	+.38	-.12	+.38	
Mucho		+.47	-.36	+.53	+.10
Sentimiento que te produce la política					
Aburrimiento	+.12	-.20	+.20		+.11
Entusiasmo	-.11		-.33	+.72	-.12
Irritación	-.45	+.17	-.23	+.11	
Interés	-.10	+.31	-.20	+.36	-.10
Indiferencia	+.25	-.23	+.11	-.17	+.10
Compromiso	-.10	+.47	-.12	+.41	-.10
Desconfianza	-.14	+.12			
Votas o estás dispuesto a votar					
Sí		+.17	-.11	+.10	-.10
No		-.33	+.13	-.36	+.10
NS/NC	+.29	-.11	-.15	-.23	+.16
Creencia religiosa					
Católico practicante	+.56	-.22		+.34	-.20
Católico no practicante	+.15				
Otras religiones		+.11	-.26	+.54	-.13
Agnósticos-ateos	-.36	+.15	+.25	-.10	+.10
Tendencia política					
Extrema izquierda	-.62	+.34	+.24	+.14	+.27
Izquierda	-.25	+.20	-.16	+.10	
Centro	+.28		-.10	-.12	
Derecha	+.23		+.15	+.10	-.15
Extrema derecha	+.22	+.10		+.31	

En relación al perfil del modelo anterior hay plena identidad en el género (las mujeres) y en la edad (los dos grupos mayores); pero las diferencias están en un mayor nivel educativo, en una mayor tendencia a la izquierda y en un mayor interés por la política.

Hedonismo y pragmatismo: aquí están prevalentemente los hombres y los dos grupos etarios menores (15-16 y 17-18 años), de hábitats medios, que no estudian, con nivel educativo bajo y medio, los parados, los agnósticos-ateos y principalmente, los que se sitúan en la izquierda y extrema derecha.

La participación en alguna asociación no discrimina. Están más representados los que no tienen interés en la política ni están informados de la actualidad, aquéllos a quienes la política les produce aburrimiento e indeferencia y los que no votan ni están dispuestos a hacerlo.

Humanismo y altruismo: principalmente las mujeres y los más mayores (23-24 años), que viven en hábitats grandes, con estudios medios-superiores, los católicos practicantes y los creyentes de otras religiones.

También, los que sí participan en alguna asociación, tienen interés por la política, están informados de la actualidad y aquéllos a los que la política les produce entusiasmo y compromiso, pero también irritación y los que sí votan o están dispuestos a hacerlo.

Riesgo y presentismo: están sobrerrepresentados los hombres y los más jóvenes (15-16 y 17-18), viviendo en hábitats grandes, con un nivel educativo bajo y medio-bajo, los que no trabajan, los agnósticos-ateos y los de extrema izquierda, principalmente. Igualmente, aquéllos que no tienen interés por la política, la cual les produce aburrimiento e indiferencia, los que no votan o no están dispuestos a hacerlo, o los que no se pronuncian al respecto.

Como puede observarse los rasgos sociodemográficos son coherentes en el género y la edad con lo ya visto en la tabla 7.2: las mujeres y los más mayores se decantan más por los valores de integración y civismo, mientras que los hombres y los más jóvenes son más hedonistas, presentistas y pragmáticos. El mayor nivel educativo correlaciona también con el primer tipo de valores, así como el interés por la política y el estar informado de la actualidad; mientras que el nivel educativo más bajo y el desinterés lo hacen con el segundo tipo de valores. Así pues vemos que el mayor grado de madurez y educativo, así como el interés por lo público están en consonancia con los contenidos más prosociales de los modelos a los que se adscriben; y del mismo modo, la menor madurez y menor nivel educativo y el desinterés están correlacionados con los tipos de valores más limitados a los propios intereses.

3. LOS VALORES RELACIONADOS CON EL COMPORTAMIENTO

En este segundo apartado vamos a exponer y analizar los datos de la encuesta referidos a los valores relacionados con el comportamiento. Este tipo de valores, expresados mediante una escala de admisibilidad explícita de una serie de con-

ductas, complementan lo visto en el apartado anterior sobre los valores finalistas. No son en sí unos objetivos o metas a lograr, sino simplemente unas actitudes ante posibles comportamientos prácticos, pero que en el fondo reflejan también la asunción o rechazo de determinados posicionamientos axiológicos.

Estos valores relacionados con el comportamiento se han planteado a los entrevistados mediante una batería de diez variables que se estructuran en tres ejes hipotéticos de carácter bipolar: civilidad-incivilidad, tolerancia-intolerancia, moral pública-moral privada.

Las diez variables en cuestión se miden en una escala de admisibilidad de diez puntos. En lo que se refiere ya a la exposición y análisis de los datos de campo, seguiremos el mismo procedimiento que en el apartado anterior.

3.1. Resultados directos y comparaciones

La pregunta formulada en la encuesta fue la siguiente: "A continuación te voy a leer una serie de conductas. De cada una de ellas se trata de que me digas en qué medida te parecen admisibles. Elige la respuesta que más coincida con tu opinión, teniendo en cuenta que 1 significa que te parece totalmente inadmisible y 10 absolutamente admisible."

Las respuestas obtenidas en cada una de las diez variables son las que se recogen en la tabla 7.10:

Tabla 7.10. Grado de admisibilidad otorgada por los jóvenes, a una serie de comportamientos, en % y en puntuación media de 1 a 10

	NINGUNA-POCA (1 A 4)	REGULAR (5 A 6)	BASTANTE-MUCHA (7 A 10)	PUNTUACIÓN MEDIA
Romper señales de tráfico	91.0	5.2	3.8	1.78
Emborracharse en lugares públicos	55.4	21.6	23.0	4.02
Enfrentarse violentamente a agentes de la policía	88.4	6.0	5.6	1.99
Hacer trampa en exámenes u oposiciones	56.7	20.5	22.8	4.08
Robar artículos en unos grandes almacenes o hipermercados	80.9	11.2	7.9	2.4
Contratar en peores condiciones laborales a un extranjero por serlo	89.5	6.4	4.1	1.86
Que exista libertad para abortar	22.5	19.8	57.7	6.73
Que se aplique la eutanasia a todo aquel que lo pida	17.8	17.6	64.6	7.06
Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves	53.0	16.0	31.0	4.36
Exceso de velocidad en núcleos urbanos	82.9	9.8	7.3	2.43

Tomando como referencia los porcentajes de mayor calificación de cada variable, la columna de bastante-mucha (7 a 10), observamos que existen tres niveles distintos de admisibilidad en los comportamientos contemplados.

En un primer nivel medio-alto tenemos dos variables: que se aplique la eutanasia a todo aquel que lo pida, con el 64.6%; y que exista libertad para abortar, con un 57.7%. En un nivel medio-bajo encontramos otras tres variables, entre el 31% y el 22.8%; por orden, las siguientes: aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves, emborracharse en lugares públicos y hacer trampas en exámenes u oposiciones. Y ya en un nivel bajo, entre el 7.9% y el 3.8%, se sitúan las cinco variables siguientes: robar artículos en grandes almacenes o hipermercados, exceso de velocidad en núcleos urbanos, enfrentarse violentamente con agentes de la policía, contratar en peores condiciones laborales a un extranjero por serlo y romper señales de tráfico.

En la tabla 7.11 veremos su jerarquización según las puntuaciones medias y el cruce con las variables básicas de género y edad.

Tabla 7.11. Grado de admisibilidad otorgado por los jóvenes a una serie de comportamientos, de más a menos según puntuación media, y cruzado por género y edad

	MEDIA	GÉNERO		EDAD				
	GENERAL	VARÓN	MUJER	15-16	17-18	19-20	21-22	23-24
1º Que se aplique la eutanasia a todo aquel que la pida	7.06	7.07	7.05	6.88	**7.34**	**7.08**	6.97	7.04
2º Que exista libertar para abortar	6.73	6.70	**6.77**	6.50	**6.91**	**6.90**	6.62	6.71
3º Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves	4.36	**4.51**	4.21	**4.85**	**4.70**	4.33	3.90	4.24
4º Hacer trampa en exámenes u oposiciones	4.08	**4.21**	3.94	**4.48**	**4.58**	3.84	3.95	3.75
5º Emborracharse en lugares públicos	4.02	**4.25**	3.77	3.57	**4.56**	3.99	**4.10**	3.88
6º Robar artículos en hipermercados o grandes almacenes	2.49	**2.64**	2.32	2.43	**2.64**	**2.56**	2.50	2.34
7º Exceso de velocidad en núcleos urbanos	2.43	**2.66**	2.19	**2.84**	**2.70**	**2.63**	2.24	1.98
8º Enfrentarse violentamente a la policía	1.99	**2.33**	1.74	**2.13**	**2.11**	1.93	1.99	1.85
9º Contratar en peores condiciones laborales a extranjeros	1.86	**2.03**	1.69	**2.18**	**2.19**	1.79	1.63	1.68
10º Romper señales de tráfico	1.78	**1.91**	1.64	1.77	**1.85**	**1.93**	1.75	1.65

Como no podía ser de otra manera, estas diez variables se jerarquizan en el mismo orden que el recogido en los tres niveles de admisibilidad vistos anterior-

mente. Las dos variables con mayor puntuación (7.06 y 6.73) se corresponden con las del nivel medio-alto; las tres siguientes (4.36 a 4.02) con las tres del nivel medio-bajo; las cinco últimas (entre 2.49 y 1.78) con las del nivel bajo. Los pequeños cambios de orden en alguna variable dentro de un mismo nivel se deben a las calificaciones otorgadas en los puntos por debajo del siete.

En lo que se refiere a los cruces por las variables de género y edad, independientemente de que luego veamos los perfiles completos en cada modelo de valores relacionados con el comportamiento, cabe señalar ahora lo siguiente:

Según el género, no hay apenas diferencia entre varones y mujeres en la variable "que se aplique la eutanasia a aquel que lo pida"; las mujeres puntúan algo más que los varones "que exista libertad para abortar"; y los hombres puntúan más alto en todas las demás variables, siendo especialmente distantes de las mujeres en "emborracharse en lugares públicos" y "enfrentarse violentamente con la policía".

Según la edad, los grupos etarios más jóvenes coinciden en enfatizar la aplicación de la pena de muerte para delitos muy graves, y la justificación de gran parte de los comportamientos más incívicos. A medida que se va creciendo, excepto para emborracharse en lugares públicos, en todas las variables que expresan actitudes incívicas o intolerantes se está claramente por debajo de los tres grupos más jóvenes; en las dos variables de defensa de la moral privada, el aborto y la eutanasia, están prácticamente en los promedios generales.

Las mujeres y los de mayor edad expresan, al igual que en los valores finalistas una mayor madurez en los valores de comportamiento, con un claro rechazo de las actitudes incívicas e intolerantes.

En lo que se refiere a las comparaciones de los resultados obtenidos en otros estudios de jóvenes que contemplaban estas variables de valores relacionados con comportamientos, podemos ver la tabla 7.12.

Según los datos de la tabla podemos ver que, en los cuatro estudios contemplados, las dos variables más puntuadas son la aplicación de la eutanasia al que lo pida y la libertad para abortar, con un promedio general de 6.64 y 6.45, respectivamente. También las tres variables de nivel intermedio ocupan posiciones parecidas en los distintos estudios: hacer trampas en exámenes, emborracharse en lugares públicos y la pena de muerte en delitos muy graves (4.80 a 3.96). Por último, las cinco restantes variables ocupan también un grado bajo de admisibilidad (2.99 a 1.79 de promedios)[3].

En general, al igual que vimos en los valores finalistas, tampoco se observa una evolución significativa en los valores relacionados con los comportamientos, por lo menos en los últimos cinco años. No obstante, si retrocedemos algo más, sí

3. La variable de contratar en peores condiciones laborales a los extranjeros mejora algo, pues las puntuaciones en 2002 y 2004 descienden respecto a las de 1999 y 2000.

observamos algunos cambios en algunas variables, en especial en las del aborto y la eutanasia. Según el estudio citado de F. Andrés Orizo, entre los jóvenes de 1991 la puntuación media para el aborto era de 5.19 (6.45 en la actualidad) y de 4.83 para la eutanasia (6.64 ahora). Por el contrario, el enfrentarse violentamente a la policía, que en 1991 tenía una media de 3.06, baja a 1.99. Es decir mayor liberalidad, pero también mayor sentido de la tolerancia y del orden; esto último es coherente con lo visto en los valores finalistas (respeto normas y autoridad, vida moral y digna...).

Tabla 7.12. Grado de admisibilidad otorgado por los jóvenes a una serie de comportamientos, en distintos estudios, de 1999 a 2004, en puntuación media de 1 a 10

	15-24 ESPAÑA 1999[1]	14-24 MADRID 2000[2]	15-24 ESPAÑA 2002[3]	15-24 ESPAÑA 2004[4]	PROMEDIO GENERAL
Romper señales de tráfico	1.69	1.98	1.72	1.78	1.79
Emborracharse en lugares públicos	**4.14**	*	**4.23**	**4.02**	**4.13**
Enfrentarse violentamente con agentes de policía	2.07	2.35	2.14	1.99	2.14
Hacer trampas en exámenes u oposiciones	**4.87**	**5.58**	**4.66**	**4.08**	**4.80**
Robar artículos en grandes almacenes	2.94	3.52	3.00	2.49	2.99
Contratar en peores condiciones laborales a extranjeros	2.15	2.49	1.76	1.86	2.07
Que exista libertad para abortar	**6.14**	**5.90**	**7.04**	**6.73**	**6.45**
Que se aplique la eutanasia a todo el que lo pida	**6.16**	**6.32**	**7.04**	**7.06**	**6.64**
Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves	3.69	**4.12**	3.66	**4.36**	**3.96**
Exceso de velocidad en núcleos urbanos	2.39	*	2.73	2.43	2.52

* Variables no incluidas en la encuesta.
1. Megías, E. (dir.) (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD.
2. Rodríguez, E.; Navarro, J. y Megías, I. (2001). *Jóvenes y medios de comunicación*. Madrid: FAD-INJUVE.
3. Comas, D. (coord.) (2003). *Jóvenes y estilos de vida*. Madrid: FAD-INJUVE.
4. Presente estudio.

3.2. Los modelos básicos de valores relacionados con los comportamientos

Una vez vistos los resultados directos y las comparaciones con otros estudios, procede indagar si existen unos modelos básicos de valores relacionados con el comportamiento, y si éstos se corresponden con los ejes axiológicos hipotetizados. Para ello, en la tabla 7.13 vamos a ver los resultados obtenidos en el análisis factorial realizado.

Respecto a su solidez hay que señalar que también se cumplen de manera bastante suficiente los tres parámetros al uso: explicación de la varianza, el 61.3%; Índice KMO, 0.767; y prueba de Barlett, 0.00000. Es decir, el análisis factorial es pertinente y muy significativo.

Tabla 7.13. Análisis factorial del grado de admisibilidad otorgado a una serie de comportamientos (Explicación de la varianza: 61,3%)

	FACTOR 1 INCIVILIDAD Y VENTAJISMO	FACTOR 2 DEFENSA DE ABORTO Y EUTANASIA	FACTOR 3 AUTORITARISMO Y XENOFOBIA
Enfrentarse violentamente a la policía	**.786**	-.141	
Robar artículos en grandes almacenes	**.773**		
Emborracharse en lugares públicos	**.721**		
Romper señales de tráfico	**.661**		.205
Hacer trampas en exámenes u oposiciones	**.627**		
Exceso de velocidad en núcleos urbanos	**.477**		.475
Que exista libertad para abortar		**.874**	-.164
Que se aplique la eutanasia al que la pida		**.870**	
Contratar en peores condiciones laborales a los extranjeros	.234	-.196	**.741**
Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves			**.731**
Varianza explicada en %	33.3	15.4	12.6
Acumulación de varianza en %	33.3	48.7	61.3

Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkia): 0.767
Prueba de esfericidad de Barlett: 0.00000

Según los datos de la tabla 7.13 observamos que las diez variables de valores relacionados con el comportamiento se simplifican en tres modelos básicos, y también que se cumplen los tres ejes hipotéticos de valores de este tipo. Dichos modelos son los siguientes:

Factor 1: *Incivilidad y ventajismo.* En este modelo se posicionan los que coinciden en una mayor admisibilidad de las variables de comportamientos incívicos y ventajistas: enfrentarse violentamente a la policía, robar artículos en grandes almacenes, emborracharse en lugares públicos, romper señales de tráfico, hacer trampas en los exámenes y exceso de velocidad en los núcleos urbanos. Aunque con menor intensidad, comparte con el modelo 3 la variable de contratar en peores condiciones laborales a los extranjeros.

Factor 2: *Defensa de aborto y eutanasia.* En el segundo factor están los más favorables a la defensa de una moral privada no condicionada por limitaciones exteriores: que exista libertad para abortar y que se aplique la eutanasia a aquel que lo

pida. No tiene correlaciones positivas con los otros dos modelos, pero sí negativas (rechazo): a enfrentarse violentamente a la policía y a contratar en peores condiciones laborales a los extranjeros; con lo que se apuntala la idea de que no se está ante un modelo rupturista del orden social, sino ante unas personas que postulan su autonomía moral.

Factor 3: ***Autoritarismo y xenofobia.*** Aquí se encuentran los que se inclinan por actitudes de defensa exacerbada y rígida de un orden social ("su orden social", probablemente): contratar en peores condiciones a trabajadores extranjeros y aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves. Comparte, con igual intensidad, con el modelo primero, la variable exceso de velocidad en los núcleos urbanos, y un poco menos el emborracharse en lugares públicos. Y con el segundo tiene correlación negativa (rechazo) con que exista libertad para abortar.

En síntesis nos encontramos, pues, con dos tendencias básicas: por una parte los que tienen cierta afinidad en los polos socialmente regresivos de los ejes civilidad-incivilidad y tolerancia-intolerancia, que son los *Incívicos-ventajistas* y los *Autoritarios-xenófobos.* Por otra, están los que se ubican en el polo socialmente progresivo del cambio moral, y son los que se manifiestan partidarios a la vez del aborto y la eutanasia.

Si tomamos ahora la puntuación promedio de las variables que componen cada factor o modelo, por una parte; y por otra calculamos los promedios de los que se sitúan a favor (en esta ocasión, por su radicalidad, de 6 a 10) o en contra (de 1 a 5) de cada modelo de valores relacionados con el comportamiento, obtenemos los Gráficos 7.3 y 7.4 siguientes:

Gráfico 7.3. Puntuaciones promedio de las variables de cada factor o modelo de valores asociados a comportamientos

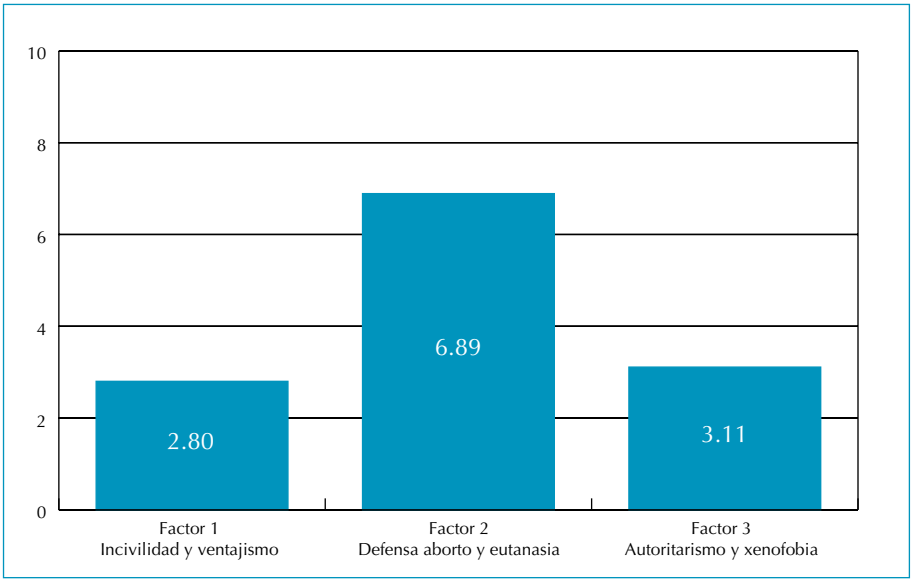
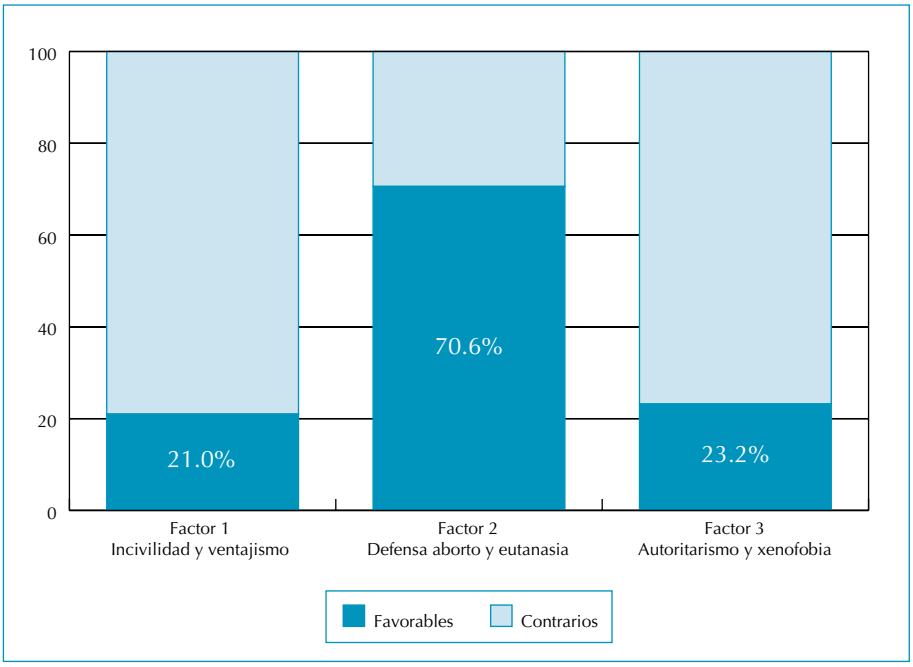


Gráfico 7.4. Proporciones de favorables y contrarios, para el promedio de las variables que componen cada factor o modelo de valores asociados a comportamientos, en %



Según los datos del Gráfico 7.3, vemos que el modelo *Defensa del aborto y la eutanasia* es el que alcanza una mayor puntuación en el promedio de las variables que lo componen, con 6.89. A bastante distancia, se sitúa el promedio del modelo *Autoritarismo y xenofobia,* con 3.11. Y aún más baja es la puntuación promedio en el modelo *Incivilidad y ventajismo,* con 2.80.

Respecto a los porcentajes de los jóvenes que, para el promedio de los porcentajes de las variables, se sitúan en la posición favorable (6 a 10) y en la contraria (1 a 5), vemos que el modelo que tiene una mayor adhesión es el de *Defensa del aborto y la eutanasia,* con el 70.6% (y un 29.4% contrario). El modelo de *Autoritarismo y xenofobia* cuenta con una adhesión del 23.2% (y un 77.8% contrario), por lo que en el eje de tolerancia-intolerancia es mucho más prevalente el polo de la tolerancia. Y lo mismo ocurre con el modelo de *Incivilidad y ventajismo,* que tiene una adhesión de un 21% (y un 79% contrario), siendo pues, en el eje civilidad-incivilidad, también mucho más prevalente el polo de civilidad.

Las tres posiciones favorables, en los tres modelos, suman el 114.8%, es decir, los jóvenes se sitúan tan sólo en una media de 1.15 modelos, muy por debajo de los 3.2 de los modelos de valores finalistas, entre los que hay más compatibilidad. Esto es debido a que los valores asociados a comportamientos son más excluyentes entre sí, suponiendo posturas cívicas, éticas y morales mucho más decantadas.

En un resumen, un tanto primario, se podría decir que, en una proporción aproximada de 7 a 3, los jóvenes españoles se inclinan en favor de valores comportamentales orientados por la civilidad y la tolerancia, pero también por la autonomía moral[4].

Comparativamente con otros estudios, estos resultados son bastante concordantes. Parece no haberse modificado la postura ante el aborto y la eutanasia, ni la justificación de la incivilidad y el ventajismo, si bien las posturas más autoritarias y xenófobas habrían descendido en 2004 respecto a 2000.

En lo que se refiere a los perfiles de los jóvenes que, en mayor medida, se ubican en cada modelo, en la tabla 7.14 se recogen sus características sociodemográficas y en la 7.15 las correlaciones existentes entre los modelos y las variables de interés sociopolítico. Según estos datos podemos ver lo siguiente:

***Incivilidad y ventajismo*:** principalmente se ubican en este modelo los hombres y los de 15 a 16 años, con estudios de ESO y Bachillerato, con trabajos esporádicos, agnósticos y ateos, y de extrema izquierda. También, quienes no tienen interés por la política ni están informados de la actualidad, aquéllos a los que la política les produce irritación y desconfianza, y los que no votan o no están dispuestos a hacerlo.

Defensa de aborto y eutanasia: en este modelo no hay diferencias significativas por género; en la edad, destacan algo los de 17-18 y 19-20 años; los que viven en los núcleos urbanos medios y grandes, los que están en niveles educativos de estudios medios-superiores, situados en la izquierda y un segmento de la derecha, agnósticos y ateos. Igualmente, los que participan en alguna asociación, los que se interesan por la política y los que están informados de la actualidad, a los que la política les produce interés, pero también irritación y los que sí votan o están dispuestos a hacerlo.

Autoritarismo y xenofobia: en este modelo se ubican algo más los hombres y los dos grupos etarios más jóvenes (15-16 y 17-18 años); los estudiantes de ESO, FP y Bachillerato, y los que trabajan; los católicos, sí y no practicantes; los de derecha y de extrema derecha. También, los no asociados, los no interesados por la política y aquéllos a los que ésta le produce aburrimiento e indiferencia; y los que no están informados de la actualidad; así como los que no votan o no están dispuestos a votar y los que no contestan a esta cuestión

En síntesis, podemos concluir que los que se sitúan en los polos de la incivilidad y la intolerancia son algo más los hombres y los más jóvenes, con nivel educativo bajo y medio-bajo, que no se interesan por la política y que no votan, ni están informados sobre la actualidad.

---

4. El juicio que pueda merecer la realidad complementaria (tres de cada diez jóvenes justifican la conducta incivil, la intolerancia y el autoritarismo), como no puede ser de otra manera, lo dejamos a la responsabilidad del lector.

Tabla 7.14. Medias factoriales relevantes de los diferentes modelos de valores asociados a comportamientos, en relación a las características sociodemográficas

	FACTOR 1 INCIVILIDAD Y VENTAJISMO	FACTOR 2 DEFENSA ABORTO Y EUTANASIA	FACTOR 3 AUTORITARISMO Y XENOFOBIA
Género			
Varón	+.11		+.10
Mujer	-.12		-.10
Edad			
15-16 años	+.12	-.10	+.27
17-18 años		+.16	+.18
19-20 años		+.12	-.10
21-22 años	-.12		-.18
23-24 años			-.15
Hábitat			
Hasta 10.000 habitantes	-.23	-.23	
10.001-50.000 habitantes	-.19	-.20	+.10
50.001-100.000 habitantes			+.10
100.001-250.000 habitantes	+.12	+.12	
250.001-500.000 habitantes	+.19	+.20	+.10
Más de 500.000 habitantes	+.43	+.43	-.29
Qué estudia			
ESO	+.10	-.10	+.25
Bachillerato	+.18	+.19	+.12
Módulos FP			+.12
Medios-superiores		+.26	-.28
No estudia	-.21	-.21	
Nivel de estudios alcanzado			
ESO	+.15	-.15	+.17
Módulos FP	-.31	-.31	
Bachillerato	+.39	-.39	
Medios-superiores	-.12	+.21	-.26
Situación laboral			
Trabaja	-.17	-.17	+.10
En paro			-.21
Trabajos esporádicos	+.37	+.38	-.21
No trabaja			
Ocupación del principal perceptor			
Empresarios		+.10	
Profesionales-funcionarios		+.24	-.10
Trabajadores	-.16	-.16	+.10
Parados	-.18	-.18	-.11
Pensionistas			-.12

Tabla 7.15. Medias factoriales relevantes de los diferentes modelos de valores asociados a comportamientos, en relación a determinadas actitudes de interés y participación socio-política

	FACTOR 1 INCIVILIDAD Y VENTAJISMO	FACTOR 2 DEFENSA ABORTO Y EUTANASIA	FACTOR 3 AUTORITARISMO Y XENOFOBIA
Formas parte de alguna asociación			
Sí		+.15	-.13
No		-.10	+.10
Interés por la política			
Nada o casi nada	+.18	-.16	+.23
Poco		-.10	
Regular			
Bastante	-.25	+.14	-.10
Mucho	-.22	+.21	-.43
Estás informado sobre la actualidad			
Nada o casi nada	+.27	-.10	+.21
Poco			
Regular			
Bastante	-.29	-.19	-.13
Mucho	-.21	+.10	-.10
Sentimiento que te produce la política			
Aburrimiento		-.10	+.20
Entusiasmo	-.14	-.24	-.33
Irritación	+.44	+.14	-.24
Interés		+.10	-.20
Indiferencia	-.21	-.10	+.11
Compromiso			-.12
Desconfianza	+.14		
Votas o estás dispuesto a votar			
Sí	-.12	+.10	-.14
No	+.11	-.10	+.20
NS/NC		+.10	+.10
Creencia religiosa			
Católico practicante	-.34	-.41	+.10
Católico no practicante	-.18	-.10	+.10
Otras religiones	-.16	-.28	-.52
Agnósticos-ateos	+.32	+.25	-.10
Tendencia política			
Extrema izquierda	+.56	+.54	-.21
Izquierda	+.15	+.18	-.19
Centro	-.13	-.25	
Derecha	-.30	+.26	+.10
Extrema derecha		-.24	+.54

En los polos contrarios (civilidad y tolerancia) y en el de defensa de la autonomía moral, están algo más presentes las mujeres y los grupos de mayor edad, con nivel educativo medio-superior, los que sí se interesan por la política, y votan o están dispuestos a hacerlo, y los que están informados de la actualidad.

Observamos la misma correspondencia de madurez personal y responsabilidad social que la que vimos en los modelos de valores finalistas; de modo que los que se ubican en los polos de mayor tolerancia y civilidad son en esencia los mismos que más se adherían a los valores de integración social, superación y altruismo; y en los polos contrarios también están los que más se situaban en valores más hedonistas y presentistas.

4. OPCIONES DE INVERSIÓN PÚBLICA

En un estudio anterior sobre valores sociales[5], al tratar esta cuestión señalábamos lo siguiente: "Se ha dicho, con razón, que una de las mejores formas para determinar cuál es el sistema de valores de una formación política es analizar su modelo de presupuestos. Lo mismo cabe decir de la sociedad civil y de todos y cada uno de los ciudadanos que la conformamos." Dado el excelente resultado que la investigación de esta realidad dio en dicho estudio, esta temática se ha incluido en la presente encuesta a los jóvenes. En total son dieciséis cuestiones que abarcan de modo bastante amplio aspectos fundamentales en la plasmación de los posicionamientos axiológicos en la praxis social.

Desde el interés general hay una serie de variables que aluden a cuestiones de bienestar social (mejora de la sanidad, de la enseñanza, la promoción del empleo, el acceso a la vivienda...), de desarrollo de las infraestructuras y los servicios (carreteras, embalses, servicios locales...), la cultura y el ocio (promoción cultural y deporte y ocio...), la seguridad (mejora de la policía y la justicia); o bien a sectores sociales específicos: la integración social (ayuda a los emigrantes, a presos, a alcohólicos y toxicómanos...), la solidaridad (ayuda a ancianos, minusválidos, niños abandonados, pobres..., así como cooperación al desarrollo).

Para que la exposición de las actitudes de los jóvenes entrevistados fuera completa, la cuestión se ha tratado desde dos perspectivas complementarias: les hemos solicitado que eligieran, entre los 16 sectores incluidos en la encuesta, los cuatro en los que no reducirían el gasto público en ningún caso; además, como reverso de la moneda, les pedimos que indicaran en qué cuatro sectores sí reducirían los gastos si fuese absolutamente necesario.

Veremos, en primer lugar, los datos directos obtenidos en la encuesta, y después los modelos básicos y sus perfiles.

---

5. Megías, E. (dir.) (2001). *op.cit.*

4.1. Los datos directos de la encuesta

En lo que se refiere a los sectores en que no reducirían el gasto responde un total de 1.180 entrevistados, el 98.3% de la muestra, y tan sólo 20 no lo hacen (un 1.3%). Los que contestan dan en total 4.689 respuestas, lo que supone una media de 3.98 respuestas, muy cerca de las cuatro solicitadas.

Los resultados obtenidos para cada sector, y su cruce con las variables básicas de género y edad son los que se recogen en la tabla 7.16.

Tabla 7.16. En qué sectores no reduciría el gasto público en ningún caso: señalar las cuatro más importantes (ordenados de más a menos) (Total respuestas: 4.689)

	MEDIA	GÉNERO		EDAD				
	GENERAL	VARÓN	MUJER	15-16	17-18	19-20	21-22	23-24
La ayuda a los ancianos, minusválidos y niños abandonados	59.8	55.8	**64.1**	**66.7**	56.9	57.3	55.3	63.3
Mejora de la sanidad: más médicos y más hospitales	54.5	51.5	**57.6**	**58.1**	54.5	**59.9**	48.9	52.9
Promoción y creación de empleo	50.3	**51.5**	48.9	34.3	**52.6**	48.7	**57.6**	**53.9**
Mejora de la enseñanza: más escuelas y más maestros	44.8	42.9	**46.8**	**48.5**	**45.9**	43.1	**47.7**	40.4
Ayudas para el acceso a la vivienda (comprar/alquilar)	35.0	**37.7**	32.1	26.3	29.7	34.5	**37.9**	**42.4**
Ayudar a los pobres	29.2	28.5	**29.9**	**32.8**	23.9	**31.0**	**30.3**	27.9
Ayuda a países pobres	20.5	20.3	20.7	**22.7**	17.2	16.8	20.8	**23.9**
Ayudar a los emigrantes sin trabajo, sin papeles	17.2	**17.9**	16.4	12.6	12.4	**19.0**	**20.1**	**19.5**
La atención a alcohólicos y toxicómanos	15.5	15.7	15.2	**19.7**	17.2	**17.2**	13.6	11.8
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	15.3	**16.7**	13.8	15.2	14.8	14.7	**15.9**	**15.8**
Mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	10.8	10.5	**11.2**	7.1	10.5	**13.4**	10.2	**12.1**
La promoción cultural y deportiva	10.5	**11.5**	9.4	**12.1**	**15.3**	8.6	8.7	9.1
Las obras públicas: carreteras, embalses, etc.	9.6	**11.4**	7.7	**10.6**	**12.9**	11.2	7.6	7.1
Ayuda a los presos y expresos para su rehabilitación	6.8	**8.0**	5.5	5.6	**7.7**	**7.8**	**7.2**	5.7
Mejorar las alternativas de ocio	5.9	6.0	5.8	**11.1**	**12.0**	5.2	2.3	2.0
Mejora de los servicios locales: parques, alumbrado, etc.	5.1	**5.5**	4.6	**5.6**	**5.3**	4.7	**5.3**	4.7
NS/NC	1.3	0.8	**1.7**	**2.0**	**1.4**	0.9	**1.5**	0.7
Base	1.200	615	585	198	209	232	264	297

Según los datos vemos que hay cinco sectores principales en los que los entrevistados no reducirían el gasto público en ningún caso; los porcentajes oscilan entre el 59.8% y el 35%. En este orden son los siguientes: la ayuda a ancianos, minusválidos y niños abandonados; la mejora de la sanidad; la promoción y creación de empleo; la mejora de la enseñanza y las ayudas para el acceso a la vivienda. Como puede verse se trata de los aspectos más cercanos e inmediatos de la vida cotidiana y muy centrados en el bienestar social, con la inclusión también del apoyo a personas que requieren una atención específica.

A continuación encontramos cuatro aspectos que hacen alusión a la solidaridad y la integración social, con porcentajes entre el 29.2% y el 15.3%: ayudar a los pobres, a los países pobres, a los emigrantes sin papeles y sin trabajo, y la atención a alcohólicos y toxicómanos. En este grupo podríamos incluir también, aunque tiene menor apoyo (un 6.8%), la ayuda a presos y expresos para su rehabilitación.

En un tercer grado de apoyo estaría lo relacionado con la seguridad o el orden: más y mejor policía para luchar contra la delincuencia, y mejora de la justicia (más jueces y juzgados), con el 15.3% y el 10.8%, respectivamente. Y en última posición tendríamos aspectos de desarrollo de las infraestructuras, y cultura y ocio, entre el 10.5% y el 5.1%: las obras públicas (carreteras y embalses) y la mejora de los servicios locales (parques, alumbrado...), por una parte, y la promoción cultural y deportiva, y de ocio, por otra.

En lo que se refiere a los sectores en que sí se reducirían gastos si fuera absolutamente necesario, la respuesta alcanza a 1.130 entrevistados (el 94.2% de la muestra), mientras que 70 no responden (5.8%). El total de respuestas obtenidas es 4.188, lo que da una media de 3.71; también muy cerca de las cuatro solicitadas.

Los resultados se recogen en la tabla 7.17 adjunta. Podemos ver que el orden de prioridad para sí reducir gastos es, en buena lógica, prácticamente el inverso que el observado en la no reducción. El primer lugar para esa reducción lo ocupan aspectos relacionados con el ocio y la cultura, y las infraestructuras[6], entre el 51.8% y 28.8%, y también un aspecto de integración social: la ayuda a presos y expresos para su rehabilitación.

En un segundo nivel, entre el 25.7% y el 17%, tenemos aspectos de integración (atención a alcohólicos y toxicómanos, ayuda a inmigrantes sin papeles ni trabajo) y de seguridad (más y mejor policía y mejora de la justicia). Y ya en un nivel de muy escaso apoyo a la reducción de gastos, entre el 11.4% y el 3.3%, tenemos los aspectos de bienestar social (mejora de la enseñanza, acceso a la vivienda, mejora de la sanidad, promoción del empleo), la ayuda a sectores específicos (ancianos, minusválidos, niños...) y algunas acciones de solidaridad (ayuda a países pobres y a los pobres).

---

6. Llamamos la atención sobre el hecho de que los jóvenes sitúan en el primer nivel para la reducción de gastos la mejora de las alternativas de ocio, cuestión que parece ser ampliamente reclamada desde muchos sectores del trabajo preventivo y educativo, a la que las administraciones dedican esfuerzos y presupuestos, y que, para más abundamiento, en teoría debería corresponder con lo que los jóvenes quieren (en muchos sitios de este mismo informe se apunta la importancia identitaria y axiológica del ocio para los jóvenes). Esta evidente incongruencia merece alguna reflexión. Sobre ello volveremos más adelante.

Tabla 7.17. En qué sectores SÍ reduciría el gasto público si fuera absolutamente necesario: señalar los cuatro más importantes (ordenados de más a menos) (Total respuestas: 4.188)

	MEDIA	GÉNERO		EDAD				
	GENERAL	VARÓN	MUJER	15-16	17-18	19-20	21-22	23-24
Mejorar las alternativas de ocio	51.8	48.9	**54.9**	49.5	50.2	50.0	**56.1**	**52.2**
Mejora de los servicios locales: parques, alumbrado, etc.	49.4	47.5	**51.5**	44.9	41.1	49.6	**57.2**	**51.2**
Ayuda a presos y expresos para su rehabilitación	43.2	**44.9**	41.9	**45.5**	**43.5**	42.2	**43.6**	41.8
Las obras públicas: carreteras, embalses, etc.	37.1	35.1	**39.1**	31.8	30.6	**38.8**	**42.4**	**39.1**
La promoción cultural y deportiva	28.8	25.2	**32.6**	**30.3**	**31.1**	28.0	**29.9**	25.9
La atención de alcohólicos y toxicómanos	25.7	**27.6**	23.6	24.7	**28.2**	23.3	24.2	**27.6**
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	24.8	**26.7**	22.7	22.7	23.9	23.3	**25.0**	**27.6**
Mejora de la justicia: más jueces y más juzgados	22.6	**23.9**	21.2	20.7	**23.9**	21.1	**24.2**	22.6
Ayudar a los inmigrantes sin trabajo, sin papeles	17.0	**17.6**	16.4	**22.7**	**20.6**	**18.1**	12.1	14.1
Mejora de la enseñanza: más maestros, más escuelas	11.4	**12.2**	10.6	**14.1**	**14.8**	**12.1**	9.5	8.4
Ayuda a los países pobres	10.1	**11.7**	8.4	9.6	**12.0**	**10.3**	8.7	10.1
Ayuda para el acceso a la vivienda (compra/alquiler)	8.3	**9.8**	6.7	**12.6**	**9.1**	**8.6**	5.7	6.7
Ayudar a los pobres	7.8	**9.1**	6.3	6.6	**9.6**	6.9	6.4	**9.1**
Mejora de la sanidad: más médicos y más hospitales	4.3	**5.5**	2.9	4.5	**5.3**	3.9	1.9	**5.7**
Promoción y creación de empleo	3.6	3.7	3.5	**6.6**	2.4	3.4	1.9	**4.0**
La ayuda a ancianos, minusválidos y niños abandonados	3.3	**4.4**	2.2	**5.1**	**5.3**	2.6	3.3	1.3
NS/NC	5.8	4.9	**6.8**	**6.6**	4.8	**8.2**	6.1	4.0
Base	1.200	615	585	198	209	232	264	297

Para ver aún con más claridad esta simetría invertida entre las respuestas de la reducción y la no reducción, y cuantificar su saldo neto en cada uno de los 16 sectores considerados, podemos ver las tablas 7.18 y 7.19. En la primera de ellas se recogen en la columna A los porcentajes de quienes no reducirían, en la B los de los que sí lo harían, y en la C el saldo neto entre ambas (A-B). A partir de aquí, en la siguiente tabla, se establece un cuadro diferencial en el que, por una parte se jerarquizan los sectores que tienen saldo positivo y su total, y por otra los que tienen saldo negativo y su total.

Tabla 7.18. Comparación entre los que NO reducirían gastos en ningún caso y los que SÍ los reducirían si fuera absolutamente necesario, y diferencias entre ambas respuestas (%) (sectores ordenados de mayor a menor saldo neto)

	A (NO REDUCIRÍA GASTOS)	B (SÍ REDUCIRÍA GASTOS)	C (A – B)
Ayuda ancianos, minusválidos y niños abandonados	59.8	3.3	+56.5
Mejora de la sanidad	54.5	4.3	+50.2
Promoción y creación de empleo	50.3	3.6	+46.7
Mejora de la enseñanza	44.8	11.4	+33.4
Ayudas para el acceso a la vivienda	35.0	8.3	+26.7
Ayudas a los pobres	29.2	7.8	+21.4
Ayuda a los países pobres	20.5	10.1	+10.4
Ayudar a los inmigrantes sin trabajo ni "papeles"	17.2	17.0	+0.2
Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	15.3	24.8	-9.5
La atención a alcohólicos y toxicómanos	15.5	25.7	-10.2
Mejora de la justicia: más jueces, más juzgados	10.8	22.6	-11.8
La promoción cultural y deportiva	10.5	28.8	-18.3
Las obras públicas	9.6	37.1	-27.5
Ayuda a presos y expresos para su rehabilitación	6.8	43.2	-36.4
Mejora de los servicios locales	5.1	49.4	-44.3
Mejora de las alternativas de ocio	5.9	51.8	-46.7

Tabla 7.19. Cuadro diferencial de reducción o no reducción de gastos

	RESTA DE PARTIDARIOS DE NO REDUCIR GASTOS Y DE REDUCIRLOS (EN %)
Sectores con predominio de partidarios de no reducir gastos	
1º Ayuda a ancianos, minusválidos y niños	+56.5
2º Mejora de la sanidad	+50.2
3º Promoción y creación de empleo	+46.7
4º Mejora de la enseñanza	+33.4
5º Ayudas para el acceso a la vivienda	+26.7
6º Ayudar a los pobres	+21.4
7º Ayudar a los países pobres	+10.4
8º Ayudar a los inmigrantes sin trabajo, ni "papeles"	+0.2
Sectores con predominio de partidarios de reducir gastos	
1º Mejora de las alternativas de ocio	-46.7
2º Mejora de los servicios locales	-44.3
3º Ayuda a los presos y expresos para su rehabilitación	-36.4
4º Las obras públicas	-27.5
5º La promoción cultural y deportiva	-18.3
6º Mejora de la justicia	-11.8
7º La atención a alcohólicos y toxicómanos	-10.2
8º Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia	-9.5

Esta gradación de los sectores que, según los jóvenes, deben ser priorizados en lo que se refiere a las políticas de inversión, y que obviamente suponen una visión complementaria enormemente rica del marco de valores que antes se describía, puede observarse de manera muy plástica en el Gráfico 7.5.

En cabeza de los presupuestos más intocables estarían aquéllos dirigidos a los fines que marca el estado de bienestar, pero llama la atención que parece dominar el acento de una mirada adulta: el apoyo a los ancianos, los niños o la sanidad domina sobre intereses tan teóricamente juveniles como la promoción del empleo, de la enseñanza y del acceso a la vivienda. Una vez más constatamos que los jóvenes no son tan diferentes de sus padres y que la presión socializadora de éstos es mayor de lo que muchas veces se entiende.

Tras esa línea de prioridades, que no cuesta sintonizar con los tipos más enfatizados en el marco de valores finalistas, encontraríamos el paquete de cuestiones enmarcadas en la defensa de los valores prosociales más "formalizados": la ayuda a los necesitados y la cooperación al desarrollo de terceros países; también, ya en el límite del equilibrio entre partidarios y no partidarios de reducir gastos, la ayuda a los inmigrantes en situación de precariedad.

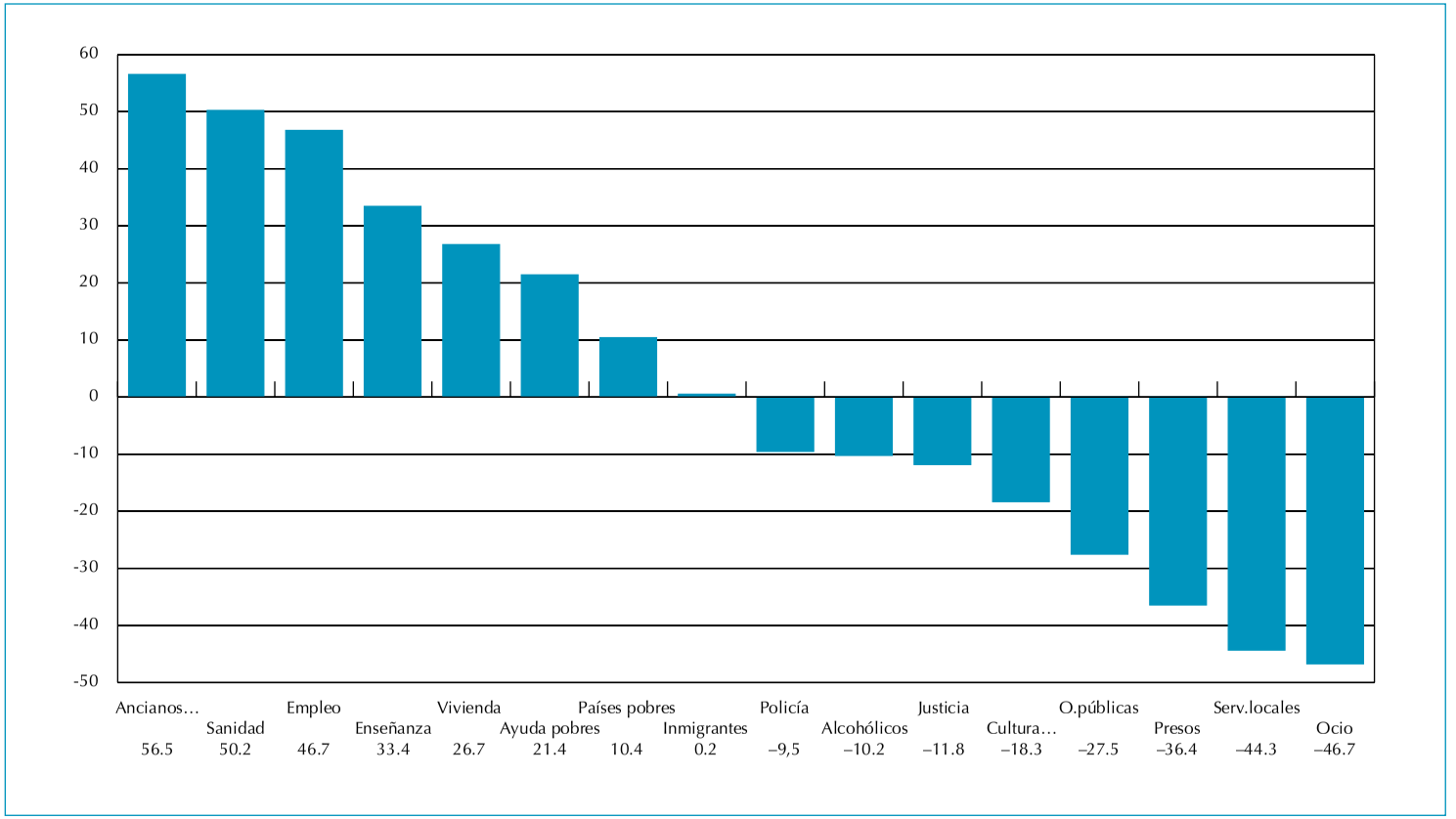
A partir de ahí, se ordena un conjunto de sectores que mayoritariamente serían vistos como no prioritarios. La defensa del orden público presenta esa inconsistencia ya señalada en otras ocasiones: se reclaman pero se regatean los apoyos a policía y justicia; es como si amplios sectores de la ciudadanía, en este caso de los jóvenes, no postularan esa defensa del orden público tanto como se dice, o como si se diera una situación en la que no acaba de quererse apoyar a los agentes que contribuirían a esos fines (quizás por una cierta imagen social que inspira algunas reticencias).

No sorprenderá a estas alturas que los valores solidarios flaqueen en relación con algunos colectivos de personas a las que el imaginario social sitúa en el margen de la comunidad, casi en el espacio de lo no reconocible como propio[7] (alcohólicos, toxicómanos, presos...)

Ya conocemos por otras investigaciones que, ante un caso de necesidad, y con bastante lógica, se acepta una reducción de las inversiones en obras públicas y servicios. Lo que ya no era tan esperable, dado el carácter juvenil del universo de este estudio, era que a la cola de las prioridades (y en cabeza de lo más cuestionable) se situara algo que, ya lo hemos apuntado, con frecuencia se describe como una prioridad, precisamente en defensa de los supuestos intereses juveniles: la potenciación de las alternativas de ocio. Es notable la mayoría de jóvenes que parecen oponerse a considerarlo una prioridad; quizá lo hagan por altruismo (poner sus intereses por debajo de otros del colectivo), quizá no compartan la idea de que son propuestas útiles y necesarias, quizá no confíen en que, desde fuera

7. Ver Megías, E. (dir.) (2001) *op.cit.*

Gráfico 7.5. Jerarquización de las prioridades de inversión pública, en saldos netos entre los porcentajes de jóvenes partidarios de NO y SÍ reducir el gasto en cada sector



(desde la sociedad adulta o desde las administraciones) sean capaces de promover verdaderas alternativas de lo que entienden como verdadero ocio. Incluso, es posible que el ocio más estandarizado se asocie tanto a la iniciativa privada (bares, discotecas…) que no se crea que precise de la inversión pública.

En lo que se refiere a los cruces con género y edad, en las tablas 7.16 y 7.17 se resaltan en negrita los mayores énfasis en cada sector concreto. Un análisis en detalle no parece muy pertinente, ya que lo que tiene pleno sentido es la descripción de perfiles de los modelos básicos existentes, incluyendo las restantes variables sociodemográficas y de interés sociopolítico, lo que haremos más tarde. No obstante, cabe hacer algún comentario general. En primer lugar, parecería que los hombres se inclinan más que las mujeres a la no reducción del gasto en empleo y vivienda, en obras públicas, en ayuda a inmigrantes y presos, en policía, y en cultura y ocio. Por su parte, las mujeres priorizan la sanidad y la enseñanza, el apoyo a ancianos, minusválidos y niños, la ayuda a los pobres, y la justicia. Es como si las mujeres hicieran una distribución algo más "tradicional" de las prioridades (evidentemente, dentro de un marco de similitud básica).

En lo que se refiere a la edad, los dos grupos más jóvenes (15-16 y 17-20 años) coinciden en enfatizar el apoyo a la enseñanza, la atención de alcohólicos y toxicómanos, la promoción cultural y el deporte, las obras públicas, la promoción de alternativas de ocio, y los servicios locales. Entre los de mayor edad (19 a 24 años) hay cierta afinidad en la defensa del apoyo al empleo, la vivienda, la ayuda a los pobres y a los inmigrantes, y la mejora de la policía y de la justicia.

Comparando todos estos datos con los obtenidos en la encuesta anterior repetidamente citada, hecha en población general, vemos que, en esencia, la estructura de prioridad en los gastos públicos es la misma. Tanto en el paquete con saldo positivo como en el que arroja un balance negativo, figuran básicamente los mismos sectores.

4.2. Los modelos básicos de priorización de sectores de gasto público

Una vez vistas las respuestas directas sobre la posibilidad de reducción de gastos en cada uno de los 16 sectores contemplados, procede ver si se simplifican en una serie de modelos básicos. Para ello hemos realizado dos análisis factoriales, uno para las posturas de no reducción y otro para las de sí reducción. Ambos han resultado ser muy semejantes (con simetría inversa), por lo que a efectos de no ser redundantes en el análisis nos hemos quedado con uno de ellos: el de no reducción. Y esto por dos razones: porque es la priorización más potente, y porque explica algo más de varianza, el 56.3% (frente al 55%). El índice KMO es bueno (0.679) y la prueba de esfericidad de Barlett muy significativa (0.00000).

En total se han obtenido seis factores que constituirían los seis modelos básicos de priorización de la inversión en gasto público. Tomando de la matriz factorial rotada los datos más relevantes, podemos ver la tabla siguiente:

Tabla 7.20. Factorial de componentes principales: sectores en los que no se reduciría el gasto público (Explicación de la varianza: 56.3%)

	FACTOR 1 BIENESTAR SOCIAL	FACTOR 2 EXCLUSIÓN SOCIAL	FACTOR 3 OBRAS PÚBLICAS	FACTOR 4 MARGINACIÓN SOCIAL	FACTOR 5 CULTURA, DEPORTE Y OCIO	FACTOR 6 ORDEN SOCIAL
Mejora de la enseñanza	**.805**					
Mejora de la sanidad	**.742**					
Promoción y creación empleo	**.697**					
Ayudas acceso a vivienda	**.580**					
Ayudas ancianos, minusválidos, niños…	**.486**	.391				
Ayuda a países pobres		**.698**				
Ayuda a los pobres		**.586**				
Ayuda inmigrantes		**.436**		.310		
Obras públicas: carreteras, embalses			**.745**			
Mejora local: pavimento, alumbrado, jardines			**.737**			
Atención a alcohólicos y toxicómanos				**.692**		
Atención a presos y expresos para su rehabilitación				**.433**		
Mejorar alternativas ocio					**.690**	
Promoción cultura y deportes					**.684**	
Mejora de la justicia						**.831**
Más y mejor policía						**.486**
Varianza explicada en %	12.0	10.4	9.7	8.7	7.9	7.6
Acumulación de varianza en %	12.0	22.4	32.1	40.8	48.7	56.3

Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin): 0.679
Prueba de esfericidad de Barlett: 0.00000

En un rasgo de claro continuismo en las valoraciones sociales, las variables que configuran cada factor son las mismas que constituían los factores en la anterior encuesta citada, por lo que a efectos de homogeneidad hemos mantenido las mismas denominaciones. La única diferencia está en que entonces aparecían cinco factores y ahora, al haber incluido las variables relativas al ocio, aparece uno más, formado por este sector asociado al de cultura y deporte.

Factor 1: *Bienestar social.* En este primer factor aparecen todos los aspectos más cercanos a lo cotidiano, referidos al bienestar, a través de las variables de apoyo a

la enseñanza, la sanidad, el empleo, el acceso a la vivienda y el cuidado de ancianos, minusválidos y niños abandonados.

Factor 2: *Exclusión social.* Bajo esta denominación se incluyen los aspectos relativos a la solidaridad ante la pobreza (ayuda a los países pobres y a los pobres en el propio país); y a una variable de integración (ayuda a inmigrantes sin papeles ni trabajo).

Factor 3: *Obras públicas.* De forma muy nítida aparece en este tercer factor el desarrollo de infraestructuras, con las variables de obras públicas (carreteras, embalses...) y de mejora del urbanismo (parques, alumbrado...).

Factor 4: *Marginación social.* Aquí encontramos asociadas dos variables que expresan la atención a personas y colectivos en situación de marginación social percibida (atención a alcohólicos y toxicómanos, y atención a presos y expresos para su rehabilitación). También comparte una variable con el factor dos: la atención a los inmigrantes sin papeles ni trabajo[8].

Factor 5: *Cultura, deporte y ocio.* En este factor se asocian dos variables que se refieren a aspectos culturales y de ocio: promover las alternativas de ocio y promocionar la cultura y el deporte.

Factor 6: *Orden social.* Por último, en este sexto factor encontramos el aspecto de seguridad, a través de las variables de mejora de la justicia (más jueces y juzgados...), y de más y mejor policía para luchar contra la delincuencia.

Si promediamos los porcentajes de señalamiento que tienen las distintas variables que configuran cada factor, la cuantificación de la media porcentual de cada modelo sería la que se recoge en el Gráfico 7.6.

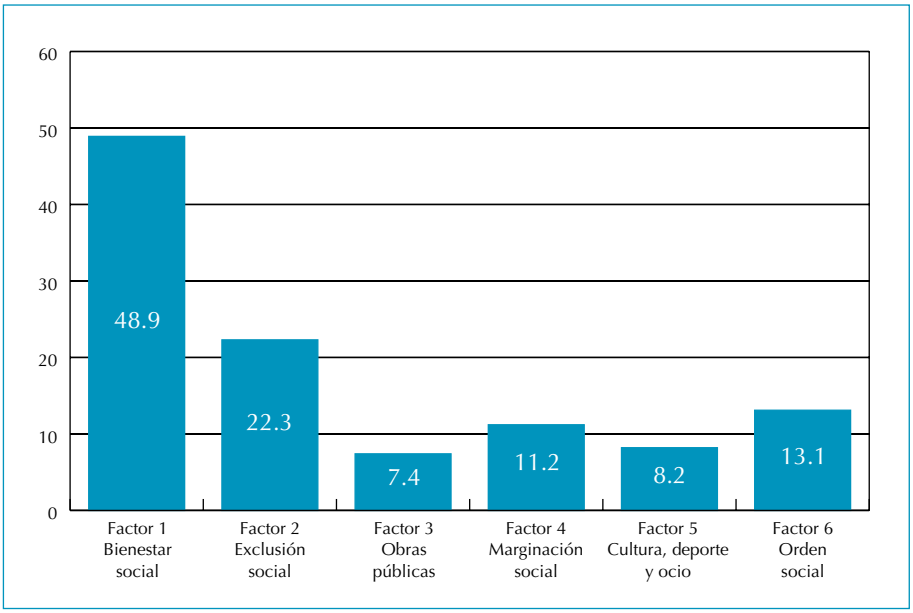
El total es de 111%, lo que da una media de tan sólo 1.1 modelos por entrevistado. Esto es muy coherente con lo visto en la tabla 7.20, en la que los modelos aparecen muy puros, sin apenas solapamiento entre los factores.

En lo que a cada factor se refiere, podemos ver que los dos modelos de sectores en los que de forma prevalente no se reduciría el gasto público son el de *Bienestar social* (48.9%) y el de *Exclusión social* (22.3%), que acumulan entre los dos un 71.2% de los jóvenes. Esto es muy coherente con la jerarquización vista anteriormente a partir de los saldos netos. A esta posición prevalente le seguirían, ya a bastante distancia, la del *Orden social* (13.1%) y la del de *Marginación social* (11.2%), con un 24.3% de apoyo total. Por último, encontramos el factor *Obras públicas* (8.2%) y *Cultura, deporte y ocio* (7.4%), que representan un 15.6% de apoyo conjunto.

---

8. No deja de ser significativo que un porcentaje de jóvenes asocie de manera perceptible la inmigración más precaria con ciertas formas de exclusión social y de marginación.

Gráfico 7.6. Promedios porcentuales de jóvenes que defienden la NO reducción de gastos en los sectores incluidos en cada modelo



Por último, y para terminar, en lo que se refiere a los perfiles sociodemográficos de cada modelo, y también a su correlación con una serie de variables de interés sociopolítico, según los datos recogidos en las tablas 7.21 y 7.22, podemos hacer algunas consideraciones.

En el modelo ***Bienestar social*** se sitúan prevalentemente las mujeres, sin una distribución clara por edades; aquéllos que habitan en núcleos urbanos medios y grandes, los que tienen estudios medios y superiores, y los que trabajan o están buscando empleo. También los católicos no practicantes y los que se posicionan en el centro político. Igualmente, los que participan en algún tipo de asociación, los que están informados de la actualidad y quienes se interesan por la política, aunque también predominan quienes no indican si votan o piensan hacerlo.

En el modelo de ***Exclusión social*** predominan las mujeres, los que viven en grandes núcleos urbanos, quienes tienen estudios de ESO y medios-superiores, los hijos de profesionales y de empresarios-directores, los católicos (sí y no practicantes) y los posicionados en la izquierda. También los que se integran en alguna asociación, los que están informados de la actualidad, quienes tienen interés por la política y los que se sienten comprometidos con ella, así como los que votan o están dispuestos a hacerlo.

En el modelo ***Obras públicas*** se ubican más los hombres, los que viven en el mundo rural (también en núcleos urbanos grandes), con estudios de Bachillerato y

FP, aquéllos de familias cuyo principal perceptor es empresario o trabajador, los católicos (no y sí practicantes) y los que se sienten de derechas. También los que sí están asociados, los que están poco informados de la actualidad, los que no están interesados por la política y no votan o no piensan hacerlo.

Tabla 7.21. Medias relevantes de los diferentes factores sobre "en qué sectores no reduciría el gasto público en ningún caso", en relación a las características sociodemográficas

	FACTOR 1 BIENESTAR SOCIAL	FACTOR 2 EXCLUSIÓN SOCIAL	FACTOR 3 OBRAS PÚBLICAS	FACTOR 4 MARGINACIÓN SOCIAL	FACTOR 5 CULTURA, DEPORTE Y OCIO	FACTOR 6 ORDEN SOCIAL
Género						
Varón	-.10	-.11	+.14		+.11	+.12
Mujer	+.13	+.13	-.11		-.10	-.11
Edad						
15-16 años	+.17	+.14			+.16	
17-18 años			+.15	+.24	+.25	-.13
19-20 años	+.18	+.12		+.11		
21-22 años			+.12			+.16
23-24 años		+.13		-.19	-.15	+.12
Hábitat						
Hasta 10.000 h.	-.11	+.18	+.18	-.12	+.26	
10.001-50.000 h.					+.11	
50.001-100.000 h.						
100.001-250.000 h.						+.16
250.001-500.000 h.	+.12			+.11		
Más de 500.000 h.	+.19	+.23	+.31	+.10		+.17
Qué estudia						
ESO		+.14		+.29	+.28	-.10
Bachillerato	+.14		+.16	+.15		
Módulos FP			+.12	+.21	+.13	
Medios-superiores	+.22	+.21		-.10	-.10	+.10
No estudia	+.13	-.17		-.15	-.11	+.12
Nivel de estudios alcanzado						
ESO	+.32	+.15	-.12		+.23	-.10
Módulos FP			+.11			
Bachillerato				+.13	+.11	
Medios-superiores	+.12	+.11		-.17	-.20	+.11
Situación laboral						
Trabaja	+.15	-.10		-.19	-.11	+.10
En paro	+.22		-.15	-.28	-.10	
Trabajos esporádicos						-.18
No trabaja		+.11	+.14	+.14	+.11	
Ocupación del principal perceptor						
Empresarios		+.12	+.12		+.10	+.14
Prof.-funcionarios		+.10		-.11		
Trabajadores	+.18		+.17	+.12	+.15	
Parados					-.23	-.10
Pensionistas	+.13		-.21	-.20		+.11

Tabla 7.22. Medias factoriales relevantes de los diferentes factores sobre "en qué sectores no reduciría el gasto público", en relación a determinadas actitudes de interés y participación socio-política

	FACTOR 1 BIENESTAR SOCIAL	FACTOR 2 EXCLUSIÓN SOCIAL	FACTOR 3 OBRAS PÚBLICAS	FACTOR 4 MARGINACIÓN SOCIAL	FACTOR 5 CULTURA, DEPORTE Y OCIO	FACTOR 6 ORDEN SOCIAL
Formas parte de alguna asociación						
Sí	+.14	+.17	+.13		+.13	
No	-.11	-.15	-.10		-.10	
Interés por la política						
Nada o casi nada	-.10	-.15	+.22		+.11	+.10
Poco	-.15	-.18				
Regular						
Bastante	+.14	+.10	-.10			
Mucho	+.28	+.34	-.39	+.13		+.10
Estás informado sobre la actualidad						
Nada o casi nada	-.13	-.14				-.10
Poco		-.10		-.10	+.11	
Regular			+.10			
Bastante	+.21	+.22				
Mucho	+.38	+.16		+.23		+.18
Sentimiento que te produce la política						
Aburrimiento		-.10			+.10	
Entusiasmo				+.21	-.37	
Irritación				-.10		+.11
Interés		+.11		+.10		
Indiferencia		-.12				
Compromiso	+.10	+.17			-.12	+.12
Desconfianza						
Votas o estás dispuesto a votar						
Sí		+.10				+.10
No			+.10	+.20	+.23	
NS/NC	+.34	-.11	-.11	-.10		
Creencia religiosa						
Católico practicante		+.10	+.12	+.19		+.10
Católico no practicante	+.11	+.53	+.14			+.10
Otras religiones			-.23	+.28	-.29	-.14
Agnósticos-ateos	-.12			-.10	+.10	
Tendencia política						
Extrema izquierda	-.12	+.14	-.13		+.12	-.12
Izquierda	-.11	+.16		+.10		
Centro	+.13	-.12				
Derecha		-.10	+.11			
Extrema derecha				+.28	-.23	+.43

En el modelo ***Marginación social*** no hay diferencias por género, predominan los que viven en núcleos urbanos medios y grandes, los que poseen estudios de Bachillerato, ESO y FP; los que no trabajan y los hijos de trabajadores. Igualmente, los católicos practicantes y los creyentes de otras religiones, y los de extrema derecha. También los que están informados de la actualidad y los interesados en

la política con cierto entusiasmo (aunque también hay más de quienes no votan o no están dispuestos a hacerlo).

En el modelo ***Cultura, deporte y ocio*** están prevalentemente los hombres y los más jóvenes (15-16 y 17-18 años), los de poblaciones rurales y urbanas pequeñas, aquéllos con estudios de ESO y FP, los que no trabajan, cuando el principal perceptor es empresario o trabajador, los agnósticos y ateos, y los de extrema izquierda. Los que pertenecen a alguna asociación (probablemente deportiva o recreativa), los que no están informados de la actualidad ni les interesa la política y los que no votan o no están dispuestos a hacerlo.

Por último, en el modelo ***Orden social*** se sitúan más los hombres y los más mayores (21-22 y 23-24 años), viviendo en poblaciones intermedias y grandes, con estudios medios y superiores, los que trabajan, cuando el principal perceptor es empresario o pensionista, los católicos (no y sí practicantes) y los que se sienten de derechas. Quienes están informados de la realidad, y o no están nada interesados por la política o lo están mucho y ésta les produce irritación o compromiso. Predominan también los que votan o están dispuestos a hacerlo.

Conclusiones

LAS POSTURAS GLOBALES

Cuando nos planteamos definir las agrupaciones que los jóvenes determinan en función de sus posturas personales respecto a la actividad social y al compromiso político, encontramos cinco conjuntos ideales. Se trataría de cinco colectivos juveniles que se organizan alrededor de parámetros que, no sólo identifican entre sí a los componentes de cada grupo sino que establecen distancias claras respecto a las demás agrupaciones.

Evidentemente no todos los integrantes de cada grupo se situarán exactamente en la misma posición respecto a cada uno de estos temas, pero todos ellos se sentirán más o menos próximos a esa posición y, en cualquier caso, estarán más cercanos entre sí que lo que se sitúan respecto a los incluidos en los demás colectivos. Se trataría, por tanto, de agrupaciones ideales pero que reflejan con mucha claridad los elementos que construyen una tipología diferenciada, teniendo además la ventaja de ser grupos excluyentes entre sí: cada encuestado que ha respondido es situado en uno de los tipos, marcando así un horizonte muy completo y aclaratorio de cómo se distribuyen las distintas posturas de los jóvenes españoles en relación con los temas de interés.

Los nombres con que se ha caracterizado a cada uno de los tipos son responsabilidad del equipo de análisis y tratan de reflejar de la manera más simple posible lo esencial de cada tipo. A partir de la descripción posterior, cada lector podrá decidir el acierto o no de la denominación elegida.

Indiferentes

Se trataría del grupo mayoritario. Incluye al 28.6% de los que han respondido a la encuesta, lo que extrapolado al conjunto de la población española de 15-24 años significa aproximadamente un colectivo de 1.630.976 chicos y chicas.

Es un grupo en el que lo que prima en las posturas aglutinadoras es una vivencia de clara indiferencia respecto a todos los temas analizados. No es una confrontación emocional virulenta ni un cuestionamiento activo, sino una postura de distancia y desinterés en relación con todas las cuestiones. Tanto desde el punto de vista personal como, en la proyección que estos chicos y chicas hacen, desde la mirada generacional, la política, las cuestiones sociales, el asociacionismo, la participación, etc., sencillamente no interesan. Obviamente, son chicos y chicas que se sienten muy poco informados y que no tienen ningún interés por informarse, y que rechazan la participación en cualquiera de las cuestiones sometidas a su consideración, sencillamente porque no sienten ningún tipo de motivación, de curiosidad o de estímulo al respecto.

Es un grupo en el que hay más chicas de las que corresponderían desde el punto de vista demográfico, y en el que están sobrerrepresentadas las franjas de menor edad del colectivo estudiado. A pesar de lo anterior, también están sobrerrepresentados en este grupo los jóvenes que han dejado de estudiar y aquéllos que han conseguido una cierta estabilidad laboral. Por tanto, daría la impresión de que es un tipo construido sobre los de menor edad (más sobre las chicas) y sobre aquéllos que, ya en las franjas etarias superiores, dejaron los estudios y se han incorporado al mercado laboral.

Desde el punto de vista ideológico abundan en este grupo los que se autositúan en el centro político y, sobre todo, los que no se posicionan ni posicionan a su entorno (padres, amigos, compañeros...). También hay una sobrerrepresentación de autodeclarados católicos, practicantes y no practicantes.

Lógicamente es un grupo que declara tener escasa información en la materia y que señala que, además de la indiferencia, lo que provocan en ellos estas cuestiones es básicamente aburrimiento y un punto de desconfianza. Hablan poco de política, ya sea con la familia o con los amigos, y se muestran menos dispuestos a votar que los jóvenes de otros grupos. Participan muy poco en asociaciones, y cuando lo hacen es en aquéllas que tienen un carácter deportivo, cultural o recreativo, siendo la razón fundamental de su asociacionismo la intención de estar con los amigos.

Los estímulos por los que se movilizarían (y no están muy dispuestos a hacerlo) serían los dirigidos a conseguir trabajo, a acceder a una vivienda o a reprimir la delincuencia y el desorden social. Los valores dominantes en este grupo serían valores normativos y familistas, encontrándose entre ellos una menor defensa de valores prosociales o altruistas, asimismo son menos partidarios de posturas tendentes a la defensa de la moral privada (menos partidarios del aborto o de la eutanasia). Por el contrario, significativamente con todo lo anterior, en este tipo están sobrerrepresentados los defensores de posturas autoritarias y un punto xenófobas.

Escépticos

Se trataría de un colectivo que agrupa al 21.2% de la muestra (aproximadamente 1.181.052 chicos y chicas).

Lo que les caracterizaría sería un cierto pesimismo receloso frente a las posibilidades de acción comprometida, y frente a los agentes de la praxis social y política. A diferencia del grupo anterior, no es la indiferencia lo que prima en su visión del activismo social sino una cierta postura desesperanzada derivada de una visión negativa de su lectura de la realidad: se sienten distanciados de la política porque no acaban de ver cómo participar en ella y porque se sienten muy descreídos de las fórmulas que se les ofrecen; además, la lectura que hacen de su propia experiencia en relación con cómo se ejercita el compromiso social (cómo son los políticos, cómo se comportan los partidos, cómo funcionan las ONGs), abona su posición de escepticismo y recelo. Frente al "sencillamente, no me interesa" de los anteriores, los chicos y chicas de este grupo sí que mostrarían un germen de interés por lo político, que sofocan de manera inmediata en lo que podría adivinarse como un intento de evitar la frustración ("no digo que no querría pero, como es imposible, no quiero").

Entre los *escépticos* están más representados los chicos que las chicas, y aquéllos de edades intermedias en las franjas estudiadas. Desde el punto de vista ideológico, sobreabundan entre ellos los católicos no practicantes y aquéllos que se autoposicionan en el centro y en la derecha política (significativamente en relación con su no rechazo primario del interés político, entre ellos, los que no se posicionan políticamente son menos que los que corresponderían porcentualmente).

Se declaran poco informados y, en la medida en que lo están, sus fuentes informativas son las más normalizadas (televisión y radio). Se muestran mayoritariamente dispuestos a votar y, cuando no quieren hacerlo, alegan razones sintónicas con su desengaño (corrupción, mal funcionamiento de los partidos, incomprensión de la mecánica partidaria, etc.), junto con razones de puro desinterés. Entre ellos hay menos participantes en asociaciones de lo que correspondería y, cuando participan, lo hacen por llenar el tiempo libre e incluso por conseguir beneficios.

Los chicos y chicas *escépticos* se movilizarían por buscar trabajo, en la defensa de la ecología, en la búsqueda de seguridad y para controlar la delincuencia, para mejorar sus formas de diversión, para guardar sus derechos frente a los emigrantes, y "por España". Como se ve unas razones de muy diverso tipo que, en cierta medida, consuenan con el complejo cuadro de valores finalistas que defienden de forma destacada: normativos, familistas, presentistas, autoritarios y xenófobos.

Parecería, en resumen, que es un grupo de *aluvión,* en el que se integran adolescentes y jóvenes que se mueven en un eje de desinterés, en parte primario y sobre todo sobrevenido, que condiciona en ellos posturas de retraimiento y distanciamiento y, ocasionalmente, algunas otras de activismo defensivo de distinto orden.

"De partido"

Otro 21.2% de los adolescentes y jóvenes españoles (aproximadamente 1.181.052) se adscriben a un grupo que, voluntariamente entrecomillado, se ha denominado *"de partido".*

Lo que caracteriza esencialmente a este grupo sería su decidida defensa de todo aquello que traduce el ejercicio de la política institucional (partidos, actividad política, democracia formal, etc.), sin que eso les ahorre tener que criticar a la práctica concreta de esa política institucional. Sería algo así como una crítica desde dentro que, asumiendo la necesidad de la actividad participativa y entendiendo como válida la estructura formal que organiza esa actividad, desaprueba su ejercicio práctico en organizaciones, partidos y sindicatos. Junto con esa defensa global, crítica interna incluida, manifiestan un evidente interés por la participación y tratan de ejercitarla de manera activa (probablemente de ese ejercicio operativo devienen algunas de las críticas concretas que hacen sobre la actividad partidaria).

En este grupo hay tanto chicos como chicas, sin que ninguno de los géneros esté sobrerrepresentado. El perfil sociodemográfico de sus integrantes apuntaría a un o una joven de las franjas de edad superiores, que mayoritariamente vive con su familia y que, por encima de la media, desarrolla estudios universitarios; con frecuencia trabaja esporádicamente. Es un perfil que, además, refleja una cierta carencia de jóvenes que no estudian, lo que encaja sociológicamente con otra de sus características definitorias: entre ellos hay más hijos de empresarios y profesionales liberales de lo que correspondería a la media. En él abundan los católicos, practicantes y no practicantes, pero también hay más ateos y agnósticos de lo que sería estadísticamente esperable. Igualmente, están sobrerrepresentados los autoposicionados en posturas políticas definidas, tanto de izquierda como de derecha, con menor presencia de centristas.

Muestran un claro interés por informarse y se declaran informados por encima de la media, utilizando como vehículos para esta información los periódicos e Internet en mayor medida que otros jóvenes. La política despierta en ellos entusiasmo o compromiso más frecuentemente que en otros jóvenes, y también están dispuestos a votar más allá del promedio (tanto por considerarlo un deber y un derecho como por razones claramente ideológicas, de defensa de posturas). También, lógicamente, hablan de política con la familia y con los amigos con más frecuencia que sus coetáneos.

El grupo se caracteriza muy claramente porque sus integrantes participan bastante más que el resto en asociaciones de todo tipo, y sobre todo en las de carácter religioso, en las políticas y en las culturales o recreativas, y lo hacen por sentirse útiles y en defensa de lo que entienden sus derechos. Se movilizarían, más que los demás, en la defensa de los intereses de los débiles, por el mejor reparto de la riqueza, por evitar las guerras y por mejorar los servicios públicos. Y en ese ejercicio de movilización, subrayan la utilidad de Internet y, claramente por encima de los de otros grupos, la pertinencia de los centros de juventud.

Su horizonte teleológico prima los valores relativos a la superación, al civismo y al humanismo altruista; entre ellos hay menos enfatización de los valores de carácter hedonista y presentista que la que se da en sus compañeros y compañeras de generación.

Proactivos

Aproximadamente 1.012.330 chicos y chicas de 15 a 24 años (un 17.9% del colectivo) se integrarían en este tipo, que defiende activamente la necesidad de implicarse en lo social y que, casi con la misma fuerza, rechazan las formas habituales de participación; es por tanto un tipo que integra un frente muy ideologizado, que plantea una cierta contestación al sistema.

Para este grupo es obvia la justificación para implicarse y la necesidad de hacerlo, desde el momento en que entiende que todo lo que sucede en el ámbito de lo social afecta a la colectividad; de ahí que se puedan y se deban cambiar las cosas, empresa a la que se le reconocen dificultades pero frente a la que se niegan las justificaciones individualistas de la inhibición.

Es un grupo con más chicos que chicas, e integrado por los de mayor edad de la muestra. En él están sobrerrepresentados los estudiantes universitarios y los jóvenes que, habiendo dejado el hogar familiar, viven con amigos. Es un tipo que se da más en las grandes urbes y, en el que también en este caso, abundan los hijos e hijas de empresarios y profesionales liberales.

El perfil ideológico sobrepresenta claramente a los ateos y agnósticos, y a los situados en la izquierda política. También están más los que se interesan por la actualidad, los más informados, los que leen más los periódicos y se informan por Internet.

En todos ellos la política les despierta, más allá de una clara necesidad de atención, una evidente preocupación, mezclada con irritación y desconfianza; no obstante, abundan en este grupo los dispuestos a votar, por considerarlo un derecho y por razones ideológicas (frecuentemente para cerrar el paso a ideologías que rechazan). Lógicamente, hablan de todas estas cuestiones con la familia, con más frecuencia que otros jóvenes, y sobre todo hablan mucho más de estas cuestiones con los amigos.

Entre ellos, están más representados los que participan en asociaciones, sobre todo en asociaciones pacifistas. Confiesan que se movilizarían por razones altruistas globales (mejor reparto de la riqueza, evitación de las guerras, defensa ecológica) y por otras más próximas (por ejemplo, apoyo a los inmigrantes); para esa movilización, frecuentemente piensan que lo más eficaz es, alejándose de los medios habituales, buscar canales e instrumentos alternativos, incluso en el borde del orden formal.

Su esquema de valores se apoya menos en la normatividad y, por el contrario, prima los valores prosociales y altruistas, así como aquéllos que defienden los comportamientos atinentes a la moral privada (aborto, eutanasia...). Estas posiciones valorativas les hacen justificar, más que a otros grupos, algunos comportamientos de ruptura (incluso algunos comportamientos inciviles), al tiempo que, en pura coherencia, rechazan los valores autoritarios y, más aún, los xenófobos.

"Apolíticos"

Se trata de un tipo que agrupa a una minoría de adolescentes y jóvenes (un 11%: aproximadamente, 618.646 chicos y chicas).

Es un grupo que mantiene en común con el que se describió inicialmente (de *Indiferentes)* su distanciamiento, personal y de proyección generacional, frente a todas las cuestiones políticas y de participación, pero que se diferencia de aquél por añadir, de forma evidente, una rechazo global de los mecanismos políticos formales. Ya no se trata sólo de un distanciamiento indiferente, sino, más allá e incluyendo a éste, de un rechazo frontal de la política formal.

La política no sólo despierta desinterés sino aburrimiento, indiferencia y un cierto desprecio. Estos jóvenes están mucho menos dispuestos a votar que sus compañeros, básicamente porque entienden que no sirve de nada; participan mucho menos que la media en actividades asociativas, sencillamente porque no les interesa, y en las escasas ocasiones en que lo hacen buscan organizaciones deportivas o excursionistas.

Es un grupo en el que se encuentra más fácilmente a los más jóvenes (de 15 ó 16 años), y a los habitantes de poblaciones más pequeñas, pero también a un colectivo de mayores de edad que viven en pareja, que han dejado de estudiar y que o están en paro o trabajan de forma habitual. En esta composición sociodemográfica también se aproximarían a los *Indiferentes,* con los que guardan estrecha relación.

Entre ellos hay más católicos no practicantes de los que correspondería y hay muchos de los que no se definen políticamente. Encuentran pocas razones para movilizarse, primando en ellas el encontrar trabajo o vivienda, el mejorar las oportunidades de divertirse y las acciones defensivas frente a los inmigrantes. Como cabría esperar enfatizan los valores normativos y familistas, junto con los hedonistas y los más autoritarios (y xenófobos); por el contrario, tienden a ignorar los valores humanistas y altruistas, y los relativos a la superación y al civismo.

EL HORIZONTE POLÍTICO DE LOS JÓVENES

Es evidente que los distintos tipos que acabamos de describir integran, cada uno de ellos, adolescentes y jóvenes de todas las edades, de los dos sexos, de todas las circunstancias sociodemográficas, si bien, como hemos ido advirtiendo, resaltan diferentes perfiles en quienes los integran. A partir de ahí, tratar de definir un cuadro sintético de las diferentes posturas se convierte en un ejercicio difícil y forzosamente simplificador. Pero probablemente, asumiendo todas las insuficiencias, el esfuerzo de clarificación sintética merezca la pena.

Encontramos que más de seis de cada diez chicos y chicas españoles, de 15 a 24 años, mantienen unas posiciones alejadas del interés, no digamos del compromiso, por la acción social y por la política. Son adolescentes y jóvenes que, desde

diferentes trayectorias, han llegado a unas posiciones de preocupación excluyente sólo por lo que les atañe, postura que, luego lo veremos, se explicita y se desarrolla rotundamente en el discurso dominante.

De este conjunto de casi el 62%, algo menos de la mitad (un 28.6% del total de jóvenes) se posiciona claramente de espaldas a este tipo de preocupaciones: no siente que deban formar parte de su horizonte vital y, sencillamente, no muestra absolutamente ningún interés al respecto. Lo cual no implica que estos chicos y chicas cuestionen la dimensión política; probablemente la ven como "cosa de mayores" o "cosa que no es propia de mi situación actual" y la apartan del ámbito de sus intereses, sin que lleguen a rechazarla de plano. Tan es así que están dispuestos a transcurrir por los cauces de una situación que les ha venido dada y que parecen no cuestionar: están dispuestos a votar (o a hacerlo cuando les llegue el momento) y dan la impresión de que imaginan su futuro de adultos dentro de una participación rutinaria, sin auténtico interés, en los aspectos más superficiales de la participación política.

Un 11% más parece haber llegado más allá del puro desinterés, y adopta posiciones de rechazo claro de la política formal. No es que plantee opciones contrarias; mucho menos que busque fórmulas alternativas. Simplemente, su desinterés y distanciamiento se han combinado con unas actitudes descalificadoras y despreciativas, que probablemente no diferencian su praxis presente de la del grupo anterior pero que les lleva a eliminar la participación en la política, incluso la participación formal, de las intenciones confesadas respecto a su actualidad y a su futuro. Ni que decir tiene que esta negación del interés por la política y este deseo activo de mantenerse al margen no evita a este grupo el que defienda, a veces de forma muy enfática, posturas ideológicas y políticas, incluso de tinte radical. Es más, en una minoría, parecería adivinarse que el espacio dejado explícitamente libre por la falta de compromiso con la práctica democrática formal genera una oportunidad de aparición de posturas de activismo político radical, aunque nunca sea reconocido como tal.

El porcentaje restante hasta ese 61.8% que se decía (es decir, un 21.2% de los jóvenes), estaría conformado por chicos y chicas en los que puede encontrarse el mismo distanciamiento explicitado por estas cuestiones, pero que parecen haber llegado a él por unas razones matizadamente distintas. Ya no se trataría de puro desinterés, ni de un rechazo montado sobre el desinterés; más bien lo que parece leerse entre líneas sería que la posición distanciada se origina en la visión (de la experiencia real o influida por la representación colectiva) de una forma poco estimulante de ejercitar el compromiso social. Es como si estos jóvenes se hubieran visto frustrados por la forma en que ven o entienden que se lleva a la práctica un ejercicio de activismo social, que por otra parte ellos probablemente entienden como necesario. A diferencia de los grupos anteriores, estos jóvenes no están desinteresados *a priori* en la política ni en la acción social; han llegado a ese desinterés por la vía de ir incorporando la convicción de la imposibilidad de actuar de manera eficaz, y una visión desesperanzada del hacer de los políticos y

de las instituciones de acción social. Otra cosa es que esa retirada desesperanzada no siempre haya seguido los cauces lógicos que la explican, sino que pueda haberse visto influida o por la existencia de una cierta debilidad en el propio convencimiento (cuanto menos interés se tiene, más fácil es que éste se vea frustrado), o por un discurso colectivo que da por hechas muchas situaciones antes de que la experiencia las haya contrastado (lo que frustra no es tanto lo que se ha visto cuanto lo que todos dicen que pasa).

Este último grupo, de escépticos desengañados, precisamente porque no aleja, de entrada, de su horizonte de intereses todas las preocupaciones de carácter sociopolítico, puede presentar una gran variedad de matices en las posturas que van a construir su praxis cotidiana. Así como los más indiferentes y los que explicitan no querer hacer política, cuando actúan, inevitablemente asumen y defienden posiciones ideológicas que casi siempre buscan en exclusiva sus intereses particulares, ocasionalmente de forma muy agresiva frente a los demás, en este grupo de supuestos o reales desengañados puede aparecer una mucha mayor variabilidad, llegando (al menos en el plano de lo desiderativo) a postular la oportunidad de movilizarse por objetivos de interés común.

Frente a quienes explicitan no interesarse por la política (por cuestiones de principio en muchos casos, o por una visión crítica de la praxis en algunos menos), encontramos a algo más de dos de cada diez jóvenes (un 21.2%) que proclaman su aceptación, conceptual y fáctica, del sistema de participación social y política. No se trata sólo de que acepten la necesidad y el sentido de la participación, cosa que se les supone; más allá de eso, expresan con claridad su coincidencia con las formas de hacer efectiva esa participación que establece la sociedad, la cultura y la estructura política del momento. De hecho, participan a su nivel y, de hecho también, señalan las insuficiencias y las dificultades para un ejercicio más completo del compromiso (sin llegar en ningún caso a cuestionar el sistema). Precisamente por su interés en la participación plantean la necesidad de modificar algunos aspectos de la estructura funcional de asociaciones y partidos, para que sus posibilidades de acción (las de ellos mismos y las de los partidos) sean más completas y eficientes: no cuestionan el sistema sino que tratan de reformarlo desde dentro.

Finalmente, un grupo minoritario pero muy significativo (17.9%) proclama, en mayor medida que todos sus compañeros, la necesidad de cambiar el orden de las cosas y de comprometerse en la mejora del mundo que compartimos; sienten intensamente la responsabilidad de la acción, al tiempo que desconfían también intensamente de los medios que, en este momento, están a su disposición para el ejercicio de esa responsabilidad. Esta posición, que parecen vivir con emocionalidad, les lleva a los límites de la ruptura con el sistema. Parecen creer que para hacer política, y sienten que tienen que hacerla, no valen unos cauces que más bien estiman que son adormecedores de la acción. Necesitan encontrar formas nuevas, por mucho que éstas resulten molestas a lo establecido, y por ese camino, aunque formalmente no expliciten un choque con el sistema democrático, que por el contrario defienden con firmeza, llegan a admitir algunos comportamientos que podrían situarse en el borde de la confrontación.

Ya se decía que estas posturas se dan en jóvenes de todas las circunstancias pero parecería que la indiferencia domina en las franjas de adolescentes (y también en algunos colectivos de más edad que quizás hayan tenido menos posibilidades de informarse y cultivarse), que la tensión un tanto confusa montada sobre escepticismo incide especialmente en las edades intermedias, y que cuando se crece se produce una decantación de posturas que lleva al apoliticismo activo, a la integración en el esquema de funcionamiento democrático o al activismo contestatario.

ALGUNOS INDICADORES CONCRETOS

Tras la aproximación a la topología global que se ha efectuado en el apartado anterior, conviene dar cuenta de algunos aspectos concretos, de entre los que conforman la posición de los jóvenes ante la política y la participación, a través de sus indicadores cuantitativos. Cabe decir de entrada que existe una gran coherencia interna entre los datos que reseñaremos a continuación y los que se reflejaban en los cinco tipos que hemos descrito; no sólo, como no podía ser de otra manera, en lo que se refiere al conjunto de baterías sobre actitudes, percepciones y escalas de valoración a las que pasaremos revista y que se han utilizado en la construcción de los tipos, sino también entre éstos y otras cuestiones no empleadas para su conformación y sobre las que se preguntó en la encuesta.

Del interés por la política

La cuestión más general se refiere al interés que despiertan las cuestiones políticas. En este sentido, encontramos a casi la mitad de la población juvenil (un 49%) que dice no estar nada o casi nada interesada por aquéllas, frente a un 26% que asegura tener bastante o mucho interés. Como se ve, una distribución que coincide de bastante exactamente con la que encontrábamos en la topología; no cuesta nada imaginar al 25% restante integrando esas posturas intermedias, ambivalentes, que describíamos. Se puede encontrar mayor interés en la política entre los mayores de 19 años y entre los que tienen estudios medios o superiores; y es indudable la correlación, que volveremos a encontrar, entre el interés por estas cuestiones y la praxis asociacionista. No sorprende encontrar un mayor interés en aquéllos que en su presente han incluido algún tipo de actividad de carácter social. Por el contrario, confiesan tener un interés menor los que se autoposicionan en el centro político (ese centro que, en ocasiones, se une al paquete de los que no saben/no contestan como refugio de actitudes de inhibición); poco aclara el que, también entre los que tienen menos interés, aparezca una sobrerrepresentación de los católicos no practicantes.

Coherentemente con lo anterior, un 41% de los jóvenes asegura tener una nula o casi nula información sobre los asuntos políticos, cara al 22% que dice tener bastante o mucha información. No es por tanto extraño encontrar que, a la demanda de qué sentimientos o emociones despierta la política, encontremos un *ranking* de

respuestas que va desde el aburrimiento (para el 40% de los sujetos) y la indiferencia (para el 31%), al interés (26%), el compromiso (13%) y el entusiasmo (6%), pasando por la desconfianza (32%) o la irritación (el 21%). Panorama de reacciones que también coinciden con lo conocido hasta ahora. Entre los que se autositúan en el centro político encontraríamos más aburrimiento e indiferencia y menos interés y compromiso, y en los posicionados hacia la izquierda abundarían las reacciones de irritación y desconfianza (una mezcla de las posturas profundas que justificaban la construcción de alguna tipología, sobre todo la de los *proactivos).* Lógicamente, entre quienes pertenecen a asociaciones u ONGs abundan más los sentimientos positivos, incluyendo entre éstos esa irritación que tan en relación está con las expectativas frustradas.

En relación con los medios que los jóvenes utilizan para informarse o para seguir la actualidad política, en aquéllos que lo hacen, los resultados confirman en cierta medida lo esperado: el 85.8% sigue la televisión, frente a sólo un 25% que escucha la radio y un 29% de lectores de prensa; a pesar de ser un medio emergente, Internet sólo lo utiliza un 18% y, frente al tópico referido a otros momentos históricos, resulta llamativo ese escueto 6.4% que saca su información de la universidad o de los centros docentes; la familia es la fuente fundamental de información para el 7.7%. Analizando el perfil de los usuarios de los diferentes medios, se tendría la impresión de que los más jóvenes obtienen una información casi por ósmosis, a partir de lo que escuchan en el ambiente familiar y en los medios más omnipresentes en ese ambiente. A medida que se va creciendo es mayor la utilización de canales informativos más especializados. En cualquier caso, es notable la contundencia con que las cifras confirman el seguimiento de los medios más estandarizados, sobre todo de la televisión; más aún a la luz de la crítica y la descalificación que los jóvenes participantes en los grupos de análisis harán de la información proporcionada por esos medios.

En su conjunto, los adolescentes y jóvenes se sitúan en la escala de posicionamiento político en posiciones centristas, con tendencia al centro-izquierda (4.62, en la escala 1-10, de extrema izquierda a extrema derecha); al tiempo, sitúan a sus amigos en una ubicación próxima a ellos (4.55), mientras imaginan a sus padres más centrados (5.16); desplazamiento que aún acentúan, invadiendo la franja de derechas, cuando califican a los medios de comunicación (5.64). Resulta significativo, aunque en rigor metodológico no se puede hacer una interpretación unívoca del dato, que el 20% de la muestra no conteste respecto a su ubicación política y que los porcentajes sean aún mayores cuando se trata de situar a amigos, padres o medios de comunicación; por mucho que, tal como decimos, no se puede aventurar una sola interpretación, el dato señalado refuerza notablemente la impresión de desinterés y distanciamiento de muchos jóvenes de estas cuestiones.

A los padres se les imagina mucho más al día respecto a información política, y mucho más interesados por la misma. El 61% de los encuestados cree que sus padres están bastante o muy informados, frente a sólo un 27% que opina lo

mismo de los amigos. Este elemento se corresponde exactamente con algo que se describirá extensamente al analizar el discurso de los jóvenes: la política es una cuestión de mayores, que por el momento está fuera del campo de los intereses (personales y generacionales) de los jóvenes, y de la que, aunque sea a través de un enfoque limitado, habrá que ocuparse cuando se sea mayor. Por eso, el 77% de los jóvenes nunca o pocas veces habla de política con su familia, y el 88% nunca lo hace con los amigos.

Participación y asociacionismo

Poco más de uno de cada cuatro chicos y chicas (exactamente, el 26.4%) participan en algún tipo de asociación, frente al 73.3% que no lo hacen. En el perfil de los que participan están sobrerrepresentados los hombres y los que se dicen católicos practicantes, sin que la distribución por edades permita interpretaciones sociológicas claras. En cualquier caso, en el tipo de asociaciones en las que participan los que lo hacen, dominan claramente las de carácter deportivo (un 46% de los asociados eligen organizaciones de este carácter), seguidas a distancia por las de tipo cultural (19%), las recreativas (9%) y las de tiempo libre (9%); un 10% estaría integrado en asociaciones de carácter religioso y un 7% en las de tipo estudiantil. Tan sólo el 6% participa en asociaciones benéfico-asistenciales, el 5% en asociaciones políticas, el 4% en grupos ecologistas, el 3% en sindicatos, el 2% en organizaciones cívicas, igual que los que lo hacen en organizaciones de defensa de derechos humanos, y finalmente un 0.6% que son miembros activos de asociaciones pacifistas[1].

La única variable que resulta ser claramente significativa respecto a la elección del tipo de organización en la que se participa resulta ser el género. Efectivamente, las chicas participan en mayor medida en asociaciones culturales, recreativas, benéfico-asistenciales y ecologistas; por contra, los chicos tienen una presencia más frecuente en las organizaciones deportivas y, ligeramente, en las religiosas, políticas y sindicales. Todo ello, siempre en relación con los porcentajes de participación global que antes se señalaban.

Los motivos dominantes a la hora de asociarse serían (y esto resulta coherente con el tipo de organización que se elige) el mejor empleo del tiempo libre, la búsqueda de relaciones, algún beneficio personal y, en uno de cada cuatro casos, el sentirse útil ayudando a otros; de forma minoritaria, aparecerían la defensa de los derechos (el 14.8%) o la inquietud política o ciudadana (alrededor del 5%). Incluso hay casi un 6% que en el asociacionismo busca una hipotética opción laboral.

1. Para la correcta interpretación de estos porcentajes, recordemos que están en todos los casos referidos a los adolescentes y jóvenes que sí participan en asociaciones: 26.4% del total del colectivo. Por tanto, si se quiere tener una idea aproximada del porcentaje total de chicos y chicas que está integrado en cada tipo de asociación, habrá que dividir por cuatro cada cifra que se proporciona.

Mucho más claro es el panorama de razones para no participar: la falta de tiempo como razón primera y la falta de interés a continuación; tan sólo un 1.1% de los casos asegura que no participa en ninguna asociación porque, habiéndolo intentado, han existido dificultades insuperables; dato que contrasta claramente con la queja, tópicamente expresada en muchas ocasiones, de que son las dificultades de acceso (burocráticas o de cualquier otro tipo) las que impiden la participación. En cualquier caso, parecería que la falta de tiempo es más señalada como causa de no participación por las mujeres, por los mayores y por aquéllos que trabajan. Serían los de menor edad, y los que se definen por las variables correlacionadas con esa franja etaria (estudiantes de ESO...), quienes señalan con más contundencia la falta de interés.

Las razones para movilizarse

Un elemento esencial para tratar de entender los motivos profundos de la participación o la no participación de los jóvenes en la cosa pública, está constituido por las razones que esos jóvenes entienden como válidas para provocar la movilización. Por eso, en la encuesta se preguntó directamente por ello.

El *ranking* de respuestas resulta muy esclarecedor. En primer lugar, y a gran distancia del resto de las motivaciones, un 64.6% de chicos y chicas señala como principal motivo digno de movilización lo que la representación social describe como su principal carencia y lo que, al analizar el discurso dominante lo veremos, ellos subrayan no sólo como su primer horizonte desiderativo sino también como su principal tarea: buscar y conseguir trabajo. Aproximadamente la mitad de ese porcentaje apunta a la búsqueda de vivienda, otro de los elementos significados por el tópico y por la realidad social. Alrededor de uno de cada tres jóvenes piensa que vale la pena movilizarse por razones altruistas o prosociales de carácter genérico (35%, por el fin de las guerras; 25.3%, por el mejor reparto de las riquezas; 22.3%, en la defensa de los derechos de los más débiles). Porcentajes menores apuntan objetivos prosociales más concretos: 17.9%, la defensa del medio ambiente; 14.2%, la mejora de los servicios públicos; 12.6%, la mejora de la situación de los inmigrantes y un 17.8%, la lucha contra la delincuencia. Una minoría, aunque minoría muy significativa, sitúa en primer plano los objetivos de diversión, que también el estereotipo atribuye a los jóvenes (un 10.2% habla de movilizarse por "divertirse", y un 6.3% por "hacer lo que me dé la gana"). En porcentajes residuales se sitúan los objetivos de "defenderse de los inmigrantes" (5.3%), la defensa de la religión y la moral (4.5%), y cerrando la lista, la defensa de la unidad de España (3.6%).

Entre chicos y chicas no hay apenas diferencias en la selección de motivos, encontrándose estas diferencias de forma más clara en función de la edad: serían los más jóvenes los que están sobrerrepresentados en las motivaciones de interés más estrictamente personal ("hacer lo que me apetece", "el derecho a la diversión", etc.), y al *desideratum* genérico de "conseguir el fin de las guerras". Desde

el punto de vista ideológico, los religiosos no católicos destacan notablemente en "mejorar las condiciones de los inmigrantes", lo que lleva a preguntarse si muchos de ellos no lo son. Los agnósticos y ateos subrayan la "protección del medio ambiente" y la "defensa de los derechos de los más débiles".

Canales de participación

Más de la mitad de adolescentes y jóvenes (51.9%) creen que el mejor canal de expresión y participación para ellos es Internet, al tiempo que un 40.5% prefiere, para este objetivo, a la institución docente en la que está estudiando. Estos dos datos no dejan de contrastar con los porcentajes, mucho menores, que señalaban Internet y, sobre todo la escuela, como instrumentos de información sobre cuestiones sociales o políticas. Parecería que, al valorar los canales de expresión, se están subrayando aquéllos en los que sería más fácil (u operativo) intervenir, independientemente de la calificación que se haga de esos canales como instrumento genérico de información o movilización.

Menos de uno de cada tres apunta a los medios de comunicación convencionales como instrumentos válidos para la participación, casi el mismo porcentaje que lo hace respecto a los mensajes SMS. Algo más del 14% menciona los centros de juventud, y algunos menos (10.4%) lo hacen con los medios alternativos de comunicación. Sólo el 5% ve a las ONGs como un vehículo idóneo para participar, ligeramente más que los que se acuerdan de formas alternativas de participación (centros autogestionados, *okupas,* etc.). Llama la atención que son los sistemas que el imaginario colectivo supone como más utilizados por los jóvenes (ONGs desde el punto de vista "ortodoxo" y canales alternativos desde los movimientos contestatarios), los que se sitúan en los últimos lugares, y con porcentajes de adscripción muy pequeños, en el *ranking* de instrumentos válidos o útiles para la participación que establecen los encuestados.

Actitudes ante el compromiso

En el cuestionario se incluían unas baterías de preguntas, destinadas a situar las posturas y las actitudes de los encuestados ante determinados bloques de cuestiones. Al tratarse de posturas globales, más que analizar uno a uno los ítems que las construían, parece preferible proceder a una interpretación multivariable, que dé cuenta de cómo se agrupan los chicos y las chicas en su adscripción a determinadas posturas genéricas, y en relación con cada una de las cuestiones. No obstante, a modo de resumen significativo, haremos referencia, en cada caso, a los porcentajes de adscripción concretos a algunos de los ítems que construyen los bloques actitudinales.

El primero de los bloques de análisis podría ser definido como el de actitudes ante la posibilidad de solución de los problemas sociales: posiciones emociona-

les o conceptuales, profundas, subyacentes y potencialmente condicionadoras de la disposición a participar o a no participar, a implicarse o a inhibirse, en definitiva, del compromiso.

De entrada, más de uno de cada tres jóvenes considera que la solución de los problemas sociales corresponde en exclusiva a los gobiernos y a los políticos; más del 35% asegura no estar interesado por la actualidad sociopolítica, y más o menos la misma cantidad considera que es imposible estar adecuadamente informados de aquélla, por causa de la adscripción partidaria de los medios; alrededor del 20% entiende que los problemas sociales son imposibles de cambiar.

Desde la perspectiva multivariable, lo primero que llama la atención al analizar los distintos grupos actitudinales resultantes es que los porcentajes de jóvenes que se sienten reflejados en cada uno son relativamente excluyentes entre sí. En efecto, la técnica de análisis que se ha escogido, en la medida en que lo que supone es la definición de los porcentajes de encuestados que estarían de acuerdo con lo esencial del conjunto de proposiciones de cada postura, no tiene por qué suponer una elección excluyente: un individuo puede estar simultáneamente de acuerdo con más de una de las posturas globales descritas. Pues bien, en este primer apartado de actitudes ante el compromiso, las posiciones se presentan mucho más claras, hasta el punto de que la media de adscripción a los diferentes grupos apenas llegaría a 1.1; como se decía, posiciones bastante decantadas, casi excluyentes entre sí.

El primer conjunto de actitudes en relación con lo que se describe (visión de los problemas sociales y de sus hipotéticas soluciones) estaría marcado por un tono claro de desconfianza. Desconfianza hacia las Organizaciones No Gubernamentales (su funcionamiento, sus objetivos, sus intereses ocultos…), hacia los medios de comunicación (su objetividad, su sinceridad informativa...) y, en general, hacia las diversas formas de participación; lo que, junto con una visión desesperanzada de las dificultades colectivas, abonaría unas posturas básicas de inhibición, muy montadas sobre la sospecha de que poco cabe hacer y menos aún teniendo en cuenta el mal funcionamiento y la perversión de los canales para la acción. Un 26.8% de los jóvenes se apuntaría a esta lectura de la realidad.

Un porcentaje algo mayor, del 28.5%, dice estar de acuerdo con el mantenimiento, igualmente escéptico, de posturas de inhibición ante los problemas sociales, pero por un camino bien diferente. Ya no se trata tanto de que la desconfianza respecto a los agentes imposibilite la acción, cuanto de que los problemas son vistos como algo lejano e inabarcable, ante lo que poco cabe plantear, cuya solución se aleja enormemente de lo que los jóvenes pueden hacer, y ante los que no es lógico mantener más que una lejanía desinteresada, que ni siquiera inquieta; al fin y al cabo no hay por qué sentirse intranquilo o responsable ante cosas que se escapan totalmente a la propia capacidad de intervención.

Otro conjunto de actitudes se vería marcado por un claro interés ante las cuestiones sociales, con un punto de crítica desesperanzada respecto a las posibilidades

de acción. Más de uno de cada cuatro jóvenes (27.3%) se apuntaría a esta forma de ver las cosas, que podría ser resumida como una muestra clara de la necesidad de actuar, combinada con una expectativa crítica de las posibilidades de hacerlo.

Finalmente, aproximadamente la cuarta parte de adolescentes y jóvenes (25.3%) entiende que hay cauces formales para la participación, o porque ya existen o porque se pueden articular. Es un grupo que subraya más la posibilidad de actuar que la necesidad de hacerlo, pero que en cualquier caso parece encontrarse relativamente próximo a la participación activa.

Cabe señalar que el sexo del encuestado no parece suponer un factor de discriminación en la construcción de estos grupos, al contrario que la edad que sí que parece cumplir un papel activo: los más jóvenes se sitúan más frecuentemente en posturas de distanciamiento y de inhibición, y los mayores parecen sentir más intensamente las vivencias críticas o de desconfianza.

Actitudes ante la política y los políticos

De entrada, se manifiesta una disposición positiva muy mayoritaria de los jóvenes (un 70%) frente al ejercicio del voto. Pese a ello, la opinión sobre los agentes políticos es escasamente benévola: casi siete de cada diez chicos y chicas entienden que los políticos sólo se ocupan de ellos en las elecciones, y casi el mismo porcentaje opina que los políticos defienden únicamente sus propios intereses. Porcentajes algo menores pero siempre muy significativos, mantienen otras diversas posturas muy críticas con la acción política o que suponen un alejamiento de la misma. Sólo la tercera parte de los jóvenes valora esa acción, prácticamente la misma proporción que, en un sentido en cierta manera opuesto, niega la existencia de ideologías partidarias.

Desde la perspectiva de análisis global, en este bloque de cuestiones, las posturas son menos cerradas y presentan más facilidad de solapamiento entre ellas. Quiere decirse que es posible que bastantes jóvenes se sientan próximos a diferentes posiciones (la media de adscripción es de alrededor de 1.4).

El primer conjunto actitudinal ante la política, la manera de ejercerla y sus agentes (los políticos profesionales), estaría montada claramente sobre el rechazo y la censura. Una mezcla de desconfianza profunda ante los objetivos políticos y los intereses de sus agentes, y de desprecio por la actividad partidaria concreta, conforma este grupo de actitudes, con el que se sienten identificados casi seis de cada diez jóvenes (58.1%).

En el extremo opuesto se situaría el 51.7% de los jóvenes, que se distinguen por su defensa de los aspectos operativos de la política formal (necesidad de votar, necesidad del trabajo político), llegando a oponerse a la visión negativa de las motivaciones y de la acción de los agentes directos de la política. Es curioso que, como ya se señalaba respecto a uno de los grupos de actitudes ante la posibilidad

y la necesidad de acción social, en este caso la defensa parece estar más referida a los aspectos formales (aceptación del voto y de la dinámica de partidos), que a las razones profundas de y para la participación.

Otro grupo, más minoritario pero muy significativo (31.9% de los jóvenes), parecen situarse muy a distancia de los intereses políticos. No se definen a favor ni en contra, no critican a los agentes de la intervención ni defienden ésta, sino que, mucho más rotundamente, señalan que la política les resulta indiferente y que, más aún, el trabajo político no tiene sentido: no hay ideologías, todos los partidos son iguales y ni siquiera sería útil o necesario votar.

La autopercepción generacional

En conjunto, la impresión que se obtiene al analizar los porcentajes de jóvenes que se adscriben a las diferentes posturas definitorias de la visión que tienen sobre su propia generación, llevaría a considerar que existe una autopercepción generacional relativamente complaciente. Sería difícil la interpretación sociológica sobre la cuestión; no es sencillo concluir si se trata de una necesidad formal de rescatar la imagen de la propia generación o una visión convencida de esta imagen. En cualquier caso, parecería darse una cierta contradicción entre esta proclamación de "cómo somos" y las traducciones operativas de ese "ser así". Por ejemplo, tres cuartas partes de los jóvenes se consideran, como generación, más tolerantes de lo que lo eran sus padres, y casi siete de cada diez se sienten comprometidos con el cambio de las cuestiones que les afectan y con capacidad para llevarlo a cabo (lo que choca con los indicadores que reflejan el compromiso operativo y la participación encontrados al analizar aspectos más concretos de la disposición y de la conducta juveniles al respecto). Más de la mitad de los jóvenes se sienten absolutamente libres y, ya en la línea de coherencia con otras posturas reflejadas en la encuesta, alrededor de cuatro de cada diez se autoperciben generacionalmente como proclives al retraimiento social y a centrarse en la consecución de los propios intereses.

En el análisis multivariable encontraríamos dos posturas globales extremas, sustentadas aproximadamente por el mismo número de jóvenes (algo más de la mitad en cada caso). La primera se adscribiría a unas posturas ideales de un cierto compromiso activista (los jóvenes deben participar, se pueden cambiar las cosas), incluso con un matiz de ruptura (defensa de los movimientos antiglobalización). Esta postura global es defendida por el 52.5% de chicos y chicas.

Sensu contrario, encontramos una postura sustentada por el 53.8%, que traduciría una clara complacencia generacional, una satisfecha instalación en posturas de autopercepción optimistas y escasamente comprometidas. Son jóvenes que se viven tolerantes y libres pero en modo alguno rebeldes o contestatarios.

Esta última postura se extrema en uno de cada tres jóvenes, que enfatiza su acuerdo con unas actitudes definidas por la conveniencia de centrarse en lo propio y

olvidarse de los intereses colectivos, y por la convicción de que las cuestiones sociopolíticas no tienen arreglo y no merecen ocuparse de ellas. Parecería tratarse de un colectivo (no pequeño: uno de cada tres jóvenes) que confronta con aquéllos que entienden posible el compromiso activista, y que probablemente, en parte, también se incluye entre los que mantienen la autocomplacencia generacional.

Sobre las formas de participación

De las catorce formas de participación que se ofrecían a la consideración de los encuestados, sólo cuatro alcanzan porcentajes mayoritarios de adscripción (convencimiento de que pueden ser útiles o de que merecen la pena). Se trataría de la defensa del voto (67.2%) o de algunas acciones puntuales (asistencia a manifestaciones, 65.7%; huelga, 55.8% y adhesión a manifiestos, 55.3%).

El resto de los mecanismos sugeridos no alcanza en ningún caso adscripciones mayoritarias, y la mayoría se mueven en porcentajes de defensa muy minoritarios (tanto menores cuanto más implican situaciones de confrontación social, lo cual es lógico, y también progresivamente reducidos en la medida en que suponen una actividad continuada, como es el caso de la pertenencia a partidos o sindicatos).

Las actitudes globales (no olvidemos que en este caso no se trata de la definición de las propias posturas sino del señalamiento de qué modos de participación podrían entenderse como potencialmente válidos o útiles) se decantarían por acciones de carácter puntual, sin un compromiso de continuidad (que defenderían el 55.8% de los jóvenes), por la defensa de una praxis propiamente política (26.9%), o por una praxis no tanto política cuanto inclinada al asociacionismo, de carácter más genéricamente social (33.9%). Una minoría de algo menos del 19% señalaría que es el activismo antisistema la fórmula más eficaz, acaso la forma única, de participación útil en las cuestiones de interés colectivo.

Los intereses de actualidad

En uno de los bloques de la encuesta se trataba de profundizar en qué temas eran de interés prioritario para los jóvenes actuales, siempre desde la perspectiva de los desafíos colectivos. El *ranking* de estas cuestiones aparece encabezado por la violencia de género (que, más allá de su importancia objetiva, aparece sin duda mediada por su actualidad en la representación social), señalada por casi ocho de cada diez jóvenes. A continuación, el terrorismo (más del 66%), los problemas educativos y de vivienda (alrededor del 64%, en ambos casos), y la revisión de la legislación sobre drogas (56.7%). Ya por debajo de la mitad de jóvenes señalándolos, la política medioambiental y cultural (alrededor del 48%, en la dos cuestiones), los problemas de la globalización (41.2%), las políticas de inmigración (38.8%) y la participación, política y militar, de España en el extranjero (alrededor del 35%). Al final de la escala, el 34.4% señala su interés por las cuestiones relativas a los matrimonios entre homosexuales.

En la simplificación que supone el análisis multivariable se encuentran tres bloques genéricos, que conjuntamente son defendidos por el 166% de los jóvenes; es decir, que cada joven se siente próximo al señalamiento de la importancia de casi dos de aquéllos (1.66). Estos grandes bloques estarían integrados por los temas que afectan a la integridad y a la seguridad (el terrorismo y la violencia de género), subrayados por más de siete de cada diez jóvenes; por temas de interés próximo y con cierta relevancia respecto a los mecanismos de integración social (políticas de inmigración, políticas educativas, culturales y medioambientales, matrimonios entre homosexuales…), que enfatizan casi la mitad de chicos y chicas; y por las cuestiones más genéricas en lo que se refiere al interés colectivo (participación en Europa, globalización, presencia militar en el extranjero, políticas de bienestar, etc.), que serían las que sitúan en primer lugar el 47% de los jóvenes.

Los valores de los jóvenes

Por mucho que no fuese el interés prioritario de esta investigación, parecía obligado proceder a un somero análisis del horizonte valorativo de adolescentes y jóvenes, como una forma de contextualizar (y en cierta medida de explicar parcialmente) sus actitudes ante los compromisos colectivos. La existencia previa de reiteradas investigaciones sobre esta cuestión nos proporcionaban antecedentes muy válidos para el análisis propuesto.

Lo primero que hay que señalar es una notable estabilización del esquema de valores juveniles en los últimos años. Comparando con investigaciones anteriores los resultados son prácticamente idénticos, apreciándose tan sólo una cierta enfatización de las posturas más extremas: se han incrementado ligeramente las puntuaciones sobre la importancia atribuida a los valores relativos al bienestar personal y, algo más claramente, de los relativos a las posturas hedonistas y presentistas; en el lado contrario, ha bajado aún más la importancia atribuida a los valores de tipo religioso. También se han incrementado los niveles de permisividad frente a algunos comportamientos incívicos y a determinadas conductas teñidas de autoritarismo y un punto de xenofobia.

En cualquier caso, ya se ha dicho, el esquema de valores juveniles permanece estable en los últimos años. Respecto al horizonte finalista, siguen en cabeza, con puntuaciones notablemente destacadas, el grupo de posturas defensoras de la familia, la búsqueda del bienestar, la gratificación en la vida cotidiana y la garantía de orden (con puntuaciones medias que van del 8.86 para los valores familistas, al 7.43 que se atribuye como media a los ítems que apuntan a la defensa del orden social). En un bloque intermedio de puntuaciones estarían los valores presentistas y hedonistas (alrededor del 6.65), y los valores altruistas (6.10); finalmente, los valores políticos (4.70) y religiosos (3.59). Un panorama enormemente parecido, salvo las enfatizaciones que ya hemos señalado, al que se daba hace unos años.

Muy similar es la situación relativa a los valores implícitos en la defensa de algunos comportamientos. También en este caso la situación es paralela a la encontra-

da en otras ocasiones: aproximadamente siete de cada diez jóvenes españoles son defensores declarados de la autonomía de la moral privada en algunas cuestiones (por ejemplo, la defensa del aborto o de la eutanasia), y una proporción contraria (algo menos de tres de cada diez) justifica conductas que suponen una cierta confrontación con el orden social (enfrentamiento con la policía, vandalismo, conductas inciviles, etc.) y comportamientos de carácter xenófobo (discriminación laboral de los inmigrantes). Es de señalar que, en esta aproximación analítica a los valores asociados a comportamientos, junto con el incremento de la defensa del aborto y de la eutanasia, sólo hay un elemento en el que se ha producido un claro aumento de sus defensores: la aplicación de la pena de muerte en determinadas circunstancias (que ha subido de una puntuación media de justificación de 3.69, hasta 4.36).

Tampoco se han producido sorpresas en las opciones de los encuestados respecto a potenciales aumentos o disminuciones de las inversiones para diferentes programas públicos. Siempre se ha entendido que esta forma de aproximación (en qué cosas se disminuirían o nunca se disminuirían las inversiones, en caso de necesidad), por lo que tiene de postura forzada, suponía un buen instrumento de desvelamiento de las posiciones valorativas profundas de las personas encuestadas. Pues bien, en nuestro caso, los resultados repiten prácticamente lo ya conocido. En el *ranking* de cuestiones *intocables* desde el punto de vista presupuestario estarían todos los elementos relativos al llamado estado de bienestar (sanidad, empleo, educación, vivienda) y la protección de aquellos individuos que, claramente integrados en el espacio de lo colectivo normalizado, tienen necesidad de apoyo (ancianos, discapacitados, niños y, en menor medida, ciudadanos pobres). También con un saldo favorable a la no disminución de presupuestos, aunque de una manera mucho menos clara, el apoyo a terceros países que lo necesiten.

La ayuda a los inmigrantes supone un punto de inflexión; significa una situación en la que hay tantos jóvenes que disminuirían los presupuestos para llevarla a cabo como que no los recortarían en ningún caso.

Ya en el espacio de claro predominio de los porcentajes de chicos y chicas que, si fuera necesario, disminuirían el apoyo presupuestario, se encuentran las cuestiones relativas a la defensa del orden ciudadano (policía y justicia), a las obras públicas, al apoyo de personas en el borde de la exclusión (presos, alcohólicos y otros drogodependientes), y a la promoción cultural o deportiva. Llama poderosamente la atención que, en el último lugar de la lista de cuestiones en las que no se escatimarían esfuerzos, y en el primero de aquéllas en las que estos esfuerzos se consideran prescindibles, se encuentra la misma propuesta: la promoción de ocio alternativo para los jóvenes. Que esta cuestión, que tanto se enfatiza desde muchas estrategias educativas y preventivas, a la que tantos apoyos prestan algunas administraciones, y que formalmente coincide con lo que se supone desean los jóvenes, sea situada por estos mismos jóvenes al final de su *ranking* de preferencias, merece alguna reflexión. Probablemente habría que sospechar que los chicos y las chicas efectivamente piden fórmulas de diversión, pero de *su* diversión y no de aquélla que le propone la sociedad adulta.

EL DISCURSO DOMINANTE

Tal como se ha podido observar en estas conclusiones, las posturas de chicos y chicas frente a la participación y el compromiso con lo colectivo se desenvuelven en un amplio abanico de posiciones diferenciales, definiendo un fondo complejo y lleno de matices. Las diferentes tipologías de los jóvenes españoles respecto a la cuestión, conforman todo un variado conjunto de maneras de ver y de interpretar la realidad y, consecuentemente, de posicionarse ante ella y ante sus exigencias y posibilidades de cambio. No es menos cierto que, en ese marco complejo y matizado, parecen dominar numéricamente las posturas tendentes al retraimiento egotista, a la fácil complacencia generacional, a la desimplicación y a la falta de interés por lo colectivo.

Esta mayor presencia de jóvenes de los que podría decirse que viven de espaldas al compromiso con la colectividad, aparece aún con mayor relevancia cuando, más allá de las topologías, se consideran las posturas individuales frente a los diferentes ítems que se han ido estudiando en la encuesta. Los porcentajes de adolescentes y jóvenes que se posicionan contrarios a las definiciones de implicación colectiva, tanto en el plano de las opiniones como en el actitudinal y, más aún, en el comportamental, provocan la impresión de que, sin merma de esa complejidad que se señalaba, la tendencia dominante apunta hacia posturas distanciadas, limitadas por el ámbito de los propios intereses, legitimadas por la convicción de que son compartidas por la mayoría del grupo generacional. Posturas que, además, no parecen suponer mayor inquietud desde el momento en que se viven como lógicas, como condicionadas por el contexto o como producto de situaciones ajenas y preestablecidas, de las que los propios jóvenes no se sentirían en modo alguno responsables. Este último matiz queda rotundamente confirmado cuando, completando el análisis cuantitativo, nos fijamos en los contenidos del discurso dominante de adolescentes y jóvenes. Este discurso se muestra rotundo y avasallador. Se enuncia con tal fuerza que ahoga los matices de la complejidad, y aparece como una lectura supuestamente unitaria, abonada por todos y desde todos.

Sabemos, y la encuesta lo confirma, que las posturas de los jóvenes no son unívocas ni homogéneas. Sabemos que estas posturas se mueven a lo largo de todo un espectro de actitudes y comportamientos, que van desde un compromiso activista claro hasta una desimplicación total. También sabemos, ya lo hemos dicho, que sin merma de esa complejidad, la tendencia dominante definiría panoramas distanciados del compromiso participativo o del interés por la información y el conocimiento que lo haría posible.

Pues bien, atendiendo al discurso adolescencial y juvenil, esas posturas desimplicadas, esas opiniones peyorativas y contrarias a la participación, ese centramiento en el ámbito de los intereses inmediatos, resultan arrolladores y excluyentes. Seguro que por debajo del discurso que domina hay posturas no reflejadas en el mismo. Seguro también que la fuerza y la dominancia de la visión mayoritaria ahoga las expresiones diferenciadoras, arrastra el posicionamiento de los más

tibios e incluso, probablemente, incluya adhesiones de posturas contrarias pero que no son sustentadas con suficiente fuerza como para contrarrestar la ola avasalladora del discurso grupal, ni siquiera para hacerse oír frente a él.

En este sentido encontraríamos las mayores ventajas, junto con sus inconvenientes, del análisis del relato grupal dominante: no lo dice todo, es forzosamente incompleto, pero señala con fuerza lo que más se dice; hasta el punto de impedir otros discursos y de aparentar una presencia universal. Dicho de otra manera, ante la participación y la política, los adolescentes y los jóvenes pueden sentir de forma diferente, pero todos parecen asumir que lo que se espera es un bloque monolítico de posturas, que sería lo normal, y que coloca a los disidentes (o a los que simplemente matizan) en la posición de las *rarezas, rarezas* de las que no hay que hablar por mucho que se conozcan, que no afectan al constructo global y que más bien sirven para confirmar la *normalidad* de lo que ese discurso global articula.

De la identidad juvenil

El discurso dominante de los jóvenes muestra con evidencia que éstos conocen claramente cuál es la imagen que la colectividad tiene de ellos, cuál es la representación social sobre ellos, sobre su rol, sobre su inclusión en las redes de interacción. No sorprende este reconocimiento desde el momento en que esa imagen proyectada por la representación social es recogida en sus tópicos esenciales por los medios de comunicación que, aunque simplificándola, la institucionalizan y, en alguna medida, le dan carta de naturaleza. En la relación dialéctica que se establece entre los modos de comportamiento juvenil y el reflejo que éstos tienen en los medios de comunicación, es tan evidente el interés de esos medios por *juvenilizar* sus contenidos en muchos apartados, como la tendencia del colectivo de adolescentes a incorporar y asumir los estereotipos que los medios recogen. Sería una relación bidireccional, que termina por establecer una identidad de imagen, como decíamos, perfectamente conocida por los participantes en los grupos de análisis.

Los chicos y las chicas saben cómo se les ve y qué se espera de ellos; conocen que se les supone rebeldes, inconformistas y reivindicativos, igual que saben que se les atribuye el ser despreocupados y hedonistas. Entre la continua rebeldía y la adaptación *pasota,* la representación social sobre los jóvenes se muestra ambivalente pero claramente establecida.

Pues bien, reconociendo esa imagen y explicitando que la reconocen, corrigen algunos de sus componentes, y se autoconfiesan menos ambivalentemente de lo que su imagen social describe. Ellos y ellas, aceptando la atribución de hedonismo despreocupado y asumiendo una posición distanciada de gran parte de los intereses colectivos, niegan la postura de rebeldía inconformista que se les atribuye. No se trata de que no perciban la razón última por la que la sociedad adulta les atribuye esas posiciones contestarias, que sería el reconocimiento de una ener-

gía juvenil que se compadece mal con la actitud pasiva y conformista, y que debe traducirse en un cuestionamiento de lo establecido y en una visión rupturista de las situaciones. Sienten que tienen esa energía; no ignoran sus potencialidades y su capacidad de hacer; sencillamente asumen que la visión colectiva que se les atribuye ("si quieren, pueden") es desplazada por ellos al espacio de lo que no interesa, y viene a traducirse en una actitud denegatoria de las potencialidades ("podemos pero no queremos"). Los jóvenes se sienten capaces pero, al mismo tiempo, se viven instalados en una situación de comodidad, en la que pocas cosas les estimulan y mucho menos los mueven a la acción, más allá de los intereses concretos del momento, filtrados por el matiz de su interpretación de lo que serían las "cosas propias de jóvenes".

Afirman que se mueven en un contexto, cultural, social y económico, en el que se encuentran perfectamente establecidos, sin que en ese contexto existan razones para el cambio. Vienen a reconocer que están cómodos, que no se sienten cuestionados y que, como tienen toda la sensación de que el sistema funciona así, nada les inquieta ni les supone ninguna necesidad de modificar sus posturas; mucho menos, desde el momento en que tampoco encuentran los referentes movilizadores que, desde su perspectiva, explicarían la actitud más reivindicativa de otras generaciones de jóvenes: no hay guerras, ni dictaduras, ni déficits sociales graves. Obviamente, en un explícito reconocimiento de la realidad, ni pueden negar ni niegan que existen esos referentes en un ámbito global, pero explican la incongruencia haciendo ver que las guerras, las dictaduras o los problemas socioeconómicos del mundo, se derivan de fuerzas que en ningún caso ellos pueden manejar y dependen de mecanismos generales que se les escapan totalmente. Otra cosa sería si los problemas tuvieran un carácter local que hiciera más difícil explicar la inhibición, pero eso no se da. En cierta medida, rizando el rizo de la justificación exculpatoria, citan los problemas de la globalización no tanto como problemas que exigen un interés y una participación en el sentido que sea sino como el paradigma y el ejemplo perfecto de situaciones que de ninguna manera pueden resolverse, puesto que dependen de intereses *superiores* y, por tanto, no justifican el esfuerzo inútil de empeñarse en su corrección.

El discurso juvenil, de forma cruda, que ocasionalmente llega a sorprender a quienes lo emiten, afirma que el colectivo generacional se caracteriza por su *pasotismo:* es cierto que podrían plantearse acciones reivindicativas (puesto que tienen la energía para ello) pero ni les interesa, ni entienden que sea cosa de jóvenes, ni tienen tiempo para ello, ni cuentan con la paciencia para enfrentar las exigencias *burocráticas* del cambio, ni (como un elemento que aparece como última *ratio)* cuentan con el dinero preciso para sustentar la acción reivindicativa. Incluso, un argumento más, no sienten que nada ni nadie les exija meterse en "esos jardines".

Obviamente todo ello no significa que el discurso juvenil no reconozca algunas responsabilidades en el "ser joven"; unas responsabilidades que estarían destinadas a la integración y al apoyo del sistema que conocen, en el que se sienten instalados y que no ven motivos para cambiar; unas responsabilidades en las que sí

vale la pena aprovechar el tiempo y la energía. "Ser joven" sería vivir una etapa existencial en la que el horizonte inmediato de exigencias se limitaría a preparar la futura incorporación a un mercado laboral, que imaginan difícil. Una etapa por tanto que les exige, al menos teóricamente, prepararse académicamente, incluso sobreactuando esa formación, al tiempo que deben compatibilizar esa exigencia con el cultivo de las circunstancias determinadas por la fase vital en la que se encuentran y con la persecución de los objetivos derivados de esas circunstancias: divertirse y aprovechar al máximo las oportunidades estimuladores del presente. Por el camino expuesto, la diversión y la explotación del presente se convierten en el banco de pruebas de la energía juvenil. Hay que hacerlo al máximo, y haciéndolo de esa manera se demostrará que se es joven; cualquier fórmula alternativa supone una *rareza* y, en definitiva, supone perder el tiempo de juventud.

Ese punto de equilibrio entre disfrutar y prepararse para el futuro laboral (más que un equilibrio entre ambos objetivos se trataría de compatibilizar el intento de procurar ambos con la máxima intensidad) sería el atributo del joven integrado. Hasta tal punto, que en esa atribución de irresponsabilidad vertical que siempre se encuentra cuando se exploran las fantasías de riesgo, los mayores de entre los jóvenes estigmatizan a los de menos edad no porque se diviertan sin límites, sino porque lo hacen de tal manera que parecen poner en peligro el cumplimiento de la otra línea de finalidades: la responsabilidad de trabajar en un futuro.

Chicos y chicas saben, y así lo explicitan, que terminarán siendo los adultos futuros y que, entonces sí, deberán ocuparse de todas esas cosas que ahora no les son propias. Igual que en su presente se sienten legitimados para ocuparse, para informarse y para informar de las cosas que resultan conaturales a su situación (el ocio, las drogas, el sexo…), de las que los adultos se supone que no saben nada, más tarde tendrán que estar al tanto y tendrán que interesarse por los otros aspectos que son propios de la edad madura: el trabajo, la política y las cuestiones sociales. Esta aceptación de un futuro informado y ocupado en cuestiones referidas al colectivo, la viven con un punto de resignación desencantada pero también con la naturalidad de lo que forma parte de un proceso ineludible, lógico, y que por otra parte no presenta graves inconvenientes. Ellos serán los padres y las madres, los adultos del mañana; perderán la legitimidad de marcar qué es lo que hay que hacer en las cuestiones sobre las que "son los jóvenes los que saben", y por contra deberán tener sus opciones, y actuar estas opciones, en los aspectos que se refieren al interés social general.

Bien entendido que esa intervención en lo general, desde la visión que los jóvenes tienen sobre el papel de los adultos, y desde su concepto de la acción social y política, estará absolutamente condicionada por dos elementos clave. En primer lugar, habrá una serie de cuestiones de las que no habrá que ocuparse puesto que escapan absolutamente a la capacidad de acción de los ciudadanos: son las cuestiones que se derivan de esa macropolítica, que organiza y decide las grandes cuestiones y que está en manos de muy pocos y muy lejanos; no habrá que ocuparse de ellas, apenas si informarse sobre ellas, porque las opciones vendrán

dadas. Por otro lado, sí deberán enfrentarse con los asuntos de carácter más local y con las decisiones de impacto más directo, sobre todo si ese impacto se produce en aspectos económicos. Una de las funciones esenciales del adulto es, a través del trabajo, solucionar los problemas de intendencia y las necesidades económicas familiares; todo aquello que tenga un reflejo, que afecte a esas necesidades económicas, será lo que forme parte del horizonte inmediato de preocupaciones colectivas por las que habrá que interesarse. El adulto deberá ocuparse de cuestiones políticas puesto que éstas pueden interferir con la economía, tanto con la global como con la doméstica; también deberán hacerlo porque lo político es susceptible de crear situaciones que afecten a la forma de vida, a los intereses y a la situación de bienestar que se aspira mantener.

Desde su proyección de futuro ("cuando sea mayor deberé estar informado y ocuparme de las cuestiones políticas, para optar por aquello que me interese e interese a los míos") los adolescentes y jóvenes parecen tener una visión *economicista* de la participación, en un doble sentido: porque esta participación deberá dar cuenta de cuestiones económicas, y porque deberá regirse por razones de eficiencia (ocuparse de aquello que se puede modificar, que tiene los resultados garantizados, y no interesarse por lo que dudosamente puede ser influido). Esta visión, en determinados momentos del discurso juvenil, llega a concretarse en una especie de imagen dual ciudadano/consumidor. No sólo porque, en cierta medida, los intereses políticos del ciudadano protegerían su rol de consumidor, sino porque es el rol de consumidor el que mejor ejemplifica el papel del ciudadano; hasta el punto de que llega a afirmarse que "participa más quien más dinero tiene". Ni que decir tiene que su situación presente de escasa disponibilidad económica (o de disponibilidad económica hipotecada por la necesidad de dedicar los ingresos a la explotación del momento) es vivida por los jóvenes como una razón más para justificar el desinterés por la participación y por la cosa pública. Incluso para participar de asociaciones entenderían que es preciso disponer de recursos económicos.

Todo este conjunto de cosas, que los propios jóvenes viven con tranquilidad, que no parecen inquietarles, pero que por momentos llegan a suscitar un punto de inquietud moral (ya se decía que los propios sujetos del discurso parecían ocasionalmente sorprendidos por la crudeza y la rotundidad de sus planteamientos), precisa de algún tipo de explicación exculpatoria. Y ésta se ofrece con facilidad: las cosas son así porque así lo ha determinado la sociedad; es la sociedad la que condiciona, la que exige o permite determinadas posturas y aspiraciones, la que ha condicionado la educación y ha hecho que "seamos como somos". Los jóvenes serían fruto de una determinada socialización y, por tanto, el resultado de un condicionamiento externo, que en cierta medida les convierte en irresponsables frente a su propia conducta. Las dificultades de incorporación de este convencimiento que pudieran presentarse en el plano individual se solucionan con facilidad desde una perspectiva generacional. Sería posible que, cada cual, en el ámbito de lo personal, tuviera dificultades para relegar y negar sus propias responsabilidades; es enormemente más fácil poder hacerlo incluyéndose en un campo generacional que lo explica mucho mejor. No es ya que alguien sea así; es toda la generación

la que, al sentir y comportarse de una determinada manera, determina cómo tiene que actuar cada uno de sus miembros. Por ahí, las inquietudes que pudieran surgir en el plano personal se diluyen en un magma generacional que, en virtud de las necesidades de integración y normalización, determina cómo se tiene que ser, en qué hay que interesarse y a qué cosas hay que dar la espalda.

Sobre la participación

El panorama ideológico derivado del sentimiento identitario juvenil explica sobradamente las dificultades que los grupos de chicos y chicas han tenido para acordar el sentido de la participación. Para ellos, participar supone en buena medida actuar en ese marco de valores integradores, de estado de bienestar no cuestionable, de defensa del *statu quo,* de sintonía con su rol de activismo limitado al presente, y de expectativa de un futuro que va a precisar de los ajustes necesarios para el mantenimiento de las condiciones actuales.

Desde esa perspectiva, participar se entiende como disfrutar, sin cuestionarlo, lo que viene dado, hacerlo de forma intensa, interactuar de tal manera que se enriquezcan las posibilidades del momento y no se ponga en riesgo el orden de la convivencia, buscar alternativas atractivas a la rutina y, como mucho, teorizar nostálgicamente sobre la imposibilidad de plantear intereses colectivos en una sociedad individualista que no se puede modificar (y en la que, por otra parte, se está muy cómodamente instalado). Participar sería, muy simplemente, aprovechar el tiempo, "su" tiempo, en aquellas cosas que le son propias.

Esta visión dominante evidentemente no impide que los jóvenes conozcan otras maneras de participación. Saben que existe, y que algunos de sus compañeros lo ejercitan, un concepto de participación que tendría que ver más con el compromiso dirigido a modificar el estado de situación; perciben que esa participación comprometida tiene exigencias de confrontación, de cierta tensión para el cambio, de actitudes rebeldes. Saben que esto es así pero lo ven con una ambivalencia, que mezcla una cierta admiración por esas posturas adornadas con ribetes casi heroicos con la atribución de *rareza incomprensible* a estos comportamientos. Serían una rareza puesto que sólo son ejercidos por una minoría, y serían incomprensibles puesto que condicionan una "pérdida del tiempo en lo que no les es propio" y un impedimento del disfrute del presente que viene prescrito por su etapa vital. Se acepta que esta forma de participación para el cambio quizás fuese idealmente deseable pero la inamovilidad y la fortaleza del contexto en el que hay que ejercitarla la convierte en una tarea inútil, y en esa *rareza* que se señalaba.

Nada alrededor del joven concita la acción comprometida, en la lectura que ese joven y su grupo hacen: no hay grandes problemas (al menos que les afecten directamente), cada cual está rodeado por gente que se mueve en los mismos parámetros y por las mismas motivaciones, no hay ninguna reclamación movilizadora desde el mundo de los adultos, no hay garantías de que cualquier intento de

cambio en profundidad vaya a ser eficaz (lo que choca con la visión *economicista* que se señalaba), se está convencido de que, en su enorme capacidad asimiladora, la sociedad individualista va a integrar, incluso a utilizar en su propio beneficio, las disidencias, y se desconfía de la minoría activista.

A esa minoría activista no se la critica directamente, probablemente porque no es políticamente correcto cuestionar aquello que se proclama como un ideal, aunque sea un ideal imposible. A sus integrantes, formalmente, incluso se les describe desde el aspecto positivo de la ambivalencia, desde los postulados teóricos; pero no dejan en ningún caso de ser considerados como excepciones que generan una cierta inquietud. La inquietud, derivada inicialmente del cuestionamiento de las propias posiciones, se traduce rápidamente en esa atribución de *rarezas* que describíamos. Los jóvenes activistas lo serán a partir de unas motivaciones personales que, por hacerlos diferentes, no cuestionan la normalidad de la mayoría; así, esta mayoría podrá reconocerlos, incluso hablar teóricamente bien de ellos, pero se sentirá reforzada en su inhibición y legitimada para vivirlos como una excepcionalidad. Una excepcionalidad que estará montada sobre una imaginada condición inicial que los hace distintos, y que se tiene o no se tiene (con lo cual, la mayoría que no la tiene puede permanecer tranquila), o sobre una búsqueda poco clara de intereses particulares; esos intereses particulares, que explican la *rareza,* irían desde la persecución de objetivos individuales, del nivel que sea (desde realizar una vocación hasta buscar trabajo), hasta la necesidad de encontrar arropamiento en un determinado grupo. Incluso, rizando el rizo de la búsqueda de razones, llegará a catalogarse como *interés egoísta* la obtención de satisfacciones que produce el moverse en unos niveles diferentes de la mayoría o conseguir unas aspiraciones que son vistas como casi heroicas.

Sobre la política

Para los adolescentes y jóvenes, la política tiene una dimensión social que se expresa fundamentalmente a través de una serie de aspectos *macro,* que escapan no sólo a sus posibilidades de acción sino también a sus recursos de información y, consecuentemente, a su campo de intereses. Lo político aparece como una dimensión lejana e inabarcable que en sus aspectos globales, ya se decía, depende de decisiones ignotas y superiores, y en su dimensión local corresponde en exclusiva al ámbito de responsabilidades de los adultos. A los jóvenes no les interesa ni tiene por qué interesarles desde el momento, como razón sobreañadida, que no se puede acceder al conocimiento de sus mecanismos y de su dinámica funcional. No se puede estar informado sobre política porque se da por sentado que toda la información al respecto se encuentra manipulada desde la base. Los medios de comunicación informan sólo de lo que les interesa desde su rol de adscripción partidaria y no son más que un instrumento de *marketing* de las corrientes de acción ideológica y económica que los sustentan. A partir de ahí es preferible desconocer a ser engañado y, por tanto, no sólo es legítimo sino casi es un signo de madurez de la propia condición el no interesarse por esas cuestiones.

Cuestiones que, para actuar sobre ellas, obligarían a un esfuerzo de investigación (aquí se acude a la referencia a Internet o al análisis de las posturas del entorno, sobre todo de los padres y de los adultos próximos), que exigiría un sacrificio que claramente no compensa. Esfuerzo de investigación que, por otro lado, tendría un objeto sin sentido puesto que, ni la situación actual merece la participación (ni está tan mal, ni presta a los jóvenes las condiciones de ejercicio de esa participación), ni queda razonablemente claro que pueda obtenerse algún tipo de beneficio.

Todos los partidos son iguales y todos los políticos defienden, en última instancia, sus propios intereses y los de su grupo. Lejos de movilizarse por razones ideológicas o de defensa de los intereses colectivos desde una peculiar mirada moral o ética, la acción política no tendría más razón de ser que la defensa de aquello que beneficia al agente de esa acción. Los partidos, los sindicatos y, por extensión, las ONGs de acción social, funcionarían como grupos de presión en la defensa de ventajas en su estatus de poder o en su situación social o económica. Este objetivo unifica a todos los agentes de la política y convierte a las diferencias entre ellos en puro *marketing* destinado a conseguir el poder. De ahí que exista entre los jóvenes una desvalorización bastante generalizada de la política activa y de sus mecanismos de intervención; y de ahí, que se justifique la no necesidad de participar en ella (además de que no les corresponde por edad) y la falta de interés por informarse al respecto.

Sí hay un aspecto formal en el que existirían ciertas diferencias, pero es un aspecto que pertenece a ese plano desiderativo del ideal no realizable en una sociedad individualista y competitiva. Habría una dimensión ideal de la política, que en alguna medida plantea cuestiones imposibles y se enfrenta con una frustración casi inevitable, y que sería más propia de los que pueden permitirse situarse en el plano de las aspiraciones más que en el plano de las realidades. Por eso, los jóvenes entienden que, en el nivel de la proclamación formal, ellos sean más *de izquierdas* que sus padres; pueden permitirse serlo porque, al contrario que los adultos, no tienen que ejercer responsabilidades de sostenimiento del bienestar de su familia y de su grupo. Los jóvenes pueden *predicar* y los adultos deben *dar trigo;* como todos los partidos quieren *quedarse con el trigo,* finalmente, todos serán lo mismo y sus diferencias tendrán mucho de estrategia engañosa.

En cualquier caso, esta visión nihilista y desesperanzada de la acción política no supone que el discurso juvenil cuestione en modo alguno la situación actual al respecto. Como ya se señalaba, viven su situación como cómoda y establecida y no ven razones para cambiarla. El funcionamiento democrático aparece como una exigencia obvia y, por mucho que se cuestione su realidad profunda, es visto como algo dado y que no suscita la búsqueda de alternativas. Los agentes de ese funcionamiento, políticos y partidos, son formalmente necesarios para ese funcionamiento y tampoco suscitan ninguna propuesta de cambio en profundidad. El discurso de chicos y chicas parecería afirmar que la política es una ficción falsificadora de la realidad y que los políticos son los agentes de ese engaño, pero que tanto la ficción como el engaño son necesarios para mantener una situación que,

pese a todo, no se debe poner en riesgo. Ni siquiera pese al convencimiento de esos chicos y chicas de que ni la política ni los políticos se ocupan de ellos y de que lo juvenil no forma parte de ese grupo de intereses *macro* que definen los grandes poderes que, a través de presiones económicas, favores o chantajes, determinan la praxis de los políticos locales.

Para los jóvenes, la acción política es formalmente necesaria y la organización democrática no tiene alternativas, por mucho que el debate político sea un mero decorado y se mueva en exclusiva por intereses partidarios, ajenos a las preocupaciones colectivas, salvo en aquello en que esas preocupaciones colectivas coinciden con carácter casi universal: el mantenimiento del *statu quo* social y económico.

Desde ahí se justifica la participación formal en lo político, y esa participación implica esencialmente, y casi en exclusiva, el ejercicio del voto.

El voto democrático tiene una aceptación prácticamente generalizada entre los jóvenes; sería "la" forma de participación política y se deriva más del derecho a esa participación que de la obligación de intervenir en los cambios potenciales. El voto sería hasta cierto punto un ejercicio de *buen ciudadano* y, por tanto, es algo a lo que hay que estar dispuesto, siquiera sea intencionalmente. La ambigüedad es clara: votar es un ejercicio de mantenimiento de la democracia, por tanto conveniente y necesario, pero como a la postre resulta inútil, puesto que todos los partidos son iguales, bastará cualquier justificación para que, sin mayores problemas, la intención de votar se quede en eso, en pura intención. Acaso la única razón que lleva a traducir operativamente el derecho a votar, más allá de esa *ciudadanía* formal que significa, sea la legitimidad que ofrece a la propia queja si ésta llega a producirse: "si no voto, no me puedo quejar".

Para el adolescente que, aunque no está en edad de hacerlo, está dispuesto a ejercitar su voto, ese momento futuro aparece como un rito de paso en su proceso de acceso a la ciudadanía, en el mismo paquete que el permiso de conducir, la posibilidad de entrar en las discotecas, la autorización para beber alcohol o la atribución de responsabilidad legal. Supone un ejercicio que adquiere un carácter en cierta medida identitario. Para el joven que, si no encuentra razones que justifiquen la abstención (y ya decíamos que estas razones pueden ser múltiples, incluyendo la de tener cualquier otra ocupación en ese momento) ejerce ese derecho, su voto ni implica una responsabilidad en relación con las consecuencias (puesto que todos los partidos son iguales), ni supone una identificación con el programa de aquello que se vota (puesto que, desde el convencimiento de que todos defraudarán, no es deseable un apoyo global a nadie).

Con esa visión, el voto ciudadano que el discurso juvenil describe sería una acción formal, con relativamente escasa significación, que no supone una gran responsabilidad, que finalmente tiene un cierto carácter aleatorio, que supone básicamente el apoyo del programa del partido que más parezca beneficiar a los intereses del grupo, y que, en definitiva, se queda en un mecanismo obligatorio para el mantenimiento de la situación.

El que, y hay pruebas recientes de este hecho, puedan darse razones que coyunturalmente movilizan un voto juvenil mucho más intencional y comprometido, no niega la línea genérica del discurso que adolescentes y jóvenes articulan (como tampoco masivas acciones de voluntariado puntual hacen desaparecer el vacío habitual del asociacionismo). De lo que se trata es de propiciar una reflexión profunda que plantee, más allá de los momentos excepcionales, si la cosa pública debe seguir manteniéndose al margen de lo joven, o si en la representación de chicos y chicas puede caber una visión que no dé por hecho que sus ámbitos de intereses, y de responsabilidades, tengan que limitarse al restringido (en tiempo y en espacio) horizonte de sus objetivos inmediatos.

Antecedentes del estudio (revisión documental)

Se incluyen en este apartado una serie de referencias bibliográficas en las que se pueden encontrar estadísticas y valoraciones cuantitativas del tema que nos ocupa. En cada una, indicamos los datos que se analizan y las variables en función de las cuales se clasifican aquéllos (si se da el caso).

Se trata de un rastreo ordenado cronológicamente, y que sólo destaca los elementos de cada investigación que encajan con los temas de interés de nuestro proyecto (algunos de los cuales están recogidos en el apartado "Algunos datos" de la *Introducción).*

Con ello, este capítulo se constituye en una breve guía que puede servir al lector interesado de ayuda para contextualizar los discursos desarrollados, además de punto de partida de los resultados de la encuesta analizada en el presente estudio.

EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (primer sondeo).* Madrid: EDIS.

- Información política en el ámbito familiar: frecuencia; orientación política del padre.
- La información político-social: frecuencia con la que se habla en los centros docentes de temas político-sociales (EGB, Bachillerato, Universidad); tendencias políticas de los docentes.
- El trabajo como cauce de información socio-política: frecuencia con la que se comentan temas socio-políticos en el trabajo.
- La orientación y adscripción sindical.
- Asociacionismo en el tiempo libre (en función de sexo, edad, nivel de estudios, clase social, hábitat y región): pertenencia, tipo de actividades, participación.

- Interés por la política (en función del sexo, la ocupación, el nivel de estudios y la región).
- Causa de la dificultad para entender la política.
- Percepción de la influencia de los jóvenes en la política: influencia de la juventud; influencia del voto joven.
- Tendencias, partidos políticos y estereotipos.
- Razones para la abstención.
- Causas de indecisión.

EDIS (1979). ***Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (segundo sondeo).*** **Madrid: EDIS.**

- La política y la familia: frecuencia de discusión de temas políticos (en función de nivel de estudios), inclinación política del cabeza de familia; partido al que votó el padre.
- El ambiente educativo y los temas políticos: frecuencia de tratamiento de temas políticos en los centros educativos (Primaria/Elemental, Bachillerato/FP, BUP/COU, Estudios medios, Estudios superiores); consejos recibidos respecto al voto.
- Ambiente laboral y temas políticos: discusión de temas políticos con compañeros de trabajo (en función de nivel de estudios).
- Pertenencia a clubs y asociaciones (en función del sexo).
- Conversaciones de temas políticos con amigos: frecuencia.
- Relación entre tendencias-partidos y los estereotipos ideológicos.
- Razones o motivos del voto.
- Razones o motivos de la abstención (porcentaje del total de población joven y porcentaje sobre la abstención).
- Percepción de la influencia del propio voto (porcentaje sobre el total y porcentaje sobre los opinantes).
- Influencia de los padres en el voto de los jóvenes.
- Medios de propaganda que han causado más impacto.

EDIS (1984). ***La juventud en España.*** **Madrid: EDIS.**

- Interés por la política: evolución 1968-1975-1977-1979.
- Voto de la población joven: 1979-1982.
- Razones o motivos de la abstención.
- Datos sobre participación y asociacionismo: pertenencia, nivel de asociacionismos, tipos de asociaciones.
- Datos sobre la relación juventud-sindicato: nivel de afiliación.

Prieto Lacaci, R. (1985). *La participación social y política de los jóvenes.* Madrid: Ministerio de Cultura.

- Grado de participación en organizaciones voluntarias en función del sexo, edad, ingresos, ocupación, autoidentificación de clase, estatus ocupacional del padre, ocupación del padre.

EDIS (1985). *La juventud de Madrid.* Madrid: EDIS.

- Nivel de asociacionismo.

Técnicas de Comunicación Consultores, S.A. (1987). *Los jóvenes ante la participación y la política.* Madrid: INJUVE.

- Modelo de participación de los jóvenes: medias de jóvenes, medias de adultos, medias globales.
- Comportamientos de los jóvenes en orden al modelo general: modelo marginales, modelo espectadores, modelo ciudadanos, modelo militantes.
- Valoración de los políticos: motivaciones, preparación.

ECO Consulting (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

- Motivos del interés por la política (en función de grupos de edad).
- Formas de participación practicadas según grupos de edad.
- Participación política: indicadores; interés por alternativas de participación; relación participación real-interés particular.
- Asociacionismo: total y por comunidades autónomas.
- Personas e instituciones que más han influido.
- Diálogo político y proximidad ideológica.
- Evaluación de la situación política española: concreta y comparativa con otros países.
- Valoración sobre el funcionamiento de las instituciones.
- Valoración sobre los políticos: actitud, preparación, comparativa, prestigio.
- El individuo y la toma de decisiones.
- Los programas electorales: interés; aspiraciones.

Martín Serrano, M. (1991). *Valores actuales de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

- Interés en política.
- Confianza en la democracia.
- Confianza en las instituciones.

EDIS (1995). *La solidaridad de la juventud.* Madrid: INJUVE.

- Condiciones y motivaciones para la práctica del voluntariado: importancia y nivel de acuerdo con determinadas afirmaciones.

EDIS (1995). *Juventud y política.* Madrid: EDIS.

- Interés por la política: en función del hábitat, región, sexo, edad, clase social, religión, intención de voto, percepción sobre la situación del país.

Caleidoscopia (1996). *Actitudes políticas de la juventud y comportamiento electoral de las generaciones españolas en la democracia de fin de siglo (1977-1996).* Madrid: INJUVE.

- Referencias institucionales para la solidaridad.
- Intenciones de colaboración (en función del sexo).
- Tasas de afiliación (en función de grupos de edad).
- Recuerdo de actividad política de los padres.
- Frecuencia de conversaciones sobre política (en función de edad).
- Sentimientos hacia la política (en función de edad).
- Percepción de los políticos (en función de edad).
- Pertenencia a asociaciones (en función de edad y sexo).
- Actitudes y opciones electorales (en función de edad).

Ruiz de Olabuénaga, J.M. (1998). *La juventud liberta. Género y estilos de vida en la juventud urbana española.* Bilbao: Fundación BBV.

- *Ranking* asociacionista, en función del sexo, edad y ocupación.
- Opinión sobre las organizaciones voluntarias, según el tipo de convivencia.
- Niveles de autonomización y cooperación según ocupación.
- Preferencias respecto a los partidos políticos, en función del sexo, la edad y la ocupación.
- Participación en actividades de protesta legales e ilegales, en función del sexo, edad y ocupación.

Elzo, J. y otros (1999). *Jóvenes españoles 99.* Madrid: Fundación Santa María.

- *Ranking* de valores (incluyendo política), por género, edad, autoposicionamiento político y religiosidad.
- Valoración de fuentes de información, en función del sexo, edad, autoposicionamento político, religión. Evolución (1989-1994-1999).
- Cuestiones que interesan y causas por las que valdría la pena asumir riesgos o hacer sacrificios.

- Aprobación de determinados grupos o movimientos sociales (evolución 1994-1999), en función del sexo, edad, clase social, ocupación, comunidad autónoma, religión y autoposicionamiento político.
- Confianza en las instituciones en Europa y en España, por género, edad, religiosidad y posicionamiento político.
- Actitudes sobre el intervencionismo del Estado, en función del sexo, edad, clase social, autoposicionamiento político y orientación religiosa.
- Pertenencia a asociaciones (evolución), según sexo, edad, clase social, estudios y comunidad autónoma.

Miguel de, A. (2000). ***Dos generaciones de jóvenes, 1960-1998.*** **Madrid: INJUVE.**

- Lectura de prensa, en función de edad, sexo, nivel de estudios y opinión sobre cómo lo hace el gobierno.
- Interés en la política, en función de edad, sexo, nivel de estudios, clase social, ocupación y religiosidad.
- Desafección política, en función de la edad, la posición política y el nivel de estudios.
- Valoración sobre la oportunidad de expresar la opinión política, en función de la ocupación, la clase social y el nivel de industrialización de la provincia.
- Conocimiento de líderes políticos, en función de edad, sexo, nivel de estudios, región, clase social, lectura de prensa y posición política.
- Formas de retraimiento político, en función de edad, nivel de estudios y lectura de prensa.
- Reacciones ante una ley injusta, en función de la edad, nivel de estudios, religiosidad, posición política, lectura de prensa, clase social y politización.
- Convicción democrática, en función de la posición política, la edad y la religiosidad.

CIS (2000 y 2002). ***Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil.*** **Madrid: Demométrica-INJUVE**

- Responsabilidad de la solución de problemas sociales y personales, en función de sexo, edad, región y hábitat.
- Definición de la propia generación y comparativa respecto a la de los padres, en función de sexo, edad, región y hábitat.
- Causas sociales que justifican sacrificio, en función del sexo, la edad, la región y el hábitat.
- Causas en las que se considera justificable la violencia por motivos políticos, en función de sexo, edad, región y hábitat.
- Situación personal respecto al asociacionismo y predisposición a participar, en función de sexo, edad, región y hábitat.

- Asociaciones consideradas más importantes, en función de sexo, edad, región y hábitat.
- Grado de interés respecto a determinadas actividades voluntarias, en función de sexo, edad, región y hábitat.

Martín Serrano, M. y Velarde Hermida, O. (2001). *Informe Juventud en España 2000.* Madrid: INJUVE.

- Actitud de las personas jóvenes ante el sistema democrático. Evolución: 1988-1989-1990-1991-1994-1997-2000), según estatus socioeconómico, posicionamiento político, edad y nivel de estudios.
- Evolución de la tasa de pertenencia de los jóvenes a asociaciones voluntarias (1984-1988-1991-1992-1995-1999).
- Periodos de la juventud en que se concentra el asociacionismo juvenil.
- Asociacionismo en función del autoposicionamiento político y la creencia religiosa.

Anduiza Perea, E. (2001). *Actitudes, valores y comportamiento político de los jóvenes españoles y europeos: un estudio comparado.* Madrid: INJUVE.

- Grado de interés por la política.
- Grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia.
- Percepción de la propia influencia sobre la política.
- Percepción sobre la eficacia de la política.
- Grado de participación electoral.
- Aceptación y práctica de la participación política no convencional.

Frías, S.M. (2001). *Cultura política en España: conocimiento, actitudes y práctica.* Madrid: CIS.

- Análisis de motivaciones para la praxis política.
- Importancia atribuida a las funciones.
- Opiniones sobre los partidos políticos.
- Motivación de la decisión de voto, según edad.
- Frecuencia con la que se habla de política, según edad.
- Participación en asociaciones, según edad y comunidad autónoma.
- Colaboración y participación social, según edad.
- Frecuencia de participación en actividades de carácter político, según comunidad autónoma.
- Frecuencia de voto, según edad.

Instituto Nacional de Juventud (2002). *Participación social y política de los y las jóvenes: Tercera encuesta nacional de juventud.* Santiago de Chile: INJ.

- Confianza en las instituciones.
- Sentido de compromiso.
- Identificación con los partidos políticos.
- Adhesión a partidos políticos.
- Valoración de la democracia.

CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión, primer trimestre de 2002.* Madrid: INJUVE.

- Problemas sociales que más preocupan en el plano personal.
- Percepción sobre los principales rasgos que definen a la juventud actual, y comparativa respecto a la generación de los padres.
- Importancia otorgada a determinadas cuestiones sociales y de la vida (incluyendo la política).
- Causas sociales que justifican sacrificios.
- Causas sociales que justifican violencia.
- Pertenencia a asociaciones, según tipos.
- Vinculación con el asociacionismo.
- Motivos para participar (o no) en una asociación u organización.
- Grado de interés y actitudes respecto a diferentes tipos de actividades voluntarias.

Moral, F. y Mateos, A. (2002). *El cambio en las actitudes y los valores de los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

- Identificación de los jóvenes con la democracia y comparativa con la población general.
- Preferencia por un régimen político, según la edad.
- Evolución de las actitudes de los jóvenes ante el sistema democrático: 1988-1989-1990-1991-1994-1997.
- Influencia del "efecto generación" sobre las actitudes hacia la democracia.
- Influencia del "efecto edad" sobre las actitudes hacia la democracia.
- Valoración del papel de los partidos políticos en la democracia: 1985-90-95.
- Valoración de los partidos políticos: 1980-1985-1990-1995.
- Sentimientos que produce la política (comparativa 1985-1990, por sexo).
- Interés por la labor de distintas instituciones (comparativa 1984-89-95-98).

- Motivos para la participación electoral (comparativa población total-jóvenes, 1980-1990).
- Evolución de la afiliación de los jóvenes a un sindicato o un partido político (1980-1989), por sexo.

INJUVE (2003). *Revista de Estudios de Juventud,* nº especial. Jóvenes, Constitución y cultura democrática.

- Asociacionismo: total; por tipos; por sexo.
- Perfil del asociacionismo: cluster de cinco tipos de jóvenes.

Canteras Murillo, A. (2003). *Sentido, valores y creencias en los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

- Grado de confianza en las ONGs (en función del grado de religiosidad, nivel educativo, hábitat e ideología).
- Situación de los jóvenes ante el voluntariado.
- Tendencia al voluntariado (en función del tipo de hábitat, nivel de religiosidad, sexo, edad, nivel educativo y nivel de renta familiar).
- Preferencias en relación con el modo de ejercer voluntariado (en función de ideología política, nivel educativo, nivel de renta familiar y tendencia al voluntariado).

Benedicto, J. y Morán, M.L. (2003). *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

- Participación política activa/pasiva (por regiones europeas).
- Pertenencia a sindicatos (por regiones europeas).
- Pertenencia a partidos políticos (por regiones europeas).
- Participación en asociaciones (por regiones europeas).
- Participación en acciones directas.

INJUVE (2005). *Informe 2004. Juventud en España.* Madrid: INJUVE.

- Frecuencias de interés por la política.
- Frecuencia de conocimiento político.
- Frecuencia de participación activa en política.
- Análisis de tipos de participación social.
- Formas de participación social.
- Vinculación con el asociacionismo.
- Tipologías de asociacionismo.
- Pertenencia a asociaciones.

Bibliografía

Actas del Congreso *La nueva condición juvenil y las políticas de juventud.* Barcelona, noviembre de 1998. Materials de Joventut, nº 13. Barcelona: Diputació de Barcelona. Oficina del Pla Jove, 1999.

Actas de las Jornadas *Juventud, ciudadanía y aprendizaje cívico.* Murcia, 29 y 30 de marzo de 2000. INJUVE.

ALONSO, L.E. (1999). "La juventud en el tercer sector: redefinición del bienestar, redefinición de la ciudadanía". *Revista de Estudios de Juventud,* nº 45.

ANDRÉS ORIZO, F. (1991). *Los nuevos valores de los españoles. España en la Encuesta Europea de Valores.* Madrid: Fundación Santamaría.

ANDUIZA PEREA, E. (2001). *Actitudes, valores y comportamiento político de los jóvenes españoles y europeos: un estudio comparado.* Madrid: INJUVE.

ANGULO, J. (2002). *Asociarse los jóvenes ¿para qué? y los adultos.* Madrid: INJUVE.

BARBEITO, R.L. (2002). "La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud". *Revista de Estudios de Juventud,* nº 58. Emancipación y familia.

BENEDICTO, J. y MORÁN, M.L. (2002). *La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

BENEDICTO, J. y MORÁN, M.L. (2003). *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

CALEIDOSCOPIA (1996). *Actitudes políticas de la juventud y comportamiento electoral de las generaciones españolas en la democracia de fin de siglo (1977-1996).* Madrid: INJUVE.

CANTERAS MURILLO, A. (2003). *Sentido, valores y creencias en los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

CIS (2000 y 2002). *Percepción generacional, valores y actitudes de los jóvenes españoles. Asociacionismo y participación juvenil.* Madrid: Demométrica–INJUVE.

CIS (2002). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión, primer trimestre de 2002.* Madrid: INJUVE.

CIS (2003). *Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación, relaciones sexuales: sondeo de opinión.* Madrid: INJUVE.

COMAS, D. (coord.) (2003). *Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos.* Madrid: INJUVE–FAD.

COMAS, D. (2004). "El canon generacional: una aproximación topológica". *Sistema,* 178.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (2002). *Libro Blanco de la Comisión Europea: Un nuevo impulso para la juventud europea.* Luxemburgo: Dirección General de Educación y Cultura.

CONDE, F. (1999). *Los hijos de la des-regulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas.* Madrid: CREFAT.

Constitución Española, 1978.

ECO CONSULTING (1991). *Actitudes políticas de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (primer sondeo).* Madrid: EDIS.

EDIS (1979). *Actitudes y comportamientos políticos de la juventud española (segundo sondeo).* Madrid: EDIS.

EDIS (1984). *La juventud en España.* Madrid: EDIS.

EDIS (1985). *La juventud de Madrid.* Madrid: EDIS.

EDIS (1995). *La solidaridad de la juventud.* Madrid: INJUVE.

EDIS (1995). *Juventud política 1995.* Madrid: EDIS.

ELZO, J. y otros (1999). *Jóvenes españoles 99.* Madrid: Fundación Santa María.

ELZO, J. y ANDRÉS ORIZO, F. (2000). *España 2000, entre el localismo y la globalidad.* Madrid: Fundación Santa María.

FRÍAS, S.M. (2001). *Cultura política en España: conocimiento, actitudes y práctica.* Madrid: CIS.

INGLEHART, R. (1991). *El cambio cultural.* Madrid: CIS.

INGLEHART, R. (1997). *Modernización y Posmodernización.* Madrid: CIS.

INSTITUTO NACIONAL DE JUVENTUD (2002). *Participación social y política de los y las jóvenes: Tercera encuesta nacional de juventud.* Santiago de Chile: INJ.

INJUVE (2000/2001). *Juventud en cifras.* www.mtas.es/INJUVE.

INJUVE (2001). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 54. La noche: un conflicto de poder.

INJUVE (2002). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 58. Emancipación y familia.

INJUVE (2002). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 59. Discurso y debates en políticas de juventud.

INJUVE (2003). *Revista de Estudios de Juventud,* nº especial. Jóvenes, Constitución y cultura democrática.

INJUVE (2004). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 65. Políticas de Juventud en Europa. Un contexto de flexibilidad e incertidumbre.

INJUVE (2005). *Informe 2004. Juventud en España.* Madrid: INJUVE.

KRAUSKOPF, D. (2000). "Cambio de paradigmas y participación política. Los jóvenes ante la ciudadanía". *Jóvenes,* Nueva época, año 4, nº 11.

MARTÍN SERRANO, M. (1991). *Valores actuales de la juventud en España.* Madrid: INJUVE.

MARTÍN SERRANO, M. (1994). *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960 y 1990.* Madrid: INJUVE.

MARTÍN SERRANO, M. y VELARDE HERMIDA, O. (2001). *Informe Juventud en España 2000.* Madrid: INJUVE.

MEGÍAS, E. (dir.) (2000). *La percepción social de los problemas de drogas en España.* Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

MEGÍAS, E. (dir.) (2001). *Valores sociales y drogas.* Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

MEGÍAS, E. (coord.) (2002). *Hijos y padres: comunicación y conflictos.* Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2000). *La identidad juvenil desde las afinidades musicales.* Madrid: INJUVE.

MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2003). *Jóvenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales.* Madrid: INJUVE–FAD.

MEGÍAS, I.; RODRÍGUEZ, E.; MÉNDEZ, S. y PALLARÉS, J. (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica.* Madrid: INJUVE–FAD.

MIGUEL DE, A. (2000). *Dos generaciones de jóvenes, 1960-1998.* Madrid: INJUVE.

MORAL, F. y MATEOS, A. (2002). *El cambio en las actitudes y los valores de los jóvenes.* Madrid: INJUVE.

MORÁN, M.L. y BENEDICTO, J. (2000). *Jóvenes y ciudadanos: propuestas para el análisis de las culturas ciudadanas de la juventud.* Madrid: INJUVE.

PÉREZ DE GUZMÁN, T. (1994). "Estilos de vida y teoría social" en *Valores y estilos de vida en nuestras sociedades en transformación.* Bilbao: Universidad de Deusto.

PRIETO LACACI, R. (1985). *La participación social y política de los jóvenes.* Madrid: Ministerio de Cultura.

RODRÍGUEZ, E.; NAVARRO, J. y MEGÍAS, I. (2001). *Jóvenes y medios de comunicación. La comunicación mediática entre los jóvenes madrileños.* Madrid: INJUVE–FAD.

RODRÍGUEZ, E. (coord.) (2002). *Jóvenes y videojuegos. Espacio, significación y conflicto.* Madrid: INJUVE–FAD.

RODRÍGUEZ, E.; MEGÍAS, I. y SÁNCHEZ, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio.* Madrid: INJUVE–FAD.

RODRÍGUEZ, E.; MEGÍAS, I. y NAVARRO, J. (2005). *Jóvenes, tiempo libre y consumo de drogas. Modelos, vivencias y expectativas entre los jóvenes de Castilla-La Mancha.* Toledo: FISCAM.

RUIZ DE OLABUÉNAGA, J.M. (1998). *La juventud liberta. Género y estilos de vida en la juventud urbana española.* Bilbao: Fundación BBV.

SÁNCHEZ, L.; MEGÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. (2004). *Jóvenes y publicidad. Valores en la comunicación publicitaria para jóvenes.* Madrid: INJUVE–FAD.

STOEZTEL, J. (1983). *¿Qué pensamos los europeos?* Madrid: Mapfre. Para España, ANDRÉS ORIZO, F. (1983). *España, entre la apatía y el cambio social.* Madrid: Mapfre.

TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN CONSULTORES (1987). *Los jóvenes ante la participación y la política.* Madrid: INJUVE.

VERDÚ, E. (2001). *Adultescentes: autorretrato de una juventud invisible.* Madrid: Temas de Hoy.

WILLIAMS, R. (2003). *La Larga Revolución.* Buenos Aires: Nueva Visión (Primera ed, 1961: *The Long Revolution.* London and New York: Columbia University Press).

Apéndice

TABLAS CAPÍTULO 3

Tabla A3.1. Interés por la política, según edad y en función de si forman parte de alguna asociación (%) (p<.05)

	TOTAL	EDAD					¿FORMAS PARTE DE ALGUNA ASOCIACIÓN?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Nada/Casi nada/Poco	48.6	70.7	51.1	44.0	45.8	37.3	33.7	53.0
Bastante/Mucho	25.9	12.1	19.1	31.1	26.5	35.0	42.3	20.0
N	1.200	198	209	232	264	297	317	879

Tabla A3.2. Interés por la política, según situación laboral y estudios (%) (p<.05)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Nada/Casi nada/Poco	48.6	50.3	57.1	33.8	49.7	75.9	44.9	56.7	24.7	54.4
Bastante/Mucho	25.9	22.5	17.5	42.4	25.2	11.7	24.4	20.3	46.6	18.8
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.3. Interés por la política, según creencia religiosa y tendencia política (%) (p<.05)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nada/Casi nada/Poco	48.6	47.6	54.2	44.2	42.3	33.1	36.0	54.0	35.9	32.4	73.4
Bastante/Mucho	25.9	25.0	18.7	35.3	35.1	46.5	38.1	16.8	32.5	44.1	7.5
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.4. Interés por la política, según según ocupación del principal perceptor (%) (p<.05)

	TOTAL	Empresarios	Profesionales Funcionarios	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otra situación NS/NC
Nada/Casi nada/Poco	48.6	38.1	41.6	59.4	25.0	32.8	39.2
Bastante/Mucho	25.9	33.9	32.2	16.9	37.6	40.6	32.6
N	1.200	283	214	577	16	64	46

Tabla A3.5. Información respecto a la actualidad política, según edad y en función de si forman parte de alguna asociación (%) (p<.05)

	TOTAL	EDAD					¿FORMAS PARTE DE ALGUNA ASOCIACIÓN?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Nada/Casi nada/Poco	41.0	58.6	44.5	35.8	40.5	31.3	31.0	44.7
Bastante/Mucho	22.1	9.6	28.2	21.6	23.9	31.7	34.9	17.0
N	1.200	198	209	232	264	297	317	879

Tabla A3.6. Información respecto a la actualidad política, según situación laboral y estudios (%) (p<.05)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Nada/Casi nada/Poco	41.0	44.1	50.8	34.7	39.4	59.8	41.5	42.0	19.3	48.7
Bastante/Mucho	22.1	22.3	15.9	29.2	20.9	9.5	16.4	16.8	37.7	19.0
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.7. Información respecto a la actualidad política, según creencia religiosa y tendencia política (%) (p<.05)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nada/Casi nada/Poco	41.0	42.1	44.6	35.3	36.8	32.2	29.6	41.7	37.6	23.6	63.7
Bastante/Mucho	22.1	24.3	15.2	29.4	30.4	35.7	32.1	15.7	22.2	50.0	7.5
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.8. Información respecto a la actualidad política, según ocupación del principal perceptor (%) (p<.05)

	TOTAL	Empresarios	Profesionales Funcionarios	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otra situación NS/NC
Nada/Casi nada/Poco	41.0	32.1	36.5	38.0	43.8	29.7	43.5
Bastante/Mucho	22.1	24.7	26.1	17.2	31.3	32.8	23.9
N	1.200	283	214	577	16	64	46

Tabla A3.9. Sentimientos que produce la política, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Aburrimiento	40.3	38.5	42.2	57.1	45.5	38.8	36.7	30.0
Entusiasmo	6.3	7.8	4.8	4.0	4.3	7.8	8.7	6.1
Irritación	20.8	20.0	21.5	13.1	20.1	15.1	25.0	26.9
Interés	25.9	28.0	23.8	16.7	19.6	32.8	26.9	30.3
Indiferencia	31.1	32.7	29.4	40.9	41.6	31.0	26.9	20.9
Compromiso	12.8	13.3	12.3	6.6	11.0	13.4	13.6	17.2
Desconfianza	32.3	32.4	32.3	27.3	26.8	33.6	34.1	37.0
NS/NC	3.0	2.1	3.9	4.0	2.9	3.4	2.3	2.7
N	1.200	615	585	198	209	232	264	297

Tabla A3.10. Sentimientos que produce la política, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Aburrimiento	40.3	39.6	49.2	33.8	41.4	56.9	42.9	47.6	23.0	43.6
Entusiasmo	6.3	7.5	6.3	5.4	5.8	2.2	6.1	7.0	9.0	5.7
Irritación	20.8	19.8	19.0	27.7	20.1	12.4	17.7	20.3	31.7	17.4
Interés	25.9	25.3	12.7	30.8	26.5	17.5	26.5	19.6	37.3	22.9
Indiferencia	31.1	31.8	27.0	18.5	33.8	46.0	34.0	33.6	18.3	33.1
Compromiso	12.8	12.8	11.1	16.2	12.2	4.4	18.4	9.1	17.3	11.7
Desconfianza	32.3	29.3	30.2	41.5	32.6	26.3	21.8	45.5	42.0	27.3
NS/NC	3.0	2.5	1.6	3.1	3.5	1.5	6.8	1.4	2.7	3.0
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	473

Tabla A3.11. Sentimientos que produce la política, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Aburrimiento	40.3	35.2	44.6	32.4	36.8	33.9	28.0	44.4	32.5	32.4	58.7
Entusiasmo	6.3	12.5	4.8	5.9	6.9	8.0	7.6	4.3	12.0	8.8	3.8
Irritación	20.8	12.5	16.2	29.4	28.2	30.4	27.7	18.2	16.2	20.6	12.9
Interés	25.9	34.4	24.5	23.5	26.1	31.3	34.8	22.5	35.0	47.1	9.2
Indiferencia	31.1	29.7	37.0	26.5	25.1	19.6	22.0	37.4	28.2	11.8	43.3
Compromiso	12.8	10.9	11.4	32.4	14.1	17.9	18.9	9.5	19.7	17.6	3.3
Desconfianza	32.3	25.8	31.3	29.4	36.1	32.1	41.2	35.0	22.2	20.6	22.9
NS/NC	3.0	2.3	3.3	0.0	1.7	1.8	1.2	3.3	3.4	0.0	5.8
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.12. Sentimientos que produce la política, según ocupación del principal perceptor, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	Empresarios	Profesionales Funcionarios	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otra situación NS/NC
Aburrimiento	40.3	34.3	37.9	47.0	25.0	26.6	30.4
Entusiasmo	6.3	5.7	6.5	6.1	6.3	9.4	8.7
Irritación	20.8	22.3	29.9	16.8	12.5	21.9	19.6
Interés	25.9	31.3	25.7	21.5	31.3	40.6	28.3
Indiferencia	31.1	27.2	27.6	35.7	37.5	20.3	26.1
Compromiso	12.8	15.5	13.1	10.1	25.0	17.2	19.6
Desconfianza	32.3	34.6	39.3	28.8	43.8	32.8	26.1
NS/NC	3.0	3.5	1.9	2.6	6.3	4.7	6.5
N	1.200	283	214	577	16	64	46

Tabla A3.13. Sentimientos que produce la política, en función de si forman parte de alguna asociación, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SÍ	NO	NS/NC
Aburrimiento	40.3	25.9	45.5	50.0
Entusiasmo	6.3	8.5	5.6	0.0
Irritación	20.8	23.3	19.9	0.0
Interés	25.9	37.5	21.8	0.0
Indiferencia	31.1	24.0	33.7	25.0
Compromiso	12.8	18.3	10.9	0.0
Desconfianza	32.3	33.4	32.0	25.0
NS/NC	3.0	3.8	2.5	50.0
N	1.200	317	879	4

Tabla A3.14. ¿Votas o estás dispuesto a votar?
Según edad y estudios (%) (p<.05)

	TOTAL	EDAD					QUÉ ESTUDIA				
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
SI	79.8	67.7	73.2	84.1	80.7	88.6	66.4	75.5	75.5	89.0	80.5
NO	16.4	22.7	19.1	14.7	18.2	10.1	22.6	15.6	22.4	9.7	17.4
NS/NC	3.8	9.6	7.7	1.3	1.1	1.3	10.9	8.8	2.1	1.3	2.1
N	1.200	198	209	232	264	297	137	147	143	300	473

Tabla A3.15. ¿Votas o estás dispuesto a votar?
Según tendencia política y asociacionismo (%) (p<.05)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA						¿FORMAS PARTE DE ALGUNA ASOCIACIÓN?	
		Extr. izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extr. derecha	NS/NC	Sí	No
SI	79.8	84.8	90.9	78.0	91.5	85.3	58.7	82.6	78.8
NO	16.4	12.5	7.3	19.0	6.8	14.7	31.7	11.7	18.2
NS/NC	3.8	2.7	1.8	3.0	1.7	0.0	9.6	5.7	3.0
N	1.200	112	328	369	117	34	240	317	879

Tabla A3.16. Motivos para votar, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Lo considero un deber cívico	47.1	48.8	45.3	44.0	42.5	43.6	50.7	51.0
Lo considero un derecho	62.9	59.9	66.1	56.7	60.1	62.6	62.0	68.8
Por ayudar a mi partido	7.8	7.6	8.1	15.7	11.8	7.2	4.7	4.6
Para que no ganen otros partidos	23.6	23.9	23.3	23.9	26.1	22.1	23.9	22.8
Para ayudar a un candidato	8.2	8.6	7.8	11.9	6.5	8.2	8.0	7.6
Por ideología	19.6	21.0	18.2	13.4	20.9	20.5	21.6	19.8
Me han convencido de hacerlo	4.8	4.7	4.9	4.5	2.6	7.7	6.6	2.7
Otros	1.6	2.3	0.8	0.7	1.3	3.6	0.5	1.5
NS/NC	1.5	2.1	0.8	0.7	2.0	2.6	1.4	0.8
N	958	486	472	134	153	195	213	263

Base: los que sí votan o están dispuestos a votar. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.17. Motivos para votar, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Lo considero un deber cívico	47.1	48.2	34.1	41.0	48.9	44.0	44.1	38.9	49.8	49.2
Lo considero un derecho	62.9	62.3	61.4	61.0	63.9	61.5	60.4	61.1	66.7	61.8
Por ayudar a mi partido	7.8	6.9	2.3	4.8	9.7	14.3	10.8	11.1	4.5	6.8
Para que no ganen otros	23.6	20.1	27.3	32.4	23.8	24.2	24.3	25.0	28.8	19.2
Para ayudar a un candidato	8.2	7.5	13.6	6.7	8.6	9.9	9.0	13.0	4.9	8.7
Por ideología	19.6	20.1	27.3	22.9	17.9	15.4	18.9	17.6	24.3	17.9
Me han convencido de hacerlo	4.8	6.0	2.3	4.8	4.2	2.2	4.5	6.5	3.0	6.3
Otros	1.6	1.8	4.5	2.9	0.8	0.0	1.8	0.9	1.1	2.4
NS/NC	1.5	1.2	0.0	1.9	1.7	2.2	0.0	3.7	1.5	1.1
N	958	334	44	105	474	91	111	108	267	380

Base: los que sí votan o están dispuestos a votar. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.18. Motivos para votar, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Lo considero un deber cívico	47.1	48.6	47.2	62.5	46.7	33.7	44.6	49.3	59.8	34.5	49.6
Lo considero un derecho	62.9	66.1	65.0	75.0	61.0	62.1	65.4	60.8	64.5	51.7	63.8
Por ayudar a mi partido	7.8	7.3	9.7	16.7	4.0	12.6	7.0	6.3	9.3	24.1	5.0
Para que no ganen otros partidos	23.6	11.9	19.5	25.0	31.9	33.7	28.9	20.8	15.0	27.6	17.0
Para ayudar a un candidato	8.2	10.1	10.2	4.2	5.3	6.3	6.0	11.5	9.3	3.4	7.8
Por ideología	19.6	18.3	17.6	8.3	23.5	35.8	22.5	17.7	15.9	34.5	6.4
Me han convencido de hacerlo	4.8	6.4	4.9	4.2	3.4	2.1	4.4	5.9	1.9	3.4	7.8
Otros	1.6	1.8	1.5	0.0	1.9	1.1	1.7	1.7	0.9	6.9	0.7
NS/NC	1.5	0.0	1.1	0.0	2.2	0.0	1.3	1.0	0.9	0.0	4.3
N	958	109	472	24	323	95	298	288	107	29	141

Base: los que sí votan o están dispuestos a votar. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.19. Motivos para votar, según interés por la política e información sobre la actualidad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Lo considero un deber cívico	47.1	43.1	50.9	52.8	42.2	43.9	46.1	50.6	50.0	41.9	44.0
Lo considero un derecho	62.9	59.4	61.5	69.6	64.9	51.2	61.1	64.0	67.6	57.2	64.0
Por ayudar a mi partido	7.8	8.4	4.7	9.6	8.1	7.3	8.3	5.8	8.2	8.6	8.0
Para que no ganen otros partidos	23.6	20.9	26.6	21.6	25.1	28.0	18.9	26.2	25.0	23.4	20.0
Para ayudar a un candidato	8.2	10.5	10.7	7.6	4.7	6.1	7.8	8.1	8.8	5.9	8.0
Por ideología	19.6	10.5	10.1	16.4	32.2	43.9	8.9	14.0	17.9	33.8	40.0
Me han convencido de hacerlo	4.8	8.4	8.3	2.0	2.4	2.4	9.4	8.7	1.5	3.6	4.0
Otros	1.6	2.1	1.8	0.4	1.4	3.7	1.1	1.2	1.2	2.7	4.0
NS/NC	1.5	3.3	0.6	1.2	0.9	0.0	2.8	1.7	1.2	0.9	0.0
N	958	239	169	250	211	82	180	172	340	222	25

Base: los que sí votan o están dispuestos a votar. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.20. Motivos para votar, según sentimientos que produce la política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	Aburrimiento	Entusiasmo	Irritación	Interés	Indiferencia	Compromiso	Desconfianza	NS/NC
Lo considero un deber cívico	47.1	45.0	69.1	41.5	47.1	52.6	52.1	44.5	60.0
Lo considero un derecho	62.9	64.5	69.1	58.0	67.8	57.4	69.2	65.3	70.0
Por ayudar a mi partido	7.8	10.3	8.8	9.3	6.4	11.8	5.5	4.2	10.0
Para que no ganen otros partidos	23.6	23.2	10.3	35.6	20.7	19.1	20.5	31.5	25.0
Para ayudar a un candidato	8.2	11.2	5.9	10.2	5.8	11.4	4.8	6.8	15.0
Por ideología	19.6	10.9	25.0	20.0	31.2	12.9	33.6	20.5	10.0
Me han convencido de hacerlo	4.8	8.3	2.9	4.4	2.0	5.9	1.4	5.5	0.0
Otros	1.6	1.7	4.4	1.0	1.7	1.1	1.4	1.6	0.0
NS/NC	1.5	2.3	0.0	2.0	0.3	2.9	0.0	1.3	0.0
N	958	349	68	205	295	272	146	308	20

Base: los que sí votan o están dispuestos a votar.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.21. Motivos para no votar, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Elecciones poco importantes	20.8	23.1	18.0	20.0	27.5	11.8	18.8	26.7
Decepción partido votado	5.1	7.4	2.2	0.0	10.0	8.8	0.0	10.0
No me interesa la política	35.0	35.2	34.8	33.3	37.5	14.7	47.9	36.7
Me da igual quien gane	27.9	28.7	27.0	31.1	32.5	26.5	25.0	23.3
Por la corrupción	20.3	24.1	15.7	17.8	10.0	17.6	25.0	33.3
No me representa ningún partido	19.8	23.1	15.7	15.6	17.5	17.6	29.2	16.7
Se sabe quién va a ganar	4.1	1.9	6.7	4.4	5.0	2.9	4.2	3.3
Mi voto no servirá para nada	16.2	21.3	10.1	15.6	12.5	20.6	16.7	16.7
No creo en la democracia	6.6	7.4	5.6	8.9	2.5	5.9	10.4	3.3
No censado/en otra localidad	1.0	1.9	0.0	0.0	0.0	0.0	4.2	0.0
No entiendo la política	14.7	13.0	16.9	28.9	12.5	8.8	14.6	3.3
Todavía no he pensado en ello	12.7	6.5	20.2	24.4	15.0	14.7	6.3	0.0
Otros	1.0	0.9	1.1	0.0	0.0	2.9	2.1	0.0
NS/NC	8.6	5.6	12.4	4.4	5.0	20.6	6.3	10.0
N	197	108	89	45	40	34	48	30

Base: los que no votan o no están dispuestos a hacerlo.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.22. Motivos para no votar, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Elecciones poco importantes	20.8	10.3	31.3	54.5	17.8	16.1	26.1	21.9	10.3	24.4
Decepción partido votado	5.1	6.9	6.3	4.5	4.0	0.0	13.0	9.4	0.0	4.9
No me interesa la política	35.0	46.6	18.8	36.4	30.7	35.5	30.4	31.3	37.9	36.6
Me da igual quien gane	27.9	27.6	25.0	18.2	30.7	25.8	26.1	31.3	27.6	28.0
Por la corrupción	20.3	17.2	0.0	22.7	24.8	16.1	17.4	31.3	31.0	14.6
No me representa ningún partido	19.8	17.2	0.0	13.6	25.7	19.4	4.3	25.0	44.8	13.4
Se sabe quién va a ganar	4.1	1.7	12.5	4.5	4.0	6.5	4.3	6.3	0.0	3.7
Mi voto no servirá para nada	16.2	24.1	6.3	18.2	12.9	16.1	21.7	6.3	13.8	19.5
No creo en la democracia	6.6	8.6	0.0	9.1	5.9	9.7	4.3	12.5	6.9	3.7
No censado/en otra localidad	1.0	3.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.4
No entiendo la política	14.7	13.8	6.3	4.5	18.8	29.0	17.4	6.3	10.3	13.4
Todavía no he pensado en ello	12.7	5.2	12.5	9.1	17.8	19.4	30.4	15.6	3.4	7.3
Otros	1.0	0.0	0.0	0.0	2.0	0.0	0.0	3.1	3.4	0.0
NS/NC	8.6	13.8	12.5	4.5	5.9	3.2	8.7	9.4	17.2	7.3
N	197	58	16	22	101	31	23	32	29	82

Base: los que no votan o no están dispuestos a hacerlo. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.23. Motivos para no votar, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Elecciones poco importantes	20.8	38.9	17.2	30.0	20.8	14.3	16.7	15.7	37.5	20.0	26.3
Decepción partido votado	5.1	0.0	6.9	0.0	5.2	0.0	12.5	4.3	0.0	0.0	5.3
No me interesa la política	35.0	22.2	32.2	30.0	41.6	28.6	33.3	41.4	25.0	40.0	31.6
Me da igual quien gane	27.9	16.7	34.5	30.0	23.4	21.4	20.8	24.3	37.5	20.0	34.2
Por la corrupción	20.3	11.1	17.2	30.0	24.7	7.1	20.8	18.6	37.5	60.0	19.7
No me representa ningún partido	19.8	11.1	19.5	10.0	23.4	14.3	25.0	24.3	0.0	20.0	17.1
Se sabe quién va a ganar	4.1	0.0	6.9	0.0	2.6	0.0	0.0	7.1	0.0	0.0	3.9
Mi voto no servirá para nada	16.2	11.1	17.2	20.0	16.9	0.0	16.7	15.7	25.0	0.0	19.7
No creo en la democracia	6.6	11.1	3.4	10.0	9.1	7.1	8.3	4.3	0.0	40.0	6.6
No censado/en otra localidad	1.0	5.6	0.0	0.0	1.3	0.0	4.2	0.0	0.0	0.0	1.3
No entiendo la política	14.7	11.1	19.5	10.0	10.4	0.0	12.5	20.0	25.0	0.0	13.2
Todavía no he pensado en ello	12.7	11.1	16.1	0.0	10.4	14.3	12.5	15.7	25.0	40.0	6.6
Otros	1.0	0.0	0.0	10.0	1.3	0.0	4.2	1.4	0.0	0.0	0.0
NS/NC	8.6	11.1	9.2	10.0	5.2	28.6	4.2	11.4	0.0	0.0	5.3
N	197	18	87	10	77	14	24	70	8	5	76

Base: los que no votan o no están dispuestos a hacerlo. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.24. Motivos para no votar, según interés por la política e información sobre la actualidad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Elecciones poco importantes	20.8	23.2	23.1	16.0	0.0	0.0	28.4	10.5	18.4	15.4	0.0
Decepción partido votado	5.1	3.2	7.7	16.0	0.0	0.0	1.2	7.9	12.2	0.0	0.0
No me interesa la política	35.0	46.4	15.4	20.0	0.0	0.0	45.7	34.2	22.4	15.4	100.0
Me da igual quien gane	27.9	34.4	26.9	8.0	9.1	33.3	32.1	26.3	16.3	30.8	0.0
Por la corrupción	20.3	15.2	11.5	36.0	36.4	66.7	14.8	23.7	20.4	30.8	0.0
No me representa ningún partido	19.8	16.0	30.8	24.0	36.4	33.3	11.1	21.1	26.5	46.2	100.0
Se sabe quién va a ganar	4.1	3.2	11.5	4.0	0.0	0.0	3.7	5.3	6.1	0.0	0.0
Mi voto no servirá para nada	16.2	17.6	11.5	16.0	9.1	0.0	18.5	23.7	10.2	0.0	0.0
No creo en la democracia	6.6	6.4	3.8	4.0	9.1	66.7	2.5	5.3	8.2	15.4	0.0
No censado/en otra localidad	1.0	0.8	3.8	0.0	0.0	0.0	0.0	2.6	2.0	0.0	0.0
No entiendo la política	14.7	13.6	26.9	16.0	9.1	0.0	12.3	21.1	18.4	0.0	0.0
Todavía no he pensado en ello	12.7	10.4	23.1	16.0	9.1	0.0	8.6	21.1	12.2	15.4	0.0
Otros	1.0	0.0	3.8	0.0	0.0	33.3	0.0	2.6	0.0	7.7	0.0
NS/NC	8.6	5.6	0.0	20.0	27.3	0.0	4.9	10.5	14.3	7.7	0.0
N	197	125	26	25	11	3	81	38	49	13	2

Base: los que no votan o no están dispuestos a hacerlo. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.25. Motivos para no votar, según sentimientos que produce la política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	Aburrimiento	Entusiasmo	Irritación	Interés	Indiferencia	Compromiso	Desconfianza	NS/NC
Elecciones poco importantes	20.8	22.0	28.6	8.3	6.3	19.0	0.0	19.4	25.0
Decepción partido votado	5.1	5.1	14.3	8.3	6.3	2.4	25.0	6.0	0.0
No me interesa la política	35.0	39.0	42.9	36.1	18.8	39.3	0.0	35.8	0.0
Me da igual quien gane	27.9	33.9	14.3	19.4	6.3	32.1	12.5	25.4	25.0
Por la corrupción	20.3	16.1	57.1	33.3	43.8	15.5	62.5	22.4	25.0
No me representa ningún partido	19.8	16.1	0.0	41.7	18.8	20.2	12.5	31.3	0.0
Se sabe quién va a ganar	4.1	5.9	0.0	8.3	0.0	2.4	0.0	4.5	0.0
Mi voto no servirá para nada	16.2	17.8	14.3	8.3	18.8	27.4	12.5	11.9	0.0
No creo en la democracia	6.6	4.2	28.6	13.9	12.5	3.6	25.0	9.0	0.0
No censado/en otra localidad	1.0	1.7	0.0	0.0	0.0	1.2	0.0	1.5	0.0
No entiendo la política	14.7	17.8	0.0	5.6	6.3	20.2	0.0	13.4	50.0
Todavía no he pensado en ello	12.7	15.3	0.0	5.6	25.0	16.7	12.5	9.0	50.0
Otros	1.0	0.0	14.3	2.8	6.3	0.0	0.0	1.5	0.0
NS/NC	8.6	8.5	14.3	11.1	6.3	3.6	12.5	14.9	25.0
N	197	118	7	36	16	84	8	67	4

Base: los que no votan o no están dispuestos a hacerlo. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.26. Ubicación política personal frente a ubicación de padres y amigos: comparación de medias

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Media	4.62	2.44	3.52	4.67	5.90	7.81	4.83	2.85	3.95	4.92	6.23	7.13	4.91

(1+2) Extrema izquierda (3+4) Izquierda (5+6) Centro (7+8) Derecha (9+10) Extrema derecha

Tabla A3.27. Ubicación política personal frente a ubicación de los medios y de la sociedad: comparación de medias

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: MEDIOS						TENDENCIA POLÍTICA: SOCIEDAD					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Media	4.62	4.70	4.89	4.63	4.13	4.57	4.97	5.00	4.78	4.47	4.35	4.94	5.12

(1+2) Extrema izquierda (3+4) Izquierda (5+6) Centro (7+8) Derecha (9+10) Extrema derecha

Tabla A3.28. Medios que siguen para estar al tanto de la actualidad, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Televisión	85.8	84,0	95,2	80,0	87,1	86,9	92,5	84,6	82,0	86,0
Radio	25.3	30,8	23,8	23,1	22,1	11,7	19,7	25,9	26,7	29,9
Periódicos diarios generales	29.0	32,3	33,3	30,8	26,0	13,9	17,7	28,0	41,0	29,7
Revistas política y sociedad	2.0	2,0	0,0	1,5	2,3	2,2	2,0	2,1	2,7	1,5
Boletines locales	1.7	2,0	0,0	3,1	1,3	1,5	1,4	2,1	2,3	1,3
Escuela/Instituto/Universidad	6.4	0,3	1,6	9,2	10,4	16,1	10,2	4,9	10,0	0,6
Internet	18.3	16,0	7,9	20,8	20,3	23,4	23,8	22,4	17,3	14,4
Amigos	12.8	12,8	12,7	14,6	12,5	21,9	10,9	16,1	7,7	12,9
Familia	7.7	5,3	7,9	5,4	9,7	11,7	12,2	5,6	6,3	6,6
Otros	0.4	0,3	0,0	0,0	0,7	0,7	0,0	1,4	0,3	0,2
Ninguno	0.8	1,5	0,0	0,8	0,3	0,0	0,7	0,7	0,0	1,5
NS/NC	0.3	0,8	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,7	0,3	0,4
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.29. Medios que siguen para estar al tanto de la actualidad, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Televisión	85.8	88.3	87.6	70.6	85.2	80.4	84.5	88.9	90.6	88.2	82.5
Radio	25.3	28.9	27.1	20.6	21.5	17.9	24.1	26.3	32.5	38.2	23.3
Periódicos diarios generales	29.0	25.5	28.5	32.4	30.9	32.1	39.3	30.1	22.2	23.5	15.8
Revistas política y sociedad	2.0	0.8	2.2	2.9	1.9	2.7	1.8	1.6	1.7	2.9	2.5
Boletines locales	1.7	1.6	1.4	2.9	1.7	1.8	1.2	2.4	1.7	0.0	1.3
Escuela/Instituto/Universidad	6.4	8.6	5.4	11.8	6.2	3.6	7.0	6.5	5.1	2.9	7.9
Internet	18.3	18.0	18.1	5.9	19.4	20.5	18.3	15.7	19.7	29.4	18.8
Amigos	12.8	7.8	12.6	29.4	13.9	21.4	11.6	9.8	12.8	0.0	17.1
Familia	7.7	6.3	6.9	8.8	7.9	10.7	5.8	8.4	5.1	5.9	9.2
Otros	0.4	0.0	0.0	2.9	0.7	0.9	0.3	0.5	0.0	2.9	0.0
Ninguno	0.8	0.8	0.7	0.0	1.0	0.0	0.3	0.5	0.9	0.0	2.1
NS/NC	0.3	0.8	0.3	0.0	0.2	0.0	0.6	0.3	0.0	0.0	0.4
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	24

Tabla A3.30. Medios que siguen para estar al tanto de la actualidad, según la tendencia política de padres y amigos, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Televisión	85.8	82.5	89.3	83.6	89.0	90.2	83.2	80.8	85.5	88.1	89.7	74.2	85.2
Radio	25.3	20.0	24.6	26.5	27.2	23.5	24.6	17.3	22.7	28.0	29.5	32.3	25.2
Periódicos diarios generales	29.0	32.5	34.4	33.1	29.3	21.6	18.0	27.9	37.2	34.0	24.4	22.6	20.0
Revistas política y sociedad	2.0	2.5	2.9	0.8	2.6	5.9	1.6	2.9	1.5	2.3	1.3	0.0	2.2
Boletines locales	1.7	1.3	1.2	1.9	2.1	2.0	1.6	1.0	1.1	3.1	1.3	0.0	1.1
Escuela/Instituto/Universidad	6.4	11.3	6.1	5.6	6.3	7.8	6.3	3.8	6.7	5.9	2.6	9.7	7.9
Internet	18.3	11.3	16.8	19.8	20.4	31.4	15.2	26.9	20.4	13.9	20.5	29.0	17.0
Amigos	12.8	15.0	11.5	11.1	11.5	5.9	18.4	16.3	14.1	9.3	15.4	19.4	13.2
Familia	7.7	16.3	7.0	6.6	5.2	9.8	8.6	14.4	5.9	7.4	3.8	3.2	8.5
Otros	0.4	0.0	0.4	0.3	0.0	0.0	1.2	2.9	0.0	0.3	0.0	0.0	0.3
Ninguno	0.8	0.0	0.4	1.1	0.0	0.0	1.6	0.0	0.0	0.3	1.3	0.0	1.9
NS/NC	0.3	0.0	0.0	0,8	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.6	1.3	0.0	0.0
N	1.200	80	244	378	191	51	256	104	269	353	78	31	365

Tabla A3.31. Medios que siguen para estar al tanto de la actualidad, según interés por la política, información sobre la actualidad y predisposición al voto, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?		
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Sí	No	NS/NC
Televisión	85.8	86.4	88.6	89.5	82.2	77.6	86.5	88.5	87.9	81.0	81.5	87.7	80.7	66.7
Radio	25.3	25.5	19.3	28.4	27.6	21.2	27.7	22.9	24.0	28.3	18.5	26.3	23.4	11.1
Periódicos diarios generales	29.0	14.7	33.7	33.7	39.1	43.5	13.1	25.2	32.9	44.3	40.7	31.2	20.3	20.0
Revistas política y sociedad	2.0	1.6	1.5	1.8	2.2	3.5	1.5	0.9	2.2	3.0	7.4	2.0	2.0	2.2
Boletines locales	1.7	1.6	1.0	1.1	2.2	2.4	1.1	0.9	2.0	1.3	7.4	1.1	3.0	6.7
Escuela/Instituto/ Universidad	6.4	5.2	8.9	6.3	4.9	8.2	4.7	8.3	6.7	5,9	7.4	5.9	5.1	22.2
Internet	18.3	20.2	14.4	15.1	19.6	23.5	15.0	19.7	17.8	20.3	14.8	18.1	19.8	15.6
Amigos	12.8	16.0	13.9	11.2	10.7	10.6	17.5	16.1	10.9	8.4	7,4	11.5	17.8	20.0
Familia	7.7	7.1	8.4	7.7	7.1	7.1	8.4	9.2	7.9	5.1	3.7	7.3	6.1	22.2
Otros	0.4	0.5	0.0	0.7	0.0	1.2	0.4	0.5	0.5	0.0	3,7	0.2	1.5	0.0
Ninguno	0.8	1.8	0.5	0.0	0.0	0.0	2.2	0.5	0.0	0.0	0.0	0.3	3.0	0.0
NS/NC	0.3	0.3	0.5	0.4	0.4	0.0	0.4	0.0	0.7	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0
N	1.200	381	202	285	225	85	274	218	404	237	27	958	197	45

Tabla A3.32. Interés de los padres por estar al tanto de la actualidad socio-política, según edad y predisposición al voto (%)

	TOTAL	EDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Mucho o Bastante	61.6	59.1	60.3	63.5	58.7	61.3	65.4	43.9
Poco o Nada	34.2	39.5	34.0	27.6	37.9	35.0	31.5	49.3
N	1.200	198	209	232	264	297	958	197

Tabla A3.33. Interés de los padres por estar al tanto de la actualidad socio-política, según situación laboral y estudios (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Mucho o Bastante	61.6	43.4	60.3	68.5	65.5	63.5	65.9	58.8	75.3	51.7
Poco o Nada	34.2	46.4	39.6	28.5	30.1	30.0	29.3	37.1	22.3	43.9
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.34. Interés de los padres por estar al tanto de la actualidad socio-política, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Mucho o Bastante	61.6	63.3	62.4	44.1	61.7	67.8	71.6	58.8	70.1	47.0	47.1
Poco o Nada	34.2	34.3	33.5	47.0	34.2	25.9	24.6	37.7	27.3	47.0	47.1
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.35. Interés de los padres por estar al tanto de la actualidad socio-política, según interés por la política e información sobre la actualidad (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Mucho o Bastante	61.6	43.5	56.9	69.5	80.0	82.4	38.7	58.1	68.6	80.6	77.7
Poco o Nada	34.2	42.2	46.1	24.9	16.9	17.6	56.5	37.	27.7	10.9	22.2
N	958	239	169	250	211	82	180	172	340	222	25

Tabla A3.36. Interés de los amigos por estar al tanto de la actualidad socio-política, según edad y predisposición al voto (%)

	TOTAL	EDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Mucho o Bastante	28.4	15.6	17.3	28.4	34.1	39.7	31.6	13.7
Poco o Nada	68.0	82.3	78.5	68.1	61.8	55.9	65.2	81.2
N	1.200	198	209	232	264	297	958	197

Tabla A3.37. Interés de los amigos por estar al tanto de la actualidad socio-política, según situación laboral y estudios (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Mucho o Bastante	28.4	28.6	31.7	43.1	24.8	14.6	24.5	15.4	44.4	27.6
Poco o Nada	68.0	66.9	66.7	53.1	72.0	83.2	73.4	70.4	52.0	68.3
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.38. Interés de los amigos por estar al tanto de la actualidad socio-política, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Mucho o Bastante	28.4	28.6	24.5	32.4	32.2	36.6	33.8	24.2	31.7	44.1	20.0
Poco o Nada	68.0	68.8	72.0	61.8	63.7	58.9	62.8	73.2	66.7	52.9	74.1
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.39. Interés de los amigos por estar al tanto de la actualidad socio-política, según interés por la política e información sobre la actualidad (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Mucho o Bastante	28.4	11.0	23.4	31.3	54.2	64.8	11.3	14.2	30.9	56.1	51.8
Poco o Nada	68.0	85.8	83.7	64.2	41.8	35.3	85.4	84.0	65.6	36.4	48.1
N	1.200	239	169	250	211	82	180	172	340	222	25

Tabla A3.40. Interés de los amigos por estar al tanto de la actualidad socio-política, según tendencia política y tendencia política de los padres (%)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Mucho o Bastante	28.4	25.1	34.0	29.4	28.3	43.2	20.0	38.0	36.0	30.3	29.5	41.9	17.0
Poco o Nada	68.0	72.6	63.5	68.2	68.6	54.9	74.3	62.5	59.9	69.1	66.7	58.0	75.6
N	1.200	80	244	378	191	51	256	104	269	353	78	31	365

Tabla A3.41. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en casa, con la familia, según edad y predisposición al voto (%) (p<0.5)

	TOTAL	EDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Nunca/Casi nunca/Poco	50.5	67.6	53.1	46.5	46.6	43.7	46.6	69.6
Bastante/Mucho	22.4	13.6	19.1	26.7	27.9	22.7	24.1	12.7
N	1.200	198	209	232	264	297	958	197

Tabla A3.42. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en casa, con la familia, según situación laboral y estudios (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Nunca/Casi nunca/Poco	50.5	56.4	60.3	39.2	48.1	73.9	49.0	60.9	26.0	56.8
Bastante/Mucho	22.4	18.8	17.4	30.8	23.2	13.1	26.7	13.3	36.6	17.4
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.43. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en casa, con la familia, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	50.5	44.5	52.0	55.8	49.8	39.3	39.0	56.6	40.2	34.9	69.1
Bastante/Mucho	22.4	26.5	16.4	29.4	28.2	35.7	32.3	15.2	25.7	35.3	10.0
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.44. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en casa, con la familia, según interés por la política e información sobre la actualidad (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Nunca/Casi nunca/Poco	50.5	77.4	61.9	40.7	21.8	9.4	83.9	62.0	38.9	20.2	15.9
Bastante/Mucho	22.4	7.3	8.4	16.5	49.8	71.8	4.0	9.2	22.8	51.4	70.3
N	958	239	169	250	211	82	180	172	340	222	25

Tabla A3.45. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en casa, con la familia, según la tendencia política de padres y amigos (%)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	50.5	37.5	35.7	53.2	45.0	31.4	72.7	50.0	37.9	45.0	42.3	35.5	68.2
Bastante/Mucho	22.4	41.3	28.7	19.8	23.1	37.2	10.6	29.8	30.4	31.8	24.4	35.5	13.1
N	1.200	80	244	378	191	51	256	104	269	353	78	31	365

Tabla A3.46. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en tu centro educativo, según edad y predisposición al voto (%)

	TOTAL	EDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Nunca/Casi nunca/Poco	56.7	74.2	52.9	46.6	47.3	43.4	53.0	74.8
Bastante/Mucho	22.7	12.9	18.8	26.7	35.7	24.5	24.4	13.0
N	727	186	160	146	129	106	577	115

Base: los que están estudiando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.47. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en tu centro educativo, según situación laboral y estudios (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Nunca/Casi nunca/Poco	56.7	67.2	57.1	40.4	58.5	74.5	61.2	73.4	38.4	0.0
Bastante/Mucho	22.7	15.5	28.6	31.4	21.9	12.4	21.7	10.5	33.7	0.0
N	727	58	7	99	562	137	147	143	300	0

Base: los que están estudiando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.48. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en tu centro educativo, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	56.7	51.5	64.2	26.7	49.9	38.7	44.1	66.7	50.9	47.1	73.5
Bastante/Mucho	22.7	25.0	12.8	46.7	32.8	45.1	29.5	14.9	22.9	17.7	14.4
N	727	68	344	15	275	62	231	228	57	17	132

Base: los que están estudiando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.49. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en tu centro educativo, según interés por la política e información sobre la actualidad (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Nunca/Casi nunca/Poco	56.7	83.9	69.7	55.1	26.5	22.1	89.8	66.2	48.3	35.6	29.4
Bastante/Mucho	22.7	7.2	8.4	20.6	49.8	61.0	2.3	15.8	23.5	42.7	52.9
N	727	193	132	165	162	59	128	133	267	157	17

Base: los que están estudiando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.50. Frecuencia con la que se habla de temas políticos o sociales en tu centro educativo, según la tendencia política de padres y amigos (%)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	56.7	46.0	45.3	57.2	50.6	38.5	75.4	45.6	45.6	52.7	58.6	41.6	75.5
Bastante/Mucho	22.7	32.0	31.8	22.0	13.2	46.1	11.9	35.3	31.0	23.5	17.0	50.0	9.5
N	727	50	170	241	114	26	126	68	184	222	41	12	200

Base: los que están estudiando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.51. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus amigos, según edad y predisposición al voto (%)

	TOTAL	EDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Nunca/Casi nunca/Poco	56.9	74.7	67.4	56.0	50.0	43.8	53.2	73.1
Bastante/Mucho	21.3	13.1	15.7	21.1	27.9	25.6	23.6	10.6
N	1.200	198	209	232	264	297	958	197

Tabla A3.52. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus amigos, según situación laboral y estudios (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Nunca/Casi nunca/Poco	56.9	57.1	60.3	41.5	59.8	79.6	61.2	64.4	39.3	57.8
Bastante / Mucho	21.3	18.5	11.1	33.1	21.6	9.5	22.4	16.8	36.3	16.1
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.53. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus amigos, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	56.9	60.1	63.0	41.2	59.5	29.4	45.5	65.6	54.7	55.9	73.4
Bastante / Mucho	21.3	21.1	13.7	38.3	29.4	37.7	32.6	16.0	14.6	29.4	8.4
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.54. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus amigos, según interés por la política e información sobre la actualidad (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Nunca/Casi nunca/Poco	56.9	83.2	68.8	48.4	27.1	16.5	84.7	66.5	50.5	27.0	33.3
Bastante/Mucho	21.3	5.2	10.4	17.6	44.	70.6	4.0	9.6	23.3	47.6	51.8
N	1.200	381	202	285	225	85	274	218	404	237	27

Tabla A3.55. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus amigos, según la tendencia política de padres y amigos (%)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	56.9	51.3	44.3	58.5	57.6	45.1	70.3	39.4	44.2	55.5	56.4	45.1	73.7
Bastante/Mucho	21.3	29.3	31.2	22.0	17.2	30.4	7.2	38.4	30.9	22.6	18.0	39.8	6.6
N	1.200	80	244	378	191	51	256	104	269	353	78	31	365

Tabla A3.56. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus compañeros de trabajo, según edad y predisposición al voto (%)

	TOTAL	EDAD					¿VOTAS O ESTÁS DISPUESTO A VOTAR?	
		15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Sí	No
Nunca/Casi nunca/Poco	58.0	68.5	69.5	63.8	58.4	50.7	55.9	70.8
Bastante/Mucho	11.6	0.0	1.7	5.2	17.4	14.2	12.8	6.3
N	592	19	59	116	173	225	483	96

Base: los que están trabajando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.57. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus compañeros de trabajo, según situación laboral y estudios (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Nunca/Casi nunca/Poco	58.0	61.7	42.4	49.2	0.0	27.3	46.2	59.0	43.6	62.3
Bastante /Mucho	11.6	13.3	1.6	11.5	0.0	0.0	7.7	5.2	15.9	11.7
N	592	399	63	130	0	11	13	39	101	427

Base: los que están trabajando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.58. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus compañeros de trabajo, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	58.0	55.5	58.1	52.6	58.2	46.7	50.6	66.8	45.3	39.1	70.5
Bastante/Mucho	11.6	9.5	11.7	22.1	11.6	13.3	17.1	9.5	13.6	13.0	5.7
N	592	63	282	19	208	60	152	169	66	23	122

Base: los que están trabajando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.59. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus compañeros de trabajo, según interés por la política e información sobre la actualidad (%)

	TOTAL	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
		Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Nunca/Casi nunca/Poco	58.0	66.9	72.1	53.4	30.9	28.3	80.8	67.7	51.4	30.2	37.5
Bastante / Mucho	11.6	5.1	4.7	8.9	22.7	37.0	1.4	3.9	12.4	28.1	31.3
N	592	195	86	146	110	46	151	102	185	121	16

Base: los que están trabajando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.60. Frecuencia con la que hablas de temas políticos con tus compañeros de trabajo, según la tendencia política de padres y amigos (%)

	TOTAL	TENDENCIA POLÍTICA: PADRES						TENDENCIA POLÍTICA: AMIGOS					
		Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Nunca/Casi nunca/Poco	58.0	45.9	52.8	60.3	50.5	39.4	72.6	53.1	46.5	59.7	50.0	40.0	69.7
Bastante/Mucho	11.6	13.5	16.0	11.4	11.9	21.3	5.3	12.3	17.1	9.9	21.4	20.0	6.1
N	592	37	106	184	101	33	131	49	129	171	42	20	181

Base: los que están trabajando. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.61. Pertenencia a asociaciones, según sexo, estudios y creencia religiosa (%) ($p<0.5$)

	TOTAL	SEXO		QUE ESTUDIA					CREENCIA RELIGIOSA			
		Varón	Mujer	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia	Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos
Sí	26.4	29.8	22.9	34.3	23.1	21.7	35.0	21.2	39.1	23.1	20.6	27.5
No	73.3	69.9	76.8	65.0	76.9	77.6	64.7	78.6	60.9	76.7	79.4	72.0
NS/NC	0.3	0.3	0.3	0.7	0.0	0.7	0.3	0.2	0.0	0.2	0.0	0.5
N	1.200	615	585	137	147	143	300	472	128	579	34	418

Tabla A3.62. Tipo de asociación a la que pertenecen, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Deportiva	46.1	59.6	27.6	65.6	57.1	42.6	34.8	36.3
Religiosa	10.7	11.5	9.7	9.8	14.3	8.2	12.1	10.0
Cultural	19.2	15.8	23.9	11.5	16.3	23.0	22.7	21.3
Club social, recreativa	9.1	8.2	10.4	9.8	8.2	8.2	13.6	6.3
Excursionista	9.5	6.6	13.4	6.6	10.2	9.8	15.2	6.3
Benéfica, asistencial	6.0	3.3	9.7	1.6	0.0	4.9	12.1	8.8
Cívica	2.8	1.6	4.5	0.0	4.1	3.3	4.5	2.5
Pacifista	0.6	0.5	0.7	0.0	0.0	0.0	3.0	0.0
Defensa de derechos humanos	2.2	1.1	3.7	0.0	0.0	3.3	1.5	5.0
Ecologista	4.7	3.3	6.7	3.3	0.0	4.9	4.5	8.8
Estudiantil	7.6	6.0	9.7	3.3	6.1	9.8	9.1	8.8
Partido/organización política	5.4	6.0	4.5	0.0	6.1	6.6	4.5	8.8
Sindical	3.5	3.8	3.0	1.6	0.0	0.0	4.5	8.8
Otras	1.6	1.6	1.5	1.6	0.0	3.3	3.0	0.0
NS/NC	1.9	2.2	1.5	0.0	4.1	3.3	1.5	1.3
N	317	183	134	61	49	61	66	80

Base: los que sí forman parte de alguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.63. Tipo de asociación a la que pertenecen, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Deportiva	46.1	46.2	25.0	29.7	50.9	63.8	55.9	67.7	32.4	42.0
Religiosa	10.7	7.5	8.3	16.2	11.4	10.6	11.8	9.7	11.4	10.0
Cultural	19.2	18.3	25.0	27.0	17.7	12.8	11.8	9.7	28.6	18.0
Club social, recreativa	9.1	9.7	16.7	8.1	8.6	6.4	11.8	16.1	8.6	8.0
Excursionista	9.5	5.4	16.7	18.9	9.1	6.4	11.8	9.7	9.5	10.0
Benéfica, asistencial	6.0	11.8	8.3	5.4	2.9	2.1	0.0	0.0	5.7	12.0
Cívica	2.8	8.6	0.0	0.0	0.6	0.0	0.0	3.2	1.0	7.0
Pacifista	0.6	0.0	0.0	2.7	0.6	0.0	0.0	0.0	1.9	0.0
Defensa de derechos humanos	2.2	3.2	0.0	0.0	2.3	0.0	0.0	0.0	3.8	3.0
Ecologista	4.7	3.2	0.0	8.1	5.1	2.1	2.9	0.0	9.5	3.0
Estudiantil	7.6	2.2	8.3	18.9	8.0	0.0	11.8	0.0	19.0	0.0
Partido/organización política	5.4	5.4	0.0	5.4	5.7	0.0	5.9	3.2	8.6	5.0
Sindical	3.5	8.6	8.3	2.7	0.6	2.1	0.0	0.0	1.9	8.0
Otras	1.6	0.0	8.3	2.7	1.7	2.1	0.0	0.0	2.9	1.0
NS/NC	1.9	2.2	0.0	2.7	1.7	2.1	2.9	3.2	1.9	1.0
N	317	93	12	37	175	47	34	31	105	100

Base: los que sí forman parte de alguna asociación. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.64. Tipo de asociación a la que pertenecen, según creencia religiosa y tendencia política (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Deportiva	46.1	44.0	51.5	57.1	39.1	51.4	43.9	43.3	45.8	41.7	51.8
Religiosa	10.7	38.0	6.7	42.9	0.9	5.4	9.2	15.6	8.3	16.7	8.9
Cultural	19.2	20.0	16.4	0.0	23.5	21.6	25.5	15.6	25.0	25.0	8.9
Club social, recreativa	9.1	4.0	11.9	0.0	7.8	2.7	9.2	8.9	8.3	0.0	16.1
Excursionista	9.5	12.0	6.7	14.3	12.2	10.8	14.3	5.6	4.2	8.3	8.9
Benéfica, asistencial	6.0	2.0	6.7	0.0	7.8	10.8	8.2	4.4	4.2	0.0	3.6
Cívica	2.8	2.0	3.7	0.0	1.7	2.7	2.0	1.1	8.3	8.3	3.6
Pacifista	0.6	0.0	0.7	0.0	0.9	0.0	1.0	1.1	0.0	0.0	0.0
Defensa de derechos humanos	2.2	2.0	2.2	0.0	2.6	8.1	2.0	0.0	0.0	0.0	3.6
Ecologista	4.7	8.0	3.0	0.0	6.1	5.4	6.1	5.6	4.2	0.0	1.8
Estudiantil	7.6	4.0	4.5	0.0	13.9	10.8	9.2	5.6	8.3	8.3	5.4
Partido/organización política	5.4	8.0	5.2	0.0	4.3	8.1	6.1	2.2	12.5	25.0	0.0
Sindical	3.5	2.0	5.2	0.0	2.6	5.4	4.1	0.0	8.3	16.7	1.8
Otras	1.6	0.0	0.0	0.0	4.3	2.7	3.1	0.0	0.0	8.3	0.0
NS/NC	1.9	2.0	3.0	0.0	0.9	0.0	0.0	3.3	12.5	0.0	0.0
TOTAL	317	50	134	7	115	37	98	90	24	12	56

Base: los que sí forman parte de alguna asociación. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.65. Motivos de la afiliación o asociación, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Para no estar solo	5.4	4.9	6.0	11.5	8.2	3.3	0.0	5.0
Personas que piensan como yo	28.1	28.4	27.6	29.5	36.7	29.5	19.7	27.5
Sentirme útil ayudando a otros	23.7	19.1	29.9	9.8	14.3	24.6	39.4	26.2
Pertenecían mis amigos	20.5	20.8	20.1	34.4	26.5	19.7	13.6	12.5
Defender mejor mis derechos	14.8	14.2	15.7	6.6	8.2	19.7	15.2	21.3
Disfrutar beneficio asociación	19.6	20.2	18.7	18.0	20.4	18.0	22.7	18.8
Emplear mi tiempo libre	57.1	59.6	53.7	57.4	63.3	59.0	50.0	57.5
Puede suponer opción laboral	5.7	5.5	6.0	4.9	4.1	1.6	4.5	11.3
Satisfacer inquietud religiosa	3.2	3.8	2.2	0.0	4.1	3.3	4.5	3.8
Satisfacer inquietud política	4.7	6.0	3.0	0.0	0.0	4.9	13.6	3.8
Es una obligación ciudadana	4.7	2.7	7.5	0.0	0.0	9.8	6.1	6.3
Otros	3.5	2.7	4.5	4.9	2.0	6.6	1.5	2.5
NS/NC	3.8	4.4	3.0	3.3	4.1	1.6	6.1	3.8
N	317	183	134	61	49	61	66	80

Base: los que sí forman parte de alguna asociación. N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.66. Motivos de la afiliación o asociación, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Para no estar solo	5.4	1.1	0.0	2.7	8.6	8.5	14.7	3.2	3.8	3.0
Personas que piensan como yo	28.1	29.0	8.3	27.0	29.1	29.8	35.3	22.6	28.6	26.0
Sentirme útil ayudando a otros	23.7	29.0	25.0	27.0	20.0	6.4	17.6	9.7	33.3	28.0
Pertenecían mis amigos	20.5	12.9	8.3	8.1	28.0	36.2	29.4	38.7	14.3	11.0
Defender mejor mis derechos	14.8	16.1	8.3	18.9	13.7	4.3	17.6	6.5	19.0	17.0
Disfrutar beneficio asociación	19.6	22.6	25.0	10.8	19.4	12.8	32.4	16.1	13.3	26.0
Emplear mi tiempo libre	57.1	54.8	50.0	64.9	57.1	59.6	64.7	54.8	55.2	56.0
Puede suponer opción laboral	5.7	3.2	16.7	10.8	5.1	4.3	2.9	0.0	7.6	7.0
Satisfacer inquietud religiosa	3.2	1.1	8.3	5.4	3.4	0.0	2.9	3.2	2.9	5.0
Satisfacer inquietud política	4.7	4.3	16.7	10.8	2.9	0.0	0.0	0.0	11.4	3.0
Es una obligación ciudadana	4.7	2.2	0.0	13.5	4.6	0.0	0.0	0.0	13.3	1.0
Otros	3.5	1.1	8.3	5.4	4.0	4.3	0.0	6.5	4.8	2.0
NS/NC	3.8	3.2	8.3	5.4	3.4	4.3	0.0	6.5	3.8	4.0
TOTAL	317	93	12	37	175	47	34	31	105	100

Base: los que sí forman parte de alguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.67. Motivos de la afiliación o asociación, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Para no estar solo	5.4	0.0	7.5	0.0	4.3	0.0	7.1	6.7	0.0	0.0	7.1
Personas que piensan como yo	28.1	40.0	20.9	42.9	30.4	32.4	21.4	27.8	41.7	50.0	26.8
Sentirme útil ayudando a otros	23.7	26.0	19.4	14.3	27.0	32.4	27.6	26.7	8.3	16.7	14.3
Pertenecían mis amigos	20.5	28.0	22.4	28.6	14.8	16.2	17.3	22.2	25.0	16.7	25.0
Defender mejor mis derechos	14.8	12.0	11.9	14.3	18.3	29.7	9.2	6.7	33.3	41.7	14.3
Disfrutar beneficio asociación	19.6	24.0	17.9	28.6	19.1	13.5	21.4	22.2	20.8	0.0	19.6
Emplear mi tiempo libre	57.1	46.0	58.2	28.6	60.0	62.2	61.2	50.0	50.0	41.7	64.3
Puede suponer opción laboral	5.7	0.0	5.2	0.0	8.7	5.4	6.1	6.7	4.2	8.3	3.6
Satisfacer inquietud religiosa	3.2	10.0	0.7	28.6	0.9	0.0	3.1	5.6	0.0	0.0	3.6
Satisfacer inquietud política	4.7	2.0	2.2	14.3	7.8	8.1	7.1	1.1	0.0	16.7	3.6
Es una obligación ciudadana	4.7	0.0	4.5	14.3	7.0	5.4	5.1	5.6	0.0	16.7	1.8
Otros	3.5	2.0	3.0	0.0	5.2	2.7	3.1	4.4	4.2	0.0	3.6
NS/NC	3.8	4.0	3.7	0.0	4.3	5.4	5.1	3.3	8.3	0.0	0.0
N	317	50	134	7	115	37	98	90	24	12	56

Base: los que sí forman parte de alguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.68. Tipo de asociación a la que pertenecen, según los motivos por los que se afilió o asoció (%)

	TOTAL	No estar solo	Piensan como yo	Sentirme útil	Pertenecían amigos	Defender mis derehos	Disfrutar beneficios	Disfrutar t. libre	Opción laboral	Inquietud religiosa	Inquietud política	Obligación ciudad.	Otros	NS/NC
Deportiva	46.1	29.4	47.2	20.0	47.7	25.5	51.6	51.9	50.0	10.0	20.0	40.0	27.3	58.3
Religiosa	10.7	5.9	12.4	21.3	15.4	6.4	8.1	9.4	0.0	80.0	6.7	6.7	0.0	0.0
Cultural	19.2	17.6	27.0	18.7	20.0	23.4	21.0	21.0	16.7	0.0	33.3	0.0	45.5	8.3
Club social, recreativa	9.1	11.8	9.0	10.7	18.5	0.0	8.1	11.0	5.6	10.0	6.7	6.7	9.1	8.3
Excursionista	9.5	23.5	7.9	13.3	12.3	12.8	14.5	9.4	5.6	20.0	0.0	13.3	18.2	8.3
Benéfica, asistencial	6.0	5.9	4.5	24.0	0.0	4.3	1.6	3.3	11.1	10.0	13.3	20.0	0.0	0.0
Cívica	2.8	0.0	0.0	5.3	1.5	10.6	3.2	3.3	0.0.	0.0	0.0	0.0	0.0	8.3
Pacifista	0.6	0.0	1.1	1.3	0.0	0.0	1.6	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Defensa derechos humanos	2.2	0.0	2.2	5.3	0.0	8.5	0.0	2.8	0.0	0.0	6.7	6.7	0.0	0.0
Ecologista	4.7	0.0	4.5	10.7	3.1	6.4	1.6	4.4	11.1	0.0	13.3	20.0	0.0	0.0
Estudiantil	7.6	11.8	11.2	8.0	10.8	19.1	4.8	5.5	27.8	0.0	33.3	13.3	9.1	0.0
Partido/org. política	5.4	0.0	10.1	9.3	3.1	19.1	3.2	4.4	0.0	0.0	26.7	20.0	0.0	0.0
Sindical	3.5	0.0	4.5	1.3	1.5	14.9	6.5	1.7	16.7	0.0	13.3	13.3	0.0	8.3
Otras	1.6	0.0	1.1	1.3	1.5	2.1	0.0	1.1	5.6	0.0	13.3	0.0	9.1	0.0
NS/NC	1.9	0.0	1.1	0.0	0.0	2.1	1.6	1.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	25.0
N	317	17	89	75	65	47	62	181	18	10	15	15	11	12

Base: los que sí forman parte de alguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.69. Motivos para no afiliarse o asociarse, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
No tengo tiempo	44.7	41.4	47.9	38.2	43.8	43.5	48.0	47.4
No me interesa	29.9	33.5	26.5	40.4	30.6	30.0	27.3	25.1
Creo que es inútil	1.4	1.6	1.1	0.7	0.6	3.5	1.0	0.9
Yo no aportaría gran cosa	1.3	2.1	0.4	0.0	1.9	2.4	1.5	0.5
Porque no me fío de ellas	1.6	1.6	1.6	0.0	0.6	2.4	3.0	1.4
Es una pérdida de tiempo	1.9	2.3	1.6	2.2	1.9	1.8	2.5	1.4
No quiero colaborar solo	1.7	1.6	1.8	1.5	3.1	1.8	0.5	1.9
Por comodidad	8.6	6.5	10.7	6.6	8.8	7.1	10.1	9.8
He intentado, pero no ha sido posible	1.1	1.2	1.1	0.0	1.3	1.2	1.0	1.9
Otras razones	1.3	1.9	0.7	2.2	0.6	0.6	1.0	1.9
NS/NC	6.5	6.3	6.7	8.1	6.9	5.9	4.0	7.9
N	879	430	449	136	160	170	198	215

Base: los que no forman parte de ninguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.70. Motivos para no afiliarse o asociarse, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
No tengo tiempo	44.7	52.6	23.5	44.6	41.5	33.7	45.1	49.5	45.4	45.6
No me interesa	29.9	25.5	43.1	23.9	32.9	43.8	29.2	25.2	23.7	31.5
Creo que es inútil	1.4	1.6	5.9	1.1	0.7	0.0	0.	0.0	1.0	2.4
Yo no aportaría gran cosa	1.3	2.0	5.9	0.0	0.5	1.1	0.9	0.0	0.0	2.4
Porque no me fío de ellas	1.6	1.6	3.9	1.1	1.4	0.0	0.9	0.0	4.6	1.1
Es una pérdida de tiempo	1.9	2.0	2.0	4.3	1.4	3.4	0.9	3.6	0.5	2.2
No quiero colaborar solo	1.7	0.7	0.0	6.5	1.6	2.2	1.8	2.7	2.1	1.1
Por comodidad	8.6	5.2	11.8	9.8	10.5	5.6	9.7	8.1	13.4	6.5
He intentado, pero no ha sido posible	1.1	1.0	0.0	0.0	1.6	0.0	0.0	2.7	3.1	0.3
Otras razones	1.3	1.0	2.0	3.3	0.9	3.4	0.9	0.0	1.0	1.3
NS/NC	6.5	6.9	2.0	5.4	7.0	6.7	9.7	8.1	5.2	5.7
N	879	306	51	92	429	89	113	111	194	371

Base: los que no forman parte de ninguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.71. Motivos para no afiliarse o asociarse, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
No tengo tiempo	44.7	53.8	45.9	48.1	42.2	36.0	44.8	46.9	52.7	63.6	38.5
No me interesa	29.9	26.9	31.1	18.5	29.6	26.7	23.0	31.0	24.7	31.8	40.7
Creo que es inútil	1.4	2.6	0.7	3.7	1.3	1.3	0.4	2.2	1.1	0.0	1.6
Yo no aportaría gran cosa	1.3	0.0	1.6	0.0	1.3	1.3	1.3	1.4	3.2	0.0	0.0
Porque no me fío de ellas	1.6	0.0	1.1	7.4	2.0	8.0	1.7	1.1	1.1	0.0	0.0
Es una pérdida de tiempo	1.9	3.8	1.8	3.7	1.3	1.3	0.0	1.4	2.2	0.0	5.5
No quiero colaborar solo	1.7	0.0	1.6	0.0	2.3	0.0	2.	1.1	1.1	0.0	2.7
Por comodidad	8.6	6.4	8.1	18.5	9.3	10.7	12.6	9.7	7.5	4.5	2.2
He intentado, pero no ha sido posible	1.1	1.3	1.1	0.0	1.3	4.0	0.9	1.1	0.0	0.0	1.1
Otras razones	1.3	0.0	0.9	0.0	1.7	1.3	2.2	1.1	0.0	0.0	1.1
NS/NC	6.5	5.1	6.1	0.0	7.6	9.3	10.4	2.9	6.5	0.0	6.6
N	879	78	444	27	301	75	230	277	93	22	182

Base: los que no forman parte de ninguna asociación.

N total de la muestra: 1.200

Tabla A3.72. Razones por las que movilizarse, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Conseguir trabajo	64.6	65.4	63.8	56.6	69.9	62.	64.8	67.7
Mejora condiciones inmigrantes	12.6	12.7	12.5	8.6	7.2	17.2	11.4	16.5
Defender convicción religiosa	4.5	5.2	3.8	5.6	5.7	3.9	3.8	4.0
Preservar derecho a diversión	10.2	12.2	8.0	17.2	10.5	9.9	9.5	6.1
Evitar robos y delincuencia	17.8	18.2	17.4	21.7	15.8	22.4	14.0	16.5
Protección del medio ambiente	17.9	18.0	17.8	15.2	14.8	18.1	20.5	19.5
Inmigrantes no nos quiten...	5.3	6.2	4.4	10.6	3.8	3.0	5.7	4.4
Derechos de los más débiles	22.3	20.3	24.4	19.7	21.5	21.6	23.9	23.9
Mejor reparto de la riqueza	25.3	26.7	23.9	19.7	26.8	26.7	27.3	25.3
Mejora de servicios públicos	14.2	12.0	16.4	11.6	9.1	13.8	17.8	16.5
Tener acceso a vivienda	32.8	32.4	33.2	24.7	30.6	36.2	33.3	36.4
Hacer lo que me apetece	6.3	6.8	5.8	11.6	8.1	5.6	4.5	3.7
Conseguir el fin de guerras	35.0	33.3	36.8	39.9	41.1	30.2	32.6	33.3
No rompa la unidad de España	3.6	3.7	3.4	3.5	4.3	3.4	4.2	2.7
NS/NC	3.8	3.4	4.1	4.0	4.3	3.0	4.9	2.7
N	1.200	615	585	198	209	232	264	297

Tabla A3.73. Razones por las que movilizarse, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Conseguir trabajo	64.6	72.7	58.7	50.8	62.8	54.0	60.5	47.1	56.7	71.0
Mejora condiciones inmigrantes	12.6	14.3	7.9	16.2	11.0	8.0	9.5	11.2	14.0	14.4
Defender convicción religiosa	4.5	3.0	3.2	3.1	5.9	4.4	6.1	6.3	4.0	3.8
Preservar derecho a diversión	10.2	9.3	11.1	5.4	11.7	18.2	12.9	9.8	7.0	9.1
Evitar robos y delincuencia	17.8	19.0	17.5	13.8	17.8	24.8	17.0	18.2	13.0	19.1
Protección del medio ambiente	17.9	15.0	7.9	24.6	19.4	13.9	19.0	18.9	22.3	15.7
Inmigrantes no nos quiten...	5.3	4.5	4.8	0.8	6.9	10.2	5.4	5.6	4.0	4.7
Derechos de los más débiles	22.3	21.3	25.4	26.2	21.9	19.0	23.8	18.9	31.3	18.2
Mejor reparto de la riqueza	25.3	23.8	20.6	29.2	26.0	18.2	30.6	25.9	30.0	22.5
Mejora de servicios públicos	14.2	14.8	12.7	8.5	15.2	10.9	10.9	14.0	18.0	13.8
Tener acceso a vivienda	32.8	39.8	38.1	30.8	28.0	19.7	25.9	32.9	30.3	40.0
Hacer lo que me apetece	6.3	7.0	4.8	6.2	6.1	13.9	7.5	4.2	4.3	5.7
Conseguir el fin de guerras	35.0	28.1	33.3	40.8	38.6	38.7	41.5	39.2	40.7	27.1
No rompa la unidad de España	3.6	4.8	1.6	1.5	3.5	3.6	4.1	2.8	4.3	3.2
NS/NC	3.8	3.0	3.2	8.5	3.3	5.1	4.8	2.8	3.7	3.4
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	472

Tabla A3.74. Razones por las que movilizarse, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Conseguir trabajo	64.6	62.5	71.2	47.1	59.3	50.0	59.8	70.7	69.2	64.7	66.3
Mejora condiciones inmigrantes	12.6	19.5	10.0	47.1	11.5	13.4	12.2	11.4	17.9	17.6	11.3
Defender convicción religiosa	4.5	3.9	3.6	17.6	5.0	5.4	1.5	6.8	9.4	5.9	2.1
Preservar derecho a diversión	10.2	6.3	10.2	2.9	11.5	12.5	8.5	11.1	8.5	17.6	9.6
Evitar robos y delincuencia	17.8	20.3	21.9	14.7	12.0	12.5	15.5	22.5	22.2	5.9	15.8
Protección del medio ambiente	17.9	12.5	15.5	17.6	23.4	25.0	24.7	14.9	20.5	5.9	10.4
Inmigrantes no nos quiten...	5.3	4.7	6.6	0.0	4.1	7.1	1.8	6.5	6.8	8.8	6.3
Derechos de los más débiles	22.3	19.5	20.4	20.6	27.0	30.4	26.5	21.7	17.9	29.4	15.0
Mejor reparto de la riqueza	25.3	19.5	23.0	26.5	29.7	37.5	29.9	23.0	23.9	32.4	16.7
Mejora de servicios públicos	14.2	7.8	14.5	2.9	15.6	17.0	17.7	14.4	12.0	2.9	10.4
Tener acceso a vivienda	32.8	30.5	34.2	26.5	32.5	32.1	29.6	35.2	29.1	38.2	34.6
Hacer lo que me apetece	6.3	3.1	6.9	0.0	6.7	6.3	4.9	5.1	6.8	14.7	8.8
Conseguir el fin de guerras	35.0	35.2	32.8	50.0	37.1	35.7	41.8	28.2	30.8	29.4	38.8
No rompa la unidad de España	3.6	7.0	4.1	0.0	2.4	2.7	1.5	4.1	9.4	14.7	1.7
NS/NC	3.8	6.3	3.3	2.9	2.4	0.9	4.6	3.5	0.9	0.0	6.3
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.75. Valoración sobre los mejores canales de expresión y participación, según sexo y edad, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SEXO		EDAD				
		Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24
Escuela/Instituto/Universidad	40.5	32.8	42.9	41.4	43.5	40.5	39.8	38.4
Internet	51.9	54.1	49.6	54.5	51.2	50.9	51.5	51.9
Grandes medios comunicación	29.2	30.9	27.4	28.3	30.1	26.7	26.5	33.3
Medios alternativos	10.4	12.2	8.5	8.1	6.7	12.1	10.6	13.1
Teléfonos móviles	27.4	26.2	28.7	34.3	35.9	25.9	24.6	20.5
Centro social autogestionado	3.7	3.3	4.1	2.0	1.9	3.9	6.4	3.4
Centros de juventud	14.1	11.5	16.8	8.1	10.5	16.4	16.7	16.5
ONGs	5.0	5.2	4.8	4.5	4.8	5.6	4.2	5.7
Otras	0.4	0.5	0.3	1.0	1.0	0.4	0.0	0.0
NS/NC	3.8	3.4	4.3	4.0	2.4	3.0	4.9	4.4
N	1.200	615	585	198	209	232	264	297

Tabla A3.76. Valoración sobre los mejores canales de expresión y participación, según situación laboral y estudios, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SITUACIÓN LABORAL				QUE ESTUDIA				
		Trabajo	En paro	Trabajo esporádico	No trabajo	ESO	Bachillerato	Módulos FP	Medios Superiores	No estudia
Escuela/Instituto/Universidad	40.5	35.1	25.4	39.2	46.0	42.3	45.6	44.1	52.0	29.9
Internet	51.9	51.9	47.6	49.2	53.0	55.5	56.5	48.3	53.7	49.6
Grandes medios comunicación	29.2	31.8	31.7	27.7	27.3	27.0	28.6	35.0	21.3	33.1
Medios alternativos	10.4	10.5	11.1	15.4	9.2	8.0	6.8	11.2	14.0	9.7
Teléfonos móviles	27.4	29.1	15.9	22.3	28.7	36.5	26.5	25.9	20.3	30.1
Centro social autogestionado	3.7	2.0	9.5	6.9	3.5	1.5	4.8	2.8	7.0	2.1
Centros de juventud	14.1	15.3	12.7	15.4	13.0	4.4	15.0	11.9	20.0	13.6
ONGs	5.0	4.3	1.6	4.6	5.9	4.4	3.4	7.0	7.0	3.8
Otras	0.4	0.0	0.0	0.0	0.8	1.5	1.4	0.0	0.3	0.0
NS/NC	3.8	4.5	12.7	5.4	2.1	2.9	3.4	3.5	0.7	6.4
N	1.200	399	63	130	607	137	147	143	300	473

Tabla A3.77. Valoración sobre los mejores canales de expresión y participación, según creencia religiosa y tendencia política, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	CREENCIA RELIGIOSA				TENDENCIA POLÍTICA					
		Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Escuela/Instituto/Universidad	40.5	39.1	40.1	35.3	42.8	35.7	44.5	47.4	33.3	44.1	29.6
Internet	51.9	51.6	48.2	44.1	59.6	54.5	58.8	48.5	56.4	52.9	44.2
Grandes medios comunicación	29.2	32.8	34.2	26.5	22.7	18.8	23.8	28.5	37.6	38.2	37.1
Medios alternativos	10.4	3.1	13.1	8.8	9.1	14.3	10.7	11.4	12.0	17.6	5.0
Teléfonos móviles	27.4	28.1	28.0	20.6	26.1	22.3	19.2	27.1	33.3	23.5	39.2
Centro social autogestionado	3.7	2.3	1.0	14.7	6.5	14.3	5.5	0.8	0.9	8.8	1.3
Centros de juventud	14.1	14.1	13.8	11.8	15.1	19.6	18.6	15.7	11.1	2.9	5.8
ONGs	5.0	4.7	4.7	11.8	4.5	7.1	7.6	5.4	2.6	0.0	1.7
Otras	0.4	0.8	0.2	0.0	0.7	0.9	0.0	0.5	0.0	0.0	0.8
NS/NC	3.8	3.9	3.5	5.9	2.9	2.7	2.4	3.3	2.6	2.9	7.9
N	1.200	128	579	34	418	112	328	369	117	34	240

Tabla A3.78. Valoración sobre los mejores canales de expresión y participación, en función de si se forma parte de alguna asociación, respuesta múltiple (%)

	TOTAL	SÍ	NO	NS/NC
Escuela/Instituto/Universidad	40.5	42.6	39.8	25.0
Internet	51.9	53.3	51.5	25.0
Grandes medios comunicación	29.2	23.7	31.2	25.0
Medios alternativos	10.4	9.1	10.9	0.0
Teléfonos móviles	27.4	19.6	30.3	25.0
Centro social autogestionado	3.7	4.7	3.3	0.0
Centros de juventud	14.1	22.1	11.3	0.0
ONGs	5.0	7.6	4.1	0.0
Otras	0.4	0.6	0.3	0.0
NS/NC	3.8	3.5	3.8	50.0
N	1.200	317	879	4

TABLAS CAPÍTULO 4

Tabla A4.1. Grado de acuerdo con opiniones generales sobre problemas sociales, soluciones y agentes
(% en la escala 1-10 y puntuaciones medias para cada afirmación)

PREGUNTA	INDICADOR	1 - 2	3 - 4	5 - 6	7 - 8	9 - 10	MEDIA	N
42	Las soluciones de los problemas que afectan a la sociedad sólo están en manos del Gobierno y de los políticos	19.7	15.1	27.8	22.9	14.3	5.38	1.196
43	Me preocupa mucho estar al tanto de la actividad sociopolítica	27.4	16.0	31.3	18.5	8.6	4.73	1.195
44	Informarse de lo que ocurre es imposible, porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas	14.7	16.6	33.2	21.0	13.8	5.52	1.191
45	Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos	31.6	19.8	27.5	13.0	7.3	4.32	1.191
46	Si los jóvenes no colaboran más con ONG o asociaciones es porque no se presentan más oportunidades	26.4	19.9	30.9	14.7	7.2	4.55	1.188
47	La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburre y no la entiendo	25.5	15.4	23.3	17.8	17.3	5.19	1.190
48	Las ONG están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y/o políticos	20.9	18.1	32.7	17.8	9.0	4.98	1.179
49	Las ONG son un engaño y sólo buscan sus propios intereses	33.6	20.5	36.3	13.3	5.6	4.16	1.190
50	Existen suficientes cauces de participación política para los jóvenes que están interesados en ello	21.8	18.7	34.1	15.7	5.4	4.70	1.174
51	Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales	15.5	16.5	36.4	20.8	8.6	5.22	1.172
52	Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales	18.1	17.1	29.2	21.4	13.2	5.36	1.190
53	Me gustaría tener una manera de participar en cuestiones sociales y/o políticas, pero no sé cómo hacerlo	36.3	18.7	24.6	12.5	7.14	4.07	1.188

Tabla A4.2. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según sexo, edad y situación ocupacional (medias factoriales)

	SEXO		EDAD					SITUACIÓN OCUPACIONAL			
	Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Trabaja	Paro	Trabajo esporádico	No trabaja
Desconfianza									-.138		
Distanciamiento complaciente			.204	.144			-.164		.383	-.310	
Interés crítico			-.294				.115		-.279	.168	
Posibilismo									-.296		

Tabla A4.3. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según hábitat de residencia (medias factoriales)

	HÁBITAT					
	Hasta 10.000	De 10.000 a 50.000	De 50.000 a 100.000	De 100.000 a 250.000	De 250.000 a 500.000	Más de 500.000
Desconfianza	-.116		-.355	.206	-.142	.171
Distanciamiento complaciente		.146	-.120		.298	-.160
Interés crítico			-.121	-.107		.353
Posibilismo	-.101					.102

Tabla A4.4. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según nivel de estudios (medias factoriales)

	ESTUDIOS ACTUALES					ESTUDIOS ACABADOS			
	ESO	Bachillerato	FP	Universidad	No estudia	ESO	FP	Bachillerato	Universidad
Desconfianza						.101		-.197	
Distanciamiento complaciente	.374			-.271		.279		-.112	-.363
Interés crítico	.-2315			.468	-.216	-.562			.454
Posibilismo		.134	.134			-.158		-.113	

Tabla A4.5. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según ideología (medias factoriales)

	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
	Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Desconfianza	-.206		-.204	.172	.175				.380	-.105
Distanciamiento complaciente	.156	.128	-.253	-.193	-.238	-.169		.304	-.127	.173
Interés crítico			-.191	.116	.235	.303		.228	.189	-.549
Posibilismo								.154	.139	-.115

Tabla A4.6. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según estatus familiar (medias factoriales)

	OCUPACIÓN PRINCIPAL PERCEPTOR					
	Empresarios	Profesionales	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otras
Desconfianza				.194		
Distanciamiento complaciente	-.197	-.127	.172		-.120	-.174
Interés crítico	.135	.128	-.157	.140	.193	.228
Posibilismo					-.110	.116

Tabla A4.7. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según interés por la política e información (medias factoriales)

	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Desconfianza				-.122						
Distanciamiento complaciente	.266	.203		-.391	-.668	.245	.134		-.441	-.296
Interés crítico	-.710		.208	.593		-.759	-.148	.207	.657	.962
Posibilismo	-.129		.131			-.186				

Tabla A4.8. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según sentimientos hacia la política (medias factoriales)

	SENTIMIENTOS HACIA LA POLÍTICA						
	Aburrimiento	**Entusiasmo**	**Irritación**	**Interés**	**Indiferencia**	**Compromiso**	**Desconfianza**
Desconfianza	.105		.248	-.217		-.240	
Distanciamiento complaciente	.212		-.307	-.286	.202	-.238	
Interés crítico	-.401	.768	.192	.634	-.358	.652	
Posibilismo							

Tabla A4.9. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según asociacionismo y voto (medias factoriales)

	PERTENENCIA ASOCIACIÓN		VOTA O ESTÁ DISPUESTO A VOTAR	
	Sí	**No**	**Sí**	**No**
Desconfianza	-.152			.211
Distanciamiento complaciente	-.136			.237
Interés crítico	.245		.151	-.602
Posibilismo				-.178

Tabla A4.10. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según tendencias políticas del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA PADRES						TENDENCIA POLÍTICA AMIGOS					
	Extrema izquierda	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**	**Extrema izquierda**	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**
Desconfianza				.134	.224		.164			.138	.263	
Distanciamiento complaciente		-.151		.141	.150	.134	-.243	-.174			.261	.165
Interés crítico	.146	.280		.125	.286	-.550	.138	.306	.117		.519	-.438
Posibilismo	-.232				.306	-.102					.230	

Tabla A4.11. Tipos de opinión sobre problemas sociales, soluciones y agentes, según tendencias políticas del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA MEDIOS						TENDENCIA POLÍTICA SOCIEDAD					
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Desconfianza	.270			.167	.420		.163	-.291		.190	.740	
Distanciamiento complaciente	.341				.105						.356	
Interés crítico		.171	.185	.161		-.382	.158	.151	.182		.210	-.434
Posibilismo						-.101	.104			.159	.308	

Tabla A4.12. Grado de acuerdo con opiniones generales sobre la política y los políticos
(% en la escala 1-10 y puntuaciones medias para cada afirmación)

PREGUNTA	INDICADOR	1 - 2	3 - 4	5 - 6	7 - 8	9 - 10	MEDIA	N
54	A los jóvenes no nos interesa la política	19.7	14.4	34.6	21.5	18.6	5.57	1.196
55	Los políticos y los partidos solo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones	5.6	7.2	18.9	35.1	33.1	7.25	1.198
56	Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes	9.6	13.4	33.7	26.9	17.3	6.08	1.187
57	La política es algo que tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen que ver conmigo	34.9	17.5	21.7	15.0	10.5	4.41	1.195
58	Los políticos sólo defienden sus propios intereses	5.8	7.5	21.3	33.3	31.9	7.15	1.197
59	Hoy en día no hay ideologías y da igual izquierda que derecha	27.5	17.2	24.0	17.8	12.5	4.81	1.189
60	Todos los votos son importantes. Hay que votar	7.7	4.9	16.8	25.1	45.6	7.51	1.199
61	Los políticos realizan un trabajo imprescindible	18.0	15.9	33.3	21.9	10.8	5.29	1.197
62	Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa gente como yo	8.5	11.0	25.2	29.7	25.6	6.61	1.197

Tabla A4.13. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según sexo, edad y situación ocupacional (medias factoriales)

	SEXO		EDAD					SITUACIÓN OCUPACIONAL			
	Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Trabaja	Paro	Trabajo esporádico	No trabaja
Rechazo–censura										.111	
Despreocupación			.242				-.168		.213	-.318	
Implicación formal											

Tabla A4.14. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según hábitat de residencia (medias factoriales)

	HÁBITAT					
	Hasta 10.000	De 10.000 a 50.000	De 50.000 a 100.000	De 100.000 a 250.000	De 250.000 a 500.000	Más de 500.000
Rechazo–censura					-.234	.125
Despreocupación		.256			.142	-.307
Implicación formal			.128		-.137	

Tabla A4.15. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según nivel de estudios (medias factoriales)

	ESTUDIOS ACTUALES					ESTUDIOS ACABADOS			
	ESO	Bachillerato	FP	Universidad	No estudia	ESO	FP	Bachillerato	Universidad
Rechazo–censura				-.109		.188			
Despreocupación	.280	-.104		-.357	.176	.512			-.409
Implicación formal			-.102	.105		-.153			.323

Tabla A4.16. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según ideología (medias factoriales)

	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
	Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Rechazo–censura	-.135		-.219	.130	.213			-.268	-.214	
Despreocupación	.129			-.195	-.321	-.313			-.148	.442
Implicación formal	.145		-.125					.376		-.166

Tabla A4.17. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según estatus familiar (medias factoriales)

	OCUPACIÓN PRINCIPAL PERCEPTOR					
	Empresarios	Profesionales	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otras
Rechazo–censura				-.101	-.184	-.422
Despreocupación	-.186	-.149	.176	-.368	-.138	
Implicación formal		-.105			.192	.176

Tabla A4.18. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según interés por la política e información (medias factoriales)

	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Rechazo–censura	.185			-.163	-.102	.209				-.202
Despreocupación	.565	.115		-.551	-.906	.574	.149	-.148	-.560	-.479
Implicación formal	-.305		.159	.233	.375	-.212	-.147		.301	.642

Tabla A4.19. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según sentimientos hacia la política (medias factoriales)

	SENTIMIENTOS HACIA LA POLÍTICA						
	Aburrimiento	**Entusiasmo**	**Irritación**	**Interés**	**Indiferencia**	**Compromiso**	**Desconfianza**
Rechazo–censura		-.482	.168	-.197		-.315	.256
Despreocupación	.459	-.497	-.265	-.560	.366	-.534	-.140
Implicación formal	-.182	.260	-.127	.337	-.212	.377	-.104

Tabla A4.20. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según asociacionismo y voto (medias factoriales)

	PERTENENCIA ASOCIACIÓN		VOTA O ESTÁ DISPUESTO A VOTAR	
	Sí	**No**	**Sí**	**No**
Rechazo–censura	-.134			.156
Despreocupación	-.216		-.110	.483
Implicación formal	.135		.155	-.668

Tabla A4.21. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA PADRES						TENDENCIA POLÍTICA AMIGOS					
	Extrema izquierda	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**	**Extrema izquierda**	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**
Rechazo–censura	-.145						.165				-.148	
Despreocupación		-.237	-.132			.400	-.254	-.248		.222	-.109	.294
Implicación formal		.126	-.130		.355		-.157			.306	.122	-.122

Tabla A4.22. Tipos de opinión sobre la política y los políticos, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA MEDIOS						TENDENCIA POLÍTICA SOCIEDAD					
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Rechazo–censura	.243			.150	.132		-.232	-.182		.106	.460	
Despreocupación	.148	-.137	-.142	-.111	.157	.160	.251	-.211			.407	.313
Implicación formal	.196	.107		-.177			.615	.120		-.170	-.485	-.114

Tabla A4.23. Grado de acuerdo con opiniones generales sobre participación e implicación generacional (% en la escala 1-10 y puntuaciones medias para cada afirmación)

PREGUNTA	INDICADOR	1 - 2	3 - 4	5 - 6	7 - 8	9 - 10	MEDIA	N
63	Nuestra generación es mucho más tolerante con lo diferente que la de nuestros padres	3.7	4.2	16.9	31.9	43.2	7.72	1.198
64	Se ha perdido la rebeldía que tenían nuestros padres cuando eran jóvenes	20.7	17.0	38.1	21.4	12.4	5.25	1.195
65	Los jóvenes tenemos total libertad para decir lo que queramos	10.6	10.4	26.4	32.2	20.5	6.35	1.199
66	Cada uno debe buscarse la vida, y los demás que se las apañen	28.5	18.7	26.7	21.8	14.4	5.37	1.200
67	Preocuparse por cuestiones políticas y sociales es una pérdida de tiempo porque debo concentrarme en mis estudios y mi futuro	20.5	17.6	23.7	21.3	17.1	5.43	1.200
68	Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto	14.7	16.3	29.9	24.3	14.6	5.64	1.198
69	Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta	4.6	5.0	23.8	37.8	30.7	7.19	1.199
70	Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas	6.2	6.0	26.3	35.8	25.6	6.91	1.199
71	El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta	43.9	17.1	20.2	13.6	5.1	3.83	1.198
72	Los movimientos antiglobalización representan el verdadero compromiso social hoy en día	12.4	14.7	41.9	19.9	7.8	5.31	1.159

Tabla A4.24. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según sexo, edad y ocupación (medias factoriales)

	SEXO		EDAD					SITUACIÓN OCUPACIONAL			
	Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Trabaja	Paro	Trabajo esporádico	No trabaja
Individualismo			.183	.116			-.145		.191	-.319	
Compromiso (activismo)			-.130					-.107	-.279		
Complacencia generacional			-.165				.109	.162	.202		-.116

Tabla A4.25. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según hábitat de residencia (medias factoriales)

	HÁBITAT					
	Hasta 10.000	De 10.000 a 50.000	De 50.000 a 100.000	De 100.000 a 250.000	De 250.000 a 500.000	Más de 500.000
Individualismo		.152	-.120		.308	-.292
Compromiso (activismo)			-.179	-.161		.235
Complacencia generacional		.114	.253			-.192

Tabla A4.26. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según nivel de estudios (medias factoriales)

	ESTUDIOS ACTUALES					ESTUDIOS ACABADOS			
	ESO	Bachillerato	FP	Universidad	No estudia	ESO	FP	Bachillerato	Universidad
Individualismo	.209	-.128	.206	-.332	.129	.374	.246		-.627
Compromiso (activismo)	-.173		.169	.284	-.210	-.454			
Complacencia generacional	-.208	-.123		-.136	.200	.259		.378	

Tabla A4.27. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según ideología (medias factoriales)

	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
	Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Individualismo		.134	-.128	-.140	-.222	-.251				.259
Compromiso (activismo)	-.141		-.177	.116	.311	.249		.186		-.472
Complacencia generacional	.207							.123		

Tabla A4.28. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según estatus familiar (medias factoriales)

	OCUPACIÓN PRINCIPAL PERCEPTOR					
	Empresarios	Profesionales	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otras
Individualismo	-.180		.146		-.256	-.184
Compromiso (activismo)		.136				
Complacencia generacional				.172		

Tabla A4.29. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según interés por la política e información (medias factoriales)

	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Individualismo	.520	.179	-.198	-.459	-.888	.376	.224		-.592	-.340
Compromiso (activismo)	-.396		.122	.295	.566	-.582		.159	.298	.488
Complacencia generacional						.192				.170

Tabla A4.30. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según sentimientos hacia la política (medias factoriales)

	SENTIMIENTOS HACIA LA POLÍTICA						
	Aburrimiento	**Entusiasmo**	**Irritación**	**Interés**	**Indiferencia**	**Compromiso**	**Desconfianza**
Individualismo	.364	-.369		-.527	.335	-.488	
Compromiso (activismo)	-.157	.279	.176	.285	-.181	.480	
Complacencia generacional			-.152			.114	

Tabla A4.31. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según asociacionismo y voto (medias factoriales)

	PERTENENCIA ASOCIACIÓN		VOTA O ESTÁ DISPUESTO A VOTAR	
	Sí	**No**	**Sí**	**No**
Individualismo	-.189			.410
Compromiso (activismo)	.209			-.427
Complacencia generacional				-.115

Tabla A4.32. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA PADRES						TENDENCIA POLÍTICA AMIGOS					
	Extrema izquierda	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**	**Extrema izquierda**	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**
Individualismo	-.180	-.222				.250	-.161	-.176		-.118	-.153	.250
Compromiso (activismo)		.258			.158	-.366	.226	.259		.133		-.325
Complacencia generacional					.100		-.107	-.108		.201	.241	

Tabla A4.33. Tipos de opinión sobre participación e implicación generacionales, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA MEDIOS						TENDENCIA POLÍTICA SOCIEDAD					
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Individualismo	-.127	-.201				.206			-.184	.102	.156	.252
Compromiso (activismo)	-.101		.145	.169		-.309	.111	.212	.130	.116	-.136	-.373
Complacencia generacional	.304			-.121	.387						.453	.101

Tabla A4.34. Grado de utilidad de distintas formas de participación (% en la escala 1-10 y puntuaciones medias para cada opción)

PREGUNTA	INDICADOR	1 - 2	3 - 4	5 - 6	7 - 8	9 - 10	MEDIA	N
85	Firmar una petición, denuncia o texto de apoyo a algo o alguien	9.5	6.7	28.0	32.8	22.5	6.56	1.194
86	Colaborar/pertenecer a asociaciones vecinales o locales	18.4	14.9	32.9	24.6	9.3	5.27	1.199
87	Colaborar/pertenecer a asoc. ecologistas, derechos humanos u otras de carácter global	13.0	11.1	30.9	30.9	14.0	5.92	1.198
88	Colaborar/pertenecer a un sindicato	26.2	17.9	31.6	16.6	7.2	4.64	1.192
89	Participar en un boicot	40.4	17.7	23.0	11.8	6.1	3.84	1.186
90	Asistir a una manifestación o concentración	9.8	9.5	24.8	32.8	32.9	6.52	1.197
91	Votar cuando hay elecciones	9.6	5.3	17.8	27.4	39.8	7.24	1.196
92	Participar en una huelga	10.3	7.9	25.6	31.3	24.5	6.58	1.194
93	Ocupar un edificio deshabitado	47.9	16.6	16.5	10.9	7.7	3.67	1.194
94	Seguir frecuentemente la información política en los medios de comunicación	23.1	15.6	27.5	23.6	10.1	5.08	1.198
95	Defender y hablar con frecuencia de temas políticos con otras personas	30.5	15.1	27.3	18.8	8.1	4.61	1.197
96	Intentar convencer a alguien de que vote o se adscriba a un partido	50.5	17.2	18.4	9.9	3.3	3.28	1.189
97	Colaborar/pertenecer a un partido político	43.4	19.4	21.2	10.6	4.6	3.60	1.190
98	Acciones directas que puedan incluir violencia	74.8	8.7	8.4	5.1	2.4	2.27	1.192

Tabla A4.35. Tipos de formas de participación, según sexo, edad y ocupación (medias factoriales)

	SEXO		EDAD					SITUACIÓN OCUPACIONAL			
	Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Trabaja	Paro	Trabajo esporádico	No trabaja
Partidismo			-.265				.134	-.107	-.254	.118	
Asociacionismo				-.161		.108			-.311		
Activismo antisistema			.108				-.106	-.178		.149	
Colaboración puntual									.240		

Tabla A4.36. Tipos de formas de participación, según hábitat de residencia (medias factoriales)

	HÁBITAT					
	Hasta 10.000	De 10.000 a 50.000	De 50.000 a 100.000	De 100.000 a 250.000	De 250.000 a 500.000	Más de 500.000
Partidismo		-.206	.122		.118	.239
Asociacionismo				-.174		.115
Activismo antisistema	-.131		-.224	.104	.277	.101
Colaboración puntual	-.256	.153	-.143		-.301	.261

Tabla A4.37. Tipos de formas de participación, según nivel de estudios (medias factoriales)

	ESTUDIOS ACTUALES					ESTUDIOS ACABADOS			
	ESO	Bachillerato	FP	Universidad	No estudia	ESO	FP	Bachillerato	Universidad
Partidismo	-.290	.118	-.110	.411	-.179	-.446		-.128	.494
Asociacionismo				.183		-.406	.134	.181	.250
Activismo antisistema	.158	.107	.129		-.176	-.141	-.187	-.198	-.138
Colaboración puntual				.130		-.149			.254

Tabla A4.38. Tipos de formas de participación, según ideología (medias factoriales)

	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
	Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Partidismo	.193		-.172			.189		.263	.394	-.474
Asociacionismo			.235			.161			-.247	-.184
Activismo antisistema	-.287			.154	.478			-.145		-.155
Colaboración puntual	-.197		-.223	.196	.561	.238			.145	-.382

Tabla A4.39. Tipos de formas de participación, según estatus familiar (medias factoriales)

	OCUPACIÓN PRINCIPAL PERCEPTOR					
	Empresarios	Profesionales	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otras
Partidismo					.271	
Asociacionismo	.101			.315		
Activismo antisistema		.119		-.101		.128
Colaboración puntual		.205	-.102		.252	

Tabla A4.40. Tipos de formas de participación, según interés por la política e información (medias factoriales)

	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Partidismo	-.745	-.133	.235	.682	1.060	-.740	-.231	.205	.668	1.089
Asociacionismo	-.281		.101	.162	.313	-.290		.124	.160	.217
Activismo antisistema			-.151		.242					
Colaboración puntual	-.251		.123	.212	.363	-.212	-.072		.291	

Tabla A4.41. Tipos de formas de participación, según sentimientos hacia la política (medias factoriales)

	SENTIMIENTOS HACIA LA POLÍTICA						
	Aburrimiento	**Entusiasmo**	**Irritación**	**Interés**	**Indiferencia**	**Compromiso**	**Desconfianza**
Partidismo	-.396	.620		.642	-.293	.594	
Asociacionismo	-.101	.196		.192		.360	
Activismo antisistema	.118	-.135	.308	-.209		-.147	
Colaboración puntual	-.150	.135	.164	.125	-.175	.270	

Tabla A4.42. Tipos de formas de participación, según asociacionismo y voto (medias factoriales)

	PERTENENCIA ASOCIACIÓN		VOTA O ESTÁ DISPUESTO A VOTAR	
	Sí	**No**	**Sí**	**No**
Partidismo	.200		.161	-.704
Asociacionismo	.396	-.136		-.307
Activismo antisistema				.291
Colaboración puntual			.106	-.484

Tabla A4.43. Tipos de formas de participación, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA PADRES						TENDENCIA POLÍTICA AMIGOS					
	Extrema izquierda	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**	**Extrema izquierda**	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**
Partidismo		.166		.143	.438	-.430	-.163	.293	.208		.322	
Asociacionismo		.121				-.177		.103		.106	.170	-.206
Activismo antisistema					-.365	-.134	.473				-.247	-.134
Colaboración puntual	.527	.278				-.290	.490	.124				-.232

Tabla A4.44. Tipos de formas de participación, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA MEDIOS						TENDENCIA POLÍTICA SOCIEDAD					
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Partidismo	.273	.179	.141			-.264	.278	.246	.109		.205	-.355
Asociacionismo		.102		.168		-.223	.187	.146			-.178	-.228
Activismo antisistema				.326	.404	-.181	.117	-.241		.376	.729	-.110
Colaboración puntual	-.323		.137	.212		-.255	-.151	.173	.124		-.563	.277

Tabla A4.45. Grado de interés por distintos temas de actualidad (% en la escala 1-10 y puntuaciones medias para cada tema)

PREGUNTA	INDICADOR	1 - 2	3 - 4	5 - 6	7 - 8	9 - 10	MEDIA	N
114	Violencia de género	6.1	3.7	10.6	27.9	51.3	7.93	1.194
115	Matrimonio entre homosexuales	23.6	12.6	29.0	19.7	14.7	5.23	1.195
116	Políticas de inmigración	12.2	8.4	30.3	21.8	17.0	6.16	1.195
117	Planes educativos	6.8	6.2	21.8	34.0	30.8	7.07	1.194
118	Participación militar de España en el extranjero	22.5	14.4	26.0	22.4	12.1	5.26	1.193
119	Terrorismo	6.8	3.6	12.4	28.9	37.9	7.75	1.194
120	Política medioambiental (trasvases, energía nuclear…)	11.9	10.7	28.2	31.8	17.0	6.15	1.194
121	Política cultural (rebaja del IVA en música, cuotas cine nacional…)	12.3	11.3	27.8	33.7	14.4	6.05	1.192
122	Constitución europea y participación en Europa	15.2	15.6	31.5	27.5	9.9	5.47	1.194
123	Planes de vivienda	3.9	4.1	18.5	27.5	35.8	7.52	1.196
124	Revisión de la legislación sobre drogas	10.8	7.1	24.9	31.9	24.8	6.56	1.193
125	Problemas de la globalización	13.4	10.5	33.4	27.1	14.1	5.82	1.179

Tabla A4.46. Tipos de temas de actualidad que interesan, según sexo, edad y ocupación (medias factoriales)

	SEXO		EDAD					SITUACIÓN OCUPACIONAL			
	Varón	Mujer	15 a 16	17 a 18	19 a 20	21 a 22	23 a 24	Trabaja	Paro	Trabajo esporádico	No trabaja
Globalidad			-.214					.139	-.344		
Integración	-.126	.133	-.101	-.106				-.169	-.386	.119	.124
Integridad y seguridad	-.137	.145	-.249				.138		.297	-.107	

Tabla A4.47. Tipos de temas de actualidad que interesan, según hábitat de residencia (medias factoriales)

	HÁBITAT					
	Hasta 10.000	De 10.000 a 50.000	De 50.000 a 100.000	De 100.000 a 250.000	De 250.000 a 500.000	Más de 500.000
Globalidad	.194		-.154	-.138	-.481	.162
Integración	-.149		-.117			.306
Integridad y seguridad	-.151	.149			-.218	

Tabla A4.48. Tipos de temas de actualidad que interesan, según nivel de estudios (medias factoriales)

	ESTUDIOS ACTUALES					ESTUDIOS ACABADOS			
	ESO	Bachillerato	FP	Universidad	No estudia	ESO	FP	Bachillerato	Universidad
Globalidad	-.237		.113			-.148		.165	.224
Integración		.157	-.123	.361	-.217	-.496	-.151		.427
Integridad y seguridad	-.234	-.145	-.168		.136		.132	.162	.242

Tabla A4.49. Tipos de temas de actualidad que interesan, según ideología (medias factoriales)

	CREENCIA RELIGIOSA					TENDENCIA POLÍTICA				
	Católico practicante	Católico no practicante	Otras religiones	Agnósticos Ateos	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Globalidad								.289	.599	-.410
Integración	-.191	-.132	.396	.230	.313	.250			-.203	-.387
Integridad y seguridad	.158				-.191			.167		

Tabla A4.50. Tipos de temas de actualidad que interesan, según estatus familiar (medias factoriales)

	OCUPACIÓN PRINCIPAL PERCEPTOR					
	Empresarios	Profesionales	Trabajadores	Parados	Pensionistas	Otras
Globalidad	.118	.108	-.107		.209	-.121
Integración	.106	.150	-.129	.615		
Integridad y seguridad				-.564	.290	-.354

Tabla A4.51. Tipos de temas de actualidad que interesan, según interés por la política e información (medias factoriales)

	INTERÉS POR LA POLÍTICA					INFORMACIÓN SOBRE LA ACTUALIDAD				
	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada o casi nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Globalidad	-.411		.150	.366	.544	-.441	-.101		.390	.599
Integración	-.323			.339	.555	-.336		.102	.258	.478
Integridad y seguridad		-.101			-.121	.160	-.104		-.101	.210

Tabla A4.52. Tipos de temas de actualidad que interesan, según sentimientos hacia la política (medias factoriales)

	SENTIMIENTOS HACIA LA POLÍTICA						
	Aburrimiento	**Entusiasmo**	**Irritación**	**Interés**	**Indiferencia**	**Compromiso**	**Desconfianza**
Globalidad	-.251	.404	.184	.338	-.262	.370	.108
Integración	-.186	.363	.309	.227	-.141	.373	
Integridad y seguridad							

Tabla A4.53. Tipos de temas de actualidad que interesan, según asociacionismo y voto (medias factoriales)

	PERTENENCIA ASOCIACIÓN		VOTA O ESTÁ DISPUESTO A VOTAR	
	Sí	**No**	**Sí**	**No**
Globalidad	.257		.113	-.467
Integración				-.339
Integridad y seguridad				

Tabla A4.54. Tipos de temas de actualidad que interesan, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA PADRES						TENDENCIA POLÍTICA AMIGOS					
	Extrema izquierda	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**	**Extrema izquierda**	**Izquierda**	**Centro**	**Derecha**	**Extrema derecha**	**NS/NC**
Globalidad	.133				.586	-.269	.164			.297	.694	-.283
Integración	.206	.261			-.190	-.298	.336	.187				-.342
Integridad y seguridad			-.118			.103			-.100	.118		.119

Tabla A4.55. Tipos de temas de actualidad que interesan, según tendencia política del contexto (medias factoriales)

	TENDENCIA POLÍTICA MEDIOS						TENDENCIA POLÍTICA SOCIEDAD					
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC	Extrema izquierda	Izquierda	Centro	Derecha	Extrema derecha	NS/NC
Globalidad	.339			.200		-.286	.512		.108		.236	-.282
Integración			.172	.136		-.256	-.539		.170	.109	-.147	-.256
Integridad y seguridad				-.119	-.215		.226	.128		-.141	-.755	

TABLAS CAPÍTULO 6

Tabla A6.1. Distribución por sexo y edad según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Hombre	615	51.3	**56.9**	52.6	53.0	51.8	45.2
Mujer	585	48.8	43.1	47.4	47.0	48.2	**54.8**
TOTAL (p =.1)	1200		255	215	132	255	343
15-16 años	198	16.5	17.6	9.8	**23.5**	12.5	**20.1**
17-18 años	209	17.4	17.6	14.0	17.4	13.7	**22.2**
19-20 años	232	19.3	20.8	17.7	18.2	**21.2**	18.4
21-22 años	264	22.0	18.4	**27.0**	21.2	22.0	21.9
23-24 años	297	24.8	25.5	**31.6**	19.7	30.6	17.5
TOTAL (p =.005)	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.2. Hábitat de residencia, según tipos (%) (p = .005)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Hasta 10.000 habitantes	251	20.9	15.3	21.4	21.2	**23.9**	22.4
De 10.000 a 50.000 habitantes	318	26.5	**33.7**	17.7	32.6	23.5	26.5
De 51.000 a 100.000 habitantes	147	12.3	6.3	10.2	14.4	**16.5**	14.0
De 101.000 a 250.000 habitantes	210	17.5	15.7	20.0	**21.2**	15.7	17.2
De 251.000 a 500.000 habitantes	84	7.0	**10.2**	2.8	7.6	5.5	8.2
Más de 500.000 habitantes	190	15.8	18.8	**27.9**	3.0	14.9	11.7
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.3. Convivencia, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Padres/hermanos	971	80.9	78.0	79.5	75.8	**84.3**	83.4
Pareja	94	7.8	8.2	5.6	**15.2**	5.5	7.9
Amigos/compañeros	71	5.9	6.3	**9.8**	3.0	6.7	3.8
Otros familiares	29	2.4	3.1	1.4	3.0	1.2	**3.2**
Solo/a	27	2.3	**3.1**	2.8	2.3	1.6	1.7
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.4. Actividad laboral según tipos (%) (p = .005)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Trabajo habitual	399	33.3	34.9	27.9	**39.4**	30.6	35.0
Paro	63	5.3	5.9	2.3	**10.6**	4.3	5.2
Trabajo esporádico	130	10.8	6.3	**19.1**	10.6	12.9	7.6
No trabaja	607	50.6	**52.5**	50.7	39.4	52.2	52.2
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.5. ¿Qué estudia?, según tipos (%) (p = .005)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
ESO	137	11.4	12.9	6.5	**15.2**	8.6	14.0
Bachillerato	147	12.3	11.8	13.0	7.6	**14.1**	12.5
Módulos	143	11.9	14.9	7.9	9.1	9.4	**15.2**
Universitarios	300	25.0	20.8	**46.0**	7.6	33.3	15.5
No estudia	472	39.3	39.6	26.5	**60.6**	34.1	42.9
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.6. Ocupación del principal perceptor en la familia, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Empresarios, directivos	283	23.6	21.6	**30.2**	14.4	**30.2**	19.5
Profesionales, funcionarios	214	17.8	16.5	**22.3**	12.9	18.4	17.5
Trabajadores	577	48.1	52.5	36.7	**65.2**	35.3	54.8
Parados	16	1.3	**1.6**	0.9	0.8	**1.6**	1.5
Pensionistas	64	5.3	3.9	6.0	4.5	**7.8**	4.4
Otros	46	3.8	3.9	3.7	2.3	**6.7**	2.3
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.7. Creencias religiosas, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Católico practicante	128	10.7	10.2	9.3	10.6	**11.4**	**11.4**
Católico no practicante	579	48.3	51.0	35.3	53.0	45.1	**54.8**
Otras religiones	34	2.8	1.6	2.3	3.0	**3.9**	3.2
Agnóstico/ateo	418	34.8	34.1	**49.8**	29.5	35.7	27.4
NS/NC	41	3.4	3.1	3.3	3.8	**3.9**	3.2
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.8. Tendencia política personal, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Extrema izquierda	112	9.3	7.8	**19.1**	6.1	10.2	5.0
Izquierda	328	27.3	26.3	**38.1**	10.6	35.7	21.6
Centro	369	30.8	**35.3**	25.1	27.3	27.1	**35.0**
Derecha	117	9.8	**13.7**	5.1	9.1	12.2	8.2
Extrema derecha	34	2.8	**4.7**	3.3	0.8	2.7	2.0
NS/NC	240	20.0	12.2	9.3	**46.2**	12.2	28.3
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.9. Tendencia política familiar, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Extrema izquierda	80	6.7	4.3	7.9	6.8	**9.4**	5.5
Izquierda	244	20.3	18.0	**32.1**	6.8	22.4	18.4
Centro	378	31.5	32.5	31.2	25.0	**34.5**	31.2
Derecha	191	15.9	**22.0**	14.4	12.9	15.3	14.0
Extrema derecha	51	4.3	**7.1**	3.7	3.0	4.3	2.9
NS/NC	256	21.3	16.1	10.7	**45.5**	14.1	28.0
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.10. Tendencia política de amigos, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Extrema izquierda	104	8.7	5.9	**15.3**	6.8	10.2	6.1
Izquierda	269	22.4	20.8	29.8	10.6	**32.5**	16.0
Centro	353	29.4	**34.9**	32.6	16.7	27.8	29.4
Derecha	78	6.5	**9.0**	4.7	6.8	5.9	6.1
Extrema derecha	31	2.6	**4.7**	2.3	0.0	2.7	2.0
NS/NC	365	30.4	24.7	15.3	**59.1**	20.8	40.2
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.11. Tendencia política de medios de comunicación, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Extrema izquierda	30	2.5	**3.9**	2.8	1.5	1.2	2.6
Izquierda	115	9.6	8.2	12.1	8.3	**12.5**	7.3
Centro	451	37.6	38.4	38.1	21.2	**48.2**	35.0
Derecha	209	17.4	19.2	**27.4**	14.4	13.3	14.0
Extrema derecha	39	3.3	**5.9**	2.3	3.0	2.0	2.9
NS/NC	356	29.7	24.3	17.2	**51.5**	22.7	38.2
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.12. Tendencia política de la sociedad, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Extrema izquierda	30	2.5	**3.5**	2.3	0.8	**3.5**	1.7
Izquierda	170	14.2	10.6	14.9	9.8	**21.2**	12.8
Centro	479	39.9	34.9	**50.7**	21.2	46.3	39.4
Derecha	180	15.0	**22.0**	17.7	16.7	11.8	9.9
Extrema derecha	20	1.7	**5.5**	0.9	0.8	0.0	0.9
NS/NC	321	26.8	23.5	13.5	**50.8**	17.3	35.3
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.13. Interés por la política, según tipos (%) (p = .005)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Nada o casi nada	381	31.8	30.2	5.6	**83.3**	11.8	44.3
Poco	202	16.8	23.5	8.8	7.6	11.0	**24.8**
Regular	285	23.8	**30.6**	26.5	6.1	28.6	20.1
Bastante	225	18.8	11.0	40.0	1.5	**32.9**	7.3
Mucho	85	7.1	2.7	**18.1**	0.0	14.1	0.9
TOTAL	1178		250	213	130	251	334

Tabla A6.14. Interés por la actualidad sociopolítica de padres y de amigos, según tipos (medias en la escala 1-4)

	TOTAL (N)	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
De los padres	1149	2.77	2.72	2.94	2.41	**3.06**	2.61
De los amigos	1157	2.12	2.08	**2.56**	1.56	2.45	1.85

1 = nada; 4 = mucho

Tabla A6.15. Información respecto a la actualidad política, según tipos (%)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Nada o casi nada	274	22.8	20.4	6.0	**55.3**	6.7	34.7
Poco	218	18.2	22.7	12.6	18.2	10.6	**23.9**
Regular	404	33.7	38.0	32.1	13.6	**42.7**	32.4
Bastante	237	19.8	12.9	**43.3**	6.1	33.7	5.0
Mucho	27	2.3	2.0	**4.7**	0.0	3.9	0.6
TOTAL	1160		245	212	123	249	331

Tabla A6.16. Medios utilizados para estar informado, según tipos. Respuesta múltiple (% que citan cada uno)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Televisión	1029	85.8	86.7	83.7	83.3	85.5	**87.5**
Radio	303	25.3	**30.6**	19.5	20.5	28.6	24.2
Diarios generales	348	29.0	28.6	**42.8**	15.2	34.5	21.9
Revistas políticas	24	2.0	1.2	**3.3**	1.5	1.2	2.6
Diarios locales	20	1.7	**2.4**	1.9	0.8	1.6	1.5
Escuela, instituto, universidad	77	6.4	4.7	**7.9**	5.3	7.5	6.4
Internet	219	18.3	16.9	**19.1**	18.9	18.4	18.4
Amigos	154	12.8	9.8	13.0	**19.7**	9.4	14.9
Familia	92	7.7	**9.0**	5.6	7.6	6.7	8.7
Otros	5	0.4	0.4	0.5	0.0	**1.2**	0.0
Ninguno	9	0.8	1.2	0.0	**3.8**	0.0	0.3
Media de citaciones			1.93	1.97	1.80	1.95	1.88

Tabla A6.17. Sentimientos hacia la política, según tipos. Respuesta múltiple (% que citan cada uno)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Aburrimiento	484	40.3	51.0	16.7	**68.2**	18.4	52.8
Entusiasmo	76	6.3	5.5	8.8	0.0	**11.8**	3.8
Irritación	249	20.8	23.9	**34.9**	10.6	18.4	15.2
Interés	311	25.9	14.9	47.0	4.5	**51.8**	9.9
Indiferencia	373	31.1	39.2	9.3	**43.9**	17.6	43.7
Compromiso	154	12.8	9.0	19.5	1.5	**25.5**	6.4
Desconfianza	388	32.3	30.2	**43.3**	29.5	25.5	33.2
Media de citaciones			1.79	1.83	1.60	1.75	1.73

Tabla A6.18. ¿Votas o estás dispuesto a votar?, según tipos (%) (p = .005)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Sí	958	79.8	83.9	87.9	48.5	**91.8**	74.9
No	197	16.4	14.1	9.3	**47.0**	6.3	18.4
NS/NC	45	3.8	2.0	2.8	4.5	2.0	**6.7**
TOTAL	1200		255	215	132	255	343

Tabla A6.19. Motivos para votar, según tipos (%)
Respuesta múltiple. Base: 958 (Sí dispuestos a votar)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Es un deber cívico	451	47.1	46.7	40.7	34.4	**56.0**	47.1
Es un derecho	603	62.9	64.0	67.2	43.8	**67.5**	59.5
Por ayudar a mi partido	75	7.8	**10.7**	5.8	7.8	6.4	8.2
Para que no ganen otros	226	23.6	20.6	**30.7**	23.4	19.2	24.9
Ayudar a un candidato	79	8.2	**11.2**	5.3	10.9	6.4	8.9
Por ideología	188	19.6	17.8	**29.6**	7.8	24.4	12.5
Me han convencido	46	4.8	7.0	2.1	**20.3**	1.7	3.9
Media de citaciones			1.83	1.84	1.53	1.82	1.73

Tabla A6.20. Motivos para no votar (% cita cada uno)
Respuesta múltiple. Base: 197 (NO dispuestos a votar)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Elecciones no son importantes	41	20.8	11.1	0.0	**27.4**	**31.3**	23.8
Decepción con partido votado	10	5.1	2.8	5.0	**6.5**	6.3	4.8
No me interesa la política	69	35.0	38.9	15.0	**43.5**	37.5	30.2
Me da igual quién gane	55	27.9	19.4	20.0	32.3	**37.5**	28.6
Por la corrupción	40	20.3	30.6	30.0	**112.9**	12.5	20.6
No me representa ningún partido	39	19.8	25.0	**40.0**	16.1	6.3	17.5
Se sabe quien va a ganar	8	4.1	2.8	0.0	3.2	**6.3**	**6.3**
Mi voto no servirá para nada	32	16.2	8.3	0.0	**27.4**	12.5	15.9
No creo en la democracia	13	6.6	5.6	**30.0**	1.6	12.5	3.2
No entiendo la política	29	14.7	**27.8**	5.0	9.7	25.0	12.7
No he pensado en ello	25	12.7	16.7	5.0	0.0	18.8	**23.8**
Media de citaciones			2.06	2.00	1.84	2.54	2.11

Tabla A6.21. Frecuencia con la que habla de temas políticos con distintas personas, según tipos (medias en la escala 1-10)

	TOTAL (N)	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
En casa con familia	1195	4.29	3.91	**5.54**	2.62	5.41	3.57
Compañeros de estudios	723	4.07	3.94	**5.60**	2.15	4.68	2.93
Con amigos	1191	4.01	3.97	**5.57**	2.06	4.95	3.09
Compañeros de trabajo	513	3.34	3.41	4.01	2.04	**4.12**	2.99

1 = nunca; 10 = con mucha frecuencia

Tabla A6.22. Pertenencia a asociaciones, clubes o grupos organizados, según tipos

	TOTAL (N)	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
SÍ pertenece	317	26.4	23.1	34.0	10.6	**37.3**	22.2
Número medio de asociaciones a las que pertenece	314	1.38	1.50	1.40	1.14	**1.53**	1.13
TIPOS DE ASOCIACIONES CITADAS (respuesta múltiple)							
Deportiva	146	46.1	47.5	42.5	**64.3**	44.2	47.4
Religiosa	34	10.7	8.5	9.6	0.0	**16.8**	7.9
Cultural	61	19.2	22.0	**24.7**	7.1	18.9	14.5
Club social o recreativo	29	9.1	**13.6**	6.8	7.1	7.4	10.5
Excursionista	30	9.5	11.9	2.7	**14.3**	12.6	9.2
Benéfico asistencial	19	6.0	3.4	**13.7**	7.1	4.2	2.6
Cívica	9	2.8	3.4	0.0	**7.1**	4.2	2.6
Pacifista	2	0.6	**1.7**	0.0	0.0	1.1	0.0
Derechos humanos	7	2.2	2.7	0.0	0.0	**6.3**	0.0
Ecologista	15	4.7	1.7	**6.8**	0.0	6.3	3.9
Estudiantil	24	7.6	5.1	**13.7**	0.0	7.4	5.3
Partido/organización política	17	5.4	3.4	2.7	0.0	**12.6**	1.3
Sindical	11	3.5	1.7	1.4	**7.1**	4.2	5.3

Tabla A6.23. Motivos mayoritarios para PERTENECER a una asociación (% cita cada uno)
Respuesta múltiple. Base: 317 (Sí pertenecen)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Estar con personas que piensan como yo	89	28.1	28.8	26.0	28.6	27.4	**30.3**
Sentirme útil ayudando a otros	75	23.7	18.6	**32.9**	14.3	30.5	11.8
Pertenecen mis amigos	65	20.5	20.3	11.0	21.4	18.9	**31.6**
Defender mis derechos	47	14.8	10.2	13.7	7.1	**27.4**	5.3
Disfrutar de beneficios	62	19.6	**25.4**	15.1	21.4	18.9	19.7
Emplear mi tiempo libre	181	57.1	**62.7**	54.8	57.1	52.6	60.5

Tabla A6.24. Motivos mayoritarios para NO PERTENECER a una asociación, según tipos (% cita cada uno)
Respuesta múltiple. Base: 879 (No pertenecen)

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
No tengo tiempo	393	44.7	48.2	**50.7**	32.5	48.7	41.9
No me interesa	263	29.9	32.3	14.8	**46.2**	20.9	34.5
Por comodidad	76	8.6	7.2	**14.1**	3.4	10.1	8.2

Tabla A6.25. Cuestiones por las que se movilizaría, según tipos (% que citan cada uno)
Respuesta múltiple

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Para conseguir trabajo	775	64.6	67.1	55.8	60.6	58.0	**74.6**
Mejorar condiciones de inmigrantes	151	12.6	11.8	**17.7**	6.1	16.5	9.6
Convicciones religiosas	54	4.5	**10.6**	1.9	4.5	3.9	2.0
Preservar derechos de diversión	122	10.2	13.3	6.5	**16.7**	5.5	11.1
Evitar robos y delincuencia	214	17.8	**21.2**	12.1	14.4	17.6	20.4
Protección del medio ambiente	215	17.9	20.0	**30.2**	10.6	16.5	12.5
Para que los inmigrantes no nos quiten lo nuestro	64	5.3	8.6	2.3	**9.1**	3.1	5.0
Defender los derechos de los más débiles	268	22.3	18.4	26.0	13.6	**31.0**	19.8
Mejorar el reparto de la riqueza	304	25.3	18.8	**33.5**	17.4	29.8	24.8
Mejora de servicios públicos	170	14.2	12.5	17.7	6.1	**21.6**	10.8
Acceso a la vivienda	393	32.8	30.6	30.7	33.3	32.9	**35.3**
Hacer lo que me apetece	76	6.3	6.3	4.2	**13.6**	4.3	6.4
Fin de las guerras	420	35.0	22.7	**46.5**	25.8	40.8	36.2
Unidad de España	43	3.6	**4.3**	2.3	3.0	3.9	3.8
Media de citaciones			2.85	2.93	2.56	2.91	2.79

Tabla A6.26. Mejores canales de expresión para los jóvenes, según tipos (% que citan cada uno)
Respuesta múltiple

	TOTAL (N)	TOTAL (%)	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Escuela, instituto, universidad	486	40.5	**51.4**	41.9	24.2	42.2	36.4
Internet	623	51.9	49.4	54.0	49.2	**55.7**	50.7
Grandes medios comunicación	350	29.2	26.7	22.8	**36.4**	29.8	31.8
Medios alternativos	125	10.4	**14.9**	**14.9**	3.0	9.0	8.2
Teléfonos móviles	329	27.4	24.3	17.2	36.4	20.4	**37.9**
Centros autogestionados	44	3.7	1.6	**12.1**	0.0	3.5	1.5
Centros de juventud	169	14.1	11.0	**19.5**	6.1	18.8	12.5
ONGs	60	5.0	3.9	7.9	0.8	**8.2**	3.2
Media de citaciones			1.95	1.95	1.75	1.92	1.87

Tabla A6.27. Importancia de cada una de estas cuestiones, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Tener éxito en el trabajo	8.40	8.61	7.96	**8.86**	8.31	8.41
Tener buenas relaciones familiares	8.86	8.91	8.69	**9.01**	8.98	8.79
Tener muchos amigos y conocidos	8.33	**8.62**	8.10	8.34	8.25	8.32
Disponer de mucho tiempo libre	7.83	7.86	7.73	**8.29**	7.60	7.86
Vivir al día sin pensar en el mañana	6.15	6.56	5.96	**6.65**	5.59	6.20
Mantener y cuidar la salud	8.34	**8.46**	8.13	8.32	8.35	8.41
Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas	6.36	6.59	**6.79**	5.76	6.24	6.23
Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán	7.87	7.96	7.87	**8.10**	7.60	7.91
Invertir tiempo y dinero en estar guapo/a	6.22	6.35	5.34	**6.77**	6.13	6.51
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	5.74	6.15	5.92	4.35	**6.21**	5.50
Interesarse por temas políticos	4.70	4.91	**6.34**	2.19	5.89	3.59
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3.59	**4.10**	3.69	2.35	3.99	3.33
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	6.46	6.61	**7.25**	5.16	6.99	5.96
Superarse día a día	8.06	8.27	8.21	7.45	**8.28**	7.88
Respetar las normas	7.28	**7.70**	6.56	7.05	7.60	7.27
Cuidar el medio ambiente	7.67	7.84	**8.30**	6.34	8.05	7.37
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	8.18	8.31	8.50	7.11	**8.56**	8.01
Tener una vida sexual satisfactoria	8.55	8.57	**8.84**	8.69	8.47	8.36
Ganar dinero	8.47	8.56	7.93	**9.07**	8.31	8.64
Respetar la autoridad	7.20	**7.57**	6.13	7.42	7.29	7.43
Llevar una vida moral y digna	7.83	**8.13**	7.40	7.78	7.99	7.77

* 1 = nada importante, 10 = muy importante

Tabla A6.28. Modelos básicos de valores finalistas según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Normatividad y familia	.185	-.537	.158	.017	.126
Superación y civismo	.003	.491	-.672	.250	-.237
Hedonismo y pragmatismo	.073	-.052	.211	-.072	-.049
Humanismo y altruismo	.178	.294	-.822	.337	-.251
Riesgo y presentismo	.126	.013	-.001	-.187	.038

Tabla A6.29. En qué medida le parecen admisibles cada uno de los comportamientos, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Romper señales de tráfico	1.78	1.76	**2.02**	1.92	1.53	1.77
Emborracharse en lugares públicos	4.02	3.64	**5.59**	3.98	3.80	3.48
Enfrentarse violentamente a agentes de la policía	1.99	2.02	**2.62**	1.74	1.97	1.69
Hacer trampas en exámenes u oposiciones	4.08	3.66	4.74	**5.23**	3.85	3.71
Robar artículos en grandes almacenes o hipermercados	2.49	2.48	**3.57**	2.11	2.28	2.11
Contratar en peores condiciones a un extranjero por serlo	1.86	1.94	1.51	**2.50**	1.72	1.87
Que exista libertad para abortar	6.73	6.61	**7.64**	6.63	6.70	6.29
Que se aplique la eutanasia a todo aquel que lo pida	7.06	6.83	**7.79**	7.42	7.10	6.60
Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves	4.36	4.74	3.29	**5.59**	3.54	4.88
Exceder la velocidad en núcleos urbanos	2.43	**2.64**	2.43	2.60	2.26	2.33

* 1 = totalmente inadmisible, 10 = absolutamente admisible

Tabla A6.30. Modelos básicos de valores comportamentales, según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Incivilidad y ventajismo	-.053	.458	-.055	-.062	-.180
Defensa aborto y eutanasia	-.088	.278	.094	-.018	-.132
Autoritarismo y xenofobia	.121	-.399	.489	-.193	.114

Tabla A6.31. Sectores en los que NO REDUCIRÍA el gasto público, según tipos (diferencias entre las medias factoriales)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Bienestar social	-.047	.242	-.014	-.011	-.103
Exclusión social	-.090	.260	-.133	.038	-.073
Obras públicas	-.074	-.224	.462	-.117	.104
Desviación social	.215	-.175	-.099	-.031	.012
Cultura, deporte y ocio	.078	-.054	.120	-.071	-.017
Orden público	-.089	.024	.215	-.112	.052

Tabla A6.32. Sectores en los que SÍ REDUCIRÍA el gasto público, según tipos (diferencias entre las medias factoriales)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Bienestar social	.162	-.110	.034	-.226	-.000
Exclusión social	.012	-.360	.162	.017	.168
Obras públicas	-.067	.277	.126	-.049	-.136
Desviación social	.163	-.051	-.179	.017	-.032
Cultura, deporte y ocio	-.028	-.081	.335	-.034	-.033
Orden público	-.011	.067	-.292	.036	-.011

Tabla A6.33. Grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Las soluciones de los problemas que afectan a la sociedad sólo están en manos del Gobierno y de los políticos	5.38	6.03	3.93	**6.80**	4.94	5.60
Me preocupa mucho estar al tanto de la actividad sociopolítica	4.73	5.26	**6.42**	1.79	6.06	3.40
Informarse de lo que ocurre es imposible, porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas	5.52	**6.72**	6.60	6.04	4.39	4.59
Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos	4.32	5.74	3.10	**6.26**	2.83	4.39
Si los jóvenes no colaboran más con ONG o asociaciones es porque no se presentan más oportunidades	4.55	**5.87**	3.94	5.03	3.84	4.30
La actualidad sociopolítica no me interesa porque me aburre y no la entiendo	5.19	6.35	3.50	**8.05**	3.19	5.78
Las ONG están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y/o políticos	4.98	**6.68**	5.36	6.32	3.46	4.09
Las ONG son un engaño y sólo buscan sus propios intereses	4.16	**5.95**	3.95	5.65	2.59	3.52
Existen suficientes cauces de participación política para los jóvenes que están interesados en ello	4.70	**5.92**	3.79	2.72	5.08	4.82
Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales	5.22	**6.57**	5.58	3.49	4.85	4.89
Por mucho que nos esforcemos los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales	5.36	6.65	5.15	**7.37**	3.68	5.01
Me gustaría tener una manera de participar en cuestiones sociales y/o políticas, pero no sé cómo hacerlo	4.07	**5.81**	5.06	2.09	3.84	3.10

* 1 = total desacuerdo, 10 = total acuerdo

Tabla A6.34. Posiciones respecto a los problemas sociales, soluciones y agentes, según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Desconfianza	.740	.316	.573	-.753	-.409
Distanciamiento complaciente	.629	-.566	.626	-.499	.018
Interés crítico	.256	.750	-1.191	.409	-.506
Posibilismo	.677	-.263	-.792	-.038	-.006

Tabla A6.35. Grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
A los jóvenes no nos interesa la política	5.57	6.00	4.17	**8.44**	3.90	6.26
Los políticos y los partidos solo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones	7.25	7.67	8.33	**9.30**	5.19	7.01
Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes	6.08	6.93	6.80	**8.46**	3.83	5.78
La política es algo que tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen que ver conmigo	4.41	5.71	2.32	**7.63**	2.15	5.18
Los políticos sólo defienden sus propios intereses	7.15	7.83	7.67	**9.31**	5.06	7.03
Hoy en día no hay ideologías y da igual izquierda que derecha	4.81	6.07	3.90	**7.21**	2.96	4.94
Todos los votos son importantes. Hay que votar	7.51	8.00	8.36	5.48	**8.51**	6.64
Los políticos realizan un trabajo imprescindible	5.29	5.41	5.22	3.38	**6.55**	5.03
Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa gente como yo	6.61	7.23	7.46	**8.28**	4.56	6.49

* 1 = total desacuerdo, 10 = total acuerdo

Tabla A6.36. Posiciones respecto a la política y los políticos, según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Rechazo - censura	.307	.644	.881	-1.032	-.204
Despreocupación	.414	-.802	1.092	-.673	.275
Implicación formal	.187	.168	-.658	.332	-.238

Tabla A6.37. Grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Nuestra generación es mucho más tolerante con lo diferente que la de nuestros padres	7.72	7.95	7.82	**8.35**	7.36	7.52
Se ha perdido la rebeldía que tenían nuestros padres cuando eran jóvenes	5.25	**6.19**	5.47	5.05	4.52	5.01
Los jóvenes tenemos total libertad para decir lo que queramos	6.35	**7.02**	5.40	5.96	6.45	6.53
Cada uno debe buscarse la vida, y los demás que se las apañen	5.37	6.36	3.63	**6.77**	4.18	6.08
Preocuparse por cuestiones políticas y sociales es una pérdida de tiempo porque debo concentrarme en mis estudios y mi futuro	5.43	6.64	2.93	**8.52**	3.35	6.44
Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto	5.64	6.84	3.96	**7.61**	4.37	5.97
Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta	7.19	7.61	**8.41**	4.85	7.93	6.43
Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas	6.91	7.35	**8.50**	4.11	7.85	5.98
El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta	3.83	5.21	2.10	**5.95**	2.45	4.08
Los movimientos antiglobalización representan el verdadero compromiso social hoy en día	5.31	**6.21**	5.63	4.18	5.09	4.98

* 1 = total desacuerdo, 10 = total acuerdo

Tabla A6.38. Valoración del grado de interés y compromiso, según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Individualismo	.611	-.939	1.009	-.717	.279
Compromiso (activismo)	.425	.464	-1.056	.205	-.353
Complacencia generacional	.295	-.070	-.009	-.151	-.060

Tabla A6.39. Grado de utilidad de distintas formas de participación, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Firmar una petición, denuncia o texto de apoyo a algo o alguien	6.56	6.94	6.84	4.81	**7.20**	6.28
Colaborar/pertenecer a asociaciones vecinales o locales	5.27	5.67	5.96	2.83	**6.06**	4.88
Colaborar/pertenecer a asociaciones ecologistas. derechos humanos u otras de carácter global	5.92	6.14	**6.93**	3.38	6.82	5.43
Colaborar/pertenecer a un sindicato	4.64	5.07	**5.52**	2.40	5.45	4.01
Participar en un boicot	3.84	4.52	**4.66**	2.52	3.78	3.38
Asistir a una manifestación o concentración	6.52	6.62	**7.53**	4.83	7.05	6.06
Votar cuando hay elecciones	7.24	7.52	8.21	4.61	**8.30**	6.65
Participar en una huelga	6.58	6.83	**7.54**	5.34	6.90	6.02
Ocupar un edificio deshabitado	3.67	4.24	**4.66**	3.02	3.47	3.03
Seguir frecuentemente la información política en los medios de comunicación	5.08	5.29	**6.73**	2.42	6.37	3.96
Defender y hablar con frecuencia de temas políticos con otras personas	4.61	5.00	**6.23**	1.78	5.69	3.58
Intentar convencer a alguien de que vote o se adscriba a un partido	3.28	**4.10**	3.54	1.52	3.70	2.84
Colaborar/ pertenecer a un partido político	3.60	4.00	4.33	1.61	**4.37**	3.04
Acciones directas que puedan incluir violencia	2.27	**2.98**	2.20	1.70	2.05	2.15

* 1 = nada útil; 10 = totalmente útil

Tabla A6.40. Valoración de las formas de participación, según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Partidismo	.183	.394	-.949	.399	-.314
Asociacionismo	.085	.245	-.881	.326	-.119
Activismo antisistema	.290	.088	-.051	-.222	-.087
Colaboración puntual	-.007	.399	-.430	.149	-.190

Tabla A6.41. Grado de interés por distintos temas de actualidad, según tipos (puntuaciones medias comparadas en la escala 1-10)*

	TOTAL	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Violencia de género	7.93	7.76	8.03	7.63	**8.19**	7.92
Matrimonio entre homosexuales	5.23	4.96	**6.09**	3.98	5.75	5.00
Políticas de inmigración	6.16	6.07	**7.25**	4.32	6.99	5.66
Planes educativos	7.07	7.14	**8.07**	5.08	7.63	6.75
Participación militar de España en el extranjero	5.26	5.06	5.14	4.28	**5.81**	5.44
Terrorismo	7.75	7.28	8.14	7.42	**8.20**	7.63
Política medioambiental (trasvases, energía nuclear…)	6.15	6.51	**7.18**	3.81	6.84	5.62
Política cultural (rebaja del IVA en música, cuotas cine nacional…)	6.05	6.42	**6.92**	4.13	6.48	5.66
Constitución europea y participación en Europa	5.47	5.86	5.83	3.38	**6.30**	5.16
Planes de vivienda	7.52	7.37	**8.13**	6.95	7.84	7.24
Revisión de la legislación sobre drogas	6.56	6.77	**7.17**	5.80	6.66	6.23
Problemas de la globalización	5.82	5.97	7.07	3.70	**6.35**	5.32

* 1 = ningún interés, 10 = total interés

Tabla A6.42. Interés por asuntos de actualidad, según tipos (puntuaciones medias comparadas de cada uno de los factores)

	ESCÉPTICOS	PROACTIVOS	"APOLÍTICOS"	"DE PARTIDO"	INDIFERENTES
Globalidad	.157	.311	-.813	.226	-.166
Vida cotidiana	-.005	.406	-.750	.254	-.151
Integridad y seguridad	-.217	.043	.158	.084	.012

Anexo 1. Distribución de la población de 15 a 24 años y muestra

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

TODAS LAS ZONAS

	ZONA 1			ZONA 2			ZONA 3		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	220.785	112.890	107.895	170.600	87.853	82.747	42.440	21.517	20.923
De 10.001 a 50.000 hab.	271.991	139.074	132.917	69.124	35.597	33.527	76.964	39.019	37.945
De 50.001 a 100.000 hab.	99.453	50.851	48.602	43.335	22.316	21.019	88.198	44.715	43.483
De 100.001 a 250.000 hab.	165.723	84.738	80.985	78.351	40.347	38.004	188.424	95.528	92.896
De 250.001 a 500.000 hab.	108.850	55.657	53.193	42.347	21.807	20.540			
Más de 500.000 hab.				76.415	39.351	37.064	360.177	182.607	177.570
TOTAL	866.802	443.210	423.592	480.172	247.271	232.901	756.203	383.386	372.817

	ZONA 4			ZONA 5			ZONA 6			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	283.943	146.054	137.889	196.235	102.137	94.098	268.308	137.226	131.082	1.182.311	607.677	574.634
De 10.001 a 50.000 hab.	480.813	247.322	233.491	170.291	88.633	81.658	419.549	214.579	204.970	1.488.732	764.224	724.508
De 50.001 a 100.000 hab.	190.523	98.002	92.521	83.021	43.213	39.808	172.364	88.156	84.208	676.894	347.253	329.641
De 100.001 a 250.000 hab.	225.686	116.089	109.597	72.887	37.936	34.951	256.311	131.091	125.220	987.382	505.729	481.653
De 250.001 a 500.000 hab.	90.584	46.595	43.989	56.978	29.655	27.323	100.653	51.477	49.176	399.412	205.191	194.221
Más de 500.000 hab.	270.488	139.134	131.354				182.245	93.209	89.036	889.325	454.301	435.024
TOTAL	1.542.037	793.196	748.841	579.412	301.574	277.838	1.399.430	715.738	683.692	5.624.056	2.884.375	2.739.681

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 1

	15 Y 16 AÑOS			17 Y 18 AÑOS			19 Y 20 AÑOS			21 Y 22 AÑOS			23 Y 24 AÑOS			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	34.242	17.626	16.616	38.264	19.639	18.625	43.096	22.068	21.028	49.684	25.334	24.350	55.499	28.223	27.276	220.785	112.890	107.895
De 10.001 a 50.000 hab.	42.184	21.715	20.469	47.138	24.193	22.945	53.091	27.187	25.904	61.207	31.210	29.997	68.371	34.769	33.602	271.991	139.074	132.917
De 50.001 a 100.000 hab.	15.425	7.940	7.485	17.236	8.846	8.390	19.413	9.941	9.472	22.379	11.411	10.968	25.000	12.713	12.287	99.453	50.851	48.602
De 100.001 a 250.000 hab.	25.703	13.231	12.472	28.721	14.741	13.980	32.348	16.565	15.783	37.293	19.016	18.277	41.658	21.185	20.473	165.723	84.738	80.985
De 250.001 a 500.000 hab.	16.882	8.690	8.192	18.864	9.682	9.182	21.247	10.880	10.367	24.495	12.490	12.005	27.362	13.915	13.447	108.850	55.657	53.193
TOTAL	134.436	69.202	65.234	150.223	77.101	73.122	169.195	86.641	82.554	195.059	99.461	95.597	217.890	110.805	107.085	866.802	443.210	423.592

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 2

	15 Y 16 AÑOS			17 Y 18 AÑOS			19 Y 20 AÑOS			21 Y 22 AÑOS			23 Y 24 AÑOS			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	27.791	14.181	13.610	30.495	15.780	14.715	33.213	17.072	16.141	37.459	19.337	18.122	41.642	21.483	20.159	170.600	87.853	82.747
De 10.001 a 50.000 hab.	11.260	5.746	5.514	12.356	6.394	5.962	13.457	6.917	6.540	15.178	7.835	7.343	16.873	8.705	8.168	69.124	35.597	33.527
De 50.001 a 100.000 hab.	7.059	3.602	3.457	7.746	4.008	3.738	8.437	4.337	4.100	9.515	4.912	4.603	10.578	5.457	5.121	43.371	22.316	21.019
De 100.001 a 250.000 hab.	12.765	6.513	6.252	14.006	7.247	6.759	15.253	7.840	7.413	17.203	8.881	8.322	19.124	9.866	9.258	78.351	40.347	38.004
De 250.001 a 500.000 hab.	6.898	3.520	3.378	7.570	3.917	3.653	8.244	4.237	4.007	9.298	4.800	4.498	10.337	5.333	5.004	42.347	21.807	20.540
Más de 500.000 hab.	12.448	6.352	6.096	13.659	7.068	6.591	14.877	7.647	7.230	16.779	8.662	8.117	18.652	9.622	9.030	76.415	39.351	37.064
TOTAL	78.221	39.914	38.307	85.832	44.414	41.418	93.481	48.050	45.431	105.432	54.427	51.005	117.206	60.466	56.740	480.208	247.271	232.937

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 3

	15 Y 16 AÑOS			17 Y 18 AÑOS			19 Y 20 AÑOS			21 Y 22 AÑOS			23 Y 24 AÑOS			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	6.574	3.372	3.202	7.207	3.690	3.517	8.181	4.143	4.038	9.513	4.789	4.724	10.965	5.523	5.442	42.440	21.517	20.923
De 10.001 a 50.000 hab.	11.921	6.114	5.807	13.070	6.692	6.378	14.837	7.513	7.324	17.252	8.685	8.567	19.884	10.015	9.869	76.964	39.019	37.945
De 50.001 a 100.000 hab.	13.662	7.007	6.655	14.977	7.668	7.309	17.003	8.610	8.393	19.770	9.953	9.817	22.786	11.477	11.309	88.198	44.715	43.483
De 100.001 a 250.000 hab.	29.186	14.969	14.217	31.997	16.382	15.615	36.325	18.395	17.930	42.236	21.264	20.972	48.680	24.518	24.162	188.424	95.528	92.896
Más de 500.000 hab.	55.790	28.614	27.176	61.164	31.316	29.848	69.434	35.162	34.272	80.735	40.646	40.089	93.054	46.869	46.185	360.177	182.607	177.570
TOTAL	117.133	60.076	57.057	128.415	65.748	62.667	145.780	73.823	71.957	169.506	85.337	84.169	195.369	98.402	96.967	756.203	383.386	372.817

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 4

	15 Y 16 AÑOS			17 Y 18 AÑOS			19 Y 20 AÑOS			21 Y 22 AÑOS			23 Y 24 AÑOS			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	44.841	23.082	21.759	48.574	24.965	23.609	54.234	27.757	26.477	63.447	32.583	30.864	72.847	37.667	35.180	283.943	146.054	137.889
De 10.001 a 50.000 hab.	75.931	39.086	36.845	82.252	42.274	39.978	91.837	47.003	44.834	107.437	55.175	52.262	123.356	63.784	59.572	480.813	247.322	233.491
De 50.001 a 100.000 hab.	30.088	15.488	14.600	32.593	16.751	15.842	36.390	18.625	17.765	42.572	21.863	20.709	48.880	25.275	23.605	190.523	98.002	92.521
De 100.001 a 250.000 hab.	35.641	18.346	17.295	38.608	19.843	18.765	43.107	22.063	21.044	50.429	25.898	24.531	57.901	29.939	27.962	225.686	116.089	109.597
De 250.001 a 500.000 hab.	14.305	7.364	6.941	15.496	7.964	7.532	17.302	8.855	8.447	20.241	10.395	9.846	23.240	12.017	11.223	90.584	46.595	43.989
Más de 500.000 hab.	42.717	21.989	20.728	46.272	23.782	22.490	51.664	26.442	25.222	60.440	31.039	29.401	69.395	35.882	33.513	270.488	139.134	131.354
TOTAL	243.523	125.355	118.168	263.795	135.579	128.216	294.534	150.745	143.789	344.566	176.953	167.613	395.619	204.564	191.055	1.542.037	793.196	748.841

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 5

	15 Y 16 AÑOS			17 Y 18 AÑOS			19 Y 20 AÑOS			21 Y 22 AÑOS			23 Y 24 AÑOS			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	34.369	17.730	16.639	35.574	18.368	17.206	38.526	19.989	18.537	42.523	22.284	20.239	45.243	23.766	21.477	196.235	102.137	94.098
De 10.001 a 50.000 hab.	29.825	15.386	14.439	30.871	15.940	14.931	33.433	17.347	16.086	36.901	19.337	17.564	39.261	20.623	18.638	170.291	88.633	81.658
De 50.001 a 100.000 hab.	14.540	7.501	7.039	15.051	7.773	7.278	16.299	8.457	7.842	17.990	9.427	8.563	19.141	10.055	9.086	83.021	43.213	39.808
De 100.001 a 250.000 hab.	12.765	6.585	6.180	13.213	6.822	6.391	14.310	7.424	6.886	15.794	8.277	7.517	16.805	8.828	7.977	72.887	37.936	34.951
De 250.001 a 500.000 hab.	9.979	5.147	4.832	10.329	5.333	4.996	11.186	5.804	5.382	12.347	6.470	5.877	13.137	6.901	6.236	56.978	29.655	27.323
TOTAL	101.478	52.349	49.129	105.038	54.236	50.802	113.754	59.021	54.733	125.555	65.795	59.760	133.587	70.173	63.414	579.412	301.574	277.838

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por hábitat y grupos de edad (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 6

	15 Y 16 AÑOS			17 Y 18 AÑOS			19 Y 20 AÑOS			21 Y 22 AÑOS			23 Y 24 AÑOS			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	46.512	23.814	22.698	49.073	25.110	23.963	53.072	27.094	25.978	57.949	29.619	28.330	61.702	31.589	30.113	268.308	137.226	131.082
De 10.001 a 50.000 hab.	72.730	37.238	35.492	76.734	39.263	37.471	82.988	42.367	40.621	90.615	46.315	44.300	96.482	49.396	47.086	419.549	214.579	204.970
De 50.001 a 100.000 hab.	29.880	15.298	14.582	31.525	16.131	15.394	34.094	17.406	16.688	37.227	19.028	18.199	39.638	20.293	19.345	172.364	88.156	84.208
De 100.001 a 250.000 hab.	44.432	22.749	21.683	46.879	23.987	22.892	50.699	25.882	24.817	55.358	28.295	27.063	58.943	30.178	28.765	256.311	131.091	125.220
De 250.001 a 500.000 hab.	17.448	8.933	8.515	18.409	9.419	8.990	19.909	10.164	9.745	21.740	11.111	10.629	23.147	11.850	11.297	100.653	51.477	49.176
Más de 500.000 hab.	31.593	16.176	15.417	33.332	17.055	16.277	36.048	18.403	17.645	39.362	20.119	19.243	41.910	21.456	20.454	182.245	93.209	89.036
TOTAL	242.595	124.208	118.387	255.952	130.965	124.987	276.810	141.316	135.494	302.251	154.487	147.764	321.822	164.762	157.060	1.399.430	715.738	683.692

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por zonas y género (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

	GALICIA-ASTURIAS-CANTABRIA-P.VASCO-NAVARRA						CAST. LEÓN-RIOJA-ARAGÓN						COMUNIDAD DE MADRID					
	Total		Varones		Mujeres		Total		Varones		Mujeres		Total		Varones		Mujeres	
Edad	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
15-16 años	134.436	15,5	69.202	15,6	65.234	15,4	78.221	16,3	39.914	16,1	38.307	16,4	117.133	15,5	60.076	15,7	57.057	15,3
17-18 años	150.223	17,4	77.101	17,4	73.122	17,2	85.832	17,9	44.414	18	41.418	17,8	128.415	17	65.748	17,1	62.667	16,8
19-20 años	169.195	19,5	86.641	19,6	82.554	19,5	93.481	19,5	48.050	19,4	45.431	19,5	145.780	19,3	73.823	19,2	71.957	19,3
21-22 años	195.058	22,5	99.461	22,4	95.597	22,6	105.432	21,9	54.427	22	51.005	21,9	169.506	22,4	85.337	22,3	84.169	22,6
23-24 años	217.890	25,1	110.805	25	107.085	25,3	117.206	24,4	60.466	24,5	56.740	24,4	195.369	25,8	98.402	25,7	96.967	26
TOTAL	866.802	100	443.210	100	423.592	100	480.172	100	247.271	100	232.901	100	756.203	100	383.386	100	372.817	100

	CATALUÑA-VALENCIA-BALEARES						CAST. MANCHA-EXTREMADURA-MURCIA						ANDALUCÍA-CANARIAS					
	Total		Varones		Mujeres		Total		Varones		Mujeres		Total		Varones		Mujeres	
Edad	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
15-16 años	243.523	15,8	125.355	15,8	118.168	15,8	101.478	17,5	52.349	17,3	49.129	17,7	242.595	17,3	124.208	17,4	118.387	17,3
17-18 años	263.795	17,1	135.579	17,1	128.216	17,1	105.038	18,1	54.236	18	50.802	18,3	255.952	18,3	130.965	18,3	124.987	18,3
19-20 años	294.534	19,1	150.745	19	143.789	19,2	113.754	19,6	59.021	19,6	54.733	19,7	276.810	19,8	141.316	19,7	135.494	19,8
21-22 años	344.566	22,3	176.953	22,3	167.613	22,4	125.555	21,7	65.795	21,8	59.760	21,5	302.251	21,6	154.487	21,6	147.764	21,6
23-24 años	395.619	25,7	204.564	25,8	191.055	25,5	133.587	23,1	70.173	23,3	63.414	22,8	321.822	23	164.762	23	157.060	23
TOTAL	1.542.037	100	793.196	100	748.841	100	579.412	100	301.574	100	277.838	100	1.399.430	100	715.738	100	683.692	100

Distribución de la población de 15 a 24 años de edad por zonas (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

	TOTAL ZONA 1		TOTAL ZONA 2		TOTAL ZONA 3		TOTAL ZONA 4		TOTAL ZONA 5		TOTAL ZONA 6		TOTAL	
Edad	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
15-16 años	134.436	15,5	78.221	16,3	117.133	15,5	243.523	15,8	101.478	17,5	242.595	17,3	917.386	16,3
17-18 años	150.223	17,4	85.832	17,9	128.415	17	263.795	17,1	105.038	18,1	255.952	18,3	989.255	17,6
19-20 años	169.195	19,5	93.481	19,5	145.780	19,3	294.534	19,1	113.754	19,6	276.810	19,8	1.093.554	19,4
21-22 años	195.058	22,5	105.432	21,9	169.506	22,4	344.566	22,3	125.555	21,7	302.251	21,6	1.242.368	22,1
23-24 años	217.890	25,1	117.206	24,4	195.369	25,8	395.619	25,7	133.587	23,1	321.822	23	1.381.493	24,6
TOTAL	866.802	100	480.172	100	756.203	100	1.542.037	100	579.412	100	1.399.430	100	5.624.056	100

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género (INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

TODAS LAS ZONAS

	ZONA 1			ZONA 2			ZONA 3			ZONA 4			ZONA 5			ZONA 6			TOTAL		
Hábitat	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
Hasta 10.000 hab.	47	24	23	36	18	18	9	5	4	60	30	30	42	22	20	57	29	28	252	129	123
De 10.001 a 50.000 hab.	58	30	28	15	8	7	16	8	8	103	53	50	36	19	17	90	46	44	318	163	155
De 50.001 a 100.000 hab.	22	11	11	10	5	5	19	10	9	41	21	20	18	9	9	37	19	18	144	74	70
De 100.001 a 250.000 hab.	35	18	17	16	8	8	40	20	20	48	25	23	16	8	8	55	28	27	211	108	103
De 250.001 a 500.000 hab.	23	12	11	9	5	4				19	10	9	12	6	6	21	11	10	85	44	41
Más de 500.000 hab.				16	8	8	77	39	38	58	30	28				39	20	19	190	97	93
TOTAL	185	95	90	102	52	50	161	82	79	329	169	160	124	64	60	299	153	146	1.200	615	585

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género
(INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 1: GALICIA - ASTURIAS - CANTABRIA - P.VASCO - NAVARRA

HASTA 10.000 HABITANTES

	DERIO			STA. Mª CAYÓN			MONDARIZ			PADRÓN			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	1	1	0	1	0	1	2	1	1	2	1	1	6	3	3
17 y 18 años	2	1	1	2	1	1	2	1	1	2	1	1	8	4	4
19 y 20 años	3	1	2	3	2	1	2	1	1	2	1	1	10	5	5
21 y 22 años	3	2	1	3	1	2	3	2	1	2	1	1	11	6	5
23 y 24 años	3	1	2	3	2	1	3	1	2	3	2	1	12	6	6
TOTAL	12	6	6	12	6	6	12	6	6	11	6	5	47	24	23

DE 10.001 A 50.000 HABITANTES

	LLODIO			CAMARGO			ASTILLERO			REDONDELA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	3	1	2	2	1	1	2	1	1	10	5	5
17 y 18 años	2	1	1	2	1	1	3	2	1	3	1	2	10	5	5
19 y 20 años	3	2	1	2	1	1	2	1	1	3	1	2	10	5	5
21 y 22 años	3	1	2	4	3	1	3	1	2	3	2	1	13	7	6
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2	4	2	2	3	2	1	15	8	7
TOTAL	15	8	7	15	8	7	14	7	7	14	7	7	58	30	28

DE 50.001 A 100.000 HABITANTES

	BARAKALDO			TORRELAVEGA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1	4	2	2
17 y 18 años	2	1	1	2	1	1	4	2	2
19 y 20 años	2	1	1	2	1	1	4	2	2
21 y 22 años	3	1	2	2	1	1	5	2	3
23 y 24 años	2	1	1	3	2	1	5	3	2
TOTAL	11	5	6	11	6	5	22	11	11

DE 100.001 A 250.000 HABITANTES

	DONOSTIA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	5	3	2	5	3	2
17 y 18 años	6	3	3	6	3	3
19 y 20 años	6	3	3	6	3	3
21 y 22 años	9	4	5	9	4	5
23 y 24 años	9	5	4	9	5	4
TOTAL	35	18	17	35	18	17

DE 250.001 A 500.000 HABITANTES

	VIGO			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	4	2	2	4	2	2
17 y 18 años	4	2	2	4	2	2
19 y 20 años	6	3	3	6	3	3
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2
23 y 24 años	5	3	2	5	3	2
TOTAL	23	12	11	23	12	11

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género
(INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 2: CASTILLA Y LEÓN - LA RIOJA - ARAGÓN

HASTA 10.000 HABITANTES

	CUARTE DE HUERVA			ALBA DE TORMES			CISTÉRNIGA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1	2	1	1	6	3	3
17 y 18 años	2	1	1	2	1	1	2	1	1	6	3	3
19 y 20 años	2	1	1	2	1	1	3	1	2	7	3	4
21 y 22 años	3	1	2	3	2	1	2	1	1	8	4	4
23 y 24 años	3	2	1	3	1	2	3	2	1	9	5	4
TOTAL	12	6	6	12	6	6	12	6	6	36	18	18

DE 10.001 A 50.000 HABITANTES

	ASTORGA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	3	1	2	3	1	2
21 y 22 años	3	2	1	3	2	1
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2
TOTAL	15	8	7	15	8	7

DE 50.001 A 100.000 HABITANTES

	ZAMORA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1
17 y 18 años	1	0	1	1	0	1
19 y 20 años	2	1	1	2	1	1
21 y 22 años	2	1	1	2	1	1
23 y 24 años	3	2	1	3	2	1
TOTAL	10	5	5	10	5	5

DE 100.001 A 250.000 HABITANTES

	SALAMANCA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	3	2	1
17 y 18 años	3	1	2	3	1	2
19 y 20 años	3	2	1	3	2	1
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2
23 y 24 años	3	1	2	3	1	2
TOTAL	16	8	8	16	8	8

DE 250.001 A 500.000 HABITANTES

	VALLADOLID			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	1	1	0	1	1	0
17 y 18 años	2	1	1	2	1	1
19 y 20 años	2	1	1	2	1	1
21 y 22 años	2	1	1	2	1	1
23 y 24 años	2	1	1	2	1	1
TOTAL	9	5	4	9	5	4

MÁS DE 500.000 HABITANTES

	ZARAGOZA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	1	2	3	1	2
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	3	2	1	3	2	1
21 y 22 años	3	1	2	3	1	2
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2
TOTAL	16	8	8	16	8	8

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género
(INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 3: COMUNIDAD DE MADRID

HASTA 10.000 HABITANTES

	BUSTARVIEJO			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1
17 y 18 años	1	1	0	1	1	0
19 y 20 años	2	1	1	2	1	1
21 y 22 años	2	1	1	2	1	1
23 y 24 años	2	1	1	2	1	1
TOTAL	9	5	4	9	5	4

DE 10.001 A 50.000 HABITANTES

	BOADILLA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	3	2	1	3	2	1
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2
23 y 24 años	4	1	3	4	1	3
TOTAL	16	8	8	16	8	8

DE 50.001 A 100.000 HABITANTES

	ALCOBENDAS			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	3	2	1
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	4	2	2	4	2	2
21 y 22 años	4	1	3	4	1	3
23 y 24 años	5	3	2	5	3	2
TOTAL	19	10	9	19	10	9

DE 100.001 A 250.000 HABITANTES

	MÓSTOLES			LEGANÉS			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	3	1	2	6	3	3
17 y 18 años	3	1	2	4	2	2	7	3	4
19 y 20 años	3	1	2	4	2	2	7	3	4
21 y 22 años	5	3	2	4	2	2	9	5	4
23 y 24 años	6	3	3	5	3	2	11	6	5
TOTAL	20	10	10	20	10	10	40	20	20

MÁS DE 500.000 HABITANTES

	MADRID			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	12	6	6	12	6	6
17 y 18 años	13	6	7	13	6	7
19 y 20 años	15	8	7	15	8	7
21 y 22 años	17	9	8	17	9	8
23 y 24 años	20	10	10	20	10	10
TOTAL	77	39	38	77	39	38

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género
(INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 4: CATALUÑA - VALENCIA - BALEARES

HASTA 10.000 HABITANTES

	AGOST			CONSTANTI			MATADEPERA			ABRERA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1	3	1	2	2	1	1	9	4	5
17 y 18 años	3	1	2	2	1	1	2	1	1	3	2	1	10	5	5
19 y 20 años	2	1	1	3	1	2	3	2	1	3	2	1	11	6	5
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2	3	2	1	3	1	2	14	7	7
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2	4	2	2	4	2	2	16	8	8
TOTAL	15	7	8	15	7	8	15	8	7	15	8	7	60	30	30

DE 10.001 A 50.000 HABITANTES

	PETRER			XÁTIVA			ONTINYENT			ALGEMESÍ			VALLS			CASTELLAR V.			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	1	2	2	2	0	3	2	1	3	2	1	2	1	1	3	1	2	16	9	7
17 y 18 años	3	1	2	3	2	1	3	1	2	3	1	2	3	2	1	3	2	1	18	9	9
19 y 20 años	3	2	1	3	1	2	3	1	2	4	2	2	4	2	2	3	2	1	20	10	10
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2	4	2	2	3	2	1	4	2	2	4	2	2	23	12	11
23 y 24 años	5	3	2	5	2	3	4	2	2	4	2	2	4	2	2	4	2	2	26	13	13
TOTAL	18	9	9	17	9	8	17	8	9	17	9	8	17	9	8	17	9	8	103	53	50

DE 50.001 A 100.000 HABITANTES

	ORIHUELA			GANDÍA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	4	2	2	7	4	3
17 y 18 años	3	2	1	4	2	2	7	4	3
19 y 20 años	4	2	2	4	2	2	8	4	4
21 y 22 años	5	2	3	4	2	2	9	4	5
23 y 24 años	5	2	3	5	3	2	10	5	5
TOTAL	20	10	10	21	11	10	41	21	20

DE 100.001 A 250.000 HABITANTES

	ELCHE			SABADELL			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	4	2	2	4	2	2	8	4	4
17 y 18 años	4	2	2	4	2	2	8	4	4
19 y 20 años	4	2	2	5	3	2	9	5	4
21 y 22 años	6	3	3	5	3	2	11	6	5
23 y 24 años	6	3	3	6	3	3	12	6	6
TOTAL	24	12	12	24	13	11	48	25	23

DE 250.001 A 500.000 HABITANTES

	PALMA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	1	2	3	1	2
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	4	2	2	4	2	2
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2
23 y 24 años	5	3	2	5	3	2
TOTAL	19	10	9	19	10	9

MÁS DE 500.000 HABITANTES

	BARCELONA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	9	5	4	9	5	4
17 y 18 años	10	5	5	10	5	5
19 y 20 años	11	5	6	11	5	6
21 y 22 años	13	7	6	13	7	6
23 y 24 años	15	8	7	15	8	7
TOTAL	58	30	28	58	30	28

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género
(INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 5: CASTILLA LA MANCHA - EXTREMADURA - MURCIA

HASTA 10.000 HABITANTES

	QUINTANAR REY			YUNCOS			GUAREÑA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1	3	2	1	7	4	3
17 y 18 años	3	2	1	3	1	2	2	1	1	8	4	4
19 y 20 años	2	1	1	3	2	1	3	1	2	8	4	4
21 y 22 años	3	1	2	3	2	1	3	2	1	9	5	4
23 y 24 años	4	2	2	3	1	2	3	2	1	10	5	5
TOTAL	14	7	7	14	7	7	14	8	6	42	22	20

DE 10.001 A 50.000 HABITANTES

	HELLÍN			ALMANSA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	4	2	2	7	4	3
17 y 18 años	3	1	2	3	2	1	6	3	3
19 y 20 años	4	2	2	3	2	1	7	4	3
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2	8	4	4
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2	8	4	4
TOTAL	18	9	9	18	10	8	36	19	17

DE 50.001 A 100.000 HABITANTES

	CÁCERES			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	2	1	3	2	1
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	4	2	2	4	2	2
21 y 22 años	4	1	3	4	1	3
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2
TOTAL	18	9	9	18	9	9

DE 100.001 A 250.000 HABITANTES

	BADAJOZ			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	1	2	3	1	2
17 y 18 años	3	2	1	3	2	1
19 y 20 años	3	1	2	3	1	2
21 y 22 años	3	2	1	3	2	1
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2
TOTAL	16	8	8	16	8	8

DE 250.001 A 500.000 HABITANTES

	MURCIA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	2	1	1	2	1	1
17 y 18 años	2	0	2	2	0	2
19 y 20 años	2	1	1	2	1	1
21 y 22 años	3	2	1	3	2	1
23 y 24 años	3	2	1	3	2	1
TOTAL	12	6	6	12	6	6

Distribución proporcional de la muestra por zonas, hábitat, edad y género
(INE. Padrón a 1 de enero de 2003. Elaboración EDIS)

ZONA 6: ANDALUCÍA - CANARIAS

HASTA 10.000 HABITANTES

	HUETOR-TAJAR			PADUL			ARJONA			CASABERMEJA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	1	2	3	2	1	2	1	1	2	1	1	10	5	5
17 y 18 años	3	2	1	3	1	2	2	1	1	3	2	1	11	6	5
19 y 20 años	3	2	1	2	1	1	3	2	1	3	1	2	11	6	5
21 y 22 años	3	1	2	3	2	1	3	1	2	3	2	1	12	6	6
23 y 24 años	3	1	2	3	1	2	4	2	2	3	2	1	13	6	7
TOTAL	15	7	8	14	7	7	14	7	7	14	8	6	57	29	28

DE 10.001 A 50.000 HABITANTES

	RINCÓN VICTORIA			BERJA			ALBOLOTE			ANDÚJAR			BAILÉN			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	3	1	2	3	2	1	4	2	2	3	2	1	3	1	2	16	8	8
17 y 18 años	4	2	2	3	1	2	3	2	1	3	1	2	3	2	1	16	8	8
19 y 20 años	4	2	2	3	1	2	3	2	1	4	2	2	4	2	2	18	9	9
21 y 22 años	3	2	1	4	2	2	4	2	2	4	2	2	4	2	2	19	10	9
23 y 24 años	4	2	2	5	3	2	4	2	2	4	2	2	4	2	2	21	11	10
TOTAL	18	9	9	18	9	9	18	10	8	18	9	9	18	9	9	90	46	44

DE 50.001 A 100.000 HABITANTES

	VÉLEZ MÁLAGA			ROQUETAS MAR			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	4	2	2	2	1	1	6	3	3
17 y 18 años	3	2	1	4	2	2	7	4	3
19 y 20 años	3	1	2	4	2	2	7	3	4
21 y 22 años	4	2	2	4	2	2	8	4	4
23 y 24 años	4	2	2	5	3	2	9	5	4
TOTAL	18	9	9	19	10	9	37	19	18

DE 100.001 A 250.000 HABITANTES

	ALMERÍA			CÁDIZ			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	5	3	2	4	2	2	9	5	4
17 y 18 años	5	2	3	5	3	2	10	5	5
19 y 20 años	5	3	2	6	3	3	11	6	5
21 y 22 años	6	3	3	6	3	3	12	6	6
23 y 24 años	6	3	3	7	3	4	13	6	7
TOTAL	27	14	13	28	14	14	55	28	27

DE 250.001 A 500.000 HABITANTES

	LAS PALMAS			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	4	2	2	4	2	2
17 y 18 años	4	2	2	4	2	2
19 y 20 años	4	2	2	4	2	2
21 y 22 años	5	3	2	5	3	2
23 y 24 años	4	2	2	4	2	2
TOTAL	21	11	10	21	11	10

MÁS DE 500.000 HABITANTES

	SEVILLA			TOTAL		
Edad	**Total**	**V**	**M**	**Total**	**V**	**M**
15 y 16 años	7	4	3	7	4	3
17 y 18 años	7	3	4	7	3	4
19 y 20 años	8	4	4	8	4	4
21 y 22 años	8	4	4	8	4	4
23 y 24 años	9	5	4	9	5	4
TOTAL	39	20	19	39	20	19

Anexo 2. Cuestionario

FAD-EDIS
E/543-2004

JÓVENES Y POLÍTICA: EL COMPROMISO CON LO COLECTIVO

Presentación: Buenos días/tardes. Estamos realizando una encuesta para conocer la opinión de los jóvenes sobre la participación social y política, en la que tus respuestas son de gran interés. Los datos se tratarán de forma estadística y totalmente anónimos.

1. Comunidad Autónoma

2. Municipio/tamaño de hábitat

3. Sexo

4. Edad

4.1. ¿Qué edad tienes? . . . . . □□

5. ¿Con quién vives actualmente?

1. Con mis padres y/o hermanos
2. Con mi pareja/mujer/marido
3. Con un grupo de amigos/compañeros de piso
4. Con otros familiares (no con los padres)
5. Solo/a
0. NS/NC

6. ¿Cuál es tu situación laboral?

1. Trabajo habitualmente
2. Estoy en paro, habiendo trabajado anteriormente
3. Hago trabajos esporádicos
4. No trabajo
0. NS/NC

7. ¿Qué estás estudiando?

01. 1º ESO
02. 2º ESO
03. 3º ESO
04. 4º ESO
05. 1º Bachillerato
06. 2º Bachillerato
07. Módulos FP
08. Diplomatura
09. Licenciatura
10. No estoy estudiando
00. NS/NC

Si responde "No estoy estudiando", hacer P.8 y 8.1.

8. ¿Hasta qué edad estudiaste? . . . . . □□

00. NS/NC

8.1. ¿Qué nivel de estudios alcanzaste?

01. 1º ESO (7º EGB)
02. 2º ESO (8º EGB)
03. 3º ESO (1º BUP)
04. 4º ESO (2º BUP)
05. FP (Antiguo)
06. 1º Bachillerato (3º BUP)
07. 2º Bachillerato (COU)
08. Módulos FP
09. Diplomatura o Primer Ciclo Universitario
10. Licenciatura
00. NS/NC

A TODOS.

A. VALORES

9-29. Te voy a ir leyendo una serie de cuestiones que aparecen en esta tarjeta (mostrar tarjeta 1). ¿Me podrías decir qué grado de importancia tiene cada una de ellas en tu vida, en una escala del 1 al 10 en la que el 1 sería lo menos importante y el 10 lo más importante?

Anotar la respuesta en cada tema.

9. Tener éxito en el trabajo . . . . . □□
10. Tener unas buenas relaciones familiares . . . . . □□
11. Tener muchos amigos y conocidos . . . . . □□
12. Disponer de mucho tiempo libre/ocio . . . . . □□
13. Vivir al día sin pensar en el mañana . . . . . □□
14. Mantener y cuidar la salud . . . . . □□
15. Arriesgarse ante cosas nuevas e inciertas . . . . . □□
16. Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán . . . . . □□
17. Invertir tiempo y dinero en estar guapo/a . . . . . □□
18. Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad . . . . . □□
19. Interesarse por temas políticos . . . . . □□
20. Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales . . . . . □□
21. Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo . . . . . □□
22. Superarse día a día . . . . . □□
23. Respetar las normas . . . . . □□
24. Cuidar el medio ambiente . . . . . □□
25. Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional . . . . . □□
26. Tener una vida sexual satisfactoria . . . . . □□
27. Ganar dinero . . . . . □□
28. Respetar la autoridad . . . . . □□
29. Llevar una vida moral y digna . . . . . □□

30-39. A continuación te voy a leer una serie de conductas. De cada una de ellas se trata de que me digas en qué medida te parecen admisibles. Elige la respuesta que más coincida con tu opinión, teniendo en cuenta que 1 significa que te parece totalmente inadmisible y 10 absolutamente admisible.

Mostrar tarjeta 2. Anotar la respuesta en cada tema.

30. Romper señales de tráfico . . . . . □□
31. Emborracharse en lugares públicos . . . . . □□
32. Enfrentarse violentamente a agentes de la policía . . . . . □□
33. Hacer trampa en exámenes u oposiciones . . . . . □□
34. Robar artículos en unos grandes almacenes o hipermercados . . . . . □□
35. Contratar en peores condiciones laborales a un extranjero por serlo . . . . □□
36. Que exista libertad para abortar . . . . . □□
37. Que se aplique la eutanasia a todo aquel que lo pida . . . . . □□
38. Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves . . . . . □□
39. Exceso de velocidad en núcleos urbanos . . . . . □□

En la P.40 y la P.41, mostrar tarjeta 3.

40. ¿En qué cuatro sectores no reducirías gastos en ningún caso?

Leérselos detenidamente.

01. La ayuda a ancianos, minusválidos y niños abandonados que lo necesiten
02. La mejora de la enseñanza: más escuelas, más maestros
03. Promoción y creación de empleo
04. Mejora de la sanidad: más médicos, más hospitales
05. Ayudas a los presos y expresos para que se rehabiliten
06. Las obras públicas: carreteras, embalses
07. La atención a los alcohólicos y toxicómanos
08. Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia
09. Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto
10. Ayudar a los pobres
11. La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos
12. Ayudar a los inmigrantes sin trabajo, sin papeles, etc.

13. La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados
14. Ayuda a países pobres
15. Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)
16. Mejorar las alternativas de ocio
00. NS/NC

41. ¿En qué cuatro sectores reducirías gastos si fuera absolutamente necesario?

Leérselos detenidamente.

01. La ayuda a ancianos, minusválidos y niños abandonados que lo necesiten
02. La mejora de la enseñanza: más escuelas, más maestros
03. Promoción y creación de empleo
04. Mejora de la sanidad: más médicos, más hospitales
05. Ayudas a los presos y expresos para que se rehabiliten
06. Las obras públicas: carreteras, embalses
07. La atención a los alcohólicos y toxicómanos
08. Más y mejor policía para luchar contra la delincuencia
09. Mejora de los servicios locales: jardines, alumbrado, asfalto
10. Ayudar a los pobres
11. La promoción cultural y deportiva: más teatros, bibliotecas, polideportivos
12. Ayudar a los inmigrantes sin trabajo, sin papeles, etc.
13. La mejora de la justicia: más jueces, más juzgados
14. Ayuda a países pobres
15. Ayudas para mejorar el acceso a la vivienda (compra/alquiler)
16. Mejorar las alternativas de ocio
00. NS/NC

B. VISIÓN SOBRE EL CONTEXTO SOCIAL Y GENERACIONAL

42-53. A continuación te voy a leer una serie de frases referidas a temas sobre participación social y política. Por favor, dime, en función de una escala del 1 al 10, cuál es tu grado de acuerdo respecto a las mismas, teniendo en cuenta que 1 significa totalmente en desacuerdo y 10 significa totalmente de acuerdo.

Tarjeta 4. Anotar la respuesta en cada tema.

42. Las soluciones de los principales problemas que afectan a nuestra sociedad sólo están en manos del Gobierno y de los políticos . . . . . ☐☐

43. Me preocupa mucho estar al tanto de la actualidad socio-política . . . . . ☐☐

44. Informarse de lo que ocurre es imposible, porque todos los medios de comunicación mienten y tienen posturas interesadas . . . . . □□

45. Los problemas sociales son tan complicados que es imposible cambiarlos □□

46. Si los jóvenes no colaboran más con ONGs o asociaciones es porque no se presentan más oportunidades . . . . . □□

47. La actualidad socio-política no me interesa porque me aburre y no la entiendo . . . . . □□

48. Las ONGs están mal organizadas y acaban cediendo a los poderes económicos y/o políticos . . . . . □□

49. Las ONGs son un engaño y sólo buscan sus propios intereses . . . . . □□

50. Existen suficientes cauces de participación política para todos los jóvenes que están interesados en ello . . . . . □□

51. Los jóvenes tienen posibilidades de participar en política, pero tienen que buscarse sus propios medios al margen de los canales oficiales . . . . . □□

52. Por mucho que nos esforcemos, los jóvenes no podemos tener influencia en las cuestiones políticas y sociales . . . . . □□

53. Me gustaría tener una manera de participar en cuestiones sociales y/o políticas, pero no sé cómo hacerlo . . . . . □□

54-62. Ahora te voy a leer una serie de frases referidas a la política y los políticos. Por favor, dime, en función de esa escala del 1 al 10, cuál es tu grado de acuerdo respecto a las mismas, teniendo en cuenta que 1 significa totalmente en desacuerdo y 10 significa totalmente de acuerdo.

Tarjeta 5. Anotar la respuesta en cada tema.

54. A los jóvenes no nos interesa la política . . . . . □□

55. Los políticos y los partidos políticos sólo tienen en cuenta a los jóvenes cuando hay elecciones . . . . . □□

56. Los partidos políticos y los sindicatos están anticuados y no permiten la participación de los jóvenes . . . . . □□

57. La política es algo que tiene que ver con cuestiones que no me afectan ni tienen nada que ver conmigo . . . . . □□

58. Los políticos sólo defienden sus propios intereses . . . . . □□

59. Hoy en día no existen las ideologías, y da igual izquierda que derecha . . □□

60. Todos los votos son importantes. Hay que votar . . . . . ☐☐

61. Los políticos realizan un trabajo imprescindible . . . . . ☐☐

62. Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo . . ☐☐

63-72. Siguiendo esa misma escala, dime tu grado de acuerdo respecto a las siguientes afirmaciones referidas a tu propia generación.

Tarjeta 6. Anotar la respuesta en cada tema.

63. Nuestra generación es mucho más tolerante con lo diferente que la de nuestros padres . . . . . ☐☐

64. Se ha perdido la rebeldía que tenían nuestros padres cuando eran jóvenes . . . . . ☐☐

65. Los jóvenes tenemos total libertad para decir lo que queramos . . . . . ☐☐

66. Cada uno debe buscarse su vida, y que los demás se las apañen . . . . . ☐☐

67. Preocuparme por cuestiones políticas y sociales es una pérdida de tiempo, porque debo concentrarme en mis estudios y mi futuro . . . . . ☐☐

68. Hoy en día es mejor pasar desapercibido y no destacar del resto . . . . . ☐☐

69. Los jóvenes debemos participar activamente en lo que nos afecta (planes de estudio, políticas de empleo, políticas de ocio, de vivienda...) . . . ☐☐

70. Hay que participar en cuestiones sociales. Podemos y debemos cambiar las cosas . . . . . ☐☐

71. El mundo no tiene arreglo. Más vale interesarse sólo por lo que nos afecta . . . . . ☐☐

72. Los movimientos antiglobalización representan el verdadero compromiso social hoy en día . . . . . ☐☐

C. INTERÉS POR LA ACTUALIDAD SOCIO-POLÍTICA

73. ¿Qué medios sigues para estar al tanto de la actualidad? Elegir máximo 2.

Leérselos.

01. Televisión
02. Radio
03. Periódicos diarios generales

04. Revistas sobre política y sociedad
05. Boletines locales o informales
06. Escuela, Colegio, Instituto, Universidad
07. Internet
08. Amigos
09. Familia
10. Otros
11. Ninguno
00. NS/NC

74. ¿Cuánto crees que preocupa a tus padres estar al tanto de la actualidad socio-política?

1. Mucho
2. Bastante
3. Poco
4. Nada
0. NS/NC

75. ¿Y a tus amigos?

1. Mucho
2. Bastante
3. Poco
4. Nada
0. NS/NC

76-79. ¿Con qué frecuencia hablas o discutes de temas políticos o sociales con las siguientes personas, en función de una escala del 1 al 10, donde 1 significa nunca y 10 significa siempre?

Anotar la respuesta en cada tema.

76. En tu casa, con tu familia . . . . . □□

77. Con tus compañeros, en el centro educativo en el que estudias . . . . . □□

78. Con tus amigos . . . . . □□

79. Con tus compañeros de trabajo
(SÓLO PARA LOS QUE TRABAJAN: ítems 1, 2 y 3 de la P.6) . . . . . □□

D. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

80. ¿Formas parte de alguna asociación, club juvenil, o cualquier grupo organizado ya sea cultural, deportivo, religioso, ecologista, excursionista, sindicalista, o de otro tipo?

1. Sí
2. No
0. NS/NC

Sólo a los que responden "Sí" se les hará las P.81, 82 y 83.
Si responden "No", pasar a la P.84.

81. ¿De cuántas? . . . . . □□

00. NS/NC

82. Dime a cuál de estas categorías corresponde/n la/s asociación/es a que perteneces.

Una categoría por cada asociación, hasta un máximo de tres.
Leérselas.

01. Deportiva
02. Religiosa
03. Cultural
04. Club social, recreativa
05. Excursionista
06. Benéfica asistencial
07. Cívica (de vecinos o consumidores)
08. Pacifista
09. Defensa de los derechos humanos
10. Ecologista o defensa de la naturaleza
11. Estudiantil
12. Partido u organización política
13. Sindical
14. Otras (especificar)
00. NS/NC

83. ¿Por qué motivos te afiliaste o asociaste?

Máximo tres respuestas.
Leérselos.

01. Para no estar solo
02. Para estar con personas que piensan como yo
03. Para sentirme útil ayudando a los demás
04. Porque mis amigos pertenecían a esta asociación
05. Para poder defender mejor mis derechos
06. Para disfrutar de beneficios que aporta la asociación
07. Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan
08. Porque puede suponer una opción laboral
09. Para satisfacer mis inquietudes religiosas
10. Para satisfacer mis inquietudes políticas
11. Porque creo que es una obligación ciudadana
12. Otras (especificar)
00. NS/NC

Sólo a los que respondieron "No" se les hará la P.84.

84. ¿Por qué no perteneces a ninguna asociación?

01. No tengo tiempo
02. No me interesa
03. Creo que es inútil
04. Yo no aportaría gran cosa
05. Porque no me fío de ellas
06. Es una pérdida de tiempo
07. No quiero colaborar solo, sin otros amigos o compañeros
08. Por comodidad
09. Lo he intentado, pero no me ha sido posible
10. Otras razones (especificar)
00. NS/NC

Para TODOS.

85-98. ¿Cómo valoras la utilidad de cada una de las siguientes formas de participación o acción social (para objetivos con los que estuvieses de acuerdo), en función de una escala del 1 al 10, donde 1 significa que no te parece nada útil y 10 significa que te parece muy útil?

Anotar la respuesta en cada tema.
Mostrar tarjeta 7.

85. Firmar una petición, denuncia o texto de apoyo a algo o a alguien ..... ☐☐

86. Colaborar/pertenecer con asociaciones vecinales o locales ..... ☐☐

87. Colaborar/pertenecer con asociaciones ecologistas, de derechos humanos u otras de carácter global ..... ☐☐

88. Colaborar/pertenecer a un sindicato ..... ☐☐

89. Participar en un boicot ..... ☐☐

90. Asistir a una manifestación o concentración ..... ☐☐

91. Votar cuando hay elecciones ..... ☐☐

92. Participar en una huelga ..... ☐☐

93. Ocupar un edificio deshabitado ..... ☐☐

94. Seguir frecuentemente la información política en los medios de comunicación ..... ☐☐

95. Defender y hablar con frecuencia de temas políticos con otras personas .. ☐☐

96. Intentar convencer a alguien de que vote o se adscriba a un partido .... ☐☐

97. Colaborar/pertenecer a un partido político ..... ☐☐

98. Acciones directas que pueden incluir violencia ..... ☐☐

99. ¿Por cuáles de las siguientes acciones te sentirías motivado a movilizarte y arriesgarte? Elegir máximo 3.

Leérselos.

01. Para conseguir trabajo
02. Por la mejora de las condiciones de los inmigrantes
03. Para defender mis convicciones religiosas y/o morales
04. Para preservar mi derecho a divertirme
05. Para evitar robos y delincuencia
06. Por la protección del medio ambiente
07. Para que los inmigrantes no nos quiten lo nuestro
08. Por los derechos de los más débiles
09. Por un mejor reparto de la riqueza
10. Por la mejora de los servicios públicos (Educación, Sanidad...)
11. Para poder tener acceso a vivienda

12. Para poder hacer lo que me apetece
13. Para conseguir el fin de las guerras
14. Para que no se rompa la unidad de España
00. NS/NC

100. ¿Cuáles crees que son, actualmente, los mejores canales de expresión y participación para los jóvenes? Elegir 2.

Leérselos.

1. Escuela/Instituto/Universidad
2. Internet
3. Grandes medios de comunicación (radio, televisión, prensa)
4. Medios de comunicación alternativos (radios locales, fanzines...)
5. Teléfonos móviles (mensajes SMS...)
6. Centros sociales autogestionados, okupas...
7. Centros de juventud, Organismos oficiales dirigidos a los jóvenes
8. ONGs, asociaciones no gubernamentales
9. Otras (especificar)
0. NS/NC

E. SOBRE POLÍTICA

101. ¿Cuánto te interesa la política, en función de una escala del 1 al 10, donde 1 significa nada en absoluto y 10 significa muchísimo?

00. NS/NC . . . . . □□

102. ¿Dónde te situarías, en una escala del 1 al 10, en función de tu información respecto a la actualidad de lo que pasa en política, teniendo en cuenta que 1 significa que no estás nada al corriente y 10 significa que estás muy al corriente?

00. NS/NC . . . . . □□

103. ¿Cuáles de los siguientes sentimientos te produce la política? Máximo 2

1. Aburrimiento
2. Entusiasmo
3. Irritación
4. Interés
5. Indiferencia
6. Compromiso
7. Desconfianza
0. NS/NC

104. ¿Votas o estás dispuesto a votar (si es que aún no tienes la edad)?

Si la respuesta es "Sí" pasar a la P.105.
Si la respuesta es "No" pasar a la P.106.

1. Sí
2. No
0. NS/NC

Sólo para los que en la P.104 responden "Sí".

105. ¿Por qué motivos votas o estás dispuesto a votar (si es que aún no tienes la edad)? Elegir 2

1. Lo considero un deber cívico
2. Lo considero un derecho
3. Por ayudar a mi partido
4. Para que no ganen los partidos que no me gustan
5. Para ayudar a que salga algún candidato en particular
6. Por ideología
7. Me han convencido de que lo haga
8. Otras (especificar)
0. NS/NC

Sólo para los que en la P.104 responden "No".

106. ¿Por qué motivos no votas o no estás dispuesto a votar (si es que aún no tienes la edad)? Elegir 3.

Leérselos.

01. Para mí, las elecciones son muy poco importantes
02. Me decepcionó el partido al que voté en las últimas elecciones generales
03. La política no me interesa, estoy desengañado de ella, soy apolítico
04. Me da igual que gane un partido u otro
05. Por la corrupción
06. No me representa ningún partido político
07. Se sabe quién va a ganar y mi voto es innecesario
08. Mi voto no servirá para nada

09. No creo en la democracia
10. No estoy censado, estoy en otra localidad
11. No me aclaro, no entiendo de política
12. Todavía no he pensado en el tema
13. Otras (especificar)
00. NS/NC

Para TODOS.

F. AUTOUBICACIÓN

107. ¿Cómo te consideras en materia religiosa?

1. Católico practicante
2. Católico no practicante
3. Otras religiones
4. Indiferente, agnóstico
5. No creyente, ateo
0. NS/NC

108. En una escala de 1 a 10, siendo 1 la extrema izquierda y 10 la extrema derecha ¿dónde te situarías con respecto a tu tendencia política?

00. NS/NC . . . . . □□

109. En función de esa misma escala ¿dónde situarías a tus padres?

00. NS/NC . . . . . □□

110. ¿Y a tus amigos?

00. NS/NC . . . . . □□

111. ¿Y a los medios de comunicación?

00. NS/NC . . . . . □□

112. ¿Y a la sociedad en general?

00. NS/NC . . . . . □□

113. ¿Cuál es la actividad profesional u ocupación, en la actualidad, de la persona que mayores ingresos aporta a la unidad familiar?

Leérselos.

01. Empresarios grandes y altos directivos de la empresa privada o la Administración
02. Empresarios medios y pequeños, autónomos, comerciantes, y pequeños propietarios agrícolas
03. Profesionales, técnicos y cuadros medios
04. Funcionarios, y miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad
05. Trabajadores y empleados de los servicios no funcionarios
06. Trabajadores de la industria y de la construcción
07. Trabajadores y jornaleros del campo
08. En paro
09. Jubilado o pensionista
10. Otra situación. Especificar . . . . . .
00. NS/NC

114-125. ¿Hasta qué punto te interesan o preocupan los siguientes temas de actualidad en función de una escala del 1 al 10 donde 1 implica el menor interés y 10 implica el mayor?

Anotar la respuesta en cada tema.
Mostrar tarjeta 8.

114. Violencia de género . . . . . ☐☐

115. Matrimonio entre homosexuales . . . . . ☐☐

116. Políticas de inmigración . . . . . ☐☐

117. Planes educativos . . . . . ☐☐

118. Participación militar de España en el extranjero . . . . . ☐☐

119. Terrorismo . . . . . ☐☐

120. Política medioambiental (trasvases, energía nuclear...) . . . . . ☐☐

121. Política cultural (rebaja del IVA en música, mantenimiento cuotas de cine nacional...) . . . . . ☐☐

122. Constitución europea y participación en Europa . . . . . ☐☐

123. Planes en relación con la vivienda . . . . . ☐☐

124. Revisión de la legislación sobre drogas . . . . . ☐☐

125. Problemas de la globalización . . . . . ☐☐

Equipo/Entrevistador . . . . . ☐☐☐ ☐☐☐

Fecha realización entrevista . . . . . DÍA ☐☐ MES ☐☐

Duración entrevista en minutos . . . . . ☐☐

ENTREVISTADO

Nombre . . . . . .

Dirección . . . . . .

Teléfono . . . . . .

Anexo 3. Metodología del trabajo de campo

METODOLOGÍA A APLICAR EN LA REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO EN LA ENCUESTA DOMICILIARIA

El objetivo primordial de este manual es explicar de manera clara y concreta el método que todos los trabajadores de campo han de aplicar para la correcta realización de las encuestas que le correspondan desarrollar.

Es fundamental que el entrevistador conozca y ponga en práctica correctamente todas y cada una de las normas que en este manual se exponen; pues de esta manera podremos obtener unos resultados absolutamente válidos para el posterior trabajo de los investigadores responsables de este estudio.

Es conveniente cumplir con el método que a continuación se explica, de lo contrario, puede conllevar grandes sesgos en la información recogida; lo que implicaría la consiguiente no validación del trabajo realizado.

De entre los diferentes sistemas de muestreo existentes, en la Encuesta vamos a utilizar uno de los más usuales y conocidos: las rutas aleatorias.

El método de rutas aleatorias

Es, sin lugar a dudas, el más comúnmente utilizado por los diferentes departamentos de campo de las empresas del sector.

Como casi todos los métodos, tiene sus grandes ventajas, sobre todo a la hora de configurar la muestra, y sus desventajas. De entre éstas caber destacar que el sistema requiere una aplicación muy exhaustiva en todos los aspectos y momentos; pues exige una participación muy activa, por parte del entrevistador, en la selección de la muestra.

Llamamos RUTA, al itinerario que debe seguir el entrevistador para realizar un número determinado de entrevistas. Su **longitud** está en función del número de entrevistas a realizar y de las posibles dificultades que se vaya encontrando a lo largo de su recorrido (ausencias, negativas).

Para este trabajo, todas las rutas comportarán la realización de un número de entrevistas, a determinar todavía; circunscritas todas ellas a una sola sección censal.

Toda ruta tiene su **origen** en una dirección de partida y su **final** en la realización de la última entrevista.

1. La dirección de partida

Llamamos dirección o punto de partida, al lugar donde se inicia una ruta. En todos los casos vendrá determinada por una dirección concreta, seleccionada al azar de entre el callejero de una sección censal determinada.

En la localización de la dirección de partida, el entrevistador puede encontrarse con diferentes situaciones que pasamos a pormenorizar a continuación:

a) **Que termine la numeración de la calle antes de llegar al número dado como punto de partida.** En este caso, tomaremos como punto de partida, el edificio dentro de la misma calle y acera (par o impar), cuya numeración sea la más elevada.

   Ejemplo: Dirección de partida: Sevilla nº 48
   Numeración de la calle: Termina en 42 (pares)
   Inicio de la ruta: Sevilla nº 42

b) **El número designado como punto de partida se encuentra repetido. Podemos encontrarnos tres casos:**
   - **Número bis:** Siempre consideraremos el número primitivo.
   - **Número repetidos:** Entre ambos, se considerará como punto de partida el número que ocupe el primer lugar teniendo en cuenta el orden creciente de la numeración de la calle.
   - **Numeración doble** (antigua y moderna): Siempre consideraremos la más moderna.

c) **Que el número designado como punto de partida no exista en la calle.** En este caso, tomaremos como punto de partida, el edificio cuya numeración corresponda al primer número correlativo inferior que nos encontremos, (siendo éste par o impar según sea el número dado como punto de partida).

   Ejemplo: Dirección de partida: Sevilla nº 83
   Numeración de la calle: 79, 81, Solar, 87
   Inicio de la ruta: Sevilla nº 81

d) **Que no se localice la calle que figura en la dirección de partida.** En esta situación, y una vez aportados todos los recursos para intentar localizarla, se consultará con el coordinador de zona o con el responsable de campo, antes de tomar ninguna iniciativa.

Cualquier anomalía que se observe en la dirección de partida, deberá venir reflejada en la hoja de ruta.

2. El valor de cadencia

Llamamos **cadencia** a un valor numérico definido de antemano por el departamento de campo y que **se utiliza para seleccionar las viviendas** en las cuales debemos intentar realizar las entrevistas a lo largo de la ruta.

Este **valor de cadencia**, al igual que la **dirección de partida**, siempre irán indicados en la hoja de ruta y **nunca podrán ser modificados por el entrevistador** sin previa consulta con el coordinador del trabajo de campo.

En la Encuesta que nos ocupa, trabajaremos con un valor de cadencia igual a **12**.

3. Arranque y seguimiento de la ruta

Tal y como ya se ha mencionado anteriormente, todas las rutas se desarrollarán dentro de una sola y única sección censal; de tal manera, que, al final del trabajo habremos hecho tantas rutas como secciones censales han salido seleccionadas en el muestreo. De esta manera, cuando a un entrevistador se le asigne una ruta cualquiera, recibirá:

- Los **cuestionarios** necesarios para realizar un número de entrevistas predeterminado.
- La **hoja de ruta**, donde aparecerán definidos el punto de partida, el valor de cadencia y las cuotas a cubrir.
- El **callejero** correspondiente a la sección censal donde ha de hacer las entrevistas y completar el itinerario de la ruta.

Con todo este material (definidos el punto de partida y la cadencia), estamos en disposición de iniciar la ruta correspondiente.

Para comenzar la ruta, el entrevistador tendrá que dirigirse a la dirección de partida. Una vez en ella procederá a seleccionar la primera vivienda donde intentará realizar la entrevista.

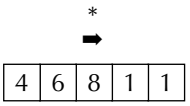
Pero, ¿qué itinerario hay que seguir desde dicho punto de partida? Para la correcta realización del itinerario es imprescindible la utilización del callejero de la sección. Pongamos un ejemplo de callejero, y a partir de ahí explicaremos como hacer el itinerario.

CALLEJERO DE LA SECCIÓN

	ENTIDAD	DENOMINACIÓN VÍA	NUMERACIÓN
	Madrid	Calle Almansa	0068 0068
	Madrid	Calle Aranjuez	0006 0028
	Madrid	Calle Beire	0001 0013
Vía y numeración que contiene la dirección de partida	Madrid	Calle Beire	0002 0014
	Madrid	Calle Enrique I	0001 0007

Situado el entrevistador en la dirección de partida, comenzará a **caminar en sentido ascendente**, en relación a la numeración de los edificios y siempre por la misma acera, dependiendo de si el punto de partida tiene número par o impar.

Ejemplo: Dirección de partida: Beire nº 8
Numeración de la calle: *
Inicio de la ruta: ➡



A partir de aquí, el entrevistador continuará por la misma calle (siguiendo la misma numeración), hasta agotar todos los pares de la calle Beire. A continuación, seguirá por la siguiente vía de la lista del callejero; en nuestro ejemplo Calle Enrique I, por la acera que contenga los edificios cuya numeración esté entre el 1 y el 7 (ambos inclusive). Una vez cubierto este tramo, tendrá que continuar por la calle Almansa (por la acera de los pares) y así sucesivamente.

Es decir, **el entrevistador irá recorriendo la lista del callejero**; partiendo siempre de la fila donde esté contenida la dirección de partida (nombre de calle y número), **para continuar por las calles que en sentido descendente aparecen en el callejero.**

Como el callejero lo recorremos en sentido descendente siempre, desde la última calle del listado pasaremos a la primera, para proseguir igualmente en sentido descendente.

De otra parte, recorreremos el callejero completo tantas veces como sean necesarias, hasta completar el número de entrevistas previstas.

La ruta, a lo largo de su itinerario, puede transcurrir por ambas aceras; dependiendo que ambas (pares e impares) aparezcan recogidas en el listado del callejero de la sección. En nuestro ejemplo; recorreremos ambas aceras de la calle Beire siempre y cuando al acabar con el portal nº 28 de la Calle Aranjuez no se hayan realizado todas las entrevistas previstas.

Poner mucha atención a la numeración de la calle recogida en el callejero, pues un gran mayoría de los límites de las secciones dividen una calle, por lo que una acera pertenece a una sección y la de enfrente a otra.

Observaciones sobre el callejero: Si en la numeración de la vía aparecen el "9999" o el "9998"; significa que en la sección entra toda la numeración impar o par de esa calle.

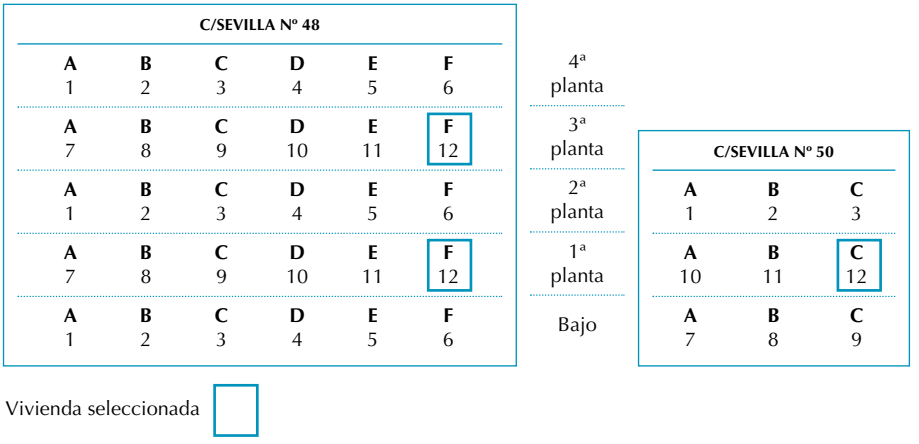
4. La selección de viviendas

Antes de explicar cómo efectuar la selección de las viviendas, bueno será que la definamos.

Se trata de un local donde viven efectivamente una o varias personas, tanto si se trata de un edificio individual (chalet, caserío, etc.) como si se encuentra en una edificación colectiva de varios pisos (varias viviendas). No están, por tanto, consideradas como tales los comercios, oficinas, hoteles o pensiones, escuelas, etc.; en suma, todo lo que no es un local habitado por una persona o varias (familia).

Para proceder a la selección de las viviendas haremos uso de la cadencia, mencionada anteriormente. ¿De qué forma? El entrevistador deberá ir contando tantas viviendas como sea el valor de cadencia, de tal manera que intentará realizar una entrevista en todas aquellas viviendas en las que coincida el valor cadencial predeterminado.

Pongamos un ejemplo:



Si el entrevistador de nuestro ejemplo tuviera como dirección de partida la calle Sevilla nº 48 y un valor de cadencia de 12, procedería de la forma siguiente: una vez situado en el punto de partida debería empezar a contar desde la primera vivienda —en nuestro caso el Bajo A— de forma sucesiva hasta que localice la vivienda que haga el número 12 (1ª planta, letra F). Es en esta vivienda donde procederá a realizar la entrevista. A continuación, volverá a contar de nuevo doce viviendas para seleccionar otra; y así sucesivamente.

Como se puede apreciar en el gráfico del ejemplo, una vez se seleccionó la puerta F de la 3ª planta (en Sevilla, 48); el entrevistador seguirá contando las viviendas restantes del edificio (4ª planta) y completa la cadencia de 12 viviendas en el edificio contiguo del itinerario de su ruta (Sevilla nº 50; 1º C).

A la hora de contar, para aplicar el valor cadencial marcado, deberemos ser rigurosos en los siguientes aspectos:

a) En todos los edificios con más de una planta, siempre contaremos **de abajo hacia arriba**.

b) El orden de las puertas en cada planta será el que ellas tengan; siempre que las puertas estén numeradas. Si las puertas están ordenadas alfabéticamente, respetaremos dicho orden (A=1, B=2, etc). Cuando las puertas no tengan ningún tipo de ordenación, las ordenaremos de izquierda a derecha, siempre en función del punto por el cual hemos llegado a la planta.

c) Si un edificio tiene más de una escalera, seguiremos el orden de la propia numeración de las escaleras. Si no estuvieran numeradas las ordenaremos siguiendo los mismos criterios expuestos para las puertas de las viviendas.

d) Cuando se nos agotan las viviendas de un edificio, sin haber alcanzado la cadencia marcada; continuaremos con la primera vivienda del edificio siguiente de nuestra ruta, a partir del número en el que nos quedamos en el anterior.

e) Cuando un portero no nos permita el acceso a un edificio, deberemos hacer una estimación del número de viviendas que contengan para saber si en el mismo correspondería realizar una o varias entrevistas (fijaros en los porteros automáticos o que os informe algún vecino). Si éste fuera el caso, deberéis proceder a sustituir aquella/s vivienda/s donde no habéis podido realizar entrevista.

Una vez seleccionada la vivienda, el entrevistador procederá a seleccionar también aleatoriamente en el hogar a qué miembro de la familia le correspondería hacerle la entrevista; cumpliendo siempre las proporciones de edad que le corresponda cumplimentar.

5. Procesos de sustitución

Llegado a este punto hay que hacer una consideración previa. El proceso de sustitución es de gran importancia en cualquier fase (tanto si hablamos de viviendas como si lo hacemos de personas). Todo estudio realizado por medio de encuestas requiere que las sustituciones se realicen correctamente y una vez agotadas todas las posibilidades al alcance de la mano para evitar proceder de este modo. Si las sustituciones no se hacen correctamente, la muestra se puede ver gravemente alterada, llegando incluso a invalidar su representatividad.

Se procederá a sustituir vivienda cuando en la puerta seleccionada inicialmente no se pueda realizar la entrevista por alguno de los siguiente motivos:

- Que corresponda a una oficina/pensión.
- Que se encuentre deshabitada.
- Que rehúsen colaborar.

Nos podemos encontrar con 3 casos:

a) **Vivienda unifamiliar.** La sustitución se llevará a cabo en la siguiente vivienda (o edificio) que nos encontramos siguiendo ruta.

b) **Edificio de varias plantas con una sola vivienda/puerta, por planta.** La sustitución se llevará a cabo en la vivienda de la planta inmediata superior.

c) **Edificio con varias plantas y más de una vivienda/puerta por planta.** La sustitución en la puerta inmediata de la derecha o la izquierda, según proceda en función de la ordenación que hayamos dado a las mismas para su selección.

En los edificios con varias plantas y viviendas, debemos ser muy rigurosos a la hora de respetar las siguientes normas:

1) Procederemos a sustituir en la misma planta, pero teniendo en cuenta que no podemos retroceder en el ciclo de selección, es decir, que si en una planta con cuatro puertas nos sale seleccionada la tercera, dentro de la misma planta solamente podemos sustituirla en la puerta cuarta.

2) En el caso de no poder realizar o concertar entrevista en la planta seleccionada inicialmente, pasaremos a la planta superior intentando realizar la entrevista en la primera puerta correspondiente, según el orden de numeración establecido. Si en dicha planta tampoco pudiésemos realizar o concertar la entrevista pasaríamos de nuevo a la planta superior y así sucesivamente.

3) Si siguiendo el ciclo de sustitución llegásemos a la última planta del edificio y tampoco en ella pudiésemos realizar o concertar entrevista, proseguiríamos la ruta, continuando la sustitución por la primera puerta/vivienda del edificio contiguo.

4) Una vez concluido un ciclo de sustitución, porque hemos obtenido o concertado entrevista, procederemos a seleccionar nuevamente, mediante el conteo de la cadencia de viviendas determinadas.

5) En los edificios de viviendas que tengan portero, la vivienda de éste nunca podrá sustituir a ninguna de las viviendas del edificio. Siendo válida a afectos de poderla incluir en la muestra únicamente en el caso de salir seleccionada inicialmente.

Las distintas fases desarrolladas en todo proceso de sustitución a lo largo de una ruta deberán venir reflejadas con todo detalle en la hoja de ruta.

Se procederá a sustituir a la persona seleccionada cuando nos encontremos con alguna de las siguientes situaciones:

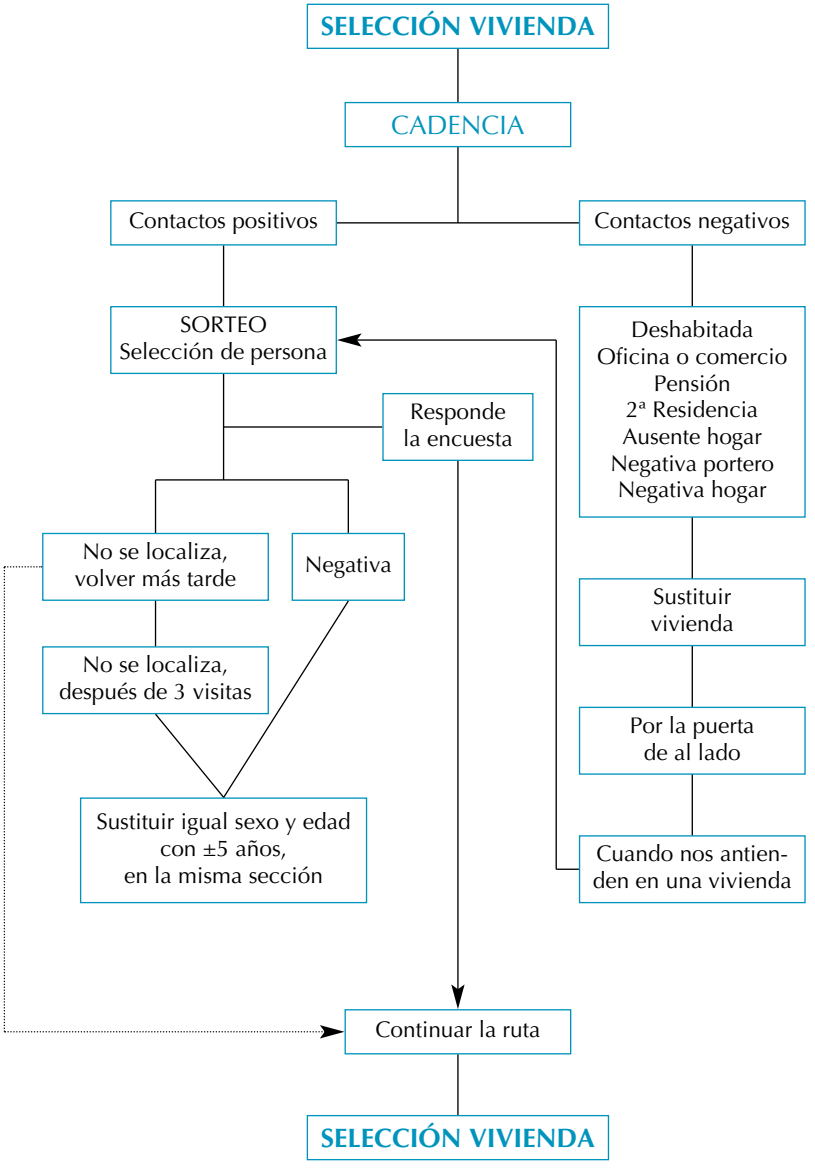
- Negativa a colaborar rehusando ser entrevistado.
- Que regrese a casa pasadas las 10 de la noche.
- Que se encuentre incapacitada físicamente para responder.
- Que todos los miembros de la familia estén fuera de cuota.

Cuando nos encontremos con cualquiera de estas circunstancias, procederemos a efectuar sustitución. Esta se debe hacer por otra persona, **dentro de la sección censal** en la que se esté desarrollando la ruta, que cumpla las siguientes condiciones:

a) Que sea del mismo sexo.

b) Que pertenezca al mismo grupo de edad.

c) Nunca se podrá sustituir una persona en el mismo hogar seleccionado inicialmente.



ENCUESTA DOMICILIARIA SOBRE LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA

Ordena los miembros de la familia de 15 a 24 años, de mayor a menor, según la edad. Indicar para cada miembro, el género y la edad.

PERSONAS QUE TENGAN DE 15 A 24	
Nº ORDEN PERSONAS	EDAD
1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
Total personas	

LA ENTREVISTA SE REALIZÓ	
1ª visita	1
2ª visita	2
3ª visita	3
Sustitución	9
Nº de orden de la entrevista	

	Nº DE ORDEN DE LA ENTREVISTA A REALIZAR														
Nº TOTAL PERSONAS	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	10ª	11ª	12ª	13ª	14ª	15ª
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	2	2	1	2	1	1	2	2	2	2	1	1	1	1	2
3	1	1	3	3	2	3	3	3	2	1	2	1	2	2	1
4	3	1	3	4	2	2	1	2	3	4	3	4	1	4	2
5	3	4	1	5	2	4	3	1	2	5	1	5	3	2	4
6	5	1	1	3	5	6	3	2	2	4	3	6	2	4	5
7	5	2	7	3	2	2	4	6	3	1	1	6	5	4	7
8	4	5	3	6	8	1	8	5	2	2	7	6	4	7	1
9	8	2	4	9	7	1	6	3	5	7	1	8	3	2	4
10	8	7	8	5	3	2	1	6	1	9	5	10	4	10	2

Nº de la persona seleccionada